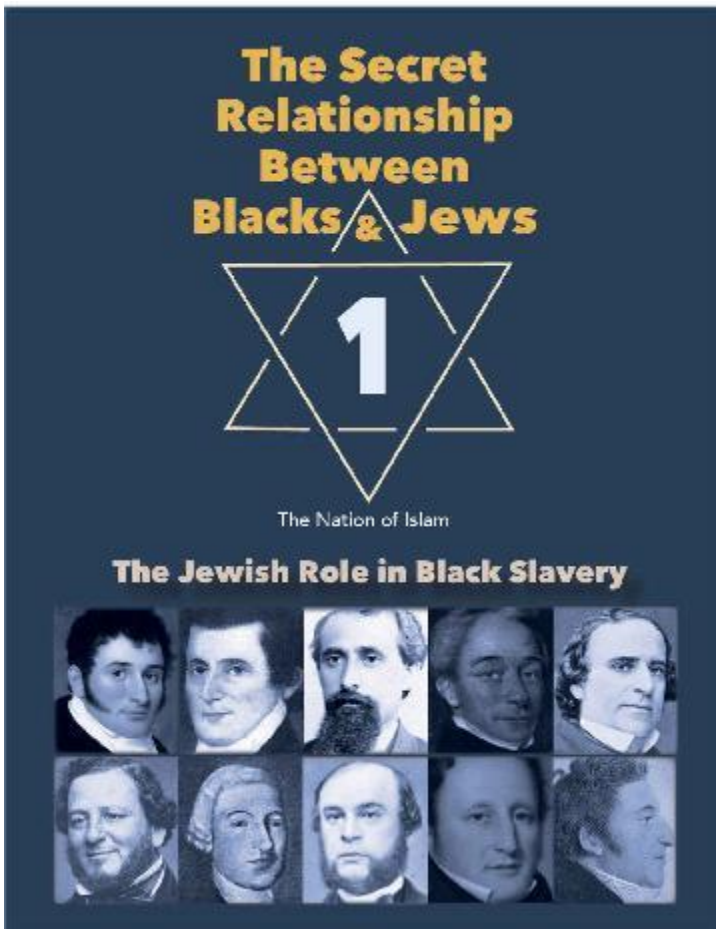


RESCATADO DEL OLVIDO Y TRADUCIDO AL ESPAÑOL CON DEEP-L POR CYBERMEDIOS.ORG

cybermedios.org

Sin fines de lucro, sólo de información pública relevante y revisionista.
Todos los derechos a los autores originales.

Contenido

La relación secreta entre negros y judíos
Una nota sobre las fuentes
Abreviaturas de notas al pie
Nota del editor
Introducción
Los judíos y la trata de esclavos africanos
Colón, los judíos y la trata de esclavos
Los judíos y la esclavitud en la América del Sur colonial y el Caribe
Brasil
Surinam
Essequebo, Guayana (también llamada Nova Zeelandia)
Barbados
Curazao
Coro
Jamaica
Martinica
Nieves
Santo Domingo
San Eustaquio
Santo Tomás
Contrabando
Resumen
Los judíos y la esclavitud en la América del Norte colonial
Nueva York
Newport, Rhode Island
Pensilvania
Los judíos y el hombre rojo
Los judíos y la Revolución Americana
Judíos en el sur
Virginia
Carolinas
Georgia
Judíos en Occidente
Los judíos, la esclavitud y la guerra civil
El clero judío y la esclavitud negra
Los judíos y el abolicionismo
Los judíos y la Confederación
Los judíos y la economía de la Guerra Civil
Reconstrucción, negros y judíos
El Holocausto
Barcos de esclavos y judíos
Los judíos y la explotación sexual de las mujeres negras
La esclavitud en la ley judía
Leyes azules
Judíos, negros y la ley

Los judíos y el gran Nat Turner
Dueños de esclavos negros y judíos
Biografías de judíos en el Holocausto Negro
Oda a un hombre negro y hermano llamado “George”
Bibliografía seleccionada

La relación secreta entre negros y judíos

Volumen uno

Elaborado por el Departamento de Investigación Histórica

La Nación del Islam

Las personas negras y judías han comenzado a cuestionar su relación y su papel estratégico en su desarrollo individual. Este informe examina la evidencia histórica documentada y busca ofrecer una perspectiva histórica para el debate intelectual sobre la crucial cuestión de las relaciones entre personas negras y judías.

Copyright © 1991, 2005, 2015 de Latimer Associates. Todos los derechos reservados.

Publicado por La Nación del Islam

Derechos de autor © 1991, 2005, 2015 por Latimer Associates

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro podrá ser reproducida ni transmitida en ninguna forma ni por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin la autorización escrita de Latimer Associates.

TODA ALABANZA ES PARA LLAH

Una nota sobre las fuentes

La información aquí contenida se ha recopilado principalmente de la literatura histórica judía. Se ha hecho todo lo posible por presentar evidencia de las autoridades judías más respetadas, cuyas obras aparecen en revistas históricas reconocidas o son publicadas por editoriales judías de prestigio. Los editores excluyeron una cantidad sustancial de evidencia que respalda las conclusiones aquí presentadas, considerándolas provenientes de fuentes antisemitas o antijudías.

Abreviaturas de notas al pie

Las siguientes abreviaturas se utilizarán para sustituir el material de referencia citado con frecuencia.

AJA – Archivos Judíos Estadounidenses (Cincinnati: Hebrew Union College)

AJHQ – American Jewish Historical Quarterly cambió de *PAJHS* —Publicaciones de la American Jewish Historical Society— en el vol. 51, septiembre de 1961.

EAJA – Herbert I. Bloom, *Las actividades económicas de los judíos de Ámsterdam en los siglos XVII y XVIII* (Port Washington, NY/Londres: Kennikat Press, 1937)

EHJ – Salo W. Baron, Arcadius Kahan y Nachum Gross, eds., *Historia económica de los judíos* (Nueva York: Schocken Books, 1975)

EJ – Enciclopedia Judaica (Jerusalén: Keter Publishing House, Ltd., 1971)

Emmanuel HJNA – Isaac S. y Susan A. Emmanuel, *Historia de los judíos de las Antillas Neerlandesas* (Cincinnati: Archivos Judíos Estadounidenses, 1973)

Karp, JEA(1,2,3) – Abraham J. Karp, ed., *La experiencia judía en Estados Unidos: estudios seleccionados de las publicaciones de la Sociedad Histórica Judía Estadounidense,* 3 vols. (Waltham, MA: Sociedad Histórica Judía Estadounidense, 1969)

MCAJ(1,2,3) – Jacob Rader Marcus, *El judío colonial americano: 1492-1776,* 3 vols. (Detroit: Wayne State University Press, 1970)

JRM/Docs . – Jacob Rader Marcus, *Judaísmo estadounidense: Documentos del siglo XVIII* (Cincinnati: Hebrew College Union Press, 1959)

MEAJ(1,2) – Jacob Rader Marcus, *Judaísmo americano temprano,* 2 vols. (Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1951)

JRM/Ensayos – Jacob Rader Marcus, ed., *Ensayos sobre la historia judía estadounidense* (Archivos Judíos Estadounidenses, Editorial KTAV, 1975)

JRM/Memorias (1, 2, 3) – Jacob Rader Marcus, *Memorias de judíos estadounidenses 1775-1865* , 3 vols. (Nueva York: KTAV Publishing House, 1974)

MUSJ(1,2) – Jacob Rader Marcus, *El judaísmo en Estados Unidos, 1776-1985* (Detroit: Wayne State University Press, 1989)

PAJHS – Publicaciones de la Sociedad Histórica Judía Estadounidense cambió a (*AJHQ*) American Jewish Historical Quarterly, vol. 51, septiembre de 1961.

Nota del editor

Este estudio se estructura como una presentación de evidencia histórica sobre la relación entre un pueblo y otro. Los hechos, establecidos por académicos altamente respetados de la comunidad judía, se exponen aquí y se vinculan mediante una narrativa tan breve como lo permite el periodismo. No es la misión de este estudio interpretar los datos más allá de lo necesario para presentarlos con claridad. Creemos que los hechos hablan por sí solos. Las declaraciones se presentarán y luego se verificarán mediante referencias, que se citan íntegramente en las notas a pie de página. Algunas declaraciones pueden parecer redundantes simplemente porque hemos hecho todo lo posible por incluir las palabras de cada académico judío que ha comentado sobre el tema en cuestión. Hemos hecho todo lo posible por ser justos y equitativos en la presentación de estos datos y, por la presente, invitamos a cualquier análisis que indique lo contrario.

Los términos *«comprar»* , *«poseer»* y *«vender»* , y sus variaciones, en relación con el comercio de personas negras, se utilizarán con reservas y principalmente para la conveniencia del lector. En ningún caso el lector deberá inferir la aprobación de estas actividades —que constituyen crímenes totalmente ilegales e inmorales contra la humanidad— mediante el uso de la terminología de las transacciones comerciales legítimas. Asimismo, el término *«esclavo»* se refiere a los hombres, mujeres y niños africanos que fueron sometidos a condiciones inhumanas para el beneficio de otros. No aceptamos dicho término como descriptivo de su carácter o naturaleza, sino solo de sus circunstancias.

Finalmente, el tema en cuestión es controvertido y debe abordarse con gran sensibilidad. Quienes utilicen este material como base para violar los derechos humanos de otros están abusando del conocimiento aquí contenido. Los sabios se beneficiarán de la oportunidad potencial de desarrollar una relación más equitativa entre las familias humanas.

Introducción

A lo largo de la historia, los judíos se han enfrentado a la acusación de explotación económica de las comunidades gentiles en todo el mundo. De hecho, ningún otro grupo ha enfrentado la expulsión generalizada en tantos lugares del mundo con tanta frecuencia como los judíos. El patrón y las acusaciones son familiares: monopolización, usura, prácticas deshonestas, venta de bienes baratos, quiebras frecuentes, etc. Todas estas acusaciones parecen preceder a las órdenes de expulsión y son negadas enérgicamente tanto por los acusados como por los historiadores judíos.

Pero esa no es la única acusación contra el pueblo judío. Los judíos han sido vinculados de forma concluyente al mayor crimen jamás cometido contra toda una raza: un crimen de lesa humanidad: el Holocausto de los negros africanos. Participaron en el secuestro y la exportación forzosa de millones de ciudadanos negros africanos a una vida miserable e inhumana de esclavitud para el beneficio económico de los judíos. Los efectos de esta indescriptible tragedia aún se sienten entre los pueblos del mundo en este mismo momento.

En lo más profundo del registro histórico judío se encuentra la evidencia irrefutable de que los padres peregrinos judíos más prominentes utilizaron a los africanos negros secuestrados de forma desproporcionadamente mayor que cualquier otro grupo étnico o religioso en la historia del Nuevo Mundo y participaron en todos los aspectos de la trata internacional de esclavos. La inmensa riqueza de los judíos, al igual que la de la mayoría de los padres coloniales blancos, se obtuvo mediante la brutal subyugación de los africanos negros basándose únicamente en el color de la piel, un concepto desconocido para Moisés. Ahora, recopiladas por primera vez, las fuentes judías revelan el alcance de su complicidad en la esclavitud negra de la forma más gráfica.

Hasta ahora, los hechos aquí expuestos eran conocidos solo por unos pocos. La mayoría siempre ha asumido que la relación entre negros y judíos ha sido de apoyo mutuo, amistosa y fructífera: dos personas que sufren y se unen para superar el odio y la intolerancia y alcanzar el éxito mutuo. Pero la historia cuenta una historia completamente diferente. Este informe se centrará en la historia oculta de los negros y los judíos en el registro histórico judío. El rabino Henry Cohen, autor del libro *Justice Justice* , plantea una idea reveladora:

Los paralelismos entre el terror nazi y la trata de esclavos estadounidense son más alarmantes de lo que imaginamos. Cuando los negros fueron traídos del corazón de África al sur de Estados Unidos, un tercio murió en el camino hacia la costa africana y otro tercio murió en las asfixiantes prisiones a bordo de los barcos. Una vez allí, las familias fueron separadas a propósito; esposos, esposas e hijos obligados a seguir caminos separados. ¿Acaso debemos recordar el número de muertos en los sofocantes vagones de carga con destino a Auschwitz o el arrebato de niños de los brazos de sus madres?

Además, en su libro *El destino de los judíos: un pueblo dividido entre el poder israelí y la ética judía* , Roberta Strauss Feuerlicht confronta la realidad del desarrollo occidental de su pueblo:

Es ciertamente dudoso que tantos judíos [del Sur] hubieran alcanzado un nivel tan alto de estatus y reconocimiento social, político, económico e intelectual sin la presencia del esclavo inferior y degradado. Qué irónico que las distinciones otorgadas a hombres [judíos] como Judah P. Benjamin dependieran en cierta medida del sufrimiento de los esclavos negros que compraban y vendían con tanta ecuanimidad.[2]

Es una relación que no se conoce del todo; de hecho, está oculta y malinterpretada; una relación que requiere un análisis más profundo. Ahora es el momento de reabrir los archivos para revisar y reconsiderar *La Relación Secreta entre Negros y Judíos.*

1 Rabino Henry Cohen, *Justicia, justicia: una visión judía de la Revolución Negra* (Nueva York: Unión de Congregaciones Hebreas Americanas, 1968), pág. 48.

2 Roberta Strauss Feuerlicht, *El destino de los judíos: un pueblo dividido entre el poder israelí y la ética judía* (Nueva York: Times Books, 1983), pp. 187-88, nota 5.

Los judíos y la trata de esclavos africanos

A lo largo de la historia de esta práctica, los judíos han participado en la compraventa de seres humanos. Este hecho es confirmado por sus propios académicos e historiadores. En su libro *"Historia de los judíos"* , Solomon Grayzel afirma que "los judíos se encontraban entre los traficantes de esclavos más importantes" de la sociedad europea.3 Lady Magnus escribe que en la Edad Media, "los principales compradores de esclavos se encontraban entre los judíos... Parecían estar siempre y en todas partes disponibles para comprar, y tener los medios igualmente dispuestos a pagar".4 Henry L. Feingold afirmó que "los judíos, que con frecuencia se encontraban en el corazón del comercio, no podían dejar de contribuir con una parte proporcional a la trata [de esclavos], directa o indirectamente. En 1460, cuando los judíos dominaban las ciencias náuticas en Portugal, esa nación importaba entre 700 y 800 esclavos al año".5

El éxito de estos comerciantes medievales se vio potenciado por sus extraordinarias habilidades lingüísticas. Hablaban árabe, persa, romano, franco, español y eslavo, y «demostraron una perspicacia comercial muy adelantada a su tiempo».

La participación de los judíos en la trata de esclavos, en particular el tráfico de esclavos no judíos, desató la indignación moral de la población gentil de Europa. Los europeos reaccionaron imponiendo impuestos a los judíos, y algunos fueron expulsados de sus países de acogida por esta actividad.[7] La expulsión de judíos por parte de los gobiernos europeos no era inusual, y la mayoría de las quejas se centraban en la explotación económica, la monopolización o las prácticas deshonestas. Para el año 1500, con la excepción de ciertas partes de Italia, Europa Occidental había cerrado sus puertas al pueblo judío.[8] La siguiente lista es un registro parcial de los países y las fechas de la expulsión de los judíos de diversas comunidades europeas.[9]

Maguncia, 1012
Francia, 1182
Alta Baviera, 1276
Inglaterra, 1290
Francia, 1306
Francia, 1322
Sajonia, 1349
Hungría, 1360
Bélgica, 1370
Eslovaquia, 1380
Francia, 1394
Austria, 1420
Lyon, 1420
Colonia, 1424
Maguncia, 1438
Augsburgo, 1439
Alta Baviera, 14 42
Países Bajos, 1444
Brandeburgo, 1446
Maguncia, 1462
Maguncia, 1483

Varsovia, 1483
España, 1492
Italia, 1492
Lituania, 1495
Portugal, 1496
Nápoles, 1496
Navarra, 1498
Núremberg, 1498
Brandeburgo, 1510
Prusia, 1510
Génova, 1515
Nápoles, 1533
Italia, 1540
Nápoles, 1541
Praga, 1541
Génova, 1550
Baviera, 1551
Praga, 1557
Estados Pontificios, 1569
Hungría, 1582
Hamburgo, 1649
Viena, 1669
Eslovaquia, 1744
Bohemia/Moravia, 1744
Moscú, 1891

Durante los siglos siguientes, los centros de desarrollo judío se trasladaron al hemisferio occidental, donde la tierra y las oportunidades comerciales incentivaron la inmigración. El territorio abierto y sin gobierno, junto con la dócil y vulnerable población indígena, ejerció una atracción irresistible sobre la "raza difamada". Adquirieron una gran riqueza en sus negocios en el Caribe y Sudamérica, y finalmente se trasladaron al noreste de Estados Unidos, que se convirtió en el centro económico. Todo comenzó con la expulsión forzosa de los judíos del imperio español y con el pionero explorador y "descubridor" de América, Cristóbal Colón.

3 Solomon Grayzel, *Una historia del judío: desde el exilio babilónico hasta el final de la Segunda Guerra Mundial* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1948), pág. 312.

4 Lady Magnus, *Outlines of Jewish History* , revisado por M. Friedlander (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1890), pág. 107; *Jewish Encyclopaedia,* vol. 11 (Nueva York y Londres: Funk and Wagnalls, 1905-1916), pág. 402: «En la época del papa Gregorio Magno (590-604), los judíos se habían convertido en los principales comerciantes de este tipo de tráfico».

5 Henry L. Feingold, *Sión en América: La experiencia judía desde la época colonial hasta el presente* (Nueva York: Twayne Publishing, 1974), págs. 42-43.

6 Marcus Arkin, autor de *Aspectos de la Historia Económica Judía* (Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1975), págs. 44-45, revela que en algunas provincias europeas, los comerciantes judíos «parecen haber tenido casi el monopolio del comercio internacional, hasta el punto de que las palabras 'Judaeus' y 'mercator' aparecen

como sinónimos en los documentos carolingios». Véase S.D. Goitein, *Cartas Judías de Comerciantes Medievales* (Nueva Jersey: Princeton University Press, 1973), págs. 6, 16, 17, 18. Asimismo, Magnus, *Outlines of Jewish History,* pág. 152, confirma lo mismo. Obsérvese la yuxtaposición de las dos primeras frases del pasaje de Magnus:

Aceptaron la situación, y mientras se les permitió la paz, el comercio también se convirtió en manos judías en una profesión digna, útil y honorable. Trataban con esclavos, como era la necesidad de la época, y estos esclavos se beneficiaban de tener amos judíos; sus flotas comerciales navegaban por el Mediterráneo, y sus viajeros de lengua viva llevaban los productos de Oriente a los mercados de Occidente. Pero gradualmente, todo este tipo de comercio se volvió imposible... Entonces, tanto por la fuerza del sentimiento como por la ley, la trata de esclavos fue reprimida.

7 La *Enciclopedia Judía Universal* , vol. 9, pág. 565, afirma que, por la misma razón, los judíos estaban "especialmente adaptados" a la trata de esclavos.

EJ , vol. 14, págs. 1660-64; *EHJ* , págs. 271-72. Según Magnus (pág. 106), sin embargo, "Vender gente como esclava suena espantoso, pero en aquellos días no era algo tan espantoso, ni siquiera tan evitable, como lo sería en estos. Grandes extensiones de tierra cultivada estaban siendo devastadas constantemente; ¿qué se haría con los habitantes vencidos de las mismas?" SD Goitein, *A Mediterranean Society, The Jewish Communities of the Arab World as Portrayed in the Documents of the Cairo Geniza* , vol. 1 (Berkeley: University of California Press, 1967), pág. 147, razona de manera similar.

8 Yosef Hayim Yerushalmi, "Entre Ámsterdam y Nueva Ámsterdam: El lugar de Curazao y el Caribe en la historia judía moderna temprana", *PAJHS* , vol. 72 (1982-83), pág. 173; Lee Anne Durham Seminario, *La historia de los negros, los judíos y los moros en España* (Madrid, 1975), pp. 40-42.

9 Richard Siegel y Carl Rheins, eds., *The Jewish Almanac* (Nueva York: Bantam Books, 1980), págs. 127-29.

Colón, los judíos y la trata de esclavos

"No fueron las joyas, sino los judíos, la verdadera base financiera de la primera expedición de Colón."10

El 2 de agosto de 1492, más de 300.000 judíos fueron expulsados de España, poniendo fin a su participación de cinco siglos en el tráfico de rehenes negros en esa región. De hecho, los judíos españoles amasaron grandes fortunas traficando con esclavos cristianos y alcanzaron un lugar destacado en la jerarquía española. Habían obtenido los cargos más importantes y puestos de confianza en los gabinetes y las casas de contabilidad de los gobernantes y habían mantenido una gran influencia sobre el comercio regional, lo que llevó a muchos a creer que los judíos ejercían un dominio nefasto sobre la economía de la región. Los gobernantes estaban lo suficientemente convencidos como para ordenar a todos los judíos que se convirtieran al cristianismo o abandonaran España.

Los marranos: los judíos secretos

Los marranos eran aquellos judíos conversos forzosos y sus descendientes que, aunque aparentemente se convertían al cristianismo, continuaban reuniéndose en secreto en la sinagoga, celebraban las fiestas y observaban el sabbat judío. El nombre *«marrano»* puede derivar del antiguo término castellano *«marrano»* (cerdo) o quizás del árabe *«mahran»* (prohibido). En 1350, España inició una serie de campañas de conversión para convertir al cristianismo a todos los judíos de España (véase la sección titulada «La Inquisición Española»), y en cantidades sin precedentes, y con escasa resistencia, los judíos se convirtieron.¹⁴ Esta avalancha de conversiones masivas, un acontecimiento sin precedentes en la historia judía, quizás la mejor descripción del historiador Cecil Roth: «No fue difícil que judíos hipócritas y contemporizadores se convirtieran en cristianos hipócritas y contemporizadores».¹⁵

Los marranos, también llamados *conversos , nefitíes* o cristianos nuevos, fueron simplemente acusados de no ser católicos. Lo mismo ocurrió con los musulmanes, quienes fueron expulsados de la misma manera y en mayor número que los judíos.¹⁶ Unos cincuenta mil judíos optaron por convertirse antes que abandonar sus tierras y sus riquezas.¹⁷

Contrariamente a la creencia popular, quienes se marcharon no eran refugiados en busca de libertad religiosa, sino empresarios en busca de oportunidades económicas. Al huir, trajeron consigo pocos rollos de la Torá y aún menos ejemplares del Talmud, el libro sagrado judío. Cuando se le preguntó qué creía que sabían la mayoría de los marranos sobre el judaísmo tras su huida de España y Portugal, Roth respondió con una sola palabra: «Nada».

La mayoría huyó al sur y al este, al norte de África y a centros como Salónica, Constantinopla, Alepo y Damasco19; mientras que otros buscaron y encontraron refugio en los Países Bajos, donde "establecieron sinagogas, escuelas, cementerios y un alto nivel de riqueza y cultura". 20 La mayoría escapó "con considerables sumas de dinero". 21 Aunque dispersos por todo el mundo por circunstancias políticas, económicas y religiosas, se reunirían más tarde en una coalición impía de secuestradores y esclavistas.

Al día siguiente de la expulsión española, Cristóbal Colón, cuyo verdadero nombre era Cristóbal Colón , se llevó consigo a un grupo de refugiados judíos al Nuevo Mundo.²² La reina Isabel firmó el decreto de expulsión y la orden de viaje de Colón ese mismo día. Pero no fueron la reina ni el rey quienes financiaron el viaje. George Cohen, entre muchos historiadores judíos, proclama que judíos adinerados financiaron las expediciones de Colón y añade que la historia de las joyas de Isabel «no se basa en hechos», sino que fue una invención «destinada a glorificar a la reina».²³

Tres marranos —Luis de Santangel (o Santangelo),24 un rico comerciante; Gabriel Sánchez,25 el tesorero real; y su asistente Juan Cabrero— influyeron en la reina Isabel para que les ayudara a financiar el viaje. Cabrero y Santangel invirtieron 17.000 ducados, lo que hoy equivaldría a más de 100.000 dólares.26 Los judíos Alfonso de la Caballería y Diego de Deza también aportaron fondos; Abraham Ben Samuel Zacuto proporcionó equipo astronómico y de navegación, e Isaac Abravanel también colaboró. Seis judíos prominentes acompañaron a Colón, entre ellos el médico Mastre Bernal; el cirujano Marco; el inspector Rodrigo Sánchez; el intérprete Luis de Torres; y los marineros Alfonso de la Calle27 y Rodrigo de Triana, a quien se atribuye ser «el primer hombre blanco en ver el Nuevo

Mundo».28 Torres se estableció en Cuba y se le atribuye la introducción del tabaco en Europa desde sus vastas plantaciones.29

Historia de los marranos de Cecil Roth :

Sin embargo, la conexión entre los judíos y el descubrimiento de América no fue una mera coincidencia fortuita. La histórica expedición de 1492 fue, de hecho, en gran medida una empresa judía, o mejor dicho, marrana.

¿Colón, el judío?

Algunos académicos, incluyendo a Roth, presentan pruebas contundentes de que Colón era judío. Ocultó su judaísmo, dicen, porque «ningún judío español podría haber esperado ayuda del rey y la reina de España, por lo que el explorador afirmó ser católico italiano». 31 Tina Levitan, autora de *Judíos en la vida estadounidense* , encontró la primera referencia impresa al judaísmo de Colón en un documento diplomático fechado cincuenta y ocho años después de la muerte del descubridor. El embajador francés en España, revela, se refiere a «Colón el judío». 32 Además, afirma:

De él aprendemos que Cristóbal Colón (quien nunca se llamó a sí mismo Cristóbal Colón y nunca habló ni escribió italiano) era hijo de Susana Fontanarossa [también escrita Fonterosa] y Domingo Colón de Pontevedra, España, donde quienes llevaban tales apellidos eran judíos, algunos de los cuales habían comparecido ante la Inquisición española.... Las cartas que escribió a desconocidos llevan la habitual X en la parte superior para indicar la fe del escritor, pero de las trece cartas escritas a su hijo, solo una lleva una X, y esa carta estaba destinada a ser mostrada al rey de España. Las demás tienen en lugar de la X un signo que se asemeja a los caracteres hebreos B y H, iniciales utilizadas por los judíos religiosos que significan en hebreo "Con la ayuda de Dios". 33

Harry L. Golden y Martin Rywell, autores de *Judíos en la historia estadounidense: su contribución a los Estados Unidos de América* , insisten bastante en el judaísmo de Colón. Citan a Fernando, hijo de Colón, quien escribe que los "progenitores de su padre eran de sangre real de Jerusalén...". 34 En palabras de Colón, "porque cuando todo esté hecho, David, ese rey tan prudente, fue primero pastor y después elegido rey de Jerusalén, y yo soy siervo de ese mismo Señor que lo elevó a tal dignidad". 35 Un autor judío insiste en que "todos los retratos existentes del descubridor le dieron un semblante judío". Otro afirmó que "cierta bondad de corazón en Colón es un rasgo judío". 36 Su linaje también apuntaba a raíces judías: el apellido de soltera de su madre era Suzanna Fonterosa, "hija de Jacob, nieta de Abraham y judía. Su padre, Domingo Colón, era vendedor de mapas. ¿No le escribió Colón al rey de España que sus antepasados estaban interesados en los mapas?". 37

Colón, ¿el judío traficante de esclavos?

Cristóbal Colón era un marinero experimentado mucho antes de su infame viaje al oeste. Sir Arthur Helps escribe: «En sus cartas, [Colón] habla como un experto traficante de esclavos». De hecho, en 1498, su expedición de cinco barcos trajo a España a 600 indígenas como esclavos. Doscientos fueron entregados a los capitanes de los barcos y cuatrocientos vendidos en España.³⁸ Colón empleó mano de obra esclava en la minería de oro incluso antes de zarpar hacia el Nuevo Mundo. Ayudó a fundar el asentamiento portugués de mano de obra esclava de San Jorge El Mina (San Jorge de las Minas) en África Occidental.³⁹

Cuando los españoles encontraron oro en el Nuevo Mundo, informa Eric Rosenthal en su libro *¡Oro! ¡Oro! ¡Oro!: La fiebre del oro de Johannesburgo,* comenzaron

en una búsqueda de oro de tal intensidad que los nativos llegaron a creer que los hombres blancos sufrían de alguna enfermedad curable solo mediante la aplicación ilimitada de este metal... [Cuando] Colón descubrió que, aparte de algunos pobres depósitos aluviales, el oro simplemente no existía, obligó a los inofensivos aborígenes indígenas a la esclavitud.... Toda la importación de oro del Nuevo Mundo durante los primeros 20 años después de 1492 representó en efectivo solo 300.000 dólares al año, y el total entonces recuperado, con un valor de aproximadamente 5 millones de dólares, costó al menos 1 1/2 millón de vidas indígenas.40

Colón fue todo menos una bendición para la población del Nuevo Mundo. Los europeos, liderados por Colón, introdujeron una brutalidad sin precedentes en Occidente, dejando tras de sí los restos de comunidades enteras de pieles rojas.⁴¹ En La Española, Colón encontró oro y una dócil población arahuaca. Prodigó elogios a los nativos, se ganó su confianza y afecto y luego procedió a esclavizarlos. Según Colón: «Están desarmados, todos desnudos, sin habilidad en el manejo de las armas y muy cobardes, mil huyendo de tres, y por lo tanto son buenos para recibir órdenes, para obligarlos a trabajar, plantar y hacer lo que se les pida, para construir pueblos y para que se les enseñe a ir vestidos y a aceptar nuestras costumbres».⁴² Las ciudades comenzaron a surgir por toda la isla de La Española. El tráfico de esclavos —africanos e indígenas— creció rápidamente, y algunos judíos se dedicaban a este comercio como agentes de las familias reales de España y Portugal.⁴³

Si Colón era judío o no, como afirman ahora muchos historiadores judíos, no se ha demostrado definitivamente; sin embargo, es evidente que la brutalidad y la esclavización de Colón contra la población indígena fueron financiadas por inversores judíos. Los libros de historia parecen haber confundido la palabra *«judíos»* con la palabra *«joyas»* . *Las joyas* de la reina Isabel no contribuyeron a la financiación de la expedición de Colón, pero sus *judíos* sí.

10 George Cohen, *El judío en la creación de Estados Unidos* (Boston: Caballeros de Colón, Condado de Stratford, 1924), pág. 33.

11 Seymour B. Liebman, *Los judíos en la Nueva España: Fe, Llama y la Inquisición* (Coral Gables, Florida: University of Miami Press, 1970), pág. 32: La cifra real es controvertida. Algunas autoridades han afirmado que 160.000 familias fueron expulsadas, mientras que otras han dicho que 800.000 personas; pocos han estimado más de un millón.

12 Harry L. Golden y Martin Rywell, *Judíos en la historia estadounidense: Su*

contribución a los Estados Unidos de América (Charlotte: Henry Lewis Martin Co., 1950), pág. 5; Feuerlicht, pág. 39: «La época dorada del judaísmo en España debió parte de su riqueza a una red internacional de traficantes de esclavos judíos. Los judíos bohemios compraban esclavos y los vendían a judíos españoles para su reventa a los moros». También, *Enciclopedia Judía,* vol. 11, pág. 402.

13 M. Kayserling, *Cristóbal Colón y la participación de los judíos en los descubrimientos españoles y portugueses* (Nueva York: Hermon Press, 1894), págs. 28, 29, 30, 31, 83.

14 Max I. Dimont, *Los judíos en América: Las raíces, la historia y el destino de los judíos estadounidenses* (Nueva York: Simon and Schuster, 1978), pág. 23.

15 Dimont, pág. 24.

16 Dimont, pág. 27.

17 Dimont, pág. 27. Liebman, *Los judíos en Nueva España* , pág. 32: El padre Mariana, jesuita, afirmó: "Muchas personas [condenaron] la resolución adoptada por... Fernando al expulsar a un pueblo tan rentable y opulento, familiarizado con todos los modos de acumular riquezas".

18 Dimont, pág. 28.

19 Simeon J. Maslin, "1732 y 1982 en Curazao", *AJHQ,* vol. 72 (diciembre de 1982), pág. 158. Según Lee Anne Durham Seminario, *Historia de los negros, los judíos y los moros en España* (Madrid, 1975), pág. 17, los judíos estaban familiarizados con el norte de África:

Hay algunos mapas catalanes y mayólicas del siglo XIV, elaborados a partir del conocimiento adquirido por los comerciantes judíos que podían viajar con relativa libertad por el norte de África, y que muestran, con sorprendente precisión, las rutas desde el Mediterráneo hasta las tierras de los negros en Guinea y el Sudán occidental.

20 Maslin, pág. 160.

21 Dr. M. Kayserling, "La colonización de América por los judíos", *PAJHS,* vol. 2 (1894), pág. 75.

22 Max J. Kohler, "Luis De Santangel and Columbus", *PAJHS* , vol. 10 (1902), p. 162: El propio Colón, en su diario, llama la atención sobre la "coincidencia" de su primer viaje de descubrimiento y la expulsión de los judíos de España, en el siguiente pasaje: "Así, después de haber expulsado a los judíos de sus dominios, Su Alteza, en el mismo mes de enero, me ordenó proceder con un armamento suficiente, a las dichas regiones de la India". Para mayor aclaración, véase Kayserling, *Christopher Columbus,* p. 85 y nota de la p. 85.

23 G. Cohen, *Judío en la creación de América,* pág. 37; Kayserling, *Cristóbal Colón* , pág. 74, afirma lo mismo: "Esta historia... ha sido relegada recientemente al reino de la fábula".

24 Cecil Roth, *History of the Marranos* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1932), pp. 272-73: "La primera concesión real para exportar grano y caballos a América se hizo a favor de Luis de Santangel, quien puede ser considerado el fundador de dos de las mayores industrias estadounidenses". Kohler, "Columbus", pág. 159: "En 'Vida de Colón' de Emilio Castelar, *Century Magazine* , vol. 44 (julio de 1892), pág. 364, un pasaje interesante sobre la deuda de Colón con los judíos dice lo siguiente: 'Es un hecho histórico que un día Fernando V, en su camino de Aragón a Castilla, y necesitado de algún dinero en efectivo, como ocurría a menudo, debido al empobrecimiento de aquellos reinos, detuvo su caballo en la puerta de la casa de Santangelo en Calatayud, y, desmontando, entró y obtuvo una suma considerable de las inagotables arcas privadas de este último.'" Además,

Kayserling, *Cristóbal Colón,* muestra que este mismo Luis de Santangel, que era entonces canciller de la casa real e interventor general de Aragón, adelantó personalmente casi todo este dinero (págs. 55-79). Dice (p. 75): En aquel entonces, «ni Fernando ni Isabel disponían de suficiente dinero para equipar una flota». Véase Kohler, «Columbus», p. 160.

25 Roth, *Marranos* , p. 272: "Gabriel Sánchez, el Gran Tesorero de Aragón, que fue otro de los más fervientes mecenas del explorador, era de pura sangre judía, siendo hijo de un matrimonio *converso* ..."

Doscientos años después, un velero completamente equipado podría haber costado 30.000 dólares.

27 Roth, *Marranos* , pp. 272-73: "Mestre Bernal, que se había reconciliado en 1490 por judaizar"; "Rodrigo Sanches, pariente del Gran Tesorero, se unió al grupo como Superintendente a petición personal de la Reina"; Luis de Torres, el intérprete, fue, según Golden y Rywell, el primer europeo en pisar la nueva tierra; Alonso de la Calle, "cuyo nombre mismo denotaba que había nacido en el barrio judío".

28 Según Golden y Rywell, pág. 9: «Eran las dos de la mañana cuando gritó '¡Tierra, tierra!'. Acortaron las velas y, al amanecer del viernes 12 de octubre de 1492, un nuevo mundo se abría ante ellos». Colón afirmó haber sido él quien avistó primero tierra para reclamar la gratificación real de diez mil maravedíes y un chaleco de seda prometido al primero en avistarla. Véase Kayserling, *Cristóbal Colón* , págs. 91, 110.

29 Tina Levitan, *Jews in American Life* (Nueva York: Hebrew Publishing, 1969), pág. 4; Golden y Rywell, pág. 9, afirman que Torres "adquirió grandes extensiones de tierra de los indígenas". Un miembro de la familia, Antonio de Torres, posteriormente comandó doce de la flota de Colón (Golden y Rywell, pág. 7). Israel Abrahams, *Jewish Life in the Middle Ages* (Nueva York: Atheneum, 1969), pág. 138: "El tabaco, en lo que respecta a su uso en Europa, también fue descubierto por un judío, Luis de Torres, compañero de Colón. La Iglesia, como es bien sabido, planteó muchas objeciones al uso del tabaco, y el pedante tratado del rey Jaime I solo expresó un prejuicio general. Los rabinos judíos, por otro lado, elogiaron el uso del tabaco como una ayuda para la sobriedad". Abrahams, pág. 139: "Cabe destacar que los judíos se dedicaron tempranamente al comercio del tabaco, un negocio que prácticamente monopolizan en la Inglaterra actual". También se afirma que Torres le puso al pavo el nombre de "tukki", la palabra hebrea para pavo real. Véase Jack Wolfe, *A Century with Iowa Jewry, 1833–1940* (Des Moines: Iowa Printing, 1941), pág. 10.

30 Roth, *Marranos* , pág. 271.

31 Levitan, *Judíos en la vida estadounidense* , pág. 4. Véase también Cecil Roth, *Personalidades y eventos en la historia judía* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1953), págs. 192-211.

32 Levitan, pág. 5.

33 Levitan, pág. 5.

34 Golden y Rywell, pág. 7; Friedrich Heer, *God's First Love: Christians and Jews over Two Thousand Years* (Nueva York: Weybright y Talley, 1967), pp. 104-6: Heer analiza el interés de Colón en las implicaciones mesiánicas de sus exploraciones occidentales y sus repetidas referencias a la profecía, así como otras indicaciones de su ascendencia judía.

35 Golden y Rywell, pág. 7.

36 Lee M. Friedman, *Pioneros y patriotas judíos* (Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1942), págs. 62-3.

37 Golden y Rywell, pág. 7, cita las obras de Celso G. de la Riega (Sociedad

Geográfica de Madrid, 1898) y Henry Vignaud (American Historical Review, sf).

38 Golden y Rywell, pág. 18 nota; Sir Arthur Helps, *The Spanish Conquest in America*, vol. 1 (Nueva York, 1900), pp. 113-14.

39 Eric Rosenthal, *¡Oro! ¡Oro! ¡Oro!: La fiebre del oro de Johannesburgo* (Johannesburgo: MacMillan, 1970), pág. 71 nota.

40 El barón Alexander von Humboldt está parafraseado en Rosenthal, pág. 71. Según una traducción del historiador hispano-judío Joseph ben Joshua Hakkohen que se encuentra en "Colón en la literatura judía" de Richard JH Gottheil, *PAJHS* , vol. 2 (1894), pág. 136, a la llegada de Colón al "Nuevo Mundo":

Colón se regocijó cuando vio que los nativos tenían mucho oro y que estaban dispuestos a ser amistosos... Colocó [entre los indios] treinta y ocho hombres para que pudieran aprender el idioma de la gente y los lugares ocultos del país, hasta el momento en que él regresara a ellos... Colón llevó consigo diez indios...

El objetivo principal de Colón era encontrar oro, escribe M. Kayserling, *Christopher Columbus* , p. 86:

En una carta a la reina, declaró con franqueza que este oro podría incluso ser el medio para purificar las almas de los hombres y asegurar su entrada al Paraíso. Así, estipuló que recibiría la décima parte de todas las perlas, piedras preciosas, oro, plata, especias y demás mercancías; en resumen, la décima parte de todo lo encontrado, comprado, intercambiado o obtenido de cualquier otra forma en las tierras recién descubiertas...

41 Véase Mark A. Burkholder y Lyman L. Johnson , *Colonial Latin America* (Nueva York: Oxford University Press, 1990), pp. 28-33, en el que relatan el legado de Cristóbal Colón y las brutales condiciones impuestas por los españoles a los ciudadanos indígenas del "Nuevo Mundo".

42 Carl Ortwin Sauer, *The Early Spanish Main* (Berkeley: University of California Press, 1966), pág. 32; Burkholder y Johnson, pág. 26.

43 Burkholder y Johnson, pág. 28; Liebman, *Los judíos en Nueva España* , pág. 47.

44 G. Cohen , págs. 33, 37. Véase también Kayserling, *Christopher Columbus*, pág. 110.

Los judíos y la esclavitud en la América del Sur colonial y el Caribe

"Con la expansión de las plantaciones de azúcar, algodón, cacao y otras, los barcos negreros comenzaron a surcar esas aguas, y no se puede decir que los comerciantes judíos estuvieran ausentes del horrible tráfico."45

La presencia judía en el Caribe comenzó en serio con la incursión inicial de Colón en la región. Con estos primeros colonos judíos, se introdujo en el hemisferio occidental la motivación económica para la explotación de millones de africanos negros. La estrategia parecía bastante simple: la riqueza se acumularía mediante una economía de plantación impulsada por la caña de azúcar. Las dos empresas complementarias, el comercio de azúcar y esclavos, eran ocupaciones comunes de los judíos en la Edad Media.⁴⁶ Los primeros exploradores europeos habían constatado que el clima, tanto templado como económico, convertía al Caribe en una zona empresarial lógica, y con esta transferencia de la industria azucarera al Caribe oriental, la historia de la industria se entrelazó con la migración occidental de los judíos. Eran principalmente los financieros y comerciantes, y en algunos casos también los dueños de las plantaciones.⁴⁷ Judíos de Portugal, Holanda, Inglaterra y de toda Europa se beneficiaron del dominio del comercio de estas regiones insulares, especialmente del azúcar.⁴⁸

Los traficantes judíos de esclavos consiguieron decenas de miles de africanos negros y los canalizaron hacia las plantaciones de Sudamérica y todo el Caribe.⁴⁹ No queda ningún rastro documentado de protesta por este comportamiento; se trataba de una actividad puramente comercial en la que el judaísmo no interfería. Ya fuera la influencia local portuguesa, holandesa o inglesa, a los hombres y mujeres negros les fue igual. En Curazao en el siglo XVII, así como en las colonias británicas de Barbados y Jamaica en el siglo XVIII, los comerciantes judíos desempeñaron un papel importante en la trata de esclavos. De hecho, en todas las colonias americanas, ya fueran francesas (Martinica), británicas u holandesas, los comerciantes judíos dominaron con frecuencia.⁵⁰

Este estudio se centra solo superficialmente en las influencias europeas particulares que gobernaron la región en diversas épocas ; este tema se ha abordado en otras ocasiones. Todos los asentamientos occidentales simplemente requerían de la mano de obra negra para su supervivencia. Este pasaje del estudio de Samuel Oppenheim sobre los judíos en la Guayana se aplica a toda la región:

La demanda de esclavos para la colonia parece haber sido bastante intensa. Se consideraban necesarios para su sustento, su única salvación... tan valiosos como la plata bruñida, y no se permitía su venta a otras localidades.51

Con la ayuda de los traficantes de esclavos judíos, los negros llegaron a la zona en masa y, en algunas localidades, llegaron a superar en número a los blancos hasta en una proporción de 5 a 1 en las ciudades y de 30 a 1 en las zonas rurales de plantaciones.⁵² La experiencia que los judíos habían desarrollado previamente en las islas azucareras de Madeira y Santo Tomé los hizo indispensables para el plan del Nuevo Mundo. Daniel M. Swetschinski estima que la participación judía en el comercio general era desproporcionadamente grande: «Constituían entre el 65 % y el 75 %

de la comunidad mercantil portuguesa, mientras que apenas superaban el 10 % de la población».⁵³ Este dominio del comercio por parte de la comunidad judía los convirtió en el grupo más destacado para explotar los mercados de esclavos.⁵⁴

Brasil

Brasil fue la comunidad judía base de la que se arraigaron otras comunidades occidentales. Los judíos portugueses llegaron a Brasil en 1503, liderados por los exploradores Fernando de Noroeste y Gaspar da Gama, quienes habían obtenido del rey de Portugal un monopolio virtual sobre el asentamiento en la región. Trajeron caña de azúcar, habilidades técnicas y esclavos, y pronto transformaron a Brasil en la "zona de producción de azúcar más importante del mundo". Tan importante, que los académicos admiten que Portugal no podría haber sobrevivido como nación independiente sin el comercio azucarero brasileño.⁵⁵ El azúcar se produjo inicialmente en Asia, pero a principios del siglo XV, era tan caro en Europa que solo se vendía en farmacias con fines medicinales. Los judíos portugueses desarrollaron su dominio del comercio estableciendo plantaciones en la isla de Santo Tomé, frente a la costa occidental de África, "empleando en ocasiones hasta 3.000 esclavos negros".⁵⁶

Los primeros colonos llegaban anualmente en “dos barcos con criminales, judíos y prostitutas, con el propósito de cazar loros”. Aquellos condenados como pecadores buscaron refugio en el territorio abierto de Brasil,57 y los judíos vieron el potencial comercial y establecieron hasta 200 asentamientos a lo largo de la costa brasileña en el siglo XVI.58 “Rápidamente se convirtieron en la clase dominante”, escribe Lee M. Friedman; “[un] número considerable de los comerciantes brasileños más ricos eran [judíos]”.59

Los plantadores de azúcar judíos prosperaron viviendo en grandes plantaciones y haciendo un uso extensivo de la mano de obra indígena local y de esclavos negros importados.60 Para 1600, las plantaciones, la mayor parte del comercio de esclavos, los más de cien ingenios azucareros con al menos 10.000 africanos negros y la mayoría de las exportaciones de azúcar procesada "estaban en manos de los colonos judíos".61 Stephen Fortune: "Ya en el siglo XVI, los judíos estaban interesados en las grandes ganancias que se derivarían del comercio de esclavos como consecuencia de la industria azucarera, y parecen no haber tenido ningún reparo en cuanto a su actividad en el comercio humano". 62 En Voyage *of Francis Pyrard,* el autor regresa a Portugal desde Bahía en 1611 y describe a un compañero de viaje:

El judío tenía mercancías por valor de más de 100.000 coronas, la mayoría suyas; el resto, puesto a su cuidado por el comerciante principal y otros. También había otro judío a bordo tan rico como él, y cuatro o cinco comerciantes judíos más. Las ganancias que obtienen tras nueve o diez años en esas tierras son maravillosas, pues todos regresan ricos; muchos de estos nuevos cristianos, judíos de raza, pero bautizados, poseen 60, 80 o incluso 100 mil coronas... 63

Aunque los portugueses habían reclamado la región, no pudieron encontrar suficientes colonos para su desarrollo, a pesar de las fabulosas ganancias de quienes se arriesgaron a asentarse. Había, dicen los historiadores, una "necesidad desesperada de mano de obra europea ante la cantidad de indígenas que morían antes que someterse al trabajo reglamentado y de negros que morían por demasiado trabajo reglamentado". 64 Las dificultades portuguesas presentaron una oportunidad para los holandeses, quienes oyeron hablar de la inmensa riqueza del Nuevo Mundo y buscaron acceder a ella. Los comerciantes holandeses habían estado manteniendo un comercio rentable con los colonos judíos portugueses, y esta relación fue un factor importante en el establecimiento de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, la todopoderosa pero privada corporación europea de

desarrollo territorial formada para conquistar la rica costa noreste de Brasil.

La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales

Es necesario analizar con mayor detenimiento la entidad responsable de la toma y administración de colonias en Brasil y en todo el Caribe. La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales se fundó en 1621 con el único propósito de generar ingresos. No había mayor preocupación por cómo lograrlo. Su método principal era establecer colonias y puestos comerciales en el Nuevo Mundo y explotar los recursos naturales para luego comerciar con Europa y las demás colonias65, una labor que requería miles de esclavos negros. Según el fundador de la compañía, William Usselincx: «Algunas personas eran tan viles y esclavas por naturaleza que no eran de ninguna utilidad ni para sí mismas ni para los demás y debían ser sometidas a una servidumbre rigurosa».66

La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales recaudó capital vendiendo acciones y pirateando barcos de plata españoles y portugueses y saqueando sus cargamentos.67 El libro de Wiznitzer *Judíos en el Brasil colonial* es más explícito sobre los orígenes y los métodos de la Compañía:

Año tras año, los comerciantes holandeses equiparon a los corsarios y capturaron barcos portugueses con cargamentos destinados a la metrópoli. En 1616, veintiocho y en 1623, setenta de estos barcos fueron capturados. Este es el contexto en el que se fundaron las Compañías de las Indias Orientales y de las Indias Occidentales en Ámsterdam, en 1602 y 1621, respectivamente. Su objetivo económico era la adquisición de bienes en la India, África Occidental y América mediante compra, trueque o piratería, sin la interferencia portuguesa. Otro objetivo era político: dividir la flota española y, en general, debilitar a España al máximo.

Los judíos invirtieron fuertemente y se convirtieron en socios voluntarios de la Compañía, buscando dividendos de la plata, el oro, las pieles y la trata de esclavos. 69 En aquel entonces, Holanda era el único país donde se permitía a los judíos cierta libertad religiosa y económica. Los gobernantes holandeses, al promover el desarrollo económico, fomentaron la inmigración de judíos por su experiencia empresarial y sus conexiones internacionales, y Holanda pronto se convirtió en un centro de riqueza y poder judíos. Los holandeses habían inventado la doctrina del mercantilismo, la noción de que el Estado existía no para salvar almas sino para aumentar la riqueza, y para esto los judíos tenían fama de ser expertos.70 Marcus Arkin escribe: "Dado que las principales industrias en las que participaban [los judíos] (textiles de seda, refinación de azúcar, corte de diamantes y mezcla de tabaco) dependían de fuentes coloniales de suministro, no es sorprendente encontrar a los judíos de Ámsterdam interesados en el comercio holandés con el Lejano Oriente y el Nuevo Mundo... En el siglo XVIII, aproximadamente una cuarta parte de los accionistas de la Compañía [Holandesa de las Indias Orientales] eran judíos, y su declive final trajo la ruina a muchas familias [judías] adineradas".71

Una empresa privada

Cabe aclarar que la mayor parte de la exploración del Oeste fue promovida por empresas privadas y financiada en su mayor parte con capital privado. Los beneficios de sus descubrimientos correspondían a los inversores de la empresa, no necesariamente al gobierno ni al pueblo de la nación de origen. El monarca invertía las fuerzas armadas de la nación como inversión *personal* en la empresa. 72 Las expediciones de Colón, por ejemplo, fueron empresas privadas de financieros judíos, quienes se enteraron de sus «descubrimientos» incluso antes que Fernando e Isabel. 73

Con la protección del ejército holandés, principal potencia marítima en aquel entonces, la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales colonizó y se estableció en el hemisferio occidental con el único objetivo de establecer un flujo constante de riqueza natural hacia sus inversores europeos, no hacia ninguna autoridad nacional. Esta es una distinción crucial y la fuente de gran parte de la animosidad contra los judíos. Los gentiles eran, en su mayoría, nacionalistas, fieles a la nación en cuyo territorio residían. Respetaban los edictos de su gobierno, especialmente en lo que respecta a las relaciones internacionales. Los judíos, en cambio, se consideraban judíos ante todo, *sobre todo* en el comercio internacional. Permanecían siendo internacionalistas sin el fervor patriótico de sus compatriotas gentiles. Cuando su país anfitrión estaba en guerra con un socio comercial de los judíos, al que se le había impuesto un embargo, estos continuaban comerciando mediante diversos métodos, incluyendo cambiar el nombre del barco o de su propietario por uno que se ajustara a la ley del puerto al que deseaban entrar.74 No consideraban este contrabando ilegal ni perjudicial, solo negocios.75 Al fin y al cabo, se trataba de transacciones privadas entre empresas e individuos, no transacciones en nombre de ninguna agencia gubernamental o autoridad nacional. Pero a medida que estos acuerdos florecían, se eludían los intereses nacionales y los gobiernos locales gravaban y restringían a los judíos como principales comerciantes.76 Estas restricciones llevaron a la aplicación histórica del término «persecución», pero la evidencia muestra que la práctica de subordinar el interés nacional en pos del beneficio personal —y no de la religión en sí— despertó la ira de los gentiles.77

El poder de los gobernantes de la Compañía rivalizaba con el de los reyes y reinas de Europa, como lo demuestra este intercambio descrito por Arnold Wiznitzer:

En una carta del 20 de julio de 1645, Gaspar Dias Fereira propuso al rey portugués comprar Brasil a los holandeses por la suma de 3 millones de crazados, pagaderos en seis cuotas mensuales. Sousa Coutinho, embajador portugués en La Haya, consideró esta propuesta muy práctica. El sacerdote jesuita Antonio Vieira, hombre de considerable influencia en Lisboa y Brasil en aquel entonces, también defendió esta solución. Sin embargo, las negociaciones no dieron resultado, ya que la Compañía de las Indias Occidentales declinó la oferta.

El poder de vender, y quizás de comprar, naciones estaba en manos de los gobernantes de la Compañía, no del monarca, e incluso con tal poder escribe Arthur Hertzberg: "Los líderes judíos en Ámsterdam... sabían que tenían el poder de engatusar o incluso de intimidar a la Compañía de las Indias Occidentales..."79

La Compañía desempeñaba funciones gubernamentales, como la concesión de licencias para expediciones, la emisión de permisos para esclavos y la recaudación de impuestos a los colonos dedicados al comercio.[80] En 1674, la Compañía, agobiada por

las deudas, se disolvió, incapaz de administrar sus territorios. Poco después se reorganizó, aunque con poco capital, para intentar mantener su antiguo poder. El tráfico de esclavos era su principal fuente de ingresos y, una vez más, los judíos invirtieron fuertemente.[81]

La conquista holandesa en Brasil

La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales puso sus miras en la rica costa noreste de Brasil. Fracasaron en su intento de tomar Bahía en 1624, pero triunfaron en 1630 al tomar el centro portuario más fuerte de Recife, más conocido como Pernambuco. Los judíos participaron en la planificación de las incursiones, se unieron a las expediciones como soldados y luego se asentaron en las zonas conquistadas. 82 Poco después, pusieron sus miras en la trata de esclavos:

Los comerciantes portugueses, muchos de ellos judíos, habían controlado la mayor parte del comercio de esclavos entre África y América hasta la rebelión portuguesa de 1640. Sin embargo, en 1635, la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales se apoderó del centro africano del Castillo de Elmina y, en 1641, de los grandes centros de Luanda y Santo Tomé. Así, cuando los portugueses se vieron obligados a abandonar el comercio de esclavos en 1640, su lugar fue ocupado por la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales y algunos competidores, entre los cuales solo los ingleses demostraron ser formidables. La Compañía primero convirtió Brasil y, después de 1654, Curazao en grandes depósitos de esclavos y concentró la mayor parte de su poder financiero y militar restante en abastecer de esclavos al Caribe y a las colonias españolas.

Los holandeses tenían una política de asentamiento más indulgente que los portugueses, y los judíos llegaron en masa desde toda Europa. A medida que las fortunas crecían, según informan los eruditos judíos, los judíos «parecen haber estado entre los principales comerciantes de esclavos en el Brasil holandés» entre 1630 y 1654.84 De hecho, los esclavos y el azúcar eran las dos principales fuentes de ingresos para estos judíos brasileños.85 La propiedad de tierras y esclavos confería estatus, y aparentemente cualquiera que pudiera adquirir los medios para vivir como un señor podía convertirse en uno.86 El Dr. Bloom confirma que los judíos «estaban entre los principales propietarios y traficantes de esclavos de la colonia».87 Los judíos dedicados a la agricultura pueden dividirse en tres categorías sociales:

Los ricos hacendados que adquirían hasta noventa esclavos para trabajar en sus ingenios ; los pequeños agricultores que cultivaban azúcar en tierras arrendadas y poseían entre diez y veinte esclavos; y los agricultores pobres que cultivaban maíz, mandioca y fruta por su cuenta o con la ayuda de sus esposas e hijos. En algunos casos, los miembros de este último grupo llegaron a poseer entre uno y cuatro esclavos.

Este comercio era tan extenso que, en un período de tres años y medio, la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales recopiló 27 "listas" de compradores de esclavos que les adquirían africanos. Los esclavos podían pagarse con azúcar y, cuando el pago se aplazaba, los judíos cobraban entre un 3% y un 4% de interés mensual. 89 Posteriormente, los inmigrantes judíos abandonaron el negocio del cultivo de azúcar para dedicarse al comercio de suministro a las plantaciones, más lucrativo y con mayor liquidez. El Dr. Wiznitzer afirma que los judíos "dominaban el comercio de esclavos", entonces la actividad más rentable en esa parte del mundo. 90

La Compañía de las Indias Occidentales, que monopolizaba la importación de esclavos de África, vendía esclavos en subastas públicas a cambio de dinero en efectivo. Sucedía que el dinero en efectivo estaba mayoritariamente en manos de judíos. Los compradores que acudían a las subastas eran casi siempre judíos, y debido a esta falta de competencia, podían comprar esclavos a bajo precio. Por otro lado, tampoco había

competencia en la venta de esclavos a los dueños de las plantaciones y otros compradores, y la mayoría los compraba a crédito, pagaderos en la siguiente cosecha de azúcar. A menudo se obtenían ganancias de hasta el 300 % del valor de la compra con altos tipos de interés... Si la fecha de una subasta coincidía con una festividad judía, la subasta debía posponerse. Esto ocurrió el viernes 21 de octubre de 1644.

El 13 de junio de 1643, Adriaen Lems escribió a sus empleadores de la Compañía que los plantadores no judíos no podían prosperar porque los "negros" eran demasiado caros y los intereses demasiado altos. El precio era prohibitivo para los no judíos, quienes se veían obligados a alquilar esclavos negros a los judíos a precios exorbitantes. 92 Judith Laikin Elkin describe el acuerdo:

Quienes lograron establecerse bajo la jurisdicción holandesa prosperaron como comerciantes, intermediarios, intérpretes y intermediarios de esclavos. La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales monopolizó la importación de esclavos, pero empresarios privados dirigían las subastas. Entre ellos se encontraban numerosos judíos, quienes también proporcionaban el crédito que los dueños de las plantaciones necesitaban hasta la llegada de la cosecha azucarera. Considerando que a los dueños de los ingenios les resultaba más barato reemplazar a un esclavo cada siete años que alimentarlo adecuadamente, el negocio prosperaba.

Se registra la participación de muchos judíos en el comercio. David Israel y Abraham Querido, de Ámsterdam, compraron varios esclavos a la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales en 1658. En 1662, Abraham Cohen Brazil compró 52 esclavos a la Compañía, mientras que Jeudah Henriquez, de Ámsterdam, compró doce.⁹⁴ En 1673, N. y N. Deliaan ofrecieron a la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales 500 esclavos africanos y, dos años después, Jan de Lion (también conocido como Joao de Yllan), como agente de otros, propuso vender a la Compañía entre 1500 y 2000 esclavos negros africanos de Río Calabary.⁹⁵ Don Manuel Belmonte, de Ámsterdam, era «un noble judío-español de cultura y refinamiento, de alta posición en los círculos reales y religiosos, [que] no tenía reparos en dedicarse al comercio de esclavos. Él y un socio gentil lo llevaron a cabo a gran escala».⁹⁶

Expulsión judía

La enorme cantidad de esclavos negros importados y brutalmente tratados provocó rebeliones, debilitando a los holandeses. Los portugueses se reagruparon y lanzaron una campaña militar para recuperar Brasil, así como los centros esclavistas de África. Las batallas subsiguientes, entre 1645 y 1654, asediaron a la población con escasez de provisiones, lo que pronto comenzó a cobrar un alto precio. Muchos judíos que se aliaron con los holandeses murieron en la batalla; muchos murieron de hambre; el resto estuvo expuesto a la muerte por diversas causas. «Quienes estaban acostumbrados a las exquisiteces se alegraban de poder saciar su hambre con pan seco», escribió Peter Wiernik, «pronto no pudieron obtener ni siquiera esto. Lo necesitaban todo y se salvaron con vida como por un milagro». 97

Mucha gente moría de inanición; la hinchazón de las extremidades era síntoma de una muerte inminente. Los gatos y los perros llegaron a ser considerados manjares. Los esclavos negros desenterraban los cadáveres de los caballos y los devoraban con avidez. La imagen de los negros hambrientos en la ciudad era verdaderamente angustiosa.

En el primer poema hebreo escrito en el hemisferio occidental, Isaac Aboab relató los acontecimientos y sus experiencias entre el estallido de la rebelión en 1645 y la llegada de dos barcos de socorro. Su profundo desprecio por un exesclavo negro que luchaba por la libertad se hace evidente en la siguiente paráfrasis:

En el año 5404 [1645], el rey de Portugal, en su ira, planeó destruir lo que quedaba de Israel. De la miseria, resucitó a un hombre malvado, cuya madre era de ascendencia negra, un hombre que desconocía el nombre de su padre [Joao Fernandes Vieira, el líder de la rebelión]. Este hombre malvado reunió mucho oro y plata y lideró la revuelta. Intentó vencer al gobierno holandés mediante artimañas, pero sus planes fueron descubiertos. Entonces huyó al bosque hasta que las tropas del rey portugués, tan esperadas, acudieron en su rescate. Entonces causó grandes problemas a los judíos. La revuelta condujo al asedio de las ciudades por tierra y mar. Oré, lloré e imploré al pastor de Israel que enviara ayuda. Pedí al pueblo que ayunara para expiar sus pecados y para reconciliarse con Dios.

Para 1654, los judíos buscaron refugio en Ámsterdam, las islas del Caribe y, más al norte, en Nueva Ámsterdam, que posteriormente se llamaría Nueva York.¹⁰⁰ Continuaron traficando con esclavos, ya sea como compradores o vendedores dondequiera que encontraran refugio. Los judíos que regresaron a Ámsterdam no eran menos dependientes del esclavo negro. Casi un siglo después, en 1743, según los registros fiscales, de 422 judíos, 2 tenían siete esclavos, 5 tenían seis, 14 tenían cuatro, 21 tenían tres, 54 tenían dos, 282 tenían uno y 39 no declararon ninguno.¹⁰¹

El legado de los esclavos judíos

El legado de este dominio judío sobre el Brasil colonial se manifiesta siglos después en el idioma y el folclore de sus ciudadanos. «Incluso hay bush negros», dice Jacob Beller, «con nombres judíos que usan palabras hebreas en su idioma; sin duda, descendientes de los esclavos que trabajaban en las plantaciones azucareras de propiedad judía». 102 Beller observó el remanente persistente de la opresión judía:

Se utilizaron los estereotipos antisemitas tradicionales , acusando a los judíos de ser comunistas, capitalistas, especuladores, chupasangres, etc. Me dijeron que incluso los criollos, los bisnietos de los esclavos, ahora acusan a los judíos de haber esclavizado y robado a sus antepasados, que eran los verdaderos dueños de la tierra.103

El efecto residual de la presencia judía en Brasil ha quedado plasmado en la lengua. El *Diccionario de la Academia Española* , por ejemplo, incluye lo siguiente:

Judío (fig.). Ávaro, usurero [avaro, usurero].

Judiada (fig. y familia). Acción inhumana. Lucro excesivo y escandaloso. [Acción inhumana. Beneficio excesivo y escandaloso].

Hebreo (fig. y fam.). Mercado [comerciante]. Usurero.

Sinagoga (fig.). Conciliabulo, en su acepcion, vale decir, una junta para tratar de cosa que e so se presume ilicita. [Conspiración. En su 2.ª acepción, reunión convocada para tratar de algo que es, o se presume, ilícito].

Cohen [Nombre que llevan los sacerdotes de Israel]. Adivino, hechicero, alcahuete. [Adivino, hechicero, alcahueta].104

La Inquisición Española

Gran parte de la historia de los judíos en el Nuevo Mundo se vio afectada por las campañas de conversión forzada iniciadas por la Iglesia católica. La infame Inquisición española desató un régimen de terror en toda Europa mientras la Iglesia intentaba imponer por la fuerza su doctrina al mundo. Los inquisidores impulsaron la expulsión de los judíos de Portugal y España, llegando incluso a cruzar el Atlántico hasta los asentamientos del Nuevo Mundo. Las espantosas torturas empleadas por los inquisidores para asegurar su lealtad tenían más que una connotación religiosa. Los judíos fueron el blanco de la oleada, no solo por practicar el judaísmo, sino porque se sospechaba que enseñaban la "falsa doctrina" a los esclavos negros. El libro " *Esclavo africano en el Perú colonial: 1524-1650" de Frederick P. Bowser* , aunque no se sabe que sea una fuente judía, resulta instructivo:

Los traficantes de esclavos portugueses no eran simplemente contrabandistas que robaban plata a España; también eran herejes judíos que practicaban su fe en secreto tras una fachada pública de ortodoxia católica y que inundaron las colonias americanas con negros adoctrinados en sus propias falsas creencias. Estas creencias, embellecidas con supersticiones africanas, se extendían a su vez entre los indígenas. Los comerciantes sevillanos cuestionaban si la mano de obra africana valía todo el contrabando y el menoscabo de la labor de la Iglesia entre los indígenas, pero no llegaron a pedir la abolición de la trata de esclavos.¹⁰⁵

Más de una vez, los judíos fueron acusados no solo de ser judíos, sino también de tráfico de esclavos, y a veces solo por eso. Los inquisidores acusaban a sus súbditos de cualquiera de los dos delitos, y con frecuencia los judíos eran declarados culpables de ambos. 106 Si la práctica del judaísmo era el delito, entonces la pregunta persiste: ¿por qué la preocupación por los esclavos? El tráfico de esclavos, la esclavitud y su *conexión* con el judaísmo y los judíos eran ofensivos para los reformadores españoles. Para los inquisidores, la conversión al judaísmo de los esclavos negros era más que un ritual religioso: era un acuerdo comercial en el que los negros eran el socio productivo. Como en el caso de Diogo Dias Querido, un judío de Ámsterdam que participó en "operaciones a gran escala en la costa occidental de África", donde empleó diez grandes buques y muchos barcos más pequeños: Los inquisidores alegaron que Querido empleaba en su casa a varios esclavos negros nativos de esa costa. En su casa recibían instrucción en portugués y holandés "para que pudieran servir de intérpretes en África", presumiblemente para ser comerciantes más eficaces. Además, se alegó que a estos esclavos se les dio instrucción en la Ley Mosaica y se convirtieron al judaísmo.107

También se sabe que los judíos instruyeron a los indígenas de Nueva España en la "Ley Mosaica", sellando su relación con gotas de sangre de dedos pinchados.108 El conocimiento de los indígenas sobre la tierra, sus recursos, senderos y tribus era amplio, y su lealtad era muy valorada. La experiencia europea con la "Ley Mosaica" era que se asemejaba mucho al derecho mercantil, y que el dinero, no el culto, era el objetivo principal.

Al promover la idea del “amo bondadoso” sobre la naturaleza de la esclavitud, Lady Magnus, no obstante, señala la preocupación subyacente de la Inquisición:

Los esclavos agradecidos se encariñaron tanto con sus amos judíos que a menudo deseaban convertirse ellos mismos en judíos, siendo así la causa indirecta de una inmensa cantidad de legislación severa y sospechosa. La Iglesia aborrecía concienzudamente a los

judíos. No se podía esperar que contemplara con calma la posible creación de más. Así pues, concilio tras concilio de la Iglesia se dedicó a idear planes para prevenir, o imponer sanciones para castigar, cualquier conversión al judaísmo.

La población negra en muchas de estas regiones era mayor que la blanca, a veces mucho mayor, y por ello se esperaba que estos negros lucharan además de trabajar. La pregunta para los inquisidores no era solo "¿Por qué dios lucharán?", sino, quizás más importante, "¿Para qué dios extraerán oro y plata?". Jacob Beller, autor de *Judíos en Latinoamérica*, escribió que la misión de la Corona española "era extraer la mayor cantidad de oro posible de las colonias, difundir el catolicismo y perseguir a quienes practicaban el judaísmo en secreto...". 110

Donde había esclavos, se obtenían inmensas ganancias, y con frecuencia se encontraban judíos en la fuente.¹¹¹ La Inquisición española no puede considerarse un fenómeno puramente religioso ni puramente económico. Los intereses eran diversos y variables según las condiciones y el temperamento de las autoridades locales. Sin embargo, es evidente que los esclavos negros y los habitantes nativos desempeñaron un papel importante como objeto de numerosas acusaciones contra los judíos en este período.

Surinam

Los judíos llegaron a Surinam con sus numerosos esclavos entre 1639 y 1654. Joseph Núñez de Fonseca, también conocido como David Nassi, lideró la última afluencia, estableció una sinagoga y construyó una colonia entera basada en el trabajo esclavo.112 Creó una pequeña "patria judía" en una gran isla en el río Surinam que se conoció como la "Sabana de los judíos".113 Pronto poseyeron vastas plantaciones de azúcar, café, algodón y madera y utilizaron a miles de esclavos africanos,114 ya que los indígenas no pudieron adaptarse al trabajo obligatorio y "se extinguieron rápidamente".115

En mayo de 1667, un inventario de una zona del país conocida como Thorarica mostró que las posesiones judías eran considerables:

[Thorari ca] constaba de nueve plantaciones de caña de azúcar con 233 esclavos, 55 azucareros, 106 cabezas de ganado y 28 hombres, además de seis plantaciones adicionales con 181 esclavos, 39 azucareros y 66 animales. Todas estas plantaciones eran propiedad de dieciocho judíos portugueses.

Los africanos fueron traídos en grandes concentraciones y almacenados por judíos a medida que la trata de esclavos se convirtió en una "característica importante de la vida económica judía". 117 El "miedo a las masas esclavas" era una frase que aparecía con frecuencia en los documentos oficiales. 118 En ningún momento el número de blancos superó el 7% del número de esclavos. A finales del siglo XVIII, en la región de las plantaciones a las afueras de la ciudad, había un blanco por cada 65 negros, a pesar de las reiteradas instrucciones de las autoridades de que debía haber al menos un capataz por cada 25 esclavos. 119 Los judíos a veces constituían la mitad de la población blanca. 120

Se concedieron muchos privilegios especiales a los colonos judíos, especialmente cuando los ingleses tenían el control.121 Cuando los holandeses tomaron el poder en 1667 y prometieron a los judíos el libre ejercicio de su religión, los judíos “llegaron tan lejos como para exigir que a sus esclavos se les permitiera trabajar el domingo”, el sabbat cristiano, cuando se restringía todo trabajo.122 Tal demanda era una clara indicación de la relativa confianza y poder ejercidos por los judíos.

La comunidad judía continuó prosperando y para 1694 las familias judías sumaban casi 100, en total unas 570 personas; poseían más de 40 propiedades y 9000 esclavos. Los judíos regalaron africanos, como en 1719 cuando «el gobernador Coutier recibió un regalo de dos vacas y 50 barriles de azúcar. El comandante Raineval recibió 10 barriles de azúcar y 24 esclavos. El comandante de Vries, 24 esclavos...».

Para 1730, Surinam alcanzó su mayor afluencia con sus 400 plantaciones, con 80.000 esclavos africanos pagando la cuenta.125 Para 1791, los judíos portugueses sumaban 834 y los judíos alemanes 477, con 100 "mulatos judíos" (el resultado no deseado de la violación de mujeres africanas por parte de amos judíos de esclavos) que constituían en total más de un tercio de la población blanca de la colonia.126 Cuando las autoridades consideraron una legislación que requería que los esclavos estuvieran ociosos en el sabbat cristiano, los judíos protestaron calificando tal ordenanza de "discapacidad paralizante".127 El africano negro fue tan crítico para el desarrollo de la comunidad judía que "el declive económico de la comunidad estuvo relacionado en gran medida con la abolición de la trata de esclavos en 1819 y la emancipación de los esclavos en 1863".128

Plantaciones judías

En mayo de 1668, un inventario de quince plantaciones propiedad de 18 judíos portugueses contabilizó 414 africanos negros retenidos como esclavos.129 En el artículo de Richard Gottheil "Contribuciones a la historia de los judíos en Surinam", enumera aquellas plantaciones "que evidentemente pertenecían a judíos... mostrando cómo los judíos, incluso aquí, se agrupaban naturalmente". 130 Obviamente, se necesitaban muchos miles de esclavos africanos negros para que estas plantaciones fueran productivas.

Plantaciones en el río Surinam con superficie cultivada

Viuda de Jo. Co. Nassi (Porto Bello)
800
Herederos de Mess. Penco (Wayapinnica)
550
Sa. Meza
1000
Viuda de Ab. M. Maeza (Bersaba)
250
Ishak de David Meza (Venecia)
1000
Herederos de BH Granada (Pomibo)
Salomón Meza (d 'Otan)
1000
Herederos de José Arias (¿Guillgall?)
500
I. Gr. de Fonseca (Carmelo)
Bene H Granada (Nahamoe)
450
Abraham Cohen Nassi (Kayam)
José Coh. Nassi (la Confianza)
430
David Cohen Nassi (bon Esperansca)
B. H Granada (Zaut Punt)
1558
Abraham de Brito (Guerahr)
Moisés Naar (Sarga)
Moisés Núñez Henríquez (Hebrón)
Es. de David d' Meza (Boavista)
David de la Pera (Abocha Ranza)
Herederos de Granada (Por Zaut Punt)
1000
David ídem (Warjamoe)
M de Britto (¿Vrapanica?)
100
Ab. Mementon (Byanerahr)
600
Viuda de Coc. Nassi (de Sonusco)
750
Ab. H. de Barios (Moria)
Es. de Britto (de Goede Fortuyn)
1081
Ab. de Pinto (Cádiz)
400
Ab. Dovalle (?)

250
Ab. Bueno: bibax
Is. Henriq (Jusego)
140
Ancho. de Sam. de la Para (Anca doel)
Ab. Pinto
224
Herederos de Sam. Condado de Nassi (Inveija)
Is. Carilho (Roode Bank)
1700
Ab. Monja. Henriq.
ab. & Es. Pinto (Stretta Nova)
1800
Jac. Gabai Craso (Jeprens)
Ard ' Ab. da Costa (Aboa Pas)
1042
Neph. Messias (Porfio)
Herederos/ Baeza/da Costa (Cabo Verde)
Is. Careleo (Lucha de Jacob)
2250
José Gabay Faro (Gooscen)
1452
Viuda de Sam. de la Para (Anca)
1050
Iaq de Prado (la Recuperada)
288
Jac. Gab. de Crasto
Pardo Gen Carthago (Rake Rak)
400
Herederos de Moisés Cotinhio (Retro)
Señor Isidro (de Goe de Buurt)
Herederos de Meza (Quamabo)
Viuda de Ab. de Pina (Beherseba)
Sam. d' Avilar (la Diligenza)
1775
Sam. Uz. d' Avilar (de 3 gelroeders)
1000
Joode Savane
1. Esposa de Jac. d' Avilar
1200
Jac. H de Barrios
800
2. Esth. Lorenco
200
Iz. Uz. de Ávilas
800
3. Beni H Morón (Klyn Curacau)

Jac. H de Barios (Inculto)
4. Iac. de Pina (Harán)
130
Viuda de Gab. Baeza (Mahanaem)
5. Iac. Ah. Nassi (Petak Enaim)
130
David d' Iz. Mesías (Floreda)
6. David. Uz. d' Avilar (¿Parmllk?)
130
Ab. Fonseca Meza (Abroea)
7. Herederos de Sol. Ies. Levi
300
Señora M. Quiro (Klyn Amst.)
110
Herederos de Ab Arias (Güeldres)
Mos. C. Baeza (Sucoht)
200

Plantaciones en el arroyo Caswinika

ERR de Prado (Waico rebo) 2300 acres
Prado (¿Prado?) 300 acres
G. Jacobs (?)

Plantaciones en el arroyo Para

Samuel Nassy

Plantaciones en la margen derecha del río Surinam

S. Nassy
Rafael Aboafe.
S. Nassy
Iosoe y Jacob Nassy
Simson
Mosé I. de Pona
Señor Nassy
Parera(?)
Montesino
Colina baja
Isaque Pereira
José Nassy
Nunes
Solís.

Plantaciones en la margen izquierda del río Surinam

De Fonseca Ioods Dorp en Sinagoge
David (?) Nassy
De Pin a Elias Ely
Aronde Silva
Serfatyn Abram de Pina
Nunes da Costa Jacques da Costa
Parada (?) Barug de Costa

Plantación en el río Cottica

Saare Brit (es decir, Sha'are Berit)

Según el autor judío Herbert I. Bloom, «la trata de esclavos fue una de las actividades judías más importantes, tanto aquí como en el resto de las colonias». A continuación, se presenta una lista de compradores judíos de esclavos negros de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales en Surinam, 21, 22 y 23 de febrero de 1707.

judío

Masculino

Femenino

Niños

florines

Abraham Arias

6

3

2.250

Jacob Cardoso

2

1

750

Salomón la Para

4

2

1.500

Jacob Henriques de Barrios

2

1

750

Isaak da Costa

	4		
	2		
	1.500		
José Costelho			
	2		
	1		
	750		
Jacob Barugh Carvalho			
	2		
	1		
	750		
David Gradis d' Affonseca			
	2		
	2		
	840		
Moisés Henriques Cothino			
	1		
	1		
	500		
Elías Chayne			
	3		
	1		
	965		
David Mendes Mesa			
	1		
	1		
	505		

David Simón Levi

1

1

425

Juda Abrahamse

3

1

800

Miércoles, sesgo de van Moses Boeno

1

1

455

Isaack Carrera Brandon

2

2

975

David d' Isaak Mesías/d'Afonseca & Cía.

1

1

2

1.155

Jacob Bunes

1

1

610

Jacob de Casseres Bravo

1

	1			
	600			
Jacob da Costa				
	4			
	2			
	2			
	2.020			
de Weed. Esther de Ávilaar				
	1			
	1			
	455			
Moisés Nunes				
	1			
	1			
	505			
Moisés bueno de Mosquito				
	4			
	3			
	1.430			
Abraham da Costa				
	1			
	1			
	420			
Samuel de Avilaar				
	2			
	2			

	1.250
Isaac Labadie	5
	1
	1.685
Jacob d'Avilaar	4
	2
	755
David Marcado	3
	1
	835
Abraham Isidro	2
	500
Isaak da Costa	1
	1
	425
Jacob Benjamín Abenakar	2
	665
David de Mesa	1
	210
Henricus de Barrios	1

				170
Isaac de Jacob de Mesa				
				2
				540
Rica da Costa				
				2
				520
Abraham de Lima				
				2
				510
Erasmo Marco*				
				4
				935
Abraham Arias				
				2
				250
Abraham, Rachel Cohen				
				6
				2
				2000
Totales**				
				74
				41
				21
				32.160

**Sic. Cifras como las del original. Totales reales: 75 hombres, 39 mujeres y 20 niños.

Los judíos eran, por naturaleza, grandes compradores en los mercados de esclavos

africanos, y en 1755 incluso la sinagoga invirtió en una casa y 14 esclavos, comprados a otro judío, A. Perera. Otras inversiones registradas de la sinagoga incluyen una plantación llamada "Nahamu" (Confortad) con sus 112 esclavos. Isahak de Joseph Cohen Nassy, de una prominente familia judía, compró "Tulpenburg" (Castillo del Tulipán) con sus 72 africanos, muchos de los cuales murieron en 1772, lo que lo sumió en una crisis financiera.

Miles de africanos esclavizados trabajaron para los dueños de las plantaciones judías en las condiciones más crueles e inhumanas.133 La lista a continuación está compuesta por nombres que aparecieron en los mapas de asentamientos en Surinam alrededor de 1750-1780.134

Aboafe (=Aboab), Rafael
Arias, Abraham
Arias, José
Arón
Avilar, Izak de
Avilar, Jacob Uziel d '
Avilar, Samuel de
Avilar, Samuel Uziel de
Ávilas (¿Avilar?) David Uziel d.
Baeza
Baeza, Gabbai
Baeza, Moisés C.
Barrios, Abraham Henríquez de
Barrios, Jacob Henríquez de
Brito (o Britto), Abraham de
Brito, Isak de
Brito, Moisés de
Bueno, Abraham
Careleo, Is[aac]
Carilho,(=¿Careleo?), Is[aac]
Costa
Costa, Abraham da
Costa, Barig(=Ba ruch) de
Costa, Jaques da
Costa, Nunes de
Cotinhio, Moisés
Crasto, Jacob Gabai
David,(?)
Dovalle (?), Abraham
Ely, Elías
Faro, Joseph Gabay
Fonseca, de
Fonseca, I. Gr. de
Granada, Henríquez
Henriques, Abr. Núñez
Henriques, Is[aac]
Henriques, Moisés Núñez
Isidro, Moisés

Leví, Salomón Ies
Lorenzo, Esther
Mementón, Abraham
Mesías, David de Izhac
Mesías, Neftalí
Mesa (=Meza)
Meza
Meza, Abraham Fonseca
Meza, Abraham M.
Meza, Isaac de David
Meza, Salomón
Meza, Samuel
Montesino
Morón, H(enríquez?)
Naar, Moisés
Nassi (Nassy)
Nassi, Abraham Cohen
Nassi, Coc (?)
Nassi, David Cohen
Nassi, Isaac Cohen
Nassi, Jacob
Nassi, Joseph Cohen
Nassi, José
Nassi, Samuel
Nunes
Para, Samuel de la
Parada(?)
Parera (=¿Pereira?)
Penco, Mesías
Pera (=Para?) David de la
Pereira, Isaque
Pina, de
Pina, Abraham de
Pina, Jacob de
Pinto, Abraham de
Pinto, Is[aac,]
Pona, Mose, I. de
Prado, Gent. Cartago
Quiro, Mardoqueo M.
Serfatyn
Silva, de
Simson
Solís

Los judíos asesinan a los negros de Surinam135

De vez en cuando, los esclavos negros se rebelaban y escapaban a la selva, desde donde atacaban a sus amos. Durante casi un siglo, la sabana sufrió estas depredaciones, y para combatirlas, los plantadores judíos solo dependían de sí mismos.

Entre 1690 y 1772, el pueblo negro de Surinam se rebeló contra los esclavistas judíos.¹³⁷ Los «cimarrones», o antiguos esclavos fugitivos, formaron varias comunidades en las zonas inaccesibles de los bosques, «y fueron los enemigos más implacables y crueles de los colonos».¹³⁸ Unos 6.000 exesclavos habían escapado al interior de la colonia a principios del siglo XVIII y demostraron ser demasiado testarudos para que los holandeses los vencieran. Tres grupos principales de cimarrones se establecieron en las regiones del interior y se conocieron como los djukas, los saramaacanes y los matuaris.¹³⁹ Jacob R. Marcus describió las condiciones de la época:

Los blancos se sentían perseguidos por sus propios esclavos. El resultado fue un círculo vicioso de inseguridad blanca, que indujo a la represión negrofóbica y a una crueldad inhumana, a la que los negros reaccionaron asesinando a sus opresores blancos y escapando a la selva. Era común que los esclavos fugitivos se unieran a los bush negros, que se habían refugiado en la naturaleza desde la época de la ocupación inglesa en la década de 1650. Desde sus aldeas y fortalezas en la selva, los negros, resentidos, se lanzaron a librar una guerra implacable contra sus antiguos amos. La vida en las plantaciones, por lo tanto, estaba plagada de peligros, y los plantadores judíos, liderados por sus propios capitanes de milicia, no solo se defendían de las incursiones negras, sino que también realizaban frecuentes incursiones de represalia en la selva. El capitán David C. Nassy participó en más de treinta expediciones como guardabosques fronterizo contra los negros, bien organizados y desesperados. Los indígenas, cuyo idioma hablaba Nassy, fueron empleados como exploradores.

Durante una incursión cimarrón en 1690, un acaudalado propietario judío de una plantación llamado M. Machado fue ejecutado por los luchadores por la libertad. Ante la creciente amenaza de una insurrección a gran escala, los judíos organizaron una milicia para atacar los asentamientos negros y recuperar la "banda de merodeadores negros". Los judíos participaron en la represión de las revueltas, y de 1690 a 1722 lideraron la lucha. De hecho, escribe Cecil Roth, las revueltas "se dirigieron principalmente contra ellos, por ser los mayores esclavistas de la región". 141 Algunos de los líderes judíos eran

David Nassy
Capitán Forgeoud
Capitán Jacob D' Avilar
Manuel Pereira
Isaac Arias
Abraham De Brito
Capitán Isaac Carvalho
Moisés Naar
Gabriel de La Fatte
Isaac Nassy
J. G. Wichers

Señor Chas. Green
Abraham De Veer

En 1730, un destacamento de la milicia judía, compuesto por catorce voluntarios y treinta y seis de sus esclavos, realizó un esfuerzo desesperado por castigar a las guerrillas negras. Devastaron los asentamientos africanos, pero sus acciones «no intimidaron en absoluto a las hordas descontroladas, decididas a rebelarse y saquear. Al contrario, solo avivaron aún más su ira».

David Nassy, sobrino del mayor traficante de esclavos de Surinam, se unió al capitán Boeyé , de la milicia de 500 ciudadanos judíos, y ofreció la libertad a sus esclavos si participaban en un ataque contra los negros. Su única función: asesinar a todos los negros que no pudieran volver a esclavizar. Los africanos... liderados por el hermano Corydon, habían planeado una serie de ataques a las plantaciones judías, lo que enfureció a los judíos.

El más grande de los líderes de los rebeldes negros se llamaba Barón. Anteriormente había sido esclavo de un sueco, quien había prometido liberarlo. El amo rompió su palabra y lo vendió a un judío. «Barón se negó obstinadamente a trabajar, por lo que fue azotado públicamente en la horca. El negro resintió este trato tan violentamente que desde ese momento juró vengarse de todos los europeos sin excepción...» 142

En una incursión, Nassy "se enfrentó a los criollos, quienes, debido a su inteligencia y cultura más agudas (tras haber estado asociados durante mucho tiempo con los europeos), eran, sin embargo, los más peligrosos de todos sus enemigos... [Nassy] incendió sus chozas; arrancó sus frutos de la tierra; mató a muchos en el acto y arrastró consigo a unos cuarenta esclavos como cautivos". 143 El capitán Moses Naar, en su decimoséptimo ataque contra los africanos en busca de la libertad, "incendió una aldea negra entera [y] hizo varios cautivos". Naar y Gabriel de La Fatte recibieron copas de plata "en reconocimiento a su celo activo en la represión de una revuelta de los negros en su colonia". 144 Pero las copas de plata no fueron suficientes, así que les cortaron las manos a los negros, que luego fueron utilizadas por los judíos como trofeos. 145

Tratamiento y tortura del esclavo negro

Se permite obligar a un esclavo a servir con rigor. Sin embargo, aunque esa sea la regla legal, es propio de la sabiduría y la práctica de la santidad que un hombre sea considerado y, siguiendo el camino de la rectitud, no agrave el yugo de la esclavitud ni cause angustia a su esclavo. No se debe abusar de un esclavo ni de palabra ni de obra. Está sujeto al servicio, pero no a la humillación. No se debe dar rienda suelta a la ira ni a los gritos, y se le debe hablar solo con amabilidad.

Las duras y crueles condiciones que enfrentaban los esclavos negros y las indecibles torturas empleadas por los europeos por las ofensas más leves llevaron a los africanos a una rebelión sin esperanza.147 El explorador inglés, el capitán John Gabriel Stedman, ayudó a los colonos en sus guerras con los cimarrones y escribió una narrativa de sus expediciones.148 Describió a los esclavos negros en Surinam como mantenidos casi desnudos, con una dieta de poco más que unos pocos ñames y plátanos. Las esclavas "deben ceder al repugnante abrazo de un administrador adúltero y licencioso, o ver a su esposo cortado en pedazos por intentar evitarlo". Muchas se destruyeron a sí mismas por suicidio, huyeron, o si se quedaban, se volverían "tristes y sin espíritu, y languidecerían bajo enfermedades... que hacen del paciente un espectáculo impactante". Muchas contrajeron tenias "a veces de dos yardas de largo" y lepra, que cubre todo el cuerpo con escamas y úlceras; El aliento apesta, el cabello se cae, los dedos de las manos y de los pies se pudren y se caen articulación tras articulación. El infeliz paciente puede permanecer a veces muchos años... separado de toda sociedad y condenado a un exilio perpetuo en algún rincón remoto de las plantaciones.

Las torturas eran horribles e incluían azotes, mutilaciones, ahorcamientos, descuartizamientos, ahogamientos, muerte por hambre, rotura de dientes, picaduras de mosquitos y otros insectos, así como quemaduras vivas en la hoguera.149 Estas torturas sádicas se realizaban aparentemente por puro placer del amo caucásico: «cortarles la nariz y las orejas, por resentimiento privado, se consideraban mero deporte». Cuando un amo moría, «la mayor parte de sus esclavos eran decapitados y enterrados junto con él».150 Hubo un informe de una mujer judía que asesinó a una mujer negra «pasándole un atizador al rojo vivo».151

Los esclavos negros a menudo optaban por el suicidio y, en ocasiones, echaban la cabeza hacia atrás y se tragaban la lengua, asfixiándolos hasta la muerte instantánea en presencia de sus amos. La práctica se había vuelto tan común que los caucásicos buscaban prevenirla "acercando una tea a la boca de la víctima". Al evitarse este método,

Algunos tienen la costumbre de comer *tierra común* , lo que impide que el estómago realice sus funciones habituales, y así se despachan sin dolor inmediato, pero permanecen quizás doce meses en un estado de extrema debilidad y horror. Contra estos devoradores de tierra se decretan los castigos más severos por ley, pero sin mucho efecto, ya que rara vez se les detecta en este acto desesperado.

Finalmente, Stedman concluyó que “por un uso tan inhumano, esta infeliz raza de hombres a veces se ve llevada a tal punto de desesperación que, para terminar sus días y liberarse de una esclavitud peor que la egipcia, algunos incluso se han lanzado a los calderos de azúcar hirviendo, privando así al tirano de su cosecha y de su sirviente”. 153

Los judíos participaban en estas actividades y a veces las dirigían. Stedman describe una Presenció la notable escena de un hombre negro siendo "doblado vivo en el potro, sin el beneficio del golpe de gracia ni del golpe de misericordia", una lenta ejecución presidida por un judío llamado De Vries. El hombre negro fue tendido en una cruz de madera con los brazos y las piernas extendidos y atado con cuerdas. El verdugo, esclavo él mismo, le cortó la mano izquierda.

Luego tomó una pesada barra de hierro, con la que, a golpes repetidos, le rompió los huesos hasta dejarlos hechos trizas, hasta que la médula, la sangre y las astillas volaron por el campo; pero el prisionero no emitió ni un gemido ni un suspiro. Al desatar las cuerdas, lo imaginé muerto y me sentí feliz; hasta que los magistrados, a punto de marcharse, se bajó de la cruz retorciéndose, cayendo al suelo y maldiciéndolos a todos como a unos bárbaros sinvergüenzas. Al mismo tiempo, retirando la mano derecha con la ayuda de los dientes, apoyó la cabeza en un madero y pidió a los presentes una pipa de tabaco, a lo que respondieron con infamia, pateándolo y escupiéndolo; hasta que yo, junto con algunos marineros estadounidenses, consideramos oportuno impedírselo. Entonces suplicó que le cortaran la cabeza; pero fue en vano. Finalmente, al no ver fin a su miseria, declaró que, aunque merecía la muerte, no esperaba morir tantas veces; sin embargo, (dijo), ustedes, los cristianos, al final han fallado su objetivo, y ahora no me importa si me quedo así un mes más. Tras lo cual, cantó dos canciones improvisadas (con voz clara), cuyos temas eran despedirse de sus amigos vivos y comunicar a sus parientes fallecidos que en muy poco tiempo estaría con ellos, para disfrutar de su compañía para siempre en un lugar mejor. Hecho esto, entabló tranquilamente conversación con algunos caballeros sobre su juicio, relatando cada detalle con una tranquilidad poco común: «Pero», dijo bruscamente, «por el sol, deben de ser las ocho; y si sigo hablando más, lamentaría ser la causa de que pierdan el desayuno». Luego, dirigiendo la mirada a un judío llamado *De Vries* , «A propósito, señor», dijo, «¿podría pagarme los diez chelines que me debe?». —¿Para qué hacer? —A comprar comida y bebida, claro. ¿No te das cuenta de que me tienen que mantener con vida? —Al ver al judío mirarlo como un tonto, este desdichado destrozado pronunció estas palabras con una carcajada sonora. Luego, al ver al soldado que lo vigilaba mordiendo de vez en cuando un trozo de pan seco, le preguntó: —¿Cómo es que él, siendo *blanco* , no tiene carne para comer? —Porque no soy tan rico —respondió el soldado. —Entonces le haré un regalo, señor —dijo el negro—; primero, cójame la mano que me cortaron hasta los huesos, y luego empiece a devorarme hasta saciarse; entonces tendrá pan y carne, como mejor le convenga. —A esta broma le siguió una segunda carcajada; y así continuó hasta que lo dejé, lo cual ocurrió unas tres horas después de la terrible ejecución.

Es maravilloso, en verdad, que la naturaleza humana sea capaz de soportar tanta tortura, que seguramente sólo podría ser soportada por una mezcla de rabia, desprecio, orgullo y la gloria de enfrentarse a sus torturadores, de quienes tan pronto iba a escapar.154

“En Demerary, en octubre de 1789, treinta y dos miserables fueron ejecutados en tres días, dieciséis de los cuales sufrieron de la manera que acabamos de describir, con no menos fortaleza y sin proferir una sola queja.”155

En medio de la brutalidad, los judíos oraron:156

Antigua oración hebrea en tiempos de rebelión de los negros

Dios, bendito y poderoso por la eternidad, oh Señor de los Ejércitos, venimos como suplicantes ante Ti para orar por la paz del país como lo has ordenado por medio de Tu profeta.

Buscad la paz de la ciudad adonde os he desterrado y rogad por ella al Señor, porque en su paz hallaréis paz. (Jeremías 29:7)

¡Oh, Señor, Rey nuestro! Exaltado, poderoso y tremendo Creador de todo, que respondes en tiempos difíciles, ten compasión de nosotros; ten piedad, salva y libera a quienes se disponen a luchar contra nuestros enemigos, los negros, crueles y rebeldes.

Oh, Señor de los Ejércitos, guíalos en paz y guíalos hacia la vida según sus deseos. Líbralos de la mano del malvado y del opresor; de la enfermedad y la emboscada, de los saqueadores y saqueadores en el camino, de las bestias malignas y peligrosas, de las serpientes y serpientes en los bosques y en las llanuras; de todo daño y pérdida, tanto de día como de noche. Como está escrito: «No temerás el terror de la noche ni la flecha que vuela de día, ni la peste que acecha en la oscuridad ni la enfermedad que devasta al mediodía.» (Salmo 101, 5, 6).

[A continuación se presentan algunas citas adicionales apropiadas de las Escrituras.]

Enséñales y guíalos con buenos consejos y el espíritu de tu conocimiento, sé para ellos fuerza y refugio para someter, conquistar y destruir bajo sus pies a todos los africanos crueles y rebeldes, nuestros enemigos que están planeando el mal contra nosotros.

...Escucha nuestra oración, porque Tú eres quien escucha las oraciones de todos. Amén.

Los antiguos esclavos negros se rebelaron vigorosamente durante más de setenta años, nunca cedieron y en 1749, 1760 y 1762 firmaron tratados de paz, obligando al gobierno de Surinam y a los judíos a respetar a sus comunidades.157 En la década de 1840, cuando su número había aumentado a más de 8.000, la política gubernamental cambió del aislamiento a la incorporación a medida que la situación laboral se tornaba cada vez más crítica.158 Las comunidades cimarronas nunca perdieron su condición de entidades autónomas y autosuficientes y hoy en día se mantienen como las mayores fuerzas combatientes negras en la historia del Nuevo Mundo.159

Essequebo, Guayana (también llamada Nova Zeelandia)

La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales controlaba un territorio en Sudamérica conocido como Guayana. Aunque fértil, se dejó inactivo para favorecer el desarrollo de Brasil. Cuando los portugueses recuperaron Brasil en 1654, la Compañía elaboró un prospecto invitando a los judíos, "en condiciones tentadoras", a establecerse en la costa agreste de la Guayana Occidental, incluyendo disposiciones para mano de obra esclava.

Una regla sobre la manera y condiciones en que los negros deben ser entregados en la Cuestión Salvaje [sic]

1. Que se entregarán en dicha Cust tantos negros como cada uno necesite, los cuales se pagarán aquí, mostrando el recibo, en dinero contante y sonante a razón de ciento cincuenta florines por cada hombre o mujer.

2. Los niños de ocho a doce años se contarán dos por uno, y los menores de ocho años tres por uno, y la crianza correrá a cargo de la madre.

3. El que anticipe el pago antes de que llegue el recibo disfrutará del descuento de diez centavos.

4. A todos los que paguen y compren con dinero en efectivo, si así lo desean, se les asignará cierta cantidad de negros. Se les confiará el pago dentro de cinco años y, posteriormente, se pagará por cada hombre, mujer o niño la suma anterior de doscientos cincuenta. Quien adelante el pago tendrá un descuento del 10 por ciento anual. Quienes compren con dinero en efectivo se comprometerán a pagar a los demás.

La Regla 14 establecía que si el colono poseía una plantación azucarera con 50 africanos, no podía pagar impuestos durante 12 años; si poseía una plantación con bueyes y 30 negros, no podía pagar impuestos durante 9 años; las empresas de menor tamaño pagaban impuestos en consecuencia. Transcurrido el período no imponible, los propietarios debían pagar un impuesto del 10 % de sus beneficios.162

Algunos de estos documentos, descubiertos entre los *Manuscritos Egerton* en el Museo Británico, son evidencia de una concesión inglesa de privilegios a los judíos.163 Aparentemente fueron redactados por judíos en Holanda en 1657 y aprobados por el comité de colonización el 12 de noviembre de ese mismo año, aunque se añadieron algunas enmiendas más tarde.164

El precio y la disponibilidad de africanos negros para los colonos judíos se presentaron como un tema crítico a lo largo de la documentación. El acuerdo parece haber sido revisado mediante negociaciones con un comité de la nación judía. La adenda se titula «Solicitud de ampliación de las condiciones impresas y publicadas relativas a la colonización de la costa continental salvaje» y modifica el contrato inicial de diversas maneras, pero principalmente garantiza a los colonos que las autoridades...

[Se proponen] mantener la costa agreste bien provista de mercancías y negros para promover su venta y uso local. [C]uando el país esté desarrollado y provisto de todo, entonces establecerán regulaciones para permitir la salida de mercancías y negros mediante un peaje determinado.165

Un barco que zarpó de los Países Bajos el 2 de febrero de 1658, llamado *Joannes* , transportó a los primeros colonos judíos a la Guayana.¹⁶⁶ Se introdujo un cargamento de esclavos, y entre los primeros colonos se encontraban varios «refugiados» judíos de Brasil, encabezados por David Nassy. Eran expertos en la fabricación y el cultivo de azúcar, y fueron ellos quienes introdujeron la industria en la zona.¹⁶⁷ Samuel Oppenheim escribe sobre sus planes de desarrollo:

Se decidió enviar dos barcos, completamente equipados, uno para traer colonos a Esequibo y el otro para comprar esclavos en África para ser llevados a la nueva colonia, y también se resolvió no restringir a los colonos al comercio con los indios por palo de tinte, sino también a cultivar azúcar, para lo cual serían necesarios los negros.168

David Nassy llegó a un acuerdo el 25 de enero de 1658 para entregar “varios cientos

de esclavos" a Guayana.169 Philipe de Fuentes, descrito como un "plantador judío", escribió una carta el 29 de noviembre de 1660 que describe un nuevo asentamiento en lo que ahora se conoce como Venezuela:

Considero esta tierra mejor que el Brasil, pero para conocer sus virtudes se necesita cierta cantidad de negros y sobre todo un Gobernador con veinticinco soldados para mantener la tierra tranquila, etc....

En una carta fechada el 25 de abril de 1661, Fuentes afirmó además:

Aquí se necesitan negros... No consideréis esto de otra manera que como está escrito o como algo que no sea la verdad honesta, sin exageración ni hipocresía y en la que podéis confiar.170

Como ya lo hizo en Brasil, Paulo Jacomo Pinto (probablemente alias de Abraham o David Pinto) actuó en Holanda como representante de los judíos, gestionando los trámites necesarios para su emigración y proporcionando esclavos cuando fuera necesario. La familia Pinto eran millonarios financieros holandeses y, por aquella época, participaban activamente en la comunidad judía de Róterdam y Ámsterdam.

Samuel Oppenheim, escribiendo para la Sociedad Histórica Judía Americana, ha publicado fragmentos de documentos relacionados con los judíos y su suministro de esclavos. Se presentan aquí, al igual que en el artículo del Sr. Oppenheim, como datos sin procesar que arrojan luz sobre la naturaleza de las colonias y de los propios judíos. Principalmente, consisten en correspondencia de negociaciones entre judíos y autoridades holandesas o inglesas:

• "Lunes, 26 de noviembre de 1657. Se llegó a un entendimiento más estrecho con los representantes de la nación hebrea y se contrató con ellos respecto a la entrega de esclavos en la Costa Salvaje, según el acuerdo relacionado con ello ingresado por separado en el libro de acuerdos, que aún debe insertarse en estas actas con fecha del 24 de enero de 1658".

• "Sin embargo, tenemos los términos exactos del contrato con los judíos respecto al precio y la entrega de esclavos. Estos se exponen en los extractos de los archivos holandeses en el Apéndice, con fecha del 24 de enero de 1658..."172

Viernes, 25 de enero de 1658. Hoy se aprobó la ordenanza sobre esclavos. Esto se refiere a los judíos según el contrato celebrado con ellos, así como a otros neerlandeses. Entre otros, se firmó el contrato celebrado entre el comité y David Nassy, y uno a su orden, bajo la fianza del Dr. Paulo Jacomo Pinto, como puede verse en el libro de despacho de ordenanzas sobre esclavos.

• "22 de marzo de 1658. Se leyó una solicitud de la nación hebrea de Livorno, solicitando permiso para ir desde allí al Esequibo. Tras deliberar, se resolvió hablar con Paulo Jacomo Pinto y sondearlo sobre la suma que deseaba que cada persona pagara por el transporte. A continuación, se comprometió a escribir al respecto y, al recibir la respuesta, a notificar a esta reunión. El mencionado Pinto solicita el pago de 140 esclavos en efectivo y otros 140 a tiempo."174

• "Martes, 24 de febrero de 1659. Paulo Jacomo Pinto comparece y solicita a los comisionados que arreglen el transporte de los livornenses, quienes deberán proveerse de comida para 120 personas. En segundo lugar, solicita 200 esclavos al contado y 200 al contado. Tras consultarlo, se resuelve responder que los comisionados proponen entregarle 200 esclavos al contado y 200 al contado, y, si lo desea, 100 al contado, a su elección."175

• "Los extractos también muestran que en febrero y marzo de 1659, se le pidió al comité a cargo de la colonización que acomodara a los judíos con esclavos, indicando que

fueron ellos y no Nassy quienes los suministraron". 176

• "Martes, 5 de marzo de 1659. Apareció el Dr. Paulo Jacomo Pinto con cinco de su nación de Amsterdam y solicitó ser alojado con esclavos, y que se enviara un ejecutivo, y en tercer lugar, que se pudiera preparar un barco para transportar gente, también con respecto a los de Livorno ". 177

• "31 de marzo de 1659. Se presentaron las actas y también se autorizó al Comité a proporcionar a Pinto pasaportes para los de Livorno y también respecto de los esclavos". 178

• "Jueves, 15 de enero de 1660. Los señores Morthamer y van der Heyden fueron designados para conferenciar con cierto judío sobre un comercio privado de esclavos, en los mismos términos que los hechos en Ámsterdam."179

• Jueves, 21 de mayo de 1660. Los presentes consideran si al judío llamado Latorre, quien llegó de la colonia, dejando a su esposa e hijos allí, se le permitirá, junto con otros de su nación, que comprenden 40 personas, incluyendo mujeres y niños, salir de allí y devolver al Director los esclavos que recibieron, y que no se les exija tomar más de lo que les debe; la mitad se les remita y la otra mitad se pague aquí, por lo cual el mencionado Pinto se compromete a ser fiador... Asimismo, se considera qué se hará en caso de que los judíos que llegan a Tobago desde Livorno permanezcan allí y rechacen los esclavos contratados para ser recibidos de nosotros en nuestra colonia, para ser utilizados allí en fines agrícolas. Se resuelve que si esas personas no reciben fácilmente los esclavos contratados, a través del Director Goliat, se presente una factura y, en caso de no aceptación, se proteste por falta de pago en lugar de realizar la entrega.

• "Lunes, 3 de marzo de 1663. Apareció Abraham Levy, quien demostró haber recibido órdenes y consejos de un corredor judío en Ámsterdam... ofreciendo contratar el suministro de 500 esclavos cada seis meses en el río Esequibo por 100 piezas de a ocho cada una, o tantas más como se contraten, el pago se realizará aquí y por la cantidad y el período que se acuerde con los demás en una oferta que se hará más adelante, siempre que haya embarcaciones adecuadas listas para el transporte conveniente de dichos esclavos a Cartagena o Cabo Debero [de Verd], entendiéndose que por cada cabeza se pagarán en la liquidación de cuatro a cinco piezas de a ocho o tanto más como se estipule". 181

• "Se decidió y resolvió no oponerse al tráfico de esclavos, pero tampoco involucrar a la ciudad en él, y por esa razón se pidió al comité que pensara en otro expediente".182

• "A los colonos antes mencionados se les concederán todos los privilegios de comercio de esclavos que decida posteriormente el Consejo de los Diecinueve. Esta concesión será la misma que se le concedió a la colonia de Esequibo, bajo la jurisdicción de la Cámara de Zelanda."183

• "Apareció Paulo Jacomo Pinto con Jacomo Nunes Pereira, con comisionados para Nueva Zelanda, para contratar la recepción de 12 esclavos en Pomeroon, y también al mismo tiempo recibir 12 esclavos más contra un antiguo recibo."184

• "Apareció también Paulo Jacomo Pinto solicitando la entrega de 205 esclavos hasta entonces contratados por cuenta de los livornenses o de sus apoderados; si no todos de una vez, al menos una parte, y así sucesivamente hasta la entrega completa."185

• "Apareció el Sr. Paulo Jacomo Pinto mostrando cómo entre él y la compañía se había celebrado un contrato respecto a la venta de varios esclavos para ciertos colonos de Livorno, por el cual se había pagado una suma considerable de dinero a los comisionados de Nueva Zelanda. Estos colonos, por accidente, fueron desviados a la isla de Tobago y reducidos a la más absoluta pobreza. Dado que no fue posible transportar a estas personas a

Pomerania debido a la gran mortalidad y debilidad en Nueva Zelanda, solicita que se les devuelva el dinero pagado por ellos [por los esclavos]". 186

• "También se firmó un borrador de acuerdo con David Nassy respecto a la adquisición por parte de Albertus Chinne, bajo su propio riesgo, de 200 esclavos de Nueva Zelanda y su transporte a su discreción, excepto a Tobago o las colonias más cercanas, pagando 200 £ por los adultos, con la condición de que los comisionados les permitieran salir libres, como se detalla en el mismo. Tras una seria deliberación, se entendió que los esclavos allí debían ser considerados la única salvación de la colonia y, en caso de conflicto, etc., considerados como plata bruñida; por lo que se denegó dicha solicitud. Se notificará al Sr. Pinto."187

Las circunstancias exactas que enmarcan la correspondencia mencionada no se han analizado a fondo desde la perspectiva de los negros africanos. Los historiadores se refieren a los "negros" como herramientas inanimadas en el desarrollo de la presencia colonial judía, por lo que la verdadera naturaleza de la experiencia negra como propiedad de estos judíos no se ha investigado adecuadamente.

Contratos de esclavitud

Llegaron en barcos que transportaban negros africanos para venderlos como esclavos. El tráfico de esclavos era un monopolio real, y los judíos solían ser designados como agentes de la Corona en su venta. Cuando el rey otorgó a Pedro Gómez Reinal el derecho exclusivo de importar esclavos a las colonias, el contrato contenía una cláusula que permitía a Gómez tener en su barco a dos portugueses que se encargarían de la venta de los negros y de cualquier otra cosa necesaria 'entre la gente del mar'.

El movimiento judío hacia las regiones del Caribe y Sudamérica dependía tanto de la mano de obra africana libre que casi todos los documentos supervivientes relacionados con estos asentamientos mencionan la oferta de mano de obra esclava. Los incentivos para los potenciales colonos siempre incluían la promesa de una abundante oferta de "negros", y en muchos o la mayoría de los casos este era el factor determinante principal. Cada migración y asentamiento tiene sus propias características sociales y políticas en cuanto a la condición y las circunstancias de su comunidad judía. Sin embargo, entre los judíos, la característica común de sus asentamientos en el Nuevo Mundo era la demanda de esclavos africanos.

Las monarquías europeas designaban empresas para suministrar esclavos a sus colonias. Estos contratos, conocidos como *asientos* , se adjudicaban por un tiempo determinado y abarcaban una zona geográfica específica. La empresa que formaba el *asiento* podía subcontratar algunas de sus funciones, y en este caso los judíos estaban bien representados.

En 1698, el gobierno español otorgó el *asiento* a la Compañía Real Portuguesa de Guinea. Esta designó a Andrew Lopes como su agente, quien asumió el nombre de Andreas Alvares Noguera para este propósito. Lopes había participado activamente en la trata de esclavos entre África y México, e introdujo a otros judíos en el negocio. Dos armadores judíos de Londres, Isaac Rodrigues e Isaac da Costa Alvarenga, enviaron su barco a África en busca de esclavos negros, quienes fueron llevados a Veracruz. El viaje de este barco parece haber sido típico por dos razones, escribe el autor Gedalia Yogev:

En primer lugar, estaba el negocio privado que el capitán realizó en violación de su contrato y en detrimento de la Compañía. Lopes sostuvo que el capitán, en violación de las disposiciones del contrato, tomó muchos esclavos por cuenta propia, causando así un grave hacinamiento a bordo, lo que resultó en una alta tasa de mortalidad entre los esclavos. También lo acusó de vender los mejores esclavos por cuenta propia en varios puertos, antes de llegar a Veracruz. Lopes afirmó tener conocimiento de que tales prácticas eran comunes y, por lo tanto, incluyó en el contrato disposiciones explícitas que las prohibían. En segundo lugar, estaba el predominio de judíos en la empresa. Fue precisamente este tipo de comercio privado ilegal, así como el importante papel que los judíos desempeñaban en los asuntos de la Compañía, lo que impidió la renovación del contrato de Assiento por parte de los españoles, cuando expiró en 1701.

El transporte de esclavos a través del Atlántico y su posterior transporte por la región era un tipo de comercio en el que los judíos tenían una antigua experiencia. Reconocieron la evidente necesidad de mano de obra negra y emprendieron otra fructífera empresa.

Barbados

La riqueza de Barbados, la extravagancia de sus empresarios y la supuesta prosperidad de los judíos contrastaban con la inexcusable y vergonzosa situación de los esclavos: un barco, una cadena, una tierra lejana. Un látigo, un dolor, la mano de un hombre blanco. Un saco, un campo de bolas de algodón. Lo único que recuerda el abuelo.

La isla de Barbados fue descubierta por primera vez por los ingleses en 1605 y fue habitada por judíos veinte años después, con una inmigración constante a partir de entonces como resultado de los acontecimientos políticos regionales.¹⁹³ Se cree generalmente que estuvieron entre los primeros colonos y entre los pioneros de la plantación de azúcar.¹⁹⁴ Donde había cultivo de azúcar, había esclavos y eran los judíos quienes dominaban el mercado.¹⁹⁵ Barbados también fue escenario de un comercio ilícito y contrabando inusualmente intenso. El estudio de Stephen Fortune descubrió que «entre 1660 y 1668, cuando el comercio ilegal de la isla estaba menos restringido y era bastante remunerativo, los comerciantes judíos se volvieron más prominentes en Barbados».¹⁹⁶ Los gentiles se sintieron ofendidos:

En 1665, los empresarios barbadenses, más atemorizados que envidiosos de la prosperidad judía local relacionada con los holandeses, exclamaron con desdén: "El gobernador ha tolerado a los judíos que se han vuelto muy numerosos y han absorbido la mayor parte del comercio de la isla, para gran desánimo de los comerciantes ingleses, ya que sus tratos son principalmente con los de su propia tribu en Holanda; y al ser un pueblo dispuesto a comerciar y ser útil entre sí, no serán útiles en caso de insurrección o invasión". 197

Para 1670, Barbados ya había alcanzado su fase de auge en la producción azucarera y el crecimiento económico. Cuando el lucrativo comercio español y otras actividades clandestinas se trasladaron de Barbados a Jamaica, también lo hicieron los judíos. 198 Sin embargo, Barbados siguió siendo un punto de embarque para gran parte de este comercio. Grandes cantidades de esclavos eran retenidos en Barbados para abastecer los mercados caribeños. La mera cantidad de estos "feroces" africanos retenidos y transportados por comerciantes judíos, muy desproporcionada para las necesidades inmediatas de la isla, causó ansiedad entre los gentiles. Los judíos habían dejado la seguridad de la isla en manos de los gentiles, cuya principal preocupación en materia de seguridad eran los esclavos negros acumulados por ellos.

En 1679, los ciudadanos de la isla decidieron limitar el comercio de esclavos africanos por parte de los judíos. Los judíos representaban el 22 % de los casi 20 000 habitantes blancos199 y la población esclava se acercaba a los 40 000 000, por lo que la Asamblea barbadense aprobó una «Ley que restringía a los judíos la tenencia o el comercio con negros».201 En 1688, aprobaron otra ley restrictiva similar que prohibía a los judíos y a otros poseer más de un esclavo cada uno. «Deduzco», escribió el historiador Davis, «que los judíos se enriquecieron considerablemente comprando y alquilando negros; y esta orden del consejo pretendía, evidentemente, inhabilitarlos en ese sentido».202

Una ley para el gobierno de los negros

Por lo tanto, decreta... que ninguna persona de la nación *hebrea* residente en ningún puerto marítimo de [*sic*] Isla, mantendrá ni empleará a ningún negro ni a ningún otro esclavo, ya sea hombre o niño, para ningún uso o servicio. Se permitirá más de un negro u otro esclavo, hombre o niño, a cada persona de dicha nación, excepto a aquellos que estén identificados por la Carta Patente de Su Majestad, y no de otra manera, quienes solo podrán mantenerlo para su propio uso, según lo aprueben el Teniente Gobernador, el Consejo y la Asamblea. Y si, tres meses después de su publicación, se encuentra a algún negro, hombre o niño, en mayor cantidad de la permitida anteriormente por esta Ley, bajo la custodia, posesión o uso de cualquiera de las personas antes mencionadas, entonces dichas personas perderán dicho negro u otro esclavo: una mitad de su valor a quien lo informe, y la otra mitad a Su Majestad para el uso designado en esta ley. Aprobada el 8 de agosto de 1688.203

Herbert Friedenwald describió a los judíos barbadenses y las leyes que restringían su tenencia de esclavos: «Nadie familiarizado con la historia de las colonias de las Indias Occidentales, en particular de Jamaica, puede haber pasado por alto el temor constante que sentían sus habitantes ante un levantamiento de esclavos. En muchos casos, el trato a los esclavos era particularmente cruel, y con frecuencia se rebelaban y cometían atrocidades horribles. Por lo tanto, se promulgaron leyes estrictas que regulaban a los numerosos esclavos judíos». 204 El hacendado barbadense común solía tratar a sus esclavos con gran dureza, escribió Wilfred Samuel, «mientras que los horrores del viaje desde la costa africana en los barcos negreros son simplemente indescriptibles». 205

Se introdujo más legislación para regular las actividades de esclavitud comercial judía y en julio de 1705 el consejo gubernamental promulgó lo siguiente:

Considerando que a esta Junta le parece que los judíos en esta isla son muy perjudiciales para el comercio, al no comprar los productos de esta isla, sino que, por el contrario, envían todo el dinero en efectivo que pueden conseguir, se ordena que el Procurador General y el Asesor Jurídico de la Reina obtengan una lista de los negros que pertenecen a los diversos judíos en esta isla, y que preparen una Proclamación para reavivar y poner en ejecución una ley relacionada con los judíos que tienen negros.206

Los judíos de Barbados eran considerados por los gentiles como transeúntes con intenciones de explotación, ya que su clase terrateniente poseía principalmente propiedades en régimen de propiedad absoluta y arrendamiento en Bridgetown y no eran plantadores, una ocupación que indicaría un interés comunitario a largo plazo. De hecho, en 1681, habían decretado que «la presencia de judíos es incompatible con la seguridad de Barbados». 207 Pero las preocupaciones locales fueron anuladas por la monarquía europea, consciente de los impuestos, y, continúa Friedenwald, «la creciente importancia de la comunidad judía en la isla condujo a la derogación absoluta de esta cláusula repugnante en septiembre de 1706». 208

Otra de las quejas de los gentiles se centraba en el contrabando, considerado dominado por los judíos. Si bien los judíos no eran el único grupo que participaba en el contrabando, sí eran el único con la capacidad de comercialización necesaria para maximizar las ganancias de este comercio ilícito. Las acciones de los lugareños podrían haberse centrado en limitar el acceso de los judíos a la mano de obra esclava, necesaria para transportar el volumen de mercancías por las islas y otros puertos; limitar la cantidad de

esclavos paralizaría posteriormente su comercio.209

Para 1741, la población gentil de la isla, harta del método de comercio judío, propuso y aprobó un impuesto especial, enumerando diversas razones para ello. La ley fue leída ante la legislatura el 7 de mayo de 1741, y a continuación se presenta un fragmento :

...Que los judíos en esta isla son un grupo muy rico, sus ganancias considerables, y adquiridas con gran facilidad e indolencia, y con poco riesgo, y sus fortunas dispuestas de tal manera, que los métodos usuales de establecer impuestos no los afectarán; ellos están generalmente involucrados, es más, han absorbido casi por completo, todo el comercio minorista de esta isla, proveen a la gente con materiales de lujo, los tientan a vivir y vestir por encima de sus circunstancias, llevan a cabo un tráfico con nuestros esclavos muy perjudicial para el plantador y el comerciante justo, alentando a los negros a robar productos de sus amos, que venden o intercambian con los judíos, a valores insignificantes y bajos; y, cuando por tales medios han amasado una gran riqueza, gastan su dinero en intereses, con lo cual el acervo público de ninguna manera aumenta; y debe ser siempre contra el interés y la política de cada país, alentar la acumulación de tales riquezas entre ellos: Es en esta luz que los judíos son gravados por separado, y no por causa de la religión o el país, ni el impuesto actual excede lo que han pagado hace cuarenta años, cuando sus riquezas no eran tan grandes como lo son ahora, y su número ha estado aumentando diariamente bajo un impuesto de este tipo desde entonces...210

El proyecto de ley continúa afirmando que los judíos habían evadido el pago de impuestos sobre sus esclavos y otros artículos importados, aunque se habían beneficiado enormemente de los servicios del gobierno, principalmente de la defensa militar. Aparentemente, los judíos estaban exentos de obligaciones civiles y militares debido a su religión y, sin embargo, se beneficiaban de los servicios gubernamentales.211 Fue la disparidad económica creada en parte por el estatus civil especial de los judíos lo que pareció motivar las acciones del gobierno barbadense.

Judíos barbadenses y esclavos personales

La comunidad judía de Barbados era una "unidad compacta y autónoma"212 centrada en el comercio. Allí no había guetos: cada familia judía contaba con un buen sustento gracias a un grupo de africanos esclavizados.213 Una familia barbadense de tres miembros era atendida por diez sirvientes, algunos de los cuales estaban disponibles para ser contratados.214 Un empresario de Bridgetown figura como propietario de veintiséis esclavos. Incluso el rabino de la isla, Haham López, contaba con el "disfrute de sus propios dos asistentes negros".215

Además de "los horrores de los levantamientos negros", existían otros peligros para la vida barbadense: huracanes destructivos, enfermedades como la elefantiasis (conocida por ellos como "pierna de Barbados") y la fiebre amarilla, que "se cobró decenas de víctimas". Estas enfermedades, según el gobernador, "arrasaron con muchos de nuestros pueblos y nuestros esclavos". 216 En el siglo XVII, Barbados y Jamaica fueron descritos por un escritor judío como "sumideros de iniquidad... Los comerciantes y plantadores bebían a raudales y estaban inmersos en la inmoralidad y la blasfemia". 217

Una revisión de los testamentos judíos descubrió que ninguno de estos propietarios de esclavos barbadenses eran plantadores, pero casi todos eran dueños de esclavos218:

La riqueza es relativa, por supuesto, pero prácticamente todos los testamentos judíos barbadenses documentan la propiedad de esclavos, joyas, vajilla o bienes raíces, y a menudo las cuatro . Hester Valverde, quien dejó legados a amigos y familiares y poseía diez esclavos, se esmeró en mencionar en su testamento que su patrimonio era pequeño.219

A continuación se presentan listas publicadas de habitantes judíos de la isla que esclavizaron a africanos durante la época colonial. (Véase Dr. Cyrus Adler, "Judíos en las plantaciones americanas entre 1600 y 1700", *PAJHS* , vol. 1 (1893), págs. 105-107).

Lista de los habitantes de la ciudad de St. Michaels y sus alrededores, con sus hijos, sirvientes contratados, aprendices, sirvientes comprados y negros.

Judíos/Esclavos
Judíos/Esclavos
Isaac Abof 1
Gabriel Antunes 4
Abraham Burges Aron 2
Moisés Arrobas 2
Abraham Barruch 3
Arón Barruch 5
Rabeca Barruj 1
Daniell Boyna, 14 años
Daniell Boyna 11
Rachell Burges 2
Salomón Córdoba 2
Abraham Costanio 6
Samuel Dechavis 4
Señora Leah Decompas 1
David R. Demereado 11
Moisés Desavido 3

Pablo Deurede 3
Lewis Días 8
Isaac Gómez 2
Moisés Hamias 1
David Israel 3
Abraham Lopes 1
Elías López 2
Raquel Lope z 1
Moisés Mercado 2
Isaac Meza 4
David Namias 5
Arón Navaro 11
Judith Navaro 1
Samuel Navarro 1
Isaac Noy 2
Jacob Franco Nunes 1
Abraham Obediente 2
Jacob Pacheco 4
Rebeca Pacheco 4
Isaac Perera 3
Isaac Perera 4
Jacob Preett 1
Abraham Qay 2
Judith Risson 2
Antonio Rodríguez 10
Mardoqueo Sara 1
José mayor 4
Jaell Serano 5
Hester Bar Simón 1
Abraham Sousa 2
David Swaris 2
Judieah Torez 2
Jacob Fonceco Vale 4
Abr: Valor 4
Lista Total 177

Al revisar los registros de los propietarios judíos de esclavos negros, hay que tener en cuenta la advertencia de Wilfred S. Samuel, quien estudió los archivos barbadenses para la Sociedad Histórica Judía de Inglaterra:

Las indagaciones sobre el tamaño de sus familias, sus tierras y el número de negros suscitarían un gran temor ante el aumento de impuestos, no solo entre los judíos, que ya soportaban una pesada carga, sino entre todos los hacendados y comerciantes de la isla. Es muy posible que algún contribuyente ansioso intentara subestimar la importancia de sus posesiones. Algunos feligreses de Haham López habrían sido propensos a tal delito, pues algunos, al no ser hacendados, poseían más esclavos de los estipulados y los alquilaban a los hacendados cuando era necesario; un acuerdo conveniente, sin duda, pero contrario a la ley.

Otras encuestas arrojaron información sobre las posesiones de esclavos de la

población judía de la isla:

PARROQUIA DE SAN PEDRO BARBADOS

Lista de los sirvientes negros y tierras de la parroquia de San Pedro Allsaints, tomada el 15 de diciembre de 1679.221

Servidor	Negros
Jacob Defonsequa	-
	6
Déborah Burgis	-
	1
Sollomon Chafe	1
	5
Jerrimiah Burgis	-
	3
Abraham De Silver	-
	5
José Mendas	-
	10
David Chelloe	-
	2
Mosías Delyon	-

		3	
Sollomón Mendas			
	-		
		3	
David Velloa			
	-		
		2	
Abraham Barrow			
	-		
		2	
Simón Mendas			
	-		
		1	
Jacob Massias			
	-		
		2	
Simón 'ffretto			
		2	
		4	
Paule De Verede			
		1	
		4	
		Total	
		53	

Los registros de la Sociedad Histórica Judía Estadounidense enumeran a los propietarios de plantaciones judías de Barbados aproximadamente en 1692.222 Por supuesto, las plantaciones requerían mano de obra esclava:

Señora Gratia de Meriado

José Méndez

Abraham Baruk Henérquez
Luis Díaz
Roel Gideon
Abraham Gómez
Abraham Buino Demesquieta
Fernández Núñez
Luis Camartho

El declive de la comunidad judía de Barbados se produjo como consecuencia del gran huracán de 1831, que devastó la isla y también destruyó la sinagoga. Aunque se erigió e inauguró un nuevo edificio en 1833, la emancipación de los esclavos en 1834 fue el golpe de gracia.²²³ Los miembros continuaron abandonando la isla rumbo a Estados Unidos; según Peter Wiernik, «la mayoría se dirigió a Filadelfia».²²⁴

Curazao

Ya en 1634, Curazao , una isla del Caribe Sur a unos 60 kilómetros de la costa de Venezuela, fue explorada y conquistada por una expedición de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales que incluía a un intérprete judío, Samuel Coheno. Coheno se convirtió en el primer gobernador de la isla, considerada «la madre de las comunidades judías americanas». 225 En 1651, el gobierno holandés otorgó a João de Yllan y a doce familias judías pasaje gratuito a Curazao para cultivar la tierra. Poseían cartas dirigidas al gobernador, Matthias Beck, instruyéndole a proporcionarles suficiente tierra y bueyes, y a prestarles esclavos. Se les asignaron grandes extensiones de tierra a dos millas al norte de Willemstad.226 Entre las primeras familias judías que se asentaron en Curazao se encontraban nombres tan destacados como Aboab, De Messa, Perera, De León, La Parra, Cordoze, Marchena, Chaviz, Oleveira, Henriquez Cutinho, Cardoza, Fonseca, Fernández, De Castro y Jesurun, y fueron "constantemente honrados como ciudadanos de alto rango y se les garantizó la misma libertad de culto que disfrutaban sus homólogos en Ámsterdam".227

La isla en sí no contaba con plantaciones que produjeran para el mercado mundial. Los esfuerzos iniciales de la Compañía por cultivar algodón, azúcar y tabaco se enfrentaron al problema del clima seco, por lo que se emprendió otra empresa familiar:

Curazao se convirtió rápidamente en una colonia mercantil, con un intenso comercio de esclavos, contrabando y armas para la región caribeña circundante. Lo que se llamaban (y se llaman) "plantaciones" no eran, en Curazao, más que grandes extensiones de terreno árido, donde se cultivaba un poco de sorgo para el ganado y una parcela de tierra irrigada donde se cultivaban algunas verduras y frutas para el consumo local y de la ciudad.228

La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales deseaba que Curazao se convirtiera en el mayor centro esclavista del Caribe, y para 1648 ya había alcanzado su objetivo.229 La Compañía tenía el monopolio del comercio de esclavos, que generaba una ganancia del 240 % por cada esclavo,230 pero los transportistas judíos involucrados en los *asientos* ignoraron dicho acuerdo. Los banqueros-mercantes judíos portugueses financiaron este negocio *de asientos* , así como otros intercambios coloniales entre islas.231 Esta competencia provocó que la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales intentara prohibir el comercio en Curazao, y en 1653 se les prohibió temporalmente a los judíos comprar más esclavos negros.232 Esto, a pesar de la fuerte influencia judía en la Compañía, indica la gravedad de la ofensa.233

El gobernador Peter Stuyvesant, la autoridad designada por la Compañía para esa región, conocía bien las prácticas comerciales judías y sabía que a los judíos se les había garantizado la libertad religiosa siempre que cumplieran ciertas obligaciones, un acuerdo que los judíos incumplieron.234 También sabía que los judíos habían incumplido su contrato original con la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales al participar en el comercio ilegítimo de madera y caballos. Una carta del director de la Compañía en Holanda al gobernador Stuyvesant, fechada el 21 de marzo de 1651, le avisó: «[Joao de Yllan] pretende traer un número considerable de personas allí para establecerse y cultivar, como él pretende, la tierra, pero empezamos a sospechar que él y sus asociados tienen otro objetivo en mente, a saber, comerciar desde allí con las Indias Occidentales y el Meno».235 Otra carta, fechada el 6 de junio de 1653, provenía de las descontentas autoridades holandesas:

Español Concluimos de las informaciones que recibimos de vez en cuando de

Curazao, que esta colonia [de judíos] es más bien perjudicial que rentable para la compañía, ya que un colono, Joao de Yllan, y sus partidarios, no tienen el objetivo de cultivar la tierra y promover el aumento de sus productos como era la intención de la compañía, sino que su único empleo se limita a cortar el ganado visch hout y exportar los caballos de la isla de Aruba y Bonaires al Caribe y otras islas vecinas, de modo que [en poco] no quedará nada de ninguno de los dos artículos en esta isla.... Se nos informa que esta nación es tan incansable en este tráfico que no solo descuida el cultivo de tabaco, índigo, algodón y otros productos de la tierra, sino que ni siquiera se proveen de las primeras necesidades de la vida, de modo que hay muchas razones para temer que con el tiempo se convertirán en una carga para los almacenes de la compañía.236

Este comercio ilegal también había servido para vaciar la isla de todos los caballos, salvo "un montón de caballos destartalados" no aptos para el cultivo.237

Los judíos se habían hecho famosos por su aparente capacidad para controlar el comercio y por violar las normas comerciales establecidas. Y cuando intentaron comprar aún más esclavos, la Compañía se negó.238

Aunque a De Yllan se le negó el acceso, a otro judío, Joseph Nunes de Fonse ca, alias David Nassi, se le concedieron a regañadientes derechos de asentamiento. Los directores en Holanda se mostraron cautelosos: «El tiempo dirá si tendremos éxito con esta nación; son un pueblo astuto y generalmente traicionero, en el que, por lo tanto, no se debe depositar demasiada confianza». 239 El acuerdo de asentamiento era claro:

Se permite además a Fonseca y sus socios, en forma de arrendamiento, seleccionar y tomar posesión de todas las tierras que él, con sus colonos, puedan cultivar, para obtener todo tipo de productos, para aumentar el número de ganado en ese país... con la condición expresa de que estarán obligados a comenzar su cultivo dentro de un año, y que traerán dentro de cuatro años el número estipulado de colonos a ese país bajo pena de pérdida de dichas tierras.240

Incluso después del conflicto inicial, los judíos gozaron de privilegios extraordinarios. Ya en 1657 existían embarcaciones que comerciaban entre la base de Stuyvesant en Nueva Ámsterdam (hoy Nueva York) y Curazao, comercio realizado principalmente por judíos.²⁴¹ Los judíos de Curazao no solo eran dueños de unas doscientas embarcaciones, sino que también eran capitanes, marineros e incluso corsarios (piratas legales) que se aprovechaban activamente del comercio español.²⁴²

Un observador de la época escribió: «La gran cantidad de israelitas que llegaron de Brasil y la inmensa riqueza que trajeron consigo hicieron desaparecer los antiguos prejuicios contra la nación judía. Se les permitió establecerse en cualquier parte del país que desearan; y más tarde, no solo poseyeron las mejores casas de la ciudad, sino también tierras, y casi todo el comercio de la isla estaba en sus manos». 243 Historiador Yosef Hayim Yerushaimi:

En una época en la que la mayoría de los judíos de la Europa continental estaban confinados en guetos o eran reprimidos de muchas otras maneras, estos judíos participaban en una gama casi ilimitada de actividades económicas, portaban armas en las milicias, poseían tierras y dirigían plantaciones y estaban representados en los consejos locales.244

Para 1659, recibieron un cierto número de esclavos para trabajar en sus plantaciones, que aumentó gracias a la cría y a la compra de *macarons* (esclavos débiles o enfermizos) a la Compañía. Los habitantes no pudieron comprar esclavos sanos para su uso privado hasta 1674.

En cada hacienda había cárceles para esclavos, chozas de madera divididas en cajas donde los infractores eran encadenados de manos o pies.²⁴⁵ Los castigos infligidos a los esclavos eran atroces, y «a menudo vivían en la miseria». Se aplicaban azotes por delitos menores, y en épocas de sequía e inflación, los esclavos incluso morían de hambre. La manumisión por vejez era otra práctica inhumana favorecida por algunos.²⁴⁶

También en 1674, la Compañía permitió a los judíos comprar esclavos para la exportación,247 y los judíos no se atrevieron a participar plenamente. Judith Elkin ha afirmado que

Los sefardíes radicados en Curazao trabajaban como marineros, navegantes, comerciantes, esclavistas y piratas. En 1715, probablemente representaban el 36 % de la población blanca de Curazao y dominaban el transporte marítimo de la isla.

Los empresarios judíos de esclavos funcionaron como los agentes locales responsables del transporte de los esclavos desde Curazao a los puertos hispanoamericanos, un esfuerzo natural para los judíos, quienes poseían el 80 por ciento de las plantaciones de Curazao.249 David Senior y Jacob Senior (también conocido como Philipe Henriquez) llegaron a Curazao desde Ámsterdam en 1685 para comerciar con seres humanos negros. Nacido en la familia judía más prominente y respetada, Jacob ha sido descrito como "el único judío a quien la Junta Holandesa del Almirantazgo otorgó una concesión para traer esclavos de África y transportarlos en su barco, *De Vrijheid* , a Curazao".250 El 30 de junio de 1701, Senior fletó *Het Wappen van Holland* del gobernador de Curazao, Nicolaas van Beck, para obtener esclavos de África. El informe de Beck a la Compañía dice que de los 664 esclavos embarcados en África, 205 murieron en el camino a Curazao.251

Jacob Senior también se desempeñó como director del Curazao para la Royal African Company, una de las mayores empresas de trata de esclavos de la época. Junto con su hermano David y su socio Johan Goedvriend , reenviaba estos esclavos a otros lugares, principalmente a Cartagena.²⁵² Senior fue capturado y encarcelado por la Inquisición Española, pero fue liberado y se le prohibió el comercio. No obstante, continuó con su intenso tráfico de esclavos a lo largo del continente español, según un registro de 1711.²⁵³

Emanuel Álvares Correa (1650-1717) participó activamente en la trata local de esclavos durante muchos años y sirvió como intermediario entre los holandeses y los portugueses para el traslado de un cargamento de esclavos de África a México vía Curazao.254 Otro judío notable en esta práctica fue Manuel de Pina (también conocido como Jahacob Naar). Sin embargo, no estaban solos. Los Emmanuel afirman que

Casi todos los judíos compraron de uno a nueve esclavos para su uso personal o para su posterior reventa. Entre estos compradores se destacaron los cantores David Pardo en 1701 y David López Fonseca en 1705, y el médico Isaac da Costa en 1705.

En la última década del siglo XVII, un número considerable de judíos comenzó a abandonar la isla, muchos de ellos rumbo a Newport, Rhode Island. El autor Peter Wiernik sostiene que esta emigración no afectó a la comunidad judía de Curazao: «La prosperidad de quienes permanecieron en Curazao continuó aumentando en el siglo XVIII... Eran prósperos comerciantes y ocupaban puestos prominentes en los asuntos comerciales y políticos de la isla. A finales de siglo, poseían una parte considerable de las propiedades en el distrito de Willemsted; y se dice que hasta cincuenta y tres barcos partieron en un día hacia Holanda, cargados con mercancías que, en su mayoría, pertenecían a comerciantes judíos».

Muchos de estos barcos transportaban africanos negros. La participación judía en el comercio de esclavos con la Compañía fue extensa durante los veinticinco años entre 1686 y 1710, como lo indican las siguientes cifras. Los judíos son los propietarios registrados de aproximadamente 867 ciudadanos africanos durante este período.

Comprador judío
Esclavos
Valor en Pesos
Año
Philipe Henríquez, David Senior
30
2.483
1700
Ídem e Ídem y Juan Goedvriend
249
22.816-5-2
1701
Manuel Álvares Correa
482
46.754
1701
Abraham Lucena y Gabriel Levy
10
1.000
1701
Moisés [Levy] Maduro
11
1.100
1701
Philipe Henríquez, David Senior
102?
10.200
1702
Mordechay [Namias] de Crasto
56
14.800
1705
Ídem y Moseh López Henríquez
29
2.900
1705
Moisés [Levy] Maduro
10
1.000
1705
Jacob Benjamín Jesurún Henríquez
?
1.850

1705
Ferro y Neyra
46?
4.572
1710

La lista más completa de judíos esclavistas de Curazao con el número de sus esclavos

(1 de julio de 1764 – 1 de julio de 1765)

Investigadores de la historia de la isla han descubierto varias listas de judíos de Curazao y sus posesiones de esclavos. El estudio más completo es el de Isaac S. y Susan A. Emmanuel, titulado *"Historia de los Judíos de las Antillas Neerlandesas"*, en el que detallan el desarrollo económico de los judíos en la región. A continuación, se enumeran los judíos que participaron en la esclavización de africanos negros y el número de sus esclavos africanos. Ver Apéndice 22, págs. 1036-45.

Abraham e Isaac de Marchena
80

Abraham de Jacob Juda León
6

Arón Motta
4

Abraham Días Cotino
1

Abraham Curiel
3

Arón Henríquez Morón
8

Abraham de Jacob López Días
2

Abraham Rodrigues Mendes
1

Abraham de Piña Junior
4

Arón de Molina
1

Abraham de Mordechay padre
2

Abraham de Mordechay de Crasto
2

Abraham de Benjamín L. Henríquez 1

Abraham de David Jesurún 4

Arón Mendes 3

Abraham de Isaac padre 6

Abraham Lopes Peña 1

Abraham Henríquez Cotino 4

Abraham de Salomón Levy Maduro 2

Abraham Rodríguez Pimentel 1

Abraham de Isaac Levy Maduro 4

Abraham L. Dias 2

Abraham Calvo 4

Abraham Henríquez Melhado 3

Benjamín Rafael Henríquez1 5

Benjamín Vaz Faro 5

Benjamín de M. Jesurun 2

Cohen Henríquez Jr. 2

David de Gabriel da Costa Gómez 3

David López Laguna & Samuel de Joseph da Costa Gómez 8

David Haim Castillo 1

David de Molina 2

David Ricardo 3

Daniel López Castro 2

David Morales 4

David da Costa Andrade 6

David Jesurún 6

David Bueno Vivas 6

Daniel Aboab Cardozo 1

David de Isaac Senior 2

David Taboada 1

David de Jacob López de Fonseca 1

David Abenátar 2

David Gomes Casseres

	4
David Suares Júnior	2
Daniel Méndez de Castro	5
David Ulloa	3
Elías Lopes	1
Elías Haim Parera	2
Elías Rodríguez Miranda	3
Francisco Lopes Henríquez	40
Gabriel Pinedo	3
Jacob de David Jesurún	25
Isaac Méndez	40
Josías de Casseres	1
Isaac Haim Rodriques da Costa	25
Jacob Monsanto	3
Jacob Haim Rodrigues Parera	2
Isaac Pardo	12

Isaac Suares	4
[Doctor] Joseph Caprillis	10
Jacob de David Suares	1
Jacob Jesurún Henríquez	6
Jacob de Joseph Jesurún Henríquez	2
Jacob Levy Maduro	6
Jacob Fidanque	6
Jacob Gabay Henríquez	2
Jeosuah Henríquez Junior	6
Isaac de Elías Juda León	2
Isaac de Jacob Juda León	2
[Doctor] Isaac Cardozo	1
Jacob de Elías Jesurún Henríquez	2
Jacob Lopes de Fonseca	3
Josías Dovale	6
Isaac Parera	8

Jacob de Mordechay Andrade	3
Jacob de Abraham Andrade	4
Isaac Motta	10
Jacob Aboad Cardoza	4
Jacob García de Pas	2
Isaac Touro	1
Jacob de Josué Naar	3
José Curiel	4
Isaac Curiel	2
Josias Idanha de Casseres	4
Isaac de Mordejay de Crasto	2
Isaac Hisquiau Andrade	1
Isaac de Jacob Hz. Fereyra	6
Jacob Hisquiau Suares	10
Isaac Rodríguez Miranda	3
Jacob López Días	

	1
Isaac Haim Namias de Crasto	2
Jacob Cohen Henríquez	2
Isaac Jesurún	1
José Obediente	4
Isaac de Abraham padre	3
Jeosua Naar	12
Jacob de David Senior	2
Jacob Pinedo	2
Isaac Méndez	2
Judah Cohen Henríquez	2
Isaac de Salomón Levy Maduro	3
Jeosuah Henríquez	40
Manuel de Rafael Álvares Correa	32
Moisés de David Lopes Henríquez	12
Mordechay Henríquez	4

Mordejay de Moisés Penso	1
Manuel de Moisés Álvares Correa	12
Mordechay de Jacob Henríquez	1
Mordechay Motta	2
Mordejay de Crasto	8
Moisés de Isaac Levy Maduro	2
Manuel Pinedo	2
Moisés López Peña	1
Moisés Naar Henríquez	3
Moisés de Benjamín Jesurún	2
Moisés Henríquez	6
Mordechay de Salomón L. Maduro	4
Rafael Álvares Correa	3
Rafael Molina Monsanto	2
Raquel Bueno Vivas	3
Samuel de Gabriel da Costa Gómez	4

Samuel de David Hoheb	5
Samuel y Manuel Juda León	8
Saúl y Josías Idanha de Casseres	2
Salomón de Jacob Curiel	2
Salomón de Salomón Levy Maduro	4
Salomón Lopes Henríquez	5
Selomon Keyser	1
Samuel Habib	1
Salomón de Mordechay Senior	2
Saúl Pardo	7
Samuel de Isaac Levy Maduro	4
Sara da Costa Gómez	6
Viuda Moisés de Abm. de Chaves	4
Viuda Moses Penson	10
Viuda Salomón de Is. Levy Maduro	4
Viuda Benjamín de Casseres	

	8
Viuda Abraham de Chaves	3
Viuda Isaac Penso	7
Viuda Benjamín da Costa Andrade	1
Viuda David Cohen Henriquez	2
Viuda David Lousada	2
Viuda Isaak Levy	3
Viuda Moisés Naar	2
Ancho. Benjamín de E. Jn. Henríquez	1
Viuda Abraham Flores	3
Viuda Moses Cohen Henriquez	1
Viuda Benjamín Athías de Neyra	4
Viuda Joseph Israel Touro	2
Viuda Jacob Pinedo	2
Viuda Moisés de (Crasto) [Castro]	3
Viuda Elías Judá León	1

Viuda Jacob Curiel

En 1720, los seis esclavistas judíos de mayor rango tenían un total mínimo combinado de 165 esclavos.258 Estos judíos eran:

Viuda Mordechay Henríquez
60
Gabriel Levy
39
Viuda Mordechay de Crasto
26
Viuda Baltasar de León
17
Daniel Aboab Cardozo
1 6
Jeosuah Henríquez
16

En 1744, se dice que los judíos poseían 310 rehenes africanos. En 1748, proporcionaron al gobierno de Curazao 126 esclavos africanos para fortificar la isla.259

Jeosuah Henríquez
16
Francisco López Henríquez
16
Jacob Hisquiau de León
12
Moisés Penso*
12
David Senior
10
José da Costa Gómez
10

*Penso compró dos plantaciones con 300 africanos a Gentile Willem Meyer.260

En 1749, sólo cinco grandes propietarios de esclavos judíos tenían un total mínimo combinado de 91 esclavos.261

Samuel y Benjamín de Casseres
35
Jeosuah Henríquez
16
Francisco López Henríquez
18
Jacob Hisquiau de León
12
José da Costa Gómez
10

Un censo de esclavos muy estricto, realizado en 1765, mostró que los judíos poseían 860 esclavos. La familia Jesurun poseía una cifra récord de 366 personas negras. La gentil más cercana era Eva van Wijk, con 240 esclavos. Un siglo después, en 1863, cuando los

negros se emanciparon, los judíos poseían 1851. El gobierno pagó a todos los propietarios de esclavos una indemnización de 200 florines por esclavo. En ese momento, el 45 % de toda la riqueza privada de Curazao estaba en manos judías. En 1894, el judío era tres veces y media más rico que el protestante y de seis a ocho veces más rico que el católico.

Coro

Los judíos de Curazao se expandieron hacia Coro, Venezuela, que se había convertido en un refugio para sus esclavos fugitivos. Entre 1729 y 1796, 112 esclavos africanos de judíos, identificados por sus marcas, encontraron refugio en Coro.²⁶⁵ Pronto, los judíos iniciaron actividades comerciales que despertaron la preocupación del sector empresarial local.²⁶⁶ Habían otorgado préstamos a la administración pública y al ejército, pero en 1854 decidieron abandonar esa política. La restricción del suministro de dinero desató disturbios antijudíos, que llevaron a otra expulsión.267 Las acusaciones, relatadas por Isidoro Aizenberg, eran familiares: "La 'miseria y desamparo' que padece el pueblo de Coro son causadas por los judíos como resultado de su 'avaricia distorsionada', prácticas usurarias y fijación de precios mediante engaños y controles monopolísticos. '... [U]na consecuencia maligna de la pobreza causada por los judíos fue 'ver a las muchas hijas de Coro, anteriormente modelos de virtud, siendo prostituidas por los judíos'".268

Aunque los judíos que se marchan acusan de antisemitismo, ningún historiador judío explica el comportamiento antinegro de los judíos de Coro. Según Aizenberg: «Doscientas cincuenta almas salieron de Coro hacia Curazao: 168 judíos y 88 esclavos, entre ellos». 269

Jamaica

Los judíos residían en Jamaica desde aproximadamente 1625 y, al igual que en Barbados y otros lugares , se encontraban entre los pioneros de la plantación de azúcar en la isla. Jamaica acogió con agrado el asentamiento judío y su experiencia comercial.270 El historiador Albert Hyamson:

Su número aumentó y continuaron prosperando. Algunos se dedicaban al comercio minorista, pero la mayoría eran comerciantes mayoristas, y la mayor parte del comercio con el continente español estaba en sus manos... Para entonces, su posición económica era tan sólida que prácticamente monopolizaban el comercio del azúcar, el ron y la melaza.

Directamente desde su expulsión de Brasil en 1654, los judíos establecieron los mismos tipos de acuerdos de crédito para la venta de esclavos que practicaban en Brasil.272 "No era más raro", escribe Max Kohler, "que los muchos residentes judíos... fueran enumerados como poseedores de varios esclavos, que en el caso de los no judíos".273 David Henriques, Hyman Levy y, especialmente, Alexander Lindo fueron los principales importadores de esclavos.274 Como medida de su riqueza y comodidad, Isaac Contino, un comerciante jamaicano, tenía diez esclavos personales; Isaac Henriques Alvin, un rico pescador de Port Royal, tenía dieciocho; y Daniel Sueyroe, un orfebre, tenía doce.275

Los registros de 1692 enumeran las plantaciones y propiedades de algunos de los judíos de la isla.276 A continuación se enumeran tal como aparecen en el registro de la Sociedad Histórica Judía Estadounidense:

El señor Karbona tiene una plantación en Leganee(?) que ha comprado y pagado.

El Sr. Solomon Gabay tiene una plantación desde hace muchos años en Magitt Savana.

El señor Joseph Ridana tenía una plantación en el mismo lugar.

El señor Solomon Acton tiene una plantación en el lado norte de Port Mary.

El señor Abraham Gabay tiene una plantación en Capucha Blanca.

El señor Benjiamen Corvalo tenía una plantación en el mismo lugar.

El señor Moses Jessurun Cardezo [h]tiene 15 casas .

El señor Joseph da Costa Alvaringa [tiene] 10 casas.

Señor David Álvarez

Señor Jacob Méndez Gutiérrez

Señor Jacob Detorez

Señora Sarrah Gabay

Las prácticas comerciales de los habitantes judíos irritaron al gobierno jamaicano. En los archivos de la isla se conserva una carta, fechada el 28 de enero de 1691 o 1692, del presidente y el Consejo de Jamaica a los Señores del Comercio y las Plantaciones, en la que dice:

Los judíos nos expulsan a nosotros y a nuestros hijos de todo comercio, sin que se hayan tenido en cuenta las razones para naturalizarlos ; pues no se ha tenido en cuenta su asentamiento y establecimiento según lo previsto y ordenado por la ley. No los queríamos en Port Royal, un lugar populoso y pujante sin ellos; y aunque se les dijo que todo el país estaba abierto a ellos, han hecho de Port Royal su Gosén y no hacen otra cosa que comerciar. Cuando la Asamblea intenta imponerles impuestos más altos que a los cristianos, quienes están sujetos a deberes públicos de los que están exentos, se las ingenian para evadirlo mediante favores especiales. Este es un mal grave y creciente, y si no

hubiéramos sido advertidos desde otras colonias, veríamos nuestras calles llenas y los barcos que llegan acá abarrotados de ellos. Esto significa quitarles el pan a nuestros hijos y dárselo a los judíos. Creemos que podría evitarse dando un poco más de confianza al Consejo.

Los registros muestran otras referencias a judíos y negros. En 1700, los judíos se quejaron de los impuestos excesivos sobre sus negros y ganado, etc.278 Haham Jeossuha anunció en la *Gaceta Real* de Kingston, Jamaica, el 15 de diciembre de 1792, la devolución de un esclavo fugitivo.279 En 1731, el capitán Nassy fue acusado de mala conducta en una expedición contra los llamados bush-negros, pero fue absuelto,280 y en algunos testamentos judíos, los esclavos eran dejados en manos de la sinagoga.281 Un comerciante judío en Kingston le dio una bofetada a un esclavo africano propiedad de un gentil, lo que provocó que la Asamblea Legislativa de Jamaica tomara medidas.282

Existía un comercio activo con los judíos de Norteamérica. La trata de esclavos de Rhode Island empleaba entre 100 y 150 embarcaciones al año, cada una de las cuales transportaba a Jamaica entre 80 y 100 hombres, mujeres y niños negros.283 Sin embargo, para la década de 1700, Jamaica experimentó un declive económico, principalmente debido a la «creciente importancia comercial de Curazao, que se convirtió, junto con San Eustaquio, en un centro de actividades clandestinas y un centro de empresas comerciales judías, legales e ilegales».284

Aquí se presenta la población esclava estimada de Jamaica durante los años en que se reconoció la importancia de los judíos en el comercio. El extraordinario aumento superó con creces las necesidades internas de la isla y es indicativo de un dinámico negocio de exportación de esclavos al por mayor, en el que los judíos eran muy activos.285

Población esclava de Jamaica

Año — Esclavos
1661 — 514
1670 — 2500
1673 — 9504
1677 — 20 000
1703 — 45 000
1722 — 80 000
1739 — 99 239

Los judíos habían sido excluidos del voto y de los puestos en la administración pública hasta 1831, a pesar de que "las puertas de las oportunidades económicas estaban abiertas de par en par". 286 Hasta ese momento, se habían "contentado" con "evitar el conflicto abierto evitando cuidadosamente la política". Estaban "contentos con sus privilegios religiosos y con el hecho de que no sufrían discriminación económica gubernamental..." 287

Sin embargo, cuando a los exesclavos se les concedieron los mismos derechos y privilegios que a los judíos, estos se sintieron temerosos y buscaron anular las restricciones políticas. «Por primera vez, la posesión de piel blanca, si era judía, no conllevaba más privilegios que la de un ciudadano de color de Jamaica». 288 En 1835, Alexander Bravo se convirtió en el primer miembro judío de la Asamblea de Jamaica, y catorce años después, ocho de los cuarenta y siete miembros eran judíos.

A continuación se enumeran los judíos que alcanzaron notoriedad como miembros designados del ejército jamaicano, que sirvió para mantener la esclavocracia.289

Myer Benjamin
Alejandro Bravo
Aarón Gómez DaCosta
Isaac Gómez DaCosta
Samuel Delisser
Jacob DePass
Moisés Q. Henriques
Abraham Isaacs
Barnet Isaacs
George Isaacs
Daniel Jacobs
Alejandro José Lindo
David López
Philip Lucas
Moisés Gómez Silva

Martinica

La primera gran plantación y refinería de azúcar en Martinica fue fundada en 1655 por Benjamin D'Acosta (también Dacosta), quien había llegado de Brasil con 900 correligionarios y 1100 esclavos.290 Estos judíos, dice el profesor Marcus, "huyeron a Martinica donde impulsaron la industria azucarera y la economía de esclavos negros que esta creó".291

La familia de David, Benjamín y Moisés Gradis poseía un extenso territorio en Santo Domingo y Martinica.²⁹² La familia DePas se ganó la consideración especial del recaudador de impuestos francés en su informe de regreso a la metrópoli. Contó al menos diez propiedades entre todos con cientos de esclavos y sirvientes.²⁹³ Para 1680, «cada cabeza de familia [judía] tenía al menos un esclavo; siete tenían diez o más. De estos siete, uno tenía veintiún esclavos, mientras que otro tenía treinta».²⁹⁴

Nieves

La comunidad de Nevis era adinerada, compuesta principalmente por judíos portugueses.295 Se establecieron alrededor de 1670, tras haber sido refugiados de los altos impuestos en Barbados.296 El censo de 1707 muestra que todos los judíos eran dueños de esclavos, incluyendo a Abraham Bueno DeMezqueto (Mesquita) y Solomon Israel. El hogar judío de Israel era el más grande en cuanto a familia y esclavos en el censo. Ralph Abenduna residía en Boston en 1695 y también aparece como dueño de esclavos en Nevis en 1707.297 El censo también indica que el plantador Isaac Lobatto encabezaba un hogar de dos mujeres blancas y doce negros. El registro del censo de Isaac y Esther Pinheiro dice: "2 Wh. M.; 4 Wh. F.; 9 Bl." Esther había comprado una esclava en Nueva York el 13 de febrero de 1707.298

La siguiente es una "Lista de los habitantes de Nevis, con el número de sus esclavos", fechada el 13 de marzo de 1707, que aparece en el tercer volumen de *Caribbeana.299* Este censo proporciona los siguientes datos sobre los residentes judíos de la isla:

Judíos	Hombres blancos	Hembras blancas	Negros
Isaac Lobatt	2	12	
Isaac Pinheiro	2	4	9
Abraham Bueno De	1	8	
Ralph Abenduna	1		
Salomón Israel	4	1	

La decadencia de la población blanca y judía de Nevis se produjo cuando en 1838 la emancipación de los esclavos “vio la partida de la mayoría del resto [de ellos]”.300

Santo Domingo

Para los africanos, la vida y las condiciones en Saint Dominique eran particularmente dolorosas. Como consecuencia , los dueños de plantaciones judías descubrieron que sus «mayores dificultades... las presentaban los esclavos negros fugitivos». 301 Jacob Beller, en su estudio sobre los judíos latinoamericanos, describió el punto de quiebre:

El anhelo de libertad [de los africanos] finalmente se materializó en la isla de Santo Domingo con un gran levantamiento en 1801. Los esclavos se apoderaron de las armas y tomaron el control de los pasos montañosos del interior. Superando ampliamente en número a sus amos, invadieron las plantaciones de azúcar y café y masacraron a todos los blancos que capturaron. Aguardaba su ejecución al amanecer el cautivo dueño de la plantación, judío-francés, Aaron Soria.

La revuelta de Saint Dominique provocó que muchos europeos buscaran refugio permanente en otras regiones, incluida Norteamérica. La noticia de la ferocidad del levantamiento se extendió por todo el mundo, y los esclavistas de todo el mundo tomaron medidas brutales para evitar un destino similar. Judíos como la familia Moline fueron expulsados de Saint Dominique en 1793. Trajeron consigo a algunos cautivos africanos marcados con el nombre Moline para que trabajaran para ellos en Pensilvania.³⁰³ La familia Gradis poseía un extenso territorio en la isla, así como una importante empresa naviera. Posteriormente, Abraham Gradis planeó desarrollar el estado de Luisiana con una infusión masiva de 10 000 esclavos, aunque nunca se implementó. Existe evidencia, que se ampliará en este documento, de que los judíos, de hecho, criaban esclavas con fines sexuales en la isla.

Aunque los negros eran esclavizados bajo las condiciones más brutales por los judíos europeos, Jacob Marcus, el estimado historiador judío, consideraba a los *judíos* víctimas. Después de que un esclavo repitiera un insulto judío que, sin duda, había oído de su amo gentil, Marcus se quejó de que «el prejuicio antijudío no estaba ausente en Saint Dominique, ni siquiera entre los negros». 304

San Eustaquio

En 1722, la isla de San Eustaquio, en los Países Bajos caribeños, contaba con 1204 habitantes, de los cuales 4 familias (22 personas) eran judías con 3, 7, 4 y 2 esclavos, respectivamente.³⁰⁵ Según Marcus, pronto se convirtió en el centro del tráfico de contrabando, en particular de municiones durante la Guerra de Independencia de los Estados Unidos, y en el mayor asentamiento judío norteamericano. «Los judíos acudieron en masa a la 'roca dorada' y algunos comerciantes judíos norteamericanos incluso establecieron sucursales allí».³⁰⁶

Santo Tomás

Ya en 1492, los judíos portugueses se asentaron en Santo Tomás, donde fueron los primeros propietarios de plantaciones a gran escala... Establecieron numerosas fábricas de azúcar y dieron empleo a casi tres mil negros. 307 Para el año 1550, esta industria había alcanzado su máximo desarrollo en la isla. Había sesenta plantaciones con ingenios y refinerías de azúcar, que producían un suministro sustancial para la exportación.

Contrabando

"Existe amplia evidencia de que en asuntos de contrabando y similares, los comerciantes judíos estaban de acuerdo con sus contrapartes gentiles; contrabandeaban cuando podían". 308

En todo el Nuevo Mundo, los navieros mercantes habían establecido relaciones interinsulares basadas en la economía de plantación. Esclavos y equipo, semillas y cosechas, cadenas y municiones debían transportarse para satisfacer la demanda del mercado. Sin embargo, las relaciones comerciales estaban sujetas a las exigencias de gobiernos frecuentemente enfrentados. Los impuestos aplicados a diferentes productos en distintos puertos en diferentes momentos eran exigidos a los comerciantes por el reino o la compañía que gobernaba el puerto. Los embargos de las naciones en guerra restringían el comercio, interrumpiendo muchas relaciones comerciales rentables y convirtiendo a muchos en forajidos y contrabandistas en aras del lucro personal.

Los judíos participaban ampliamente en dicho comercio ilícito y empleaban diversos métodos hábiles para evadir impuestos y eludir la regulación gubernamental. Los artículos de contrabando más rentables eran los esclavos negros africanos, el motor mismo de la economía. El contrabando de personas negras a diversos mercados occidentales era tan extenso que casi todos los conocimientos de embarque "legítimos" del comercio africano que figuraban en los registros portuarios o mercantiles podrían haber subestimado considerablemente las cantidades de esclavos. Un observador de este tráfico en el Caribe a principios del siglo XVII señaló que

Todo comerciante de esclavos que obtuvo licencias para 100 africanos cargó casualmente cinco veces esa cantidad sin tener problemas con las autoridades de Cartagena; simplemente distribuyó entre doce y veinte esclavos entre los interesados, y luego se le dio vía libre para vender el resto de su cargamento. El comerciante de esclavos Manuel Bautista Pérez... con total naturalidad, anotó en su libro de cuentas de 1618 que había sobornado al gobernador, a los funcionarios de tesorería y a varios funcionarios menores de Cartagena con esclavos y dinero en efectivo por un total de 6170 pesos para que le permitieran desembarcar el doble de esclavos de los que exigía su registro. Incluso el sistema de convoyes estaba plagado de fraudes, hasta el punto de que el recién nombrado corregidor de Ica, Gregorio Rico, se vio obligado a escribir a la Corona desde Puerto Belo sobre la escandalosa cantidad de esclavos importados ilegalmente que habían hecho el viaje con él.

Los seres humanos tenían una clara ventaja como contrabandistas. Podían caminar, cargar y almacenar por sí mismos, sin necesidad de un equipo de trabajadores para transportarlos, por no mencionar la inmensa ganancia por esclavo. También podían transportar otros artículos comercializables en el comercio clandestino, como melaza, tabaco, municiones y té, y como trabajadores no remunerados, todos los beneficios y ganancias recaían en el contrabandista.

En la base de este tráfico estaban los judíos portugueses que huyeron de Brasil tras la Inquisición y desarrollaron el comercio ilegal de Buenos Aires, Argentina, "importando esclavos de África Occidental y exportando la plata de Potosí, [Bolivia]". 311 Los judíos de Jamaica y Sudamérica, en cooperación con sacerdotes jesuitas y autoridades españolas, crearon un extenso emporio de contrabando centrado en Jamaica. 312 Se había declarado

en una declaración jurada hecha para el gobierno español en 1728 que no había un marinero de un barco de carga de esclavos que no llevara dos o tres mil pesos en propiedad humana "de algún judío jamaicano en cada uno de los cuatro o cinco viajes que hacían anualmente dichos barcos". 313

A medida que los aranceles y restricciones reales sobre las mercancías transportadas legalmente a América se encarecían cada vez más, «los comerciantes portugueses, ávidos de ganancias, comenzaron a complementar sus cargamentos legítimos con cantidades de esclavos y mercancías ilegales». 314 Los habitantes de Rhode Island eran conocidos por su participación en este tráfico. Empresarios judíos como Naphtali Hart & Company buscaban su parte, 315 y Aaron Lopez se dedicó a esta práctica con bastante frecuencia. 316

Pero esto era el siglo XVIII, razona Stanley Chyet del Instituto Judío de Religión, "cuando un comerciante no tenía más opción que considerar engañar a las autoridades como una necesidad comercial; ningún comerciante veía una deshonra en violar las leyes comerciales". 317 Jacob Rader Marcus está de acuerdo:

Se hizo todo lo posible por evadir el pago de los derechos correspondientes, y el principio fundamental de las leyes de navegación, el requisito de que la mayoría de las importaciones y exportaciones desde y hacia Europa se despacharan a través de puertos ingleses, se incumplía con frecuencia. El contrabando de té, productos secos y pólvora, no solo de las Indias Occidentales Neerlandesas, sino también de la propia Holanda, era bastante común... Parece que, en general, no existían fuertes escrúpulos morales respecto al contrabando. Comerciantes importantes como los Brown, los Hancock y los López contrabandeaban siempre que se presentaba la oportunidad de hacerlo con seguridad.

Donde se gravaban los cargamentos de esclavos también se pagaban sobornos y se falsificaban libros , mientras la masacre negra aumentaba. Indocumentados y sin contabilizar se encuentran los innumerables africanos que fueron arrojados al mar para evadir a las autoridades portuarias. Los judíos de América Central y del Sur comerciaban con Holanda y «conocían la ubicación de todos los puertos del Golfo de México donde se podían realizar envíos ilegales y evitar los onerosos impuestos españoles». 319 Un funcionario británico comentó: «Los judíos que están con nosotros saben muy bien cómo desembarcar mercancías en nuestros muelles por la noche, sin que nadie se dé cuenta». 320 J. Savary des Bruslons, en su *Dictionaire universal de commerce* (1748), testifica que «los judíos de Ámsterdam son tan expertos que, después de camuflar la mercancía mezclándola con otras, empaquetándola de otra manera o reetiquetándola, no temen ir a ciertos puertos portugueses y revenderla allí. Muy a menudo, incluso la venden a los mismos comerciantes a quienes se les arrebató el botín». 321 El uso de nombres falsos era muy común entre los judíos ingleses de ascendencia portuguesa, una práctica que oculta la verdadera magnitud del contrabando judío. 322

Las autoridades de las distintas colonias tenían pocas esperanzas de regular el flujo del contrabando a pesar de los edictos europeos. Las oportunidades de obtener beneficios eran demasiado evidentes para el comerciante experto. Cuando los judíos fueron expulsados de Martinica por los franceses, simplemente se mudaron a las Barbados inglesas, que se convirtieron en la nueva sede de sus operaciones de contrabando.323 Los judíos jamaicanos ingleses participaron en el comercio ilícito con los españoles en lo que ahora es América Central.324 Incluso cuando los ingleses y los franceses eran enemigos acérrimos, se informó que varias tiendas judías en Kingston estaban llenas de café francés.325 En al menos un caso documentado, el volumen y los ingresos del comercio ilícito fueron tan extensos que cuando Isaac de Fonseca de Barbados amenazó con

abandonar Curazao y dirigir su comercio de contrabando hacia Jamaica, las autoridades de Curazao se abstuvieron de interferir.326 En 1723, el gobernador Worsley de Barbados afirmó que la red de comercio ilícito en Barbados era tan extensa que era "incapaz de prevenirla". 327 Según Isidoro Aizenberg, los contrabandistas y piratas se convirtieron en las autoridades indiscutibles en lo que respecta al comercio. El gobernador de Venezuela, por ejemplo, tuvo que aceptar que, a menos que permitiera el contrabando de productos locales en barcos holandeses, estos nunca llegarían a Europa. Una gran proporción de estos barcos eran propiedad de judíos que se convirtieron en participantes activos del comercio entre Venezuela y el Viejo Mundo.328

Jean Laffite, pirata judío

El negocio del contrabando floreció después de que la prohibición estadounidense de importar africanos en 1808 desatara una actividad frenética en la zona del Golfo de México, ya que el precio de un hombre negro se disparó de 300 a 1000 dólares en Nueva Orleans. Los dueños de plantaciones de todo el río Misisipi y sus afluentes llegaron para comprar cada vez más esclavos en el comercio clandestino. El pirata judío Jean Laffites contrabandeaba bienes y esclavos a Luisiana, a unos 80 kilómetros al oeste de Nueva Orleans. Desde allí, embarcaciones fluviales transportaban los esclavos y las mercancías hacia el norte, a San Luis y a la cercana Nueva Orleans.

Laffite, cuya empresa se extendía por el Caribe, convocó a las fuerzas de los matones marítimos de la zona en una operación masiva contra el libre comercio. El rabino Sharfman describió el proceso organizativo:

Jean Laffite observó que, en lugar de aprovechar el principio de la oferta y la demanda, los capitanes bucaneros, rivalizando, se robaban mutuamente las mulas y ofrecían machos de primera calidad a tan solo un dólar la libra. Las acusaciones y discusiones entre ellos pronto desembocarían en una guerra abierta que amenazaba la existencia misma de Barataria. Fue entonces cuando los capitanes combatientes acordaron unirse bajo el mando de Jean Laffite. De pie en una ladera, ante una variopinta asamblea de casi 500 ladrones de mar y asesinos, criminales y forajidos que blandían cuchillos y pistolas, el dandi judío criollo se mantuvo firme, pero relajado, hablando con su estilo caballeroso.

Laffite envió 60 barcos por todo el Caribe para cazar barcos negreros españoles y luego celebró subastas semanales de esclavos en su retiro de Barataria, en la costa de Luisiana.331 El comercio estaba bajo el control total de Laffite y, como dijo Sharfman, «Ningún baratariano se atrevió a desobedecer». Los comerciantes judíos de Ámsterdam participaron en el armado de estos barcos de terror, así como en la disposición del botín capturado por estos piratas.332

Los comerciantes judíos de Nueva Orleans se asociaron estrechamente con Jean Laffite. La casa de subastas Jacobs & Asbridge, dirigida por Maurice Barnett, prefería la calidad de los productos africanos de Laffite. Eran robustos y saludables, pues solo los negros más resistentes sobrevivían al confinamiento en los oscuros y sofocantes cascos de los barcos negreros, sin mencionar las enfermedades contagiosas y el trato brutal que marcaron su travesía de meses. 333 Antonio Méndez, comandante civil de un distrito a las afueras de Nueva Orleans, colaboró en los esfuerzos de tráfico de esclavos, 334 y otro judío, el empresario neoorleanés David G. Seixas, propietario de esclavos, 335 adquirió una goleta y posiblemente organizó el embarque y transporte de los esclavos africanos.

Hasta 400 negros fueron vendidos en un solo día e introducidos de contrabando a Nueva Orleans por Laffite y sus agentes. Su operación era tan extensa que se decía que monopolizaba el comercio de importación de Luisiana y el comercio de todo el valle del Misisipi. Para 1812, se afirmaba que el pirata judío Jean Laffite se había convertido en el «mayor comerciante de todo el Oeste». 336

Resumen

La influencia judía en la gran migración occidental ha sido considerablemente subestimada ; sin embargo, para los africanos fue de crucial importancia. Bajo el manto histórico de una identidad nacional, más que religiosa, los empresarios judíos se aventuraron hacia el oeste y formaron la base comercial que posibilitó el asentamiento del Nuevo Mundo. Seymour Liebman, por ejemplo, afirmó lo no escrito: «Casi todos los historiadores atestiguan que en el siglo XVII, en el Nuevo Mundo, 'portugués' era sinónimo de 'judío'...». 337

La tradición comercial de las comunidades judías europeas y sus ventajas en el comercio internacional son indiscutibles. El azúcar había transformado las islas en «bonanzas agrícolas y centros de comercio», creando la necesidad de transporte marítimo, crédito y capital, comerciantes, mayoristas de productos secos y otras manufacturas, seguros de flete y todos los demás elementos comerciales visibles e invisibles que ampliaron la base económica de las plantaciones. 338 En 1712, Joseph Addison escribió:

Están tan dispersos por todas las zonas comerciales del mundo que se están convirtiendo en el instrumento mediante el cual las naciones más distintas se comunican entre sí y mediante el cual la humanidad se cohesiona en una correspondencia general. Son como las clavijas y los clavos de un gran edificio que, aunque poco valorados en sí mismos, son absolutamente necesarios para mantener la estructura en su conjunto.

La esclavitud era esencial para la misión del Nuevo Mundo de generar riqueza y, por lo tanto, se convirtió en la actividad más lucrativa de la época; nada se movía sin la mano de obra negra. La carta de 1661 de la recién explorada colonia de Venezuela es nuestra mejor perspectiva:

Aquí se necesitan negros... No consideréis esto de otra manera que como está escrito ni como otra cosa que la verdad honesta, sin exageraciones ni hipocresía y en la que podéis confiar.340

Los judíos, como hecho elemental, participaron en el proceso mediante el cual millones de ciudadanos africanos fueron esclavizados y asesinados. Con la riqueza y la libertad judías consolidadas, pusieron la mira en el norte.

45 Rufus Learsi, *Los judíos en América: una historia* (Nueva York: KTAV Publishing House, 1972), pág. 25.

46 *EHJ* , pág. 189, cita los registros de la *Genizá de El Cairo* . Los judíos mantuvieron una influencia formidable sobre la producción azucarera incluso hasta el siglo XX. Por ejemplo, en la Unión Soviética (véase *EHJ* , pág. 190): Para 1872, judíos como M. Halperin y M. Sachs contribuyeron a que una cuarta parte de la producción total de azúcar de Rusia estuviera en manos judías. En 1914, 86 refinerías en Rusia (el 32 % del total) eran propiedad de judíos; el 42,7 % de los administradores de las compañías azucareras por acciones eran judíos, y dos tercios del comercio del azúcar estaban en manos judías.

En cuanto a la esclavitud, los judíos de la Edad Media consideraban el Oriente eslavo como la tierra de esclavos por excelencia. Se les registra como traficantes de esclavos castrados (eunucos) ya en el año 870 d. C. en China. Aparecen involucrados en el comercio en documentos fechados en 906, 1004, 1009 y 1085. Véase *EHJ* , pág. 271 y también *EJ* , vol. 14, pp. 1661-62.

47 JH Galloway, *The Sugar Cane Industry* (Cambridge University Press, 1989), pág. 79. Daniel M. Swetschinski, “Conflicto y oportunidad en el 'otro mar de Europa': la aventura del asentamiento judío en el Caribe” , *AJHQ* , vol. 72 (1982-83), pág. 222: “El

número de plantaciones de azúcar en la América portuguesa aumentó de 70 en 1570, a 130 en 1585, a 230 en 1610 y a 346 en 1629".

48 Learsi (p. 25) afirmó que los judíos desempeñaron un papel fundamental. Véase también Marc Lee Raphael, *Judíos y judaísmo en Estados Unidos: Una historia documental* (Nueva York: Behrman House, 1983), p. 14.

49 Galloway, pág. 81: «A medida que el azúcar cobraba importancia, también lo hacía la esclavitud africana: de unos 6.000 esclavos en 1643 a 20.000 en 1655 y 38.782 en 1680». Véase Learsi, pág. 22. Caracteriza los asentamientos como basados en una «economía esclavista sobre la que se sustentaban todas las plantaciones del Nuevo Mundo».

50 Rafael, pág. 14.

51 Samuel Oppenheim, "Una colonia judía temprana en la Guayana Occidental: Datos suplementarios", *PAJHS* , vol. 17 (1909), págs. 57-58; Stephen Alexander Fortune, *Comerciantes y judíos: La lucha por el Caribe británico de las Indias Occidentales, 1650-1750* (Gainesville: University Presses of Florida, 1984), pág. 66. LLE Rens, "Análisis de los anales relacionados con los asentamientos judíos tempranos en Surinam", en Robert Cohen, *La nación judía en Surinam: Ensayos históricos* (Ámsterdam: S. Emmering, 1982), pág. 33, llama a los esclavos "indispensables".

52 Para ejemplos, véase Herbert S. Klein, *African Slavery in Latin America and the Caribbean* (Nueva York: Oxford University Press, 1986), págs. 133, 134.

53 Swetschinski, pág. 217.

54 *MCAJI* , págs. 96-97.

55 Herbert I. Bloom, Reseña de *Los holandeses en Brasil, 1624-1654* , por CR Boxer, *PAJHS* , vol. 47 (1957-58), pág. 115.

56 Arnold Wiznitz er, "Los judíos en la industria azucarera del Brasil colonial", *Jewish Social Studies* , vol. 18 (julio de 1956), págs. 189-90.

57 Herbert I. Bloom, "Un estudio de la historia judía brasileña", *PAJHS* , vol. 33 (1934), págs. 62-63; Lee M. Friedman, "Algunas referencias a los judíos en el comercio del azúcar", *PAJHS,* vol. 42 (1953), pág. 306; Peter Wiernik, *La historia de los judíos en América: desde el período del descubrimiento del Nuevo Mundo hasta la actualidad* (Nueva York: Hermon Press, publicado en 1912; revisado en 1931; reimpreso en Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1972), págs. 29-30.

58 Maslin, pág. 159; *EHJ* , pág. 189.

59 Friedman, "Sugar", pág. 306. Friedman cita a Werner Sombart, *The Jews and Modern Capitalism* , traducido por M. Epstein (1913; reimpresión, Glencoe, Illinois: Free Press, 1951), pág. 32. Véase también Anita Novinsky, "Jewish Roots of Brazil", en *The Jewish Presence in Latin America,* ed. Judith Laikin Elkin y Gilbert W. Merkx. (Boston: Allen & Unwin, Inc., 1987), págs. 35-36; Burkholder y Johnson, pág. 198. David Grant Smith, "Old Christian Merchants and the Foundation of the Brazil Company, 1649", *Hispanic American History Review* , vol. 54 (mayo de 1974), págs. 233-234: "Para los contemporáneos, el problema parecía tan apremiante que en 1629 D. Felipe IV convocó un concilio de eclesiásticos y juristas para considerar medidas para lidiar con los cristianos nuevos, cuyo monopolio del comercio supuestamente causó un aumento de precios 'absorbiendo así todo el dinero del pueblo, de modo que no había en ninguna parte un hombre rico que no fuera de la nación [hebrea]'".

60 Arkin, *AJEH*, p. 199. El profesor Gilberto Freyre describe a los dueños de plantaciones brasileñas de este período en su libro *Los amos y los esclavos: un estudio*

sobre el desarrollo de la civilización brasileña de la siguiente manera:

El poder se concentró en manos de los hacendados. Eran los señores de la tierra y también de los hombres y mujeres. Sus casas eran la expresión del enorme poder feudal: feas, fuertes, de gruesos muros y profundos cimientos. Por seguridad, como precaución contra piratas, nativos y africanos, los propietarios construían estas fortalezas y enterraban oro y joyas bajo el suelo. Perezosos, pero rebosantes de preocupaciones sexuales, la vida de los plantadores de azúcar tendía a convertirse en una vida en hamaca. Una hamaca estática con el amo descansando, durmiendo, dormitando. O una hamaca móvil con el amo de viaje o de paseo bajo las pesadas cortinas. No se movía de la hamaca para dar órdenes a sus negros, para que el secretario o capellán de la plantación le escribiera cartas, ni para jugar al backgammon con algún pariente o amigo. Era en una hamaca donde, después del desayuno o la cena, dejaban reposar la comida mientras yacían hurgándose los dientes, fumando un cigarro, eructando ruidosamente, emitiendo viento y dejándose abanicar o buscar piojos por los piccaninnies mientras se rascaban los pies o los genitales, algunos por vicios, otros por enfermedades venéreas o de la piel.

Para un resumen de las condiciones de la esclavitud en este período, en particular el trato a las mujeres africanas e indias, véase *Damaged Baggage: The White Slave Trade and Narcotics Traffic in the Americas* (Londres: Robert Hale, 1969), de Sean O'Callaghan, págs. 15-32. Galloway, pág. 72: «Al igual que en La Española, la plantación promedio en Brasil contaba con unos 100 esclavos... Incluso en 1583, dos tercios de los esclavos en los ingenios de Pernambuco eran indígenas».

También hay otras declaraciones que corroboran la riqueza judía, incluyendo las del artículo de George Alexander Kohut "Jewish Martyrs of the Inquisition in South America" , *PAJHS* , vol. 4 (1896), pp. 104-5: "Los marranos parecen haber sido bastante prósperos por un tiempo..." Y en las páginas 127-28 el Sr. Kohut cita de *Spanish and Portuguese South America During the Colonial Period, de RG Watson,* vol. 2 (Londres, 1884), p. 119: "Si los nuevos cristianos eran una raza despreciada en Brasil, podían, de todos modos, contar con oportunidades de ganar riqueza y retenerla una vez obtenida".

61 Arkin, *AJEH* , pág. 200; Arnold Wiznitzer confirma en *Jews in Colonial Brazil* (Morningside Heights, Nueva York: Columbia University Press, 1960), pp. 50-51, que

A cambio del pago de 200.000 cruzados, los comerciantes cristianos nuevos, mediante un decreto real del 31 de julio de 1601, obtuvieron el derecho a comerciar con las colonias, pero en 1610 esta concesión fue revocada. Los comerciantes cristianos nuevos portugueses sufrieron enormes pérdidas como consecuencia de esta revocación, ya que casi todo el comercio de exportación del país estaba en sus manos.

Friedman, "Sugar", pág. 307, dice que en Brasil, "Muchos [judíos] se convirtieron en plantadores y dueños de ingenios exitosos, y no pocos se convirtieron en corredores de azúcar y traficantes de esclavos o combinaron ambas operaciones, intercambiando esclavos por azúcar". El Sr. Friedman hizo referencia a N. Deerr, *The History of Sugar* , 2 vols. (Londres: Chapman & Hall, Ltd., 1949), vol. 1, pág. 107; Galloway, pág. 79, describe la participación judía: "Tanto en Pernambuco como en Ámsterdam, los judíos sefardíes se involucraron en el comercio del azúcar como financieros y comerciantes; en Pernambuco, algunos se convirtieron [en dueños de las plantaciones]". Dimont, pág. 30, dice que la producción de azúcar era "una industria controlada por los marranos".

62 Fortune, pág. 71.

63 Max J. Kohler, "Fases de la vida judía en Nueva York antes de 1800", *PAJHS* , vol. 2 (1894), pág. 95; Anita Novinsky, "Raíces judías de Brasil", en Elkin y Merkx, pág.

36.

64 Judith Laikin Elkin, *Judíos de las repúblicas latinoamericanas* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1980), págs. 14-15.

65 Arnold Wiznitzer, *Judíos en el Brasil Colonial* (Morningside Heights, Nueva York: Columbia University Press, 1960), pág. 48: La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales estaba autorizada a nombrar a sus propios gobernadores y funcionarios en las zonas conquistadas. La compañía estaba administrada por una junta de diecinueve directores, denominada Heeren XIX.

66 Ernst van den Boogaart y Pieter C. Emmer, "La participación holandesa en el comercio atlántico de esclavos, 1596-1650", en *The Uncommon Market* , eds. Henry A. Gemery y Jan S. Hogendorn (Nueva York: Academic Press, 1975), pág. 357.

67 *EAJA* , págs. 124-25.

68 Wiznitzer, *Judíos en el Brasil colonial,* pág. 48.

69 Golden y Rywell, págs. 11, 13; *EAJA* , págs. 125-126 y notas 27 y 28. Bloom afirma que no hay contabilidad de la inversión exacta de los judíos en la Compañía, pero cita los trabajos de otros que coinciden en que, si bien sus números no eran más del 10%, su inversión era mucho mayor. Dieciocho judíos de Ámsterdam, para 1623, habían invertido, según se informa, 36.100 florines de los 7.108.106 florines recaudados (la mitad del 1%), en la Compañía de las Indias Occidentales, aunque no se han determinado las cifras reales. Más tarde, la influencia de estos inversores en el establecimiento de una comunidad judía en la Nueva York colonial, a pesar de la objeción del propio gobernador de la Compañía, sugiere que la inversión reportada de los judíos está subestimada. Véase este volumen, sección titulada "Nueva York". Véase también Arkin, *AJEH,* pág. 201, y Jonathan I. Israel, *La República Holandesa y el Mundo Hispánico 1606-1661* (Oxford: Clarendon Press, 1982), pág. 127. Se dice que los judíos holandeses pudieron haber poseído hasta cinco octavos de la Compañía Holandesa de las Indias *Orientales* , cuyas ganancias provenientes de metales preciosos, especias, coral y drogas fueron magníficas. Véase John M. Shaftesley, *Remember the Days* : *Essays on Anglo-Jewish History, presentado a Cecil Roth por miembros del Consejo de la Sociedad Histórica Judía de Inglaterra* (Sociedad Histórica Judía de Inglaterra, 1966), págs. 127, 135, 139.

Otra empresa confirma el interés judío en tal empresa. Al describir la formación de la Compañía Brasileña de transporte de carga blindada, David Grant Smith, págs. 23, 7-38, sugiere que los «nuevos cristianos» eran considerados «la única fuente posible de fondos de tal magnitud».

70 Arthur Hertzberg, *Los judíos en América: Cuatro siglos de un encuentro inquietante: Una historia* (Nueva York: Simon and Schuster, 1989), pág. 22: "...y el propósito de esta empresa no era fomentar el cristianismo entre los indios; existía para ganar dinero para sus accionistas..." También *ibíd.*, pág. 25.

71 Arkin, *AJEH*, págs. 96 y 97; Roth, *Marranos* , pág. 286. La Compañía de las Indias Orientales trajo el opio que posteriormente infectó Oriente. Familias judías como los Sassoon se lucraron generosamente, y no pocas navieras estadounidenses se enriquecieron con este tráfico de drogas. Según *The Sassoons de Stanley Jackson* (Nueva York: EP Dutton & Co., 1968), pág. 22: «Con la rápida adicción nacional, la droga se convirtió en uno de los productos más rentables de la Compañía de las Indias Orientales. Se convirtió en un medio de intercambio muy conveniente cuando la Compañía comenzó a comprar más té y seda a los cantoneses, quienes insistían en que se les pagara en plata. Dado que las exportaciones de algodón no podían equilibrar el comercio, el opio era la única solución».

Cuando los gobernantes chinos, temiendo la destrucción total de su pueblo, intentaron detenerlo, los británicos intervinieron (Jackson, p. 23):

El barco de alimentos *Lord Amherst* de la Compañía de las Indias Orientales atracó en Shanghái en 1832 con miembros de una misión comercial deseosos de comprar té y seda a cambio de sus propias mercancías y opio... Incautaron y quemaron veinte mil cofres con un valor superior a los dos millones de libras. (Algunos transportistas indignados estimaron sus pérdidas en cinco millones de libras). Fue la señal largamente esperada, y no inoportuna, para que los buques de guerra británicos acudieran en ayuda de todos los comerciantes honestos en nombre del libre comercio. Destruyeron a las débiles fuerzas chinas en una operación que les reportaría los mayores beneficios durante un siglo entero... Al final de la llamada "guerra", en agosto de 1842, un emperador derrotado firmó el Tratado de Nankín. Cinco puertos, Cantón (anteriormente el único permitido a los británicos), Amoy, Foochow, Ningpo y Shanghái, fueron reservados para los conquistadores... El tráfico de opio siguió siendo ilegal, pero ahora se miraba con más benevolencia y con cierta indiferencia a los contrabandistas, quienes rápidamente establecieron su base principal en la isla de Hong Kong, cedida a Gran Bretaña. China había florecido de la noche a la mañana como una monstruosa amapola.

El nombre del barco, *Lord Amherst* , es una coincidencia significativa, ya que fue Sir Jeffrey Amherst, con la ayuda de comerciantes judíos, quien utilizó mantas infectadas deliberadamente con viruela para destruir a la población indígena de Norteamérica en un uso similar de la guerra química. Véase aquí, sección titulada «Los judíos y el hombre rojo».

72 Por ejemplo, SD Goitein, *Cartas judías de comerciantes medievales* , pág. 10.

73 Golden y Rywell, págs. 5-9; Kohler, "Columbus" , *PAJHS*, vol. 10 (1902), pág. 162: "Winsor, en su obra 'Cristóbal Colón'... considera que el anticipo de fondos provino de Santángel con cargo a sus ingresos privados y únicamente en beneficio de Castilla. Y esto parece demostrarse por la invariable exclusión de los súbditos de Fernando de participar en las ventajas del comercio en las nuevas tierras...".

74 *EAJA* , pág. 147.

75 George Horowitz, en *The Spirit of Jewish Law* (Nueva York: Central Book, 1963), pp. 79-80, afirma que los judíos siempre hicieron una distinción con respecto a las leyes que estaban obligados a respetar: "Para un judío, el cumplimiento de la ley 'gentil' en [algunos] asuntos no era obligatorio... Para los judíos, la ley de la nación, el sistema general de leyes que prevalecía entre el pueblo en cuyo medio vivían, no era vinculante..."

76 Un ejemplo: Isaac S. Emmanuel , en su libro *The Jews of Coro, Venezuela* (Cincinnati: American Jewish Archives, 1973), pág. 8, relata una ordenanza aprobada el 14 de diciembre de 1835 que gravaba a los comerciantes extranjeros, aparentemente dirigida contra los judíos.

77 Los argumentos contra los judíos en los asentamientos occidentales eran principalmente económicos, y el sesgo religioso desempeñaba un papel menor. Los historiadores judíos parecen respaldar esta afirmación en varios incidentes registrados: Bloom, en *EAJA* , pp. 146-47, cita un ejemplo clásico del conflicto en Curazao en 1653 cuando el gobernador se quejó de que «los judíos continuaban el contrabando con Venezuela y las Antillas Mayores, y que cobraban demasiado por los bienes que comerciaban, argumentando que exigían el triple del precio solicitado por el mismo artículo en Holanda. Los judíos, por otro lado, se quejaban de que su comercio se veía obstaculizado y de que no se les concedían suficientes privilegios». Véase también Frank

W. Pitman, *The British West Indies* (Londres, 1917), p. 136. También Bloom, *EAJA* , p. 136 y nota 61, afirma que los judíos en Brasil "fueron acusados [en una petición] de prácticas fraudulentas, engaños y quiebras frecuentes. Curiosamente, los nombres de algunos de los firmantes podrían considerarse judíos". *EAJA* , pág. 146, afirma claramente que "los judíos eran muy activos en este contrabando de caballos", en clara violación de su carta de Curazao. El gobierno de Barbados hace referencia explícita a los judíos en actividades económicas ilegales en sus Actas del Consejo de 1705 (véase la sección "Barbados" de este volumen). Otra declaración indicativa de la permeación de prácticas comerciales difamatorias se puede encontrar en *Emmanuel HJNA* , pág. 74. Del empresario judío, los autores parecen insinuar que debido a la cercanía de la pequeña comunidad judía y al recurso brindado por el tribunal judío y por ninguna otra razón, "se vio *obligado* a comerciar de manera justa y honesta" (cursiva nuestra). En la sociedad en general, aparentemente, el comprador debe tener cuidado. Marcus Arkin, en su libro " *Aspectos de la Historia Económica Judía"* , pág. 200, afirma que los judíos abrieron mercados azucareros restringidos mediante el " soborno juicioso" de funcionarios locales. Fortune, pág. 98: "Para 1750, los judíos eran corredores, intermediarios bursátiles y especuladores meticulosos en esquemas como la Compañía de los Mares del Sur. De hecho, fueron acusados de flagrante manipulación bursátil, y durante la década de 1750, un agente judío negoció con algunos judíos adinerados de Londres y Holanda para provocar una caída en las acciones inglesas que les reportaría fabulosas ganancias". Wiernik, pág. 55: "Los comerciantes de Inglaterra se oponían a la admisión de judíos, debido a su capacidad para controlar el comercio dondequiera que entraran y porque lo desviarían de Inglaterra hacia países extranjeros".

En la América colonial, los judíos violaron los acuerdos de no importación al vender productos británicos prohibidos (véase este documento, sección "Los judíos y la Revolución estadounidense"), lo que generó tensión entre los colonos y enriquecimiento entre los judíos. La Guerra de Secesión estadounidense generó acusaciones similares, que inspiraron la Orden de expulsión n.º 11 de 1862 del general U.S. Grant, descrita por Bertram Wallace Korn en *American Jewry and the Civil War* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1951), pp. 122-123, y más adelante en este volumen.

Todas estas referencias no dan indicios de una disputa teológica. De hecho, el judaísmo parece definirse en términos de las prácticas económicas de los judíos, que actuaban en los negocios y la religión como un grupo, manteniendo una comunidad separada y, por lo tanto, a quienes se trataba de esa manera. Wiernik escribe (p. 44) sobre los judíos portugueses de Surinam del siglo XVII: "No había ningún deseo ni esfuerzo de asimilación por parte de ninguno de los dos bandos en aquellos tiempos". Richard Gottheil, "Contribuciones a la historia de los judíos en Surinam", *PAJHS* , vol. 9 (1901), p. 130, afirma que los judíos de Surinam "se agruparon naturalmente...". Y más tarde, en la colonia de Georgia, donde todos, excepto los negros, "son tolerados y se les permite disfrutar de todo tipo de libertad", los judíos optaron por permanecer entre los suyos e incluso hicieron distinciones entre los judíos de España y Alemania, y los alemanes "exigieron la preferencia para sí mismos". Véase Leon Hühner, "Los judíos de Georgia en la época colonial", *PAJHS* , vol. 10 (1902), págs. 76-77. La asimilación de la comunidad judía a la sociedad estadounidense es un fenómeno singular en la historia judía. Los judíos actuaban como una sola entidad al solicitar derechos o privilegios, al buscar oportunidades de negocio, al desarrollar sus comunidades, al defender sus intereses y al practicar su religión. Por lo tanto, las referencias a los judíos como clase no son tanto un indicio de prejuicio

religioso como de reconocimiento y respeto por su estatus social preferente.

78 Wiznitzer, *Judíos en el Brasil colonial* , págs. 106-7.

79 A. Hertzberg, pág. 25; Floración, "Reseñas de libros: *Los holandeses en Brasil* , pág. 114: "Es obvio que la influencia judía y marrana debe haber sido muy grande".

80 Bloom, "Brazilian", pág. 63. Bloom afirma: "La recaudación de impuestos, una ocupación judía tradicional, no faltaba en Brasil. En 1638, Moisés Navarro compró el derecho a recaudar el impuesto sobre el azúcar de la región de Pernambuco por 54.000 florines. Benjamín de Pino compró el derecho a recaudar el impuesto sobre los molinos de la región de S. Antão Popica y Serinhaim por 43.000 florines. El monto total de impuestos que la Compañía de las Indias Occidentales recibió de esta fuente fue de 280.900 florines". Un estudio más detallado de los asuntos económicos judíos en Brasil se puede encontrar en Bloom, *EAJA* , pp. 128-47.

81 *EAJA* , págs. 169-70. Las razones del fracaso de la Compañía fueron múltiples. La codicia a varios niveles es probablemente la descripción más precisa. La violación del monopolio esclavista por parte de navieros privados, muchos de los cuales también eran judíos; el agotamiento del suelo por la sobresiembra, la piratería y las revueltas de esclavos son algunas de las causas citadas por los historiadores.

82 Elkin, pág. 16.

83 Swetschinski, pág. 236; Wiznitzer, *Judíos en el Brasil colonial* , págs. 67-68; Smith, págs. 246-47; Israel, *la República Holandesa* , pág. 276.

84 *EHJ* , pág. 273. Las prácticas comerciales de los comerciantes de esclavos se describen en *Damaged Baggage* , de Sean O'Callaghan, pág. 16 (O'Callaghan no menciona la afiliación religiosa de los comerciantes de esclavos a los que se refiere más adelante):

Toda casa grande tenía su corral donde hombres y mujeres eran hacinados como ganado... Gracias a las grandes ganancias del azúcar, se podía conseguir un tipo superior de esclavo. El hacendado podía permitirse las mujeres más hermosas y los hombres más inteligentes... Cuando los portugueses compraban esclavos, prestaban especial atención a los órganos sexuales de los negros para evitar adquirir individuos en los que estuvieran subdesarrollados, pues se temía que resultaran malos procreadores.

En la página 22 añade: "Es un hecho indiscutible que la gran mayoría de los propietarios de plantaciones trataban a sus esclavos de forma abominable".

85 *EHJ* , pág. 273. Véase también Friedman, "Sugar", pp. 305-9; Bloom, "Brazilian", y Gilberto Freyre, *Masters and Slaves: A Study in the Development of Brazilian Civilization* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1946). También confirma esta explicación Arkin, *AJEH* , pág. 203. Estas obras describen el papel fundamental que el cultivo del azúcar, y por ende la esclavitud de los negros africanos, desempeñó en el desarrollo de los continentes occidentales.

86 Elkin, pág. 14.

87 *EAJA* , pág. 133.

88 Elkin y Merkx, pág. 36; Wiznitzer, *Judíos en el Brasil colonial* , pág. 70: "Sin duda, desempeñaron un papel más importante como financistas de la industria azucarera, como corredores y exportadores de azúcar, como proveedores de esclavos negros a crédito, aceptando pagos de capital e intereses en azúcar".

89 Bloom, "Brazilian", pág. 63; Fortune, pág. 71.

90 Bloom, "Reseñas de libros: *Los holandeses en Brasil* , p. 113, nota 114.

91 Wiznitzer, *Judíos en el Brasil colonial,* págs. 72-73; Rafael, pág. 14.

92 Bloom, "Brazilian", págs. 63-64.

93 Elkin, pág. 17.

94 *Emmanuel HJNA* , pág. 75 nota 52. Véase también Liebman, *New World Jewry,* pág. 170; Johan Hartog, *Curaçao From Colonial Dependence to Autonomy* (Aruba, Antillas Holandesas, 1968), pág. 178; y Swetschinski, pág. 222.

95 *Emmanuel HJNA* , pág. 75; *ibídem* , vol. 2, pág. 747.

96 *Emmanuel HJNA* , pp. 75-76 y nota 55.

97 Wiernik, pág. 39.

98 Wiznitzer, *Judíos en el Brasil colonial* , pág. 101.

99 Wiznitzer, *Judíos en el Brasil colonial*, pág. 103. El poema se titula *Zekher asiti leniflaot El* (He puesto un monumento a los milagros de Dios).

100 Bloom, "Brazilian", págs. 62-64; Golden y Rywell, págs. 10-15; Lucien Wolf, "American Elements in the Re-Settlement", *Transactions of The Jewish Historical Society of England* , vol. 3 (1896-1898; reimpresión, 1971), pág. 80.

101 *EAJA* , pág. 214, nota 36.

102 Jacob Beller, *Judíos en América Latina* (Nueva York: Jonathan David Publishers, 1969), pág. 110.

103 Beller, pág. 112.

104 Elkin, pág. 22.

105 Frederick P. Bowser, *African Slave in Colonial Peru: 1524-1650* (Stanford, California: Stanford University Press, 1974), pág. 34; Wiernik, pág. 34, informa que la " fachada pública " mencionada en esta cita incluía marranos o judíos secretos que realizaban algunas acciones extraordinarias: "...se informó que los médicos de Bahía, que eran principalmente cristianos nuevos, recetaban carne de cerdo a sus pacientes para disminuir la sospecha de que aún se adherían al judaísmo". Véase también Bertram Wallace Korn, *The Early Jews of New Orleans* (Waltham, Massachusetts: American Jewish Historical Society, 1969), pp. 3-4.

106 Bowser, pág. 58.

107 Wiznitzer, *Judíos en el Brasil colonial*, pág. 46.

108 Liebman, *Los judíos en la Nueva España* , pág. 48.

109 Magnus, pág. 107.

110 Beller, pág. 82.

111 Bowser, pág. 57; Magnus, pág. 107 .

112 Edwin Wolf y Maxwell Whiteman, *The History of the Jews of Philadelphia* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1957), pp. 190-91. Samuel Oppenheim, "An Early Jewish Colony in Western Guiana, 1658-1666: And Its Relation to the Jews of Surinam, Cayenne and Tobago", *PAJHS* , vol. 16 (1907), p. 98: Parece haber cierta discrepancia sobre las fechas reales de asentamiento. En *EAJA* , p. 154, Bloom cita evidencia en los archivos de la Congregación Judía Portuguesa-Holandesa de que los judíos eran residentes en 1639. Véase también la cronología de Felsenthal y Gottheil en la p. 48, nota 158. Basta decir que a mediados del siglo XVII se estableció un asentamiento de judíos en Surinam.

Según Seymour B. Liebman, *New World Jewry, 1493–1825: Requiem for the Forgotten* (Nueva York: KTAV, 1982), pág. 186: «El nombre se ha escrito Sarinan, Sarinhao, Serenamm, Surinam y Serrinao. Se ha confundido con Esequibo, Demarary y Berbice, que forman parte de lo que se conoció como la Guayana Británica. Estos territorios, junto con la Guayana Francesa, también se conocían como «Wilde Kust». La palabra «Surinam» proviene del nombre de los habitantes indígenas originales, los

surineses, que llamaban a su zona Surina».

113 Learsi, págs. 21-22.

114 Arkin, *AJEH* , pág. 97.

115 John Gabriel Stedman, *Narrativa de una expedición contra los negros rebeldes de Surinam* (Londres, 1796; reimpresión, Amherst: University of Massachusetts Press, 1971), pág. vii.

116 Liebman, *El judaísmo del nuevo mundo* , pág. 188.

117 Rafael, pág. 24.

118 La sola amenaza de tales levantamientos , reales o imaginarios, provocó fluctuaciones en la bolsa de valores de Ámsterdam en la década de 1770, lo que limitó el crédito a los plantadores de Surinam y obligó a algunos a cerrar sus negocios. Véase *MCAJ1* , pág. 161; Stedman, pág. ix.

119 Laura Foner y Eugene D. Genovese, eds., *Slavery in the New World, A Reader in Comparative History* (Englewood Cliffs, Nueva Jersey: Prentice Hall, 1969), pág. 182. Joseph Lebowich, "Jews in Surinam", *PAJHS* , vol. 12 (1904), pág. 169: En 1792, Paramaribo contenía 1.000 judíos, 1.000 blancos y 8.000 esclavos; las plantaciones contenían 1.200 judíos y blancos y 35.000 esclavos; población total de Surinam, 3.200 blancos (probablemente la mitad judíos) y 43.000 esclavos.

120 Foner y Genovese, pág. 180; Arkin, *AJEH* , pág. 97.

121 Albert M. Hyamson, *Una historia del judío en Inglaterra* (Londres: Methuen & Company, Ltd., 1908), págs. 201-2:

Ya en 1665 se les permitió un tribunal de justicia de primera instancia para casos civiles y se les eximió de ser procesados por sus acreedores en las festividades solemnes. Una proclamación gubernamental declaró específicamente que, inmediatamente después de llegar a la colonia, «toda persona perteneciente a la nación hebrea... poseerá y disfrutará de todas las libertades y privilegios que poseen y se les otorgan a los ciudadanos y habitantes de la colonia, y será considerada como nacida en Inglaterra». Se decretó que no se les obligaría a desempeñar ningún cargo público; sus personas y sus bienes quedaron bajo la protección especial del Gobierno; se les permitió practicar su religión sin impedimentos, y se les asignaron terrenos para la construcción de sinagogas y escuelas, y para su uso como cementerio. Todas estas ventajas se les concedieron, «considerando que hemos constatado que la nación hebrea [ha] demostrado ser útil y beneficiosa para la colonia».

Oppenheim, "Guayana", págs. 108-9. Según el Dr. B. Felsenthal y el Prof. Richard Gottheil, "Bosquejo cronológico de la historia de los judíos en Surinam", *PAJHS* , vol. 4 (1896), pág. 8, "Los judíos ocupan una posición honorable y poseen la principal propiedad en la colonia". Véase también Wiernik, pág. 44, y Lucien Wolf, "Elementos estadounidenses en el reasentamiento", pág. 95.

122 *EAJA* , págs. 155-156; Wiernik, pág. 45; Cyrus Adler, "Un viajero en Surinam" , *PAJHS* , vol. 3 (1895), pág. 153, citando a Stedman, pág. 378: "Estas personas poseen derechos y privilegios particulares en esta colonia, con los cuales fueron dotados por el rey Carlos II, cuando el asentamiento de Surinam era inglés; y tales son estos privilegios que nunca supe que los judíos poseyeran en ninguna otra parte del mundo".

123 Wiernik, pág. 47; *EJ* , vol. 15, pág. 530.

124 La riqueza de los judíos se demuestra en *EAJA* , pág. 155, en la que Bloom dice que diez judíos partieron hacia Jamaica en 1675 con 322 esclavos. Véase también *MCAJ1* , pág. 159. Otro indicador es en 1695, cuando el gobernador de Surinam solicitó donaciones

para la construcción de un hospital en Paramaribo. Los judíos que suscribieron están enumerados por JS Roos en un artículo titulado "Notas adicionales sobre la historia de los judíos en Surinam", *PAJHS* , vol. 13 (1905), págs. 130-32. Estas donaciones parecen haber sido hechas en cantidades de azúcar que oscilaban entre 25 y 1400 libras. Por lo tanto, los donantes judíos enumerados a continuación pueden considerarse propietarios o corredores de plantaciones, que fueron los principales explotadores de la mano de obra africana negra. Los nombres marcados con un asterisco se mencionan en otras listas y en documentos relacionados con judíos propietarios de esclavos.

Daniel Mesías
David Juden
[I]shack Israel Ardinez
José Coronel
Daniel Núñez Henríquez
*Ishack Israel Moreno
Jacob Rodríguez de Prado, Jr.
Débora de Souza Montesinos
Ishack Israel Lorencillo
Abraham Núñez Henríquez
*Ester de Avilar
Moseh C. Nassy
Abraham Pereyra
Gabriel de Matos
Moseh Henríquez
Abraham de Piña
Jacob Rodríguez de Prado
Moseh da Costa
Abraham Crespo
*Jac ob de Caseres Bravo
Moseh Méndez
*Abraham Arias
Jacob de Meza
Jacob Núñez Henríquez
Abraham Israel Pizarro
Jacob Rodríguez Monsanto
Moseh Rodríguez de Prado
Abraham Pinto de Affonseca
Jacob Coronel Chacaón
*Moseh Bueno de Mesquita
Samuel Cohen Nassy
Jacob Coronel Brandon
Michael López Arias
Abraham Núñez de Castro
*Jacob y Jedidda Costa
Ribca de Aharon da Costa
*Abraham Isidro
Jacob Cohen Nassy
Sara de Joseph C. Nassi

*Abraham Henríquez de Barrios
Jacob Abenacar
Sara de David de Fonseca
Alexander Car Moseh
Jeosuah Serfati Pina
Sara de Abraham da Costa
Aharon Pereira
José de Britto
Sara da Silva
*David Méndez Meza
José Peregrino
Sabatay de Zamora
David López Henríquez
Ishack de Brito
Sel omoh Gabay Sid
*David de Meza
Ishack de David Pereyra
Selomoh Rodríguez
David Carrillo
Ishack de Pina
*Samuel de la Parra
David de Moseh C. Nassy
Ishack Israel de Payva
Samuel y Jeosuah Drago
David de Moseh Montesinos
Ishack López Mirandela
viuda de Isaac Israel Pereira

125 *EAJA* , pág. 157.

126 Hilfman, pág. 12. Véase también Klein, pág. 133.

127 *MCAJ1* , pág. 154.

128 *EJ* , vol. 15, pág. 531. Véase también Klein, pág. 134: "Para 1817, Surinam había perdido unos 25.000 esclavos y se había reducido a 50.000 de esos trabajadores, junto con 3.000 personas de color libres y solo 2.000 blancos".

129 *EAJA* , pág. 155. También, Friedman, "Sugar", pág. 308. El Sr. Friedman hizo referencia a Deerr, vol. 1, pág. 210; Werner Sombart, *The Jews and Modern Capitalism* , traducido por M. Epstein (1913; reimpresión, Glencoe, Illinois: The Free Press, 1951), pág. 36; *EJ* , vol. 15, pág. 530.

130 Gottheil, "Contribuciones a la historia de los judíos en Surinam", págs. 130-33.

131 *EAJA* , págs. 159-60. En marzo de 1707 se llevaron a cabo otras ventas, en las que diez judíos compraron esclavos por un valor de 10.400 florines, lo que representaba más de una cuarta parte del total gastado en la venta (38.605 florines).

132 *EAJA* , págs. 162-63; *MCAJ1* , 159; R. Bijlsma, "David de Is. C. Nassy, autor del *Essai Historique sur Surinam* ", en Robert Cohen, *The Jewish Nation in Surinam* , pág. 66.

133 Foner y Genovese, pág. 182: "Quienes vivían en peores condiciones en Surinam eran los que trabajaban en las plantaciones de azúcar (y estos eran la mayoría)…"

134 Gottheil, "Contribuciones a la historia de los judíos en Surinam", págs. 133-34.

135 Simon Wolf, *El judío americano como patriota, soldado y ciudadano* (Filadelfia: Levytype Company, 1895), págs. 462-73; Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 1-4; *EJ*, vol. 15, págs. 529-31; *EHJ* , págs. 273-74; *MCAJ1* , pág. 157.

136 Lears i, pág. 22.

137 *EAJA* , pág. 163. Bloom afirma que «especialmente aquellos en manos judías» se rebelaron, aunque no explica por qué. Véase aquí la sección titulada «Trato y tortura del esclavo negro», en el capítulo titulado «Surinam».

138 Una sociedad de personas negras que escaparon de sus secuestradores en Panamá fue visitada y descrita por Sir Francis Drake y citada en *Damaged Baggage de Sean O'Callaghan* , págs. 30-31: "En este pueblo vimos que vivían de manera muy civilizada y limpia, pues tan pronto como llegamos allí, se lavaron en el río y cambiaron su ropa, que era muy fina y estaba bien hecha (como también lo hacen las mujeres), un poco al estilo español, aunque nada tan costoso... Los cimarrones escapados que fueron recapturados fueron tratados con especial severidad". De manera similar, el capitán Stedman (pág. 368) informa: "La limpieza de la nación negra es peculiarmente notable, ya que se bañan más de tres veces al día".

139 Klein, págs. 133-34.

140 *MCAJ1* , pág. 160.

141 Roth, *Marranos* , pág. 292.

142 Stedman, pág. 50.

143 Wolf, pág. 466.

144 Wolf, págs. 468-69.

145 Wolf, pág. 465; Stedman, pág. 87.

146 George Horowitz, citando al filósofo judío Maimónides en *The Spirit of Jewish Law* (Nueva York: Central Book Company, 1963), pp. 137-138. Véase también Abrahams, pp. 97, 101, y Philip Birnbaum, *A Book of Jewish Concepts* (Nueva York: Hebrew Publishing Company, 1975), pp. 452-453.

147 Stedman, pág. vii.

148 La narración de Stedman ofrece detalles explícitos de la relación entre los colonos europeos y sus esclavos negros.

149 Stedman, pág. vii.

150 Stedman, pág. 369.

151 *MCAJ1* , págs. 160-61.

152 Stedman, pág. 368.

153 Stedman, págs. 370-72.

154 Stedman, pág. 38; RAJ Van Lier, "La comunidad judía en Surinam: un estudio histórico", en Robert Cohen, *The Jewish Nation* , pág. 23.

155 Stedman, pág. 383.

156 "Artículos diversos relacionados con los judíos de América del Norte", *PAJHS* , vol. 27 (1920), págs. 223-24.

157 *EAJA* , pág. 157; Stedman, pág. viii; Wiernik, pp. 46-48, también da una breve descripción de estos acontecimientos.

158 Klein, págs. 133-134. Se ofrecen referencias adicionales a estos eventos en Felsenthal y Gottheil, "Bosquejo cronológico de la historia de los judíos en Surinam", págs. 3-5. Su cronología es la siguiente:

1691 Samuel Nassy , con el título de Capitein, es mencionado como el plantador más rico de Surinam.

1717 Continúan los problemas de los judíos con los negros del matorral.

1718 Los negros del monte destruyen la plantación de David Nassy. Son reprendidos por los judíos bajo el liderazgo del capitán Jacob D' Avilar. David Nassy sirve a las órdenes de D'Avilar con distinción. La poetisa judeoespañola Benvenida Belmonte canta sus alabanzas.

1726 Los judíos tienen aún más problemas con los negros del matorral.

1738. Manuel Pereira es asesinado en Surinam por los negros de su hacienda. Isaac Arias (antiguo oficial de la compañía judía), David Nassy y Abram de Brito vengan su muerte.

1743. David Nassy, de 71 años, en Paramaribo, triunfa en más de 30 combates contra los negros del monte. Pero finalmente es asesinado, e Isaac Carvalho ocupa su lugar como capitán.

1749. Levantamiento de los negros auka, que el capitán judío Naar combate con éxito. Por ello, recibe una generosa recompensa del Raad.

1750 Isaac Nassy, un jovencísimo, desea acabar con los negros del monte. Arma a sus amigos y esclavos y parte. Pero no contaba con encontrarse con tantos. Muere junto con 200 de sus hombres.

1772. A pesar de la paz concluida el 23 de mayo de 1761 con los bush-negros, fue necesario solicitar la ayuda de la metrópoli . Se enviaron 500 hombres para sofocarlos. En 1774 se erigieron fuertes y se trazó una línea militar desde la sabana de los judíos a lo largo del río hasta el mar.

159 Para una referencia a los judíos de Jamaica que vendieron armas a los cimarrones, véase Mavis C. Campbell, *The Maroons of Jamaica, 1655-1796: A History of Resistance, Collabration, and Betrayal* (Massachusetts: Bergin & Garvey Publishers, 1988), págs. 68-73.

160 Samuel Oppenheim, "El primer asentamiento de los judíos en Newport", *PAJHS* , vol. 34 (1937), pág. 5. Oppenheim, "Guiana", pág. 105: "...se ofrecieron todos los incentivos a los futuros colonos; se publicaron panfletos, algunos de ellos traducidos al alemán, que daban relatos exagerados de las maravillosas fortunas que se amasaban con el cultivo del azúcar en Nueva Zelanda y prometían esclavos a crédito..." Oppenheim, "Guiana", pág. 109: "Otras cláusulas preveían la extracción libre y sin impuestos de oro, plata y piedras preciosas; la caza y la pesca en ciertos bosques, montañas y aguas; el transporte de esclavos desde la costa de Guiny; la asignación de tierras a los colonos, con todos los derechos de propiedad; la admisión a los derechos de ciudadanía y, en particular, la elección de representantes para asesorar en las reuniones sobre el bienestar y el comercio de la colonia, y diversos privilegios y exenciones, independientemente de los especialmente aplicables a los judíos".

161 Oppenheim, "Guayana", pág. 178.

162 Robert Cohen, "El manuscrito Egerton", *AJHQ* , vol. 62 (marzo de 1973), págs. 341-43; Oppenheim, "Guayana: Datos suplementarios", pág. 65.

163 Oppenheim, "Guayana", pág. 118; Oppenheim, "Guayana: Datos suplementarios", pág. 54.

164 Oppenheim, "Guayana: Supplemental Data", pág. 54. Se afirma que la concesión de privilegios se refiere a una concesión inglesa de 1654 para una colonia judía en Surinam, pero también puede referirse a una concesión holandesa a David Nassy, fechada el 25 de enero de 1658, para una colonia judía en el Esequibo, que se estableció en lo que hoy es la Guayana Británica.

165 Oppenheim, “Guayana: Datos suplementarios”, págs. 60-61.

166 Oppenheim, “Guayana”, pág. 104.

167 Friedman, “Sugar”, pág. 308, cita a Deerr, vol. 1, pág. 208; Oppenheim, “Guyana”, pág. 105.

168 Oppenheim, “Guayana”, págs. 102-3.

169 Oppenheim, “Guayana”, pág. 103.

170 Oppenheim, “Guayana”, pág. 131.

171 Oppenheim, “Guayana”, pág. 103.

172 Oppenheim, “Guayana”, pág. 117.

173 Oppenheim, “Guayana”, pág. 164.

174 Oppenheim, “Guayana: Datos suplementarios”, pág. 66.

175 Oppenheim, “Guayana”, págs. 67-8.

176 Oppenheim, “Guayana”, pág. 115.

177 Oppenheim, “Guayana”, pág. 166.

178 Oppenheim, “Guayana”, pág. 166.

179 Oppenheim, “Guiana”, pág. 172.

180 Oppenheim, “Guayana”, pág. 166.

181 Oppenheim, “Guayana”, pág. 170.

182 Oppenheim, “Guayana”, pág. 174.

183 Oppenheim, “Guayana”, pág. 121.

184 Oppenheim, “Guayana”, pág. 70.

185 Oppenheim, “Guayana: Datos suplementarios”, págs. 69-70.

186 Oppenheim, “Guayana: Datos suplementarios”, pág. 69.

187 Oppenheim, “Guayana: Datos suplementarios”, págs. 68-69.

188 Liebman, *El judaísmo del nuevo mundo,* pág. 170.

189 El término ha sido escrito de diversas formas: asientos, asentistas, assientos, etc.

190 Gedalia Yogev, *Diamantes y coral: judíos angloholandeses y el comercio del siglo XVIII* (Leicester: University Press, 1978), pág. 36.

191 Véase la sección titulada “Barcos de esclavos y judíos”.

192 Fortune, pág. 109.

193 Wilfred S. Samuel, *Una reseña de los colonos judíos en Barbados en el año 1680* (Londres: Purnell & Sons, Ltd., 1936), pág. 12.

194 Hyamson, pág. 198; Roth, *Marranos* , pág. 289, cree que la fecha es aproximadamente 1655; Wiernik, pág. 55: “El asentamiento más antiguo bajo bandera inglesa en las Indias Occidentales probablemente estuvo en la isla de Barbados, donde, se cree, los judíos llegaron por primera vez en 1628”.

195 James S. Handler y Frederick W. Lange, *Plantation Slavery in Barbados* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1978), pág. 16: “Con la ayuda del capital y el crédito de los judíos holandeses y sefardíes, Barbados se convirtió en la primera posesión británica en el Caribe en cultivar azúcar a gran escala, y durante la década de 1640 su economía comenzó a basarse en la producción de plantaciones y el trabajo esclavo”.

196 Fortune, pág. 103.

197 Fortune, pág. 109.

198 Fortune, pág. 105.

199 *MCAJ 1*, pág. 101; Fortune, pág. 59.

200 Fortune, pág. 58; Wiernik, pág. 56, estimó que la población judía de la isla en

1681 era de 260. La población esclava de Barbados en 1629 se estimó en 29; en 1643, 6.000; en 1655, 20.000; en 1673, 33.000; en 1690, 40.000; en 1712, 41.970; en 1734, 46.360; en 1748, 47.025.

Véase también Richard S. Dunn, "Censo de Barbados de 1680: Perfil de la colonia más rica de la América inglesa", *William and Mary Quarterly* , vol. 26, núm. 1 (enero de 1969), pág. 22.

201 Hyamson , pág. 199; Vincent T. Harlow, *Una historia de Barbados, 1625-1685* (Nueva York, 1926; reimpresión, Negro Universities Press, 1969), pág. 265.

202 N. Darnell Davis, "Notas sobre la historia de los judíos en Barbados", *PAJHS* , vol. 18 (1914), págs. 143-44.

203 Herbert Friedenwald, "Material para la historia de los judíos en las Indias Occidentales Británicas", *PAJHS* , vol. 5 (1897), págs. 60, 97.

204 Friedenwald, pág. 60; Fortune, pág. 60, dice que los dueños de las plantaciones de azúcar "utilizaron un sistema de esclavitud manifiestamente inhumano para mejorar su posición ante los ojos de sus semejantes".

205 Samuel, págs. 46-47.

206 Davis, págs. 142-143, Apéndice B ("Actas del Consejo", 9 de julio de 1705, pág. 83). El lector debe tener en cuenta que la redacción de estas Actas se refiere exclusivamente a asuntos comerciales y no a ninguna diferencia religiosa.

207 Samuel, pág. 9.

208 Friedenwald, pág. 60. Nótese lo que Friedenwald considera «detestable». La orden de derogación se encuentra en Friedenwald, pág. 98. Al parecer, los judíos no consideraban el trabajo físico y las restricciones impuestas a los dueños de esclavos judíos se consideraban opresivas. Véase Wilfred S. Samuel, pág. 9:

A los judíos no se les permitía emplear sirvientes cristianos, y esto , sumado a la limitación en el número de negros que podían poseer, resultó ser una verdadera penuria en una colonia donde abundaba la mano de obra blanca, gracias al transporte de numerosos criminales, rebeldes y pobres. Por lo tanto, los judíos de Barbados pertenecientes a la clase patronal, cuando necesitaban sirvientes blancos contratados, tenían que recurrir exclusivamente a judíos pobres.

209 Liebman , *New World Jewry*, pág. 177; Vincent T. Harlow describió el proceso con cierto detalle en su libro *A History of Barbados* , págs. 263-264, y cita ejemplos específicos de las prácticas comerciales ilícitas de los judíos. Israel, *The Dutch Republic* , págs. 141 y 425, señala que algunas rutas de contrabando se consideraban «especialidades» de los judíos.

En otro ejemplo, un agente de aduanas real se encontró con un gran barco procedente de Barbados en camino a Ámsterdam, y

Sospechando, realizó una inspección exhaustiva y descubrió que, en el cargamento general, se había evadido el impuesto de extranjería (que ascendía a más de 84 libras), y que se habían ocultado a los funcionarios cantidades de azúcar blanco, tabaco, jengibre, fustick, guayacán y tres grandes cañones de cobre, evitando así una suma adicional de más de 67 libras. Es significativo de la influencia de esta fraternidad judía que al Sr. Hayne le ofrecieran cuantiosos sobornos para que desistiera de su procesamiento, y que, al negarse, su carrera como funcionario de aduanas se vio arruinada gradualmente por su hostilidad sin escrúpulos.

210 George Fortunatus Judah, "El tributo de los judíos en Jamaica", *PAJHS* , vol. 18 (1909), págs. 170-71.

211 Judah, págs. 171-74. Para un ejemplo, véase Hartog, *Curazao,* pág. 134.

212 Samuel, págs. 8-9.

213 Liebman, *New World Jewry*, pág. 175: "El número medio de personas blancas por familia judía era de 3,4, y el número medio de personas de estos judíos era de 6,4, y los esclavos representaban 3,0 por familia".

214 *MCAJ1* , pág. 120. Davis, pág. 141: Los judíos limitaron sus negocios a Swan Street, más comúnmente conocida como "Jew Street", donde llevaban a cabo un vigoroso comercio de esclavos.

215 Samuel, pág. 7.

216 Samuel, pág. 10.

217 Samuel, págs. 46-47.

218 *MCAJ1*, pág. 119.

219 *MCAJ1* , pág. 120; Wilfred S. Samuel publicó los testamentos, cuyos detalles se enumeran en el último capítulo de este estudio, titulado "Judíos del Holocausto Negro". Véase también Howard Morley Sachar, *The Course of Modern Jewish History* (Nueva York: Dell Publishing, 1958), pág. 161.

220Samuel, pág. 7.

221Samuel, pág. 51.

222Frank Cundall, N. Darnell Davis y Albert M. Friedenberg, "Documentos relacionados con la historia de los judíos en Jamaica y Barbados en la época de Guillermo III", *PAJHS* , vol. 23 (1915), págs. 28-29.

223E. M. Shilstone, "La sinagoga judía de Bridgetown, Barbados", *The Journal of the Barbados Museum and History Society* , vol. 32, n.º 1 (noviembre de 1966), pág. 6.

224Wiernik, pág. 57.

225Maslin, pág. 160; Liebman, *Judería del Nuevo Mundo* , pág. 179.

226 *EAJA* , pág. 145. El nombre de João de Yllan se ha escrito de diversas maneras en la literatura histórica: Juan Dilliano, Jan de Illan, Jan de Lion, Juan Delino y Jean Dillan. Véase Cornelis CH. Goslinga, *Breve historia de las Antillas Neerlandesas y Surinam* (La Haya, 1979), pp. 54-55.

227Beller, pág. 83; G. Herbert Cone, "Los judíos en Curazao", *PAJHS* , vol. 10 (1902), pág. 142; Goslinga, pág. 57.

228Foner y Genovese, pág. 181.

229 *Emmanuel HJNA* , pág. 75; Hartog, *Curazao* , págs. 101-2.

230 *EAJA* , pág. 128.

231Swetschinski, pág. 226.

232 *EAJA* , pp. 146-47; Swetschinski, p. 233. En su libro *History of the Jews in America* , Peter Wiernik proporciona un ejemplo instructivo (p. 52) del cruel desprecio por la humanidad de los negros por parte de un historiador judío: "...a pesar de las condiciones favorables bajo las cuales se asentaron allí", escribe, "incluso se les prohibió en 1653 comprar esclavos negros adicionales que necesitaban para sus granjas". Este sentimiento, que considera las restricciones en su uso de mano de obra esclava africana como opresión, existe en todo el registro histórico judío.

233 Según Goslinga, p. 57, los judíos tenían suficiente poder para impugnar y revocar tales edictos. Cuando el vicegobernador Beck quiso utilizar a los esclavos judíos, junto con los de otros propietarios de esclavos, para trabajar en el nuevo fuerte los sábados:

La comunidad judía, dirigiéndose a la Cámara de Ámsterdam, protestó con vehemencia ante lo que para ellos constituía una grave ofensa religiosa. La Cámara

respondió de inmediato ordenando al gobernador que se abstuviera de hostigar a sus súbditos judíos y expresó su sorpresa por la orden de Beck, ya que «los judíos, en tiempos de peligro y angustia, aún no han eludido su responsabilidad».

234 *EAJA* , pág. 145.

235Cono, pág. 147.

236Cone, págs. 150-51. Cartas posteriores también criticaban, no el judaísmo, sino las prácticas comerciales de la comunidad judía; 7 de julio de 1654 – de los directores de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales:

Y en primer lugar tenemos con pesar y gran disgusto la mala conducta y extorsiones hechas allí por la nación judía y el colono John de Yllan, en la venta de sus mercancías y viejos jirones a un precio tan exorbitante; por lo que le ordenamos que evite esto en el futuro por todos los medios posibles.

237Cone, pág. 150. Carta a Stuyvesant de los directores de DWIC fechada el 13 de diciembre de 1652.

238Max J. Kohler, "Los judíos y el movimiento antiesclavista estadounidense", *PAJHS* , vol. 5 (1897), págs. 141-42; también informado por Elizabeth Donnan, *Documents Illustrative of the Slave Trade in America*, 4 vols. (Washington, DC: Carnegie Institution of Washington, 1930), vol. 3, pág. 415 nota.

239Cono, pág. 147.

240Cono, pág. 148.

241Cone, pág. 147; Learsi, pág. 23: "El comercio entre Curazao y Nueva Ámsterdam estaba en gran parte en manos judías..."

242 Yerushaimi, pág. 191; *Emmanuel HJNA* , pág. 681; Hartog, *Curazao*, págs. 115-16.

243Cono, pág. 145.

244Yerushaimi, pág. 190.

245Hartog, *Curazao*, pág. 176.

246Hartog, *Curazao*, pág. 174-75.

247 *Emmanuel HJNA* , pág. 75.

248Elkin, pág. 18. Otra descripción bien documentada del asentamiento judío en Curazao se puede encontrar en *MCAJ1* , pp. 180-87, *passim* .

249Rafael, pág. 24.

250 *Emmanuel HJNA* , p. 76 y nota 63.

251 *Emmanuel HJNA* , pág. 77.

252 *Emmanuel HJNA* , pág. 77.

253 *Emmanuel HJNA* , pág. 77.

254 *EHJ* , pág. 273; Swetschinski, pág. 237; Hartog, *Curazao*, pág. 133.

255 *Emmanuel HJNA* , pág. 78.

256Wiernik, pág. 53.

257 *Emmanuel HJNA* , pág. 78. Cabe señalar nuevamente que, al igual que en Barbados, los judíos tenían todas las razones para declarar menos de lo que debían; después de todo, eran prominentes recaudadores de impuestos. Esto, sumado a un activo contrabando con africanos como principal fuente de ingresos, haría cuestionar la validez de las tenencias de esclavos declaradas por los judíos. Estas cifras, por lo tanto, representan el número más bajo posible de africanos esclavizados por el «pueblo elegido». Véase Samuel, pág. 7.

258 *Emmanuel HJNA* , pág. 228.

259 *Emmanuel HJNA* , pág. 229.

260 *Emmanuel HJNA* , pág. 228 nota.

261 *Emmanuel HJNA* , pág. 228.

262 *Emmanuel HJNA* , pág. 228.

263 *Emmanuel HJNA* , pág. 364.

264 *Emmanuel HJNA* , pág. 364, nota 52. Este volumen afirma claramente que el judío era sesenta y ocho veces más rico que el católico, pero esto podría ser un error de imprenta. Si la afirmación se refiere a los católicos blancos, probablemente se corrija como «seis a ocho». Si se refiere a los católicos negros, probablemente sea correcta.

265Liebman, *El judaísmo del nuevo mundo*, pág. 184.

266Isidoro Aizenberg, "La expulsión de los judíos de Curazao de Coro, Venezuela en 1855", *AJHQ* , vol. 72 (1982-83), *passim* ; Isaac S. Emmanuel, *Los judíos de Coro , Venezuela* (Cincinnati: American Jewish Archives, 1973), *passim.*

267Aizenberg, pág. 496.

268 Aizenberg, pág. 497. Para entonces, algunos judíos estaban ampliamente involucrados en la prostitución internacional. Véase Sean O'Callaghan , *Equipaje dañado: La trata de blancas y el tráfico de narcóticos en Estados Unidos* (Londres: Robert Hale, 1969); Edward J. Bristow, *Prostitución y prejuicio: La lucha judía contra la esclavitud blanca, 1870-1939* (Nueva York: Schocken Books, 1983); William W. Sanger, *Historia de la prostitución* (Nueva York: Eugenics Publishing, 1937); Francesco Cordasco, *La trata de blancas y los inmigrantes* (Detroit: Blaine Ethridge Books, 1981).

269Aizenberg, pág. 500.

270Hyamson, pág. 200. Jamaica fue descubierta para los europeos por Colón en 1494 durante su segundo viaje al Nuevo Mundo.

271Hyamson , págs. 202-3, afirma que "...la mayor parte de la industria y el comercio estaba en manos de esa sección [judía]". Véase también Hyamson, págs. 200, 204. Era ampliamente conocido que los judíos prosperaron desmesuradamente. *Sketches of Anglo-Jewish History de Picciotto* (pág. 94), citado en "A Traveler in Surinam" de Adler, *PAJHS* , vol. 3 (1895), págs. 78-79: "A mediados de siglo, el comercio jamaicano estaba principalmente en manos judías, con unas 200 familias judías residiendo en la isla". En "Notes: Jewish Merchants and Colonial Slave Trade: Documents from the Public Record Office Memorial of the Jews about their Taxes Presented to Sir William Beeston, Governor-in-Charge of the Island of Jamaica", *PAJHS* , vol. 34 (1937), pág. 285, el autor, Charles Gross, presenta una carta, fechada en Jamaica, el 6 de septiembre de 1736, en la que un incrédulo John Meriwether escribe: "en nuestras últimas sesiones trimestrales me sorprendió ver a un judío, uno de los principales supracargos en el comercio ilícito de negros y productos secos, solicitando que se le aliviaran sus impuestos debido a su pobreza, y recibió una asignación".

272 *MCAJ1* , pág. 114. Otra evidencia de prácticas comerciales agresivas incluye la de Frank W. Pitman, *The British West Indies* (Londres: 1917), pág. 136: Los plantadores podían obtener préstamos ingleses con un cinco por ciento de interés. Sin embargo, quienes no podían hacerlo se veían obligados a pagar las tasas más altas exigidas por los judíos y otros comerciantes o agentes residentes en las islas. En muchos casos, se debían otorgar bonificaciones, por lo que, de hecho, se solían pagar tasas de hasta el veinte por ciento.

273Max J. Kohler, "Los judíos y el movimiento antiesclavista estadounidense II", *PAJHS* , vol. 9 (1901), pág. 45.

274 *EHJ* , pág. 273.

275 *MCAJ1*, pág. 119.

276Cundall, Davis y Friedenberg, págs. 28-29.

277 "Calendario de Documentos de Estado, Serie Colonial, América y las Indias Occidentales, 1689-1692" (1901), pág. 593, citado en Cundall, Davis y Friedenberg, pp. 26-27. El gobierno de la isla ofreció aún más evidencia de las ventajas civiles de la comunidad judía. Historiadores judíos han alegado que el antisemitismo creó un estatus e impuestos separados para los judíos como clase. Sin embargo, una revisión de las deliberaciones escritas del gobierno jamaicano muestra un enfoque más razonado de lo que permiten las acusaciones (a pesar de la condición de los judíos como traficantes de esclavos). A continuación, se presenta una parte de los registros del Consejo de 1741 que abordan la tributación de los judíos (véase George Fortunatus Judah, "El Tributo de los Judíos en Jamaica", *PAJHS* , vol. 18 [1909], pp. 172-73):

Que, admitiendo que los judíos pagaban impuestos en igualdad de condiciones con los demás comerciantes y habitantes, en caso de que no se hubiera establecido este impuesto separado, sin embargo, sus exenciones de cargos civiles y militares, de jurados y otros servicios onerosos y costosos, que otros están obligados a realizar, compensan ampliamente esta imposición; todos los puestos civiles y militares en el don de este Gobierno, son pesados y costosos, y se atienden sin ninguna ganancia, excepto los puestos de Presidente de la Corte Suprema y Capitán del Puerto; los demás cargos en esta isla, que son honorables y ventajosos, se desempeñan por patente directamente de Su Majestad; los judíos siempre, o hasta hace muy poco, han estado exentos de los puestos civiles, a causa de su religión, que no les permitía calificar para tales puestos, y en cuanto a los puestos militares en nuestra Milicia, eran muy ineptos para ellos, nunca los desearon, ni los aceptarían.

EspañolQue los judíos siempre han sido excusados de servir como jurados, y, por esa sola indulgencia, ahorraron mucho más que el monto de este impuesto; suponiendo que cada persona que paga una parte de este impuesto, asistiera a los tribunales una vez al año, como lo hacen los demás habitantes, en cuyo caso les cuesta de diez a veinte libras, uno con otro, además de la pérdida de tiempo o las desventajas de estar ausentes de sus asuntos privados; además, los judíos estarían sujetos a otros inconvenientes en este servicio, en el que el público debe estar involucrado; en sus sábados y días festivos, que ocurren frecuentemente en las épocas en que se celebran los tribunales, los tribunales deben ser aplazados; sus propias causas, que constituyen una gran parte del negocio, se pospondrían y la justicia pública se retrasaría; Españolpor otra parte, si se les obligara a servir en esos días, tal opresión sobre sus conciencias y violación de su religión, serían dificultades aún mayores para ellos, y, por valiosa que sea la institución de un juicio por jurados, sin embargo, una exención de la asistencia como jurados ha sido considerada, en casos particulares, como un favor y privilegio; por la Ley de Inglaterra, los boticarios están excusados de ese deber, y por la Ley de Tolerancia, los Maestros disidentes fueron excusados de los jurados; y la Legislatura, en el momento en que se aprobó la Ley, no estaba de humor para imponerles ninguna severidad; ni los judíos, en el catálogo de sus pretendidas quejas, han sugerido jamás que se hayan hecho distinciones parciales al determinar sus propiedades: Que los judíos en esta isla tienen sus sinagogas y profesión pública de su religión, sin restricción alguna; ellos tienen igualmente el beneficio de nuestras leyes, ventajas de nuestro comercio, y la misma seguridad para sus propiedades, con todos los súbditos de Su Majestad, y tienen todas las indulgencias que requieren a causa de su religión, aunque no hayan cumplido con los términos de las concesiones de

denización, acto de naturalización, mencionado en su petición a Su Majestad, sus propiedades consisten principalmente en artículos de tienda y otros efectos muebles; y, en consecuencia, no pueden ser considerados como ninguna seguridad o ventaja duradera para nosotros; y, si algunos de ellos han comprado casas en las ciudades, ningún beneficio grande se acumula para el público, por tales compras; y es notorio que se hicieron, en su mayor parte, con la vista puesta en derrotar a sus acreedores, las casas nunca, o hasta hace muy poco, se habían ampliado o vendido en esta isla por deudas...

En 1693, el gobernador William Beaston respondió a las acusaciones de injusticia hacia los judíos citando la Proclamación de Windsor firmada el 14 de diciembre de 1661 por Carlos II y traída a Jamaica en agosto de 1662, la cual tenía como objetivo fomentar el asentamiento. Los judíos estaban más interesados en ser comerciantes, dijo, y no se dedicaban a la siembra como lo exigía la Proclamación. Véase Samuel J. Hurwitz y Edith Hurwitz, "El Nuevo Mundo establece un ejemplo para el Viejo: Los judíos de Jamaica y los derechos políticos, 1661-1831", *AJHQ*, vol. 55 (1965-66), págs. 39-40. Compárese con RA Fisher, "Una nota sobre Jamaica", en *Journal of Negro History* , vol. 28 (abril de 1943), págs. 200-203.

278Dr. Charles Gross, "Documentos de la Oficina de Registro Público (Londres)", *PAJHS* , vol. 2 (1894), pág. 166.

279Bertram W. Korn, "El Haham DeCordova de Jamaica", *AJA* , vol. 18 (1966), pág. 148.

280Max J. Kohler, "Factores judíos en el asentamiento de Occidente" , *PAJHS* , vol. 16 (1907), págs. 11-12.

281 *MCAJ1* , pág. 130.

282 *MCAJ1* , pág. 110.

283 *MEAJ1*, pág. 141.

284 Fortune, págs. 126-27.

285 Fortune, pág. 58.

286 Hurwitz y Hurwitz, pág. 40. Los autores ofrecen un razonamiento curioso (pág. 37) al defender el sufrimiento de los judíos: «Donde ningún hombre era igual, los judíos eran los más desiguales de todos. Si los esclavos pudieran parecer aún menos iguales, esto se basaba en la premisa de que, a diferencia de los judíos, quienes eran considerados humanos, los esclavos no eran considerados así en absoluto. Eran instrumentos, propiedad, herramientas, aunque con forma humana. Los judíos nunca cayeron en la categoría de no humanos, incluso cuando se les juzgó agentes del diablo».

287 Hurwitz y Hurwitz, pág. 43. Citan además a otros observadores contemporáneos de la condición de la comunidad judía (pág. 45): "Muchos viajeros que visitaron Jamaica informaron que los judíos eran muy importantes para la economía de la isla. Por ejemplo, en The *Port Folio* (Filadelfia, [Revista]), de mayo de 1812 (pág. 12), aparece en «Cartas desde Jamaica» la observación de que «Kingston alberga una gran cantidad de judíos que se han extendido por toda la isla». Al describir dos sinagogas, el escritor las caracterizó como de «muy poco gusto y belleza». Los judíos fueron «excluidos de todo cargo y del disfrute de todo privilegio», pero, «como de costumbre, adquirieron una gran riqueza».

288 Hurwitz y Hurwitz, pág. 46.

289 Wolf, págs. 483-84.

290 Friedman, "Sugar", pág. 307. El Sr. Friedman citó a Werner Sombart, *The Jews and Modern Capitalism* , pág. 36. Véase también Roth, *Marranos* , pág. 290.

291 *MEAJ1* , págs. 21-22; Friedman, pág. 307, cita a Deerr, vol. 1, págs. 230-31.

292 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 2.

293 Lee M. Friedman , *Pioneros y patriotas judíos* , pág. 92.

294 *MCAJ1* , pág. 88.

295 *MCAJ1* , pág. 99.

296 Malcolm Stern, "Una restauración exitosa del Caribe: la historia de Nevis", *AJHQ* , vol. 61 (1971), pág. 21.

297 Stern, "Notas sobre los judíos de Nevis", págs. 155-157. Véase también Stern, "Historia de Nevis", pág. 22.

298 Stern, "Notas sobre los judíos de Nevis", págs. 157-58.

299 Stern, "Algunas notas sobre los judíos de Nevis", págs. 153-54.

300 Stern, "La historia de Nevis", pág. 23.

301 *MCAJ1,* pág. 159.

302 I. Harold Sharfman, *Judíos en la Frontera* (Chicago: Henry Regnery Company, 1977), pág. 139. Otro relato judío se encuentra en "Artículos relacionados con los judíos en Sudamérica y las Indias Occidentales", *PAJHS* , vol. 27 (1920), págs. 476-77: "Fueron atacados por fuerzas negras y se defendieron como pudieron... Los negros masacraban a los blancos siempre que se les presentaba la oportunidad; por lo tanto, todos los ciudadanos blancos se vieron obligados a tomar las armas para defender la ciudad. Los negros, que superaban con creces en número a la población masculina blanca, dominaban las montañas y todos sus pasos; estaban bien armados y entrenados, y realizaban frecuentes ataques nocturnos contra la ciudad".

303 Wolf y Whiteman, pág. 191; Rosenbloom, pág. 116.

304 *MCAJ1* , pág. 93.

305 John Hartog, "La Congregación Honen Daliem de San Eustaquio", *AJA* , vol. 19 (abril de 1967), pág. 61.

306 *MCAJ1* , pág. 142; N. Taylor Phillips, "Artículos relacionados con la historia de los judíos de Nueva York", *PAJHS* , vol. 11 (1903), pág. 149.

307 Friedman, "Sugar", pág. 306. "Empleo" aquí no significa que recibieran remuneración. Estos "tres mil negros" eran ciudadanos negros de África capturados y "empleados" contra su voluntad, sin compensación alguna.

308 *MCAJ2,* pág. 790.

309 Bowser, pág. 56; Hartog, *Curazao,* pág. 139. Swetschinski describe tres variedades de este comercio (pp. 234-235):

...contrabando bajo la apariencia de trata de esclavos, contrabando disfrazado de *arribadas* y contrabando puro y simple. El contrabando simple consistía en que un barco desembarcara en un puerto remoto y el comerciante vendiera sus mercancías en un mercado interior... El contrabando disfrazado de *arribadas* requería que un barco holandés o inglés entrara en un puerto español alegando haber sido desviado por el viento, haber sufrido daños o simplemente haberse quedado sin víveres. Una vez dentro del puerto español, era bastante fácil vender parte o toda la carga del barco subrepticiamente. Aquí es donde se manifestaba la verdadera ventaja de los judíos portugueses. Pues poseían en muchos de los puertos a lo largo de la costa entre Panamá y Guyana a nuevos cristianos portugueses asociados, si no parientes más o menos cercanos, que resistieron las tormentas inquisitoriales de mediados de siglo.

310 Frances Armytage, *Free Port System in British West Indies (Sistema de puerto libre en las Indias Occidentales Británicas)* (Nueva York: Longmans Green and Co.,

1953), pág. 47.

311 Elkin, pág. 13.

312 Fortune, pág. 123.

313 Vera Lee Brown, "Contrabando: Un factor en la decadencia del imperio español en América", *Hispanic American Historical Review* , vol. 8, no. 2 (mayo de 1928), pág. 180.

314 Bowser, pág. 34.

315 *MCAJ2*, pág. 791; Andrea Finkelstein Losben, "Los judíos de Newport y la Revolución Americana", *Rhode Island Jewish Historical Notes* , vol. 7, n.º 2 (noviembre de 1976), pág. 262. William G. McLoughlin, *Rhode Island: A History* (Nueva York: WW Norton & Company, 1978), págs. 66-67, describió el comercio:

El principal medio de evasión era el contrabando. El contrabando consistía principalmente en traer azúcar o melaza de colonias francesas o españolas a Rhode Island sin pagar los aranceles exigidos por la Ley de Melaza de 1733 y sus revisiones más restrictivas de 1764 y 1766. Diseñada para regular el comercio en lugar de generar ingresos, la Ley de Melaza fue un intento de obligar a los colonos a comerciar únicamente con las Indias Occidentales Británicas. Pero los plantadores británicos no producían suficiente azúcar y melaza para satisfacer las necesidades comerciales de los colonos de Nueva Inglaterra, especialmente para la elaboración de ron. La Ley de Melaza parecía injusta. Otorgaba a los plantadores de las Indias Occidentales un monopolio, al tiempo que privaba a los habitantes de Nueva Inglaterra de una fuente principal de materia prima necesaria para sustentar su comercio de exportación. El resultado fue fomentar el contrabando a pesar de los riesgos. De hecho, los riesgos aumentaban las ganancias.

316 *MCAJ2*, pág. 793. Stanley F. Chyet, "Aaron Lopez: A Study in Buenafama", *Karp, JEA1*, pág. 197, escribe: "...descubrimos...en ocasiones frecuentes, que López no tenía aversión a ilegalidades como el contrabando y el soborno.... López, sin duda, se dedicó extensamente al contrabando".

317 Chyet, pág. 198.

318 *MCAJ2*, pág. 789.

319 Liebman, *Los judíos en la Nueva España* , pág. 216.

320 Arthur S. Aiton, "El Tratado del Asiento tal como se refleja en los documentos de Lord Shelburne", *The Hispanic American Historical Review* , vol. 8 (mayo de 1928), pág. 174.

321 Arkin, *AJEH* , pág. 94.

322 Harold Pollins, *Historia económica de los judíos en Inglaterra* (East Brunswick, Nueva Jersey: Associated University Presses, 1982), pág. 51.

323 Liebman, *El judaísmo del nuevo mundo* , pág. 177.

324 Liebman, *El judaísmo del nuevo mundo* , págs. 62-63.

325 Armytage, pág. 46.

326 Wiernik, pág. 52.

327 Fortune, pág. 102. Fortune, pág. 103: El comisionado de aduanas Cox afirmó que "los comerciantes franceses desembarcaron por la noche y bloquearon los cañones de las baterías en la costa de Sotavento, por falta de matrosses en sus puestos, robaron y se llevaron a nuestros negros, y desembarcaron mercancías prohibidas, siendo todos mis esfuerzos en contra de evitarlo".

328 Liebman, *New World Jewry* , pág. 184. Para un análisis de la participación holandesa, véase Fortune, pág. 104. Véase también Swetschinski, pág. 222.

329 Sharfman, pág. 234.

330 Sharfman, pág. 144.

331 Sharfman, pág. 151.

332 Arkin, *AJEH* , pág. 94. *EAJA* , pág. 98: “Los judíos berberiscos eligieron Livorno como mercado para esclavos y botín. A menudo era más barato comprar allí bienes piratas que obtenerlos directamente de Berbería. Los judíos holandeses aprovecharon este comercio. Además de sus conocidas transacciones con esclavos, compraban algodón, drogas, agallas, telas, sedas tripolitanas, perlas, etc. en Livorno.”

333 Sharfman, pág. 151. También en Sharfman, págs. 152-53: “Y los esclavos nativos de Virginia no se comparaban con el 'marfil negro' africano importado que se ofrecía en el 'Templo' de Laffite. Los esclavos de la Costa de Oro africana, negros como el carbón y feroces, alcanzaban los precios más bajos. Los preferidos eran los del Dahomey francés, de color tabaco y suaves. Los hombres de veintitantos años alcanzaban precios más altos que las mujeres de esa edad, y los niños, precios más bajos”.

334 Sharfman, pág. 151.

335 Sharfman, pág. 145.

336 Sharfman, pág. 154.

337 Liebman, *El judaísmo del nuevo mundo* , pág. 169.

338 Fortune, págs. 64-65; Shaftesley, pág. 138.

339 Liebman, *El judaísmo del Nuevo Mundo,* pág. 189.

340 Oppenheim, “Guayana”, pág. 131.

Los judíos y la esclavitud en la América del Norte colonial

Los judíos llegaron a Norteamérica principalmente como refugiados de Brasil y de las islas del Caribe y se encontraron con una población muy diferente a la suya. Las colonias americanas representaban una tierra de agricultores y comerciantes portuarios, y hasta mediados del siglo XVIII, nueve décimas partes de los habitantes se ganaban la vida con la tierra.341 Entre un tercio y la mitad de toda la población de la época de la Revolución provenía de la clase de los sirvientes contratados, una clase cuyos miembros eran principalmente los criminales purgados de las cárceles europeas.342 Los judíos, por otro lado, pertenecían a la clase mercantil, con una tradición empresarial y una red mundial de relaciones comerciales. La mayoría de estos judíos no eran en absoluto "masas apiñadas" pobres e indigentes, sino que eran empresarios altamente cualificados y astutos cuya riqueza al llegar superaba con creces la de muchos otros inmigrantes. “Como casi todos los primeros colonos judíos en América pertenecían a las clases adineradas”, escribe el historiador Peter Wiernik, “era natural que aceptaran la institución de la esclavitud tal como la encontraron y que se beneficiaran de ella tanto como otros hombres adinerados”.

Los primeros asentamientos judíos se establecieron en Newport, Rhode Island y Nueva York, donde había numerosos esclavistas judíos mucho antes y durante la Revolución Americana.³⁴³ Los judíos se adaptaron al clima comercial de la Norteamérica colonial y operaron con la misma destreza que habían demostrado en las regiones insulares del sur, aceptando la esclavitud negra sin cuestionarla. En el Norte antes de 1800 y en el Sur durante todo el período colonial, los esclavos eran almacenados como mercancías por comerciantes judíos.³⁴⁴ Incontables miles de africanos fueron traídos aquí en la época colonial como esclavos por navieros judíos, y en el Sur, los judíos comenzaron a ingresar a la clase de los plantadores en cantidades considerables.³⁴⁵

Los judíos del área de Nueva York y Newport habían establecido una operación de transporte transatlántico altamente eficiente. Los judíos que se asentaron en el norte de África con acceso al continente africano acordaron con traidores tribales africanos el transporte de negros a la costa atlántica para su venta a los navieros del Nuevo Mundo. El licor, destilado con fervor en el noreste de Estados Unidos, se utilizó en África de forma muy similar a como se utilizó en la destrucción de la civilización indígena americana. Las colonias de Nueva Inglaterra se volvieron tan dependientes del comercio de alcohol por esclavos que su ausencia, afirmaban, habría dejado inactivos a dos tercios de todos sus barcos y causado un desempleo masivo, paralizando su economía.³⁴⁶ El elemento vital de las colonias era la esclavitud y la trata de esclavos. El historiador judío Henry L. Feingold, en un ataque de subestimación, lo expresó así: “El tráfico de seres humanos por parte de portugueses, holandeses, franceses e ingleses fue un ingrediente esencial de la formación inicial de capital necesaria para el desarrollo del sistema capitalista, y los judíos, que con frecuencia se encontraban en el corazón del comercio, no podían dejar de contribuir a la trata [de esclavos] directa o indirectamente”. 347

Debe quedar muy claro en este punto que, incluso hasta la época de la Guerra Civil, los judíos como comunidad nunca interfirieron en la práctica de la esclavitud ni manifestaron reservas sobre sus efectos deshumanizantes. Cuando algunas colonias propusieron aranceles elevados a la importación de esclavos, con la intención de desalentar la trata, los comerciantes judíos Joseph Marks, Samson Levy y David Franks protestaron,

pues «estaban entre quienes deseaban que el tráfico continuara». 348 La esclavitud era un asunto comercial mitigado únicamente por el resultado final. A nivel regional, no se puede discernir ninguna diferencia en la actitud o filosofía de los judíos con respecto a la esclavitud humana de *los no judíos* . Bertram W. Korn afirma: «Parece realista concluir que cualquier judío que pudiera permitirse tener esclavos y necesitara sus servicios lo haría». 349 El eminente Dr. Marcus confirma esto en su reciente libro, *United States Jewry, 1776-1985:*

A lo largo del siglo XVIII, hasta principios del XIX, los judíos del Norte debían tener sirvientes negros; en el Sur, las pocas plantaciones que poseían judíos se cultivaban con mano de obra esclava. En 1820, más del 75 % de las familias judías de Charleston, Richmond y Savannah poseían esclavos, empleados como sirvientes domésticos; casi el 40 % de los jefes de familia judíos en Estados Unidos poseían uno o más esclavos. No hubo protestas contra la esclavitud como tal por parte de los judíos del Sur, donde siempre fueron superados en número al menos en una proporción de 100 a 1... Pero muy pocos judíos en Estados Unidos protestaron contra la esclavitud por motivos morales.

Joseph Weinberg fue igualmente directo en su artículo a los rabinos conservadores estadounidenses:

Al igual que otros hombres blancos en el Caribe y Norteamérica , algunos judíos eran comerciantes y propietarios de esclavos. Hubo intentos ocasionales de restringir la actividad judía limitando el número de esclavos que podían poseer y prohibiendo la compra de esclavos bautizados por parte de judíos, pero estas disposiciones no se aplicaron. Al igual que otros comerciantes de su época, los judíos encontraron en la trata de esclavos un negocio rentable. Algunos compraban negros para alquilarlos, mientras que otros los obligaban a trabajar en sus plantaciones. En su trato con los esclavos, los judíos no se comportaban ni mejor ni peor que otros hombres blancos; en ocasiones golpeaban a los esclavos recalcitrantes y se llevaban bien con los negros fugitivos.

Varias comunidades judías en Norteamérica se arraigaron y continuaron las mismas lucrativas operaciones comerciales que les habían dado tanto éxito en otras partes del mundo. El mercado de esclavos continuó ofreciendo la mayor rentabilidad, y la experiencia mercantil de los judíos los encontró preparados y listos para aprovecharla al máximo.

Nueva York

En mayo de 1654, dieciséis barcos que transportaban judíos de Brasil zarparon hacia Holanda. Quince llegaron a su destino, pero el decimosexto, con veintitrés judíos sefardíes a bordo, fue desviado por el viento. Fue capturado por piratas españoles y su cargamento confiscado; el barco fue hundido y los pasajeros retenidos para ser vendidos como esclavos. Sin embargo, el barco pirata fue avistado por un barco francés, el St. Charles, y los prisioneros fueron rescatados. Los judíos, sin un centavo, fueron llevados a Nueva Ámsterdam, el puerto más cercano.

Estos son los humildes comienzos de la mayor comunidad judía del mundo, según la descripción de Max I. Dimont. Hoy en día, viven más judíos en la ciudad de Nueva York que en cualquier otro lugar del mundo, incluido Israel. Allí ejercen una inmensa influencia y fueron los primeros en entrar en Norteamérica. Cuando los primeros judíos llegaron a Nueva Ámsterdam (posteriormente llamada Nueva York) en 1654, esto causó disgusto en Peter Stuyvesant, director designado para asuntos occidentales de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales. Al referirse a un cargamento de esclavos africanos que acababa de recibir de Curazao, Stuyvesant afirmó que los prefería a los «judíos infieles». 353 Solicitó a los directores de la Compañía en Holanda que excluyeran a más colonos judíos, pero respondieron que tal medida «sería irrazonable e impropia, especialmente en vista de las grandes pérdidas que sufrió esta nación por la conquista de Brasil y en vista de la gran fortuna que habían invertido en la compañía». 354

La negativa de Stuyvesant a acoger a esos veintitrés refugiados judíos de Brasil se ha percibido como el primer encuentro de los judíos con el antisemitismo estadounidense. Sin embargo, como escribe Arthur Hertzberg: «Si bien [Stuyvesant] utilizó términos como 'asesinos de Cristo' o 'rechazadores de Cristo' al oponerse a que se quedaran en la ciudad, su disputa con ellos fue principalmente económica». Se otorgaron generosas concesiones de tierras y privilegios a quienes aceptaron cultivar las fronteras de las islas caribeñas para proporcionar los cultivos básicos tan necesarios para los asentamientos occidentales. A los judíos, a través de Jo'ao de Yllan, se les ofreció un asentamiento en Curazao bajo estas condiciones, pero prefirieron criar y contrabandear caballos y traficar con esclavos. Stuyvesant, exgobernador de Curazao y cuya jurisdicción incluía las islas del Caribe, tuvo que continuar con la costosa importación de cultivos europeos.

Tras este conflicto inicial, según informa Leo Hershkowitz en su estudio sobre el desarrollo de la comunidad judía en Nueva York, «existía un alto grado de tolerancia con pocos ejemplos de antisemitismo manifiesto». 356 En su mayor parte, los judíos formaban una clase social separada por su propia predilección. No existían guetos ni estaban confinados a ninguna zona de la ciudad, pero tendían a congregarse en el barrio Dock Ward, frente al East River. 357 Sus casas eran exactamente iguales a las de todas las demás casas de la ciudad, 358 y en 1777 el mercenario alemán John Dohla comentó que «los judíos de Nueva York no eran como los de Europa: iban bien afeitados, vestían como todos los demás, comían cerdo y se casaban entre sí sin escrúpulos». 359

En la Nueva York colonial, los judíos constituían un segmento importante de la población mercantil y eran una parte importante del comercio colonial, "un hecho que los historiadores a menudo pasan por alto", se queja Hershkowitz.360 Se dedicaban al préstamo de dinero, la intermediación y la banca desde los primeros tiempos coloniales.361

El tráfico de esclavos, entonces la empresa más rentable, se financiaba a través de las empresas bancarias de Nueva York; y aunque existen pocos registros, el capital crucial que proporcionaban estas empresas (capital que lanzó las expediciones africanas) no puede subestimarse.362 El comercio de los comerciantes judíos consistía principalmente en productos agrícolas intercambiados por ron, esclavos y productos manufacturados.363 Un cargamento registrado incluía "cocos, coral, tabaco, trementina, esturión, vino, ron, dos niños negros y un esclavo mulato".364

Los judíos comerciaban con sus correligionarios en Curazao, Surinam, Santo Tomás, Barbados, Madeira y Jamaica, considerados los principales puertos comerciales de Nueva York fuera de Inglaterra. Cabe mencionar que estos puertos eran los mismos lugares donde se habían formado asentamientos judíos anteriormente, por lo que los comerciantes judíos en Nueva York «tenían una marcada ventaja sobre otros en este comercio antillano». 365 El historiador Peter Wiernik afirmó rotundamente que este comercio «estaba principalmente en manos de judíos», 366 y Stanley Feldstein describe el beneficio:

Los comerciantes judíos estadounidenses , aprovechando sus conexiones religioso-comerciales, disfrutaban de una ventaja competitiva sobre muchos no judíos que participaban en ese mismo lucrativo comercio intercolonial. Dado que el comercio con las Indias Occidentales era una necesidad para la economía estadounidense y que este comercio estaba, en diversos grados, controlado por casas mercantiles judías, el judaísmo estadounidense influyó en el destino comercial del imperio británico de ultramar.

En 1717 y 1721, el *Crown* y el *New York Postillion,* propiedad de Nathan Simson y sus socios de Nueva York y Londres, zarparon hacia el puerto norte con un cargamento total de 217 africanos. Los cargamentos provenían directamente de la costa africana y eran «dos de los mayores cargamentos de esclavos que llegaron a Nueva York en la primera mitad del siglo XVIII». 368 En agosto de 1720, «Simón el Judío» (probablemente Simon Bonane o Bonave) traficaba con esclavos. 369 Comerciantes judíos de Nueva York fueron acusados y declarados culpables en varios casos de «vender esclavos dementes y enfermos que habían garantizado como sanos». 370

Los judíos también esclavizaban a personas negras para su bienestar y estatus personal. Durante la primera mitad del siglo XVIII, los esclavos negros constituían el 20% de la población de Nueva York; algunos indígenas también eran esclavizados.³⁷¹ Y toda familia neoyorquina, con cierta riqueza o comodidad, poseía esclavos.³⁷² Para la década de 1720, los judíos formaron su comunidad religiosa, y algunos pagaban sus cuotas enviando a «un esclavo negro a limpiar la sinagoga».³⁷³

La familia Gómez de Nueva York “fue durante muchos años la cabeza reconocida” de la comunidad judía,374 y en 1741, los esclavos que les pertenecían, y a Abraham Myers Cohen, fueron acusados de estar involucrados en una amenaza de disturbio e insurrección.375 Sampson Simson, “uno de los miembros más destacados de la Cámara de Comercio de Nueva York” y uno de los redactores de su constitución, “fue el mayor comerciante entre los judíos de Nueva York durante los años 1757-1773”. Era dueño de “varios barcos dedicados al comercio con las Indias Orientales y Occidentales”, entre ellos el *Hardy, el Sampson, el Snow Union y el Polly.376* Jacob Franks “ocasionalmente” importaba esclavos domésticos.377

Las familias judías más adineradas solían contar con servicio doméstico. La lista de neoyorquinos adinerados de Moses Beach incluye los siguientes nombres judíos con su riqueza estimada:

Samuel Abrams [Abrah ams] 150.000 dólares
AL Gómez $200,000
David Hart 250.000 dólares
Uriah Hendricks $300,000
Viuda Hendricks [Sra. Harmon] $300,000
Hyman Solomon [Haym M. Salomon] 100.000 dólares

Los siguientes judíos eran conocidos comerciantes, propietarios, transportistas o partidarios de la trata de esclavos y de la esclavización de ciudadanos africanos negros en la historia temprana de Nueva York.379

Isaac Asher
Jacob Barsimson
José Bueno
Salomón Myers Cohen
Jacob Fonseca
Aberham Franckfort
Jacob Franks
Daniel Gómez
David Gómez
Isaac Gómez
Le wis Gomez
Mardoqueo Gómez
Rebeca Gómez
Efraín Hart
Judá Hays
Harmon Hendricks
Urías Hendricks
Urías Hyam
Abraham Isaacs
Josué Isaacs
Samuel Jacobs
Benjamín S. Judah
Cary Judah
Elizabeth Judah
Arthur Levy
Eleazar Levy
Hayman Levy
Isaac H. Levy
Jacob Levy
José Israel Levy
Josué Levy
Moisés Levy
Uriah Phillips Levy
Isaac R. Marques
Moisés Michaels
(E)Manuel Myers
Seixas Nathan

Simón Nathan
Rodrigo Pacheco
David Pardo
Isaac Pinheiro
Raquel Pinto
Morris Jacob Raphall
Abraham Sarzedas
Moisés Seixas
Salomón Simpson
Nathan Simson
Simja De Torres
Benjamín Wolf
Alejandro Zuntz
Jefes de familia judíos en la ciudad de Nueva York, censo de 1830*
Jefe de familia
Número de esclavos negros
METRO
F
Emanuel Abrahams
1
LB Borwick
1
Rebecca Canter
1
José Dreyfous
1
Nathan Emanuel
1
Bernard Hart
1
Joel Hart
1
José L. Hays
1
Harman Hendricks
1
Henry Hendricks
1
David Henriques
1
Sampson M. Isaacks
1
Isaac Isaacs
1
José Jacobs
1
Neftalí Judá

1
Aarón Levy
1
Jacob Levy Jr.
2
Moreland Michell
1
Moisés L. Moisés
2
Josué Naar
1
Seixas Nathan
3
Abigail Phillips
1
Moisés S. Phillips
1
MB Seixas
3
Benedicto Salomón
1
Sofía Tobías
1
* Rosenwaike, *Edge of Greatness* , págs. 119-23, Tabla A-6.

Newport, Rhode Island

"El Todopoderoso Dispensador de todos los Eventos [ahora contempla] un Gobierno que no sanciona la intolerancia, no asiste a la persecución, pero que generosamente otorga a todos la libertad de conciencia y las inmunidades de ciudadanía, considerando a todos, de cualquier nación, lengua o idioma, partes iguales de la gran maquinaria gubernamental". 380 —Moses Seixas

El Sr. Seixas, por supuesto, no veía ironía en el hecho de que Newport, Rhode Island, se hubiera convertido en uno de los puertos de trata de esclavos más activos de Norteamérica, con la importante ayuda de su comunidad judía. De hecho, como han informado los historiadores judíos Edwin Wolf y Maxwell Whiteman, los judíos de Newport «comerciaban extensamente con negros»381, y durante los treinta años en que Newport fue un importante centro comercial, los comerciantes judíos vivieron su época más próspera y exitosa.382 Rhode Island se convirtió en el segundo mayor centro de trata de esclavos, solo por detrás de Carolina del Sur.383 Sus tres principales fuentes de riqueza eran el comercio del azúcar, el comercio de esclavos y la pesca, especialmente la caza de ballenas, y la mayoría de los comerciantes de Rhode Island se dedicaban a las tres.384 Para 1760, el 15 % de la población de Newport estaba compuesta por esclavos negros que proporcionaban mano de obra a las lucrativas industrias portuarias y a las lujosas propiedades de los comerciantes caucásicos.385

Newport también fue el centro productor de ron del mundo colonial y el principal destino de la mayor parte del azúcar y la melaza procedentes de las Indias Occidentales. Los infames traficantes de esclavos triangulares llevaban el ron a África a cambio de africanos negros secuestrados, muchos de los cuales eran asesinados en el proceso. Desde allí, muchos eran llevados a las plantaciones antillanas para producir azúcar para los insaciables especuladores de la América colonial.

La presencia judía en Newport se remonta a 1658, con otra oleada que llegó en 1694 en un barco con «varias familias judías adineradas y respetables a bordo» que se asentaron allí posiblemente desde el bastión judío de Curazao.386 Pero se estableció un nuevo orden en la década de 1750 cuando «cientos de israelitas adinerados, una clase muy distinguida de comerciantes, se mudaron aquí desde España, Portugal [y] Jamaica... y se dedicaron principalmente al comercio». Entre ellos se encontraban las familias López, Rivera, Polock, Hart y Hays.387 El Dr. Henry Feingold describió a los peregrinos judíos:

El primer grupo de quince familias judías que llegó a Newport desde Holanda en la primavera de 1658 estaba compuesto por gente sencilla : fabricantes de jabón, latoneros y pequeños comerciantes. Poseían diecisiete fábricas de velas vinculadas a un consorcio de espermacetti de propiedad totalmente judía, veintidós destilerías, cuatro refinerías de azúcar para la elaboración de ron para uso doméstico y para el comercio africano, cinco fábricas de cuerdas para caminar, una fábrica de jabón de Castilla, varias fábricas de muebles, un consorcio de potasa y varios pequeños establecimientos comerciales. Los judíos de Newport también mantenían una representación considerable en las industrias naviera y ballenera.

Las personas a las que Henry Feingold describe como "gente sencilla" eran, de hecho, el poderoso motor comercial del noreste. Los comerciantes judíos de Newport desempeñaron un "papel destacado y muy importante" en este comercio, utilizando sus

lazos bien establecidos en las Indias Occidentales y todas las demás colonias, así como en Inglaterra. Desde todos los puertos del Caribe, los comerciantes judíos enviaban tantos barcos a comerciantes gentiles, así como a judíos, que sus rivales "a menudo se quejaban amargamente de que estaban monopolizando el comercio de las Indias Occidentales". 389 La fabricación de velas de espermacetti, la "empresa eléctrica" de la era colonial, estaba controlada por judíos y fue, de hecho, el primer monopolio comercial estadounidense. Como en todo comercio colonial, requería esclavos negros. La destilación requería cultivadores negros y, más tarde, procesadores negros. 390 La fabricación de jabón, un oficio monopolizado por judíos desde el siglo XIV, 391 requería fabricantes negros, la mayoría de los cuales eran esclavos no remunerados de judíos. Incluso "mecánicos negros con cierta habilidad" ayudaron a construir la sinagoga de Newport.392

Los judíos traficantes de esclavos de Newport

Muchos judíos, si bien no estaban directamente implicados en la trata de esclavos, mostraron una aquiescencia pasiva al participar en oficios directamente relacionados con la esclavitud, como la destilación, la financiación y los seguros, la construcción naval y el equipamiento (instalación de herrajes para la esclavitud). La trata de esclavos en Rhode Island empleaba entre 100 y 150 embarcaciones al año, según calculó el Dr. Marcus, cada una de las cuales transportaba a Jamaica entre 80 y 100 hombres, mujeres y niños negros. 393 Feingold describió cómo estaban conectados los judíos:

De África importaban esclavos y de las Indias Occidentales recibían melaza, de la cual destilaban ron. Un aspecto clave del comercio triangular era el famoso paso intermedio, el transporte de esclavos desde la costa occidental de África hasta las Indias Occidentales y, finalmente, directamente a las colonias. Newport era el principal puerto colonial para este tráfico de personas, por lo que no sorprende que la Rhode Island colonial contara con una mayor proporción de esclavos que cualquier otra colonia.

Casi todos los judíos en Newport "tenían esclavos domésticos negros... *El censo de Bartlett, RI, de 1774*, muestra solo dos familias judías de Newport sin esclavos".395 Algunos de esos judíos con vínculos directos con la esclavitud como dueños y/o comerciantes de esclavos fueron Saul Brown (también conocido como Pardo), Isaac Elizer, Naphtali Hart, Jacob Isaacs, Aaron Lopez, Abraham Sarzedas, Sarah Lopez, Abraham Rivera, Moses Seixas, Jacob Rodriguez Rivera, Joseph Isacks, Simon Bonan, Amon Bonan, Delancena Jew, Moses Levey, Widdow D. Roblus, Isaac D. Markeys, [Luis] Gomas.396

La comunidad judía de Newport decayó rápidamente como resultado de la Guerra Revolucionaria, ya que los británicos la tenían en la mira como centro de comercio.397 Sin embargo, los habitantes de Newport volvieron a la esclavitud después de la Revolución en un intento desesperado por reconstruir la destrozada economía de la ciudad.398 A pesar de la economía de Newport y de las innumerables vidas negras perdidas, los judíos prosperaron enormemente y obtuvieron una parte importante de su base económica de esta ciudad portuaria.

Pensilvania

Los judíos formaron comunidades en Pensilvania con diversas bases económicas. Al oeste se encontraban comerciantes indígenas judíos y proveedores de armas militares, mientras que la comunidad judía oriental, con sede en Filadelfia, estaba compuesta principalmente por navieros mercantes.

Filadelfia en 1663 era un pequeño asentamiento de pequeñas cabañas llamado Wicaco. Aparecen judíos individuales en los registros de Filadelfia ya en 1703, pero no fue hasta 1738 que se formó un liderazgo judío para fundar una comunidad judía auténtica.399 Joseph Simon, Jacob Franks, Nathan Levy, Solomon Etting y la familia Gratz, entre otros, fueron las familias coloniales más prósperas, y todas practicaron la esclavitud. Levy Andrew Levy, agente de la operación de Joseph Simon, «con su esposa Susannah y su esclava negra, se dirigieron hacia el oeste a caballo, seguidos por una fila de caballos cargados con los bienes de Simon... Su esclavo, uno de los primeros negros en Pittsburgh... sacaba agua, ordeñaba la vaca y cuidaba de los caballos».400 Dos escritores judíos sobre la historia de la región, Edwin Wolf y Maxwell Whiteman, citan un ejemplo local de un clérigo judío como propietario de esclavos:

La joven adolescente, bajita y atada, del reverendo Jacob Cohen llevaba una chaqueta vaquera de lunares, una enagua de lino a rayas, un chal tosco de lunares y una cofia negra con armazón de alambre cuando huyó. Cohen se vio obligado a ofrecer una recompensa de un dólar a quien la llevara a casa o la llevara a la cárcel. Los judíos que podían permitírselo tenían sirvientes y esclavos. Los cuáqueros eran los únicos que, como denominación religiosa, se oponían a la institución de la esclavitud.

Los judíos adquirieron cada vez mayor prominencia e influencia en la Pensilvania colonial. La firma Levy, Franks & Simon (fundada en 1751) se convirtió en el conglomerado mercantil occidental más poderoso de su época. Fue su barco *Myrtilla, de 250* toneladas y 10 cañones, el que trajo la Campana de la Libertad, de 900 kilos, a la Casa del Estado de Filadelfia. Se dice que Jacob Franks obtuvo su parte del negocio de armamento y esclavos durante la Guerra de la Reina Ana (1702-1713), que otorgó a Gran Bretaña el monopolio de la trata de esclavos.

El comerciante de Filadelfia, Isaac Moses, parece haber estado asociado con Joseph Reed, Robert Morris y otros empresarios en la fundación del primer banco en Estados Unidos, que abastecía de provisiones al Ejército Continental de los Estados Unidos. 404 Además, los más ricos poseían esclavos, quienes atendían sus negocios, barcos y hogares. Una lista publicada de los residentes adinerados de Filadelfia incluía estimaciones de las propiedades de los siguientes judíos en 1820.

Jacob I. Florencia
$500,000
Guillermo Florencia
150.000
Hyman Gratz
75.000
Jacob Gratz
50.000
A. Hart
150.000

Dr. Joseph León
50.000
José Levy
75.000
L. J. Levy
50.000
EL Moss
50.000
Juan Moss
300.000
Isaías (Patrimonio)
60.000
Jardín de rosas GD
150.000

El censo de 1830 proporciona datos "oficiales" sobre las propiedades esclavistas de los judíos de Filadelfia.

Jefes de familia judíos en Filadelfia, censo de 1830*

Jefe de familia

Número de esclavos negros

METRO
F
Sarah Andrews
1
Lewis Bomeisler
1
Michael H. Cardga
1
Enrique Elías
1
David Etting
1
Rubén Etting
1
Señor Gratz
1
Sarah Hart
1
Samuel Hays
2
Lewis Lipman
1
José Marks
1
Elías Mayer
2

S. Moisés
1
1
Eliazor L. Moss
1
Samuel Moss
1
Isaías Nathans
1
Jacobs Nathans
1
Nathan Nathans
2
David B. Nonas
1
José Parara
1
Señor Peixotto
1
Zalegman Phillips
2
Isaac Phillips
1
* Rosenwaike, *Edge of Greatness* , pág. 124, Tabla A-7.

Los judíos del oeste de Pensilvania se encontraban en la periferia de la frontera y ayudaron a conectar a los pioneros con los productos importados y manufacturados que se encontraban en las ciudades portuarias. Establecieron lucrativos acuerdos con la población nativa que consolidaron su crecimiento económico.

341 Stanley Feldstein, *La tierra que te muestro* (Nueva York: Anchor Press/Doubleday, 1978), pág. 12.

342 *MCAJ2* , pág. 799.

343 Wiernik, pág. 206; David Brener, *Los judíos de Lancaster, Pensilvania: una historia con dos comienzos* (Lancaster: Congregación Shaarai Shomayim, 1979), pág. 2.

344 *MUSJ1* , pág. 585. El historiador judío Leon Hühner, "Los judíos de Virginia desde los primeros tiempos hasta finales del siglo XVIII", *PAJHS* , vol. 20 (1911), pág. 86, comenta sobre la perspicacia comercial de los judíos coloniales:

Hay que confesar que el judío posee una peculiar aptitud para las empresas mercantiles. Ya sea ejerciendo el comercio a gran escala, como en Newport o Nueva York en la época colonial, o como pequeño comerciante en comunidades menos importantes, generalmente aparece en nuestros primeros registros principalmente como comerciante...

345 Lenni Brenner, *Judíos en América Hoy* (Secaucus, Nueva Jersey: Lyle Stuart, 1986), págs. 221-22. Priscilla Fishman, ed., *Judíos de los Estados Unidos* (Nueva York: Quadrangle, 1973), pág. 8: Desde los primeros tiempos coloniales, «los empresarios judíos se dedicaron a la trata de esclavos en Norteamérica, participando en el infame comercio triangular...».

346 "Documentos de Thomas Fitch", *Colecciones* , vol. 18 (Hartford: Connecticut Historical Society, 1920), págs. 262-73.

347 Fei ngold, *Zion* , págs. 42-43; Marc Lee Raphael, *Judíos y judaísmo en los Estados Unidos: una historia documental* (Nueva York: Behrman House, 1983), pág. 14.

348 Abram Vossen Goodman, *American Overture: Jewish Rights in Colonial Times* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1947), pág. 127.

349 Bertram W. Korn, "Judíos y esclavitud negra en el Viejo Sur, 1789-1865", en *Karp, JEA3* , pág. 184.

350 *MUSJ1* , pág. 586; Robert G. Weisbord y Arthur Stein, *Bittersweet Encounters* (Westport, Connecticut: Negro Universities Press, 1970), pág. 20.

351 Weinberg, pág. 34.

352 Dimont, pág. 37. Aunque aún no existen pruebas definitivas, los piratas que abordaron ese barco de refugiados también pudieron haber capturado a los esclavos negros de estos judíos. Cuando los portugueses recuperaron Recife de manos de los holandeses en 1654, en lugar de represalias, indultaron a todos los defensores de la colonia holandesa, incluidos los judíos, y les dieron tres meses para vender sus hogares y prepararse para partir hacia Holanda. Sería, como mínimo, inusual que esta clase de ricos comerciantes (según se informa, 150 familias) no tuviera esclavos. No mostraron aversión a la práctica y utilizaron a los africanos en todos los aspectos de sus vidas; desde la plantación hasta la cocina, y desde la sinagoga hasta los muelles, los negros estaban bien representados como esclavos de los judíos. Cuesta creer que estos judíos abordaran dieciséis barcos para establecer nuevos hogares y dejaran su mercancía más valiosa en tierra. Ese acto por sí solo habría sido inédito desde su migración hacia el oeste desde suelo europeo y justificaría un análisis histórico minucioso. Para solo dos de los muchos ejemplos, véase Max J. Kohler, "New York", *PAJHS* , vol. 2 (1894). pág. 96, que cita a Thomas Southey, *Chronological History of the West Indies* (Londres, 1827), vol. 1, pág. 335: "Se dirigieron a Guadalupe y fueron recibidos cortésmente por M. Houel, el gobernador; desembarcaron más de 900 personas de todas las edades: soldados, comerciantes, mujeres, niños y esclavos, que traían consigo inmensas riquezas". Y segundo, Aizenberg, pág. 500, describe a los judíos expulsados de Coro en 1855 como "168 judíos y 88 esclavos, entre ellos". También *EAJA* , pág. 155; Arnold Wiznitzer, "The Number of Jews in Dutch Brazil (1630-1654)", *Jewish Social Studies* , vol. 16 (1954), pp. 112-113; Arnold Wiznitzer, "El éxodo de Brasil y la llegada a Nueva Amsterdam de los Padres Peregrinos Judíos, 1654" , *PAJHS* , vol. 44 (diciembre de 1954), págs. 81-83.

353 Robert St. John, *Jews, Justice and Judaism* (Nueva York: Doubleday and Company, 1969), pág. 7. Un relato extenso de las circunstancias que rodearon la llegada de los judíos a Nueva Ámsterdam (Nueva York) ha sido ofrecido por Samuel Oppenheim, "Early History of the Jews in New York, 1654-1664: Some New Matter on the Subject", *PAJHS* , vol. 18 (1909), pp. 37-53.

3 54 Arkin, *AJEH* , pág. 97; St. John, pág. 14; Howard Morley Sachar, *The Course of Modern Jewish History* (Nueva York: Dell Publishing, 1958), pág. 161. Se informa que la inversión judía original en la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales de 1623 ascendió a tan solo la mitad del 1% de la inversión total, apenas suficiente para ser considerada una «gran fortuna». Para 1654, esta inversión debió haber aumentado considerablemente o, de lo contrario, la inversión inicial fue subestimada.

355 A. Hertzberg, págs. 20-21, 23; Goslinga, pág. 55; Goodman, pág. 75; Hartog, *Curazao*, pág. 131. Véase también Friedenwald, pág. 50: En septiembre de 1670, el gobernador Thomas Modyford de Jamaica hizo una lista de terratenientes jamaicanos con la "sorprendente" ausencia de nombres judíos. Según el historiador Friedenwald: "Esto da

cierta base a las acusaciones de que ellos [los judíos] no se convertirían en plantadores, sino que seguirían siendo comerciantes y mercaderes, hechas contra ellos unos años más tarde". También, Friedenwald, pág. 59: Una lista de plantadores eminentes en Barbados hecha en mayo de 1673 "no contiene el nombre de ningún judío". Aunque Jamaica y Barbados eran posesiones inglesas en ese momento y no estaban sujetas a Stuyvesant o a la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, no obstante representa un patrón de comportamiento judío que respalda las afirmaciones de Stuyvesant. Stuyvesant también consideraba que los judíos recibían ventajas injustas en otros asentamientos de la Compañía. El autor Peter Wiernik, en *History of the Jews in America (Historia de los judíos en América)* , págs. 52-53: «Al año siguiente, Peter Stuyvesant (1592-1672), gobernador de Nueva Holanda, se quejó ante los directores de la Compañía de las Indias Occidentales de que a los judíos de Curazao se les permitía tener esclavos negros y se les concedían otros privilegios que no disfrutaban las colonias de Nueva Holanda; y exigió para su propio pueblo, si no más, al menos los mismos privilegios que disfrutaban los judíos usureros y codiciosos».

356 Leo Hershkowitz, "Algunos aspectos del comerciante y la comunidad judía de Nueva York, 1654-1820" , *PAJHS* , vol. 66 (1976), pág. 12; Fishman, pág. 5.

357 Kohler, "Nueva York", pág. 91; Hershkowitz, "Nueva York", pág. 11. Lee M. Friedman, *Peregrinos en una nueva tierra* (Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1948), pág. 9: "La historia de Israel en Estados Unidos no es una historia de gueto, aislada de la historia de la tierra".

358 A. Hertzberg, pág. 24.

359 Hershkowitz, "Nueva York", pág. 28.

360 Hersh Kowitz, "Nueva York", pág. 25.

361 Kohler, "Nueva York", pág. 85, señala que "A este respecto, resulta de considerable interés señalar que entre los fundadores de la Bolsa de Valores de Nueva York en 1792 había judíos".

362 Philip S. Foner, *Negocios y esclavitud* (Chapel Hill, Carolina del Norte: University of North Carolina Press), págs. 164-68.

363 Hershkowitz, "Nueva York", págs. 11, 19, 26.

364 Hershkowitz, "Nueva York", pág. 26.

365 Kohler, "Nueva York", pág. 79. A. Hertzberg, pág. 25: "Se mantuvieron en contacto con otros judíos de todo el mundo, incluso con comunidades secretas en Inglaterra y Francia, de modo que [escribió el enviado francés en Holanda] 'los judíos de Ámsterdam son los mejor informados sobre el comercio exterior y las noticias de todos los pueblos del mundo'". Kohler, "Asentamiento de Occidente", pág. 24: "El comercio intercolonial que surgió rápidamente en la época colonial entre colonos judíos de colonias diferentes y a menudo distantes brindó nuevas oportunidades..." Fishman, págs. 7-8: "Por diversas razones, los colonos judíos participaban activamente en el comercio exterior.... Los comerciantes judíos poseían ventajas inherentes y habilidades especiales. Contaban con un conocimiento del mercado internacional y una red de socios comerciales en el Caribe, Italia, España, Oriente Próximo e India. El conocimiento de idiomas (hebreo, yidis, alemán, español, portugués y neerlandés) era una ventaja adicional. En la correspondencia comercial de la época, las cartas se escribían en tres y, a veces, cuatro idiomas". Véase también SD Goitein, *Cartas judías de comerciantes medievales* , pág. 6.

Véase también "A Study of Brazilian Jewish History" de Herbert I. Bloom , *PAJHS* , vol. 33 (1934), pág. 67: "Se sabe que los judíos utilizaron sus conexiones internacionales para operar eficientemente como proveedores de suministros... [A]lgunos comerciantes

judíos en Brasil utilizaron sus conexiones con sus correligionarios en Ámsterdam para proveer a Nueva Holanda de provisiones y tiendas". Véase también la referencia en Marcus Arkin, *Aspects of Jewish Economic History* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1975), pág. 97, y Swetschinski, pág. 235.

366 Wiernik, pág. 52.

367 Feldstein, pág. 13. Sachar, pág. 163: «Al igual que en Europa, los judíos en la América colonial eran casi exclusivamente un pueblo comerciante, activo en el comercio intercolonial, con la India y con el extranjero. Su experiencia, alfabetización y contactos en el extranjero les permitieron desempeñar un papel desproporcionadamente importante en el transporte marítimo costero y el comercio oceánico». Raphael Mahler, *Historia del Judaísmo Moderno: 1780-1815* (Nueva York: Schocken Books, 1971), pág. 2:

La participación judía en el comercio con las Indias Occidentales , un sector vital para la economía de las colonias americanas, fue particularmente prominente. Los judíos de Newport ocuparon una posición destacada en este comercio. Sus contactos con los kehillot judíos locales, en algunos casos miembros de sus propias familias, representaron una gran ventaja para los comerciantes judíos en los puertos de escala de las Indias Occidentales, como Barbados, Jamaica, Surinam y Curazao. Los empresarios judíos de la mayoría de las ciudades portuarias importantes desempeñaron un papel destacado en el comercio, las finanzas y la industria de las prósperas colonias.

368 *MEAJ1*, págs. 64-5.

369 Kohler, "Nueva York", pág. 84.

370 *MCAJ2*, pág. 795.

371 Hershkowitz, "Nueva York", pág. 12. En la página 11, Hershkowitz añade: "El comercio se basaba principalmente en productos agrícolas intercambiados por ron, esclavos y productos manufacturados".

372 Koh ler, "Nueva York", pág. 84. Lee M. Friedman, *Early American Jews* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1934), pág. 62: "Muchos de los primeros colonos judíos eran dueños de esclavos..."

373 *MCAJ2*, pág. 916. Saul Jacob Rubin, *Third to None: The Saga of Savannah Jewry 1733-1983* (Savannah, 1983), pp. 117-118, proporciona evidencia del uso de mano de obra negra por parte de los judíos para realizar tareas en la sinagoga: "El caso de *Shammash* Henry fue identificado como un esclavo que recibió una compensación de cinco dólares "por su atención en la limpieza y el encendido de las lámparas, etc. de la sinagoga". Según Rubin, Henry era necesario porque encender luces en *Shabat* está prohibido para los judíos ortodoxos, por lo que "se requiere que un no judío se encargue de las tareas 'relacionadas con el trabajo' de la sinagoga".

374 Miriam K. Freund, *Comerciantes judíos en la América colonial* (Nueva York: Behrman's Jewish Book House, 1939), pág. 34.

375 Kohler, "Nueva York", pág. 84.

376 Freund, pág. 36; Kohler, "Nueva York", pág. 83.

377 *MEAJ1*, págs. 64-65.

378 Ira Rosenwaike, *Al borde de la grandeza: un retrato del judaísmo estadounidense en el período nacional temprano* (Cincinnati: American Jewish Archives, 1985), pág. 72.

379 Una documentación más detallada de su participación se proporciona en el capítulo titulado "Judíos del Holocausto Negro". También, Hershkowitz, "Nueva York", págs. 29, 32, APÉNDICE II.

380 Véase Morris U. Schappes, *Historia Documental de los Judíos en los Estados Unidos* (Nueva York: Citadel Press, 1950), pág. 79: Moses Seixas, representante judío de los masones de Newport y guardián de la sinagoga, es citado de una carta de la Congregación de Newport al presidente de los Estados Unidos, George Washington, del 17 de agosto de 1790. Tras la Guerra de la Independencia, los judíos obtuvieron igualdad de derechos y se les liberó de toda restricción legal, y posteriormente continuaron financiando la esclavización, el tráfico y el asesinato de africanos negros. Véase también William G. McLoughlin, *Rhode Island: A History* (Nueva York: WW Norton & Company, 1978), pág. 105.

381 Wolf y Whiteman, págs. 190-91.

382 Max J. Kohler, "Los judíos en Newport", *PAJHS* , vol. 6 (1897), pág. 62.

383 "Algunos documentos antiguos relacionados con el comercio de esclavos de Newport", *Boletín de la Sociedad Histórica de Newport* , n.º 62 (julio de 1927), pág. 12: "En algún momento, hasta 184 embarcaciones se dedicaron a este comercio desde el estado de Rhode Island... Tengamos en cuenta que esto significaba que cada día se presenciaba la llegada o salida de un barco negrero".

384 McLoughlin, pág. 63.

385 McLoughlin, págs. 64-65 y 106: «Las estadísticas del censo de 1755 indican 4697 esclavos (el 11,5 % de la población). De estos, 1234 se encontraban en Newport, lo que representaba el 15 % de la ciudad. Para 1774, los informes del censo muestran solo 3761 esclavos en el estado, lo que representa el 6,3 % de la población». Peter T. Coleman, *The Transformation of Rhode Island, 1790-1860* (Providence: Brown University Press, 1969), pág. 14: «A mediados de siglo, Rhode Island contaba con más de 40 400 habitantes, pero muchos de ellos vivían en pueblos recién adquiridos de Massachusetts, y en Newport, en particular, aproximadamente una sexta parte de los residentes (más de 1100 personas) eran negros».

386 Kohler, "Newport", pág. 66. Según Leon Hühner en su artículo "Los judíos de Virginia", pág. 89: "Es interesante observar que, tras el terremoto de Lisboa en 1755, una compañía de judíos clandestinos se embarcó desde allí rumbo a América. El capitán del navío pretendía desembarcarlos en la costa de Virginia, pero vientos adversos y violentos lo obligaron a refugiarse en la bahía de Narragansett, y estos judíos se convirtieron posteriormente en algunos de los comerciantes más emprendedores de Newport". Cabe destacar también que las familias judías adineradas y respetables *invariablemente* poseían esclavos y probablemente emigraron a Newport con muchos de ellos. Los lugares de origen de estas familias judías eran notoriamente centrales para los imperios judíos esclavistas del Caribe, donde la riqueza se medía en número de esclavos negros.

387 Kohler, "Newport", pág. 69. Andrea Finkelstein Losben, "Los judíos de Newport y la Revolución estadounidense", *Rhode Island Jewish Historical Notes* , vol. 7, n.º 2 (noviembre de 1976), pág. 260: "Los judíos llegaron a Rhode Island debido a las políticas liberales de Roger Williams hacia la religión y porque el puerto de Newport ofrecía excelentes oportunidades comerciales".

388 Feingold, *Zion* , pág. 41. "Some Old Papers Relating to the Newport Slave Trade", *Newport Historical Society Bulletin* , n.º 62 (julio de 1927), pág. 12: El autor afirma aquí que "no había menos de 22 alambiques esperando para convertir el azúcar en ron..." Esto, junto con la declaración de Feingold, parece sugerir que *todos* los alambiques de Newport eran propiedad de los judíos. Dr. Eric E. Hirshler, ed., *Jews From Germany in the United States* (Nueva York: Farrar, Straus & Cudahy, 1955), pp. 21-22: "De hecho, los

judíos lideraban el establecimiento del sindicato de aceite de espermacetti y velas". Véase también Fishman, pág. 8, que afirma que los judíos controlaban otros productos: "Los comerciantes judíos estuvieron entre los primeros en introducir el cacao y el chocolate en Inglaterra, y en ocasiones tenían un monopolio virtual en el comercio del jengibre". Según Harold Pollins, pág. 53, el comercio de diamantes y corales estaba prácticamente dominado por los judíos. Si bien estos últimos han afirmado que la discriminación les impidió participar en algunos negocios, Pollins afirma que «la principal razón de la especialización fue probablemente la adhesión conservadora de los judíos a los productos y rutas conocidos».

389 S. Broches, "Comerciantes judíos en la Rhode Island colonial", *Judíos en Nueva Inglaterra* (Nueva York: Bloch Publishing, 1942), pág. 10.

390 William G. McLoughlin, *Rhode Island: Una historia* (Nueva York: WW Norton & Company, 1978), pág. 64.

391 Feingold, *Zion* , pág. 41.

392 *MCAJ3*, pág. 1498; Weisbord y Stein, págs. 23-24.

393 *MEAJ1*, pág. 141. Estas cifras son extremadamente bajas, pero se incluyen como prueba de la participación de los judíos en la trata de esclavos mediante una fuente judía impecable.

394 Feingold, *Zion* , pág. 42; Raphael, pág. 14. Rudolf Glanz, "Notes on Early Jewish Peddling in America", *Jewish Social Studies* , vol. 7 (1945), pág. 121: "Sin duda, participaban activamente en el comercio con la India, abasteciendo al Ejército, y en transacciones inmobiliarias, pero el centro de sus actividades era el comercio triangular entre las colonias americanas y la madre patria *a través* de las Indias Occidentales".

395 *MCAJ3*, pág. 1528. Según Ira Rosenwaike, "Estimación y análisis de la población judía de Estados Unidos en 1790", *Karp, JEA1*, pág. 393. Dimont, pág. 44: "En la época de la Revolución, la comunidad judía de Newport estaba compuesta por tan solo entre cincuenta y setenta y cinco familias judías, pero su riqueza y prestigio superaban a los de la comunidad judía de Nueva York".

396 *MCAJ3*, pág. 1528. Véase también este documento, capítulo titulado "Judíos del Holocausto Negro".

397 Wiernik, pág. 99.

398 Peter T. Coleman, pág. 54.

399 Brener, pág. 2.

400 Sharfman, pág. 21.

401 Wolf y Whiteman , pág. 190.

402 Sharfman, pág. 13.

403 *JRM/Memorias 2* , pág. 293.

404 Kohler, "Nueva York", pág. 87.

405 Rosenwaike, *Al filo de la grandeza* , págs. 72-73.

Los judíos y el hombre rojo

Los judíos se encontraban entre los europeos que percibieron el valor de las pieles suministradas por los nativos americanos (indígenas) y se hicieron conocidos como *comerciantes indígenas* . Max J. Kohler escribe que los judíos «entraron al nuevo mundo a través de las colonias atlánticas controladas por las cartas inglesas, y finalmente se abrieron camino hacia el oeste, comerciando con los indígenas». 406 Al principio, este comercio estaba prohibido para los judíos; en algunas regiones controladas por los holandeses, sin embargo, recurrieron a la Compañía de las Indias Occidentales en Ámsterdam, y en 1656 se levantaron las restricciones. 407

Después del comercio de esclavos, el comercio con los indios era la actividad comercial más rentable.408 Baratijas y objetos europeos baratos se intercambiaban por pieles de los tramperos indios.409

Jacob Marcus relata la participación de algunos judíos en este comercio:

Da Costa de Charleston publicitó productos indígenas en 1757; Isaac De Lyon y James Lucena de Savannah enviaron pieles de ciervo en la década de 1760 para pagar sus importaciones inglesas; y de regreso en los bosques, los hermanos Núñez comerciaron con los indígenas entre los que vivían y engendraron una prole de mestizos.410

Pero este comercio era más que un simple trueque con "salvajes locales". Tenían en mente vastos proyectos en los campos del comercio occidental y el desarrollo territorial,411 y para ello necesariamente tendrían que ganarse la confianza de las diversas organizaciones indígenas cuyo espíritu acogedor abrió el oeste a los judíos. Los comerciantes se encontraron en una posición única para alentar y ayudar a los europeos en el exterminio de los indígenas. Como comerciantes en el desierto, conocían los senderos y las ubicaciones tribales, así como las costumbres, deseos y necesidades de los indígenas. A medida que la invasión europea creaba conflictos letales, estos comerciantes judíos a menudo suministraban a los europeos armas, alimentos básicos e inteligencia militar crucial. Una vez que el hombre rojo era expulsado, nadie estaba en una posición más ventajosa para apoderarse de la valiosa tierra que el comerciante indígena.

El rabino I. Harold Sharfman señala que los indígenas llegaron a odiar apasionadamente a los colonos blancos, «pues talaban árboles, allanaban caminos por donde discurrían los senderos de los ciervos, mataban a sus búfalos y ciervos, y ahuyentaban a la caza salvaje». 412 Pero aun así, les intrigaban las extrañas mercancías de los vendedores ambulantes y la nueva sensación que traía consigo el licor embotellado. Joseph Simon era uno de esos vendedores ambulantes judíos que, según el rabino Sharfman,

Intercambiaban con las tribus baratijas coloridas y una variedad de cuentas llamativas y similares por pieles valiosas... Los indígenas no se daban cuenta de que estaban intercambiando su civilización. Las ollas de hierro, los hierros de percusión y otros artículos que adquirían por pieles les obligaban a matar para conseguir muchas pieles que excedían sus necesidades de ropa, alimento y refugio. La dependencia del whisky del hombre blanco los llevó a peleas y al asesinato de sus compañeros valientes. Cayeron víctimas de las enfermedades de los rostros pálidos, contra las cuales no tenían inmunidad: viruela, sarampión y enfermedades de transmisión sexual.

Simon fue uno de los que suministraron los artículos que eventualmente degenerarían a la nación indígena. Llegó a Lancaster, Pensilvania, alrededor de 1735 y pronto se convirtió en uno de los comerciantes indígenas más prominentes y uno de los

mayores terratenientes de América. Sus reclamos de tierras se extendieron por Pensilvania, Ohio, Illinois y hasta el río Misisipi.414 En el territorio indígena tenía intereses comerciales con sus compañeros judíos Barnard y Michael Gratz, David Franks, Solomon Etting, Challender y Levy Andrew Levy.415 Simon, John Miller y el cervecero Mordecai Moses Mordecai decidieron procesar licor fuerte para introducirlo en el comercio indígena. Cuando pareció inminente la guerra entre los franceses, los indígenas y los británicos, Simon comenzó a fabricar armas.416 Para la década de 1770, se decía que el conglomerado Simon tenía un "monopolio virtual" en el comercio occidental.417

Otros judíos amasaron fortunas explotando a la desfavorecida población indígena. La Hayman Levy Company era un importante comerciante indígena y Benjamin Lyon era su agente. 418 Más tarde, Levy, Lyons & Company se convirtió en «el mayor comerciante de pieles de las colonias y uno de los comerciantes más opulentos de la ciudad». 419 Hayman Levy envió numerosos productos a la frontera occidental, incluyendo un cargamento de 1763 que incluía «hierro, acero, pinturas, artículos de mercería, cuchillos para escalpar, esclavos negros...». 420 La ética empresarial de Levy fue cuestionada en esta carta de 1774 a Levy, extraída del cuaderno del comerciante colonial Ephraim S. Williams:

...Estoy lejos de estar satisfecho con su insistencia en cobrarme un 2,5 por ciento más en mis suministros de lo que tenía al principio y de lo que esperaba que fuera la norma que debería seguir. Si lo hubiera juzgado capaz de aprovecharse de tal ventaja sin mi aprobación, nunca habría tratado con usted, ni estoy tan involucrado todavía con usted, pero puedo fácilmente irme... 421

Chapman Abraham fue uno de los primeros comerciantes de Detroit, y en 1765 vendía ron en sociedad con un hombre llamado Lyons (posiblemente Benjamin Lyon).422 Antes de ellos estaba Isaac Miranda, un judío que, “haciéndose pasar por un 'cristiano de moda', obtuvo el nombramiento político de juez, jurando sobre un Nuevo Testamento, pero Su Señoría pronto fue destituido por defraudar a los indios”.423

Al enviar sus caravanas de caballos a través de las montañas, los comerciantes judíos esperaban dominar el comercio occidental, controlar las ventas mercantiles, construir nuevas ciudades y colonias y poblar el vasto territorio entre los Alleghenies y el Mississippi.424 Esto requirió la expulsión de los propietarios y la reasignación de las valiosas tierras y recursos, una tarea adecuada para las fuerzas reales de Gran Bretaña y Francia.

Los judíos como contratistas militares

Los judíos pioneros estaban estrechamente alineados con los europeos, principalmente los británicos, y eran proveedores de sus fuerzas armadas. Fueron ellos quienes transportaron a las fortalezas lejanas con todo lo necesario para que las tropas mantuvieran sus posiciones, algunos con contratos exclusivos con Londres. El suministro del ejército, dice Marcus,

Era, en consecuencia, un gran negocio, un negocio que los judíos conocían bien... Algunos eran grandes proveedores, involucrados en operaciones que requerían sumas millonarias; otros eran pequeños vendedores ambulantes o vendedores ambulantes del ejército... El abastecimiento como gran negocio cobró importancia durante las vastas operaciones militares que requirió la Guerra Franco-India. Los grandes ejércitos francés e inglés debían aprovisionarse, y ambos ejércitos recurrían a los proveedores judíos para obtener alimentos.

Jacob Franks y su hijo David de Filadelfia tenían contratos para abastecer a las tropas británicas por un total de más de 750.000 libras esterlinas.426 Jorge III de Inglaterra firmó una autorización para pagar a Moses Franks por los suministros a sus tropas norteamericanas,427 y Joseph Simon suministró a los británicos en la Guerra de Pontiac de 1761-1764.428 Más tarde, la firma Simon, Levy & Franks "logró asegurar el altamente rentable contrato de provisiones de Fort Chartres para abastecer a las tropas inglesas estacionadas allí".429 En la Guerra Francesa e India, Marcus informa que los neoyorquinos hicieron un negocio próspero como vendedores y tenderos, satisfaciendo las necesidades de los soldados y milicianos.430

Se dice que el comerciante angloholandés Uriah Hendricks hizo un comercio considerable con el ejército británico; la firma judía Lyon & Company abasteció al infame general británico Jeffrey Amherst ; y, según documentos,431 Hyam Myers y Gershon Levy también eran proveedores de las tropas de Amherst.432 De hecho, la conquista de Canadá, una importante operación militar, involucró a numerosos comerciantes judíos, incluido Aaron Hart, un judío bávaro que se convirtió en un notable hombre de negocios canadiense en el período posrevolucionario.433

Otros judíos involucrados en el negocio eran el armero Samuel Judah, Naphtali Hart Myers, Sampson Simson, Hayman Levy, Joseph Bueno, Simpson Levy y Nathan Levy. Una vez más, el Dr. Marcus no pudo haber sido más claro sobre el motivo de las operaciones de suministro de guerra para los judíos:

También fue durante la Guerra Francesa e India que los comerciantes judíos de Filadelfia y Lancaster ayudaron a abastecer al ejército y a la milicia en sus esfuerzos por aplastar a los indios en la frontera occidental de Transall Egheny.434

Los judíos alemanes lucharon en el Regimiento Real Americano en la guerra contra los indios, tanto como oficiales como soldados rasos.435 En 1774, durante la Guerra de Cresap, en la que los indios se alzaron para proteger sus territorios de caza de los colonos que se aproximaban, otra de las empresas de Joseph Simon, Simon & Campbell, «vendió suministros a las tropas de Virginia en Pittsburgh y también ayudó a equipar y financiar a los soldados y obreros que reparaban y construían Fort Pitt y Fort Fincastle (actual Wheeling)».436 Aparecen, aparentemente, en cada conflicto como proveedores de uno *o ambos* bandos. Marcus confirma que el tomahawk —el arma que se cree popularmente que fue fabricada por los «indios merodeadores»437— pudo haber sido vendido o regalado por

judíos:

Mathias Bush, otro miembro de la comunidad mercante judía de Lancaster-Filadelfia, suministró a Pensilvania cantidades relativamente grandes de armas y municiones. (Los mismos relatos atribuyen a Benjamin Franklin 100 tomahawks, que sin duda suministró para uso de sus aliados indígenas leales).

Los judíos y la viruela

Sir Jeffery Amherst, el genocida comandante en jefe de las Fuerzas de Su Majestad en Norteamérica, llegó en 1758 para luchar contra los franceses, tras forjarse una sólida reputación como oficial británico en Alemania durante la Guerra de Secesión Austriaca. Una de sus responsabilidades en su nuevo cargo era aniquilar a la población indígena, y fue él quien ideó la estrategia de propagar la viruela entre ellos mediante mantas de regalo infectadas. Su mayor adversario fue el jefe Pontiac, quien había organizado una coalición de tribus indígenas para defender su patria y había logrado frustrar las invasiones europeas. Amherst consideraba que los nativos americanos «eran la raza más vil que jamás haya infestado la tierra, y cuya liberación debía considerarse un acto meritorio, por el bien de la humanidad», y que, tras su captura,

ser condenados a muerte inmediatamente, siendo su extirpación la única garantía para nuestra seguridad futura, y sus últimos procedimientos traicioneros no merecen un mejor tratamiento de nuestra parte.439

El odio patológico de Amherst hacia los indígenas no tenía límites: la coexistencia no era una opción. En una posdata de una carta de 1763 al coronel Henry Bouquet, Amherst escribió:

¿No se podría idear la propagación de la viruela entre estas tribus indígenas descontentas? En esta ocasión, debemos emplear todas las estratagemas a nuestro alcance para reducirlas.

El rabino Sharfman explica los acontecimientos que siguieron y la participación de los comerciantes judíos indios:

El capitán Ecuyer visitó entonces a Levy Andrew [Levy] en su puesto comercial. Le contó cómo lo engañó para que aceptara los regalos mortales y le encargó que reemplazara las mantas y los pañuelos. Esta sombría factura acompañaba a los nuevos bienes, cuya recepción fue debidamente acusada por Ecuyer:

Deudor: La Corona a Levy, Trent & Co., por diversos artículos, por orden del Capitán Simeon Ecuyer, Comandante...para diversos artículos, consiguió reemplazar en especie los que se tomaron de las personas en el hospital para transmitir la viruela a los indios, a saber,

2 mantas @
2.00.
1 pañuelo de seda @
.10.
1 lino hacer.
3.6
Total:
2.13.6
Fuerte Pitt, 15 de agosto de 1763

Por la presente certifico que los artículos antes mencionados... fueron utilizados para los usos antes mencionados.

S. Ecuyer, Capitán, Comandante

Setenta shawnee, mingo y delaware cayeron ante el enemigo invisible, la viruela. Sin duda, muchos más murieron, pues los indígenas no tenían inmunidad contra las enfermedades del hombre blanco.

La inevitable derrota de los indígenas dejó vastas extensiones de tierra disponibles para el desarrollo de los blancos, y los comerciantes indígenas fueron los principales beneficiarios. «Solo había una esperanza para asegurar el futuro del comercio occidental», escribe el rabino Sharfman:

Tierras indígenas sobre las cuales las empresas judías y cuáqueras tenían derechos legítimos. Ambas buscaron compensación por las pérdidas sufridas en Bloody Run, cerca de Fort Detroit, durante el Levantamiento de Pontiac en 1763. Aunque la feroz competencia dividió a las dos principales empresas occidentales en Ohio, se unieron para buscar una compensación conjunta.

Simon, Levy & Franks, en colaboración con Baynton, Wharton & Morgan, afirmaron que sus bienes expoliados ascendían a la astronómica suma de 86.000 libras. Autodenominándose "comerciantes sufrientes", los príncipes mercantes del comercio occidental se consolidaron para formar una compañía territorial con la que intentaron obtener una compensación en tierras indígenas. Llamaron a su propuesta colonia "La Compañía Indiana", buscando territorio indígena al sur del río Ohio, en el oeste de Virginia, la región entonces conocida como Indiana.

El 5 de noviembre de 1768, 3000 hombres de las Seis Naciones Iroquesas intercambiaron por baratijas y bienes una inmensa extensión de territorio que se extendía desde el oeste de Nueva York hasta el este de Kentucky. De esta cantidad, la Compañía Judía y Cuáquera de Indiana recibiría 2 500 000 acres, un territorio que finalmente se dividió en los estados de Ohio, Kentucky y Virginia Occidental.

A medida que cada tribu sucumbía a enfermedades, matanzas o retirada, se presentaban "reclamaciones legítimas". El 5 de julio de 1773, las diferentes tribus de las naciones indígenas de Illinois cedieron a veintidós residentes de Lancaster y sus alrededores una extensión de tierra que ahora abarca la mitad sur de Illinois. Ocho judíos estaban interesados en su compra: Moses Franks, Jacob Franks, David Franks, Bernard Gratz, Michael Gratz, Moses Franks, Jr., Joseph Simon y Levy, cómplice de la viruela, Andrew Levy.

Era solo cuestión de tiempo antes de que el pogromo redujera a la otrora poderosa nación indígena a tan solo unos pocos supervivientes del holocausto. Quienes se habían ganado la confianza de los indígenas fueron los mayores beneficiarios de su extinción. 444 Augusta Levy, esposa del comerciante indígena winnebago John Meyer Levy, presenció la expulsión de los indígenas de la zona de Minnesota en 1848 con estas palabras:

...en la primavera hubo un gran revuelo por la marcha de los indios. [John] estaba muy contento de que se fueran... estaba harto de los indios.

Existen otras referencias a judíos e indígenas en el registro histórico judío. En la batalla de la isla Beecher, el "Pequeño Judío", Sigmund Shlesinger (1848-1928), anotó en su diario el lunes 21 de septiembre de 1868 que había "decapitar a tres indígenas que se encontraron a unos 4,5 metros de mi madriguera, oculta entre la hierba. Con el fin de cobrar una recompensa". 445 Los registros muestran que, incluso en la década de 1880, Solomon Bibo, de Nuevo México, fue acusado de defraudar a los indígenas en tierras de pastoreo. 446

El desprecio por la humanidad del hombre y la mujer rojos se demuestra en la erudición del principal historiador judío, Jacob Rader Marcus, quien describe la burla de un indio en el espectáculo "Wild West" de Hyam Myer y lo llama además "el espíritu de empresa":

Al igual que muchos de sus colegas comerciantes en el comercio de pieles

canadiense, Myers había sufrido reveses durante la Guerra Franco-India y, presumiblemente, en el levantamiento indígena que le siguió. Para recuperar su fortuna, hizo que su amigo Sampson Simson intercediera ante Sir William Johnson para obtener permiso formal para exhibir algunos mohawks en Europa. Myers navegó con los indios antes de que el Comisionado Indio les entregara el certificado correspondiente, y ya había comenzado a exhibirlos en Holanda y en las tabernas de Londres cuando los Lores del Comercio instaron al Teniente Gobernador Cadwallader Colden en Nueva York a que Johnson pusiera fin a la empresa. Todo parece indicar que Myers no ganó dinero en su gran gira europea, pues terminó debiendo dinero a los indios o negándose a pagarles. Entonces, como ahora, "¡no hay negocio como el espectáculo!".

Los judíos y la Revolución Americana

A medida que se acercaba la Revolución Americana, los judíos, que para entonces sumaban casi 1500, se convirtieron en motivo de preocupación entre los colonos, ya que se creía ampliamente que actuaban en consonancia con los deseos reales de Londres y no con los de sus hermanos coloniales. Como resultado de la Guerra Franco-India, Inglaterra poseía uno de los imperios más grandes del mundo, con una deuda de 140 millones de libras esterlinas, aproximadamente la mitad de la cual se incurrió en la defensa de las colonias americanas. Por lo tanto, el rey de Inglaterra consideró que estaba en su derecho de gravar y regular el comercio de los colonos para compensar esta enorme deuda. Por supuesto, sus súbditos en las colonias discreparon e implementaron diversas medidas para protestar y evitar estos edictos.

La Ley del Timbre fue promulgada y posteriormente derogada por el Parlamento, y el impuesto al té costaba más recaudar de lo que recaudaba, por lo que también fue abandonado. Pero el impuesto al azúcar y la melaza, el eslabón crucial y rentable en la trata de esclavos, tenía el potencial de paralizar el comercio colonial. Gran Bretaña envió a la costa de Nueva Inglaterra veintisiete buques de guerra con soldados y agentes fiscales para hacer cumplir el impuesto. Indignados, los comerciantes coloniales se unieron a acuerdos de no importación, negándose a comprar productos británicos, calificando tales impuestos sin representación de "tiranía"; todos excepto los comerciantes de Newport, "principalmente judíos", quienes continuaron con su comercio como de costumbre. Los comerciantes de otras colonias sintieron que estos habitantes de Rhode Island se estaban aprovechando de su pérdida al mantener sus relaciones comerciales con el enemigo.

“El resentimiento en otras colonias se convirtió en rabia”, escribió el historiador David Lovejoy, cuando se informó en varios lugares que el acuerdo de no importación se había roto por completo en Newport.

Se difundieron rumores de que tres barcos de Londres habían descargado en Newport, y no solo habían vendido sus mercancías, sino que se afirmó que los habitantes de Newport en realidad las estaban anunciando para su venta.451 Un número cada vez mayor de personas en otras colonias se indignaron con Rhode Island y lanzaron un boicot general al comercio de la colonia.452 Solo después de que ocho colonias hubieran impuesto un embargo temporal a su comercio, los comerciantes de Newport honraron el pacto de no importación.453 En el libro de Lovejoy *Rhode Island Politics, 1760-1776* , examina el tema:

La culpa de romper el acuerdo de no importación recayó principalmente sobre los judíos. Los furiosos comerciantes de Boston afirmaron que los culpables de Newport eran "principalmente judíos", mientras que Ezra Stiles informó que "cinco o seis judíos y tres o cuatro conservadores" habían "desencadenado la venganza" sobre todo un país... Ezra Stiles señaló a Aaron Lopez como el principal infractor. Debido a que se negó a aceptar el acuerdo, los funcionarios de aduanas le mostraron gran indulgencia y favoritismo. Los capitanes de sus veinticinco buques fueron eximidos de jurar sus cargamentos en la Aduana, mientras que se les exigía estrictamente juramentos a todos aquellos que habían acordado no importar productos ingleses. En una ocasión, por error, un buque de guerra en el puerto se apoderó de uno de los buques de Lopez con un cargamento de vino que cinco pequeñas embarcaciones estaban sacando de noche... Stiles no era intolerante; sentía una gran admiración por los judíos de Newport, asistía con frecuencia a sus servicios en la sinagoga de Touro y leía hebreo con los rabinos. Cuando los culpó por violar el acuerdo de

no importación, probablemente sabía de lo que estaba hablando.454

Pero este no fue el único lugar donde los judíos desafiaron abiertamente la Revolución. Mientras los bostonianos arrojaban té desde barcos británicos al puerto de Boston, los Gratz de Filadelfia lo contrabandeaban a Estados Unidos. Aunque era imposible vender este té en las ciudades "superpatrióticas" de la costa este, otro judío, Joseph Simon, lo ofreció en su tienda cerca de Pittsburgh. Al ser descubiertos, los patriotas decidieron ponerle fin y, la noche del 24 de agosto de 1775, confiscaron el contrabando no vendido y lo quemaron.

Un judío de Newport llamado Pollock, tras haber importado té en contra de la orden de los habitantes de Rhode Island, fue expulsado de la isla caribeña de San Eustaquio con la pérdida de todas sus propiedades. En 1776, el Congreso Continental albergaba dudas sobre la neutralidad del comerciante judío David Franks y su capacidad para realizar negocios sin pasar información al enemigo. Es posible que el Congreso reaccionara a la historia conocida de los judíos en los conflictos caribeños del siglo anterior. Stephen Fortune escribió que los comerciantes de Barbados en 1667 sospechaban firmemente que los judíos estaban pasando secretos militares a las tropas enemigas.

Los comerciantes eran conscientes de que los judíos habían ofrecido información y suministros militares a Cromwell en la conquista de Jamaica y en los ambiciosos planes para la conquista de Chile y Perú. Quizás también recordaran la rapidez y facilidad con la que los judíos sefardíes jamaicanos cambiaron su lealtad, de España a Inglaterra, tras la conquista de Jamaica en 1655. Al observar la larga historia de los judíos como proveedores de víveres e inteligencia, los colonos cuestionaron su lealtad. Los judíos eran percibidos como oportunistas y maestros de la duplicidad, con lealtades teñidas por la esperanza de lucro.

Hay “mucha evidencia” que demuestra que muchos judíos decidieron permanecer leales a la Corona durante la Revolución Americana. Muchos de estos judíos lealistas eran de Newport, Rhode Island. Algunos estaban abiertamente a favor de Gran Bretaña y otros intentaron permanecer neutrales, “pero decidieron que su conciencia e intereses económicos los llevaron a ser leales a Gran Bretaña”. 459 Los británicos, después de todo, fueron el músculo detrás de los avances económicos de los judíos. Muchos de los comerciantes indios encontraron sus fortunas reclamando el botín de las políticas de exterminio británicas. Los judíos, con su red de transporte interregional y su gran volumen de negocios comerciales, eran los que más tenían que perder con la independencia colonial. 460 La protección de sus barcos por parte de la armada británica y la estabilidad del sistema monetario británico fueron razón suficiente para resistir el clamor de libertad de sus compañeros colonos. 461 Los judíos no solo estaban alineados económicamente con los británicos, sino que proporcionaron las armas para la batalla subsiguiente.

El suministro militar británico y los judíos

Incluso mientras su comunidad vacilaba, los judíos vieron las oportunidades en el lucrativo comercio de suministros militares. Muchos, si no la mayoría, de los comerciantes judíos de aquella época eran proveedores, tanto a gran como a pequeña escala. Al igual que en la Guerra Franco-India, los proveedores militares judíos abastecían a las fuerzas británicas, y uno de ellos, Jacob Franks, fue nombrado proveedor oficial del ejército británico. 462 Cuando estalló la Revolución en 1775, Samuel Jacobs se encargó de abastecer a los soldados regulares británicos y a los mercenarios alemanes en Canadá. Jacobs era, y siguió siendo, un leal acérrimo y no sentía ninguna simpatía por los estadounidenses. 463

Chapman Abraham era un reconocido leal británico y, en una carta escrita en 1778, enfatizó su conducta leal hacia los británicos y su animosidad hacia los rebeldes. Menciona que aprovisionó a varios regimientos durante la guerra, fue uno de los que repelieron a los rebeldes en Long Point y sirvió como voluntario con las tropas cuando los estadounidenses fueron derrotados en Three Rivers.

Otros judíos involucrados en el comercio de suministros militares fueron Ezekiel y Levy Solomons, Benjamin Lyon y Gershon Levy. Otros judíos notables incluidos en una lista de leales británicos fueron:

Salomón Aarón
Abm. J. Abrahamse
David Franks
Jacob Franks
Abraham Gómez
Moisés Gómez, Jr.
Isaac Hart*
Barrak Hays
Moisés Michael Hays
Urías Hendricks
Levy Israel
Aarón Keyser
José Salomón Kohn
David Levison
Enrique Marx
Jacob Mayer
Rachel Myers*
Samuel Myers
David Nathan
Myer Polock
Sam. Samuel.
Isaac Salomón
Isaac Touro*

*Isaac Touro y Rachel Myers tuvieron que huir de Newport cuando los británicos se marcharon, al igual que Isaac Hart, quien perdió la vida y su fortuna por su lealtad a la Corona.466

Resumen

La influencia judía sobre el floreciente comercio colonial ya estaba bien establecida en puntos clave del litoral para la época de la Revolución Americana. Los canales comerciales del Caribe se habían expandido para incluir los asentamientos norteamericanos, y los judíos fueron claramente los pioneros. Las rutas terrestres hacia los puestos de comercio de pieles del oeste estaban muy transitadas por los comerciantes judíos, y las rutas de suministro a los ejércitos reales transportaban casi exclusivamente mercancías de comerciantes judíos. Estos aprovecharon estas oportunidades y obtuvieron ventajas al arraigarse firmemente en los centros urbanos del Nuevo Mundo.

Con los judíos y sus hábiles prácticas comerciales llegaron sus esclavos negros. La condición del africano negro se mantuvo inalterada con esta migración hacia el norte. Se adaptó a la flexibilidad comercial de las diversas empresas judías, aportando los ingredientes esenciales —habilidad y fuerza— que hicieron tan rentable la experiencia latino-judía. Por primera vez, los judíos se asentaron en un entorno propicio para sus intereses económicos y sociales, con libertad para buscar oportunidades y, en lo que respecta a los africanos, con escasas restricciones morales.

Al igual que en los asentamientos del norte, el sur de Estados Unidos brindó oportunidades para la actividad empresarial judía. El comercio agrícola era familiar para los judíos del Nuevo Mundo, y esta experiencia —y el sudor y la sangre del esclavo negro— facilitó la transición.

406 Kohler, "Asentamiento del Oeste", pág. 33. Frances Dublin, "Empresa colonial judía a la luz de los Documentos de Amherst (1758-1763)", *PAJHS* , vol. 35 (1939), pág. 3: Entre los comerciantes indios "hay muchos judíos". Dublin, pág. 14: "Los judíos, considerando su número total, constituían una proporción bastante grande de quienes se dedicaban al comercio de pieles".

407 Harry L. Golden y Martin Rywell, *Judíos en la historia estadounidense: su contribución a los Estados Unidos de América* (Charlotte: Henry Lewis Martin, 1950), pág. 15.

408 Dublín, pág. 14: "El comercio de pieles fue una de las piedras angulares de la estructura colonial".

409 Joseph L. Blau y Salo W. Baron, eds., *Los judíos de los Estados Unidos, 1790-1840* , vol. 1 (Nueva York: Columbia University Press, 1963), pp. 112-113. Jacob Marks, por ejemplo, proporcionó los llamados «granates falsos» a la Oficina de Comercio Indio para el comercio con los indígenas.

4 10 *MCAJ2*, pág. 732. Véase el ejemplo en Leon Huhner, "Daniel Gómez, un comerciante pionero de los primeros tiempos de Nueva York", *Karp, JEA1* , pág. 183. Gómez poseía un terreno que "se había seleccionado, sin duda, porque el comprador se dio cuenta de su enorme ventaja para el trueque y el comercio con los indígenas. Pero 'Gómez el Judío' no se conformó con aprovechar esta ventaja a pequeña escala. Por ello, entre 1717 y 1720, aproximadamente, construyó una enorme casa de piedra en esta hondonada, cerca del principal sendero indígena que cruzaba las montañas hacia *Dans Kammer* . El sitio también había sido cuidadosamente seleccionado, pues cerca de la casa había un manantial que, desde tiempos inmemoriales, había sido un lugar de parada predilecto para los indígenas".

411 Goodman, pág. 129. Brener, pág. 16: "...[L]a primera gran incursión en la zona

[fue] con el propósito de ganarse la confianza de los indígenas para futuras concesiones de tierras."

412 Sharfman, pág. 6. George P. Graff, "Michigan's Jewish Settlers, Frontiersmen in Every Sense of the Word", *Michigan Jewish History* , vol. 10 (enero de 1970), pág. 10, cita al rabino Richard C. Hertz en la "Introducción" de *The Beth El Story* : "...los indios consideraban a todos los hombres blancos, independientemente de sus lealtades nacionales o creencias religiosas, como intrusos depredadores que se aprovechaban de sus preciados terrenos de caza". Según un relato publicado por el reverendo Henry Cohen, "A Brave Frontiersman", *PAJHS,* vol. 8 (1900), pág. 63. Los indios intentaron razonar con los colonos:

Este jefe habló extensamente y concisamente. Era la vieja historia de los indios honestos y oprimidos, y los hombres blancos traicioneros y tiránicos. Se dijo mucha verdad con elocuencia nativa, y se le pidió al Gran Padre que detuviera la construcción de la carretera de hierro, que pronto ahuyentaría a los búfalos y dejaría a sus hijos sin alimento.

Pero el hombre blanco lo vio de otra manera (Rev. H. Cohen, p. 61):

Los indios... se volvieron agresivos, exigentes e insultantes. Se aprovechaban de los colonos, detenían y robaban las diligencias terrestres, se apoderaban del ganado, se apoderaban de las estaciones y, cuando los pasajeros hambrientos estaban sentados a comer, los expulsaban y consumían ellos mismos las escasas provisiones, añadiendo en ocasiones el asesinato a sus otras ofensas. Viendo la debilidad de nuestros puestos militares, insultaban y se mofaban de las guarniciones, y en ocasiones las robaban.

413 Sharfman, págs. 2, 8-9; Brener, págs. 2, 8.

414 Esto, a pesar de la prohibición parlamentaria de asentamientos al oeste de los Alleghenies. Véase Henry Necarsulmer, "The Early Jewish Settlement at Lancaster, Pennsylvania", *PAJHS , vol. 9 (1901), pág. 31, donde se cita la Historia del Condado de Lancaster de* Ellis y Evans (pág. 18).

415 Markens, "Hebreos en América", *PAJHS* , vol. 9 (1901), pág. 33. Eric E. Hirshler, ed., *Judíos de Alemania en los Estados Unidos* (Nueva York: Farrar, Straus y Cudahy, 1955), pág. 25: "Simon fue uno de los principales comerciantes indígenas de su tiempo". Hirshler, pág. 26: "Entre los ataques indígenas y las ambiciones francesas, Simon ayudó a dar forma a la política estadounidense e inglesa en la fuente; como uno de los mayores terratenientes, estaba vitalmente interesado en la promoción de los asentamientos". Véase también "Notas: Joseph Simon, de Lancaster, Pensilvania", *PAJHS* , vol. 1 (1893), pág. 121.

416 Sharfman, págs. 19, 20. Brener, pág. 12: "La asociación de Simon con Mordecai Moses Mordecai y John Miller produjo 'licores destilados', 'Annesses, semillas de alcaravea, calamus, canela, naranja, raíz de serpiente y aguardientes' combinados para producir lo que esperamos fuera una bebida aceptable". Véase también *ibid* , pág. 16, para evidencia de la conexión que el licor tenía con las negociaciones de tierras con los indígenas.

417 Brener, pág. 15. Jacob R. Marcus, *El judío y la revolución estadounidense* (Cincinnati: American Jewish Archives, 1974), pág. 14: Se dice que una de las empresas de Simon, Simon & Campbell, "proporcionó a los comisionados indígenas bienes para pacificar a los nativos".

418 Sharfman, pág. 16. Hayman a veces se escribe Heyman.

419 Freund, pág. 39.

420 Jacob R. Marcus, *Estudios sobre la Historia Judía Americana* (Cincinnati: Hebrew Union College Press, 1969), pág. 233. Esta misma orden contradice la creencia generalizada de que los indígenas arrancaban el cuero cabelludo a los colonos blancos. Este envío está claramente destinado a colonos blancos que probablemente usarían estos cuchillos en el cuero cabelludo de los indígenas para cobrar una recompensa. En 1706, en la colonia de Massachusetts, por ejemplo, un hombre blanco podía obtener una recompensa de 50 libras por el cuero cabelludo de un indígena. Véase *The Boston News-Letter* , 19 de agosto de 1706. Véase el caso del cazarrecompensas judío Sigmund Shlesinger, en este mismo texto, pág. 114.

421 "Tiempos antiguos en Detroit", *Colecciones e investigaciones de la Sociedad histórica y pionera de Michigan* , vol. 28 (Lansing, 1900), pág. 562.

422 Irving I. Katz, "Chapman Abraham: uno de los primeros colonos judíos en Detroit", *PAJHS* , vol. 40 (1950-51), pág. 84.

423 Sharfman, págs. 2-3; Brener, pág. 2.

424 *MCAJ2*, pág. 816. Brener, pág. 15: "El interés de los judíos en esa zona era intenso".

425 *MCAJ2*, págs. 707, 714. Véase también Kohler, "Settlement of the West", pág. 24: Hubo "una participación muy activa de conocidas familias judías durante el siglo XVIII, en el comercio con los indios, en la compra y especulación extensiva en tierras occidentales y en empresas de aprovisionamiento de ejércitos involucrados en guerras interiores".

426 Freund, pág. 40.

427 "Adquisiciones seleccionadas", *AJA* , vol. 32 (1980), pág. 100.

428 "Adquisiciones", *AJA* , vol. 4 (1952), pág. 42; Sharfman, pág. 20.

429 Sharfman, pág. 46. Véase también Leon Hühner, "Los judíos de Virginia desde los primeros tiempos hasta el final del siglo XVIII", *PAJHS* , vol. 20 (1911), pág. 91.

430 *MCAJ2*, págs. 708-10. Aquí se afirma que «Pacheco, entonces en Londres, exportaba grandes cantidades de armas a las colonias, y uno de los Gómez vendía mosquetes, espadas y bayonetas a George Clinton, gobernador de Nueva York. Los registros de la Guerra Franco-India, que duró de 1754 a 1763, revelan que había vendedores y abastecedores judíos activos en el vasto territorio entre el río Altamaha, en el sureste de Georgia, y el río San Lorenzo, en Canadá».

431 *MCAJ2*, pág. 710; "Adquisiciones seleccionadas", *AJA* , vol. 32 (1980), pág. 100.

432 "Adquisiciones", *AJA* , vol. 16 (1964), pág. 94.

433 *MCAJ2*, pág. 708.

434 *MCAJ2*, pág. 710.

435 Hirshler, pág. 24.

436 *MCAJ2*, pág. 711.

437 Feingold, *Zion*, pág. 45. Véase también Kenneth Libo e Irving Howe, *We Lived There Too* (Nueva York: St. Martin's/Marek, 1984), pág. 56.

438 *MCAJ2*, pág. 711; Brener, pág. 16.

439 "Adquisiciones", *AJA* , vol. 4 (1952), pág. 42; "Adquisiciones", *AJA* , vol. 16 (1964), pág. 94; "Adquisiciones", *AJA* , vol. 17 (1965), págs. 85, 91; Sharfman, pág. 38. Otras fuentes que pueden proporcionar información sobre Pontiac y los acontecimientos que rodearon el conflicto son Howard H. Peckham, *Pontiac and the Indian Uprising* (Nueva York: Russell & Russell, 1947); Alvin M. Josephy, Jr., *The Patriot Chiefs: A*

Chronicle of American Indian Resistance (Nueva York: Viking Press, 1958); Francis Parkman, *The Conspiracy of Pontiac* (Nueva York, 1962).

440 Sharfman, pág. 38. El Dr. Marcus, en *MCAJ2*, pág. 717, afirma que estos judíos estaban asociados con David Franks y su familia de Filadelfia, quienes, según él, parecen haber sido "el principal abastecedor judío en Norteamérica durante más de veinte años, desde aproximadamente 1755 hasta aproximadamente 1778", y cuya empresa (pág. 715) "se convertiría en el principal, aunque no único, agente de Inglaterra para el suministro del ejército durante la Guerra Franco-India". Y en la pág. 716: "Fue el sindicato [de Franks], el mayor entre los proveedores del ejército, quien consiguió los contratos para el avituallamiento de las fuerzas de Su Majestad en Norteamérica, incluyendo las trece colonias a lo largo de la costa bajo la Bahía de Fundy, las provincias canadienses, la frontera transallegheny, la región de Illinois y el Viejo Suroeste a lo largo del bajo Misisipi. El sindicato también llegó a las Indias Occidentales y envió provisiones a las fuerzas armadas en las Bahamas, Bermudas, Martinica, Guadalupe y Jamaica".

También Sharfman, pág. 290: El coronel Bouquet respondió que intentaría distribuir mantas llenas de gérmenes entre los indios, "ya que es una lástima exponer a hombres buenos contra ellos, desearía que pudiéramos utilizar el método español, cazarlos con perros ingleses... quienes, creo, extirparían o eliminarían eficazmente esa alimaña".

441 Sharfman, pág. 45 .

442 Sharfman, pág. 45.

443 Henry Necarsulmer, "El asentamiento judío temprano en Lancaster, Pensilvania" , *PAJHS* , vol. 9 (1901), págs. 33-34. Véase también Kohler, "Asentamiento del Oeste", pág. 24, y Fishman, pág. 9.

444 Brener, págs. 15-16.

445 Burt A. Siegel, "El pequeño judío estuvo allí: bosquejo biográfico de Sigmund Shlesinger", *AJA* , vol. 20 (1968), pág. 25; Jacob R. Marcus, *Estudios sobre la historia judía estadounidense* (Cincinnati: Hebrew Union College Press, 1969), pág. 235. Véase el relato completo del reverendo H. Cohen, pág. 59.

446 "Trail Blazers of the Trans-Mississippi West", *AJA*, vol. 8 (junio de 1952), pág. 83. Véase también los *Registros de la Oficina de Asuntos Indígenas: 1884-1885* , "Bibo Lease of Acoma Lands".

447 *MCAJ2*, pág. 814.

448 Losben, pág. 259. El historiador Max I. Dimont, *Los judíos en América*, pág. 59, adopta el punto de vista británico:

Viendo la Revolución en retrospectiva, uno encuentra poco que discutir con los ingleses... En realidad, las colonias no habían soportado más de un tercio del costo de las guerras franco-indias, e Inglaterra dos tercios. En 1775, el impuesto per cápita de los británicos era cincuenta veces mayor que el pagado por los estadounidenses. Las Leyes del Azúcar y del Timbre impuestas a los estadounidenses fueron leves en comparación con las impuestas a los británicos. El lema "No hay impuestos sin representación" disfrazó los problemas. Los colonos se oponían a una tiranía potencial más que a una real. Buscaban una razón para rebelarse, en lugar de verse empujados a la rebelión. De hecho, después de la guerra, los estadounidenses tuvieron que imponerse impuestos más severos que los británicos.

449 JA Rogers, *Africa's Gift to America* (San Petersburgo, 1961), pág. 42; "Thomas Fitch Papers", vol. 18, págs. 262-73.

450 Losben, pág. 262.

451 David S. Lovejoy, *Política de Rhode Island, 1760-1776* (Providence: Brown University Press, 1958), pág. 144.

452 Lovejoy, pág. 144.

453 Losben, pág. 264.

454 Lovejoy, pág. 146; Virginia Bever Platt, "Y no olviden el viaje a Guinea: el comercio de esclavos de Aaron Lopez de Newport", *William and Mary Quarterly* , vol. 32, núm. 4 (1975), pág. 607. Stanley F. Chyet, "Aaron Lopez: un estudio en Buenafama", *Karp, JEA1* , pág. 204: "[López] apoyó la agitación solo con gran reticencia. Cuando la Revolución finalmente estalló en su fase militar en 1775, se unió a los Whigs, pero ningún ardor revolucionario inspiró su decisión."

455 Brener, pág. 15.

456 JF Jameson, "San Eustaquio en la Revolución Americana", *American Historical Review* , vol. 3 (octubre de 1902–julio de 1903), pág. 705.

457 Brener, pág. 18.

458 Fortune, pág. 67.

459 Losben, pág. 266; Jonatha n D. Sarna, Benny Kraut y Samuel K. Joseph, *Los judíos y la fundación de la República* (Nueva York: Markus Wiener Publishing), pág. 31; Jacob R. Marcus, *El judío y la Revolución estadounidense* (Cincinnati: American Jewish Archives, 1974), pp. 2-3.

460 Marcus, *El judío y la Revolución americana* , pág. 3.

461 Bernard Bailyn, *Comerciantes de Nueva Inglaterra en el siglo XVII* (Cambridge, Massachusetts, 1955), págs. 86-87.

462 *MCAJ2* , págs. 712-15; Marcus, *El judío y la Revolución estadounidense* , pág. 3; Sarna, Kraut, Joseph, pág. 7. Los judíos participaron activamente en el comercio de suministros para el ejército y algunos han argumentado que su papel pudo haber sido crucial en algunos conflictos. Un relato de una extraordinaria iniciativa privada de un judío francés se encuentra en *MCAJ2* , pág. 714:

Abraham Gradis se dedicó con entusiasmo a promover el imperialismo francés en América. Gradis instó constantemente a la corona francesa a redoblar sus esfuerzos por su imperio colonial norteamericano y suministró a Montcalm provisiones, municiones y transporte para la ofensiva del general francés hacia el norte de Nueva York. Cuando la influencia francesa comenzó a menguar durante el crucial año de 1758, Gradis reunió una flota de barcos, algunos de su propiedad y otros fletados, y los envió en ayuda de Montcalm... En su heroico esfuerzo por salvar el dominio francés en Norteamérica, Gradis envió numerosos barcos a Canadá, pero incluso los que lograron romper el bloqueo cayeron en manos enemigas en su camino de regreso a Europa.

463 *MCAJ2* , pág. 709.

464 Irving I. Katz, "Chapman Abraham: uno de los primeros colonos judíos en Detroit", *PAJHS* , vol. 40 (1950-51), pág. 85.

465 Losben, págs. 266, 267, 273; Schappes, págs. 51-52; Morris Jastrow, Jr., "Notas sobre los judíos de Filadelfia, de Anales publicados", *PAJHS* , vol. 1 (1893), pág. 61.

466 Losben, pág. 273.

Judíos en el sur

En su mayoría, habían adquirido riqueza y poseían numerosos esclavos a quienes explotaban para el desarrollo de sus recursos. Su prosperidad y larga tenencia les habían otorgado un prestigio equivalente al de los nativos no judíos, y no solo se sentían completamente a gusto en su entorno, sino que, naturalmente, apoyaban y aprobaban las instituciones que les habían sido tan propicias, proporcionándoles riqueza, posición y comodidad. Al igual que otros ricos terratenientes y propietarios de esclavos del sur, estaban convencidos de que su estabilidad financiera dependía de mantener los servicios de los esclavos negros. Por lo tanto, no es sorprendente que se convirtieran en firmes defensores del sistema esclavista, en su renuencia a renunciar a estos beneficios personales.

La declaración de George Cohen, publicada en 1924, constituye una acusación directa contra la comunidad judía por el delito de esclavitud. «Eran traficantes de esclavos en grandes ciudades como Nueva Orleans, Mobile y Richmond», escribe Leonard Dinnerstein,468 y, a medida que la esclavitud se convertía en la principal característica distintiva del Sur:

La prueba del verdadero sureño fue su aceptación de la institución. Los judíos sureños parecen haber tenido poca ambivalencia al respecto. El rabino David Einhorn, de Baltimore, es el único judío sureño prominente que se sabe que se pronunció en contra de la esclavitud. Otros guardaron silencio o apoyaron incondicionalmente la ideología sureña.

Los judíos eran indistinguibles de otros estadounidenses blancos en sus actitudes y trato hacia los negros. 470 Cuando el "Rey Algodón" dominó el Sur, los judíos comenzaron a ingresar a la clase de los plantadores en cantidades sustanciales. 471 El tráfico de esclavos era un negocio extremadamente rentable, especialmente en el sur bajo, que requería un reabastecimiento constante para sus plantaciones recién desarrolladas. El sur alto produjo más esclavos mediante el crecimiento natural y la reproducción de los que su suelo sobreexplotado requería, creando oportunidades comerciales interregionales. 472 El suministro de las plantaciones se convirtió en la actividad principal de los judíos, y sus productos de todo tipo mantuvieron en marcha la economía esclavista del sur.

En ningún momento los judíos del sur se sintieron contaminados por la trata de esclavos, y se encontraban en todos los niveles de la esclavocracia. Ansley, Benjamin, George y Solomon Davis, de Richmond y Petersburg, Virginia, por ejemplo , se lanzaron a la carretera y vendieron grupos enteros de negros a partir de 1838. Benjamin Mordecai, de Charleston, Virginia Occidental, tenía grandes corrales para esclavos junto a sus almacenes, y en una venta en 1859 compró africanos por valor de 12.000 dólares. Jacob Levin, de Columbia, Carolina del Sur, e Israel I. Jones, de Mobile, Alabama, fueron líderes de sus comunidades judías y se encontraban entre los mayores comerciantes de personas negras de mediados del siglo XIX. Una de las principales casas de subastas de Nueva Orleans estaba dirigida por Levy Jacobs, quien exhibía a negros en la plaza de subastas, vendiendo esclavos criados en Estados Unidos.

Feingold, en su *libro Zion in America,* afirmó: «Podemos asumir con razón que los judíos no diferían sustancialmente de sus compatriotas sureños en su animadversión hacia las 'personas de color'. Los judíos [de Misisipi] aprobaban, o al menos no pensaban en

oponerse, al sistema esclavista». 476 Los judíos sureños más prominentes se alzaron en defensa de la esclavocracia. «Como era de esperar», escribe Jacob Marcus, «los judíos sureños defendieron el sistema esclavista; algunos de ellos se encontraban entre los defensores más enérgicos de la institución». 477 David Yulee (nacido Levy), el primer judío elegido para el Senado de los Estados Unidos, se retiró para unirse a la Confederación. Otro judío, el juez Samuel Heydenfeldt, demostraba regularmente su simpatía por la Confederación. 478

La posesión de esclavos era un símbolo de estatus entre los judíos, quienes poseían esclavos en proporciones más altas que otras familias del sur —de hecho, casi 2 a 1 más— .479 Tres cuartas partes de los hogares judíos en Charleston, Virginia Occidental, y Savannah, Georgia, y un tercio en Baltimore, Maryland, tenían uno o más africanos —el promedio en Savannah era cinco— y según el censo de 1820, el hogar judío promedio en todo el país tenía tres esclavos.480

Distribución de esclavos entre propietarios de esclavos, hogares sureños y hogares judíos sureños, censo de 1830*

Número de esclavos

% del total de hogares del sur

% de hogares judíos

1

18.8

16

2-4

30.2

38

5-9

24.3

26

10-19

17.1

13

20-49

7.7

6

50+

1.8

1

Total

100.0

100

* Rosenwaike, *Edge of Greatness* , pág. 68, Tabla 21.

Esclavos en hogares judíos del sur, censo de 1830*

Lugar

Casa

sostiene

Ninguno

1

2-4

5-9

10-19

20-49

50+

Baltimore

30

26

4

0

0

0

0

0

charlestón

104

10

14

32

30

9

1

0

Columbia (Carolina del Sur)

11

0

0

3

4

3

1

0

Condado de Georgetown (Carolina del Sur)

14

4

	1
	1
	3
	3
	0
	2
Nueva Orleáns	
	35
	10
	3
	11
	7
	3
	1
	0
Richmond	
	28
	4
	4
	15
	3
	2
	0
	0

Sabana	20
	2
	1
	6
	4
	5
	2
	0
Georgia (residual)6a	9
	1
	3
	1
	1
	3
	0
	0
Kentucky	7
	3
	0
	3
	1
	0

	0
	0
Misuri	
	5
	2
	0
	3
	0
	0
	0
	0
No. Carolina	
	5
	2
	0
	2
	0
	1
	0
	0
Carolina del Sur (residual)	
	18
	3
	2
	1

	4
	1
	7
	0
Virginia (residual)	24
	4
	3
	11
	5
	0
	1
	0
Otro7b	12
	3
	3
	3
	1
	1
	1
	0
Total	322
	62

38

92

63

31

14

2

* Rosenwaike, *Edge of Greatness,* pág. 67, Tabla A-20. 6 a. Excluye 1 hogar; número de esclavos ilegible. 7 b. Alabama, Arkansas, Florida, Distrito de Columbia, Misisipi, el resto de Luisiana y Maryland.

Parecía no haber ninguna razón, aparte de la falta de precio de compra, para que un judío careciera de un esclavo negro. 481 Incluso aquellos judíos que analizan el judaísmo estadounidense de ese período demuestran la riqueza de un individuo por el número de esclavos que poseía. Algunos utilizan un alto número de esclavos como prueba de la laboriosidad, la diligencia y la destreza comercial de los judíos.

Un estudio de los diferentes centros del judaísmo sureño revela una dependencia común de los africanos negros y un claro interés personal en mantener el sistema esclavista. Como escribió William Toll: «Una larga tradición y un instinto empresarial le indicaron que, cuando estuviera en Roma, debía actuar como un romano... Si bien no es una imagen muy halagadora, los historiadores judíos de las comunidades sureñas no la contradicen». 482

Virginia

Virginia fue fundada originalmente por británicos firmemente anglicanos que no estaban interesados en integrarse con otros religiosos . Por esta razón, y debido a la falta de centros comerciales populosos, los judíos no se sintieron atraídos a Virginia de la misma manera que a otros estados, y los judíos que emigraron a Virginia nunca alcanzaron la cúspide económica que alcanzaron los judíos de Newport y Nueva York.

Pero los judíos no se eximieron de la trata de esclavos en Virginia. Esta colonia de cría de esclavos presenció la inmigración y el establecimiento de muchos judíos en la economía de las plantaciones: Elias Legardo llegó en el barco *Abigail* en 1621; Joseph Mosse y Rebecca Isaacke llegaron en 1624 en el *Elizabeth* ; John Levy poseía 200 acres en el condado de James City en 1648; Manuel Rodrigues poseía una plantación en el condado de Lancaster en 1652; David Da Costa exportaba tabaco desde su plantación en 1658; Michael Israel, guardabosques fronterizo y miliciano en 1758, adquirió 80 acres en el condado de Albemarle en 1757, y en 1779 poseía 300 acres en el río Mechum; John Abraham también poseía una plantación en Virginia.

Los fundadores de la comunidad judía de Richmond fueron hombres como Israel y Jacob I. Cohen, Samuel Myers, Jacob Modecai, Solomon Jacobs, Joseph Marx, Zalma Rehine y Baruch y Manuel Judah, todos propietarios de esclavos.485 En los días posteriores a la Revolución, Richmond era una ciudad de 2000 personas, la mitad de las cuales eran esclavos.486 Para 1788, el 17% de la población blanca eran judíos y todos menos uno de los jefes de familia judíos tenían "un sirviente doméstico (un esclavo); uno de ellos tenía tres".487 El autor Myron Berman confirmó que "La mayoría de los judíos de Richmond a principios del siglo XIX poseían esclavos..."488

Un famoso historiador del siglo XIX viajó por el Sur y dio cuenta de la creciente presencia judía entre los negros después de la Guerra Civil: "Hay una población considerable de origen extranjero [en Virginia]", escribió Frederick Law Olmsted en *The Cotton Kingdom* .

generalmente de la clase menos valiosa; abundan especialmente los judíos alemanes muy sucios, y sus tiendas características (con sus olores característicos, tan malos como en Colonia) están densamente ubicadas en las calles más estrechas y humildes , que por lo demás parecen estar habitadas principalmente por negros.489

El judaísmo de Virginia se mantuvo y prosperó con escasa resistencia por parte de los gentiles blancos. Gozaban de gran respeto y se convirtieron en pilares de sus comunidades locales.

Jefes de familia judíos en el censo de Virginia de 1830*

	Número de negros		
Jefe de familia	Esclavo	Gratis (a)	
Condado			
METRO			
F			

METRO
F
Lynchburg
George Davis
4
Norfolk
P. J. Cohen
1
5
JJ Levy
2
1
Frederick Myers
3
4
Petersburgo
Ansley Davis
1
4
Benjn Davis
1
David Davis
1
1
Henry Davis
2
Mark Davis
1
Saml Mardoqueo
1
Saml H. Myers
1
2
Enrique Salomón
1
Albemarle
David Isaacs
1
2
2
Isaac Rafael
2
4
Franklin
Emanuel Judá
2
Henrico

Jacob Mardoqueo
13
10
Luisa
Myer Angel
2
Powhatan
Simón Z. Block
3
6
Aarón N. Cardozo
2
David N. Cardozo
1
3
Isaac N. Cardozo
2
2
Moisés N. Cardozo
4
1
Saml A. Cardozo
1
2

* Rosenwaike, *Edge of Greatness* , págs. 132-33, Tabla A-11 (excluye Richmond). a.) "Libre", como se entiende aquí, significa sirviente contratado, alquilado a otro propietario, o manumitido y al servicio de la casa judía. No había africanos verdaderamente libres en América. Los negros de cualquier clase por ley no podían ser libres. De hecho, a los negros "libres" (aplicado regionalmente) se les prohibía el uso de armas de fuego; se les restringía la compra o el uso de licor sin una recomendación de un hombre blanco con buena reputación; se les exigía presentarse periódicamente ante un tutor blanco; se les exigía observar toques de queda; se les negaba el derecho de reunión excepto para la iglesia; se les restringía el movimiento; se les restringía la inmigración; se les negaban las oportunidades educativas; entre otras restricciones. La violación de estas leyes podía significar multas severas, castigos corporales o reventa como esclavos.

Jefes de familia judíos en el censo de Richmond de 1830*

Número de negros

Jefe de familia

Esclavo

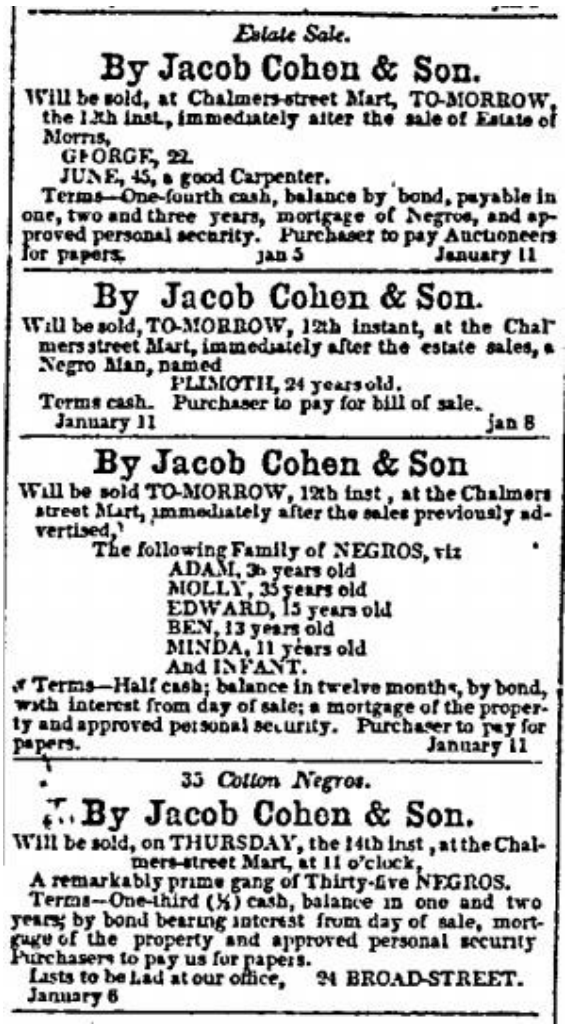
Gratis

METRO
F
METRO

F
Simón Abrahams
3
5
Adolfo Ancker
1
2
Mitchell Ancker
1
2
Myer Ansel
1
2
Jacob Block
2
Abraham Cohen
1
Samuel Daniels
3
Hetty Jacobs
1
1
Baruch Jadah
2
Abraham Levy
2
Alexander Levy
3
7
Jacob Levy
1
Isaac Lyon
2
Jacob Lyon
1
1
José Marx
6
6
1
A. Myers
1
Judá Myers
1
2
Moisés M. Myers
4

3
Myer Myers
2
1
1
Samuel Myers
3
2
1
Salomón Pallen
2
WB Pyle
2
Zalmi Rehine
2
S. Salomón
3
*Rosenwaike, *Al filo de la grandeza* , pág. 128, Tabla A-8.

Carolinas



Estate Sale.

By Jacob Cohen & Son.

Will be sold, at Chalmers-street Mart, TO-MORROW, the 12th inst., immediately after the sale of Estate of Morris,

GEORGE, 22.

JUNE, 45, a good Carpenter.

Terms—One-fourth cash, balance by bond, payable in one, two and three years, mortgage of Negroe, and approved personal security. Purchaser to pay Auctioneers for papers. jan 5 January 11

By Jacob Cohen & Son.

Will be sold, TO-MORROW, 12th instant, at the Chalmers street Mart, immediately after the estate sales, a Negro Man, named

PLIMOTH, 24 years old.

Terms cash. Purchaser to pay for bill of sale.

January 11 jan 8

By Jacob Cohen & Son

Will be sold TO-MORROW, 12th inst , at the Chalmers street Mart, immediately after the sales previously advertised,

The following Family of NEGROS, viz

ADAM, 36 years old
MOLLY, 35 years old
EDWARD, 15 years old
BEN, 13 years old
MINDA, 11 years old
And INFANT.

Terms—Half cash; balance in twelve months, by bond, with interest from day of sale; a mortgage of the property and approved personal security. Purchaser to pay for papers. January 11

35 Cotton Negros.

By Jacob Cohen & Son.

Will be sold, on THURSDAY, the 14th inst , at the Chalmers-street Mart, at 11 o'clock,

A remarkably prime gang of Thirty-five NEGROS.

Terms—One-third (⅓) cash, balance in one and two years; by bond bearing interest from day of sale, mortgage of the property and approved personal security Purchasers to pay us for papers.

Lists to be had at our office, 24 BROAD-STREET.

January 6

En 1826, el valor de los esclavos en el Sur rondaba los trescientos millones de dólares; de esta cantidad, aproximadamente una quinta parte pertenecía a residentes de Carolina del Sur. La demanda de esclavos había crecido tanto que un esclavo valía entre siete y diez veces más en 1860 que al final de la Guerra de la Independencia.

En Charleston, Carolina del Sur, residía «la comunidad judía más culta y rica de Estados Unidos». 491 La comunidad judía se expandió desde el principio gracias a un próspero negocio de esclavos negros. Charleston fue en su día uno de los grandes centros de comercio judío, que decayó solo tras la emancipación de los esclavos. 492 Joseph Salvador adquirió 100.000 acres en las Carolinas en 1755, y en 1773 su hijo Francis adquirió 6.000 acres para cultivar índigo, empleando a «al menos treinta esclavos». Solomon Isaacs importó algunos esclavos a Charlestown en 1755.493 «En total», dice Marcus, «1108 cargamentos de esclavos negros ingresaron al puerto de Charleston entre 1735 y 1775. Solomon Isaacs trajo cuatro cargamentos pequeños en 1755; Da Costa & Farr, dos cargamentos, entre 1760 y 1763. Entre 1752 y 1772, otros cinco cargamentos fueron traídos por judíos».494 La firma Mordecai & Levy operaba en las Carolinas y publicó este anuncio en la *Gaceta del Estado de Carolina del Sur* el 12 de agosto de 1778:

Fuga el 4 de agosto. Una joven negra llamada Clarinda, de tez amarilla, vestía al

irse un abrigo de cuadros cruzados, una túnica de lino blanco tosco y un pañuelo azul en la cabeza, y anteriormente pertenecía a la Sra. Gordon. Quien entregue a dicha joven al director del hospicio de Charlestown o a los suscriptores de King Street recibirá una recompensa de cincuenta libras y todos los gastos razonables, y quien la albergue o la reciba será procesado con el máximo rigor de la ley. —Mordecai y Levy 495

Los judíos "cultos y ricos" de Charleston incluían a las familias Cardoza, Carvalho, Da Costa, Tobias, Harby, Mordecai, Noah, Benjamin, Baruch y Lewisohn.496

Jefes de familia judíos en Carolina del Sur, censo de 1830

(Excluyendo Charleston y Columbia)*

Jefe de hogar/	Número de esclavos negros		Condado
	METRO	F	
			Barnwell
Barnett A. Cohen	11	13	
			Beautfort
AH Abrahams	6	4	
Rebecca Benjamín	2		
Myer Jacobs	16	13	
Henry C. Solomons	9	16	

Saul y Hart Solomons

15

8

Sofá

Josué Lazerus

20

1

Colleton

Isaac Moisés

3

3

Isaac C. Moisés

10

12

Georgetown

Jefe de SM

1

Jacob Cohen

134

160

Salomón Cohen

11

6

Carlota José

4

2

A. López

5

5

Abraham Myers

4

3

Mardoqueo Myers

24

40

Benjamín Salomón

4

10

Israel Salomón

1

5

Sansón Salomón

3

Kershaw

Abraham De León

4

5

Hannah DeLeon

1

Chapman Levy

23

13

Hayman Levy

2

3

Sumter

Franklin J. Moses

4

3

Marcos Salomón

1

*Rosenwaike, *Edge of Greatness* , págs. 130-31, Tabla A-10.

Jefes de familia judíos en Charleston, censo de 1830*

Número de negros
Jefe de familia
Esclavo
Gratis
METRO
F
METRO
F
Moisés Aarón
2
1
1
Elías Abrahams
7
5
Moisés Abrahams
1
4
Abraham Alejandro
3
6
1
Isaac Barrett
5
3
Jacob Bensaden
1
Emanuel Canter
1
1
Rebecca Canter
1
David N. Cardoza
1
4
DD Cohen

3
3
Hartwig Cohen
2
Hyam Cohen
4
4
Mordecai Cohen
10
13
Señora M. Cohen
1
7
Nathan A. Cohen
2
Philip Cohen
7
3
Salomón J. Cohen
2
5
Jane E. DaCosta
1
7
Henry Davis
1
1
Jacob De La Motta
2
3
Isaac DeVaga
1
2
Moisés J. Ellis
3
Isaac Emanuel
2
Abraham Goldsmith
1
Francis Goldsmith
1
Morris Goldsmith
6
6
Henry J. Harby
5
6

Rebecca Harby
1
6
Jacob Harris
1
9
Rebecca N. Harris
2
6
1
Bella Hart
5
Nathan Hart
2
5
Samuel Hart
1
Jacob Henry
5
4
Jacob Hertz
2
2
CM Hyams
5
2
Moisés D. Hyams
1
2
Samuel Hyams
8
5
4
1
Salomón Hyams
2
Abraham Hyman
3
Hyam Jacobs
1
José José
1
5
Jacob C. Labat
1
C. Lázaro
1

Marks Lazarus
2
8
Elías Levy
1
2
Jacob C. Levy
2
3
Impuesto de Lyon
4
7
Moisés C. Levy
3
3
Priscilla López
1
5
1
George Lyons
1
Simón Mairs
1
4
Marca Marcas
2
2
Aarón Moise
1
1
Abraham Moisés
1
3
Isaac Mardoqueo
1
José Mardoqueo
2
2
Moisés C. Mardoqueo
1
1
R. Mordecay
2
2
Isaac C. Moisés
6
3

Isaías Moisés
3
Israel Moisés
2
Levy Moisés
2
Simón Moisés
1
Salomón Moisés
4
5
1
José Moss
2
5
Carolina Motta
2
5
1
Jacob Arias Motta
1
1
Henry Nathan
2
4
Nathan Nathans
6
Guillermo Nauman
3
9
Aarón Phillips
1
2
5
Benjamín Phillips
1
5
SC Piexotta
1
Moisés Rodregues
1
Sarah Salomón
3
3
Abigail Sampson
4
Jane Sampson

2
2
Abraham M. Seixas
2
José Salomón
2
Salomón Salomón
2
2
Alejandro Salomón
2
2
Judith Suárez
2
*Rosenwaike, *Edge of Greatness* , págs. 113-15, Tabla A-2.

Jefes de familia judíos en Columbia (SC) y alrededores, censo de 1830*

Número de negros
Jefe de familia
Esclavo
Gratis
METRO
F
METRO
F
Judith Barrett
8
4
1
ES Cohen
2
2
MH DeLeón
3
5
Samuel Levy
3
3
1
1
Abm Lipman
1
1
Isaac Lyons
7
6

A. Marks
2
3
Dr. E. Marks
11
11
H. Marks
5
5
Polock y Solomons
1
3
C. Salomón
1
5
*Rosenwaike, *Edge of Greatness* , pág. 117, Tabla A-4.

Georgia

En 1733, un grupo de inmigrantes judíos llegó a Georgia desde Londres mientras se otorgaban las concesiones de tierras.497 Fue la primera colonia que prohibió rotundamente la esclavitud desde el principio , y fue esta característica la que afectó más gravemente el asentamiento. En todas las demás colonias, la esclavitud era una institución establecida, y en la vecina Carolina del Sur, la mayor parte del trabajo manual lo realizaban esclavos negros.498

Los judíos de otras regiones de Europa llegaron a Georgia, posiblemente impulsados por la industria del vino y la seda en la colonia, y encontraron mayor discriminación entre ellos que con sus vecinos gentiles. Leon Hühner afirma que en 1737, en el profundo sur de Georgia, una región rural, no había «discriminación contra los judíos en materia de comercio». 499 De hecho, informa que en ese estado «ambos grupos de colonos [judíos] se mantenían muy separados. El prejuicio existente en esa época entre los judíos portugueses y alemanes era demasiado grande para permitir relaciones estrechas». 500 La segunda oleada de judíos en Georgia, escribe Max I. Dimont, «era un triste grupo de judíos asquenazíes marginados que habían emigrado de Alemania a Inglaterra... Los judíos británicos se sentían avergonzados por sus primos lejanos de Alemania y buscaban maneras de deshacerse de ellos». 501

Pronto, como en el Caribe, los habitantes sintieron que no podían funcionar sin esclavos negros,502 y solicitaron a los fideicomisarios ingleses el derecho a utilizar mano de obra negra. Los judíos, que para entonces constituían más de un tercio de la población total, solicitaron a los colonos gentiles la libertad de firmar la petición, pero los gentiles no consideraron apropiado que los judíos participaran con ellos en ninguna de nuestras medidas. Los fideicomisarios rechazaron la petición, lo que desencadenó un éxodo general de la colonia, tanto de cristianos como de judíos.503 Para 1740, solo quedaban tres familias judías en Georgia debido a la prohibición de la esclavitud.504 Se fueron, según Marcus, "por las mismas razones que los demás: la esclavitud de los negros estaba prohibida, el tráfico de licor estaba prohibido".505 El conde de Egmont informó en su diario de 1741 que todos los judíos se habían ido de Savannah, Georgia, y que un vinicultor judío llamado Abraham De Lyon dijo que se fue por "la falta de negros... mientras que sus sirvientes blancos le costaban más de lo que podía pagar".506

Un judío llamado Saltzburger se enfrentó a quienes exigían que los africanos fueran esclavizados en la colonia, pero él, según el autor Leon Hühner , “no se opuso a los principios de la esclavitud negra, sino que se opuso porque no les importaba vivir en el mismo lugar con los negros”. 507

Finalmente, en octubre de 1741, el *Trustees' Journal* informó que “hay varios informes de que por fin se había permitido el ingreso de negros a la colonia, por lo que los judíos y... otros se preparaban para regresar a la colonia”. 508 Sin embargo, no fue hasta 1749, con la “colonia modelo... desmoronándose”, que los fideicomisarios permitieron la esclavitud, así como el consumo de licor fuerte,509 y la vida económica comenzó a florecer. 510 En 1771, la mitad de los 30.000 habitantes de Georgia eran esclavos negros. 511 A medida que la población negra crecía, los judíos estaban a la vanguardia en su entrenamiento como esclavos.

Un judío enseña la religión de los esclavos

Una vez introducida la esclavitud en la colonia, se volvió esencial condicionar a los africanos a las exigencias de la esclavitud. El caso de Joseph Ottolenghe, un judío residente en Georgia, proporciona evidencia explícita del uso del cristianismo para pacificar y someter a los africanos negros. Al enterarse de que un número de negros de 300 o más estaba establecido en esa colonia, Joseph Ottolenghe solicitó a los fideicomisarios de Georgia y a dos organizaciones religiosas inglesas que lo contrataron en febrero de 1750 para entrenar a los esclavos. Vieron la oportunidad, como escribió Jacob Marcus, de «usar frugalmente un solo tiro —un misionero— para matar tres pájaros de un tiro... Ottolenghe no solo trabajaría en la [fábrica de seda], sino que también capacitaría a los negros en la industria y, al mismo tiempo, los convertiría al cristianismo». 512

Asumió el cargo en julio de 1751 y cinco meses después escribió a uno de sus patrocinadores, la Sociedad para la Promoción del Conocimiento Cristiano de Londres, cuya devoción era "la promoción de la religión cristiana entre los indios y los negros":

Yo instruiría a sus negros tres días a la semana... [y] para que los amos de estas infelices criaturas se sientan cómodos, he establecido que el momento de su llegada a mí sea de noche, cuando han terminado su trabajo diario.

Y para conseguir su amor, los trato con toda la amabilidad y palabras cariñosas de las que soy capaz, lo que los hace dispuestos a acudir a mí y a seguir mis consejos. Y como las recompensas son resortes que impulsan a las mentes menos egoístas que las de estas infelices criaturas, he prometido recompensar a los trabajadores y diligentes, y espero, por la gracia de Xt, que esto surta el efecto deseado... 513

Continuó diciendo que viajaría a las plantaciones para "animarlas" y darles "un poco más de sentido religioso del que tienen actualmente". En noviembre de 1753, lamentó que

...Es cierto que el número [de esclavos que enseño] no es tan grande como quisiera, por causa de sus amos miserables que piensan que serían un gran perdedor (sic) si permitieran a sus esclavos aprender lo que deben hacer para salvarse, sin considerar que él sería un mayor ganador si su siervo se convirtiera en un verdadero seguidor del bendito Jesús, porque en tal caso tendría, en lugar de un doméstico inmoral y deshonesto, un sirviente fiel.514

Un año después añadió:

...Además, la esclavitud es sin duda un gran depresor de la mente, lo que retarda el aprendizaje de una nueva religión, que se les propone en un idioma desconocido, además de la vieja superstición de una falsa religión [africana] con la que hay que luchar. Y nada es más difícil de eliminar (ya saben) que los prejuicios de la educación, arraigados por el tiempo y arraigados en una profunda ignorancia, que deben superarse con avances graduales, con toda la paciencia y los medios atractivos que se puedan estudiar para que se enamoren de la mejor de todas las religiones, cautivando así sus mentes hasta el punto de dedicar todo su escaso tiempo libre a su estudio.

En 1755, la legislatura colonial decretó que a los negros no se les debía enseñar a escribir , por lo que Ottolenghe probablemente solo enseñaba la recitación de pasajes bíblicos. En otra carta de octubre de 1759, detalla las dificultades que había enfrentado, exhortando a los negros a "abandonar el paganismo y abrazar la X'ty". Ese mismo año, cesó en su trabajo debido a una disputa salarial.

Ottolenghe tenía otros intereses en Georgia. Como terrateniente, comenzó con 50 acres y gradualmente construyó una serie de granjas y plantaciones que totalizaron más de 2000 acres. Para 1754, se dice que poseía dos esclavos y posteriormente doce. En 1757 , como juez de paz, juzgó a un hombre negro por robo y ordenó su ejecución.

Si bien los judíos de Georgia se ocuparon, como lo vio el judío alemán Eben Ezer, de "reprimir a los esclavos negros y a los católicos romanos",516 no hubo "discriminación contra los judíos en materia de comercio" ni "obstáculos para que los judíos ocuparan cargos en la colonia".517 Los negros no gozaron de tales libertades en los primeros años de Georgia debido, en parte, a los esfuerzos de la comunidad judía. A pesar de este angustioso informe sobre la condición de la población esclava de Georgia, en gran parte de su propia pluma, el historiador judío Leon Hühner concluye: "En el registro de los judíos de la colonia de Georgia no hay mancha alguna".518

Jefes de familia judíos en Savannah y alrededores,

Censo de 1830*

Número de negros
Jefe de familia
Esclavo
Gratis
METRO
F
METRO
F
A. D. Abrahms
6
3
Isaac Cohen
1
3
E. DeLaMotta
3
4
A. DeLyon
1
2
Isaac DeLyon
2
4
LS DeLyon
10
13
Saml Goldsmith
4
5
Levi Hart
1

Jacob P. Henry
1
1
David León
10
13
4
2
Abby Minis
7
3
Isaac Minis
8
8
Señor Myers
10
9
Isaac Russell
1
1
A. Sheftall
4
8
Sr. Sheftall Sr.
2
Moisés Sheftall
4
6
Salomón Sheftall
3
1
*Rosenwaike, *Edge of Greatness* , pág. 129, Tabla A-9.

Otras comunidades judías del sur sobre las que existen datos incluyen Luisiana, donde Nueva Orleans albergaba una activa comunidad de comerciantes, incluidos traficantes de esclavos.

Jefes de familia judíos en Nueva Orleans, censo de 1830*

Número de negros
Jefe de familia
Esclavo
Gratis
METRO
F
METRO
F
S. Audler
1

3
M. Barnett Señor
5
3
Aarón Daniels
3
5
Danl Goodman
2
1
Edw. Gottschalk
3
4
Abraham Green
2
Geo. W. Harby
1
1
Moisés Harris
2
1
Nathan Hart
1
Samuel Hart
2
3
Samuel Herman
8
10
Manis Jacob
2
3
L. Jacobs
15
18
Samuel Jacobs
2
4
André Kerkhan
1
Samuel Kohn
5
6
Viuda Kokernote
1
2
José Lasalle

1
2
4
B. Levy
4
4
LS (?) Levy
2
1
Alejandro Felipe
4
6
Isaac Felipe
3
Asher Philips
1
2
A. Plotz
1
Lewis Salomón
1
1
Abraham Salomón
3
5
Danl Warburg
1
1
*Rosenwaike, *Al filo de la grandeza* , pág. 118, Tabla A-5.

Judíos en Occidente

La evidencia de judíos y negros en la frontera occidental estadounidense es escasa, aunque se sabe que los judíos eran mineros y comerciantes en el lejano oeste con un éxito extraordinario. La utilización de mano de obra esclava por parte de los judíos en estos esfuerzos no ha sido bien documentada, aunque sus logros económicos son impresionantes.⁵¹⁹ En el artículo de Don W. Wilson titulado "Judíos pioneros en California y Arizona, 1849-1875", publicado en el *Journal of the West* , describe la influencia judía en el comercio de la región. Al igual que lo habían hecho en el Este, los judíos de California se concentraron en el comercio de ropa y productos secos.⁵²⁰ A mediados de la década de 1860, el comercio de tabaco, que requería mucha mano de obra, en el área de San Francisco, tanto al por mayor como al por menor, estaba casi en su totalidad en manos de comerciantes judíos. Según Wilson, no fue una exageración en 1865 cuando un editor de un periódico escribió:

La mercancía, desde que se embarca en los clíperes hasta su consumo, pasa principalmente por manos de comerciantes judíos. Como importadores, intermediarios y minoristas , parecen monopolizar el comercio. Su posición comercial es ciertamente alta, y sin ellos ahora, el comercio en el estado prácticamente se estancaría. Las compañías de mensajería del interior dependen principalmente de ellos para su sustento, y las listas de carga y paquetería abundan continuamente con sus nombres.

El Dr. Samuel Lilienthal, de Filadelfia, pidió a un grupo de empresarios de San Francisco que anotaran los nombres de los residentes de San Francisco que, según creían, poseían activos por un millón de dólares o más. De los cincuenta y siete nombres recopilados en menos de diez minutos, diecisiete eran judíos. Una lista de contribuyentes de 1865 incluía las liquidaciones fiscales de empresas judías de la siguiente manera: una empresa con una liquidación superior a 300.000 dólares; una con una liquidación superior a 150.000 dólares; una con una liquidación superior a 100.000 dólares; cuatro con una liquidación superior a 75.000 dólares; cinco con una liquidación superior a 50.000 dólares; diecisiete con una liquidación superior a 20.000 dólares; y veinte con una liquidación superior a 10.000 dólares.

En 1882, un importante periódico informó que la firma B. Dreyfus and Company poseía los viñedos más grandes del mundo. Benjamin Dreyfus poseía un total de 14.500 acres de viñedos y fue la figura principal de la industria durante muchos años. En una industria relacionada, los hermanos Castle, los hermanos Guggenheim y los hermanos Rosenberg se encontraban entre los principales productores de fruta de California.⁵²³ Un editorial publicado en el *Jewish Chronicle* es «probablemente acertado»: «Si se le quita la energía y el capital hebreos a California, el estado estaría en bancarrota».⁵²⁴

467 G. Cohen, págs. 84-85. Véase también Eugene I. Bender, “Reflexiones sobre las relaciones entre negros y judíos: La dimensión histórica”, *Phylon* , vol. 30 (1969), pág. 60; Lewis M. Killian, “ *Sureños blancos”* (Amherst: UMass Press, 1985), pág. 73; Harry Simonhoff, “ *Participantes judíos en la Guerra Civil”* (Nueva York: Arco Publishing, 1963), págs. 310-311; Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 218.

468 Leonard Dinnerstein , *Inquieto en casa* (Nueva York: Columbia University Press, 1987), pág. 86.

469 Dinnerstein, *Inquieto en casa* , págs. 86-87. Véase también Wiernik, págs. 206-207.

470 Julius Lester, conferencia en la Universidad de Boston, 28 de enero de 1990; Weisbord y Stein, pág. 20.

471 Brenner, págs . 221-22.

472 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 199.

473 *EHJ* , pág. 274.

474 *EHJ* , pág. 274; Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", págs. 181-82; Myron Bermon, *El judaísmo de Richmond 1769-1976: Shabat en Shockoe* (Charlottesville, Virginia: Federación de la comunidad judía de Richmond; University Press of Virginia, 1979), pág. 166; Feldstein, pág. 81.

475 Sharfman, pág. 152.

476 Feingold, *Zion* , pág. 62.

477 *JRM/Memorias 1* , pág. 20.

478 G. Cohen, pág. 87.

479 Rosenwaike, *Al filo de la grandeza,* pág. 66.

480 Ira Rosenwaike, "La población judía de los Estados Unidos según lo estimado a partir del censo de 1820", Karp, *JEA2* , pág. 17.

481 "Algunos documentos antiguos relacionados con la trata de esclavos de Newport", *Boletín de la Sociedad Histórica de Newport* , n.º 62 (julio de 1927), pág. 11: "Y es cierto que protestantes, cuáqueros y judíos poseían esclavos. No se trataba de credo ni raza, sino de la posesión de suficiente dinero".

482 William Toll, "Pluralismo y fuerza moral en el diálogo entre negros y judíos", *AJHQ* , vol. 77 (septiembre de 1987), pág. 91; Dieter Cunz, *Los alemanes de Maryland: una historia* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1948), pág. 285.

483 *MUSJ2*, p. 30: "Los judíos casi siempre prefieren las ciudades".

484 Hühner, "Los judíos de Virginia", pág. 88; Golden y Rywell, pág. 23.

485 Berman, pág. 159.

486 *MEAJ2*, pág. 188.

487 *MUSJ1* , pág. 211; *MUSJ2* , pág. 28.

488 Berman, pág. 166. Feingold, *Zion* , pág. 60: "La posesión de uno o dos sirvientes domésticos estaba bastante extendida. Hasta una cuarta parte de los judíos del sur podrían haber entrado en esta categoría... Esto es un indicio de la relativa prosperidad de la comunidad judía [de Misisipi], ya que la posesión de esclavos también era un indicador de riqueza y estatus social". Sin embargo, este recuento se refiere únicamente a los sirvientes domésticos y no incluye a los negros que se consideraban como mercancía.

489 Frederick Law Olmsted, *The Cotton Kingdom* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1953), pág. 38. Algunos judíos han tildado a Olmsted de "antisemita".

490 Charles Reznikoff y Uriah Z. Engelman, *Los judíos de Charleston* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1950), pág. 276 nota 22.

491 *Historia Judaica* , vol. 13 (octubre de 1951), pág. 160.

492 *JRM/Ensayos* , pág. 275.

493 *MEAJ2* , pág. 322.

494 *MCAJ3*, pág. 1504.

495 Lathan A. Windley, compilador, *Anuncios de esclavos fugitivos: una historia documental desde la década de 1730 hasta 1790* , vol. 3 (Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1983), pág. 356.

496 *Historia Judaica* , vol. 13 (octubre de 1951), pág. 162.

497 Roth, *Marranos* , pág. 294; Leon Hühner, "Judíos de Georgia en la época

colonial", *PAJHS* , vol. 10 (1902), pág. 66.

498 Hühner, "Judíos de Georgia", págs. 83-84.

499 Hühner, "Judíos de Georgia", págs. 80, 81.

500 Hühner, "Judíos de Georgia", págs. 70-71.

501 Dimont, pág. 46. Para más evidencia de esta "vehemencia y animosidad" interna, véase *MCAJ1* , pp. 164-68 y Goodman, pp. 173, 190-91.

502 Un judío que pretendía acondicionar su terreno de 45 acres se quejó de su «incapacidad actual para afrontar gastos tales que le permitieran contratar sirvientes». Véase Charles C. Jones, «El asentamiento de los judíos en Georgia», *PAJHS* , vol. 1 (1893), pág. 12.

503 Hühner, "Los judíos de Georgia", págs. 84-85; *MEAJ2*, pág. 287. Marcus parecía considerar que era una muestra de antisemitismo que se les negara a los judíos el derecho a firmar la solicitud. Véase también Leonard Dinnerstein, "Aspectos desatendidos de la historia judía del sur", *AJHQ*, vol. 61 (1971-72), págs. 53-54.

504 St. John, pág. 60; Hühner, "Los judíos de Georgia", pág. 82: "Las razones que finalmente indujeron a la mayoría de los judíos a abandonar la colonia no tenían nada que ver con prejuicios religiosos".

50 5 *JRM/Memorias 2* , pág. 288.

506 Edward D. Coleman, "Comerciantes judíos en el comercio colonial de esclavos", *PAJHS*, vol. 34 (1938), pág. 285.

507 Hühner, "Los judíos de Georgia", pág. 85.

508 Hühner, "Los judíos de Georgia", pág. 87; *MEAJ2* , pág. 306.

509 *MCAJ1* , pág. 366.

51 0 *JRM/Memorias 2* , pág. 297.

511 *JRM/Memorias 2* , pág. 324.

512 *MCAJ1* , págs. 472-74; mencionado por Hühner, "Los judíos de Georgia", págs. 89, 91. Un relato completo de la vida de Ottolenghe en Georgia se puede encontrar en *MEAJ1*, págs. 307-314. Véase también Albert J. Raboteau, *Slave Religion: The "Invisible Institution" in the Antebellum South* (Nueva York: Oxford University Press, 1978), págs. 118-119.

513 Nótese el uso de la abreviatura «Xt» como aparente reemplazo de *Cristo* y/o *cristianismo* . El símbolo *x* (¿casualmente?) es el símbolo matemático universal para lo desconocido.

514 *MEAJ2* , p. 310. Se agregó puntuación al texto para mayor claridad gramatical.

515 *MEAJ2* , págs. 313-14.

516 Hühner, "Los judíos de Georgia", pág. 76.

517 Hühner, "Los judíos de Georgia", págs. 81, 92.

518 Hühner, "Los judíos de Georgia", pág. 95.

519 Para más información sobre este tema, véase Jack Benjamin Goldmann, "Una historia de los judíos pioneros en California, 1849–1870". (Tesis de maestría, Universidad de California, 1939); Rudolf Glanz, *Los judíos de California desde el descubrimiento del oro hasta 1880* (Nueva York: Southern California Jewish Historical Society, 1960); Allen du Pont Breck, *Historia centenaria de los judíos de Colorado, 1859-1959* (Denver: Hirschfeld Press, 1960); Ida Libert Uchill, *Pioneros, vendedores ambulantes y tsadikim* (Denver: Sage Books, 1957). Sin embargo, estos libros no son explícitos sobre el papel de los negros en la migración judía hacia el oeste.

520 Don W. Wilson, "Judíos pioneros en California y Arizona, 1849-1875",

Journal of the West , vol. 6 (abril de 1967), pág. 228.

521 Wilson, pág. 230.

522 Wilson, pág. 231. *Ibíd.* , págs. 232-33:

El Dr. Lilienthal informó a su regreso al Este que los Sres. Scholle, Sacks, Strauss, Lippman y Longersheim poseían 60.000 acres de tierra en el condado de Los Ángeles, que habían sido comprados por 125.000 dólares al exgobernador Pico. En 1860, IJ Benjamin visitó Los Ángeles y escribió que «los judíos de aquí también poseen grandes rebaños de ovejas y ganado». Una forma de agricultura, la industria vinícola, resultó particularmente rentable para varios judíos, incluyendo a las conocidas familias Lachman. Prácticamente todo el whisky y el brandy de la Costa Oeste eran destilados o distribuidos por judíos. Otros judíos cuyas fortunas económicas son notables incluyen a Herman Ehrenberg y Charles Poston, quien comenzó a presentar reclamaciones que ascendían a ochenta minas y 20.000 acres de tierra en cinco años. El Sr. M. Goldwater, de quien se registra que obtuvo un contrato por 500.000 libras de maíz, que se entregarían en Camp Verde. Solomon Barth, que ganó varios miles de dólares y varios miles de cabezas de ovejas en un juego de cartas... Se le aseguró un lugar en la historia de Arizona en virtud de un tratado con los indios Navaho que le daba derecho a ser el único propietario del Gran Cañón.

523 Wilson, pág. 231. Estas industrias de plantación seguramente deben haber requerido muchas manos de obra barata o esclava, como ocurre hoy.

524 Wilson, pág. 231.

Los judíos, la esclavitud y la guerra civil

¿Qué fenómenos sociológicos llevarían al judío del sur a luchar con tanto fervor por el principio de la esclavitud? ¿Por qué estaba dispuesto a sacrificar su vida con tanta facilidad por una causa que sabía que era contraria a los principios religiosos? En sus antiguas tierras europeas de opresión, los judíos buscaban evitar el reclutamiento por todos los medios; sin embargo, aquí en el sur lucharon con voluntad y entusiasmo.

La Guerra Civil y la cuestión de la esclavitud no causaron gran convulsión moral entre los judíos de América.⁵²⁶ Para entonces, la población total de Estados Unidos se estimaba en 31.443.321 habitantes y los judíos sumaban unos 150.000.⁵²⁷ Tantas de sus fortunas se fundaron y mantuvieron a costa de los africanos que solo una pequeña fracción de los judíos, del norte o del sur, defendieron su libertad. La autora Roberta Strauss Feuerlicht vio una contradicción:

A pesar de toda la autocomplacencia del Norte, la esclavitud había sido implantada y fomentada por comerciantes norteños, cristianos y judíos. Durante el siglo XVIII, los judíos comerciaban activamente con esclavos; algunos judíos dirigían mercados de esclavos.

El profesor Salo Baron no percibió ningún dilema moral por parte de los judíos del siglo XIX: “Los comerciantes, subastadores y comisionistas judíos en los estados del sur continuaron comprando y vendiendo esclavos hasta el final de la Guerra Civil... En ningún momento los judíos del sur se sintieron contaminados por la trata de esclavos”. 529

Muchos historiadores han concluido que la esclavitud no fue el tema central de la Guerra Civil estadounidense; salvar la Unión era más importante. Los judíos del Norte, al igual que otros miembros de la clase mercantil, estaban bastante satisfechos con las enormes cantidades de dinero proveniente del algodón que se canalizaban a través de los bancos neoyorquinos, impulsando la expansión industrial, y, por lo tanto, no estaban motivados por preocupaciones morales. Sus hermanos del Sur no considerarían otra opción que la esclavitud para los negros, ya que basaban su sustento completamente en la mano de obra africana. Las industrias secundarias y terciarias que se beneficiaron de la producción de mano de obra libre tenían una fuerte representación judía. El comercio textil y de la confección dependía totalmente del algodón. 530 La construcción naval del período colonial, y posteriormente la construcción de ferrocarriles y barcos de vapor, fue impulsada por las entidades financieras de Filadelfia, Boston y Nueva York con los ingresos de las plantaciones, y los navieros coloniales transportaron esclavos y sus productos por todo el mundo.

El Sur, al ver la opulencia y el esplendor que sus productos esclavistas habían traído al Norte, se movilizó para mantener las ganancias por debajo de la línea Mason-Dixon, una idea insoportable para los norteños, que querían *salvar la Unión* y, por ende, el flujo de capital esclavista.⁵³¹ Muchos en el Sur comenzaron a hablar con bastante audacia sobre enviar sus productos directamente a los mercados extranjeros desde los puertos del Sur y luego depositar las ganancias en el Sur. Los productos, al igual que el capital, se enviaban a los corredores de Nueva York y se exportaban desde los puertos del Norte. El *Charleston Mercury* opinó: "¿Por qué el Sur se deja desgarrar por las disensiones y la lucha a muerte de los cambistas de Nueva York? ¿Por qué no comerciar directamente

con nuestros clientes? ¿Qué necesidad hay de este intermediario para llevar a los mercados del mundo nuestros ricos productos, por los cuales los consumidores están dispuestos, oro en mano, a pagar el valor completo?"⁵³²

Inglaterra, el mayor cliente del rey algodón, estaba particularmente interesada en esta idea de no intermediarios como medida de reducción de costos. 533 Las casas de bolsa del norte se estremecieron ante la idea y, de hecho, presenciaron el derrumbe de su economía y su nivel de vida. Los sureños se sentían resentidos por tener que acudir a estos banqueros cada año para obtener préstamos, además de escuchar la creciente irritación del abolicionismo. Por lo tanto, una guerra.

Fue este argumento económico el que tuvo mayor peso dentro de la comunidad judía estadounidense. Aun así, algunos, especialmente los negros, esperaban que el liderazgo moral en la abolición de la esclavitud lo asumiera el "pueblo de la Biblia". Pero muchos comentaristas, tanto durante como desde entonces, se mostraron desconcertados por una defensa tan ferviente de un sistema del que presumiblemente los judíos partieron hacia la Biblia. La Sociedad Antiesclavista Estadounidense y Extranjera, en su informe de 1853, expresó su frustración:

Los judíos de Estados Unidos jamás han tomado medida alguna con respecto a la cuestión de la esclavitud. Como ciudadanos, consideran que su política es que cada uno elija el bando que considere más conveniente para promover sus propios intereses y el bienestar de su país. Carecen de una organización eclesiástica que represente sus opiniones generales; no cuentan con una Asamblea General ni su equivalente. Los judíos estadounidenses tienen dos periódicos, pero no interfieren en ninguna discusión que no sea pertinente a su religión. No se puede decir que los judíos se hayan formado una opinión confesional sobre el tema de la esclavitud estadounidense... Objetos de tanto prejuicio y opresión injusta como los judíos han sido durante siglos, sin duda ellos, al parecer, más que cualquier otra denominación, deberían ser enemigos de la casta y defensores de la libertad universal.

Este informe "era sustancialmente correcto", escribió el rabino Bertram Korn, la principal autoridad sobre el judaísmo estadounidense del siglo XIX, en su estudio del período. Los judíos que habían participado en el desarrollo de la institución de la esclavitud, así como en el debate sobre sus méritos, desde el principio no estaban tan dispuestos a renunciar a sus ventajas en aras de una clase sirvienta y propietaria incivilizada.

Era un sistema con el que los judíos estaban completamente familiarizados, y su abolición les parecía irrazonable y resistible. En esta sección, nos centraremos en diversos segmentos de la comunidad judía para examinar su comportamiento cuando la Unión y la Confederación se enfrentaron por las ganancias generadas por los esclavos negros. La Sra. Feurlicht, en su libro « *El destino de los judíos»* , concluyó con franqueza: «No solo un número desproporcionado de judíos eran propietarios, traficantes y subastadores de esclavos, sino que, al trazar la línea divisoria entre las razas, estaban del lado blanco». 537

El clero judío y la esclavitud negra

La búsqueda de riqueza mediante la esclavitud y la usura no solo violó la ética judía, sino que destruyó la férrea democracia impuesta a un pueblo en el exilio. Inicialmente, los judíos recurrieron a sus rabinos y eruditos en busca de orientación. Con el tiempo, la aristocracia del saber dio paso a la aristocracia de la riqueza. El liderazgo de la comunidad pasó del sabio al rico, una maldición para el judaísmo organizado incluso hoy en día.

El debate sobre la esclavitud se extendió por todo el país, pero ningún líder judío del Viejo Sur "expresó jamás reservas sobre la justicia de la esclavitud o lo correcto de la postura sureña". 539 El clero judío ni siquiera discutió la esclavitud *negra* hasta 1860, y entonces principalmente en apoyo de ella. 540 Arthur Hertzberg resume su posición:

Como era de esperar, el clero judío del Sur, sin excepción, apoyó a la Confederación. Estos predicadores, la mayoría inmigrantes recientes de Alemania, desplegaron una gran pasión en su defensa de los derechos de los estados. Repetían los clichés convencionales de la época: que la raza negra era incapaz de cuidar de sí misma, que la esclavitud era una forma de descargar la responsabilidad de los blancos hacia sus inferiores infantiles... 541

El reverendo J. M. Michelbacher estaba completamente convencido de la justicia de la esclavitud de los negros, y el rabino George Jacobs de Richmond, Virginia, poseía y alquilaba esclavos.542 El rabino Raphall llamó a quienes se oponían a la esclavitud "blasfemos".543 El reverendo A. Grunzberg de Rochester escribió una carta quejándose de los "políticos de alto rango que son muy celosos del negro medio civilizado, [pero] tan antiliberales contra nuestra nación".544 Los rabinos Simon Tuska de Memphis y James K. Gutheim de Nueva Orleans defendieron la esclavitud de los negros ante sus congregaciones.545 Gutheim, el más distinguido de los clérigos judíos del sur, decidió mudar a su familia a la casa de sus suegros en Mobile en lugar de prestar juramento de lealtad a los Estados Unidos y al "dictador de Washington", Abraham Lincoln.546 De manera similar, el reverendo Henry S. Jacobs, quien había servido en *Beth Shalome* de Richmond durante tres años (1854-1857) antes de seguir adelante En Charleston, denunció al reverendo Samuel Isaacs de Nueva York por escribir un llamamiento a la lealtad a la Unión.547

Las veintiuna congregaciones judías del sur eran firmemente confederadas; de las del norte, no hay constancia de ninguna reprimenda oficial al sistema esclavista. *El giro hacia el sur de Kaganoff y Urofsky* :

El rabinato del norte permaneció dividido sobre el tema. Isaac Leeser —quien vivía en Filadelfia pero tenía fuertes vínculos con Richmond— se esforzó por mantenerse distante y neutral, y fue condenado por ambas partes.

El rabino Bernard Illowy, distinguido líder de la Congregación Hebrea Ortodoxa de Baltimore, defendió el statu quo. Si bien no predicó la secesión, sí declaró abiertamente su simpatía por los secesionistas y sus derechos de propiedad para los negros:

¿Quién puede culpar a nuestros hermanos del Sur por separarse de una sociedad cuyo gobierno no puede o no quiere proteger la propiedad, los derechos y los privilegios de una gran parte de la Unión contra las invasiones de una mayoría equivocada por algunos aspirantes influyentes y ambiciosos y políticos egoístas que, bajo el color de la religión y el

disfraz de la filantropía, han arrojado al país a un estado general de confusión y a millones a la miseria y la pobreza?549

Illowy, al igual que otros religiosos esclavistas, recurrió a la Biblia en busca de justificación: "¿Por qué Moisés no... prohibió la compra o venta de esclavos?" "¿Dónde hubo jamás un filántropo más grande que Abraham, y por qué no liberó a sus esclavos?"550 Cuando las tropas federales ocuparon Nueva Orleans y las autoridades militares ordenaron a todos los ciudadanos que prestaran juramento de lealtad a los Estados Unidos o se trasladaran tras las líneas confederadas, el rabino y la mayor parte de su congregación se negaron a prestar juramento y fueron deportados.551

Los rabinos ya aplicaban un sistema de apartheid en sus lugares de culto, totalmente compatible con sus posturas públicas sobre el tema. Las reglas de las sinagogas judías del sur, según Joseph P. Weinberg, escribiendo a rabinos estadounidenses, «reflejan un deseo claro y consciente de excluir a los negros de la comunidad judía». 552 El Dr. Jacob Rader Marcus escribe que la *Beth Shalome* o Casa de la Paz de Richmond, la más *democrática* de las seis sinagogas del país, estaba dedicada a la «paz y la amistad», y sin embargo, la membresía estaba restringida a «cualquier hombre libre». Esta estipulación, dice, «parecería estar dirigida contra los esclavos negros que pudieran sentirse atraídos por la sinagoga de sus amos». Asimismo, en la constitución de 1820 de *Beth Elohim* de Charleston, las «personas de color» estaban excluidas de la membresía. 553

Estas posiciones adoptadas por el rabinato "reflejaban, en lugar de contradecir, las opiniones de sus congregantes", según Henry L. Feingold, del Seminario Teológico Judío de América, quien añadió que, en general,

Los judíos compartían la visión desfavorable de los negros, que estaba en la base del sistema esclavista... Durante el período anterior a la guerra, las congregaciones judías del sur en Richmond, Nueva Orleans y Charlestown indicaron específicamente en sus constituciones que la membresía estaba restringida a los israelitas blancos.554

Uno de los rabinos más respetados de Estados Unidos, Max Lilienthal, de Cincinnati, coincidió con la mayoría de sus colegas en que los abolicionistas eran radicales incendiarios que estaban llevando a la nación al borde del desastre. Lilienthal pronunció un sermón posterior el 14 de abril de 1865, en el que se disculpó públicamente por no haber sido antiesclavista hasta que Lincoln promulgó la Proclamación de Emancipación. Cuando un miembro laico de la comunidad "elegida" creyó erróneamente que Lilienthal era abolicionista, le envió una foto del rabino con una nota garabateada en el frente:

Señor: Ya que ha desechado al Señor y empuñado la espada en defensa de un gobierno negro, su retrato, que ha ocupado un lugar en nuestro hogar sureño, regresamos con la presente para que lo presente a sus amigos negros, ya que no se permitirá en nuestra morada. Su veneración por la Bandera Estrellada está, supongo, en su bolsillo, como la de todos los demás demagogos que dejaron su país por el bien de este. Participaré activamente en el campo y me alegraría librar a Israel de la desgracia de su vida. Tenga la seguridad de que tenemos recuerdos; a nuestros amigos no los olvidaremos. Si alguna vez desea conocerme, le dejo mi nombre y domicilio, y puede encontrar a alguien en su lugar que pueda informarle quién soy. —Jacob A. Cohen, Nueva Orleans, Luisiana, CSA555

Esto es indicativo de la inmensa presión que enfrentaban los líderes religiosos judíos por parte de la población judía en general, que, según todos los indicios, estaba totalmente a favor de mantener la esclavitud negra en Estados Unidos.

Los judíos y el abolicionismo

Incluso los eruditos judíos apenas encuentran unas pocas frases de protesta judía sobre la difícil situación del esclavo negro. Ahora está claro, escribe el Dr. Marcus, «que a la mayoría de los judíos de antes de la guerra, tanto del norte como del sur, les importaban poco las cuestiones morales de la esclavitud humana». 556 Los judíos no solo aceptaban esta doctrina, admite el Dr. Korn, sino que «algunos de ellos ayudaron a formularla y difundirla...». 557 Los pocos judíos que se opusieron a la institución de la esclavitud fueron despreciados y reprendidos, con la mayor dureza por sus propios hermanos en la sinagoga. Incluso los judíos antiesclavistas se opusieron a la expansión de la esclavitud no por compasión hacia la condición de los negros, sino porque representaba una amenaza para sus empleos. Porque «todo agricultor sensato sabía que sus tierras de cultivo, conquistadas con tanto esfuerzo, perderían enormemente valor si se establecía una plantación trabajada por negros en las tierras adyacentes». 558

En su apogeo, el movimiento abolicionista "era más humo que fuerza real". Cuando se aventuró en la arena política como el Partido Liberal, recibió solo 65.000 votos de un total de 2.500.000 papeletas emitidas.559 "No debería sorprendernos descubrir que no había ni un solo abolicionista entre los judíos del sur", escribió el Dr. Korn.560 Otro autor escribió que, en general, "los judíos lo eran todo en el Viejo Sur excepto abolicionistas".561 "Se beneficiaron económica y psicológicamente de la esclavitud", dice Sokolow, e incluso en el territorio abolicionista del norte y el medio oeste, "los judíos también mantuvieron un discreto silencio sobre el tema".562

Antes de 1848 y de la inmigración de judíos alemanes liberales, había judíos interesados en las sociedades de manumisión, pero su número era lamentablemente bajo. La protección de los negros era uno de los principales objetivos de estas asociaciones, y algunas, como la Sociedad para la Promoción de la Manumisión de Esclavos, actuaron en defensa de los negros contra los amos judíos. Las actas de las reuniones describen las acciones tomadas contra «Solomon, un judío», Moses Gomez, la Sra. Judah, esposa de Aaron o Carey Judah, Jacob Levy, Simon Moses y Levi Hyman.

Los judíos se mantuvieron al margen de esta batalla por la esclavitud a favor de la resolución del statu quo. En un débil guiño a los edictos de su propia religión, algunos como Louis Stix:

Expresó su compasión por la difícil situación de los negros, pero no hizo nada para promover su liberación. Aunque se consideraba un opositor declarado de toda servidumbre involuntaria, seguía abogando por la emancipación gradual y una indemnización gubernamental para sus vecinos del sur por las pérdidas económicas sufridas al desprenderse de sus esclavos.

A excepción del rabino ortodoxo Sabato Morais de Filadelfia , no había judíos ortodoxos en el movimiento antiesclavista.566 Ernestine Rose, sin embargo, la hija polaca de un rabino, ofreció algo más que silencio:

Incluso si los esclavistas trataran a sus esclavos con la mayor amabilidad y caridad; si me dijeran que los mantenían sentados en un sofá todo el día y los alimentaban con lo mejor de la tierra, no dejaba de ser esclavitud; pues ¿qué significa esclavitud? Trabajar duro, pasar mal, sufrir penurias, eso no es esclavitud; porque muchos de nosotros, hombres y mujeres blancos, tenemos que trabajar duro, pasar mal, sufrir penurias, y, sin embargo, no somos esclavos. La esclavitud no es pertenecerse a uno mismo, sino ser despojado de uno mismo.

Lamentablemente, las voces judías a favor de la abolición fueron pocas y desatendidas.

¿Dios apoya la esclavitud?

Ningún acontecimiento causó más regocijo a las fuerzas de la esclavitud que cuando el rabino Morris Jacob Raphall, de la Congregación *B'nai Jeshurun* en Nueva York, pronunció un sermón que llegaría a conocerse como la "Defensa bíblica de la esclavitud". 568 El 4 de enero de 1861, predicó el sermón más publicitado jamás pronunciado por un judío estadounidense hasta ese momento. 569 Dijo:

Sigue siendo un hecho innegable que, en su propia patria, y en general en todo el mundo, el desafortunado negro es, sin duda, el más miserable de los esclavos. Mucho se ha dicho sobre la inferioridad de sus facultades intelectuales, y que ningún hombre de su raza ha inscrito jamás su nombre en el Partenón de la excelencia humana, ni mental ni moral.

"Lo que hizo", escribió el Dr. Korn, "fue oponer el judaísmo directamente a la filosofía del abolicionismo... e insistió en que... la tradición y la ley bíblicas garantizaban el derecho a poseer esclavos". 571 Esta confirmación crucial de la "voluntad de Dios" por parte de una autoridad judía prominente y respetada, de hecho el clérigo estadounidense mejor pagado, le dio al esclavista todo lo que necesitaba para librar la justa batalla contra los abolicionistas. Raphall fue un paso más allá y condenó el abolicionismo y a sus practicantes:

¿Cómo te atreves, ante la sanción y protección que los Diez Mandamientos otorgan a la propiedad esclavista, a denunciar la esclavitud como pecado? Al recordar que Abraham, Isaac, Jacob, Job —los hombres con quienes el Todopoderoso conversó, con cuyos nombres conecta enfáticamente su santísimo nombre, y a quienes se dignó dar el carácter de «perfectos, rectos, temerosos de Dios y apartados del mal»— eran esclavistas, ¿no te parece que eres culpable de algo casi blasfemo? 572

Acusó a los abolicionistas de ser «declamadores impulsivos, dotados de gran celo, pero con escaso conocimiento; más elocuentes que eruditos; más capaces de excitar nuestras pasiones que de satisfacer nuestra razón». Para el rabino Raphall, la propiedad esclavista estaba sujeta a la misma protección que cualquier otro tipo de propiedad legal. La propiedad esclavista no solo era legal, sino también una obligación religiosa.

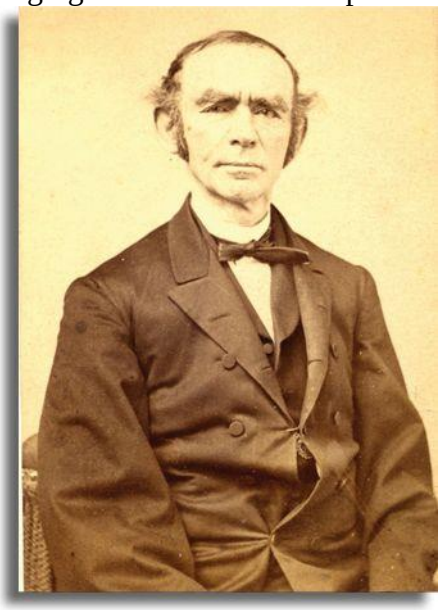
Un rabino sureño elogió a Raphall por sus argumentos más contundentes para justificar la esclavitud de la raza africana.⁵⁷⁴ La prensa sureña resaltó la proclamación de Raphall de forma destacada y frecuente, pues uno de los «escogidos» había despejado el obstáculo moral de la esclavocracia perpetua. El *Richmond Daily Dispatch* calificó la doctrina esclavista de Raphall como «el argumento más poderoso jamás presentado». El *Charleston Mercury* elogió su mensaje como «una defensa para nosotros en uno de los argumentos más contundentes presentados en el norte o el sur».⁵⁷⁵ Después de todo, escribe Robert Friedenberg, «su explicación es clara, plausible y totalmente coherente con la idea central del comentario hebreo... [y] se compara favorablemente con los sermones esclavistas pronunciados desde los púlpitos cristianos».⁵⁷⁶ Su discurso tuvo tan buena acogida que dos semanas después lo repitió y recaudó fondos para su publicación como panfleto.⁵⁷⁷

Raphall fue nombrado miembro honorario de la Sociedad Estadounidense para la Promoción de la Unidad Nacional, un grupo de norteños y sureños proesclavistas cuyos miembros incluían a sus correligionarios, los rabinos George Jacobs, James Gutheim y J. Blumenthal.578

Rabino David Einhorn, La Voz del Judaísmo

Mientras el rabinato se alineaba con el mandato de su líder nacional proesclavista, el rabino David Einhorn fue la única voz judía abolicionista. Descrito por Henry L. Feingold como «el único rabino judío notable opuesto a la esclavitud», Einhorn fue, en efecto, una voz solitaria, por la que pagó un alto precio. 579

Como editor del periódico en alemán *Sinai* , recordaba constantemente a sus lectores de Baltimore los males de la esclavitud. Sin embargo, la elocuente crítica de Einhorn a esta perversa institución no encontró apoyo entre la comunidad judía. Aun cuando la comunidad abolicionista lo acogió en sus filas, los judíos de su propia congregación rechazaron su postura inflexible al respecto.



Las opiniones de Einhorn eran implacables. Al comentar sobre por qué la Iglesia del Sur defiende la esclavitud, dijo que se debe a que la Iglesia «desafortunadamente no es un agente libre [y] no es independiente del Estado, sino que sigue la política del partido gobernante... Los líderes de la Iglesia leen la Biblia según su letra, no según su espíritu». 580

De la hipocresía religiosa dentro de su propia fe:

Un judío, un retoño de aquel tronco que alaba diariamente al Señor por la liberación del yugo egipcio de la esclavitud, se comprometió a defender la esclavitud... Estamos obligados a rechazar tales palabras porque son una "profanación del nombre de Dios". 581

De la humanidad del africano:

¿Tiene el negro menos capacidad de pensar, sentir y querer? ¿Tiene menos ansias de felicidad? ¿Nació sin derecho a todo esto? ¿Tiene el negro un cuello de hierro que no siente un yugo pesado? ¿Tiene un corazón más duro que no sangra cuando le arrebatan a su hijo amado? 582

Sobre la institución de la esclavitud:

[Está diseñado] para reducir a seres humanos indefensos a una condición de mercancía [que] implacablemente [los arranca] de los corazones de maridos, esposas, padres e hijos...

De la condición moral:

Hay suficientes iglesias, sinagogas y templos, pero hay muy poca religión, poca moralidad... aquí [entre los judíos]. Todo está vacío, todo es destello... Aquí también reina el águila real en lugar de los querubines... Aquí también todos los sentimientos del corazón y los sueños se concentran solo en adquirir [cosas]... Hay un solo pensamiento: hacer todo lo posible. 583

El rabino Einhorn fue incluso profético en su visión sobre el fundamento racial de Estados Unidos:

El viejo mundo se está desmoronando rápidamente y un mundo nuevo trata de surgir de sus ruinas... Todos los hombres poseen un mismo origen natural y espiritual, la misma nobleza nativa y, por lo tanto, tienen derecho a los mismos derechos, a las mismas leyes... Para lograr este objetivo sólo necesitamos un coraje indomable en nuestra batalla contra las fuerzas de la oscuridad....

La América del futuro no se conformará con cadenas de esclavitud ni menospreciará a sus ciudadanos adoptivos. También renunciará a su desinterés por el destino de otros pueblos del mundo ... Las próximas batallas dejarán un verdadero baño de sangre, pero la esclavitud se ahogará en él. 584

Con su vida en peligro, el rabino Einhorn se vio obligado a huir de la ciudad en 1861, en medio de disturbios entre facciones rivales. Según su versión, su congregación le "exigió" que abandonara la ciudad.⁵⁸⁵ En su correspondencia con un partidario, Reuben Oppenheimer, Einhorn acusa a sus oponentes directamente de sí mismo: "No hay nada más repugnante, en verdad, que esta gentuza de reformadores de tocino. La luz de los rabinos se convierte en una antorcha destructora en manos de tales personas".⁵⁸⁶

A otros rabinos que se oponían a la esclavitud, como Sabato Morais en Filadelfia y Bernhard Felsenthal en Chicago, se les impidió hablar “por los tímidos líderes de sus congregaciones... Pero una gran cantidad de judíos se pusieron del lado del Sur y sacrificaron posiciones políticas y cívicas para unirse a la Confederación”. 587

Con su característica discreción, William Toll, escribiendo para la Sociedad Histórica Judía Estadounidense, dijo sobre el clero judío: “No se destacaban por su apoyo a la libertad de los negros”. 588

La prensa judía

La prensa judía opinó sobre la esclavitud negra y el carácter de los africanos. Una vez más, los abolicionistas se sintieron profundamente decepcionados. The *Jewish Record* del 23 de enero de 1863:

No sabemos cómo hablar con la misma intensidad del negro y del israelita. Los mismos nombres tienen sonidos sorprendentemente opuestos : uno representa todo lo degradado e inferior en la barbarie y el paganismo desesperados de seis mil años; el otro, los días en que Jehová confirió a nuestros padres la gloriosa igualdad que llevó al Eterno a conversar con ellos y les permitió disfrutar de la comunión de los ángeles. Así, los fanáticos despreocupados insultan la elección de Dios mismo, al intentar revertir la inferioridad que imprimió al africano, para hacerlo igual, incluso en la esclavitud, de su pueblo elegido.

No existe paralelo entre estas razas. La humanidad, de un polo a otro, rechazaría semejante comparación. El hebreo fue *originalmente* libre; y la carta de su libertad fue inspirada por su Creador. El negro nunca fue libre; y su esclavitud en África simplemente se duplicó, de forma más leve, cuando fue importado aquí... Los sensatos de toda la tierra coinciden en que proclamar al africano igual a las razas circundantes sería una farsa que llevaría al conservadurismo civilizado del mundo a denunciar el ultraje. 589

Lamentó: "¡Ay, que el santo nombre y la fama del profeta Moisés sean profanados por una comparación con los logros quijotescos del presidente Lincoln!"590 Korn escribe: "El *Record* no tenía fe en la capacidad del negro para ocupar su lugar en las filas de los civilizados... Comparen los logros de los judíos... con el fracaso de los negros liberados en el Norte para demostrar cualquier potencialidad, dijo el *Record* , y quedaría claro que el negro no merecía la libertad".591

Cuando el rabino Heilprin cuestionó la visión oficial de Raphall sobre la esclavitud, "la respuesta judía más prudente y típica" a su debate fue la de *The Jewish Messenger* , que se negó a imprimir las observaciones de Heilprin porque "no tenían ningún deseo de participar en una controversia de esta naturaleza". 592

El periódico judío de Baltimore, *Der Deutsche Correspondent* , defendió la esclavitud de forma racional. El periódico instó a sus lectores, inmigrantes en una nueva tierra, a «no olvidar nunca que la Constitución de los Estados Unidos, en apoyo de la cual todo ciudadano adoptado de la República ha jurado lealtad, sanciona y protege la institución de la esclavitud». A raíz de esto, escribió el eminente historiador judío Dr. Isaac M. Fein:

El inmigrante debía sacar la única conclusión posible: ¡Cuidado! Cumple tu juramento, defender la esclavitud significa ser un buen ciudadano... La mayoría de los judíos, al igual que los alemanes no judíos, apoyaban el statu quo en cuanto a la esclavitud. En los dos extremos se encontraban la élite alemana y los del 48. La élite estaba relacionada económica y socialmente con el Sur. Este grupo defendía abiertamente la esclavitud sin reservas, y posteriormente se volvió secesionista.

Importantes figuras literarias judías como Isaac Harby, Edwin DeLeon y Jacob N. Cardozo expresaron su pleno apoyo a la esclavitud en sus escritos.594 El periódico *Asmonean* de Robert Lyon ya se había comprometido con una posición pro esclavitud en 1850-1851, al defender la sabiduría de la Ley de Esclavos Fugitivos.595 Lyon dijo:

Que nuestros ciudadanos, todos y cada uno, se comprometan hoy a acabar con el abolicionismo, en cualquier forma que se presente, a desaprobarlo, quienquiera que

defienda sus principios, y a aplastar de una vez por todas este intento de saquear la propiedad de nuestros ciudadanos sureños... ¡Una vez más, abajo el abolicionismo! Defendamos la Unión, y nada más que la Unión.

El mayor Mordecai Manuel Noah (1785-1851) fue Periodista, juez, dramaturgo, político y considerado el laico judío más distinguido hasta 1840. Fue un defensor tan prolífico de la esclavitud que el primer periódico afroamericano, *The Freedom's Journal*, se lanzó en respuesta a la propaganda racista de Noah.597 En 1846, ofreció aportar dos tercios del dinero para publicar un periódico racista.598 De hecho, defendió la esclavitud llamándola libertad:

Hay libertad bajo el nombre de esclavitud. Un negro del campo tiene su cabaña, su esposa e hijos, su tarea fácil, su pequeño terreno de maíz y patatas, su huerto y sus frutas, que son sus ingresos y su propiedad. El sirviente doméstico tiene ropa elegante, comidas lujosas, su reconocida privacidad, un amo bondadoso y una ama indulgente y a menudo cariñosa.

Argumentó que "los vínculos de la sociedad deben mantenerse como están ahora" y que "emancipar a los esclavos sería poner en peligro la seguridad de todo el país". El *Freedom's Journal* llamó a Noé el "enemigo más acérrimo" del hombre negro y William Lloyd Garrison, el principal abolicionista blanco, lo llamó el "descendiente lineal de los monstruos que clavaron a Jesús en la cruz". 600

Opinión pública judía

Los judíos que se posicionaron se mantuvieron firmes a favor de la esclavitud, mientras que otras organizaciones judías vacilaron, sin tomar una postura firme en medio de la crisis nacional. Rabino Korn:

La Orden Independiente de B'nai B'rith y otros grupos fraternales parecen haber ignorado la agitación entre el Sur y el Norte en los años previos a la guerra, tolerado la separación forzada durante los años de guerra y continuado como antes una vez terminada la guerra; de hecho, en 1866, la Logia de Memphis de B'nai B'rith instó a que la convención anual de distrito se celebrara en una ciudad del Sur porque "contribuiría enormemente a la expansión de nuestra querida Orden en el Sur". La Junta de Delegados de los Israelitas Americanos solo trató temas judíos durante sus escasos años previos a la guerra, y apenas se reunió durante el período de la guerra. Era una organización débil e incompleta, en general, pero sus líderes eran moderados que ni por un instante habrían intervenido en sus reuniones.

Presumiblemente, la Guerra Civil dividió al país, "enfrentando a hermanos contra hermanos" en una amarga batalla ideológica. No fue así entre los judíos del país, quienes mantuvieron una activa interacción social y comercial. Las congregaciones judías del norte "respondieron generosamente" a la petición de ayuda de sus hermanos de la Confederación. En 1865, dice Feingold,

Las comunidades judías de Filadelfia y Nueva York enviaron dos toneladas y media de matzá, el pan sin levadura especial necesario para las festividades de la Pascua, a las congregaciones judías de Columbia y Charleston en Carolina del Sur.602

En Occidente, se cuestionaba la lealtad judía. Un editor informó confidencialmente sobre la composición de un movimiento secesionista local. En su mayoría eran «mormones, mormones apóstatas (que son aún peores), jugadores, judíos ingleses y, para colmo, la mismísima población del diablo». Un mayor de la Unión fue enviado a San Bernadino e informó que, de los aproximadamente 1500 habitantes del pueblo, unos 1000 eran mormones. «El resto consistía en unos pocos estadounidenses respetables y un buen número de comerciantes judíos que controlaban los negocios del pueblo y se alineaban con el bando que mejor les convenía en ese momento». 603

En Los Ángeles, las elecciones del otoño de 1861 confirmaron los temores de los unionistas, ya que los secesionistas lograron una victoria aplastante. The *News* (6 de septiembre de 1861), consternado por el resultado, se enfureció contra los demócratas judíos:

El Partido de la Unión ha sido derrotado rotundamente en este país. La secesión y la desunión han triunfado, y años de arrepentimiento no han podido borrar la mancha... Casi toda la población judía de esta ciudad votó por la candidatura secesionista, y creemos sinceramente que muchos de ellos vivirán para lamentarse. Que un extranjero, proveniente de una tierra donde no es mejor que un siervo, sin poder elegir a sus gobernantes, venga aquí y otorgue su voto e influencia contra nuestro gobierno y a favor del mismo estado de cosas que dejó atrás en el viejo mundo, resulta sumamente extraño. 604

La comunidad judía respondió calificando al periódico de “antisemita”, lo que provocó una airada reprimenda del *periódico :*

No se niega que casi la totalidad de la población judía votó por la desunión... Qué extraño resulta, entonces, que ciudadanos nacidos en el extranjero otorguen su recién

adquirido voto e influencia contra el gobierno libre y liberal vigente , y favorezcan las intrigas de Davis y sus cómplices... La acusación de que hemos querido fomentar la persecución religiosa contra los judíos es falsa. Los mencionamos porque, al constituir una parte tan grande de nuestra población votante, casi todos votaron por la desunión. Registramos el hecho y no se ha negado ni se puede negar. Defendemos los derechos de todos los hombres bajo la Constitución y el Gobierno de los Estados Unidos, pero cuando el ciudadano nacido en el extranjero viola su más solemne juramento; cuando se rebela contra la Constitución que ha jurado solemnemente apoyar, entonces debe ser despreciado.

525 Rabino Leo E. Turitz y Evelyn Turitz, *Judíos en los primeros tiempos de Mississippi* (Jackson: University Press of Mississippi, 1983), pág. xvii; Learsi, pág. 95, coincide. Afirma que los judíos del Sur «abrazaron su causa con prontitud y entusiasmo».

526 Learsi dice que el dinero y no la moralidad era la preocupación motivadora (p. 91): "Sin embargo, no se puede decir que esta noble tradición haya tenido un papel importante en determinar el lado que tomaron los judíos en América en el conflicto... Y en cuanto a los recientes inmigrantes asquenazíes que se establecieron en el sur, eran casi todos comerciantes o vendedores ambulantes... y ningún comerciante puede prosperar si se opone abiertamente a la política de sus clientes".

527 G. Cohen, págs. 92-93; Sylvan Morris Dubow, "Identifying the Jewish Serviceman in the Civil War: A Re-appraisal of Simon Wolf's *The American Jew as Patriot, Soldier and Citizen* " , *AJHQ,* vol. 59 (1969-70), pág. 359 nota. Jayme A. Sokolow, "Revolution and Reform: The Antebellum Jewish Abolitionists", *Melus* (1981-82), pág. 28: Después de la década de 1840, hubo una migración masiva de judíos alemanes y de Europa del Este (Austria, Hungría, Polonia, Bohemia) que elevó la población judía de Estados Unidos de 50.000 en 1850 a 150.000 en la Guerra Civil. Durante esta década, el número de congregaciones judías aumentó de 37 a 77, la capacidad de asientos casi se duplicó, pasando de 19.588 a 34.412, y el valor de las propiedades religiosas se triplicó.

528 Luz de fuego, pág. 73.

529 *EHJ* , pág. 274; también Fishman, pág. 8.

530 Rafael, pp. 15-16, 17. Véase el comentario de Samuel Maas de la época en *MUSJ1* , p. 588.

531 Philip S. Foner, *Business and Slavery* (Chapel Hill, Carolina del Norte: University of North Carolina Press, 1941), *passim.* Abundan las teorías y opiniones que especulan sobre las causas de la Guerra Civil. El aspecto económico debe considerarse como la motivación principal. No hay evidencia de que más de un puñado de blancos, del Norte o del Sur, quisieran la libertad de los africanos por cualquier preocupación moral. Incluso el gran símbolo de la causa abolicionista, Abraham Lincoln, quería emancipar *y deportar* a los africanos, y solo si al hacerlo se salvaba la Unión. La economía, antes y después de la Guerra Civil, fue la raíz de todos los eventos significativos en la historia estadounidense y proporciona el argumento más sólido y razonable para el "conflicto irreprimible": la Guerra Civil estadounidense. Véase Thomas P. Kettell, *Southern Wealth and Northern Profits* (Nueva York, 1860), pp. 126-27; Charles A. y Mary R. Beard, *The Rise of American Civilization* , vol. 2 (Nueva York, 1927), págs. 3-10; Algie M. Simons, *Class Struggles in America* (Chicago, 1906), págs. 32-36; Louis M. Hacker, "Revolutionary America", *Harper's Magazine,* marzo de 1935, págs. 438-440, 441; Editorial, *Vicksburg Daily Whig* (18 de enero de 1860); Hinton R. Helper, *Impending Crisis of the South* (Nueva York, 1857), págs. 21-23; Joel A. Rogers, *Africa's Gift to America* (San Petersburgo, 1961), págs. 141-142. Algunas de estas fuentes se han presentado en *The*

Causes of the Civil War, de Kenneth M. Stampp (Nueva Jersey: Prentice Hall, 1965).

532 Foner, pág. 147.

533 Según Learsi (p. 92), la máquina de hilar a vapor y el telar mecánico se habían instalado en las fábricas de Inglaterra. La demanda de algodón experimentó un enorme aumento, y los plantadores pudieron satisfacerla gracias a la desmotadora de algodón, la máquina para separar la semilla de la fibra que Eli Whitney inventó en 1793. Estos hitos de la Revolución Industrial transformaron la actitud de los plantadores hacia la esclavitud. La riqueza que el Rey Algodón derramó sobre el Sur era irrenunciable, y la demanda de esclavos aumentó enormemente.

534 Louis Ruchames, "Abolicionistas y los judíos", *PAJHS,* vol. 42 (1952), pp. 153-154; el texto completo se encuentra en Schappes, pp. 332-33. La fuente original es *el Decimotercer Informe Anual de la Sociedad Antiesclavista Estadounidense y Extranjera* , pp. 114-115. Véase también Sokolow, p. 27.

535 Korn, *Civil War* , pág. 15. Feldstein, *The Land That I Show You* , pág. 96, concuerda: "En su mayor parte, la afirmación era correcta".

536 Korn, *Guerra Civil,* pág. 15.

537 Luz de fuego, pág. 187.

538 Luz de fuego, pág. 39.

539 Abraham J. Karp, *Refugio y hogar: una historia de los judíos en Estados Unidos* (Nueva York: Schocken Books, 1985), pág. 80; Karp, *JEA3*, pág. 209.

540 *EJ* , vol. 12, pág. 932. Sin embargo, se discutía con frecuencia la esclavitud *judía* , que era la pieza central de su cruzada moral. Según Robert V. Friedenberg, *"Hear O Israel", The History of American Jewish Preaching, 1654-1970* (Tuscaloosa y Londres: University of Alabama Press, 1989), pág. 41: "Para la década de 1850, había al menos sesenta líderes religiosos judíos en el país, de los cuales al menos dieciocho nos han dejado sermones impresos". Friedenberg, pág. 46: "Es muy significativo que la primera declaración importante sobre la esclavitud que se hiciera desde un púlpito judío en los Estados Unidos no se hiciera hasta enero de 1861, después de que Carolina del Sur ya había abandonado la Unión por la cuestión de la esclavitud y mientras otros seis estados estaban en proceso de decidir hacer lo mismo". Véase también Korn, *Civil War,* págs. 29-30.

541 A. Hertzberg, págs. 123-24.

542 Korn, *Civil War,* pág. 29; y en las págs. 88-90, Michelbacher también compuso una oración por su causa, que decía en parte:

Sé para el Ejército de esta Confederación, como lo fuiste en la antigüedad, para nosotros, tu pueblo elegido. ¡Inspíralos con patriotismo! Dales alas de águila cuando marchen al encuentro o al alcance del enemigo. En el campamento, sé su guardia y protector. Y en la batalla, lucha por ellos, oh Dios Todopoderoso de Israel, como luchaste por tu pueblo en las llanuras de Canaán. Guíalos, oh Señor de las Batallas, por los caminos de la victoria; líbralos de las flechas y proyectiles del enemigo...

Véase también Lewis M. Killian, *White Southerners* (Amherst: University of Massachusetts Press, 1985), pág. 73; Korn, *Civil War,* pág. 29. Feldstein, págs. 100-101: El rabino Michelbacher justificó la esclavitud y la atmósfera carcelaria de los estados esclavistas en esta oración, argumentando que era el único medio para evitar que se repitiera la masacre de Santo Domingo de la década de 1790:

El enemigo intenta seducir a los siervos y siervas que nos diste para que seamos misericordiosos con rectitud y los gobernemos, para que también se vuelvan contra nosotros, a quienes has designado como instructores en tu sabia dispensación... Mira, oh

Dios, [los abolicionistas] invitan a nuestros siervos a la insurrección, y ponen armas de muerte y el fuego de la desolación en sus manos para que seamos presa fácil de ellos; los desvían del camino del deber para acechar a sus amos y asesinar y matar a los hombres, mujeres y niños del pueblo que solo confía en ti. Que este malvado pensamiento los frustre y los haga caer en el pozo de la destrucción que, en la abominación de sus malvadas intenciones, cavaron para nosotros, nuestros hermanos y hermanas, nuestras esposas e hijos.

543 Feldstein, pág. 97.

544 Carta a GF Train, en *Civil War,* por Bertram Korn, pág. 252, nota 66.

545 Korn, *Civil War,* págs. 29-30; Karp, *Haven and Home* , pág. 80.

546 Nathan M. Kaganoff y Melvin I. Urofsky, *Turn to the South: Essays on Southern Jewry* (Charlottesville: American Jewish Historical Society, University Press of Virginia, 1979), pág. 29; Bertram W. Korn, "Los judíos de la Confederación", *AJA* , vol. 13 (1961), pág. 38.

547 Kaganoff y Urofsky, pág. 29.

548 Kaganoff y Urofsky, pág. 29; Feldstein, pág. 96.

549 Isaac M. Fein, "Judíos de Baltimore durante la Guerra Civil", Karp, *JEA3* , pág. 326.

550 Fein, "Baltimore Jews", pág. 327. Incluso Isaac Mayer Wise, un negrofóbico vociferante, contradijo esta visión de Moisés. Véase Bertram W. Korn, *Eventful Years & Experiences* (Cincinnati: American Jewish Archives, 1954), pág. 130: "Es evidente", afirmó Wise, "que Moisés se oponía a la esclavitud a partir de los hechos:

1. Prohibió esclavizar a un hebreo, hombre o mujer, adulto o niño.

2. Legislaba para un pueblo que acababa de salir de la servidumbre y la esclavitud.

3. Legislaba para una comunidad agrícola en la que el trabajo fuera honorable.

4. Legisló no sólo para humanizar la condición de los trabajadores extranjeros, sino para hacer imposible la adquisición y retención de esclavos contra su voluntad.

No estamos preparados, nadie lo está, para sostener que es absolutamente injusto comprar salvajes, o mejor dicho, su trabajo, someterlos a la protección de la ley y asegurarles el beneficio de la sociedad civilizada y el sustento por su trabajo. El hombre en estado salvaje no es libre; el siervo extranjero bajo la ley mosaica era libre, salvo únicamente el fruto de su trabajo.

551 Killian, pág. 74.

552 Weinberg, pág. 35. Según Bertram W. Korn, "Jewish Chaplains During the Civil War", *AJA* , vol. 1 (junio de 1948), pág. 7: Algunos rabinos fueron empleados directamente por el Ejército Confederado porque "el Congreso Confederado era *más liberal y tolerante* que sus homólogos de Washington" con respecto al nombramiento de capellanes judíos en el ejército (cursiva nuestra).

553 *JRM/Memorias 2* , pág. 224.

554 Weinberg, pág. 35.

555 Korn , *Guerra Civil,* pág. 28.

556 Jacob Rader Marcus, *Estudios sobre la historia judía estadounidense* (Cincinnati: Hebrew Union College Press, 1969), pág. 38.

557 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 216.

558 Feingold, *Zion* , pág. 89; Cunz, pág. 286.

559 Hirshler, pág. 56. Fein, "Baltimore Jews", pág. 338: En Maryland, por ejemplo, en las elecciones presidenciales de 1860, Lincoln, quien era percibido como antiesclavista,

recibió solo 2.294 votos de un total de 92.502.

560 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 215. Ciertamente, ningún judío que llegó a vivir en el Sur antes de la guerra civil se vio profundamente afectado por el abolicionismo, y su ansiedad ética ante esta peculiar institución se manifestó "en ocasiones", escribió Stephen J. Whitfield, "pero no abundantemente". Véase Whitfield, *Voces de Jacob, Manos de Esaú: Judíos en la vida y el pensamiento estadounidenses* (Nueva York: Archon Books, 1984), pág. 226.

561 Oscar R. Williams, Jr., "Impresiones históricas de las relaciones entre negros y judíos antes de la Segunda Guerra Mundial", *Negro History Bulletin* , vol. 40 (1977), pág. 728.

562 Sokolow, pág. 27. En Barbados, por ejemplo, los judíos consideraban la manumisión como "una curiosa excentricidad". Véase Samuel, págs. 46-47.

563 *MUSJ1* , pág. 586.

564 Schappes, pág. 597.

565 Feldstein, pág. 9 8.

566 Sokolow, pág. 32.

567 Feldstein, pág. 99.

568 Para el texto completo, véase Schappes, págs. 405-418. Otro relato de Harry Simonhoff en *Participantes Judíos en la Guerra Civil* (Nueva York: Arco Publishing Co., Inc., 1963), págs. 10-13.

569 Robert V. Friedenberg, pág . 40.

570 Schappes, pág. 412.

571 Korn, *Guerra Civil,* pág. 17.

572 Feuerlicht, págs. 74-75.

573 Feldstein, pág. 97; Sokolow, pág. 34.

574 Luz de fuego, pág. 75.

575 *Richmond Daily Dispatch* del 7 de enero de 1861; *Charleston Mercury* del 12 de mayo de 1861; Korn, *Civil War,* pág. 18; Sokolow, pág. 34.

576 Robert V. Friedenberg, págs. 51, 52.

577 Luz de fuego, pág. 75.

578 Korn, *Guerra Civil,* pág. 249, nota 19.

579 Kaganoff y Urofsky, pág. 29.

580 Fein, "Judíos de Baltimore", pág. 332.

581 Fein, "Judíos de Baltimore", pág. 332.

582 Fein, "Judíos de Baltimore", pág. 333.

583 Fein, "Judíos de Baltimore", pág. 333.

584 Fein, "Judíos de Baltimore", págs. 331, 336, 341.

585 Feldstein, pág. 99; Fein, "Baltimore Jews", pág. 339; Cunz, pág. 306. Ismar Elbogen, *A Century of Jewish Life,* trad. Moses Hadas (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1953), págs. 118-119, sugiere que, en lugar de que le "pidieran que se marchara", Einhorn escapó del linchamiento. El *Sinaí* también sucumbió debido a la incapacidad de Einhorn para cobrar las deudas que le adeudaban los judíos del sur. Véase Albert M. Friedenberg, "American Jewish Journalism to the Close of the Civil War", *PAJHS* , vol. 26 (1918), pág. 273.

586 Fein, "Judíos de Baltimore", pág. 340. Véase también Feuerlicht, p. 75.

587 Elbogen , págs. 118-19.

588 Toll, "Pluralismo y fuerza moral", pág. 89.

589 Hugh H. Smythe y Martin S. Price, "El judío estadounidense y la esclavitud negra", *The Midwest Journal* , vol. 7, núm. 4 (1955-56), pág. 318; Korn, *Civil War*, pág. 27; Feuerlicht, pág. 76.

590 Korn, *Guerra Civil*, pág. 28; *Jewish Record*, 23 de enero de 1863.

591 Korn, *Guerra Civil*, pág. 28; *Jewish Record* , 24 de marzo de 1865.

592 Sokolow, pág. 35.

593 Fein, "Baltimore Jews", pág. 324. El término 48'ers se refiere a los inmigrantes que llegaron en masa en 1848, principalmente de Alemania, y muchos de los cuales eran judíos.

594 Karp, *Refugio y hogar* , pág. 80.

595 Korn, *Guerra Civil*, pág. 253, nota 76.

596 Korn, *Guerra Civil*, pág. 253, nota 76.

597 Jonathan D. Sarna, *Jacksonian Jew: The Two Worlds of Mordecai Noah* (Nueva York: Holmes and Meir Publishers, 1981), págs. 111 y 197 nota 52; Bernard Postal y Lionel Koppman, *Guess Who's Jewish in American History* (Nueva York: Shopolsky Books, 1986), pág. 19; *EJ* , vol. 12, pág. 1198; Joseph R. Rosenbloom, *A Biographical Dictionary of Early American Jews: Colonial Times through 1800* (Lexington: University of Kentucky Press, 1960), pág. 134.

598 Sarna, pág. 110.

599 Sarna, pág. 110.

600 Sarna, pág. 111.

601 Korn, *Guerra Civil*, pág. 30.

602 Feingold, *Zion* , pág. 92.

603 Max Vorspan y Lloyd P. Gartner, *Historia de los judíos de Los Ángeles* (San Marino, California: Huntington Library, 1970), pág. 29.

604 Vorspan y Gartner, pág. 30.

605 Vorspan y Gartner, págs. 30-31.

Los judíos y la Confederación

Algunos judíos del sur... defendían con especial fervor la esclavitud y los derechos del Sur. En defensa de una causa que para ellos era sagrada, estaban dispuestos a sacrificar sus vidas, y lo hicieron. 606

Los judíos sirvieron en cantidades desproporcionadamente grandes y con distinción para mantener la esclavacracia de la que se habían enriquecido tanto.⁶⁰⁷ Para estos judíos, un negro libre era un concepto simplemente insoportable, intolerable y mortalmente resistible. Los libros « *El judío estadounidense como patriota, soldado y ciudadano», de Simon Wolf, y «Participantes judíos en la Guerra Civil»,* de Harry Simonhoff, detallan la participación judía en el conflicto físico.⁶⁰⁸ El ejército confederado contaba con 23 oficiales judíos, entre ellos David De Leon, quien era director general de sanidad; A. C. Meyers, quien era intendente general; y el secretario de Guerra, Judah P. Benjamin. El *Memphis Daily Appeal* comentó en un editorial el 27 de septiembre de 1861: «Los israelitas de Memphis no se quedan atrás en cuanto a mostrar su devoción al Sur, tanto con contribuciones generosas como tomando las armas en su defensa». El rabino Korn dice de forma bastante directa:

Los judíos de la Confederación tenían buenas razones para ser leales a su sección. En ningún otro lugar de Estados Unidos —y mucho menos en el Norte antes de la guerra— se les había concedido a los judíos la oportunidad de ser completamente iguales como en el Viejo Sur. Las distinciones raciales fomentadas por la esclavitud tuvieron mucho que ver con esto, así como con la apremiante necesidad de las comunidades sureñas de adquirir habilidades de alto nivel en el comercio, las profesiones, la educación, la literatura y la vida política. Pero lo cierto es que las familias judías más antiguas del Sur, aquellas asentadas desde hacía tiempo en grandes ciudades como Richmond, Charleston y Nueva Orleans, pero también en pueblos más pequeños, alcanzaron una integración más genuina con sus vecinos de lo que parecía posible en cualquier otra parte de Estados Unidos, entonces o ahora. El reconocimiento político, la aceptación social y la fama personal se otorgaban a los judíos con mérito.

"Cualquiera que haya sido su estatus en el Sur", señaló Lewis Killian, "los judíos sureños eran leales a la Confederación y apoyaban la esclavitud con mayor unidad que sus correligionarios del norte, que se oponían a ella". 610 Incluso las mujeres eran apasionadas en sus opiniones a favor de la esclavitud, como observó Albert Mordell: "La población femenina judía del Sur era más virulenta en su odio a Lincoln y más fanática en la defensa de la Confederación que los hombres". 611 Las Damas Judías de Charlotte enviaron $150 a las familias de los soldados de la Confederación "con nuestra oración a Dios Todopoderoso por su seguridad, y para que Él bendiga nuestra gloriosa causa con la victoria y el éxito". 612 Eugenia Levy Phillips, la esposa de un coronel confederado, fue encarcelada por espionaje y Korn la describe como "la primera en rebelarse y la última en sucumbir". 613

Algunas familias judías notables que vestían el gris confederado fueron los seis hermanos Cohen de Carolina del Norte, los cinco hermanos Moses de Carolina del Sur, Raphael Moses y sus tres hijos de Georgia, los tres hermanos Moses de Alabama, los tres hermanos Cohen de Arkansas, los tres hermanos Levy de Virginia, los cuatro hermanos Jonas de Misisipi, y muchos más. Otros judíos que contribuyeron de manera significativa fueron: 614

Albert Lucia Moses

Dr. Marx E. Cohen, Jr.

Max Frankenthal

Moisés Ezequiel

Capitán Harby

Adolf Proskauer

Dr. Simón Baruch

Edward Rosewater

Benjamín Franklin Jonas

David Cohen Labatt

Dr. Joseph Bensadon

Oficiales del Estado Mayor del Ejército Confederado Judío:

Asignación de oficial judío
Bastón de Jacob Abrams del general Elzey
Dr. I. Baruch, Cirujano General Adjunto
Marcus Baum, personal del general Kershaw
Capitán HL Benjamin Estado Mayor
Judah P. Benjamin Secretario de Guerra
General David De León Cirujano General
Edwin De León, enviado especial a la corte de Napoleón III
Capitán Joseph Frankland, asistente del preboste
Edward Kauffman Personal del General Bagly
Estado Mayor N. Kraus del General Miller
Teniente Alexander Levy Estado Mayor del General Magruder
Capitán M. Levy Estado Mayor del General Braxton
*Teniente MJ Marcus Estado Mayor del General Benning
Victor Meyer, personal del general Barksdale
General Adjunto Adjunto J. Randolf Mordecai, Estado Mayor de los Generales White y Taliaford
Capitán AJ Moses, Estado Mayor del General Hannon
Mayor Alfred T. Moses Estado Mayor del General Taylor
Servicio Telegráfico Militar Altamont Moses
FJ Moses Cirujano asistente
Coronel Rap hael J. Moses Estado Mayor del General Longstreet
General AC Myers Intendente General
Mayor Isaac Scherck Estado Mayor del General Hardee
Bastón Morris Straus del general Jenkins

Oficiales judíos de la Armada Confederada:

Louis P. Levy, cañonera Chicora
Guardiamarina Randolph Lyons
ZP Moses, Departamento de la Marina
Capitán Levi Charles Harby615
Teniente Barnham
Perry De León
Lázaro Weil
Simón Weil
Isaac Moisés
Pagador IC Moses
Teniente RJ Moses, Jr.

Orgulloso de asesinar a hombres negros

El capitán Ma dison Marcus del 15.º Regimiento de Infantería de Georgia murió defendiendo Fort Gilmer en Virginia de una fuerza de negros y blancos de la Unión el 13 de octubre de 1864. *El Jewish Chronicle de Londres* publicó un relato de este "héroe hebreo" y "oficial valiente" en su edición del 16 de diciembre de ese mismo año.616

El capitán Marcus ordenó a sus hombres que reservaran el fuego hasta que el enemigo estuviera casi sobre ellos; en ese momento dio la orden, y nunca más se encontró con un fuego más terrible de cañones y fusiles. Los negros, saltando a la zanja justo debajo de la obra, intentaron levantarse unos a otros sobre sus hombros; pero tan pronto como el blanco de los ojos de un negro brilló sobre el terraplén, quedaron sellados en la muerte... Las granadas de mano explotaron antes de llegar al fondo de la zanja, y muchos negros quedaron tan destrozados por este procedimiento que sus rasgos eran indistinguibles.

Los judíos y la economía de la Guerra Civil

"[El vendedor ambulante judío] recibió una cálida bienvenida del plantador en el balcón y de los sirvientes sonrientes en el césped". 618

Los judíos se convirtieron en el foco de las sospechas de otros estadounidenses blancos al percibirse que se beneficiaban de la agitación. Se afirmaba que muchos comerciantes judíos comerciaban entre las facciones en pugna, violando las leyes. Mientras la Unión intentaba paralizar la economía confederada, los comerciantes judíos del norte supuestamente intercambiaban productos sureños, como algodón y tabaco, a cambio del oro, tan necesario. Los confederados utilizaban el oro para comprar armas, municiones, alimentos y suministros médicos, lo cual, además de fortalecer a los rebeldes, impulsó su economía y prolongó la guerra.

Sin duda, los judíos ocupaban una posición privilegiada en la economía regional para participar en esta actividad. Los judíos del sur pertenecían a la clase mercantil, habiendo desarrollado una adaptación independiente y distintiva a la economía de las plantaciones. Los plantadores sureños dependían de estos comerciantes para transportar sus productos al mercado, así como para obtener suministros y financiación. Los judíos se habían convertido en comisionistas, corredores, subastadores, mayoristas de algodón, comerciantes de ropa esclavizada y vendedores ambulantes, manteniendo la economía esclavista enriquecida con dinero, mercados y suministros.⁶²⁰ Estos comerciantes rurales, «un número desproporcionado de los cuales eran judíos», compraban gran parte de su inventario en las ciudades, y el crédito que otorgaban a sus clientes también dependía de fuentes financieras de la ciudad, incluyendo a los mayoristas y prestamistas judíos del norte.⁶²¹

Esta intermediación de los comerciantes judíos les otorgó una inmensa influencia y ventaja en la economía sureña. También fue la razón principal por la que los judíos —del Norte y del Sur— apoyaron casi unánimemente los intereses esclavistas. En el Medio Oeste y en los estados fronterizos, las casas mayoristas judías tenían muchos clientes en el Sur y no estaban dispuestas a interrumpir su flujo de caja a cambio de la libertad de los negros.⁶²² Cuando estalló la guerra y el embargo de la Unión ilegalizó el comercio con el Sur, los precios de los artículos restringidos pero esenciales se dispararon en el Sur.⁶²³ Las oportunidades de obtener enormes ganancias del contrabando con los estados confederados atrajeron a muchos a participar. La revisión de la evidencia realizada por el autor e historiador Isaac M. Fein incluye este análisis de las memorias de un judío, Simeon Hecht:

En aquellos días, se amasaban fortunas rápidamente... Había muchos especuladores, en particular algunos de nuestros principales correligionarios . El dinero... abundaba. Algunos hombres surgieron del anonimato y se convirtieron en multimillonarios en muy poco tiempo... Había grandes oportunidades para cometer fraudes desmesurados... Era un dicho conocido en aquella época, y en mi opinión, muy cierto, que la guerra podría haber terminado en dos años de no haber sido por los especuladores de Wall Street... El pastel estaba demasiado lleno de ciruelas como para comérselo de una sentada. Entre los especuladores se encontraban algunos de nuestros correligionarios.

No faltaron observadores de este fenómeno que incriminaron a los comerciantes judíos. El *New York Tribune* , *el Herald* and *Commercial* , el *Patterson Press* , el *Missouri*

Republican, el *Chicago Tribune* y el *Detroit Commercial Advertiser* fueron solo algunos de los periódicos que alegaron que los judíos eran responsables de la especulación con oro: «Todos los judíos son especuladores de oro»; «Los judíos se dedican a destruir el crédito nacional, a inflar el precio del oro»; «Esos miserables de nariz aguileña especulan con desastres; la gran mayoría de quienes especulan con oro son de raza judía». El *New York Dispatch* informó que si uno caminaba hasta la esquina de Williams Street y Exchange Place, todo lo que vería serían los "descendientes de Shylock", y todo lo que oiría sería "¡Hasta sesenta y cinco, hasta setenta y uno! ¡Dios mío, subirá hasta cien (*sic*)!"625 Un escritor en *Harper's Weekly* denunció a todos los judíos como "secesionistas, cabezas de cobre y rebeldes", mientras que los sureños los acusaron de ser "especuladores despiadados, holgazanes del ejército y corredores de bloqueo a través de las fronteras terrestres hacia el norte". 626 Un periódico militar (*Corinth War Eagle* , 7 de agosto de 1862), publicado en la ciudad que albergaba el cuartel general del general Ulysses S. Grant, llamó a los judíos "tiburones que se alimentan de los soldados". 627

Incluso los oficiales del Ejército de la Unión comenzaron a presentar frecuentes quejas sobre los comerciantes judíos. En 1861, el agente del Tesoro William P. Mellen y el teniente S. Ledyard Phelps denunciaron a los judíos de Paducah, Kentucky. A medida que las fuerzas estadounidenses avanzaban hacia el sur en 1862, el general de brigada Leonard F. Ross culpó a los judíos del comercio ilegal de algodón. Los generales de división William T. Sherman, Samuel R. Curtis, Alvin P. Hovey y Stephen A. Hurlbut presentaron quejas contra el comercio ilícito, y específicamente, contra los judíos. El coronel CC Marsh incluso expulsó a una docena de compradores judíos de algodón "por traficar con dinero del sur y depreciar los bonos del Tesoro de los Estados Unidos". James Grant Wilson resumió su queja contra los contrabandistas.

Este negocio era llevado a cabo en gran parte por judíos, desesperados por obtener ganancias, que a menudo lograban eludir nuestros piquetes al amparo de la noche. Hemos realizado numerosas persecuciones nocturnas contra los contrabandistas de Memphis, y hemos capturado numerosas ambulancias, tiradas por un par de caballos o mulas, cargadas con baúles repletos de medicinas y otros artículos de contrabando, que intentaban escapar hacia los confederados tras evadir los piquetes de caballería e infantería apostados alrededor de Memphis.

Los cargos persistieron , pero también las ganancias. Los judíos «fueron denunciados como extorsionadores, especulando con las necesidades del pueblo mientras muchos de sus sustentadores estaban en el frente». 629 Los hermanos Godchaux, Leon y Mayer, estaban involucrados en el comercio en Mississippi; Abraham Levi especulaba con el algodón a través de la firma Clinton de Bloom, Kahn & Co. 630

Orden de Grant n.° 11

Los gentiles que perdían la vida en los frentes de batalla no se impresionaron con la nueva prosperidad judía. Los observadores de la economía interregional, incluyendo a algunos miembros del propio personal de Lincoln, se quejaron de que los judíos estaban "llevando grandes cantidades de oro a Kentucky y Tennessee". 631 Pero esta especulación no solo era un problema, sino que pronto se sospechó que los propios agentes algodoneros iban desde detrás de las líneas de la Unión a las zonas confederadas y regresaban difundiendo información que no debería haber sido puesta en manos del enemigo. Estos agentes, escribe U.S. Grant, III, "parecen haber sido en su mayoría judíos y generalmente se hablaba de ellos como tales, aunque sin duda había algunos que no lo eran". 632

Fue esta percepción, y después de la emisión de advertencias contra el comercio ilícito, que Ulysses S. Grant emitió lo que se conoció como la Orden # 11 el 17 de diciembre de 1862:

Cuartel General del 13.º AC, Departamento de Tennessee , n.º 11

Holly Springs, 17 de diciembre de 1862

Los judíos, como clase violadora de todas las regulaciones comerciales establecidas por el Departamento del Tesoro y también las órdenes del departamento, quedan expulsados del departamento dentro de las veinticuatro horas siguientes a la recepción de esta orden.

Los comandantes de puesto se asegurarán de que a toda esta clase de personas se les proporcionen pases y se les exija que salgan, y cualquiera que regrese después de dicha notificación será arrestado y mantenido en confinamiento hasta que se presente la oportunidad de enviarlos como prisioneros , a menos que se les proporcione un permiso del cuartel general.

No se les entregarán pases a estas personas para visitar la sede con el fin de presentar solicitudes personales de permisos comerciales. – Por orden del mayor general US Grant.

Jno. A. Rawlins, Ayudante General Adjunto633

Existe cierta controversia en torno a la emisión de la orden y su origen real,634 pero, no obstante, sigue siendo un ejemplo de "antisemitismo" para muchos judíos. Lincoln pronto revocó la orden, pero otra emitida por el coronel John W. Dubois en Holly Springs y Oxford, Misisipi, y Paducah, Kentucky, se cumplió. Decía: "Debido a la escasez de provisiones, todos los especuladores de algodón, judíos y otros vagabundos, etc., sin permiso del Comandante General, abandonarán la ciudad en veinticuatro horas".635 En algunas ciudades del sur se aprobaron resoluciones denunciando a los judíos y se produjeron redadas en tiendas judías.636

Estos edictos, aunque carecían del debido proceso, son indicativos de las tensiones entre los judíos y sus vecinos gentiles. Algunos judíos alzaron la voz y admitieron las acciones criminales de los judíos especuladores. El rabino Simon Tuska, de Memphis, llamó a estos judíos del norte "aves de rapiña codiciosas". Jacob Peres, de Memphis, escribió a Isaac Leeser en hebreo: "Hace algún tiempo, más de 20 judíos estuvieron en la cárcel por contrabando. Es una gran [profanación del nombre de Dios]". Leeser escribió en *Occidente* .

La multitud de aventureros [judíos] necesitados, que viajan o se deslizan más bien por los caminos y veredas del país en busca de ganancias, a menudo tememos que sean

ilegales, quienes en sus trabajos materiales son perfectamente indiferentes a los deberes de su religión, y no rara vez los ocultan con una pretendida conformidad.637

David Einhorn instó al judaísmo estadounidense a «¡declarar la guerra contra Amalec en nuestro propio territorio! ¡Enfrentémonos con toda nuestra indignación moral a quienes nos avergüenzan y deshonran a nosotros y a nuestra fe religiosa!». 638

Aunque Lincoln derogó la orden, no fue porque el problema no existiera. El mayor general Henry W. Halleck escribió a Grant para explicar la derogación: «El presidente no tiene objeción a que expulsen a comerciantes y vendedores ambulantes judíos, lo cual supongo era el objetivo de su orden, pero como en sus términos prescribía a toda una clase religiosa, algunos de los cuales luchan en nuestras filas, el presidente consideró necesario revocarla». 639 Incluso el Congreso rechazó resoluciones que condenaban la orden por una votación de 56 a 53 en la Cámara de Representantes y 30 a 7 en el Senado. El representante Elihu B. Washburne escribió a Lincoln que la Orden General N.º 11 era «la orden más sabia que se ha emitido hasta ahora... Interpretada como indudablemente se pretendía —es decir, excluir a los vendedores ambulantes judíos, etc.—, estaría bien, pero aplicarla a todos los residentes judíos sería una dificultad». Dijo además: "si usted solo expresara con precisión en su orden lo que pretende (como él suponía) excluir a estos comerciantes judíos, todo estaría bien". 640

A medida que el país se recuperaba del sangriento enfrentamiento, los judíos habían ganado dinero y se habían adelantado considerablemente al resto de la población. En *Sión en América* , Feingold hace una observación notable:

Resulta... algo paradójico observar que para los judíos del norte, donde vivía la mayoría , la guerra resultó ser una bendición. Habían evitado la ruptura abierta de la convulsa década de los cincuenta y ahora, durante la guerra, se podía observar una aceleración del salto precipitado del judaísmo alemán hacia la prosperidad.641

Las inmensas ganancias se invirtieron en proyectos legítimos. El Dr. Fein continúa:

Algunos judíos de Baltimore se convirtieron en grandes empresarios inmobiliarios, banqueros, magnates ferroviarios y fabricantes de confección, cuya actividad creció enormemente gracias a los pedidos de uniformes del gobierno. De hecho, la situación económica mejoró tanto que un corresponsal judío local escribió: «Los judíos, en general, gracias a su inteligencia y actividad, han adquirido cierta riqueza... No lamentan haber abandonado sus pueblos polacos y alemanes... Los polacos son numerosos aquí». 642

Barry E. Supple, escribiendo en la revista *Business History* , coincidió: «Para la mayoría de ellos, la Guerra Civil trajo prosperidad, al menos en cierta medida. Incluso donde, como en el caso de Straus y los hermanos Lehman, operando dentro de la economía sureña, tuvieron que soportar el peso de la dislocación comercial y la inseguridad general, podría haber algunos beneficios compensatorios». 643 Denominó el período «de prosperidad relativamente sencilla» para los judíos. Aquellos cuyo negocio se centraba en la ropa, como los Seligman, y cuya principal actividad económica era la compraventa, encontraron extraordinarias las ganancias de la guerra. 644 Otros historiadores judíos, como Arnold Shankman, opinaron de manera similar:

Tras la Guerra Civil, los judíos controlaban notablemente las tiendas de artículos de mercería del Sur. En prácticamente todas las ciudades importantes del Sur, uno o más vendedores ambulantes judíos alquilaban una tienda y comenzaban a vender artículos de mercería, maquinaria agrícola, ropa y comestibles a la población local.... Los judíos parecían dominar tan completamente el comercio minorista sureño que un sociólogo que estudiaba Indianola, Misisipi, durante la década de 1930, afirmó que no se podía comprar

un par de calcetines en la zona durante una festividad judía. 645

La percepción pública de la especulación judía en medio de un conflicto divisivo solo se vio confirmada por estos hechos. Algunos historiadores se han esforzado por justificar las acciones de estos especuladores, pero pocos se han atrevido a explicar en términos comerciales legítimos la desproporcionada ventaja que obtuvieron. En cualquier caso, los judíos eran considerablemente más ricos, pero la ira pública era fuerte y cada vez más pronunciada, incluso dentro del refugio sureño donde prosperaban con tanta libertad. Era esta imagen la que debía repararse y la que preocupaba a los líderes judíos. Una vez más, sus motivos fueron cuestionados y, una vez más, planearon su defensa.

Reconstrucción, negros y judíos

[Nota: Consulte el Volumen 2 de esta serie para un análisis completo de la era de la Reconstrucción]

En todas partes, los siervos, la mayoría de la población, constituían una enorme clase oprimida con los menores derechos y las mayores obligaciones. Los judíos pertenecían a las tres clases altas, y la posición de la mayoría de los judíos se asemejaba a la de los burgueses, cuya función era controlar la vida económica del país.

Los judíos afrontaron la era de la Reconstrucción sin haber cambiado significativamente su actitud ni su comportamiento hacia los exesclavos. En Luisiana, escribe Moses Rischin, los judíos típicamente «no se oponían visiblemente a la esclavitud. El punto es significativo, ya que a lo largo de la historia de [la ciudad de] Opelousas, los judíos apoyaron el lado blanco de un conflicto racial que comenzó con la Reconstrucción y que sigue siendo la principal línea de demarcación étnica en la comunidad actual». 647

En el norte, los judíos invirtieron sus sustanciales ganancias de la guerra en nuevos mercados e industrias. «En la era de la gran expansión industrial», escribe Eric Hirshler sobre los judíos alemanes,

Su papel fue destacado en tres áreas económicas particulares: en el sector textil y de la confección; en la banca y las finanzas; y en el desarrollo de un nuevo tipo de comercialización, como los grandes almacenes y los negocios de venta por correo.648

Esta incursión en mercados legítimos les dejó con el control del 90% de toda la ropa al por mayor en Nueva York y del 80% de todas las tiendas de ropa al por menor.649 La banca de inversión era el dominio de un notable grupo de judíos alemanes radicados en Nueva York cuyos nombres son sinónimos de altas finanzas hasta el día de hoy.650

Los negros emergieron de la Guerra Civil dominando los oficios de la artesanía y la construcción como albañiles, carpinteros, albañiles y pintores,651 pero antes de ser expulsados por los trabajadores blancos, su dinero era de especial interés para los comerciantes judíos. Solo por esta razón, los judíos toleraban al consumidor negro en mayor medida que sus homólogos gentiles,652 y sus negocios estaban abarrotados de negros.653

Este contacto directo posesclavista entre el comerciante judío y el consumidor negro marcó el inicio de la relación de la era moderna y su sutil dualidad. Los establecimientos judíos, por un lado, eran el principal punto de venta abierto a los negros, pero, por otro, la fingida amistad se veía frecuentemente contrarrestada por una hostilidad amarga y unilateral.⁶⁵⁴ Después de todo, dice Feingold, «había una ventaja oculta en vivir en una sociedad que reservaba la mayor parte de su miedo y rencor para los negros».⁶⁵⁵

Los judíos "virtualmente monopolizaban la venta ambulante y controlaban las tiendas de artículos secos del sur en un grado notable". 656 Vendían a crédito a los negros y llevaban hojas de contabilidad para ellos (una costumbre llamada "llevar un libro de schwartzers") con plazos de pago ilimitados. 657 Fiódor Dostoievski escribió en 1877 sobre los judíos sudamericanos:

[Ellos] ya han saltado en masa sobre los millones de negros liberados, y ya han tomado control de ellos a su manera, la del judío, por medio de su sempiterna "búsqueda de oro" y aprovechándose de la inexperiencia y los vicios de la tribu explotada... los negros

ahora han sido liberados de los dueños de esclavos [pero] no durarán porque los judíos... saltarán sobre esta nueva pequeña víctima.658

En 1913, un observador recordó que después de la Guerra Civil, "los judíos invadieron los estados del sur... con sus mercancías en paquetes a sus espaldas y comenzaron a abrir tiendas en las ciudades, pueblos y cruces de caminos tan rápido como sus conexiones mayoristas de comerciantes judíos en Baltimore, Filadelfia y Nueva York podían enviar los bienes que pedían". 659

Explotación económica

Los "negros libres" eran una nueva clase de consumidores que necesitaban comida, refugio y ropa al igual que los esclavos. Mientras que a otros les repelía la sola idea de tener un "negro libre" entre ellos, la repulsión de los judíos se veía mitigada por el dinero en efectivo en los bolsillos de los exesclavos. Después de todo, los judíos se habían lucrado generosamente satisfaciendo las necesidades de los esclavos a través del dueño de la plantación, y ahora esa misma fuente de dinero se redirigía a través de las manos del exesclavo en forma de salarios. El negocio ahora era directamente minorista. Las tiendas judías ofrecían un mercado abierto, aunque no del todo bienvenido, para el consumidor negro. Ashkenazi afirma: "La población negra libre de Nueva Orleans era un grupo económico significativo, e incluso los esclavos urbanos disponían de fondos que no estaban disponibles para sus homólogos de las plantaciones". 660

El comerciante sureño ahora tenía que persuadir sutilmente a los comerciantes para que le dieran lo que ya no podía extraerse por la fuerza. Los judíos fueron pioneros en esta nueva forma de explotación del consumidor negro, aunque aún conservaban el rol de proveedor con el dueño de la plantación, quien había desarrollado una nueva forma de esclavitud llamada *aparcería* , un sistema apenas distinguible de la esclavitud tradicional.

Mientras tanto, el terror que caracterizaba la esclavitud legal se combinaba con el desprecio por el exesclavo para mantener una esclavitud psicológica, y una vez más los judíos podían ser vistos como beneficiarios. Los judíos «se imbuyeron generosamente de su sentimiento racista generalizado», admite Feingold, «y participaron en la violencia ritualizada formalizada en su 'código de duelo'». 662 Estaban libres del omnipresente «antisemitismo» porque los sureños «tenían tan profundos prejuicios contra los negros y los católicos que tenían poco margen para odiar a los judíos». 663 De hecho, los judíos se arraigaron firmemente en el tejido social y económico de la región. Un informe de la Sociedad Histórica Judía Estadounidense concluyó que, «contrariamente a la creencia popular, el comerciante judío encontró en el Sur una base de operaciones casi tan buena como en el Este». 664 Añadió que los judíos del Sur «eran miembros de las logias, formaban parte de todo tipo de juntas y comités, eran fuentes de asesoramiento y, a menudo, ejercían un liderazgo sólido en la organización de los bancos. En gran medida, marcaban las pautas de sus comunidades porque contaban con contactos externos de compra, de los cuales importaban nuevos productos y estilos a su comercio». 665

La tierra y el gravamen

En medio de este asalto y el endurecimiento de las leyes de Jim Crow, el hombre negro intentó afianzarse en el sueño americano, pero se encontró con que la clase mercantil judía no estaba dispuesta a ofrecerle ayuda. Los judíos fueron acusados de «sobrevalorar sus productos, vender mercancía barata y de mala calidad, cobrar tasas de interés exorbitantes, discriminar entre sus clientes y, en general, llevar al agricultor sureño al fracaso total [y algunas] de estas acusaciones en casos específicos sin duda eran ciertas». 666 Estos comerciantes participaron en una forma de robo legal de tierras que aseguró miles de acres en nombre del servicio de la deuda. Las leyes de gravamen del Sur eran el instrumento de crédito que permitía al agricultor pobre comprar suministros de siembra a crédito hasta la cosecha. Una herramienta, una mula, una semilla, a cambio de un gravamen sobre la granja. Cuando el pago se retrasaba o si la cosecha fracasaba, toda la granja podía ser embargada y confiscada por el comerciante, todo por una fracción de su valor real. Los judíos eran los mayoristas predominantes y, como tales, otorgaban crédito, y estaban representados en cantidades considerables en la banca de todo el Sur. 667 Algunos de estos banqueros y comerciantes abusaron de la oportunidad especulando con ejecuciones hipotecarias. Thomas D. Clark explica el proceso con disculpas:

Sin embargo, en la compraventa de tierras existía la delicada cuestión de la ejecución hipotecaria, y ni siquiera el comerciante de suministros más insensible veía con buenos ojos el oprobio que probablemente resultaría de la venta pública de bienes muebles y tierras por deudas. Era mucho más sencillo asegurar la transferencia de la propiedad en negociaciones privadas y discretas que exponerse a las críticas mediante una venta pública. Fue así como muchos comerciantes de suministros acumularon grandes extensiones de tierra, y en ocasiones, hombres que comenzaron como comerciantes se convirtieron en agricultores más grandes que gradualmente llegaron a gestionar sus tiendas como complemento a sus actividades agrícolas. Sin duda, muchos comerciantes aseguraron el éxito futuro de sus tiendas estableciendo un comercio controlado en sus dominios privados. La costumbre de dar tierras como garantía se volvió tan común en gran parte del Sur especular sobre el monto de la hipoteca que cada hombre tenía sobre su granja y sobre la fecha probable en la que tendría que obtener abundante ayuda providencial o ser ejecutado.

A medida que los agricultores asumían los riesgos inherentes de producir una cosecha exitosa, muchos comerciantes judíos se convirtieron en beneficiarios directos del fracaso de la explotación agrícola familiar. Clark presenta a estos comerciantes como víctimas involuntarias de una ley que se vieron obligados a cumplir. Por el contrario, señala que estos judíos dieron los "sensatos consejos" que dieron origen a estas leyes, y fueron sus negocios los que más se beneficiaron. Los abusos se generalizaron, lo que condujo a la desaparición del sistema:

Cuando el gorgojo del algodón redujo la cosecha de algodón y la competencia de los almacenes de pago en efectivo impulsó la expansión de la industria, el antiguo negocio de suministros de línea se eclipsó en el Sur. Su fin llegó solo después de que los comerciantes cometieran innumerables pecados contra el verdadero progreso agrícola sureño y fueran criticados con razón por ello en la prensa escrita, e incluso en libros.

Los blancos y negros en apuros fueron víctimas de este sofisticado robo de tierras, al igual que el hombre rojo había caído en una versión anterior. Como hoy, el exesclavo negro fue convertido en chivo expiatorio por las víctimas blancas que habían perdido sus

tierras y quedaron sumidas en la miseria económica, y los linchamientos aumentaron. Judíos como Isaac Hermann (1838-1917) fomentaron este rencor:

> En el período de la Reconstrucción, Hermann fue un líder del movimiento para organizar a los veteranos [de la Guerra Civil] en una asociación cuyo objetivo principal, al parecer, era proteger a los blancos contra los libertos negros... Trabajó para restaurar la supremacía blanca y resistir lo que él creía que eran las invasiones de los negros.670

La prensa judía: creando una imagen negra

De hecho, la prensa judía fomentó el resentimiento hacia los negros, presentándolos como incapaces de obtener la ciudadanía. Desde la guerra, la imagen judía preferida del inmigrante diligente y humilde que se esforzaba por ser un ciudadano estadounidense modelo había dado paso a un escepticismo hostil. Un número creciente de observadores consideraba que los judíos se habían enriquecido a expensas del pueblo estadounidense. A medida que el sentimiento antijudío se hacía más evidente, la prensa judía se volvió contra el blanco más vulnerable y fácil. El editorial de The *Jewish Sentiment* de 1898:

Las leyes de la naturaleza no pueden ser revertidas por "una ley del Congreso" y el hombre blanco no sólo es superior al hombre negro sino que afirmará su supremacía (sic) en el momento adecuado y de la manera adecuada...671

El editor de The *Sentiment*, Frank Cohen, escribió sobre un linchamiento ocurrido en noviembre de 1899:

Carolina del Norte recientemente se ha enorgullecido mientras que varios otros estados han tenido dignas colgaduras de abejas, provocadas por la causa habitual... Aquellos negros que se comportan correctamente son respetados y protegidos, pero el bruto sin ley que viola la santidad del hogar del hombre blanco merece la muerte y generalmente la recibe con rapidez eléctrica.672

Sentimiento judío, 11 de agosto de 1899:

Las necesidades primordiales de la raza negra son la *obediencia* a la ley y el reconocimiento de los derechos de los demás... Si es respetuoso de la ley y digno, se le brindarán todas las oportunidades posibles, salvo la igualdad social, y ningún hombre blanco que se precie puede soportar esto. Si persiste el innombrable crimen contra la mujer, las turbas del futuro lo tratarán como lo hicieron en el pasado. 673

El *Sentimiento Judío* recibió un nombre acertado y representó bien a su público. La relación entre judíos y negros había evolucionado de esclavista a comerciante y consumidor, pero con el mismo efecto: los judíos continuaron explotando, primero la mano de obra y luego el poder económico de sus antiguos esclavos. Esta dualidad se convirtió en la base de la relación moderna entre negros y judíos al final del tumultuoso siglo XIX.

606 *JRM/Memorias1* , pág. 21.

607 Wiernik, pág. 229.

608 Simon Wolf, *El judío americano como patriota, soldado y ciudadano* (Filadelfia: Levytype Company, 1895); Simonhoff, *Participantes judíos en la Guerra Civil* (Nueva York: Arco Publishing, 1963).

609 Korn, "Los judíos de la Confederación", págs. 4-5.

610 Killian, pág. 73.

611 Albert Mordell, "Participantes judíos en la Guerra Civil", reseña en *Jewish Quarterly Review* (octubre de 1963), pág. 175.

612 Korn, "Los judíos de la Confederación", pág. 37.

613 Korn, "Los judíos de la Confederación", págs. 42-43 (imagen en la pág. 36).

614 Las siguientes cifras son proporcionadas por Simon Wolf en su libro *The American Jew as Patriot, Soldier and Citizen* (Filadelfia, 1895).

Soldados judíos confederados por estado según registro de Simon Wolf

Alabama 135

Arkansas 53

Florida 2
Georgia 144
Kentucky 22
Luisiana 224
Misisipi 158
Misuri 86
Carolina del Norte 58
Carolina del Sur 182
Tennessee 38
Texas 103
Virginia 119
Total 1324

Además, según Wolf, había 834 veteranos judíos de la Guerra Civil cuyo estado no estaba clasificado. Se desconoce la proporción exacta de judíos que se alzaron en armas por la Confederación. Un recuento realizado por Wolf halló menos soldados judíos en el bando confederado que en el de la Unión. Según Learsi (págs. 97-98):

Sin embargo, es muy probable que los hallazgos de Simon [Wolf] estén muy por debajo del número de soldados y marineros judíos en las fuerzas confederadas, al menos. En 1864, se solicitó a James A. Seddon, Secretario de Guerra Confederado, que concediera permiso a los soldados judíos para las próximas Altas Fiestas. Seddon denegó la solicitud alegando que dicho permiso podría perturbar el funcionamiento de algunos comandos, ya que había entre diez y doce mil soldados judíos en los ejércitos confederados.

También se puede suponer que la proporción de judíos que portaron armas para defender el Sur era mayor que la correspondiente en el Norte; había una proporción mucho mayor de nativos entre ellos, cuyas raíces estaban profundamente arraigadas en la historia y las tradiciones de la tierra.

En su artículo "Identificar al militar judío en la Guerra Civil: una reevaluación de *El judío americano como patriota, soldado y ciudadano de Simon Wolf* " , *AJHQ,* vol. 59 (1969-70), pág. 358, Dubow afirma que el libro de Wolf contiene "muchos errores".

Muchos de los nombres aparecen incompletos, con solo las iniciales o los apellidos. Las organizaciones están mal identificadas y no se distingue entre organizaciones estatales de voluntarios y del Ejército Regular. En algunos casos, no se indica ninguna organización militar. Tampoco se distingue entre las unidades de la Unión y la Confederación en los estados que aportaron tropas a ambos bandos.

615 Simonhoff, *Participantes judíos en la Guerra Civil* , pág. 261: Harby comandó el Neptune y una flota de cañoneras y en su calidad de naval participó en ataques contra "piratas musulmanes" e indios seminolas.

616 "Review", *AJA* , vol. 4 (abril de 1961), págs. 28-29.

617 Wolf, *Patriota, Soldado y Ciudadano* , pág. 424; Feingold, *Zion* , pág. 91; Martin Rywell, *Judíos en la historia estadounidense: su contribución a los Estados Unidos, 1492-1950* (Charlotte, Carolina del Norte: Henry Lewis Martin Co., 1950), pág. 172; Leo Shpall, *Los judíos en Luisiana* (Nueva Orleans: Steeg Printing & Publishing, 1956), pp. 12-13.

618 *JRM/Memorias 1* , pág. 7.

619 Josep h H. Parks, "Un centro comercial confederado bajo ocupación federal: Memphis, 1862 a 1865", *Journal of Southern History* , vol. 7, núm. 3 (agosto de 1941), pág. 295.

620 Feingold, *Zion* , págs. 59-60. *MUSJ1* , pág. 216: “Allí se necesitaban judíos porque menos blancos capaces recurrían al comercio. A medida que la élite gentil de la región se absorbía en la política y en el cuidado del estatus social, los judíos competentes se movían al vacío económico”. Véase el ejemplo de esto en Frederic Bancroft, *Slave Trading in the Old South* (Baltimore: JH Furst Co., 1931), págs. 105-6, donde describe a un comerciante en Richmond, Virginia: “Un judío llamado Levy [probablemente Lewis B. Levy], que tenía una tienda de ropa para negros en el sótano del City Hotel, con gusto habría explicado cuánto aumentaban esos atuendos el precio de venta de los esclavos. Se especializó en proporcionar ropa para tales ocasiones. Él 'solicitaba particularmente la atención de los comerciantes' y 'personas que traían a sus sirvientes [!] a la ciudad para alquilarlos o venderlos'. ¿Prosperó? ¿Cómo podría ser de otra manera cuando siete importantes comerciantes lo respaldaron?

621 Ashkenazi, pág. 104; Rafael, pág. 15; Herbert Weaver, “Extranjeros en el Mississippi anterior a la guerra”, *Journal of Mississippi History* , vol. 16, núm. 1 (enero de 1954), pág. 153.

622 A. Hertzberg, pág. 123.

623 Un ejemplo de esto se encuentra en *The Memphis Daily Appeal*, que informó (11 y 18 de junio de 1862): “Los desembarcaderos que habían estado tranquilos durante meses se convirtieron en escenarios de actividad bulliciosa en menos de dos semanas cuando más de doscientos comerciantes recién llegados, la mayoría de los cuales eran judíos, desplegaron sus 'inmensos cargamentos' para exhibirlos”.

«Los israelitas han caído sobre la ciudad como langostas», escribió un corresponsal del Chicago *Times* . «Cualquier cosa en el rubro comercial, hasta una caja de puros o una docena de papeles de alfileres, podía obtenerse de estos ansiosos caballeros a precios desorbitados». Véase Parks, «A Confederate Trade Center», pág. 293.

624 Fein, “Baltimore Jews”, pág. 348. Véanse las observaciones de Albert D. Richardson, *The Secret Service* (Hartford: American Publishing Co., 1865), pág. 264:

Pero pronto abrieron las tiendas y los comerciantes del norte acudieron en masa. La mayoría eran judíos. Por todas partes veíamos los ojos profundos y los rasgos pronunciados de aquella gente extraña y emprendedora. Observé a uno de ellos, con los filisteos a la cabeza, marchando hacia la prisión militar. Los piquetes lo habían atrapado con botas y zapatos por valor de diez mil dólares, que llevaba a Dixie. Soportó el fracaso con gran filosofía, sin lamentar ni sus ducados ni a su hija, ni sus botas ni su libertad; sonreía complaciente y encontraba consuelo en el más vil de los puros. Pero en sus ojos oscuros y tristes había un destello de venganza latente, que sin duda descargó sobre el primer cliente desafortunado que cayó en sus garras tras su liberación. Al observar a los invitados que abarrotaban el comedor del Gayoso, uno podría haber creído que las tribus perdidas de Israel se reunían allí para el Milenio.

Incluso antes de las hostilidades, otros se sintieron resentidos por las prácticas comerciales que atribuían a los judíos como clase. Véase Frederick Law Olmsted, *A Journey in The Seaboard Slave States [1856]* (Nueva York: GP Putman's Sons, 1904), pág. 70, y citado en Korn, *Civil War*, pág. 292, nota 132 (según Korn, "en el lenguaje superficial del prejuicio"):

...una multitud de judíos, en los últimos diez años, se ha establecido en casi todas las ciudades del sur, muchos de ellos hombres sin carácter, abriendo tiendas de ropa barata y baratijas, arruinando o expulsando del negocio a muchos de los antiguos comerciantes y dedicándose a un comercio ilegal con los negros sencillos, que resulta muy rentable.

A. Hertzberg, pág. 132: "El contrabando era una actividad económica consolidada, incluso de gran importancia, durante los cuatro años de la guerra... Había judíos involucrados".

625 Korn, *Guerra Civil*, pág. 161.

626 Dinnerstein, *Inquieto en casa*, pág. 87.

627 John Y. Simon, ed., *Los papeles de Ulysses S. Grant*, vol. 7 (Prensa de la Universidad del Sur de Illinois, 1979), pág. 52.

628 James Grant Wilson, *General Grant* (Nueva York, 1897), pág. 149.

629 Feldstein, págs. 110-11, cita el diario de un hombre de negocios confederado llamado Isador Straus.

630 Ashkenazi, págs. 83, 121.

631 Simón, vol. 7, pág. 51.

632 US Grant, III, *Ulysses S. Grant* (Nueva York: William Morrow & Company, 1969), págs. 171-72.

633 Korn, *Civil War*, pág. 122. Para otras discusiones sobre la Orden n.º 11, véase Joseph Lebowich, "General Ulysses S. Grant and the Jews", *PAJHS* , vol. 17 (1909), pp. 71-79, e Isaac Markens, "Lincoln and the Jews", *PAJHS* , vol. 17 (1909), pp. 116-23; Learsi, pág. 106. Para una revisión de las advertencias emitidas antes de la Orden n.º 11, véase Rev. PC Headley, *The Life and Campaigns of General Grant* (Nueva York: Derby & Miller Publishing Co., 1866), pp. 198-99.

634 Lee M. Friedman, "Miscelánea: Algo adicional sobre la Orden número 11 del General Grant", *PAJHS* , vol. 40 (1950-51), págs. 184-86. Véase también Elbogen, págs. 119-20.

635 Feingold, *Zion* , pág. 94; James G. Heller, *Isaac M. Wise, His Life and Work and Thought* (Nueva York: Union of American Hebrew Congregations, 1965), pág. 351. Simon, vol. 7, pág. 53: "El senador estadounidense Lazarus W. Powell declaró que tenía documentos que demostraban que unos treinta ciudadanos judíos varones de Paducah fueron expulsados con un preaviso de veinticuatro horas, junto con sus esposas e hijos".

636 Killian, pág. 74.

637 Korn, *Civil War*, pág. 152. A. Hertzberg, pág. 133: "Los rabinos de aquella época parecen haber creído que los judíos estaban 'sobrerrepresentados' en el contrabando, pero que no eran las figuras principales de este comercio".

638 Korn, *Guerra Civil*, pág. 152.

639 Simon, vol. 7, pág. 54. Según Washburne, «su orden, tan insistente en el Congreso, se emitió por instrucción expresa de Washington». Friedman, «Orden número 11 del general Grant», pág. 185.

640 Simón, vol. 7, págs. 55-56.

641 Feingold, *Zion* , pág. 91. Los judíos holandeses experimentaron este fenómeno cuando, a mediados del siglo XVIII y durante el declive de Ámsterdam como potencia económica y militar, la riqueza general de los judíos aumentó "considerablemente". Véase *EAJA* , pág. 214. En Maryland, Isaac M. Fein escribió en "Baltimore Jews during the Civil War", pág. 352: "La comunidad judía emergió de la crisis de la Guerra Civil mucho más fuerte y más integrada". *MUSJ2* , pág. 29: Los judíos de Alexandria, Virginia, establecieron una congregación en 1850 y deben su "crecimiento y prosperidad a la Guerra Civil".

642 Fein, "Judíos de Baltimore", págs. 348-49.

643 Supple, "Una élite empresarial", pág. 154.

644 Supple, "A Business Elite", pág. 155. Mary Elizabeth Massey, *Ersatz In The*

Confederacy (Columbia, Carolina del Sur: University of South Carolina Press, 1952), pág. 19, cita a una mujer de Richmond: "La guerra fue una cosecha para esa clase... Muchos de ellos eran... los futuros Rothschild del Sur".

645 Arnold Shankman, "¿Amigo o enemigo? La visión de los negros sureños sobre el judío", en *Voces de Jacob, Manos de Esaú: Judíos en la vida y el pensamiento estadounidenses,* por Stephen J. Whitfield (Nueva York: Archon Books, 1984), págs. 106-7.

646 George Horowitz, *El espíritu de la ley judía* (Nueva York: Central Book, 1963), pág. 78. Véase también Abrahams, págs. 102-3.

647 Moses Rischin, ed., *Los judíos de América del Norte* (Detroit: Wayne State University Press, 1987), pág. 227.

648 Hirshler, págs. 59-60. A. Hertzberg, pág. 137: «Para 1880, aproximadamente la mitad de las empresas comerciales judías del país se dedicaban a la confección y ocupaciones afines, tanto en la manufactura como en la venta minorista. Tres cuartas partes de todos los negocios de confección estaban controlados por judíos. Poseían una proporción aún mayor de los grandes almacenes que se abrían entonces en las calles principales de casi todas las ciudades del país».

649 Hirshler, págs. 60, 61. Véase también Raphael, pág. 17, y Rudolf Glanz, "Notes on Early Jewish Peddling in America", págs. 125-26, sobre este punto.

650 Barry E. Supple, "Una élite empresarial: financieros judíos alemanes en la Nueva York del siglo XIX", *Business History* , vol. 31 (1957), págs. 142-77: Semon Bache, August Belmont, Marcus Goldman, Meyer Guggenheim, Lazarus Hallgarten, Philip Heidelbach, Isaac Ickelheimer, Abraham Kuhn, Henry Lehman, Emanuel Lehman, Mayer Lehman, Leonard Lewisohn, Solomon Loeb, Joseph Sachs, Jacob Schiff, William Scholle, 7 hermanos Seligman, Philip Speyer, Lazarus Straus, Ernst Thalmann, Felix Warburg, Baruch Wertheim, entre ellos.

651 Feuerlicht, págs. 188-89. Brenner, pág. 245: «La mayor parte del trabajo artesanal en las plantaciones lo realizaban esclavos. Entre la Guerra Civil y finales del siglo XIX, los negros predominaban en muchos oficios del Sur. Pero luego fueron expulsados de ellos. De igual manera, fueron excluidos de muchos sindicatos de artesanos cualificados en el Norte hasta la década de 1960 e incluso después».

652 Feingold, *Zion* , págs. 59-60.

653 Arnold Shankman, *Amigos ambivalentes: la visión de los afroamericanos sobre los inmigrantes* (Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1982), pág. 114; Feingold, *Zion* , págs. 59-60.

654 Según Bertram W. Korn, "Los judíos de la Confederación", págs. 36-37, los libertos negros, asignados a funciones legislativas, buscaban una sociedad abierta, justa e igualitaria incluso para los judíos opresores. Una ley que negaba a toda persona no cristiana el derecho a ocupar cargos públicos fue derogada en 1868, cuando "la legislatura reconstruccionista, con la ayuda de sus miembros negros, adoptó una nueva constitución que omitía todas las pruebas religiosas, excepto la creencia en Dios Todopoderoso".

655 Feingold, *Zion* , pág. 61.

656 Shankman, pág. 111.

657 Harry Golden, *Our Southern Landsman* (Nueva York: GP Putnam's Sons, 1974), pág. 157. "Schwartzers" es un término judío para "negro".

658 Whitfield, *Voces de Jacob,* págs. 241-42.

659 Shankman, *Ambivalent Friends,* págs. 111, 113. Thomas D. Clark, "La

economía posterior a la Guerra Civil en el Sur" , *PAJHS* , vol. 55 (1965-66), págs. 425, 428:

Surgieron los comerciantes mayoristas en Louisville, San Luis, Baltimore, Charleston, Cincinnati, Nueva Orleans y Mobile. Muchos de estos establecimientos eran administrados por comerciantes judíos que habían sobrevivido a la guerra o que rápidamente vieron la oportunidad de comerciar con una nueva base de comercialización en el Sur de la posguerra. Buscaron los lugares ideales para abrir puestos, y cuando los encontraron, vaciaron sus existencias en los estantes de las tiendas y establecieron negocios permanentes. Casi todos los pueblos contaban con uno o más de estos comerciantes, quienes tuvieron comienzos modestos y avanzaron en su carrera mercantil a medida que el Sur se alejaba de los años de reconstrucción. Es posible que una gran parte de los productos textiles y la ropa que se vendían en los pequeños pueblos del sur fueran vendidos por estos comerciantes. Los pequeños minoristas realmente vistieron al Sur, ya sea con la venta de telas o de ropa confeccionada.

660 Ashkenazi, pág. 126.

661 Ashkenazi, pág. 68:

Los plantadores habían perdido el control directo de la fuerza laboral cuando sus esclavos fueron liberados. Para 1865, un sistema de aparcería se había arraigado en las Felicianas, bajo el cual los libertos trabajaban parcelas de tierra y compartían una parte de la cosecha con los terratenientes. Los libertos podían trabajar sus parcelas sin la supervisión inherente a su condición de esclavos, y podían disponer de parte del fruto de su trabajo como propio. Los plantadores y agricultores (aquellos que cultivaban entre cincuenta y cien acres) carecían de fondos y, después de 1867, de crédito. Consideraban la aparcería como una forma de mantener sus tierras sembradas y cosechadas, mientras que sus antiguos esclavos permanecían vinculados a ellas de alguna manera. Los plantadores con quienes comerciaban los Meyer permanecieron en sus tierras y se dedicaron activamente al cultivo del algodón junto con sus aparceros. Las relaciones entre el terrateniente y sus aparceros apenas cambiaron con respecto a las anteriores al fin de la esclavitud.

662 Feingold, *Zion* , pág. 61; Harry Golden, *Our Southern Landsman* (Nueva York: GP Putnam's Sons, 1974), págs. 108-9. Véase también Janowsky, págs. 185-86.

663 Clark, pág. 430. Véase también Leonard Reissman, "The New Orleans Jewish Community", *Jewish Journal of Sociology* , vol. 4 (1962), pág. 121. Según Weisbord y Stein, págs. 22-23:

La conciencia racial en Dixie benefició al judío como hombre blanco. Las diferencias entre los blancos quedaron relegadas a un segundo plano en una sociedad preocupada por mantener la subordinación de los negros... [Y como escribió Bertram Korn]: «Los negros actuaron como una válvula de escape en la sociedad sureña. Los judíos ganaron en estatus y seguridad ante la sola presencia de esta gran masa de víctimas indefensas, obligadas a absorber todos los prejuicios que, de otro modo, se habrían expresado con mayor frecuencia en el sentimiento antijudío».

Las opiniones raciales de los judíos del norte y del sur no eran apreciablemente diferentes de las de los cristianos.

664 Clark, pág. 432.

665 Clark, págs. 428-29.

666 Clark, pág. 431.

667 Según Clark, pág. 432: «Su caja fuerte [la del judío] estaba repleta de miles de gravámenes e hipotecas». Rubin, pág. 166. Véase Larry Schweikart, «Southern Banking

and Economic Growth in the Antebellum Period: A Reassessment», *Journal of Southern History* , vol. 53, n.º 4 (1987), pág. 35. Véase también Allison Davis, Burleigh B. Gardner, Mary R. Gardner, *Deep South: A Social Anthropological Study of Caste and Class* (Los Ángeles: Universidad de California, Centro de Estudios Afroamericanos, 1941), pág. 264:

Sin embargo, en el Condado Rural, donde no hay grandes ciudades, las funciones de comprador, desmotador y comerciante anticipado a menudo las desempeñaba una sola persona o empresa. Este comerciante-desmotador-comprador ejercía un control económico dominante sobre los arrendatarios y plantadores a quienes otorgaba crédito. Los comerciantes mayoristas del Condado Viejo, que en su día rivalizaban con los bancos como agencias de crédito para los plantadores, eran, con una excepción, judíos. La mayoría pertenecía a la clase media de la Ciudad Vieja, pero algunos habían ascendido a la clase alta.

668 Clark, págs. 431-32.

669 Clark, pág. 432.

670 *JRM/Memorias 3* , p. 236; Schappes, págs. 495-98.

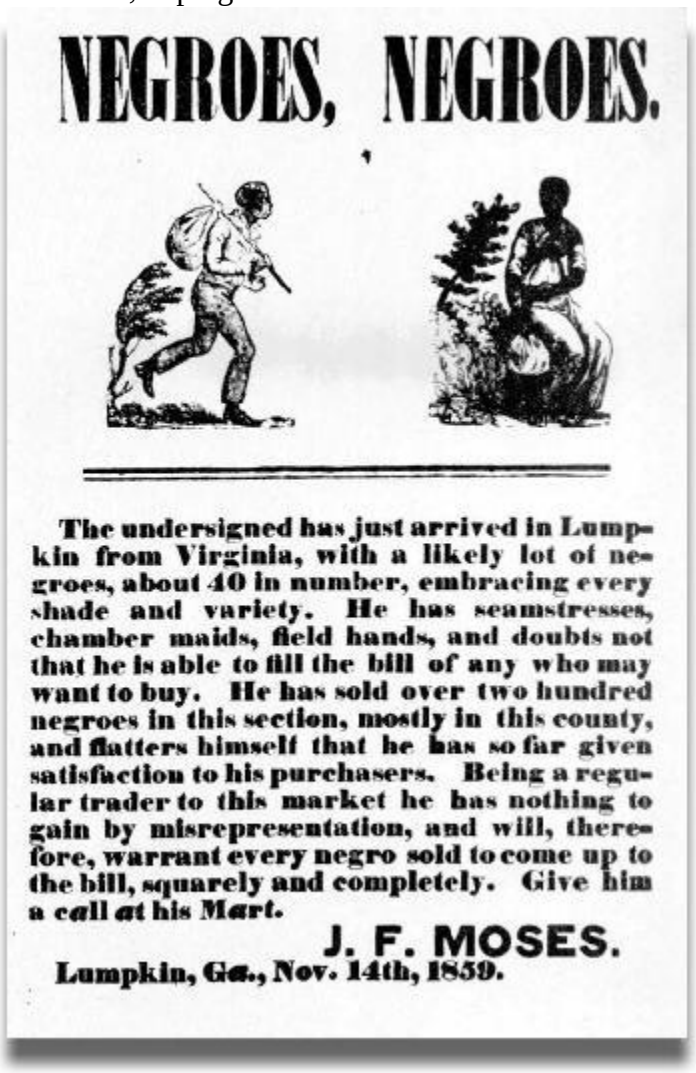
671 *Sentimiento judío,* 31 de diciembre de 1897, pág. 3; 24 de agosto de 1900, pág. 3; 28 de octubre de 1898, pág. 3, publicado en Steven Hertzberg, "The Jewish Community of Atlanta", *AJHQ* , vol. 62, núm. 3 (marzo de 1973), pág. 280.

672 *Jewish Sentiment,* 11 de noviembre de 1899, pág. 3, publicado en S. Hertzberg, pág. 280.

673 *Jewish Sentiment,* 11 de agosto de 1899, pág. 3, publicado en S. Hertzberg, pág. 281.

El Holocausto

Hombres, mujeres y niños negros cayeron víctimas por decenas de millones de personas a manos de los traficantes y esclavistas. Como bienes muebles, el africano no figuraba en muchas transacciones y permanecía oculto en un importante comercio de contrabando. Dada la evidencia presentada sobre la capacidad mercantil de los judíos y su consecuente indiferencia hacia la humanidad africana, se podría afirmar con razón que son responsables de innumerables muertes y asesinatos. Ciertamente, se podría argumentar con razón que en lugares como Surinam, Curazao, Barbados y otros depósitos de esclavos bajo su control, la mayoría de los asesinatos de rehenes negros fueron cometidos por judíos o sus agentes. Sin embargo, cuantificar es una proposición sumamente difícil. Decenas de millones sufrieron y murieron; la pregunta es cuántas decenas de cuántos millones.



NEGROES, NEGROES.

The undersigned has just arrived in Lumpkin from Virginia, with a likely lot of negroes, about 40 in number, embracing every shade and variety. He has seamstresses, chamber maids, field hands, and doubts not that he is able to fill the bill of any who may want to buy. He has sold over two hundred negroes in this section, mostly in this county, and flatters himself that he has so far given satisfaction to his purchasers. Being a regular trader to this market he has nothing to gain by misrepresentation, and will, therefore, warrant every negro sold to come up to the bill, squarely and completely. Give him a call at his Mart.

J. F. MOSES.

Lumpkin, Ga., Nov. 14th, 1859.

Philip D. Curtin, autor de *The Atlantic Slave Trade* , rastreó la cifra de importación de esclavos de mayor circulación, de 15 millones, hasta una fuente muy improbable: un publicista estadounidense de la década de 1860.674 Sobre el rastro de errores de cálculo, Curtin dice: "En un examen más detallado, el vasto consenso resulta no ser más que una vasta inercia, ya que los historiadores han copiado una y otra vez los endebles resultados de

conjeturas insustanciales". 675 Otros escritores de libros de texto en inglés sobre la historia de la trata de esclavos estiman en porcentajes la tasa de pérdida de vidas africanas en la trata676:

• Robert Rotberg estima que la pérdida de vidas durante el tramo marítimo del viaje hacia la esclavitud oscila entre el 25 y el 33 por ciento.

• JD Hargreaves dice que fue aproximadamente una sexta parte.

• JD Fage dice que fue "al menos" una sexta parte.

• Donald L. Wiedner dice que la mortalidad alcanzó alrededor del 12 por ciento en los barcos franceses, en contraste con el 17 por ciento en los barcos holandeses y británicos; las pérdidas portuguesas en los primeros siglos ascendieron a alrededor del 15 por ciento, pero cuando la presión de los abolicionistas del siglo XIX obligó a los traficantes de esclavos a tomar acciones evasivas, la tasa de bajas aumentó al 25 al 30 por ciento.

• El estudio de archivo de Westergaard sobre el comercio de esclavos danés, por ejemplo, mostró que los viajes individuales entre 1698 y 1733 tuvieron tasas de mortalidad tan bajas como el 10 por ciento y tan altas como el 55 por ciento.

La revisión exhaustiva que hace Curtin de los datos de mortalidad, incluidas las suposiciones anteriores, lo lleva a esta afirmación:

El costo de la trata de esclavos en vidas humanas fue mucho mayor que el número de esclavos desembarcados en América. Por cada esclavo desembarcado con vida, otros morían en la guerra, a lo largo de los senderos que conducían a la costa, esperando su embarque, o en las condiciones de hacinamiento e insalubridad del paso intermedio. Una vez en el Nuevo Mundo, otros morían al entrar en un nuevo entorno contaminado.

Se acepta generalmente que la cifra de 15 millones, frecuentemente repetida por el publicista, es "conservadora". Pero incluso si esa cifra fuera cierta, la afirmación de Curtin de que "muchas veces" esa cantidad de africanos asesinados la acercaría a los 100 millones de víctimas de asesinato. Las cifras reales son alarmantes; y como agentes clave en la empresa, los judíos se han labrado una monumental culpabilidad en la esclavitud y el Holocausto.

El conde

Es difícil determinar hasta qué punto los judíos utilizaron a los africanos. El Dr. Bertram Korn argumenta :

Los judíos que estaban más firmemente establecidos en una carrera empresarial o profesional, así como en sus relaciones familiares, tenían todas las razones para convertirse en dueños de esclavos, aunque, por supuesto, algunas familias socialmente prominentes se enorgullecían de emplear sirvientes blancos en sus hogares.678

Los judíos coloniales rara vez se encontraban entre los empobrecidos, pues estaban "seguramente asentados en la clase media". 679 El historiador Jacob Marcus cuenta a los esclavos en su descripción de los hogares judíos:

Los comerciantes prósperos poseían sus propias casas, ocasionalmente algunas granjas o tierras baldías, quizás algunos bienes raíces urbanos y un esclavo o un sirviente. La mayoría de los tenderos y comerciantes judíos eran "acomodados". Es decir, vivían bien y cómodamente. Muchos eran dueños de sus propias casas, mientras que prácticamente todos tenían al menos un esclavo doméstico y podían permitirse perder veinte chelines jugando a las cartas —una vez a la semana— en el club.

Marcus de nuevo:

Los judíos que habían crecido en el mundo imitaron con sumo cuidado a sus compatriotas cristianos, cultos y a menudo más ricos. Sus hogares, bien equipados, ostentaban plata, mantelería fina, cristalería costosa, buena cubertería, alfombras, tapices y esclavos que los atendían... 681

"La posesión de uno o dos sirvientes domésticos", dice Henry Feingold, "era bastante común. Hasta una cuarta parte de los judíos del sur podrían haber entrado en esta categoría", que era "ligeramente superior a la de otros comerciantes sureños". La posesión de esclavos entre los judíos era un indicador de riqueza y estatus social. 682 Roberta Strauss Feuerlicht considera que los judíos desempeñaron un papel aún mayor en la esclavitud:

Así como una cantidad desproporcionadamente grande de judíos eran dueños de esclavos, una cantidad desproporcionadamente grande de comerciantes judíos vendían esclavos como lo harían con cualquier otro bien. Varios de estos comerciantes eran prominentes en sus comunidades: un rabino en funciones, el presidente de una congregación. 683

Cuantificar con precisión estas afirmaciones sobre la excesiva tenencia y el tráfico de esclavos por parte de los judíos no fue posible hasta el censo de 1820, el primer intento de Estados Unidos de contabilizar y segmentar su población por origen étnico. Cabe destacar que las cifras representan solo lo que la población judía admitía y, al ser mercancías sujetas a impuestos, es probable que la tenencia de esclavos no se declarara en su totalidad. El intenso tráfico de esclavos operado por los judíos del Caribe tras la prohibición del comercio legal dificulta la asignación de cifras definitivas a su comercio. Además, el comercio al por mayor, con una alta rotación de personal y en el que los judíos eran numerosos, no habría identificado a los judíos como propietarios de la población negra temporalmente en sus manos. Ira Rosenwaike analizó los datos de 1820 que indican el número de esclavos domésticos en manos de judíos:

La población judía en 1820 estaba concentrada en unas pocas ciudades principales, en particular los cinco centros que entonces tenían congregaciones en funcionamiento:

Nueva York, Filadelfia, Charleston, Richmond y Savannah... En Charleston, Richmond y Savannah, la gran mayoría (más de tres cuartas partes) de los hogares judíos contenían uno o más esclavos; en Baltimore, solo uno de cada tres hogares poseía esclavos; en Nueva York, uno de cada dieciocho... Entre los hogares esclavistas, el número medio de esclavos poseídos variaba de cinco en Savannah a uno en Nueva York.684

Rosenwaike, cuyos estudios de población judía se han publicado en las principales revistas históricas judías, ha analizado recientemente los estudios de población de Lee Soltow de 1971. Rosenwaike no cuestiona los sorprendentes hallazgos de Soltow:

Soltow estima que el 36 % de las 625 000 familias del Sur en 1830 eran esclavistas. De los 322 jefes de familia identificados en el presente estudio como residentes judíos de los mismos estados en esta enumeración, una proporción considerablemente mayor (el 75 %) eran propietarios de uno o más esclavos.685

"En Charleston, Richmond y Savannah", continúa, "la abrumadora proporción (más de cuatro quintos) de los hogares judíos contenían uno o más esclavos; en Nueva Orleans, más de tres quintos eran propietarios de esclavos; en Baltimore, menos de un quinto". 686 A nivel nacional, "Probablemente cerca de dos quintos de las familias judías de 1820 poseían esclavos..." 687

Ira Rosenwaike, Bertram W. Korn y Malcolm Stern se encuentran entre los académicos judíos que han estudiado datos de la población judía estadounidense. Todos sus resultados confirman la participación generalizada de los judíos en la esclavitud negra. El Dr. Korn analiza los datos censales disponibles:

En los registros manuscritos del censo de Nueva Orleans de 1820, solo se han podido identificar seis judíos. Cada uno de ellos poseía al menos un esclavo, y los seis poseían veintitrés esclavos en total. Para 1830, se pueden identificar veintidós judíos en los registros del censo, una cifra muy baja, ya que había alrededor de sesenta y seis judíos en la zona cuando la congregación recién establecida publicó su lista de contribuyentes en 1828, aunque algunos de los donantes no eran residentes permanentes. Más de la mitad de estos veintidós no poseían esclavos, pero diez de ellos poseían un total de setenta y cinco. Obviamente, algunos de los colonos judíos recién llegados no podían permitirse tener esclavos. Para 1840, cuando se pueden identificar sesenta y dos judíos en los registros del censo, nuevamente una cifra muy pequeña, ya que para entonces debía haber al menos varios cientos de familias judías en la comunidad, los recién llegados habían prosperado a tal grado que solo siete declararon no poseer esclavos. Los cincuenta y cinco judíos propietarios de esclavos de Nueva Orleans en 1840 tenían en cautiverio a un total de trescientos cuarenta y ocho negros, un indicio de una creciente prosperidad... Sin embargo, según el censo de Mobile de 1850, que enumera a setenta y dos cabezas de familia judías identificables, treinta y un judíos eran propietarios de esclavos, de un total de noventa esclavos. La proporción es aún mayor si se tiene en cuenta que en la cifra de cabezas de familia se incluyen diecinueve jóvenes oficinistas y vendedores ambulantes que vivían en casas de familiares, y catorce judíos solteros que vivían en una sola pensión.

Datos del censo de judíos y esclavos negros

Las siguientes tablas han sido publicadas por académicos judíos que han investigado y analizado los datos de población disponibles. Se incluyen estas cifras del censo de 1790 porque son los únicos datos oficiales disponibles. El Dr. Korn comenta:

Setenta y tres cabezas de familia judías han sido identificados como judíos; de estos, al menos treinta y cuatro poseían uno o más esclavos, para un total de 151. Las únicas grandes propiedades de esclavos eran las de Jacob Jacobs, de Charleston (11), Abraham Cohen (21), Solomon Cohen (9) y Esther Myers (11), todos en el distrito de Georgetown.

Muchas familias no participaron en este censo y muchas más no habrían revelado su identidad como propietarios de esclavos o como judíos, habiendo salido tan recientemente de la era de la Inquisición.690

Área	Número de jefes de familia judíos	propietarios de esclavos judíos	Esclavos
Nueva Inglaterra	23	5	21
Nueva York	60	20	43
Pensilvania	31	3	6
Maryland	8	3	3

El censo de 1830 proporciona otro recuento oficial de la tenencia de esclavos por parte de judíos. El gráfico a continuación enumera los registros de la tenencia de esclavos por parte de judíos en zonas fuera de las principales comunidades judías.691

Malcolm Stern publicó algunas adiciones y correcciones al análisis de Rosenwaike, que incluían un recuento de esclavos. Véase Malcolm H. Stern, "Some Additions and Corrections to Rosenwaike's 'An Estimate and Analysis of the Jewish Population of the United States in 1790'", *AJHQ* , vol. 53 (1964), pp. 285-289; el artículo original de Ira Rosenwaike se encuentra en *PAJHS* , vol. 50, n.º 1 (marzo de 1961), pp. 23-67.

Jefes de familia judíos en todos los demás lugares, censo de 1830

	Número de negros				
Jefe de familia	Esclavo		Gratis		
					Condado
	METRO	F	METRO	F	
ALABAMA					
					Móvil
George Davis Jr.	1				
George Davis Sr.	4	3			
Henry Lazrus	2	1			
Arkansas					

Hempstead

Abraham Block

2

DISTRITO DE COLUMBIA

Washington

Rafael Jones

2

FLORIDA

Alachua

David Levy por su padre

9

7

GEORGIA

Augusta

B. Abrahams

1

Jacob Abrahams

2

2

Levi Florencia

3

7

Isaac Hendricks

1

Isaac Henry

9

4

Jacob Moisés

2

4

Burke

José Bush

6

6

3

3

Camden

Médico de cabecera Cohen

1

ILLINOIS

Santa Clara

Juan Hays

4

2

INDIANA

Knox
Samuel Judá

1

1

KENTUCKY

Lexington

Benjn Gratz

5

4

Louisville

Henry Hyman

1

1

Jacob Levin

2

Conceder

Abraham Jonás

1

1

LUISIANA

Punto Coupee

Viuda de Ben Jewel Sr.

26

16

MARYLAND

Federico

Isaac Lyon

1

MISISIPÍ

Natchez

Jacob Soria

1

1

MISURI

Lincoln

Bloque Emanuel

1

2

Lucio

Bloque Pheneas

1

2

Washington

Jacob Phillips(en)

1

2

CAROLINA DEL NORTE

Mecklemburgo

Nathan Cohen

2

Nueva Hanover

A. Lasarus

2

Judíos/Ubicación

esclavos

Newport, Rhode Island

Sarah López

6

Abraham Rivera

4

Moisés Seixas

6

Boston, Massachusetts

Moisés Michael Hays

2

Nueva York, Nueva York

Salomón Myers Cohen	1
Isaac Gómez, Jr.	7
Isaac M. Gómez	1
Rebecca Gómez	1
Urías Hendricks	2
Abraham Isaacs	1
Josué Isaacs	2
Benjamín S. Judah	2
Elizabeth Judah	2
Eleazar Levy	1
Isaac H. Levy	3
Josué Levy	2
(E)Manuel Myers	3
Simón Nathan	3
Raquel Pinto	1

Salomón Simpson

1

Alejandro Zuntz

2

Bedford, Nueva York

Benjamín Hay(e)s

5

David Hay(e)s

1

Mt. Pleasant, Nueva York

Michael Hay(e)s

2

Filadelfia, Pensilvania

Myer Hart

3

Jonás Phillips

1

Lancaster, Pensilvania

José Simons

2

Baltimore, Maryland

Moisés Jacobs

1

Elkin Salomón

1

Isaac Salomón

1

Charleston, Carolina del Sur

José Abendanon

	4
Emanuel Abrahams	4
Jacob Abrahams	1
Jacob Cantor	1
Gershom Cohen	6
Isaac De (Da) Costa	6
Sarah De (Da) Costa	5
Isaac De Lyon	2
Simón Hart	1
Jacob Jacobs	11
Jacob Jacobs	3
Israel José	1
Marcos Lázaro	2
Moisés Levey (Levy)	2
A(a)ron [López]	2
Mordica(i) Lyon	1

Barnet Moisés
2

Isaac Moisés
1

Lyon Moisés
4

Abraham Seixas
5

Samuel Simons
2

José Tobías
3

Raquel Woolf
6

Distrito de Cheraw, Carolina del Sur

David Azarías
1

Georgetown, Carolina del Sur

Lobo A(a)ronson
1

Abraham Cohen
21

Salomón Cohen
9

Daniel Hart
6

Hyman Hart
6

Nathan Hart
5

Esther Myers

11

Ciudad de Berkeley, Carolina del Sur

José [Solomons]

4

Total de africanos esclavizados

209

Censo de 1820*

charlestón

Nueva York

Filadelfia

Richmond

Baltimore

Sabana

TOTAL

Hogares

109

74

58

32

21

21

315

Hogares esclavistas

92

4

-

25

7

17

145

Esclavos

481

5

-

88

11

116

701

Coloreado gratis en el hogar

11

27

8

2

15

7

70

*Rosenwaike, “Población judía de 1820”, págs. 19A-B.

Propietarios judíos ausentes de esclavos, censo de 1830*

Nombre del propietario de esclavos ausente Condado o ciudad Estado	Número de esclavos
Isaac Abraham Glynn Georgia	5
Gratz y Bruce Lexington Kentucky	75
Isaac Hyams & Cía. Mecklemburgo Carolina del Norte a	13
[Gershom] Lázaro Nueva Hanover Carolina del Norte	5
W. Lázaro Nueva Hanover Carolina del Norte	30
Jacob Barrett Lexington Carolina del Sur	45
David D. Cohen Berkeley Carolina del Sur	23
Mordecai Cohen Berkeley Carolina del Sur	27
Jacob Dela Motta charlestón	

Carolina del Sur	4
Hetty Moisés charlestón Carolina del Sur	5
Isaías Moisés Berkeley Carolina del Sur	35
Rachel Myers charlestón Carolina del Sur	10
IJ (JI) Cohen Richmond Virginia	4
JJ (JI) Cohen Richmond Virginia	1
Mardoqueo Marx Richmond Virginia	1
Samuel S. Myers & Cía. Richmond Virginia	82

*Rosenwaike, *Edge of Greatness* , pág. 70, Tabla 22.

Esclavos en los testamentos judíos

[Isaías] Isaacs estipuló que los hombres y mujeres que serían liberados recibirían una generosa provisión de ropa; [Jacob I.] Cohen dejó dinero a estos sirvientes, pero especificó que si alguno prefería permanecer en servidumbre, sería libre de elegir a sus propios amos. El dinero de la venta sería invertido por las autoridades municipales y los intereses se utilizarían para comprar pan para los pobres el 4 de julio.

Otro indicio, aunque aún incompleto, de la tenencia de esclavos por parte de los judíos son las referencias a esclavos en sus testamentos. El profesor Jacob R. Marcus recopiló 129 testamentos judíos de los Archivos Judíos Americanos correspondientes al período de 1789 a 1865. De ellos, 33 se refieren a la propiedad y disposición de 132 esclavos. Sin embargo, en muchos de estos testamentos no se enumera a los niños africanos, y muchos se refieren a grupos de esclavos en cantidades no especificadas. En 19 de los 33 testamentos, los esclavos fueron legados a familiares para que los usaran como mejor les pareciera, y en 5, se ordenó a los albaceas que los vendieran. El profesor Marcus añade: «Es muy probable que algunos de los 97 difuntos restantes poseyeran esclavos y los agruparan con todos los demás tipos de propiedad...». 693

La sección de este volumen titulada "Judíos del Holocausto Negro" detalla la dispensación de esclavitud en algunos de estos testamentos.

¿Antisemitismo?

"Antes de la Guerra Civil, algunos judíos admitieron haber sido dueños y traficantes de esclavos, y uno se pregunta si se saltaron los pasajes de la Hagadá de Pésaj que ensalzan la libertad después del tormento de la esclavitud egipcia". 694

Algunos historiadores judíos han afirmado que los judíos solo participaron en la esclavitud para aplacar el sentimiento antijudío que habría surgido si hubieran adoptado una postura moral.695 Sin embargo, a lo largo del registro histórico no aparece ningún indicio de indignación moral por parte de los judíos. El Dr. Korn afirma: «No hay ni una pizca de evidencia, ni una sola línea en una carta, ni un solo comentario aislado que nos lleve a creer que estos judíos apoyaron conscientemente el sistema esclavista por temor a despertar sentimientos antijudíos».696

Muchos historiadores judíos coinciden, incluido Oscar I. Janowsky, quien cree que los judíos tenían poco que temer:

Un hecho destaca claramente : el pueblo estadounidense nunca se ha contagiado de las formas violentas del antisemitismo europeo. Es cierto que los primeros colonos no estaban completamente libres de prejuicios antijudíos. Pero incluso esta forma más leve de intolerancia generalmente permaneció latente en la atmósfera liberalizadora del Nuevo Mundo.

Oscar Straus escribió que cuando su padre vendía por las zonas rurales de Georgia , "los dueños de las plantaciones lo trataban con un espíritu de igualdad que es difícil de apreciar hoy en día". 698 Una gran cantidad de autoridades judías han descartado la sugerencia de que la opresión antisemita fue significativa en la historia judía estadounidense temprana:

• El Dr. Marcus sostiene que "los judíos coloniales no sufrieron discapacidades civiles o económicas atroces; no fueron hacinados en guetos superpoblados ni humillados por funcionarios y burócratas de mente estrecha". 699

• Richard Tedlow razona que "Quizás la clave es que ni el antisemitismo del Sur ni el del Norte en ese momento tenían amplios apoyos institucionales; ninguno estaba organizado".700

• El autor y conferenciante judío Julius Lester sostiene que "si bien algunos judíos individuales fueron sometidos a incidentes e insultos antisemitas, en general la comunidad judía era libre de seguir con su vida".701

• David Brener: "Era un hecho que muchas colonias tenían restricciones legales contra los judíos, pero en realidad, dichas leyes eran generalmente ignoradas... Muy poca de la legislación medieval antijudía tradicional arraigó en la Norteamérica británica, por lo que había menos leyes que obstaculizaran a los judíos. Las colonias no poseían herencia feudal, no desarrollaron gremios; no conocían prohibiciones para la compra de tierras. Las únicas barreras verdaderamente efectivas aquí eran la naturaleza misma, sus indígenas salvajes y la propia incapacidad personal del hombre... Los judíos podían progresar aquí porque no había límites a su libertad de movimiento, a su libertad de establecerse donde quisieran y casarse con quien quisieran. El capital llegaba más lejos en América que en Europa y la competencia era menos intensa. Además, los fuertes lazos familiares de los judíos estadounidenses en Europa favorecieron la industria de importación y exportación en

la que se involucrarían". 702

• Charles Stember escribe que incluso con su reputación de fanatismo e intolerancia, "el Sur ha sido tradicionalmente una de las regiones menos antisemitas de la nación, y un conjunto considerable de datos sugiere que siguió siendo así hasta la década de 1940". 703

• El análisis de Roberta Strauss Feuerlicht concluye que "el antisemitismo ha sido maligno en otros lugares y otros tiempos, pero en Estados Unidos ha sido benigno o prácticamente inexistente".704

• Eric Hirshler sostiene que durante la época de la Guerra Civil, "no había discriminación en las instituciones públicas".705

• Barry E. Supple: "Los judíos ya no eran una minoría acosada [y] la comunidad prometía un avance relativamente sin trabas al talento empresarial..."706

• Stanley Chyet: "La libertad religiosa nunca fue un problema especialmente grave para los judíos en Estados Unidos". Casi desde el principio, "[él] tuvo pocos problemas para asegurar la libertad religiosa [y] ninguna colonia lo expulsó por ser judío". 707

• Raphael Mahler: Quienes sentaron las bases de la comunidad judía más grande del mundo "ya habían alcanzado un nivel de igualdad social y jurídica sin precedentes en la historia de la diáspora". 708

• Max I. Dimont: "En la época de la Revolución, el 50 % del pueblo estadounidense era esclavo o trabajador por contrato. Pero los judíos no eran ninguna de las dos cosas. Todos eran libres. Aunque la mayoría eran comerciantes y artesanos, muchos eran fabricantes, importadores, exportadores, mayoristas y traficantes de esclavos. Comerciaban con café, azúcar, tabaco y melaza. Pagaban los mismos impuestos que los no judíos y, en general, no sufrían más discapacidades que otras minorías. Y estas discapacidades, como la falta de derecho al voto en algunas colonias, no afectaron sus demás libertades. El antisemitismo era casi inexistente en la América colonial". 709

• Jacob J. Weinstein: "También entonces, el tema de la esclavitud dominó la política estadounidense y ofreció una válvula de escape para prejuicios latentes y frustraciones subconscientes. Por lo tanto, el antisemitismo no caló muy profundamente en la conciencia del estadounidense promedio. Es cierto que hubo ciertos matices antisemitas durante la Guerra Civil. Pero es interesante observar que el papel principal desempeñado por Judah P. Benjamin en la Confederación no despertó ningún resentimiento perceptible hacia los judíos del Norte ni del Sur durante los peores días de la Guerra Civil y las animosidades de la Reconstrucción". 710

Los judíos no sólo eran ciudadanos de alto rango, sino también figuras respetadas en la vida pública y "pilares de la autoridad local". 711 Ocupaban cargos y daban forma a la política política y económica.

Aunque hubo incidentes atribuibles al antisemitismo, el problema no era generalizado. Los judíos gozaban, según todos los indicios, de mayor libertad para perseguir sus intereses sociales y económicos que en cualquier otro momento y lugar hasta la fecha, incluso de la libertad de negarles la misma libertad a otros.

Barcos de esclavos y judíos

"Como empresario esclavista, apostó por los riesgos del viaje, el abastecimiento africano, las pérdidas por muerte en la travesía intermedia y los fluctuantes mercados de las Indias Occidentales". 712

Durante los siglos XIV y XV, los judíos europeos dominaron como navieros, navegantes, cartógrafos y comerciantes, navegando por los mares y explorando nuevas rutas y fuentes de comercio. Su dinero respaldó muchas campañas exploratorias, y su equipo y suministros llenaron muchas de las bodegas de los barcos. Para cuando se asentaron en el Nuevo Mundo, habían adquirido cientos de embarcaciones para transportar sus mercancías a través de los asentamientos caribeños y sudamericanos hasta Europa. De hecho, los judíos eran los mayores abastecedores de barcos de toda la región caribeña y poseían almacenes con inventarios para equipar los veleros más grandes y realizar reparaciones navales. Se escribió sobre los comerciantes de Curazao que «casi toda la navegación... estaba en manos de los judíos». 713

Se intercambiaba azúcar por africanos secuestrados , un acuerdo extremadamente rentable para los judíos involucrados en el tráfico. El transporte de esclavos en sí mismo generaba enormes ganancias y no existía un esfuerzo comparable para el especulador. 714 «Se acordaba generalmente», dice el historiador Philip S. Foner sobre el comercio estadounidense del siglo XIX, «que era posible ganar casi 175.000 dólares en un solo viaje exitoso, e incluso si este promediaba uno de cada cuatro viajes, la recompensa valía el riesgo». 715 Este potencial de ganancias era evidente para los judíos, quienes concentraron su talento en el comercio marítimo. Según Rufus Learsi:

En cada una de las cinco ciudades de las trece colonias originales —Newport, Nueva York, Filadelfia, Charleston y Savannah— donde existían comunidades judías organizadas en 1776, los judíos eran sólo una pequeña fracción de la población; pero en la vida económica de cada una de ellas, especialmente en el comercio marítimo, su participación era considerable.716

Los judíos tenían una inclinación natural hacia este comercio marítimo , pues para entonces dominaban el oficio durante siglos. Y fue, continúa Learsi, «su lugar en el transporte marítimo y el comercio oceánico lo que convirtió a los judíos en un factor clave del crecimiento económico de la América colonial».

Sus barcos transportaban los productos de los campos y bosques americanos a Europa y traían a las colonias los textiles, los implementos y los artículos de lujo del Viejo Mundo. Los complicados trámites para disponer de cargamentos en el extranjero y obtener cargamentos de retorno se veían facilitados en gran medida por sus amigos y familiares en Ámsterdam, Londres, Lisboa y otros puertos europeos, quienes actuaban como sus socios y agentes, una ventaja que un pueblo internacional disfrutaría naturalmente. Algunos se aventuraban a los riesgos de atacar a los buques mercantes enemigos como corsarios con licencia; y, en cierta medida, la importación de esclavos negros, casi todos vendidos en las Indias Occidentales, figuraba en sus transacciones. El tráfico indescriptible, por desgracia, no estaba desprestigiado: la realeza y la nobleza de Inglaterra amasaron fortunas gracias a él.

Las bodegas de los barcos del holocausto estaban indescriptiblemente sucias y los armadores asumieron una alta tasa de mortalidad durante el transporte ; de hecho, algunos

de los sobrevivientes estuvieron a punto de morir al llegar. Lenni Brenner ha escrito que «Incontables miles de africanos fueron traídos aquí en la época colonial como esclavos por navieros sefardíes [judíos]...». 718 Pero Abram Vossen Goodman nos asegura que «eso fue antes de que el sufrimiento de los infelices negros despertara compasión». 719

Barcos de esclavos de propiedad judía

La siguiente es una lista parcial de barcos registrados como de propietarios judíos y que se sabe que transportaron esclavos. Cabe destacar que esta lista es, de hecho, *parcial* . Excluye, por ejemplo, la evidencia del transporte de esclavos por parte del confederado sureño Moses Cohen Mordecai, quien fue descrito como «un comerciante prominente y probablemente el mayor armador de los Estados Unidos». 720 No cabe duda de que, como naviero sureño de Charleston, se dedicó extensamente al transporte de esclavos. También se excluye de esta lista a Abraham Gradis. y la familia Gradis, quienes son los propietarios registrados de al menos 26 barcos que usaron para enviar africanos por el Caribe y el mundo.721 Solo la familia Jessurin de Curazao "poseía más de cien barcos que navegaban por los siete mares en el siglo XIX", cuando los judíos eran los dueños del comercio de esclavos.722

Sin duda, se requiere mucha más investigación para reunir una lista verdaderamente representativa que, una vez completa, se ampliaría enormemente.723

Abigail
Aarón López, Moisés Levy, Jacob Franks
Activo
Aarón López
África
Jacob Rivera, Aarón López
Albany
Rodrigo Pacheco
Ana
Aarón López
Ana y Eliza
Justo Bosch, John Abrams
Antigua
Nathan Marston y Abram Lyell
Betsy
Jacob Rivera, Aarón López
Caracoa
Moisés y Sam Levy
Carlota
Moisés y Sam Levy, Jacob Franks
Cleopatra
Jacob Rivera, Aarón López
Corona
Isaac Levy y Nathan Simpson
De Vrijheid
David Senior, Jacob Senior
Águila
Moisés Seixas
Elizabeth
Mardoqueo y David Gómez
Afortunado

Aarón López
Cuatro Hermanas
Moisés Levy
Jorge
Aarón López
Galgo
Jacob Rivera, Aaron López (más tarde por Moses Levy)
Hannah
Jacob Rivera, Aarón López
Hester
Mardoqueo, David Gómez, también Rodrigo Pacheco
Hetty
Mardoqueo Sheftall
Hiram
Moisés Seixas
Esperanza
Aaron López (también propiedad de Myer Pollack)
Juffr. Gerebrecht
Philippe Henríquez, David Senior & Co.
Juf Gracia
Rafael Jesurún Sasportas (capitán)
Livorno
Rodrigo Pacheco
María
Jacob Rivera, Aarón López
Nancy
Myer Pollack
Nassau
Moisés Levy
Nina
Luis de Santagel, Juan Cabrero.
Pinta
Luis de Santagel, Juan Cabrero.
Príncipe Jorge
Isaac Elizer, Samuel Moisés
La prudente Betty
Jacob Phoenix
Carlota real
Aarón López
Salida
Saul Brown (Pardo) y hermanos.
Santa María
Luis de Santagel, Juan Cabrero.
Sherbo
Jacob Rivera
Shiprah
Nephtali Hart

Ágil
Jacob Rivera, Aarón López
Tres amigos
Jacob Rivera & Cía.
Unión
Moisés Seixas

Los barcos enumerados a continuación eran propiedad de judíos que se sabe que participaron en el comercio de esclavos724 (*asterisco significa que se presume la propiedad):

Año

Dueño

Nombre del barco (toneladas)

1702
Moisés, José y Samuel Frazón
José y Raquel (130)
1713
Abraham de Lucena y
Justo Bosch
María y Abigail
1720
Mardoqueo Gómez y
Rodrigo Pacheco
La joven Catherine, el joven Adrian
1737
Rachel Marks y otros
Lidia (54)
1743
José Marks
Factor Barbados (50)
1743
José Marks
La encantadora Sally (60)
1746
José Marks
Hannah (40)
1747
José Marks
Polly (40)
1748
José Marks
Delfín (50)
1749
José Marks
Príncipe Naranja (70)

1751
José Marks
La encantadora Polly (50)
1743
Nathan Levy y David Franks
Pato
1745
Nathan Levy y David Franks
Flor de mar (30), Myrtilla (100), Phila (105),
Partenope (95)
1758
Neftalí, Isaac y
Abraham Hart
General Well, Desafío, Unión perfecta, Delfín, Confirmación, Diamante, Sol naciente, Lord Howe, Conejo
17 59
Nephtali Hart y compañía
General Webb*
1760
Nephtali Hart
Peggy*
1760
Samuel Levy
La encantadora Betsey (80)
1760
Juan Franks
Dos hermanas (30)
1771
Aarón López
Nueva York*
1771
Samson Levy y otro
Débora (40)
1772
Moisés y David Franks, Isaac Levy
Gloucester (230)
1773
Moisés y David Franks
Delaware (300), Belle (170), Mars (400)
1774
Aarón López
Alondra*
1783
Abraham Gradis
Polly, David, Patriarca Abraham, le Parfait, l 'Alliance, le Vainqueur
180 6
David G. Seixas

Jane
1806
David G. Seixas y Benjamín S. Spitzer
Nancy
?
José Bueno
Rebeca
1806
James De Wolf
Ana
?
Isaac Levy y otros
Galera de la Corona
Postillón
?
Hayman Levy
Orleans
Acorazado
?
Judá Hays
Duque de Cumberland
?
Jacob Franks
Duque de York
?
Samuel Jacobs
Betsey
?
Emanuel Álvares Correa, Moisés Cardozo Abraham Hart
Perla*
?
Moisés Levy
María y Ana
?
Moisés Levy
Pozo general
?
Moisés López
Rebeca
?
Naftalí Hart
Rey Jorge

*S. Broches, pág. 11: "Cuando los corsarios se apoderaron del barco Pearl, dos judíos de las Indias Occidentales, Emanuel Álvares Correa y Moisés Cardozo, el conocido comerciante Abraham Hart, de Newport, compareció ante el tribunal para garantizar la navegación legal de su barco y exigir que se lo devolvieran".

Barcos de esclavos confiscados

La propiedad de algunas embarcaciones, así como los patrocinadores financieros y aseguradores de las expediciones de esclavos, es difícil de rastrear hasta que se recupera una embarcación confiscada:725

El *Braman* fue detenido el 9 de junio de 1856, y sus propietarios fueron acusados de tráfico de esclavos. John Levi y Henriques da Costa lo afianzaron.

• El *Orión* fue confiscado el 21 de junio de 1859 y puesto en garantía por Rudolph Blumenberg.

• El *Charlotte E. Tay* fue arrestado el 24 de abril de 1860 y puesto en fianza por Fred K. Myer.

• El *Josephine* fue arrestado el 28 de mayo de 1860 y puesto en fianza por Benjamin Isaacs.

El 14 de diciembre de 1722, Louis y Mordecai Gómez "presentaron una petición sobre las mercancías y los negros importados en el barco *Greyhound,* ya que eran los agentes de los diversos propietarios de la carga rescatada por el *Greyhound* ". 726

Los judíos y la explotación sexual de las mujeres negras

La esclava era un instrumento sexual que no alcanzaba el nivel de las consideraciones morales. Era un bien económico, útil, además de su trabajo doméstico, para procrear más esclavos. Para lograr este propósito, el amo la apareaba promiscuamente según sus planes de reproducción. El amo mismo, sus hijos y otros miembros de su casa se turnaban con ella para aumentar la riqueza familiar, así como para satisfacer sus deseos sexuales extramatrimoniales. Los invitados y vecinos también eran invitados a ese lujo.

Los judíos participaban en la práctica generalizada de la explotación sexual de esclavas dependientes. Esta práctica era común entre los judíos desde la Edad Media, una práctica que requirió la abolición de la legislación religiosa. Las esclavas eran empleadas principalmente para el servicio doméstico y agrícola en los hogares de las clases altas judías. Los judíos de España y Portugal, por ejemplo, utilizaban a sus sirvientas y esclavas como concubinas, y en el Ámsterdam del siglo XVII hacían lo mismo, a pesar de que la poligamia era entonces ilegal. 728 Los contratos matrimoniales judíos de la Edad Media incluyen la condición de que el esposo prometiera no comprar una esclava sin el consentimiento de su esposa, en paralelo con su promesa de no tomar una segunda esposa contra la voluntad de su primera. 729

Una vez fuera del ámbito de la autoridad civil o religiosa directa, la mujer negra se convirtió en blanco fácil. El Dr. Henry L. Feingold ha confirmado que

Existen algunos casos registrados de cohabitación ilícita entre judíos y esclavos negros, pero esto es, sin duda, solo la punta del iceberg. Se sabe que algunos comerciantes judíos aislados elegían a mujeres negras o indias como concubinas. En ocasiones, los generosos legados a amas de casa negras en los testamentos insinúan relaciones más profundas. En un caso de 1797, Moses Nunes, de Savannah, reconoció a su concubina y a los hijos que tuvo con ella, legándole varios de sus esclavos restantes. De igual manera, Isaac H. Judah legó tierras y dinero a sus dos hijos mulatos. El fruto más famoso de esta unión es Francis Lewis Cardozo, Jr., quien... fue engendrado por Jacob N. Cardozo, un conocido periodista sureño, o por su hermano Isaac, abuelo del juez de la Corte Suprema.

Cuando Feingold se refiere a la “punta del iceberg”, sin duda está considerando a los llamados judíos “mulatos”, que nunca fueron reconocidos oficialmente como judíos, sino que eran descendientes de violadores judíos de mujeres africanas.731 Marcus afirma que algunos judíos,

Quienes, al tener un buen comienzo en la vida, no se casaban hasta haber alcanzado cierto éxito, y estos matrimonios tardíos probablemente explican el concubinato negro. Muchos colonos judíos otorgaron el derecho al voto a mujeres negras y mulatas, quienes obviamente eran sus amantes, y ocasionalmente también se ocupaban de sus hijos. Solo se puede especular sobre las reacciones de las esposas blancas obligadas a compartir sus propiedades con los hijos de los esclavos, pero, aunque hay pocos indicios de su actitud hacia esta condición social, su misma prevalencia sugiere que la toleraban como parte de las costumbres imperantes.

Los hermanos Núñez vivían en la zona rural y se decía que "comerciaban con los indígenas entre quienes vivían y engendraron una prole de mestizos". 733 Abram Mordecai, quien en 1785 mantenía un amplio comercio con los indígenas, sufrió el

incendio de su casa por parte de estos "debido a una intriga con una india squaw". 734 En su testamento, Isaac Pinheiro dejó la mayor parte de una herencia muy sustancial a Vinella Pinheiro, una mujer negra "libre". David Da Costa dejó la mayor parte de su herencia a una mujer mulata "libre" con la condición de que mantuviera a la madre de Da Costa de por vida. 735 El primer judío que vivió en Nueva Inglaterra, llamado Sollomon, es descrito como un "Malata Jue", quizás nacido de una madre esclava africana y un padre judío. 736

En otro caso, Marcus describe a un «judío culto» como alguien que tenía «una concubina negra que crio a sus numerosos hijos en la fe reformada holandesa». 737 Los estadounidenses en el Caribe se quedaron «conmocionados» cuando Nathan Levy cohabitó con una mujer negra y fue «visto frecuentemente paseando con ella, del brazo». 738 Jacob Monsanto, hijo de Isaac Rodrigues Monsanto, uno de los primeros judíos conocidos en establecerse en Nueva Orleans y propietario de una plantación de varios cientos de acres en Manchac, supuestamente «se enamoró de su esclava, Mamy o Maimi William. Su hija Sophia, creció hasta convertirse en una hermosa cuarterona». 739 El rabino Korn vio una tendencia:

Es probable que algunos de estos negros recibieran sus nombres de dueños o padres judíos. Esto probablemente también sea cierto en el caso de Sheldon Cohen, de la parroquia de St. Petes, Carolina del Sur; Constance Herschell, de Nueva Orleans; Levy Jacobs, de Fayetteville, Carolina del Norte; George y Samuel Kauffman, del condado de King y Queen, Virginia; Affey Levy, de Charleston; Justine Moise, de Nueva Orleans; Harry Mordecai, de Frankfort, Kentucky; Betty Rosenberg, de Charleston Neck; y Catherine Sasportes, de Charleston.

El delito de violación estaba tan extendido que una parte significativa de la población judía era su resultado. Un historiador judío informó que, en 1791, «los judíos portugueses sumaban 834 y los judíos alemanes 477, además de 100 judíos mulatos, lo que constituía en total más de un tercio de la población blanca de la colonia [de Surinam]». 741 Es casi imposible que alguno de estos 100 pudiera haber sido producto de la unión de un esclavo africano negro y una judía.

En Jamaica, la violación de mujeres negras cautivas alcanzó proporciones epidémicas. Se desarrolló una gran población libre de color, a la que se le privaba de casi todos los derechos civiles. 742 El sistema de concubinato se consideraba la norma en la sociedad jamaiquina, y las mujeres negras eran mantenidas universalmente por hombres blancos de todos los rangos y condiciones como amantes. Incluso en 1843, un observador no pudo encontrar ninguna mejora: «Nadie que haya visitado Jamaica intentará hablar con placer sobre la moral y las relaciones domésticas del país». 743

Jean Laffite, el pirata judío que operaba en el Caribe, criaba mujeres negras con fines sexuales. Rabino Sharfman en *Judíos en la Frontera* :

Las más codiciadas eran las hembras del Senegal francés. Su precio era incluso mayor que el de los machos más cotizados. Poseían una figura esbelta, con un cabello negro y sedoso que les llegaba hasta la cintura y las rodillas. Los dueños de plantaciones francesas y españolas en Santo Domingo, mediante la crianza selectiva, habían producido un tipo exótico al que llamaban "Las Sirenas". Estas, a quienes los sureños llamaban "Mujeres Serpiente", tenían rasgos faciales notablemente exquisitos, cuerpos ágiles, manos y pies pequeños. Eran sobre todo buscadas como amantes... Laffite mantenía a varias atractivas "Mujeres Serpiente" en Grand Isle, al otro lado del Paso de Barataria desde Grand Terre. Convirtió Grand Isle en una isla de placer: salones para beber y jugar, y burdeles lujosamente equipados. "Las Sirenas" se contaban entre las hasta doscientas

atractivas mujeres de todas las naciones. Estas bellezas ofrecían a sus invitados una combinación de los placeres luculianos de Laffite y las orgías del famoso Pantano de Nueva Orleans.

El Dr. Feingold supone que “esa progenie mulata no pudo haber tenido demasiado éxito en la comunidad judía que compartía plenamente la prohibición del mestizaje”. 745 Pero en Nueva Orleans:

Los judíos de Crescent City se integraron a su entorno y se desviaron moral y religiosamente. Delphine Blanchard Marchegay, la "ama de llaves" de Samuel Kohn, llegó como esclava desde Santo Domingo y le sirvió bien día y noche. Dado que la cohabitación interracial era ilegal, aunque bastante común, "ama de llaves" era en realidad un eufemismo para "concubina". Algunos de los neoorleanos más prominentes preferían aparearse con sus "amas de llaves" en lugar de casarse legalmente según la ley civil, si no la religiosa. 746

Entre estos hombres se encontraba el judío Daniel Warburg. Warburg, de Nueva Orleans, tuvo dos hijos mulatos llamados "Eugene" y "Daniel", fruto de la violación de una mujer negra cubana llamada "Marie Rose". 747 El Dr. Bertram Korn ha especulado que Samuel Myers pudo haber comprado a una mujer africana llamada "Alice" como concubina "en vista de la muerte de su primera esposa apenas cuatro meses antes. Las fechas relevantes son las siguientes: Sarah Judah Myers falleció el 12 de octubre de 1795; Myers compró a Alice el 4 de enero de 1796; Myers se casó con Judith Hays el 27 de septiembre de 1796; vendió a Alice el 2 de octubre de 1797". 748 El rabino Sharfman reconoce la jerarquía social/racial:

El esclavo negro de pura sangre carecía de estatus social. Cuando un hombre blanco cohabitaba con un esclavo negro, su descendencia mulata ascendía en la escala social. La descendencia de un blanco y un mulato era un cuarterón (un cuarto de sangre negra), y la descendencia de un blanco y un cuarterón era un octátrono (un octavo de sangre negra); a mayor sangre blanca, mayor era el peldaño en la escala social. Por lo tanto, los blancos adinerados deseaban especialmente tener como amantes a chicas octátronas o cuarterones. Según la ley de Luisiana, nunca podían vivir como marido y mujer, ni cohabitar. No obstante, los "Bailes de Cuarterones" se celebraban abierta y públicamente en Nueva Orleans.749

“Con mucho, las mayores ganancias de las mulatas o cuarteronas provenían de su venta a burdeles”, escribe Sean O'Callaghan en su estudio sobre la prostitución internacional. “Los hombres blancos las preferían a sus compañeras blancas de profesión, quienes eran principalmente 'basura blanca', ignorantes, descuidadas y feas. Muchas de las cuarteronas, en cambio, eran muy hermosas y se esforzaban por complacer a sus clientes. La esperanza en el corazón de cada prostituta cuarterona era que uno de sus clientes la instalara en un apartamento como su amante”. 750 Al llegar a su fin la esclavitud legal, las mujeres negras permanecieron siendo el producto de la explotación sexual de los dueños judíos de burdeles. Poco después, los judíos se incorporaron y, de hecho, dominaron la trata internacional de blancas, vendiendo a sus propias mujeres y a otras mujeres caucásicas al mejor postor. 751

En realidad, solo existen cinco casos en los que la evidencia documental indica la cohabitación de judíos con mujeres negras,752 afirma el rabino Korn, y de hecho son "solo la punta del iceberg". No están documentados los comerciantes judíos indios que "se acostaban con mujeres rojas y engendraban hijos con ellas",753 ni la intensa vida sexual en las plantaciones, como la describen Freyre y otros. Es cierto que, con la compraventa de mujeres negras, los judíos las violaban y explotaban con desenfreno.754

La esclavitud en la ley judía

"Tanto la ley bíblica como la rabínica permitieron a los judíos poseer esclavos en todas las épocas dondequiera que la esclavitud fuera una práctica general... Viviendo en una sociedad donde la esclavitud era una institución establecida, difícilmente se podía esperar que los judíos la eliminaran". 755

Los guardianes de las leyes sagradas del judaísmo nunca han prohibido la esclavitud ni impedido todos los crímenes y abusos asociados a ella. Los africanos negros fueron brutalmente conscientes de este hecho a medida que se desarrollaba su relación con los judíos. Según la ley judía, un judío que compra un esclavo adulto "pagano" debe circuncidarlo. Si el esclavo se niega después de un año de intentos, el judío debe venderlo a un "pagano". Para conservar un esclavo incircunciso, este debe aceptar obedecer los siete mandamientos de los descendientes de Noé. 756 Sin embargo, los judíos del Nuevo Mundo no intentaron convertir a sus esclavos al judaísmo. 757

Además de la esclavitud, la ley judía permitía la explotación y opresión de los gentiles. Por ejemplo, según el rabino Ismael, parafraseado por el rabino Henry Cohen en su libro *Justicia, Justicia:*

Un judío estaba legalmente obligado a devolver un objeto perdido que había encontrado solo si su dueño era judío, pero no si el artículo había pertenecido a un gentil. Otros tipos de discriminación talmúdica contra el no judío incluían: no podía actuar como agente de un judío en una transacción legal; no podía comprar ganado de un judío; se le podía cobrar un precio exorbitante (llamado: ona'ah o extralimitación), mientras que a un judío no se le podía cobrar lo mismo... La temprana ley mishnáica que prohibía a los judíos vender ganado a los no judíos ya no se consideraba vinculante, ya que tal decisión, bajo las nuevas condiciones, implicaría una pérdida económica para el judío... Por ejemplo, en el Sefer Chasidim, un libro de reglas escrito por un Rav Judah para los pietistas del siglo XII, a un judío, a quien se le ordenó profanar el Shabat para salvar la vida de un compañero judío, se le prohibía cometer incluso una violación menor del Shabat para salvar la vida de un gentil. 758

La trata de esclavos judía en la frontera estadounidense parecía estar en conflicto directo con la doctrina del Antiguo Testamento,759 pero también es la interpretación errónea del Antiguo Testamento la que ofreció la justificación sagrada de la opresión por motivos puramente raciales. Sugería que «Cam fue herido en la piel» y que Noé le dijo a Cam que su «descendencia sería fea y de piel oscura».760 Fue esta interpretación de las Escrituras la que los judíos del Nuevo Mundo decidieron adoptar. Aunque la esclavitud —descrita con mayor precisión como un sistema de aprendizaje— estaba permitida bíblicamente, la brutalidad del sistema practicado por los europeos contra los africanos no tenía precedentes. El Dr. Feingold ha descubierto que la esclavitud bíblica

Era de tipo precapitalista y prácticamente no tenía relación con el comercio. A diferencia de la situación en las plantaciones del sur, no moldeó la economía pastoril del antiguo Israel, que, en cualquier caso, encontraba poca utilidad para las masas de esclavos. En lugar de ser considerado una herramienta activa, como en el sur, el esclavo en el antiguo Israel era simplemente un miembro de la sociedad con estatus de dependencia. Tenía derecho a la plena protección de las leyes de la comunidad.761

Philip Birnbaum afirmó claramente en su obra *"Un libro de conceptos judíos"* que

no hay evidencia de que existieran mercados de esclavos en Israel. "Secuestrar a un hombre o venderlo como esclavo era un delito capital. Una ley de esclavos fugitivos, que en su día permitía en Estados Unidos rastrear a los esclavos fugitivos con perros de caza, habría sido impensable en el antiguo Israel, donde la relación entre amo y esclavo solía ser cordial". 762 De hecho, para los rabinos, el robo de un ser humano era un delito tan atroz que interpretaron que "No robarás" en los Diez Mandamientos se refería a ese delito en particular. 763

El esclavo, tal como se define en las escrituras, a veces heredaba la propiedad de su amo y a veces era admitido en la familia como yerno.764 Según una declaración del Talmud, la interpretación rabínica de la ley de Dios, el esclavo hebreo debía ser considerado como un igual a su amo:

• "No debes comer pan blanco y él pan negro; no debes beber vino añejo y él vino nuevo; no debes dormir en un colchón de plumas y él en paja. Por lo tanto, se ha declarado que quien adquiere un esclavo hebreo adquiere un amo."

• "Un hijo o un alumno puede, pero un esclavo hebreo no puede lavar los pies de su amo ni ayudarlo a ponerse los zapatos..."

• "Aunque la Torá nos permite imponer trabajo duro a un esclavo cananeo (no judío), la piedad y la sabiduría nos ordenan ser bondadosos y justos". "Los esclavos liberados eran considerados prosélitos, conversos al judaísmo, en todos los aspectos". 765

• "'La misericordia es la marca de la piedad', dice el Shulján Aruj, citando el lenguaje de autoridades muy anteriores, 'y nadie puede cargar a su esclavo con un yugo pesado. Ningún esclavo no judío puede ser oprimido; debe recibir una porción de cada golosina que coma su amo; no debe ser degradado ni de palabra ni de obra; no debe ser intimidado ni suplicado con desprecio; sino que debe ser tratado con amabilidad y su respuesta escuchada con cortesía'". 766

Aún no se ha descubierto ninguna evidencia que sugiera que los judíos que colonizaron Occidente se adhirieron a estos principios de la ley judía con respecto a los africanos negros. Incluso las leyes judías que regían el trato a las bestias del campo,767 al aplicarse a los africanos, fueron violadas en todos los aspectos:

• Estaba prohibido sacrificar a un animal y a su madre el mismo día. Y si «la paternidad era definitivamente conocida o podía determinarse fácilmente», el padre no podía ser sacrificado ese día.

• Estaba prohibido separar a una madre ave de sus crías mientras ésta estuviera sentada sobre ellas.

• "Está prohibido atar las patas del ganado, de los animales salvajes o de las aves de corral simplemente para causarles sufrimiento".

• "Si los caballos están tirando de un carro y llegan a un mal lugar o a una montaña alta y no pueden continuar sin ayuda, uno está obligado a ayudar incluso a un extraño para evitar dolor a los seres vivos; no sea que el conductor extraño los golpee excesivamente para hacerlos tirar más allá de sus fuerzas".

• "No sólo se prohibía la crueldad, sino que se ordenaban actos positivos de bondad".

• Si un animal cae en un cuerpo de agua en sábado, se pueden traer cojines y almohadones y colocarlos debajo para ayudarlo a mantenerse en pie y poder salir, y para llevarle comida para mantenerlo con vida.

• "Uno debe alimentar a sus animales, dice el Talmud, incluso antes de sentarse a comer. Algunos incluso sostenían que no se permitía comprar animales si no se podía

mantenerlos.”

La práctica del judaísmo incluía, en ocasiones, la ayuda de los esclavos negros. En el México del siglo XVII, los judíos tenían un curioso ritual religioso: «Un negro vestía un traje rojo y recorría las calles tocando una pandereta. Esta era la señal para congregarse en una reunión comunitaria especial o para orar». 768

La brutalidad del sistema esclavista, con la participación del pueblo judío, muestra que cualquier orientación humana que brindara la ley judía nunca se había establecido como costumbre entre los judíos del Nuevo Mundo.

Leyes azules

Las leyes religiosas que reflejaban las supersticiones de los fundadores de Estados Unidos pueden haber tenido más que ver con los negros y los judíos que con la propagación de cualquier orden religiosa. Las Leyes Azules parecen, al menos en algunos casos, ser reacciones legislativas al comercio ilícito entre esclavos negros y judíos durante los domingos, cuando algunos esclavos de cristianos tenían día libre y los negocios judíos estaban abiertos. A los esclavos se les permitía congregarse en los distritos comerciales donde los judíos los invitaban a hacer negocios. Una acusación frecuente contra los empresarios judíos era que alentaban a los esclavos a robar bienes de sus amos de las plantaciones para venderlos a los judíos, quienes luego los revendían al plantador. 769 "Es dudoso", escribió Myron Berman, "que las preocupaciones religiosas por sí solas motivaran la aprobación de las leyes azules dominicales". Los padres de la ciudad de Richmond

Negaron cualquier intención de legislar las creencias religiosas, pero algunos favorecieron la adopción de las leyes dominicales para evitar perturbaciones del orden público. El temor a las grandes congregaciones de esclavos y el fomento de posibles hurtos motivaron al alcalde de Richmond a adoptar una medida en 1806 sobre las tiendas abiertas los domingos: «Estas tiendas ofrecen a los esclavos de la ciudad la oportunidad de vender el botín de la semana el domingo; y también invitan a los negros del campo a traer a la ciudad ese día lo que puedan robar a sus amos y amas, para venderlo con seguridad en estas tiendas». 770

En Charleston, Carolina del Sur, un gran jurado emitió una declaración condenando a los judíos por abrir sus tiendas y vender productos en domingo, profanando así el Día del Señor. Lo que parecía preocupar a estos cristianos, escribió el Dr. Marcus, «no era tanto la violación de la ley de cierre, sino el hecho de que los judíos emplearan a sus esclavos negros como dependientes». 771 Un incidente ilustra la brutalidad del sistema esclavista: «Las aprensiones judías se dispararon en Charleston en 1773 cuando un judío sefardí fue condenado por recibir dinero robado de un esclavo. El negro fue ejecutado, y el judío fue azotado, multado severamente y apedreado con huevos podridos mientras lo encerraban en la picota». 772

Estas transacciones entre negros y judíos fueron motivo de preocupación incluso en el Caribe, donde se establecieron leyes para desalentar esta práctica. A finales del siglo XVII, en Jamaica, se acusó a los judíos de «incitar a los esclavos a robar a sus amos para que los comerciantes judíos pudieran comprar bienes robados». En 1694, se aprobó una ley que señalaba específicamente a los judíos como los principales participantes en este comercio, titulada *«Ley contra los judíos que ingresan mercancías importadas en las Islas de Sotavento y comercian con esclavos pertenecientes a los habitantes de las mismas* ».

A mediados del siglo XVII en Brasil, las autoridades inquisitoriales acusaron a los judíos de dejar sus tiendas abiertas, permitir que sus esclavos trabajaran y enviar a sus hijos a la escuela los domingos. Como resultado, los ancianos de la comunidad judía comparecieron ante el Consejo Supremo y prometieron que, de ahora en adelante, cerrarían sus tiendas y se abstendrían de obligar a sus esclavos a trabajar los domingos. 774 Aquí, al igual que con la Inquisición, las acusaciones muestran más preocupación por el contacto con los esclavos que por la práctica del judaísmo. Una vez más, el uso o mal uso de los esclavos negros parecía ser un tema subyacente de esta legislación religiosa. Incluso cuando la libertad religiosa se convirtió en un tema de campaña favorito, este tipo de actos selectivos persistieron. El mismo año en que James Madison y sus asociados lograron la

aprobación del Proyecto de Ley para el Establecimiento de la Libertad Religiosa de Thomas Jefferson, este mismo Madison patrocinó una ley de cierre dominical con el pretexto de castigar a los perturbadores del culto religioso y a los quebrantadores del sabbat. 775

Judíos, negros y la ley

El que se haya escapado de su señor a ti, morará contigo... no lo oprimirás.776

Al igual que los nazis en los campos de concentración de Auschwitz, Treblinka o Buchenwald, los judíos sirvieron como alguaciles, carceleros y sheriffs, parte de cuyas funciones consistían en emitir órdenes de arresto y rastrear a los negros que buscaban la libertad. Aplicaban con ahínco los códigos de esclavitud, diseñados para proteger contra la posibilidad de rebelión. 777 Una vez detenidos los negros fugitivos, muchos judíos también aplicaban castigos. Los azotes y el marcado eran parte integral del régimen judío de esclavización y se empleaban con liberalidad. Como lo expresó Stanley Feldstein en su libro *The Land That I Show You:* «Los judíos también participaron en el proceso de deshumanización: la conversión de un ser humano en algo».

En *Un libro de conceptos judíos , Philip* Birnbaum proporciona el marco para la tenencia de esclavos dentro de la tradición judía:

Cuando un hombre golpea a su esclavo o esclava con una vara tan fuerte que este muere bajo su mano, será severamente castigado (Éxodo 21:20). El descanso del sabbat y el privilegio de participar en la vida religiosa del círculo familiar no debían ser negados por un dueño israelita. Los esclavos fugitivos recibían asilo y no debían ser entregados a sus dueños. El esclavo quedaba libre si su amo le destruía un ojo o un diente. Los esclavos liberados tenían la condición de prosélitos en todos los aspectos.

Esto, por supuesto, no tenía nada que ver con la tradición judía del Nuevo Mundo de subyugación brutal del africano negro por cualquier medio necesario.779 Mordecai Shetfall, de Georgia, supervisaba su distrito como alguacil, cuya ocupación oficial era hacer cumplir los códigos de esclavitud; Moses Levy era el detective más exitoso de Charleston; Moses N. Cardozo era dueño de una plantación y carcelero del juzgado de Powhatan en Richmond. JS Cohen fue alguacil de la ciudad de Mobile en 1841, donde supervisó la venta de africanos que eran confiscados debido a la quiebra de su captor. Los judíos anunciaban la búsqueda de esclavos fugitivos "deshonestos" y ofrecían recompensas en los periódicos locales. En el Mobile *Daily Adviser y Chronicle ,* Cohen ofreció diez negros por dinero en efectivo inmediato, incluyendo "un fabricante de mantuas de primera calidad y varios buenos cocineros, lavadores y planchadores", disponibles a través de la quiebra.780

En Charleston, los siguientes judíos781 fueron oficialmente responsables de la aprehensión y castigo de los negros africanos que querían la libertad más que la esclavitud :

Lewis Gómez, 1802 —Llave de la cárcel
Elisha Elizer, 1802 —Alguacil adjunto
Moisés Salomón, 1802 —Condestable
Nathan Hart, 1821 —Alguacil
Solomon Moses, 1822 —Condestable
Samuel Hyams, 1822 —Guardián de la cárcel
Mark Marks, 1822 —Alguacil adjunto
Solomon Moses, Jr., 1822—Auxiliar del sheriff
Moisés Levy, ? —Detective

Los judíos de las ciudades parecen haberse conformado con acatar los castigos excesivamente crueles que se aplicaban a los negros que eran víctimas de la ley. Estos son algunos ejemplos del testimonio de judíos contra los negros, extraídos de los registros

judiciales de Richmond.

• En 1798, “Polly, una esclava mulata”, fue juzgada por tomar una hogaza de azúcar blanca que valía dos dólares de la casa de Benjamin Solomon, y fue sentenciada a cinco latigazos en la espalda desnuda y se ordenó que le marcaran en la mano izquierda.

• Un hombre negro “libre” fue acusado de robar dos relojes de plata valuados en 32 dólares de Myer Angel en 1832, y fue sentenciado a cinco años de prisión, seis meses de los cuales debía pasar en confinamiento solitario.

La tienda de Benjamin Wolfe fue asaltada en 1797, y se afirmó que habían robado 500 dólares en mercancía. Tres esclavos fueron juzgados por el delito, pero solo uno fue condenado. Fue condenado a la horca.

Estos ejemplos del artículo de Korn sobre los judíos y la esclavitud descartan la crueldad extraoficial impuesta por capricho del amo. Los judíos, actuando tanto como ciudadanos privados como funcionarios públicos, llevaron a sus esclavos negros a los tribunales en acciones legales donde el resultado estaba prácticamente garantizado.782 El caso más extremo registrado fue el asesinato de un esclavo por Joseph Cohen de Lynchburg, Virginia, en 1819, un delito por el cual fue acusado, juzgado y condenado, "aunque, por supuesto, la pena por el asesinato de un negro a manos de un blanco era mucho menos severa que la pena por un delito menor trivial cometido por un negro".783

Los judíos y el gran Nat Turner

La gran revuelta de Nat Turner de 1831 contra los esclavistas de Virginia fue sofocada con la ayuda de al menos dos milicianos judíos. El Dr. Henry Myers y Sam Mordecai fueron movilizados para repeler la revuelta, y la escritora judía Emma Mordecai describió el linchamiento de los hombres de Turner:

Si la conducta de los negros fue indignante, la de los blancos fue bárbara con muchos de los arrestados; por ejemplo, quemaron el pie de un negro del que habían tomado por sospechoso y descubrieron que era inocente. Le cortaron una oreja a otro (quien debía ser culpable del asesinato de su amo de la forma más bárbara) y, tras frotar la herida con arena, lo ataron a un caballo, lo montaron y lo soltaron en el bosque. Ciertamente, este negro merecía ser castigado con la mayor severidad posible en una sociedad civilizada, pero este trato, casi indígena, deja en evidencia a las tropas que lo autorizaron.

Los judíos ayudaron a sofocar otras revueltas de esclavos, especialmente, como en Nueva York, cuando los esclavos rebeldes les pertenecían. Lebeson escribe:

Cuando en 1741 se descubrió que los negros de Nueva York habían conspirado contra la población blanca y planeado incendiar la ciudad, un gran número de ellos fueron arrestados y deportados o condenados a muerte. Algunos de estos esclavos pertenecían a amos judíos. Cuffee, perteneciente a Lewis Gómez, había planeado incendiar la casa de su amo. La casa de Machado fue incendiada por sus negros. Algunos fueron absueltos, entre ellos sirvientes de Judah Hays y Samuel Myers Cohen.

Dueños de esclavos negros y judíos

El rabino Bertram Korn hace referencia en su ensayo "Judíos y esclavitud negra en el Viejo Sur" a la probabilidad de que algunos negros con nombres judíos los hayan recibido "de dueños judíos o de padres judíos". 786 La lista que utiliza el Dr. Korn proviene de " *Free Negro Owners of Slaves" de Carter G. Woodson* . Encuentra a ocho de "estos negros" con nombres judíos que poseen un total de 39 esclavos. Al igual que sus padres y dueños, criados en la tradición judía, aparentemente se sentían bastante cómodos participando en tradiciones familiares judías como la tenencia de esclavos. 787

También debe decirse que muchas de estas compras de negros por negros citadas por Woodson tenían como propósito liberar al esclavo de la servidumbre, como en el caso de Meir Josephson, quien declaró en una carta que "Un negro libre quiere cortejarla [a la esclava de Josephson] y comprármela". 788

674 Philip D. Curtin , *La trata atlántica de esclavos: un censo* (Madison: University of Wisconsin Press, 1969), págs. 6-7. Curtin rastrea el uso de una suposición errónea a través de las obras de una serie de historiadores, quienes basan sus cifras en las de un "experto" previo en la materia, y cada uno añade un nuevo grado de autoridad. El publicista Edward E. Dunbar transmitió su estimación a DuBois, a Kuczynski, a Fage, a Davidson y a Davis. Otra pista errónea (véanse las páginas 9-10) comienza con George Bancroft, WEH Lecky, Eric Williams, ED Morel y Melville J. Herskovits.

675 Curtin, pág. 11.

676 Curtin, págs. 275-76. Véase también Boogaart y Emmer, «La participación holandesa en el comercio atlántico de esclavos, 1596-1650», en *The Uncommon Market* , eds. Gemery y Hogendorn.

677 Curtin, pág. 275.

678 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 181.

679 *MCAJ2*, pág. 820.

680 *MCAJ2*, págs. 819, 821.

681 *MCAJ3*, pág. 1178.

682 Feingold, *Zion* , pág. 60.

683 Luz de fuego, pág. 73.

684 Rosenwaike, "La población judía en 1820", págs. 2, 17, 19.

685 Rosenwaike, *Edge of Greatness* , pág. 66. También Lee Soltow, "Economic Inequality in the United States in the Period from 1790 to 1860", *Journal of Economic History* , vol. 31 (1971), pp. 825-826. Korn, "Jews and Negro Slavery", pág. 183: "La proporción de judíos propietarios de esclavos, entonces, era posiblemente incluso mayor que la de los no judíos, ya que la abrumadora mayoría de los judíos del sur vivía en pueblos y ciudades".

686 Rosenwaike, *Al filo de la grandeza* , pág. 66.

687 Rosenwaike, "Población judía de 1820", pág. 18. Estas cifras corresponden a datos recopilados setenta años después por la Oficina del Censo, que encuestó a los judíos estadounidenses. Véase Raphael, pág. 17: "Aún más sorprendente: ¡dos tercios de todas las familias judías en Estados Unidos tenían al menos un sirviente! Los judíos habían alcanzado claramente una posición cómoda en la sociedad estadounidense".

688 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", págs. 182-83.

689 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 182.

690 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 182.

691 Rosenwaike, *Edge of Greatness* , págs. 134-38, Tabla A-12.

692 *MUSJ1* , pág. 586.

693 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 183.

694 Whitfield, *Voces de Jacob,* pág. 241.

695 Véase *MUSJ1* , pág. 587.

696 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 217; Harry Golden, *Nuestro habitante del sur* (Nueva York: GP Putnam's Sons, 1974), pág. 108.

697 Oscar I. Janowsky, ed., *El judío americano: un retrato compuesto* (Nueva York: Harper & Bros., 1942), pág. 184.

698 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 218.

699 *MCAJ2,* pág. 799.

700 Richard S. Tedlow, "Judah P. Benjamin", en Kaganoff y Urofsky, pág. 50.

701 Julio Lester, conferencia en la Universidad de Boston, 28 de enero de 1990.

702 Brener, págs. ix, 2.

703 Charles Herbert Stember et al, *Judíos en la mente de América* (Nueva York: Basic Books, 1966), pág. 390.

704 Luz de fuego, pág. 189.

705 Hirshler, pág. 59.

706 Barry E. Suppl e, "Una élite empresarial: financieros judíos alemanes en el Nueva York del siglo XIX", *Business History* , vol. 31 (1957), pág. 162.

707 Citado en Andrea Finkelstein Losben, "Los judíos de Newport y la Revolución estadounidense", *Rhode Island Jewish Historical Notes* , vol. 7, no. 2 (noviembre de 1976), pág. 261.

708 Raphael Mahler, *Una historia del judaísmo moderno: 1780-1815* (Nueva York: Schocken Books, 1971), pág. 1.

709 Dimont, pág. 55.

710 Janowsky, págs. 185-86. Véase también Feingold, *Sión* , p. 61.

711 Toll, "Pluralismo y fuerza moral", pág. 89. Véase la sección "Reconstrucción" de este volumen y la contribución judía a la estructura económica del Sur.

712 *MEAJ2,* pág. 539.

713 *Emmanuel HJNA* , pág. 83. *Ibíd.* , vol. 2, pág. 681: "Según una carta de los judíos de Curazao al Parnassim de Ámsterdam, del 17 de febrero de 1721, el negocio naviero era principalmente una empresa judía". Liebman, *New World Jewry* , pág. 183: "Los barcos no solo eran propiedad de judíos, sino que estaban tripulados por judíos y navegaban bajo el mando de capitanes judíos".

714 Philip S. Foner, *Business and Slavery* (Chapel Hill, Carolina del Norte: University of North Carolina Press, 1941), págs. 166-167, analiza las ganancias del comercio del siglo XIX. El barco negrero *Espoir* obtuvo una ganancia de $436,200 en un solo viaje. El hijo de un banquero y secuestrador, CAL Lamar [de quien no se sabe si era judío], estimó que su expedición africana reportaría una ganancia de $480,000. En julio de 1860, escribió: «El comercio no puede frenarse mientras se ganen tan grandes porcentajes en el negocio. Un desembolso de $35,000 a menudo genera $500,000... No es de extrañar que Boston, Nueva York y Filadelfia tengan tanto interés en el negocio». Con la introducción de los barcos de vapor en el comercio, las ganancias fueron aún mayores, ya que estos buques podían transportar muchos más esclavos que incluso los terriblemente abarrotados veleros.

Hay referencias a las ganancias obtenidas del viaje del barco negrero *La Fortuna* en

Daniel P. Mannix (en colaboración con Malcolm Cowley), *Black Cargoes* (Nueva York: Viking Press, 1962), pág. 199, y Captain Theophilus Conneau, *A Slaver's Log Book* (Howard S. Mott, 1976), pp. 92-93.

715 Foner, págs. 166-67.

716 Learsi, pág. 34.

717 Learsi, pág. 35.

718 Brenner, págs. 221-22.

719 Goodman, pág. 50.

720 Simonhoff, *Participantes judíos en la guerra civil* , pág. 260.

721 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 5.

722 Liebman, *El judaísmo del nuevo mundo* , pág. 183.

723 *JRM/Docs,* págs. 392, 416, 448; Schappes, págs. 58, 334, 569, 583, 627; Jay Coughtry, *The Notorious Triangle: Rhode Island and the African Slave Trade, 1700-1807* (Filadelfia: Temple University Press, 1981); Donnan, *págs.* ; Virginia Bever Platt, "And Don't Forget the Guinea Voyage": The Slave Trade of Aaron Lopez of Newport", *William and Mary Quarterly* , vol. 32, núm. 4 (1975), pág. 603; Emmanuel, vol. 2, *pág.* ; Kohler, "Newport", pág. 73; Jonathan D. Sarna, Benny Kraut y Samuel K. Joseph, *Jews and the Founding of the Republic* (Nueva York: Markus Wiener Publishing), pág. 45.

724 Freund, págs. 35, 75-76; Samuel Oppenheim, "Propietarios judíos de barcos registrados en el puerto de Filadelfia, 1730-1775" , *PAJHS* , vol. 26 (1918), págs. 235-36; Broches, págs. 12, 14; Kohler, "Nueva York", pág. 83; Libo y Howe, pág. 46; Lee M. Friedman, *Pioneros y patriotas judíos* , pág. 90; Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 93; Irwin S. Rhodes, *Referencias a judíos en el Newport Mercury, 1758-1786* (Cincinnati: American Jewish Archives, 1961), págs. 3, 13, 15; Kohler, "Newport", pág. 73, menciona a Myer Pollack como propietario de un barco *llamado Nancy* ; Hershkowitz, "Testamentos de los primeros judíos de Nueva York, 1743-1774", *AJHQ,* vol. 56 (1966-67), pág. 168; Leo Hershkowitz, "Nueva York", pág. 27; Feingold, *Zion,* pág. 45; *MEAJ1,* 204. Véase también Emmanuel, vol. 2, Apéndice 3, págs. 681-738, para listas de barcos de propiedad judía.

725 Del Documento Ejecutivo del Senado 53, 37.º Congreso, 2.ª Sesión. Véase también Pollins, pág. 53: "...Y existía una superposición con las finanzas, ya que algunos judíos proporcionaban seguros marítimos. No es raro encontrar judíos como aseguradores y armadores, ya sean demandantes o demandados, en los tribunales".

726 Freund, pág. 34.

727 Louis M. Epstein, *Leyes y costumbres sexuales en el judaísmo* (Nueva York: KTAV Publishing House, 1967), págs. 173-74.

728 Liebman, *Los judíos en la Nueva España* , pág. 59.

729 *EHJ,* págs. 271-72; SD Goitein, *Una Sociedad Mediterránea,* vol. 1, págs. 134-38.

730 Feingold, *Zion,* pág. 61; véase también para una breve referencia *MCAJ1,* pág. 155.

731 *MCAJ1* , pág. 166.

73 2 *MCAJ1* , págs. 121-22. En el libro posterior de Marcus, *United States Jewry, 1776-1985* , pág. 586, reitera lo mismo: «Muchas de las mujeres emancipadas habían sido obviamente amantes de sus dueños; algunas de ellas habían tenido hijos con sus amos; en algunos casos, los testadores reconocieron su filiación. Dos negros cultos y educados, Francis Louis Cardozo, Sr., y su hermano Thomas Y., podrían haber sido hijos de un

descendiente de este clan de Charleston. Con frecuencia, la amante, la concubina, era una liberta, a menudo mulata».

733 *MCAJ2*, pág. 732.

734 Rabino Alfred G. Moses, "Historia de los Judíos de Montgomery", *PAJHS* , vol. 13 (1905), págs. 83-84. Según Dimont, págs. 58-59, "tales matrimonios mixtos también ocurrieron en las clases sociales más bajas; vendedores ambulantes, vaqueros y aventureros judíos que a menudo se casaban con mujeres indígenas o sirvientas. Otros vivían con esclavas en matrimonios de hecho".

735 *MCAJ3* , pág. 1409.

736 Goodman, pág. 16.

737 *MCAJ1* , pág. 156. El concubinato entre judíos tiene profundas raíces históricas. Véase Louis M. Epstein, "The Institution of Concubinage Among the Jews", *American Academy for Jewish Research, Proceedings* , vol. 6 (1934-1935), págs. 153-188, para una descripción detallada. Genovese y Foner, eds., *Slavery in the New World* (Englewood Cliffs, Nueva Jersey: Prentice Hall, 1969), pág. 39, confirmaron la práctica: "Los portugueses no solo tomaban mujeres negras y mulatas como amantes y concubinas, sino que a veces rechazaban a sus esposas blancas para disfrutar de los favores de bellezas más morenas".

738 *MUSJ1*, pág. 91.

739 Sharfman, págs. 187-88.

740 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 201.

741 PA Hilfman, "Further Notes on the Jews in Surinam", *PAJHS* , vol. 16 (1907), pág. 12; Wiernik, pág. 49. Herbert S. Klein, *African Slavery in Latin America and the Caribbean* (Nueva York: Oxford University Press, 1986), pág. 133: "Incluso se desarrolló una pequeña comunidad judía mulata libre que en 1759 formó su propia sinagoga. Pero tanto los judíos blancos como los mulatos declinaron a finales del siglo XVIII, y para 1791 eran un elemento insignificante en la sociedad". John Gabriel Stedman, pág. x, "La población en [Surinam] incluía un número relativamente grande de hombres solteros, que tomaban concubinas fuera del grupo de esclavos; los hombres casados también vivían con esclavas como concubinas". Véase también Hartog, *Curazao*, pág. 173.

742 Hurwitz y Hurwitz, págs. 45-46.

743 Hurwitz y Hurwitz, pág. 46.

744 Sharfman, pág. 153. Véase Hartog, *Curazao*, págs. 175-76, para otras pruebas de reproducción.

745 Fei ngold, *Zion*, pág. 61. Liebman, *The Jews in New Spain* , pág. 260: Diego Núñez Pacheco "engendró una hija nacida de una mulata, Catalina, que era esclava de Catalina Enríquez en Veracruz".

746 Sharfman, págs. 186, 187: "Uno de los lugares de reunión más conocidos era el Washington Ballroom, operado por Simon Sacerdote (del latín 'sacerdote'), cuyo apellido originalmente era Kohn (del hebreo 'sacerdote')".

747 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 181.

748 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 188.

749 Sharfman, pág. 187.

750 Sean O'Callaghan, *Equipaje dañado: la trata de blancas y el tráfico de narcóticos en Estados Unidos* (Londres: Robert Hale, 1969), pág. 160.

751 Edward J. Bristow, *Prostitución y prejuicio* (Nueva York: Schocken Books, 1983), pág. 1; Peter Y. Medding, ed., *Estudios sobre el judaísmo contemporáneo, II*

(Bloomington, Indiana: University Press, 1986), pág. 310.

752 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 202.

753 *MEAJ2*, pág. 320. Véase también Jack Benjamin Goldmann, *A History of Pioneer Jews in California, 1849–1870* (tesis, Universidad de California, 1939), pág. 51, para una breve referencia a Nathan Tuck, quien llegó a Los Ángeles desde Cleveland en 1853 y "pronto se casó con una india de pura sangre".

754 Gilberto Freyre, erudito brasileño, describe a los dueños de las plantaciones de este período del Nuevo Mundo en su libro " *Los Amos y los Esclavos: Un Estudio sobre el Desarrollo de la Civilización Brasileña".* No existían sanciones para tal comportamiento; de hecho, ni siquiera se consideraba violación; era *recreación* en el sentido *del tiempo libre* . Las estadísticas criminales actuales que registran la frecuencia de las violaciones no dan cuenta de la brutal agresión generalizada contra las mujeres negras en la historia estadounidense. La prueba irrefutable reside en el rostro colectivo de la población negra actual, que conserva poco de su pigmentación original y abundante.

755 Cohen, *Justice,* pág. 49. Hay 613 *mitzvot* o mandamientos incluidos en el libro sagrado judío, *La Torá* . Los números 232-235 permiten y regulan la esclavitud. En *Jewish Pioneers in America: 1492-1848 de Anita Libman Lebeson* (Nueva York: Behrman's Jewish Book House, 1938), pág. 202, ella afirma: "Su religión no impidió que los judíos poseyeran esclavos. Se sabía que habían importado esclavos en 1661. En 1720, un judío intercambió mercancía por esclavos que había traído en su propio barco desde Guinea". Brenner, pág. 226: "Todo judío sabe que los hebreos fueron esclavos en Egipto. Eso nunca impidió que Aaron Lopez, Judah P. Benjamin o Simon Baruch poseyeran negros". Véase aquí, el capítulo titulado "Judíos del Holocausto Negro".

756 Reznikoff y Engelman, págs. 77-78; Sharfman, pág. 190.

757 *MCAJ2,* pág. 963. Existen registros de «mulatos judíos» (analizados anteriormente), descendientes de la violación de esclavas negras por parte de hombres judíos, quienes formaron una comunidad judía. Sin embargo, fueron rechazados por la comunidad judía blanca.

758 Cohen, *Justicia,* págs. 50-51; Horowitz, págs. 235-36.

759 Cohen, *Justicia,* pág. 49.

760 Feingold, *Sión,* pág. 86.

761 Feingold, *Sión,* pág. 87.

762 Birnbaum, pág. 453; SD Goitein, *Cartas judías de comerciantes medievales* , pág. 13; Seminario, pág. 24.

763 Horowitz, pág. 196.

764 Birnbaum, pág. 453.

765 Birnbaum, pág. 453.

766 Abrahams, pág. 101.

767 Horowitz, págs. 111, 113, 117, 118-19.

768 Liebman, *Los judíos en la Nueva España* , pág. 254.

769 Frederick Law Olmsted, *A Journey in The Seaboard Slave States [1856]* (Nueva York: GP Putman's Sons, 1904), pág. 69, se refiere a la práctica, al igual que Arkin, *AJEH* , pág. 94. Abrahams, págs. 107-8, se refiere a un código del siglo XVI, que aún regula en gran medida la vida judía: «Está prohibido comprar bienes robados, pues tal acto constituye una gran iniquidad. Fomenta los delitos y propicia la deshonestidad. Si no hubiera receptor, no habría ladrón... Cualquier artículo del que exista la más mínima presunción de robo no debe comprarse. No deben aceptarse ovejas de un pastor ni enseres

domésticos de sirvientes, pues lo más probable es que pertenezcan a sus amos».

770 Bermon, pág. 158; *MUSJ1* , pág. 520. Una acusación similar se formuló contra los judíos en Barbados, lo que provocó una respuesta legislativa. Véase George Fortunatus Judah, "El tributo de los judíos en Jamaica", *PAJHS*, vol. 18 (1909), págs. 170-71.

771 La ley de cierre dominical se defendió como una medida policial, no como una necesidad religiosa. Véase Reznikoff y Engelman, pág. 112; "La Ley Dominical y los Judíos" , *Judaísmo* , vol. 20, n.º 4 (1971), pág. 491. Los judíos protestaron contra estas leyes y, en uno de estos casos, Commonwealth *v.* Wolf, un caso de Pensilvania resuelto en 1817, Wolf sostuvo que la ley bíblica le exigía trabajar seis días. El tribunal rechazó este argumento señalando que, debido a las numerosas festividades judías que caían entre semana, a los judíos a menudo se les permitía trabajar menos de seis días.

772 *MCAJ3* , pág. 799.

773 Goodman, págs. 9-10; Friedenwald, pág. 100.

774 Wiznitzer, *Judíos en el Brasil colonial* , pp. 100-101.

775 *MUSJ1* , pág. 520.

776 Cohen, *Justicia,* pág. 49.

777 Feingold, *Zion* , pág. 62. Feldstein, pág. 96: "...Los judíos participaban en el comercio doméstico de esclavos, compraban y contrataban esclavos para ser utilizados en sus granjas y trataban sus bienes de la misma manera que sus vecinos cristianos. Uno se pregunta si Benjamin Davis, quien en 1838 colocó un anuncio en el Columbus (Georgia) *Enquirer* ofreciendo para la venta 'sesenta probables negros de Virginia', recordó la difícil situación similar de su propio pueblo que fue esclavizado por los faraones egipcios". Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 190: "Desde testificar contra los negros en la corte, hasta detener a un esclavo fugitivo, hasta infligir castigo a un negro convicto, estos judíos eran completamente parte de su sociedad". Para un ejemplo, véase Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 171.

778 Birnbaum, pág. 452.

779 Kohler, "Settlement of the West", págs. 34-35, informa que el trato a los negros mejoró gracias a una fuente muy improbable. Luis XV ocupaba entonces el trono francés y, en marzo de 1724, revitalizó y puso en vigor el antiguo edicto de Luis XIII, que expulsaba a los judíos y mejoraba la situación de los esclavos negros. Estos edictos se conocieron como el *Código Negro* o Códigos Negros, descritos aquí por Kohler:

Los artículos del edicto, que tratan sobre la esclavitud, añaden interés al instrumento. Luis XV no estaba a favor de la esclavitud. Los españoles habían introducido al negro desde África y lo vendían a los colonos franceses en un plazo de tres años. Se descubrió, según un informe oficial, que «un negro podía hacer el trabajo de cuatro blancos en el nuevo país». Sobre esta base, y con el argumento de que al convertir a los negros al cristianismo estaría haciendo un gran servicio al Señor, tras mucha persuasión, Luis XV finalmente consintió en la servidumbre en las colonias y la reconoció en este edicto. Hasta entonces no se habían impuesto restricciones al propietario de esclavos, e incluso se había introducido el potro de tortura como castigo y se practicaban otras barbaridades. Aunque algunas de sus medidas parecen hoy en día haber sido severas, el edicto supuso una gran mejora en el trato a los esclavos. En primer lugar, el requisito era que todos los esclavos debían ser educados en los ritos de la Iglesia católica y estar bautizados. El edicto también prohibía los ritos distintos del católico; trabajo en días festivos y domingos; matrimonios mixtos entre blancos y negros, concubinato, matrimonio de esclavos excepto con el consentimiento de los dueños, y prohibía a los dueños forzar el matrimonio. Se prohibía a

los esclavos portar armas, y a los amos alimentarlos mal, torturarlos o mutilarlos. Especificaba que la condición de la madre —ya fuera libre o esclava— debía decidir si el niño era libre o esclavo. Exigía a los amos enterrar a los esclavos en tierra santa, y enterrarlos de noche si no estaban bautizados. Para los esclavos fugitivos, disponía que los amos les cortaran una oreja por la primera ofensa, la marca y el tendón de la corva por la segunda, y la pena de muerte por la tercera.

Otro artículo de este mismo edicto ordenaba la expulsión de todos los judíos de los territorios coloniales franceses. De los 300 judíos que se estimaba que había en el valle del Misisipi en ese momento, se afirmaba que todos fueron expulsados y regresaron con los británicos tras la caída de Quebec. Pero Harry Simonhoff, *en Under Strange Skies* (Nueva York: Philosophical Library, 1953), pág. 268, escribió: «Evidentemente, los judíos no se tomaron demasiado en serio este 'Código Negro'».

780 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 190. Una *mantua* es una túnica de mujer.

781 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 190. Los vendedores ambulantes judíos que viajaban por el campo se topaban con frecuencia con esclavos negros fugitivos, y algunos aparentemente percibieron su potencial comercial. Frederick Law Olmsted, viajero y diseñador de parques del siglo XIX, describió un incidente ocurrido en 1822 en el que un judío anónimo, al regresar de una excursión ambulante, observó las huellas de un hombre en la orilla de un arroyo. Percibió que eran las de un esclavo africano fugitivo, por el cual supuso que habría una recompensa (*Un viaje por Texas* [1857; reimpresión, Austin: University of Texas Press, 1978], págs. 330-331):

El rastro pronto se desvió del camino, y lo siguió con cautela hasta un barranco cubierto de maleza, donde encontró a su fugitivo, vencido por el sueño. El pobre desgraciado se rindió sin decir palabra, solo pidiendo algo de comer. Pero el judío era demasiado astuto como para conservar la ventaja muscular que tenía sobre un negro débil y hambriento, y atándole las manos a la espalda, lo condujo delante de él hasta el camino. La postración del tipo era tan extrema, sin embargo, que la tarea de conducirlo a los asentamientos sería tediosa; y, después de una corta distancia, el judío montó su débil presa detrás de él, uniendo firmemente sus tobillos con un pañuelo, bajo el vientre de la mula. Por un tiempo, todo fue bien: el judío vigilante y alegre, revólver en mano. Pero llegó el Nueces [Río] para cruzar; la mula bebería; la brida se soltó; La chispa de la libertad se enciende de repente, y de cabeza, por encima de la cabeza de la mula, va el judío, con revólver y todo, tambaleándose bajo las patas del animal asustado. Por la orilla sube una estampida de mulas y fugitivos agazapados, bien atados, sin dejar las bolsas de dólares y provisiones al especulador empapado. El judío es el único del grupo del que se ha vuelto a saber nada.

Cabe señalar que algunos escritores judíos han afirmado que Olmsted mostró prejuicios contra los judíos en algunas de sus observaciones sobre la cultura estadounidense. Citan ejemplos como los siguientes (*ibid.* , p. 329):

Hay algunos judíos alemanes en Texas, y en Texas, como en todas partes, los judíos especulan con todo : con simpatías populares, prejuicios e intolerancia, con política y con la esclavitud. Algunos poseen esclavos, otros los venden a comisión, y otros han capturado y devuelto a fugitivos. A juzgar por varias anécdotas que he oído sobre ellos, no parecen haber ganado tanto con ello como con la mayoría de sus operaciones.

782 Korn, "Judíos y esclavitud negra", págs. 189-90. Véase Schappes, pág. 597, para evidencia de las sociedades de manumisión que actuaban en favor de los negros maltratados por amos judíos.

783 Korn, “Los judíos y la esclavitud negra”, págs. 189-90; Feingold, *Zion* , pág. 62.

784 Bermon, pág. 167.

7 85 Lebeson, *Pioneros judíos en América* , págs. 202-3.

786 Korn, “Los judíos y la esclavitud negra”, pág. 201.

787 Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 201 nota 83; Feingold, *Zion*, pág. 61.

788 *JRM/Docs* , págs. 359-60; Rosenbloom, págs. 77-78.

Biografías de judíos en el Holocausto Negro

"Lo que te es odioso, no se lo hagas a tu prójimo."789

Se confirma que todos los siguientes "Pueblos Elegidos" participaron en la trata de esclavos africanos negros. Según *su* propia literatura, cada uno es una figura histórica prominente y la mayoría goza de gran estima y respeto entre los judíos. Incluso los judíos estadounidenses más prominentes nunca expresaron reservas sobre esta práctica. 790 El rabino Bertram W. Korn escribe: "Es realista concluir que cualquier judío que pudiera permitirse tener esclavos [y los necesitara] lo haría". 791 De hecho, "los judíos participaron en todos los aspectos y procesos de la explotación de los negros indefensos". 792 A continuación, en orden alfabético, se muestra una lista anotada de sólo *algunos* de ellos.

Mordecai Abraham de Virginia colocó este anuncio en el *Virginia Gazette o American Advertiser* el 12 de enero de 1783:

RECOMPENSA DE TREINTA DÓLARES

El sábado 5 del corriente, en el condado de King William, se fugó del suscriptor un mulato corpulento llamado Osbourn, antiguo propietario de William Fitzhugh. Mide aproximadamente 1,70 m o 1,80 m, es casi tan blanco como para pasar por un hombre blanco. Tiene ojos grises, o mejor dicho, blancos, que parecen muy débiles, con una especie de mancha en el ojo derecho, causada por cerrarlo cuando alguien se dirige a él. Su vestimenta es incierta, aunque creo que se fugó con un traje azul, una casaca gruesa, una chaqueta interior de soldado y pantalones de ante, con botones marcados con la inscripción "USA". Me han informado que vivió recientemente en Mecklenburg, bajo el mando del coronel Mounford, cerca de Taylor's Ferry en Roanoke. Quien lo detenga y lo consiga, para que yo pueda recuperarlo, recibirá una recompensa de veinte dólares o, si me lo entregan en el condado de King William, la recompensa anterior. Se prohíbe por la presente a todos los capitanes de buques y otras personas sacar del estado a dicha persona o emplearla en cualquier embarcación.793

Joseph Abrahams , un hombre de negocios judío de Charleston, Carolina del Sur, colocó este anuncio en la *Gaceta del Estado de Carolina del Sur* el 25 de agosto de 1779:

Huyó del suscriptor, un joven negro llamado Brutus, nacido en este país, de unos 18 años. Al partir, vestía una camisa de Osnabrug, pantalones de fustán marrón y una casaca de Osnabrug con puños y cuello rojos. Anteriormente, pertenecía a la herencia del Sr. Stanyarne. Su madre vive en Dorchester. Quien recoja a dicho negro y me lo entregue recibirá una recompensa de cien dólares, con los gastos pagados.

Simon Abrahams, de Richmond, Virginia, fue multado con $3.33 en 1834, "por permitir que un esclavo contratado anduviera suelto en contravención de la Ley de la Asamblea". 795

David De Acosta , descrito como «un caballero de España», poseía una plantación de cuarenta y un acres en Barbados en 1680, «trabajada por sesenta y un esclavos negros... siete sirvientes blancos y tres comprados (delincuentes), aparentemente todos cristianos». Su testamento, fechado entre febrero de 1684 y 1685, dispensa a sus africanos:

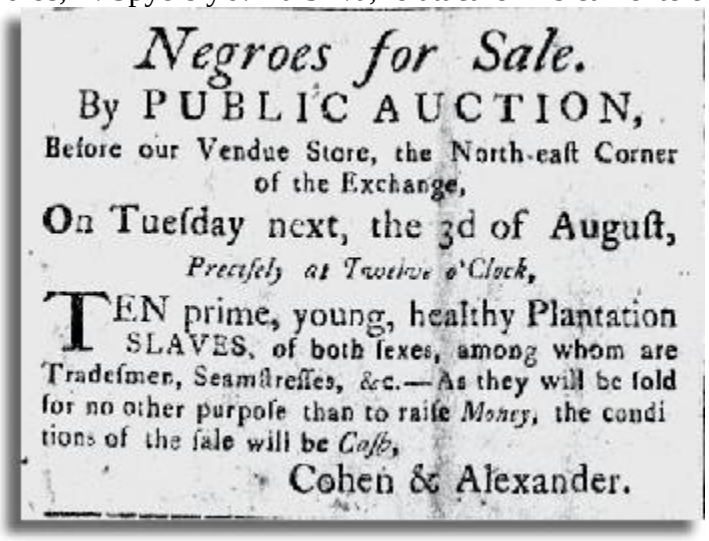
Los dos primeros disfrutarán y poseerán mis plantaciones, negros, etc., pagando cada uno la mitad de sus deudas y compartiendo las ganancias y gastos cada año. No se

venderán negros ni nada, y si Daniel B. Henriques vende algo, perderá su herencia a favor de mi esposa, y la venta se considerará nula.

Jacob Adler . En 1863, él y su socio, Herman Cone, de Jonesboro, Tennessee, compraron a dos hombres africanos a quienes llamaron "Friendly" y "Joe William" por $4,500.797.

Charity Adolphus (f. 1773). Cuando su casa fue incendiada, «salió con vida gracias a que su fiel esclavo negro, Darby, la sacó de la casa en llamas». 798

J. Adolfus de Jamaica despreciaba tanto al hombre negro que en 1812, cuando un asambleísta jamaiquino abogó por la igualdad de los "negros libres", Adolfus y otros dos judíos, L. Spyers y J. Da Silva, lo atacaron físicamente en su casa.799


Negroes for Sale.
By PUBLIC AUCTION,
Before our Vendue Store, the North-east Corner of the Exchange,
On Tuesday next, the 3d of Auguſt,
Preciſely at Twelve o'Clock,
TEN prime, young, healthy Plantation SLAVES, of both ſexes, among whom are Tradeſmen, Seamſtreſſes, &c.—As they will be ſold for no other purpoſe than to raiſe *Money*, the conditions of the ſale will be *Caſh*,
Cohen & Alexander.

Samuel Alexander fue uno de los fundadores de la Congregación *Beth Shalome* de Richmond en 1791. Él y su hermano **Solomon** (mencionado aquí) también eran dueños de esclavos, considerados humanitarios, ya que organizaron la manumisión de sus rehenes. Sin embargo, se reservaron el derecho de mantenerlos como sirvientes contratados.

Solomon Alexander fue un ex alcalde interino de Richmond, Virginia, que esclavizó a una mujer negra llamada "Esther".801

Jorge de Almeida poseía y operaba una mina de plata en Taxco. Alrededor de 1585, en pleno auge de la Inquisición, se dice que él y un amigo estrangularon a una negra que había llamado judío a un amigo suyo.

Myer Angel , de Richmond, Virginia, acusó a "Walter Quarles, de color", de robar dos relojes de plata con un valor de $40 cada uno en 1832. Quarles recibió una sentencia de cinco años de confinamiento en la cárcel pública y penitenciaría "con una dieta baja y ordinaria, una décima parte del tiempo en confinamiento solitario". 803

Juan De Araujo (o **Arauxo**) "había sido un pequeño comerciante de esclavos que había viajado extensamente por las Indias Españolas, entre Puebla, Veracruz, Cartagena, La Habana y, posiblemente, incluso, Angola".804

Issack Asher de Nueva York fue acusado de "vender a un negro enfermo" en 1863.805

Solomon Audler, de Nueva Orleans, figuraba como "propietario" de cuatro africanos en el censo de 1830.806

Maurice Barnett, de Baton Rouge, Luisiana, era dueño de al menos once ciudadanos africanos. Fue un traficante y subastador de esclavos tan prolífico que las

postales del siglo XX del "Old Slave Block" muestran su oficina en el número 40 de la calle St. Louis. Fue uno de los colaboradores más cercanos del pirata judío Jean Laffite, criador y traficante de esclavos. A continuación, se muestra un ejemplo de la relación entre negros y judíos de la época:

VENTAS EN SUBASTA

Por M. Barnett, Sen. , Subastador Cornelius Hurst contra sus acreedores: Venta síndica.

El lunes 2 de diciembre de 1839, a las 12 del mediodía, en la Bolsa de la Ciudad, calle St. Louis entre las calles Chartres y Royal, por orden de Alexander Grant, síndico de dicha finca, y en virtud de una orden emitida por el honorable primer tribunal del distrito judicial del estado de Luisiana, de fecha 26 de octubre de 1839, el siguiente esclavo entregado a sus acreedores por dicho insolente, a saber:

DICK, de unos 28 años de edad, un hombre bien dispuesto.

OSBORN, de unos 26 años de edad, mulato; buen cochero y camarero, activo y hábil en todo lo que se le pide.

LUCINDA, de unos 22 años, esposa de Osborn, muy inteligente, buena cocinera, lavadora y planchadora. Hijos de Lucinda:

COMODORO, de unos 6 años de edad,

JOSEPHINE, de unos 4 años de edad,

HENRY, de unos 2 años de edad,

OSBORN, alrededor de 1 año de edad.

NED, de unos 19 años de edad, acostumbrado a trabajar en una fábrica de ladrillos.

LOUIS, de unos 17 años, acostumbrado a trabajar en una fábrica de ladrillos.

MINGO, de unos 28 años, fabricante de ladrillos, hombre corpulento y físicamente apto.

WINNEY, de unos 37 años de edad, trabajaba en una fábrica de ladrillos.

PRISCILLA, de unos 24 años de edad, mujer robusta y de cuerpo sano.

SERENA, de unos 21 años de edad, buena criada en una ladrillera, y su hijo .

MATILDA, de unos 25 años, cocinera, lavadora y planchadora, y sus tres hijos, a saber:

THOMAS, de unos 10 años de edad.

TONEY, de unos 6 años de edad.

WILLIAM, un infante.

SALLY, de unos 22 años, mujer apacible y bien dispuesta; cocinera, lavadora y planchadora.

JULIANNA, de unos 21 años de edad, y su hijo; acostumbrada a trabajar en una ladrillera.

MARÍA, de unos 23 años de edad, también acostumbrada a trabajar en una ladrillera.

JACOB, de unos 25 años, hombre corpulento, acostumbrado a trabajar en una fábrica de ladrillos.

Condiciones : Seis meses de crédito para todos, excepto Jacob, quien se venderá a seis y doce meses, por pagarés emitidos y endosados a satisfacción del síndico, quien se reserva el derecho de rechazar nombres como endosantes hasta que esté satisfecho con ello, sin alegar causa alguna. Los pagarés devengarán un interés del diez por ciento anual (si no se cumplen al vencimiento) hasta su pago, sin que esto otorgue a las partes el derecho a

prolongar el pago después de su vencimiento. Los compradores dispondrán de cuarenta y ocho horas tras la notificación del notario de que los títulos de propiedad están completos para concertar las liquidaciones. De no efectuarse dentro del plazo, el esclavo o los esclavos se revenderán en subasta, al contado, por cuenta y riesgo de los compradores originales, sin demora ni notificación pública. Dichas partes serán responsables de la pérdida que pueda derivarse, con todos los gastos, costas, etc. Actas de venta ante Edward Barnett, notario público, a cargo de los compradores. Los esclavos no serán entregados hasta que se cumplan las condiciones de venta.807

Jacob Barrett, de Columbia, Carolina del Sur, y posteriormente residente de Charleston, fue un comerciante que una vez comerció con veinte seres humanos negros. "...con grandes ganancias, manteniendo para su propio uso a Armistead Booker, un apuesto y activo conductor de carruajes y barbero, que se ocupaba de sus caballos y de la tienda, y a la tía Nanny, una cocinera de primera." Era primo de uno de los mayores traficantes de esclavos judíos de la época, llamado Jacob Ottolengui.808

La familia de cinco miembros de **Hester Barsimon** tenía "solo un asistente negro".809

La familia de **Abraham Baruch** (fallecido en 1701) en Bridgetown estaba compuesta por tres judíos y tres esclavos. En 1685, «uno de sus negros participó en una rebelión indígena y fue ejecutado por las autoridades de la isla, tras lo cual una legislatura comprensiva votó para su amo una suma de 17 libras y 10 chelines y *medio* como compensación».

Dr. Simon Baruch (n. 1840) Fue cirujano y capitán del Ejército Confederado y, según Harry Simonhoff, "Pasó por los terrores de la Reconstrucción y, como miembro secreto del Ku Klux Klan *original* , vestía por la noche sus largas túnicas blancas y sueltas adornadas con una cruz escarlata". 811

Rebecca Baruh vivió sola con un esclavo en Barbados en el siglo XVII.812

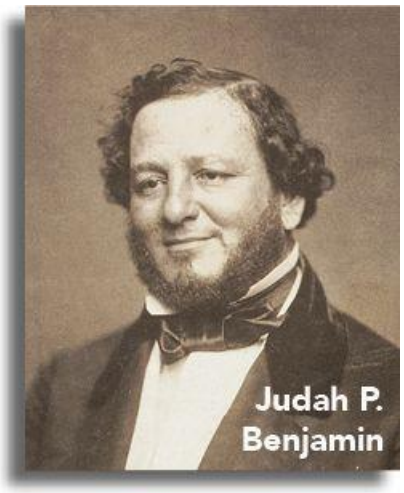
Daniel Becker fue condenado por venta ilegal de licor a esclavos negros en Carolina del Sur en 1836.813

Diego Nunes Belmonte y otros comerciantes judíos portugueses eran socios en el comercio de esclavos entre Luanda y las Indias Occidentales.814

Don Manuel Belmonte de Amsterdam fue, según los doctores Emmanuel,

Un noble judío-español de cultura y refinamiento, de alta posición en los círculos reales y religiosos, que no tuvo reparos en dedicarse a la trata de esclavos. Él y un aliado gentil la llevaron a cabo a gran escala, por supuesto con la participación de la Compañía .

Formó una asociación con Jean Cooymans, ex sheriff de Ámsterdam, para enviar esclavos en grandes cantidades a Curazao.816



Judah Phillip Benjamin (1811-1884) nació en las Indias Occidentales Británicas y se crio en Charleston. Fue un senador fervientemente esclavista de Luisiana durante la Guerra Civil, quien lideró la lucha por la secesión de los estados del sur de la Unión para preservar las ganancias del trabajo esclavo gratuito. Era dueño de una plantación llamada *Bellachasse* y utilizaba a 140 esclavos africanos en su explotación.

La carrera de Benjamin en defensa de la esclavitud comenzó cuando defendió el "Caso Criollo" en representación de una compañía de seguros con intereses en un cargamento de esclavos.818 Richard S. Tedlow lo describió como:

El diplomático judío-estadounidense más importante antes de Henry Kissinger, el abogado más eminente antes de Brandeis, la figura principal en asuntos marciales antes de Hyman Rickover, el mayor orador judío-estadounidense y el judío más influyente que haya ocupado jamás un asiento en el Senado de los Estados Unidos...819

Pero fue el senador Benjamin quien apoyó la institución de la esclavitud, argumentando que era más humano azotar y marcar al hombre negro que encarcelarlo o deportarlo. El senador abolicionista de Ohio, Benjamin F. Wade, denunció a Benjamin como «un israelita con los principios de un egipcio». 820

Benjamin nació en Santa Cruz, en las Indias Occidentales, el 6 de agosto de 1811. Su padre era un vagabundo, descrito como «ese rara avis, un judío fracasado», y su madre era de ascendencia portuguesa. La familia se mudó a Charleston, Carolina del Sur, en 1822, y poco después, Benjamin atrajo la atención de un judío adinerado que lo envió primero a una escuela privada y luego a Yale. Abandonó la universidad sin obtener un título, según afirmó, debido a dificultades económicas, pero existen pruebas considerables de que fue despedido por motivos disciplinarios.

Fue elegido para el Senado federal en 1852, donde no desaprovechó ninguna oportunidad para defender la institución de la esclavitud. El presidente confederado Jefferson Davis lo eligió fiscal general, pero nueve meses después lo transfirió al cargo más importante del gabinete de la Confederación: el de Secretario de Guerra. Pronto se hizo público que, después de Davis, Benjamin era el hombre más influyente del gobierno rebelde.

Bertram W. Korn señaló la ironía de que los honores de Benjamin dependían "en cierta medida del sufrimiento de los mismos esclavos negros que él [y otros] compraban y vendían con tanta ecuanimidad... Pocos políticos son tan consecuentes en algo como Benjamin en su apoyo a la 'peculiar institución'. De hecho, había algo de cierto en la astuta

calumnia de Ben Wade..."823 Incluso el historiador judío Morris U. Schappes ha escrito que "la historia ha declarado culpable a Benjamin y su causa, malvada".824

El Dr. Joseph Bensadon, de Luisiana, se dedicó a la Confederación y a la preservación del sistema esclavista. Sirvió como cirujano en la Guerra Civil.

Francisco López Blandón (n. 1618) fue encarcelado por la Inquisición por practicar el judaísmo entre 1643 y 1649, pero «tenía un esclavo negro que le traía comida y mensajes del exterior. Este esclavo también escuchaba a escondidas en la oficina del carcelero principal e informaba de todo lo que oía».

Abraham Block, de Richmond, Virginia, era dueño de una mujer negra llamada "Matilda Drew". En 1826, compareció ante el tribunal acusada de "robarse dos libras de queso, valoradas en 25 centavos; dos libras y media de azúcar, valoradas en 30 centavos; una botella de licor, valorada en $1; y cinco vasos, valorados en 37 centavos, bienes muebles e inmuebles de Grace Marx. Fue declarada inocente. Por defenderla del cargo de robo de $1.62 en bienes, el tribunal le concedió a su abogado $10".

Simón Bonane (**o Bonave**). En 1699, se encontraba a bordo del barco pirata *Adventure of London* y, según Max J. Kohler: «En agosto de 1720, leemos que 'Simón el Judío no espera que su barco [esclavista] salga de Guinea antes de la caída'». 828

Jacob Bortz , de Georgia, que se cree que era judío, colocó este anuncio en el Savannah *Georgia Gazette* , el 27 de julio de 1774:

Huido del suscriptor en Goshe n. Un hombre negro llamado Frank tiene manchas blancas en las piernas causadas por quemaduras. Vestía chaqueta y pantalones de tela negra azul, y también se llevó pantalones a cuadros. Se ofrecerá una recompensa de 10 chelines por su entrega a Jacob Bortz.

Stephen Boyd era un judío holandés de Baltimore que empleaba a un sirviente judío contratado llamado **Wolf Samuels** para supervisar a sus 94 esclavos negros en su plantación de 4.000 acres.830

Domingo da Costa Brandau y su esposa, **Maria Henriques Brandau** , vivieron en Ámsterdam en 1639 y tenían un *engenho* o plantación en "Arrerippi" (posiblemente Recife, Brasil), donde los ciudadanos africanos eran obligados a trabajar sin paga.831

David Perayra Brandon de Charleston, Carolina del Sur, dejó instrucciones a sus familiares en su testamento de 1838:

Recomiendo a mi fiel sirviente y amigo Juellit o Julien Negro libre, a mi querida Rachel [su hijastra] y WC Lambert [su esposo] mi amigo y les solicito que lo tomen bajo su protección para tratarlo tan bien como lo harían conmigo y que le den la parte de mis ropas que consideren útil para él y nunca lo abandonen siendo el mejor amigo que he tenido.832

Saul Brown (también conocido como **Pardo** , fallecido en 1702) fue un comerciante de Newport dedicado a la importación y exportación de seres humanos africanos. En 1695, fue el primer *hazan* (ministro) de la congregación *Shearith Israel.*

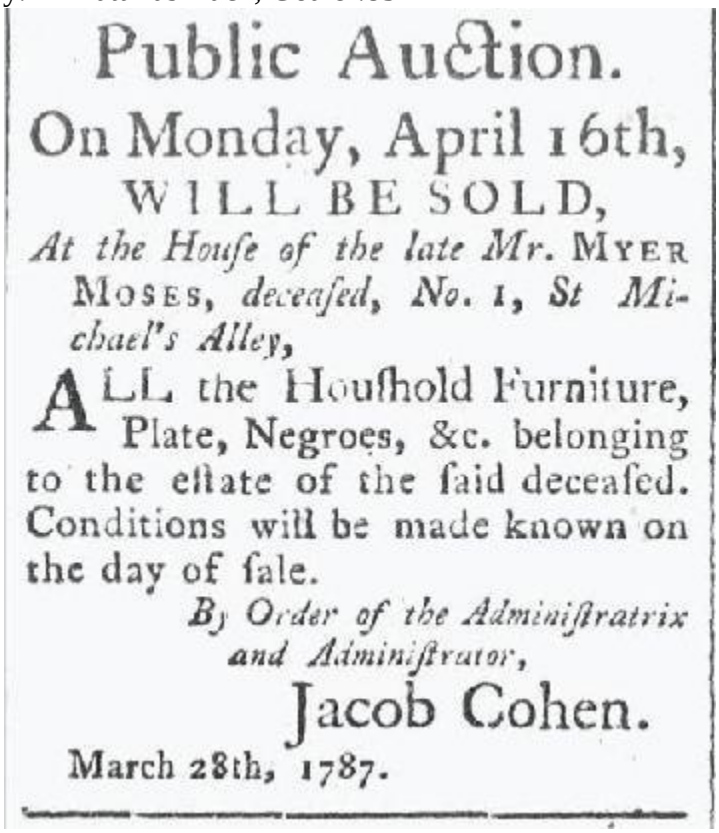
Benjamin Bueno era dueño de esclavos en Barbados en el siglo XVII.834

Joseph Bueno (alias **Joseph Bueno de Mesquita** , (fallecido en 1708) compró un cementerio para judíos en Nueva York en 1682 con las ganancias de su negocio de transporte de carne negra caribeña. Dejó a su esposa, Rachell, «todos los esclavos que ahora me pertenecen...». 835

Rachael Burgos tenía una casa de seis personas y un par de esclavos en Bridgetown en 1680.836

Mathias Bush , miembro de la comunidad mercantil judía de Lancaster, Pensilvania, colocó este anuncio en el verano de 1765:

El día 22 de julio del presente año, fueron puestos bajo mi custodia los siguientes negros: un hombre negro llamado Jack, alias Tobias, y una mujer negra llamada Jane, esposa de dicho Jack, alias Tobias, y sus dos hijos: un niño de unos cinco años y una niña de unos cuatro. El hombre tiene unos treinta y cuatro años y la mujer unos treinta; llevan consigo ropa de buena calidad; dicen pertenecer a James Campbell, de Conegocheague, cerca de Fort Loudoun. Por la presente, se solicita al mencionado Campbell que venga a pagar los gastos y se los lleve, o bien, los venderé por el mismo precio dentro de cuatro semanas a partir de hoy. —Matthias Buch, Goaler.837



Public Auction.

On Monday, April 16th,

WILL BE SOLD,

At the House of the late Mr. MYER MOSES, *deceased, No. 1, St Michael's Alley,*

ALL the Houshold Furniture, Plate, Negroes, &c. belonging to the estate of the said deceased. Conditions will be made known on the day of sale.

By Order of the Administratrix and Administrator,

Jacob Cohen.

March 28th, 1787.

Samuel De Campos , un comerciante de Barbados en 1720, le dejó a su hija Sarah "un niño negro llamado Scipio y una niña mulata llamada Debora". A su hija Hester, "un niño negro llamado Joe y una niña llamada Jenny".838

Moses Nunez Cardozo (1755-1818) fue propietario de una plantación en Virginia y carcelero del juzgado Powhatan de Richmond, cuyas responsabilidades incluían la aprehensión y el castigo de los africanos fugitivos.839

Luis Rodríguez Carvajal se convirtió en un hombre de negocios en Nueva España y "quizás compartió con el resto de su familia las ganancias del tráfico de esclavos".840

Raquel Núñez Carvallo le dejó a su hijo Jacob Frois "una mujer negra de nombre Abbah". A su hijo Isaac Frois "ahora de la isla de Jamaica... una muchacha negra de nombre Rose".841

Los Cohen de Baltimore eran considerados la familia judía más destacada de la ciudad y una de las más importantes del país. Eran importantes banqueros, industriales y profesionales, y uno de ellos, **Mendes I. Cohen** , pertenecía al Partido de la Paz, un grupo secesionista camuflado, y fue delegado a la Convención Estatal de Paz; otro, Edward, fue

un paso más allá y sirvió en el ejército confederado.

Abraham Cohen (c. 1739-1800) del distrito de Georgetown de Carolina del Sur era un Director General de Correos y un subastador de esclavos que retuvo a 21 ciudadanos africanos contra su voluntad.843

Abraham Cohen financió a **David Nassi** (también **Nassy**), quien fue uno de los fundadores de la colonia judía de Cayena, ahora Guayana Francesa, en 1662. Nassi utilizó a innumerables personas negras cautivas para establecer la colonia.844

Barnett A. Cohen (1770-1839) y su esposa **Bella** , del distrito Barnwell de Kings Creek, Carolina del Sur, tenía más de veinte africanos como esclavos.845

Benjamin Cohen era un conocido comerciante de Savannah, Georgia, que creía:

que la institución de la esclavitud [es]... la única institución humana que elevaría al negro de la barbarie y desarrollaría la pequeña cantidad de intelecto con el que está dotado.846

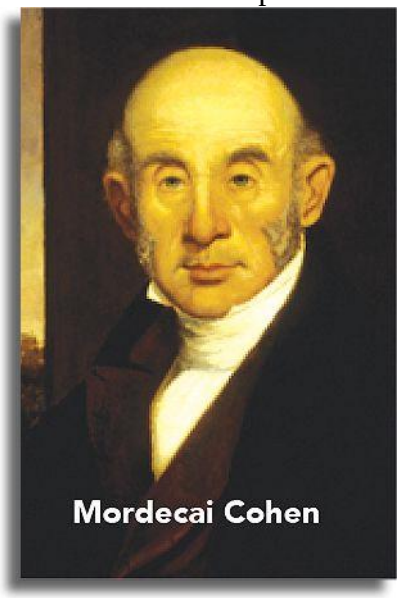
JS Cohen fue el alguacil de la ciudad de Mobile, Alabama, en 1841. Sus responsabilidades incluían rastrear y detener a los africanos que buscaban la libertad.847

La plantación de **Jacob Cohen** tenía 294 esclavos sin paga.848

Jacob I. Cohen (c. 1744-1823) nació en Alemania y trabajó como esclavista en el sur y luego en Filadelfia. Era un especulador de tierras que contrató a Daniel Boone, el "célebre pionero de Kentucky y luchador contra los indígenas", para que inspeccionara sus tierras. Cohen fue presidente de su congregación judía, *Mikveh Israel*, de 1810 a 1811. Él y su socio, Isaiah Isaacs, de Richmond, esclavizaron a negros llamados "Tom", "Dick", "Spencer", "Mieshack", "Fanny", "Eliza", y a sus hijos, cuyo número no se especificó. Como muestra de buena voluntad, Cohen ordenó su liberación *tras* su muerte y les dio a cada uno 25.849 dólares.

Joseph Cohen, de Lynchburg, Virginia, fue condenado en 1819 por el asesinato de uno de los numerosos ciudadanos africanos que esclavizó. Como política, la pena impuesta era comparable a la de un delito menor trivial actual.

Levi Cohen aparece nombrado en un recibo de esclavos de Georgia.851

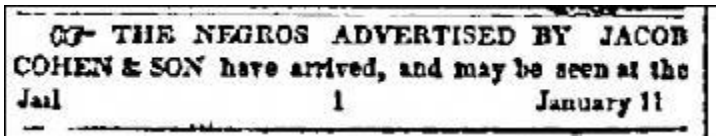


Mordecai Cohen (c. 1763-1848) nació en Polonia y Poseía una plantación en St. Andrews, Carolina del Sur, donde veintisiete africanos proporcionaban mano de obra gratuita en el campo. Fue uno de los plantadores más ricos de

Carolina del Sur y comisionado de mercados en Charleston de 1826 a 1832. Al sumar los veintitrés sirvientes domésticos negros, el total resultante es cincuenta, una cifra suficiente para ubicarlo en el tercer puesto entre los propietarios judíos de esclavos en Carolina del Sur. Sus hijos, **Marx** y **David** , eran dueños de granjas y, de igual manera, aterrorizaban y explotaban a la población negra.

Samuel Myers Cohen (c. 1708-1743) fue comerciante de la ciudad de Nueva York, alguacil electo del Distrito del Muelle y alto funcionario (*shohet* y *bodek*) de la Congregación *Shearith Israel* . En su testamento, legó a su esposa Rachel «todos esos esclavos negros que tengo y que poseeré al morir». Dos de sus cautivos, llamados «Windsor» y «Hereford», estuvieron implicados en una rebelión fallida conocida como la «Conspiración de los Negros» de 1741, pero posteriormente fueron liberados.

Simon Cohen (1781-1836) llegó a Nueva Orleans desde Ámsterdam en 1810 y ocho años después compró a una mujer negra y a su bebé de dos meses. Esta venta fue anulada al descubrirse que la mujer ya había sido hipotecada a nombre de otra persona. Para 1820, Cohen era dueño de una tabaquería, una sala de billar y tenía a cuatro africanos como rehenes.


☞ THE NEGROS ADVERTISED BY JACOB COHEN & SON have arrived, and may be seen at the Jail 1 January 11

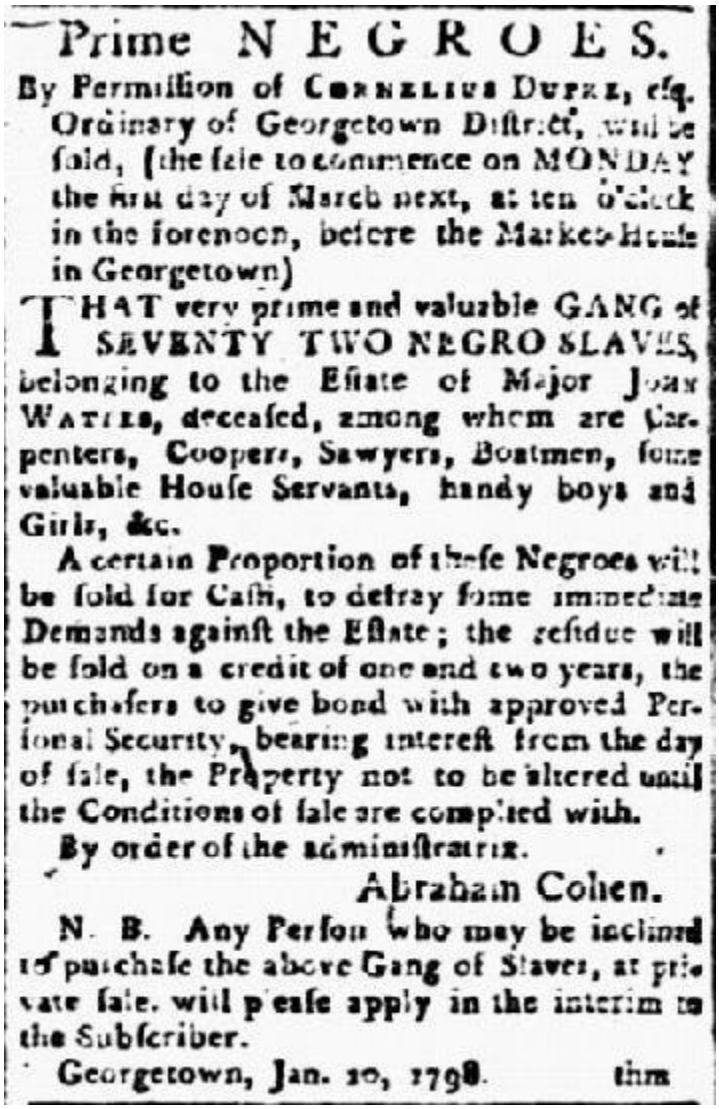
Solomon Cohen (1757-1835) fue un distinguido comerciante y líder cívico del distrito de Georgetown, Carolina del Sur, y retuvo a nueve ciudadanos africanos contra su voluntad. Cohen expresó su sentimiento antinegro en una carta a su cuñada **Emma Mordecai** :

[Creo] que la institución de la esclavitud fue refinadora y civilizadora para los blancos , dándoles una elevación de sentimiento y una facilidad y dignidad de modales solo alcanzables en sociedades bajo la influencia restrictiva de una clase privilegiada, y al mismo tiempo la única institución humana que podía elevar al negro de la barbarie y desarrollar la pequeña cantidad de intelecto con el que está dotado.

El Dr. Korn comentó: "Quizás nunca se haya escrito una racionalización más concisa y engañosa de la esclavitud que las observaciones registradas por Solomon Cohen". 856

Solomon Cohen, posiblemente de Augusta, Georgia, aparece nombrado en un recibo de 1863 como el vendedor de dos esclavos africanos negros a Bernhard Phillips por $3,000.857

Herman Cone y su socio, **Jacob Adler,** de Jonesboro, Tennessee, compraron a dos hombres negros africanos en 1863 por 4000 dólares. Los llamaron «Friendly» y «Joe William». 858



Prime NEGROES.

By Permiſſion of CORNELIUS DURRE, eſq. Ordinary of Georgetown Diſtrict, will be ſold, (the ſale to commence on MONDAY the firſt day of March next, at ten o'clock in the forenoon, before the Market-Houſe in Georgetown)

THAT very prime and valuable GANG of SEVENTY TWO NEGRO SLAVES, belonging to the Eſtate of Major JOHN WATTS, deceaſed, among whom are Carpenters, Coopers, Sawyers, Boatmen, ſome valuable Houſe Servants, handy boys and Girls, &c.

A certain Proportion of theſe Negroes will be ſold for Caſh, to diſcharge ſome immediate Demands againſt the Eſtate; the reſidue will be ſold on a credit of one and two years, the purchaſers to give bond with approved Perſonal Security, bearing intereſt from the day of ſale, the Property not to be altered until the Conditions of ſale are complied with.

By order of the adminiſtratrix.

Abraham Cohen.

N. B. Any Perſon who may be inclined to purchaſe the above Gang of Slaves, at private ſale, will pleaſe apply in the interim to the Subſcriber.

Georgetown, Jan. 10, 1798. thm

Jacob De Cordova (1808-1868) fue un promotor inmobiliario y editor de periódicos tejano. Fundó el primer diario de Jamaica y, en 1850, organizó el primer lugar de culto judío de Houston. En 1858, deseó que se comprendiera claramente que nuestros sentimientos y nuestra educación siempre han sido proesclavistas. En una conferencia en Filadelfia en 1858, dijo sobre Texas:

Mediante una sabia disposición de nuestra constitución estatal, la institución de la esclavitud ha sido garantizada en Texas. Por ello, los tejanos son proverbialmente celosos de este derecho y no permitirán ninguna intromisión en el tema, directa o indirectamente.

Jacob Cardozo era un demócrata conservador y, en su opinión, la esclavitud estaba justificada económica y moralmente: «Los negros a menudo vivían en mejores condiciones que los esclavos asalariados blancos; los esclavos negros son moral e intelectualmente inferiores». En cuanto a la cuestión ética, atribuyó la responsabilidad directamente a Dios: «La razón por la que el Todopoderoso creó a los negros de color es para demostrar su inferioridad». En sus *Reminiscencias de Charleston* , lamentó la difícil situación de los antiguos amos esclavistas:

El dueño de doscientos a quinientos esclavos, con unos ingresos principescos, no

solo tiene que someterlos a los empleos más degradantes, sino que con frecuencia no puede obtenerlos. En algunos casos, tiene que conducir un carro o atender una tienda de comestibles, mientras que puede tener que obedecer las órdenes de un sirviente ignorante y grosero. Hay algo antinatural en esta inversión de posición, algo que repugna a mi sentido del decoro en esta degradación social.

Emanuel Alvares Correa (1650-1717) participó activamente en el comercio de esclavos de Curazao durante muchos años y en 1699 sirvió como intermediario entre las compañías de las Indias Occidentales holandesas y portuguesas para la transferencia de un cargamento de esclavos de África a México vía Curazao.861

Isaac Da Costa (1721-1783) fue comerciante y agente naviero de Charleston, Carolina del Sur, y probablemente el judío más destacado de Charleston antes de la Revolución. Nacido en Inglaterra, ayudó a fundar la Congregación *Beth Elohim* en 1749 y fue su primer *hazzan* . También ejerció la masonería. Da Costa colaboró con Thomas Farr, Jr.,862 gestionando la importación y exportación de mercancías, incluyendo hombres, mujeres y niños africanos. Se decía que era un importador de rehenes a gran escala, y en 1760 trajo a Carolina del Sur a 200 africanos como esclavos; en 1763, trajo a 160 más.863

Joseph D'Acosta llegó a Nueva Ámsterdam en 1655. Era un comerciante importante en Ámsterdam y uno de los principales accionistas de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, dedicada al tráfico de esclavos.864

Nemias Daniel , "un judío", de la parroquia de Christchurch, Barbados, fue registrado como propietario de 20 acres y doce "negros" en 1679.865

Aaron Daniels (1776-1862) fue un comerciante de Nueva Orleans que esclavizó a ocho personas negras en 1830.866

Joseph Darmstadt (fallecido c. 1820) nació en Alemania y se mudó a Richmond, Virginia. En 1800, fundó la Congregación *Beth Shalome* , participó activamente en la masonería y fue propietario de un hombre negro llamado "George". En una ocasión, acusó a un hombre negro "libre" llamado Daniel Clayton de robar "una bolsa y un montón de cera de abejas, valorada en 50 chelines". Esta acusación fue, por supuesto, una condena, por la cual el hombre negro fue sentenciado a 39 latigazos en la espalda desnuda.

Ansley, Benjamin, George y **Solomon Davis** tenían fama de ser los mayores traficantes de esclavos judíos. Viajaron por todo el sur vendiendo grupos de hombres, mujeres y niños negros, incluyendo bebés, a partir de 1838. Establecidos en Richmond y Petersburg, Virginia, los cuatro hermanos «no dudaron en hacer todo lo posible para conseguir esclavos, anunciando su oferta por todo el sur». Este anuncio colocado por Ansley Davis se relató en un testimonio de la década de 1830 contra la trata de esclavos doméstica:

El suscriptor desea comprar cien esclavos de ambos sexos, de entre diez y treinta años, por los cuales está dispuesto a pagar precios mucho más altos que los ofrecidos hasta ahora. Visitará a los residentes de los condados adyacentes para que vean las propiedades.

Anunciaron en el Columbus, Georgia, *Enquirer:* "Sesenta probables negros de Virginia: sirvientes domésticos, peones, cornetas, cocineros, lavanderos, planchadores y tres costureras de primera". Los Davis mantuvieron en secreto su fuente de suministro y aseguraron a todos que seguirían recibiendo cargamentos de esclavos con cada llegada a Columbus.869 Incluso fueron mencionados en *A Key to Uncle Tom's Cabin de Harriet Beecher Stowe* :

Los Davis, en Petersburgo, son los grandes traficantes de esclavos. Son judíos que llegaron a ese lugar hace muchos años como vendedores ambulantes de baja calidad; y,

según tengo entendido, pertenecen a una familia con representantes en Filadelfia, Nueva York, etc. Estos hombres siempre están en el mercado, ofreciendo los precios más altos por los esclavos. Durante el verano y el otoño los compran a bajo precio, los recortan, los afeitan y los lavan, los engordan para que luzcan esbeltos y los venden con grandes ganancias. Sería útil investigar cuánto capital del norte y qué empresas en algunas de sus ciudades están relacionadas con este detestable negocio.

Benjamin era dueño de una "mujer negra llamada Elsey", y los Davis incluso dieron garantías sobre sus esclavos, como se ve en un recibo de una niña negra de quince años llamada "Savry" que estaba "garantizada como sana y saludable". 871 Según los registros del condado de Bibb, Georgia, Benjamin Davis fue el vendedor, y Elisha Davis el comprador, de dieciséis africanos negros (enumerados a continuación [sic]) por $7000 el 16 de abril de 1852:872

Peter Davis (hombre, oscura complicación)
Tom (hombre, oscura complicación)
Charles (hombre, oscura complicación)
Príncipe (hombre, oscura complicación)
Peter Griffin (hombre, oscura complicación)
Sarah (mujer, complicación oscura)
Florah (mujer, complicación oscura)
Milly (mujer , complicación oscura)
Melvina (mujer, complicación amarilla)
Francis (mujer, complicación amarilla)
Lucy (chica, complicación oscura)
Fanny (chica, complicación oscura)
Henry (niño, oscura complicación)
Loi (chico, oscura complicación)
Sandy (chico, complicación oscura)
Munroe (niño, 6 meses)

George Davis, Sr. , se autodenominó "el George Davis original" en 1824 para diferenciarse de los demás. Actuó como agente local de un traficante de esclavos judío de Nueva Orleans llamado **Levy Jacobs** . Era subastador y especulador inmobiliario, y estaba dispuesto a vender:

Negros, caballos, mulas, vacas, asnos, cuadrúpedos y bípedos, y todos los demás animales del Catálogo de la Creación... mediante pago en efectivo y sin quejas. (adv. 15 de octubre de 1840).

Las listas de impuestos morosos de abril de 1826 y mayo de 1828 indican que Davis poseía y debía: en 1826, 7 esclavos por valor de 2500 dólares; en 1828, 8 esclavos por valor de 3000 dólares. Según los datos del censo de 1830, poseía 7 esclavos.

Rachel D'Azevedo, de Charleston, tenía a Blacks a quienes llamó "Rose", "Flora", "Dinah" y "Maria", y a quienes le dio a su hija, Sarah A. Motta. Otro judío, **Abraham Moise** , conspiró con ellos para mantener a los negros como rehenes.874

David Dearosto fue catalogado como propietario de 41 acres de St. Thomas, Barbados, con 61 esclavos negros, 7 "sirvientes contratados" y 3 "sirvientes comprados", en una encuesta de 1670.875

Moses Deazevedo , de Barbados, registró sus sentimientos hacia sus hijos en su testamento fechado el 6 de octubre de 1715:

A mi hijo Jacob le remito su deuda y, dado que ha sido desobediente, le doy 1

chelín por cualquier reclamación que pueda presentar contra mi patrimonio . A mi hijo David Eliahu le remito la considerable suma de dinero pagada por él, tal como consta en mis libros, y dado que ha sido desobediente, le doy 1 chelín en efectivo. A mi hijo Abraham, 10 chelines y mi ropa usada y mi lino blanco. A mi nieta Lebanah Mendes, para ella y sus herederos, el regalo de una mulata llamada Mary y de mi negra de Cormanty, llamada Esperanto. A mi hijo Solomon, una negra llamada Zabelina con su hija mulata Bashe, su hijo Caín, su hija María y todos sus descendientes. Confirmo la escritura de donación de mi negra de Madagascar, llamada Diana, para él y sus herederos, hecha el 29 de junio de 1715.876.

Mathias Dellyon, de la parroquia de San Pedro, Barbados, dejó a cada una de sus hijas Ester y Deborah "una mujer negra".877

Isaac Delyon , de Charleston, colocó este anuncio en la *South-Carolina and American General Gazette* , el 19 de enero de 1780:

Recompensa de quinientos dólares

Hace tiempo, se fugó del suscriptor un joven negro llamado Harry, de unos 17 años, de aproximadamente 1,70 m de altura, rostro redondeado. Vestía, al partir , una chaqueta ajustada de Bath Coating, pantalones de cuero, chaqueta y pantalones de tela verde. Probablemente nació en el campo y habla bien inglés. La recompensa anterior se pagará al ser entregado al director de la casa de trabajo o a mí en Charlestown; y mil libras si se condena a cualquier persona blanca que lo albergue. Dicho individuo perteneció a la finca de Boone en John's Island y ha sido visto por negros merodeando por dicha plantación.

La familia DePas de Martinica poseía numerosas propiedades y numerosos esclavos. El ministro francés de Asuntos Exteriores y Guerra, el duque de Choiseul, enumeró algunas de sus posesiones:

M. DePas – 3 propiedades y 280 esclavos.

M. DePas, Jr. – 4 propiedades, una de ellas con 100 esclavos.

Jean DePas – una plantación con 30 esclavos.

Michel DePas – ("es un mulato y un bastardo") una "gran propiedad" con 120 esclavos; una propiedad con 30 esclavos.

Otros miembros de la familia incluyen a MSJ DePas, Antoine DePas y Lewis DePas.879

Abraham Depeza , miembro de la Nación Hebrea de Barbados, quien se encontraba enfermo y débil físicamente, redactó su testamento el 11 de agosto de 1716. Dejó a su hijo menor, Isaac, en su 21.º cumpleaños, a una joven negra llamada Obbah. A su hija, Sarah Depeza, a una joven negra llamada Peggy. A su esposa, Hester Depeza, a mi mujer negra llamada Mary...

Familia DeWolf. Desde 1790, la trata de esclavos en Rhode Island estuvo principalmente en manos de los hermanos DeWolf,881 considerados «los traficantes de esclavos más activos de Bristol».882 Los historiadores judíos no han identificado explícitamente a los DeWolf como miembros de su «raza», aunque otros han atribuido sus orígenes aparentemente judíos. En « *Sins of the Fathers: A Study of the Atlantic Slave Traders 1441-1807» , de James Pope-Hennessy* , este afirma lo siguiente:

La señorita Abigail se casó con uno de los supercargos de su hermano, Marc Antoine de Wolfe, judío de la isla francesa de Guadalupe. De Wolfe se estableció en Bristol, Rhode Island, ciudad natal de su esposa, y envió a varios de sus ocho hijos a la trata de esclavos.

El más famoso de ellos, **James DeWolf** , fue juzgado ante un gran jurado de Newport en 1791 y declarado culpable de asesinato por haber arrojado al mar a una mujer negra que había contraído viruela a bordo de su barco. Para cuando se dictó el veredicto, ya había abandonado el estado; posteriormente fue elegido para el Senado de los Estados Unidos.

Políticamente, James y su hermano **John DeWolf** abrazó al Partido Republicano y a Thomas Jefferson. Jefferson nombró al cuñado de James, Charles Collins, supuesto copropietario de al menos dos barcos esclavistas, para el puesto de recaudador de impuestos en dos de los puertos esclavistas más activos: Bristol y Warren, Rhode Island. 884 En connivencia con Collins, **George DeWolf** envió esclavista tras esclavista en viajes ilícitos, libres de impuestos.885 Los DeWolf no estaban exentos de traficar con drogas y se registra que invirtieron en cáñamo, más comúnmente conocido como marihuana.886 James dio estas instrucciones a Jonathon Dennison, el capitán de su esclavista *Ann,* en julio de 1806:

EspañolUsted se ha comprometido a hacer un viaje a África en mi barco *Ann* , y mis instrucciones son que proceda con todo el despacho posible directamente a Cape Coast, y haga comercio en el lugar y sus alrededores, y compre tantos esclavos jóvenes buenos y saludables como pueda comprar, intercambiando su cargamento actual con los nativos; y después de completar su negocio en África, procederá a Mount Video en Sudamérica, y allí venderá a sus esclavos, y comprará un cargamento de regreso de pieles de buey y carne seca, y algo de sebo y otros productos de ese país, tales como pueda juzgar que le rendirán una ganancia considerable, y después de completar su negocio allí, regresará a casa a este puerto con todo el despacho posible.

Soy señor, su amigo y propietario, Jas. De Wolf 887

Cuando el gobierno colonial de Rhode Island intentó aprobar una ley que incluía la ilegalización de la trata de esclavos, John Brown (fundador de la Universidad de Brown) y John DeWolf, entre otros, trabajaron para eliminar esa parte del proyecto de ley. Ni la prohibición estatal ni la nacional pudieron impedir que DeWolf, quien seguía enviando esclavos a Carolina del Sur, continuara con la trata.

Luis Dias , de Barbados, dejó a su familia partes iguales de "todas mis propiedades, caballos, negros, oro, plata, joyas, perlas, bienes, artículos de casa [y] a su gusto... una pieza de oro y otra de plata, así como también 2 negros pequeños o grandes". 889

El 9 de septiembre de 1774, **John Drayton** anunció la búsqueda de *un "capataz índigo"* para cuidar de unos 30 africanos.890

Elisha Elizer era el ayudante del sheriff en Charleston, Carolina del Sur, en 1802, y su función era castigar a los negros fugitivos. Es posible que se trate del mismo Elizer (Eleazer) mencionado como director general de correos en Greenville en 1784 y como juez de paz en 1813 según otras fuentes.

Isaac Elizer (1720-1807) fue propietario del barco negrero *Prince George* junto con **Samuel Moses.** Equipó los barcos negreros con herramientas para la esclavitud y recompensó a las tripulaciones de sus rentables barcos con ciudadanos africanos. «Era un naviero mercante y, como muchos de sus amigos y socios, ocasionalmente se dedicaba al tráfico de esclavos». Se le consideraba un «hombre de negocios notable y respetado» y participaba activamente en su congregación judía de Newport, Rhode Island. 892 Elizer y Moses escribieron a su capitán John Peck para que navegara a África y vendiera el licor.

Para obtener la mayor cantidad posible , inviertan las ganancias netas en tantos esclavos jóvenes de buena calidad como puedan... En cuanto finalicen su negocio allí, diríjanse lo mejor posible desde allí a la isla de Nueva Providencia [Bahamas] y allí vendan

a sus esclavos por dinero en efectivo, si el mercado no está demasiado flojo... Además, les otorgamos como comisión cuatro esclavos por la compra de ciento cuatro, y el privilegio de traer a casa tres esclavos y a su compañero, uno... Pero observen además que, si venden a sus esclavos en Providencia [Bahamas], inviertan la cantidad de sus ganancias netas que permita cargar su embarcación en cualquier mercancía de esa isla, lo cual será para nuestro mayor beneficio, y el resto de sus bienes se traen a casa en dinero. —Isaac Elizer, Samuel Moses 893

En mayo de 1769, Elizer publicó un anuncio en el periódico: "Aviso: Recompensa de $5, regreso de la mujer negra fugitiva, Bina, amenaza de procesamiento del refugiado". 894

Marie Emeronthe (f. 1851) fue banquera y socia de **Samuel Hermann** . Murió siendo dueña de al menos cinco rehenes africanos.

Daniel Bueno Enriques (n. 1637), también conocido como **Daniell Boyna** , era dueño de una plantación de diez acres en la parroquia de St. Michael, Barbados, y "la trabajaba con catorce negros y un capataz blanco".896

Solomon Etting (1764-1847), un prominente judío de Maryland, yerno de **Barnard Gratz** y miembro del *Mikveh Israel de Filadelfia* , mantuvo a cuatro personas negras como esclavas en Baltimore. Etting era comerciante, socio de **Joseph Simon** , y fundador de la logia masónica en Lancaster, Pensilvania. En 1826, se convirtió en el primer judío en ocupar un cargo público al ser elegido para el ayuntamiento de Baltimore y posteriormente su presidente. Formó parte de la junta directiva de la Sociedad de Colonización del Estado de Maryland, que recaudó 300.000 dólares en 1831 para enviar a personas negras de regreso a África. Menos del dos por ciento de la población negra del estado mostró interés en el proyecto.

Sam Fechheimer era dueño de una gran plantación en Rogersville, Kentucky, con muchos esclavos. Sus sobrinos, **Alfred** y **Emily Seasongood** , describieron el entorno:

Había cabañas de troncos donde vivían los sirvientes de color... construidas una al lado de la otra a cierta distancia de la casa de mi Tío Sam, y disfrutábamos ir allí y ver a los pequeños quisquillosos jugar y a sus mamás peinarlos y bañarlos... En esta cabaña vivía un joven moreno y apuesto que era el ayuda de cámara de mi tío, y era bastante peculiar; solía cantar y tocar de forma divina. A las mamás las llamaban tías, y recuerdo a una en particular, muy negra y carnosa, pero la mujer más querida y cariñosa... Y mi tía Delia solía traer a algunos de los bebés negros a la casa y los peinaba, bañaba y vestía junto a la chimenea.

Y sobre el impacto de la emancipación, Emily escribió:

Todos los esclavos fueron liberados, y hubo tiempos difíciles, ya que la mayoría de los sureños dependían demasiado de ellos y no podían valerse por sí mismos. Muchas jóvenes estaban indefensas... Muchos esclavos que tenían amos bondadosos se negaron a ser liberados y querían quedarse con ellos.

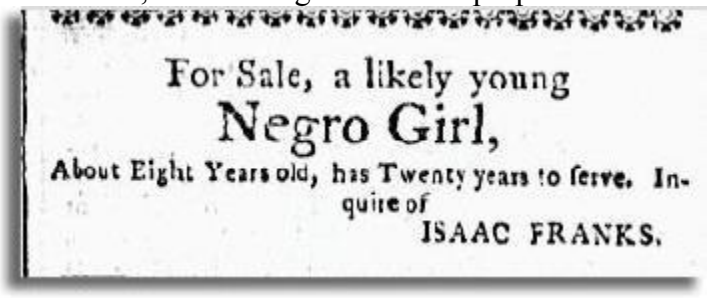
Jacob Fonseca (fallecido en 1729) fue un comerciante neoyorquino perteneciente a la Congregación *Shearith Israel* . Poseía ciudadanos africanos llamados «Sarah», «Faba», «Betty» y «Gnatto». A su muerte, los legó a su esposa Rebecca para que los tuviera y conservara para su debido uso y beneficio durante su vida. La congregación pagó a su viuda el alquiler de dos negros.

Jacob Franco era dueño de los "negros" llamados "Clarina", "Anthony", "Johnny" y "Jack". Legó a su hijo Moses "la casa donde ahora vivo, con el patio y todos los bienes, objetos, mercancías, joyas y dinero de mis negros". 901

David Franks (1720-1793) fue miembro de una de las familias de comerciantes más activas de la América colonial. Trataba regularmente con **Joseph Simon** , los **Hart** , los hermanos **Gratz** y la banda de traficantes de esclavos de Newport. Comerciaba intensamente con los indígenas, pero suministró armas a los ingleses contra ellos en la Guerra de Pontiac de 1761-1764. En 1761, junto con un grupo de comerciantes de Filadelfia, firmó una petición contra un impuesto a la importación de esclavos. El 6 de octubre de 1778, Franks solicitó a las autoridades neoyorquinas un pase a Nueva York para él, su hija, su sirviente y dos criadas, pero solo se le concedió uno para él, su hija y una criada, siempre que fuera una criada con contrato de servicio. La hija de Franks, la Sra. Hamilton, poseía un esclavo llamado "Sam", que se ofrecía a la venta por 45 libras al contado o 50 libras en fideicomiso.

Franks fue finalmente expulsado de Pensilvania y exiliado a Inglaterra por sus presuntos negocios turbios con su tío **Nathan Levy** y su hermano **Moses** . Logró encontrar refugio en Nueva York y Filadelfia, donde murió en una epidemia de fiebre amarilla.

Henry Benjamin Franks (fallecido en 1758) de Trenton, Nueva Jersey, identificó a una "Prisula, la moza negra" como su propiedad en su testamento de 1758.903


For Sale, a likely young
Negro Girl,
About Eight Years old, has Twenty years to ſerve. Inquire of
ISAAC FRANKS.

Isaac Franks (1759-1822) de Filadelfia "vendía esclavos de vez en cuando" Tenía una niña llamada "Bell". Hijo de **Moses Benjamin Franks** y un activo masón, alquiló su casa en Germantown a George Washington. Era especulador de tierras y ocupó numerosos cargos importantes, como teniente coronel, intendente y jefe de forrajes en el ejército, y juez de paz y secretario principal del Tribunal Supremo de Pensilvania en el poder judicial.

Franks anunció en el *Pennsylvania Journal* el 4 de enero de 1786: «Se vende. Joven, probablemente negra. De unos ocho años; le quedan veinte años de servicio. Consulte con Isaac Franks».

Jacob Franks (1688-1769) fue un comerciante neoyorquino nacido en Londres que llegó a la ciudad en 1708 y se casó con la hija de **Moses Levy** . Él y sus hijos, **Moses** , **David** y **Nephtali** , trabajaron con Levy y **Nathan Simpson** en el negocio de licores y el comercio de carne negra. Según Jacob Rader Marcus,

Jacob Franks se dedicaba al comercio general y al transporte marítimo. En ocasiones, importaba sirvientes domésticos, esclavizados negros. Entre 1717 y 1743, trajo doce, la mayoría de las Indias Occidentales.

Franks fue fundador y presidente de la Congregación *Shearith Israel* y esclavizó al menos a un africano llamado "Cato". Se dice que obtuvo su parte del negocio durante la Guerra de la Reina Ana (1702-1713), que otorgó a Gran Bretaña el monopolio de la trata de esclavos. Fue el principal proveedor de armamento británico y el transportista más destacado de Nueva York.

Los Frazon (Moses , **Joseph** y **Samuel)** , de Charlestown, Massachusetts, tenían esclavos negros y "enviaban casi cualquier cosa, desde un trozo de hierro hasta una

galleta". Samuel Frazon "una vez fue llevado a un tribunal de Boston por golpear a un sirviente de color... que no era suyo". Tenía al menos un africano como suyo.906 En 1702, los Frazon poseían su propio barco, el *Joseph and Rachel* (130 toneladas), y participaban en el comercio de las Indias Occidentales.

Se informó que Samuel Frazon había caído en manos de los indígenas, quienes lo liberaron tras pagar un rescate de 18 pistolas. El mismo informe indica que, sin embargo, los indígenas se negaron a liberar a su sirviente de color. Posiblemente se trate del mismo negro, Cypia, mencionado en un juicio de Thomas Cooper contra los Frazon, donde se demuestra que Frazon pagó más de cuarenta y dos libras por él en 1704.

Minger Goldsmith . Según el censo de 1840, Goldsmith afirmaba ser dueño de «una esclava con cuatro hijos». 908

La familia Gómez . El patriarca **Lewis** (o Luis, 1660-1740) nació en Madrid y luego se mudó a Nueva York en 1703. Crió cinco hijos: **Mordecai** (1688-1750), **Daniel** (1695-1780), **David** (1697-1769) e **Isaac** (1705-1770). Comerciaron con indígenas, destilaron licor y vendieron al por menor en Nueva York. Otro hijo, **Benjamin** (1711-1772), fue un comerciante de licores y corredor de empeños de Nueva York que esclavizó a los negros llamados "Ismael" y "Jenney", a quienes legó a su hija "y a sus herederos para siempre". Otros africanos negros que poseía eran "John St. John" y una "moza mustie Kattey", a quien probablemente violó hasta su muerte. Ella debía "ser liberada del yugo de la esclavitud, como recompensa por su fidelidad"—después de la muerte de su hija.909

Todos los Gómez fueron considerados los fundadores y fideicomisarios originales de La congregación *Shearith Israel* adquirió un terreno que se convertiría en un cementerio judío. El anciano Gómez fue su presidente en 1730. Benjamin sirvió como *parnass* cuatro veces y los demás al menos una vez. Todos eran conocidos comerciantes de esclavos y, sin embargo, muy respetados en la comunidad judía. 910 Eran dueños del hombre negro llamado "Cuffee", quien, en la "Conspiración de los Negros" de 1741, supuestamente planeó incendiar la casa de sus captores. 911

Hay muchas referencias a la explotación de africanos negros por parte de los Gómez. Lewis y Mordecai eran agentes de los dueños del barco *Greyhound* que importaba "mercancías y negros" a Nueva York a finales de 1722.912 El 4 de mayo de 1752, se insertó el siguiente anuncio en la *Gaceta* : "Abraham Pereira Mendes vende un paquete de negros jóvenes, pimiento, cobre viejo, café, etc. Si alguien desea comprar alguno de los bienes mencionados, puede consultar con el Sr. Daniel Gómez".913 También en 1752, Gómez tenía varios esclavos que fabricaban velas de cera y sebo.914

Lewis, en su testamento, dejó a su esposa "con tantos de mis esclavos como sean necesarios para atenderla". Mordecai legó a sus hijos **Isaac** y **Jacob** "A partes iguales para ser divididos entre ellos mis dos esclavos negros llamados Levant y Frank y mi esclava negra llamada Perla..."; y a su esposa, hijos e hijas, "A ser divididos entre ellos mi esclava negra llamada Hannah, mi esclavo negro llamado Pascual y mi esclava negra llamada Celia". 915

Lewis Gómez . En 1802, Lewis Gómez era el encargado de la cárcel de Charleston, Carolina del Sur. Parte de sus responsabilidades incluía el rastreo y castigo de los negros que buscaban la libertad.916

Rebekah Gómez (m. 1801) mantuvo a un rehén negro como esclavo.917

El reverendo Bernhard Henry Gotthelf , judío de Louisville, Kentucky, fue capellán del ejército confederado.918

Edward Gottschalk dirigía una firma de corretaje de comisiones, una de las más

grandes de la ciudad. Compraba y vendía ciudadanos africanos y retenía personalmente a al menos nueve personas negras como rehenes/sirvientes. Poseía 65.000 acres de tierra en Texas con un número indeterminado, aunque probablemente enorme, de personas africanas.

Abraham Gradis (c. 1699-1780) y su familia poseían al menos 26 barcos que utilizaban para enviar rehenes africanos a colonias francesas como Santo Domingo, donde poseían un extenso territorio. Abraham aceptó el pago de sus deudas en seres humanos negros. Ideó una estrategia, aunque nunca implementada, para el desarrollo de Luisiana. El rabino Bertram Korn escribió que, de haberse llevado a la práctica, su visión podría haber estimulado el tipo de crecimiento que la colonia necesitaba con urgencia. ¿El plan?

La clave del problema, según Gradis, residía en la importación masiva de esclavos negros a la colonia bajo los auspicios del Rey; sugirió diez mil esclavos en un período de cinco años. Estos esclavos se utilizarían principalmente para la limpieza y el cultivo de la tierra.921

El Gratz La Familia de Filadelfia fue una de las familias más distinguidas de la historia judía estadounidense. Fueron los líderes de esa ciudad durante el período colonial, especuladores en tierras indígenas occidentales, y estuvieron estrechamente vinculados con los **Hays** , **Moses** y **Frank** en sus negocios de tráfico de esclavos. **Michael Gratz** (1740-1811) poseía esclavos personales, uno de los cuales operaba su cocina kosher. Su esposa, **Miriam,** le escribió una carta fechada el 2 de junio de 1777, recordándole: «No olvide su promesa de conseguirme un niño o niña grego [negro] si lo hay, ya que los sirvientes son muy escasos». Los Gratz financiaron expediciones al oeste con el propósito de arrebatar vidas y tierras indígenas para su propio beneficio. Otra evidencia de su mentalidad esclavista se encuentra en una carta informal escrita a Michael Gratz por un pariente llamado Josephson (véase la entrada **de Meir Josephson**).922

Moseh Hamis , un judío residente en Barbados, preparó un testamento en portugués fechado el 26 de marzo de 1684, en el que él y su esposa ordenaron que se pagaran 2.000 libras de azúcar después de su muerte a su hijo Simon Massiah "para ayudar en la compra de una joven negra".

Es mi último deseo que nuestra esclava llamada Consciencia continúe sirviendo a mi dicha Esposa toda su vida, y si ella la sirve fielmente, y con amor y debido respeto como si yo hubiera estado viviendo, deseo y ordeno que a la muerte de mi dicha esposa ella quede libre, sin que ninguna persona o personas, herederos míos o de mi esposa, tengan derecho a mantenerla cautiva; siendo esto una recompensa por su buen servicio hacia mí, y como espero para mi esposa.923

Isaac Harby (1788-1828) fue un dramaturgo y ensayista político de Charleston, Carolina del Sur, y presidente de la Sociedad Reformista de Israelitas. Escribió regularmente en contra de la sociedad abolicionista y sus ramas secretas desde 1824. Editó el *Quiver* , el *Investigator* y el *Southern Patriot* , y colaboró con el *Mercury* y el *Courier* .

Aaron Hart , en su testamento de 1762, legó a su sirviente "un vestido de luto".925

Ephraim Hart (1747-1825). Acaudalado corredor de bolsa, especulador de tierras y senador estatal de Nueva York (en 1810), Hart esclavizó al menos a una mujer negra llamada "Silvia". Fue funcionario de la Congregación *Shearith Israel* y fundador de su sociedad funeraria *Hebra Hesed ve Emet* , además de miembro de la Sinagoga de Filadelfia.

Henry Hart , un sastre judío del condado de Arundel, Maryland, fue acusado en 1752 de mantener una relación ilícita con una criada. Fue condenado a seis meses de cárcel por los daños sufridos por el supuesto engendramiento de un hijo bastardo por parte de Henry Hart en el cuerpo de Susanna Talome, sirvienta de McNamara. 927

Isaac Hart (f. 1780) fue fundador y miembro de la Sinagoga Touro de Newport. Su empresa, Naphtali Hart & Co., transportaba y comerciaba con esclavos negros y cultivaba sus propiedades en Nueva Inglaterra con jornaleros y esclavos. 928 Se alió con los británicos y los abasteció durante la Guerra de la Independencia, y fue asesinado a tiros por el ejército continental. 929

Jacob Hart (n. 1781) llegó a Nueva Orleans desde Nueva York en 1804 y comerció con barcos negreros y africanos. En 1808, Hart anunció en Saint Dominigue la venta de cuatro personas negras: un cocinero, dos pescadores y un sastre que hablaba inglés y francés con fluidez. En 1810, compró dos africanos en Florida. El censo de 1820 informa que encarceló a siete africanos como esclavos. Se convirtió en propietario de varios barcos, incluyendo la goleta *Celestine*, y negoció la venta de cuatro ciudadanos africanos. Al momento de su bancarrota en 1823, tenía catorce rehenes negros.

Levy Hart era dueño de una empresa de mercancías generales en Savannah, Georgia, a principios del siglo XIX. «Con mala suerte en la venta de bienes muebles, se exasperó con un esclavo muy valioso, Sandy, que trabajaba como carnicero y era propenso a irse de vez en cuando». 931

Michael Hart (fallecido en 1813), un comerciante indígena de Easton, Pensilvania, "nunca adquirió riqueza", pero poseía una casa de piedra, coleccionaba objetos de plata, tenía un esclavo y vendía whisky a los indígenas "en cientos de galones". 932

Michael Hart (f. 1861). Aunque Hart era de Nueva York, era dueño de una plantación en Virginia. Cuando temió que Richmond fuera tomada por el Ejército de la Unión durante la Guerra Civil, su hijo escapó con «la mayoría de los esclavos de la finca». 933

Moses Hart , hijo de **Aaron** , fue enviado a Albany en 1786, donde su madre:

quería que le comprara una buena moza negra para las tareas domésticas [porque la] última había muerto, y si el precio era justo, [su] padre quería una mano negra que supiera algo de agricultura, pudiera manejar un hacha y trabajar en el jardín.934

Myer Hart , de Easton-on-the-Delaware, era el hombre más rico de la ciudad y uno de los fundadores. En 1768, poseía «dos casas, un sirviente, seis terrenos, un caballo, una vaca y su ganado». 935

Nathan Hart, de Newport, informó a la comunidad mediante un anuncio en el periódico el 18 de marzo de 1765 que, entre otras cosas, "también quería comprar un negro".936

Nathan Hart era el alguacil de Charleston en 1821, encargado de castigar a los esclavos fugitivos. En octubre de 1827, vendió cinco esclavos a **Sophie Monsanto** y en el censo de 1830 figuraba como esclavista de quince negros.

Philip Hart (1727-1796) era un judío de Charleston que tenía al menos una cautiva africana llamada "Flora".938

Samuel Hart llegó a Luisiana vía Inglaterra, y para 1823 poseía la mitad del barco de vapor *United States* y cuatro esclavos negros, 20.000 dólares en acciones bancarias y dos terrenos en Louisville, Kentucky. Tenía una ama de esclavos llamada Polly con un hijo mulato. Hart los eliminó de su testamento y añadió a Cecilia Beni, una mujer de color, y sus cuatro hijos, presumiblemente todos suyos.

FIELD NEGROES.
By Saml. Hart, Sen. & Co.
AT PRIVATE SALE.
20 LIKELY young NEGROES, among whom are several Boys. Terms accommodating to an approved purchaser.
Feb 25

David Hays (1732-1812). Agricultor y comerciante, hijo de **Jacob Hays** , luchó contra los indígenas en la Guerra Franco-Indígena. Uno de sus cautivos negros se llamaba "Darby". El inventario de su patrimonio, valorado en $3,658.98, incluía los siguientes artículos, todos con un valor igual o superior al de sus seres humanos negros.

Un inventario de los bienes, muebles y efectos pertenecientes a la

Patrimonio de David Hays del municipio de Mount Pleasant, fallecido.

6 vacas a $15 $90
1 potro 12.501 bueyes de yunta 503 terneros a $3.50 10. 50
1 novillo gordo 182 vacas gordas a $18 361 caballo castaño 10 1/2 campo de centeno 25 1/2 campo de maíz 151 campo de maíz 151 campo de trigo 151 Lott alforfón 17.501 Windfan 1210 ovejas a $1 10

1 Trigo Lott en la Gavilla 15
1 Centeno Lott 151 Avena Lott 101 Heno Lot en el Granero 10
8 Pilas de Heno a $5 401 Yegua y Potro de un año 1414 Cerdos a $5 701 Tonelada de Yeso 15.751 Carro y Arneses 254 Colchones de Plumas 251 Lote de Plata Plateada 151 Reloj de Plata 201 Chica Negra 101 Mujer Negra 10

Grace Hays (fallecida en 1740) legó en su testamento “cincuenta onzas de plata esterlina forjada y el mejor esclavo negro que yo poseyera...”941

Judah Hays (1703-1764) fue un comerciante y armador de Nueva York que fue elegido alguacil en 1736. Sus cautivos negros supuestamente formaban parte de un complot frustrado de 1741 para quemar la ciudad y escapar de sus captores judíos. “Al igual que otros hombres adinerados de su época”, escribió Harold Korn, “compró negros y el tiempo de los sirvientes contratados. Pagó 80 libras por un hombre negro llamado Aaron y 20 libras por cuatro años de servicio de un joven contratado llamado John Camble”. 942

Hays tuvo algunas dificultades aparentes para rastrear a su esclava fugitiva "Sarah" cuando publicó este anuncio en febrero de 1751:

El domingo por la noche, una joven negra llamada Sarah, de unos 30 años, se fugó de Judah Hays. Es una jovencita atractiva, de tez mulata, criada en Amboy, en la familia del coronel Hamilton, y ha tenido varios amos en Jersey. Viste muy bien, tiene un buen paquete de ropa y habla bien inglés. Quien recoja a dicha jovencita y la lleve ante su amo, o la consiga en cualquier cárcel del condado para que pueda recuperarla, recibirá una recompensa de cuarenta chelines y honorarios razonables. Quien la reciba será procesado con el máximo rigor de la ley. Se advierte a todos los capitanes de barcos, barqueros, etc., que no la lleven, ya que responderán por ello. —Judah Hays

NB Dicha muchacha ha robado a su dicho amo, en ropa, etc., más de cincuenta libras.

Y éste de mayo de 1751:

Considerando que el suscriptor tiene grandes razones para temer que su muchacha

negra Sarah, anteriormente anunciada en este periódico, ha sido y ahora está albergada y oculta por alguna persona blanca en esta ciudad; se hace público que quienquiera que me traiga a dicha muchacha o la confine en prisión recibirá inmediatamente de mí cinco libras como recompensa; y además, quienquiera que dé información bajo juramento sobre quién es el que alberga y detiene a dicha muchacha negra recibirá una recompensa de diez libras.

NB Se advierte a todos los capitanes de buques, barqueros y otros, que no lleven a dicha muchacha a bordo, ya que últimamente se la ha visto vestida de marinero. —Judah Hays."943

Samuel Hays (1764-1838) de Filadelfia era dueño de esclavos y masón activo, recordado como humanitario por haber logrado la liberación de sus esclavos. Sin embargo, se reservaba el derecho de mantenerlos como sirvientes contratados.944

Abraham Baruch Henriques , un judío portugués de Barbados, legó a su familia la "libertad de vender casas, esclavos o plantaciones..."945

David Henriques fue un "especialista" judío jamaicano en el comercio de esclavos a finales del siglo XVIII.946

Manuel Dias Henriques (probablemente el mismo **Manuel Díaz Enríquez**) "vivió en Nueva España a principios de la década de 1620, donde había sido representante de los traficantes de esclavos portugueses". 947 Fue acusado de ser judío por las autoridades de la Inquisición a principios del siglo XVII en Nueva España. Aunque no figura su nombre en el registro histórico, su tío fue descrito como "un corredor o comerciante de esclavos negros". 948

Jacob Henry ocupó un escaño en la Cámara de los Comunes de Carolina del Norte en 1808. Era hijo de **Joel** y **Amelia Henry** , quienes en 1810 poseían diez esclavos negros africanos. La casa de Jacob estaba compuesta por doce rehenes negros, según el censo de 1810; en 1820 se cree que ese número aumentó a quince.

Isaac Hermann (1838-1917). El autor Jacob R. Marcus lo describió así:

En el período de la Reconstrucción, Hermann fue un líder del movimiento para organizar a los veteranos en una asociación cuyo objetivo principal, al parecer, era proteger a los blancos contra los libertos negros.... [Él] trabajó para restaurar la supremacía blanca y resistir lo que él creía que eran las invasiones de los negros.950

Samuel Hermann era un comerciante y banquero de Nueva Orleans, socio de Asher Moses Nathan. Según datos del censo de 1810, esclavizó a cuatro negros: diez en 1820 y diecisiete en 1830. Sus negocios con negros eran extensos. En 1825, vendió a dieciséis negros africanos a varios agricultores.

Solomon Heydenfeldt (1816-1890), de California, renunció a su cargo de juez porque su cargo lo vinculaba automáticamente a la Unión, pero simpatizaba con la Confederación.952 Historiadores judíos han afirmado que estaba en contra de la esclavitud; sin embargo, por el contrario, escribió en un panfleto sobre las «injustas y amargas cruzadas de los abolicionistas del norte». Era un «secesionista apasionado» y consideraba que el plan de emancipación de los esclavos de Lincoln de 1861 era una «tiranía». Se opuso a la importación de esclavos a Alabama en 1849 no por razones humanitarias, sino porque «la improductividad del trabajo esclavo y el empobrecimiento gradual, pero seguro, de nuestro estado son razón suficiente para limitar su propagación entre nosotros». Consideraba que, cuando otros estados reconocieran el carácter antieconómico del trabajo esclavo, abandonarían a los africanos liberados en Alabama.953

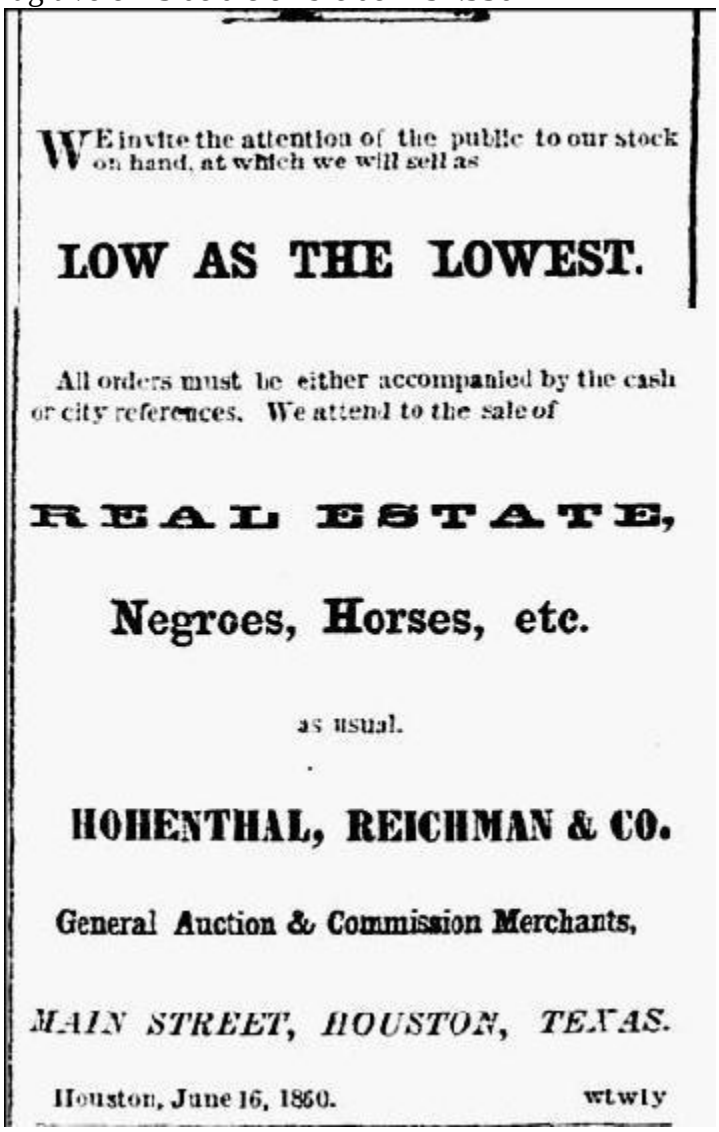
Aaron Hirsch (1829-1911) fue un judío francés que se estableció en Nueva Orleans y posteriormente residió en Misisipi y Arkansas. Fue un firme confederado que expresó el

sentimiento judío de su época cuando, en la década de 1860, afirmó:

La institución de la esclavitud, tal como existía en el sur, no fue un mal tan grave como se cree. Los negros fueron traídos aquí en estado salvaje; se capturaban y se devoraban unos a otros en su hogar africano. Aquí se les instruyó para trabajar, se civilizaron, adquirieron religión y fueron completamente felices.

Hirsch se pronunció a favor de la esclavitud porque los dueños de las plantaciones eran sus clientes. Poseía esclavos y los compraba y vendía en su empresa de Batesville, Arkansas, Hirsch & Adler. Durante la Guerra Civil, compró seis esclavos negros y posteriormente los intercambió por una granja. Se opuso a la propuesta de liberar a los esclavos que habían luchado por la Confederación, argumentando que la guerra se libraba para mantenerlos esclavizados.

Haham Jeossuha Su anuncio en la *Gaceta Real* de Kingston, Jamaica, para el regreso de un esclavo fugitivo el 15 de diciembre de 1792.956



WE invite the attention of the public to our stock on hand, at which we will sell as

LOW AS THE LOWEST.

All orders must be either accompanied by the cash or city references. We attend to the sale of

REAL ESTATE,

Negroes, Horses, etc.

as usual.

HOHENTHAL, REICHMAN & CO.

General Auction & Commission Merchants,

MAIN STREET, HOUSTON, TEXAS.

Houston, June 16, 1860. wtwly

Uriah Hyam (f. 1740) fue un comerciante neoyorquino, miembro de *Shearith Israel* y fabricante de esclavos. Retuvo a personas negras contra su voluntad, y legó a una

de ellas, llamada "Cavandro", a su hijo, **Andrew Israel** , en su testamento de 1740.

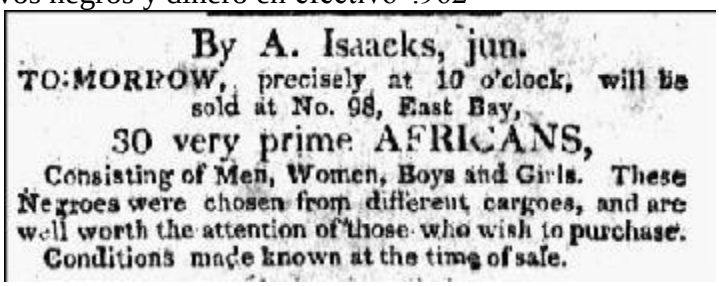
Henry Hyams fue un firme defensor de la esclavitud, líder judío y vicegobernador de Luisiana en 1859.958

Samuel Hyams , de Charleston, tenía más de veinte rehenes africanos. Como guardián de la cárcel en 1822, su trabajo consistía en encarcelar a los negros que buscaban la libertad.

Levi Hyman era un comerciante y terrateniente que vivía en su finca de St. Andrew, Jamaica, llamada "Hyman's Delight". En 1811, tenía 32 ciudadanos africanos, 46 en 1821 y 45 en 1830.

El reverendo Bernard Illowy (1812-1871), de Baltimore, fue un líder espiritual judío y un firme defensor del sistema esclavista estadounidense. Afirmó que los abolicionistas habían "sumido al país en un estado general de confusión" y los calificó de "aspirantes ambiciosos y políticos egoístas".

Abraham Isaacks pagó una deuda de 700 libras a **Nathan Simson** con “plumas, harina, sidra, esclavos negros y dinero en efectivo”.962


By A. Isaacks, jun.
TO-MORROW, precisely at 10 o'clock, will be sold at No. 98, East Bay,
30 very prime AFRICANS,
Consisting of Men, Women, Boys and Girls. These Negroes were chosen from different cargoes, and are well worth the attention of those who wish to purchase.
Conditions made known at the time of sale.

Jacob Isaacks era un comerciante de Newport que compraba y vendía con frecuencia personas negras, incluso desde su casa en Broad Street. Un anuncio de 1777 ofrecía "Alimentos, cerdo, hombres y mujeres negros". Durante los siete años siguientes, publicó anuncios en el *Newport Mercury* para la venta de "negros" al menos cinco veces.

Isaiah Isaacs (1747-1806). Nacido en Alemania, Isaiah Isaacs fue el primer judío en Richmond, Virginia, y fundador de la Congregación *Beth Shalome* , cesionario de las tierras de su cementerio y capataz de esclavos. En 1788, fue elegido miembro del Salón Común. Mantuvo una alianza esclavista con **Jacob I. Cohen** y retuvo a africanos negros llamados "Lucy", "James", "Polly", "Henry" y "Rachel", y a los hijos de ella, "Clement Washington" y "Mary". Su empresa tomó en una ocasión a un cautivo negro como garantía de una deuda. Isaacs publicó este anuncio en la *Virginia Gazette o American Advertiser* el 1 de junio de 1782:

RECOMPENSA DE VEINTE DÓLARES

Se fugó del suscriptor, residente en la ciudad de Richmond, una mujer negra llamada Molly, que probablemente era propiedad del Sr. Edward Busbel, de Gloucester. Está muy afectada por la viruela, tiene unos veintidós años y mide aproximadamente un metro y medio. Al partir, vestía un chaleco y una enagua de tela de Virginia, a cuadros; llevaba consigo un delantal a cuadros, una enagua de calicó y un par de zapatos de cuero de tacón alto, hechos en casa. Supongo que se dirigirá a Williamsburg o Gloucester, ya que llegó de allí hace unos días. Llevaba cuatro grilletes atados a las piernas al partir. Quien detenga y me entregue a dicha negra recibirá la recompensa antes mencionada y los gastos razonables, pagados por ISA[I]AH ISAACS.964

Refiriéndose a las palabras de Isaacs, el gran erudito judío Jacob R. Marcus escribió

que “las siguientes frases evocan el espíritu de los grandes virginianos de la generación [de Isaacs]”:

Considerando que todos los hombres son por naturaleza igualmente libres, y poseyendo algunos de esos seres que, desgraciadamente, están condenados a la esclavitud, debo exigir a mi albacea la estricta observancia de la siguiente cláusula de mi testamento. Mis esclavos... quedan por la presente manumitidos y liberados, de modo que después de [30 años] gozarán de todos los privilegios e inmunidades de las personas liberadas... Cada uno de mis esclavos recibirá el valor de veinte dólares en ropa en los días de su manumisión.

A Samuel Isaacs (**Isaaks**), de una de las 300 familias originales que poblaron Texas (compuesta por 1.800 personas y 443 esclavos), se le asignó "una concesión española de una legua (4.428,4 acres de tierra de pastoreo) y una mano de obra (177,13612 acres de tierra de cultivo)", situada aproximadamente a mitad de camino entre la Costa del Golfo y el asentamiento río arriba de Washington-on-the-Brazos.966

Solomon Isaacs, de la familia neoyorquina del mismo nombre, importó algunos esclavos a Charlestown en 1755.967 En su testamento, legalizado en 1757, dejó “un inventario sustancial de bienes, una casa, libros, muebles de caoba, grabados a color, vajilla de plata, varios esclavos negros (tres de los cuales eran niños), dos caballos y un carruaje, y una cuarta parte de la propiedad de un balandro”.968

David Israel , judío residente en Barbados, redactó su testamento en portugués el 24 de mayo de 1689: «Revocando todos los testamentos anteriores, si Dios quiere llevarme a un mundo mejor, pido perdón por todos mis pecados y que mi alma sea recibida en misericordia». Luego, dejó a su esposa Sarah «una negra llamada Betty, y el uso de dos negras nombradas a continuación para que (eventualmente) pasen a mi hija Esther cuando cumpla 21 años, o en su matrimonio anterior».

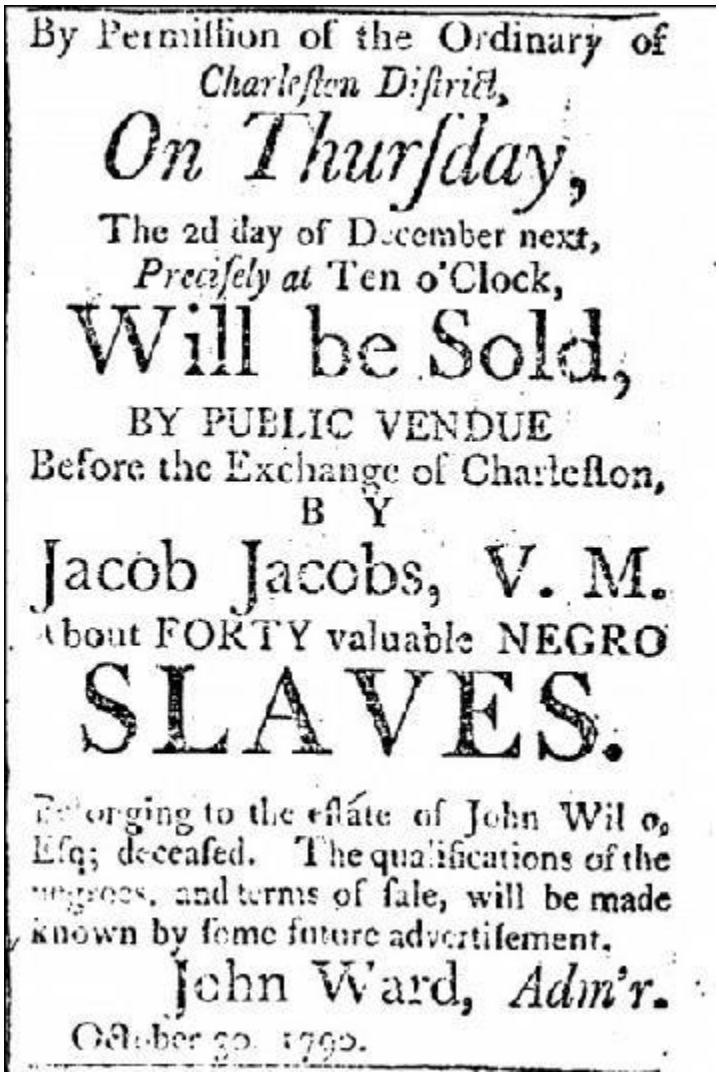
A mi hijo Isaac, un negro llamado Antonio... También mis dos negras, María Ibo y Esperanza, que mi esposa entregará a Esther cuando se case o cumpla 21 años... A mi hija, Rahel, esposa de David Judah Rodriques, 25 libras esterlinas a pagar por los albaceas y 2 *moreques* (= *moliques*) para mi nieta Ester Zinha. A mi nieto Jacob, hijo de David y Rahel Judah Rodrigues, un *molique* llamado Robin... También dos negros llamados Vallenty y Macaco, que le envié para el servicio del negocio. 969

Joseph Jacob , de Newport, publicó un anuncio en diciembre de 1769: “Aviso: Recompensa de $3 a un sirviente indio fugitivo de South Hampton, Long Island”.970

El rabino George Jacobs de Richmond, Virginia, tomó rehenes negros y los alquiló por una tarifa.971

Gerrit Jacobs (fallecido en 1754), de origen neerlandés, era comerciante y plantador de una plantación en Surinam llamada *Nieuw Meerzorg,* con 100 esclavos negros africanos. Posteriormente, ordenó que esa cifra se incrementara a más de 200. A su esposa, **Haija Sadoks** , le legó "diez esclavos domésticos", que, según sus estipulaciones, no podían venderse. A su hijastro le fue entregado "el regalo del niño negro". 972

Israel Jacobs (c. 1741-1810), de Filadelfia, mantuvo rehenes negros pero, sin embargo, era muy respetado en su sinagoga.973


By Permiſſion of the Ordinary of
Charleſton Diſtrict,

On Thurſday,

The 2d day of December next,
Preciſely at Ten o'Clock,

Will be Sold,

BY PUBLIC VENDUE
Before the Exchange of Charleſton,
B Y

Jacob Jacobs, V. M.
About FORTY valuable NEGRO

SLAVES.

Belonging to the eſtate of John Wil o, Eſq; deceaſed. The qualifications of the negroes, and terms of ſale, will be made known by ſome future advertiſement.

John Ward, *Adm'r.*

October 30. 1779.

Jacob Jacobs de Charleston, un subastador, dejó una herencia que incluía diez esclavos, caballos, carruajes, pagarés y bonos.974 Anunció en la *Gaceta del Estado de Carolina del Sur* el 24 de noviembre de 1779:

Recompensa de cuatrocientos dólares

El domingo pasado por la noche, huyeron del suscriptor dos negros llamados Hércules y Romeo. El primero mide entre 1,50 y 1,60 m, es muy moreno, habla bien inglés y, al marcharse, vestía abrigo y chaqueta azules con capa roja y botones metálicos blancos. El segundo, de 1,50 m, tez amarillenta, habla bien inglés y vestía un abrigo grande, chaqueta roja y pantalones negros o de Osnabrug. Ambos llevaban sombrero y podrían cambiarse de ropa, ya que se habían llevado toda la suya. La recompensa anterior se otorgará por la captura de los dos negros, y la mitad por cada uno de ellos. Se prohíbe a los capitanes de barcos llevarse a los negros bajo su propio riesgo. 975

John Jacobs , posiblemente judío, colocó este anuncio en el *Virginia Gazette* el 7 de febrero de 1771:

Fuga del suscriptor, en el condado de Amherst, alrededor del 5 de octubre pasado, un nuevo esclavo negro que se hace llamar Charles, cuyo inglés es perfecto. Es un hombre

negro, de piel tersa, de estatura mediana, de complexión robusta, aparenta unos 18 años y tiene una buena dentadura. Fue comprado a Yanimerew el 14 de septiembre pasado y fue uno de los que se determinó que tuvo viruela. Cuando me dejó, llevaba una chaqueta negra de algodón con botones de latón (tanto superiores como inferiores), un par de pantalones de algodón muy largos con botones metálicos planos en la cintura, botas de algodón y una gorra de lino grueso. Quien me lo entregue o lo consiga para que pueda recuperarlo, recibirá una recompensa de cinco libras; y si lo sacan de la colonia y lo traen a casa, diez libras en moneda corriente.

Levy Jacobs era un comerciante de licores y esclavos de Nueva Orleans y Mobile que anunciaba "comprar y vender negros" en 1819. En septiembre de 1828, notificó al público que esperaba alrededor de 100

esclavos de primera calidad de Virginia, seleccionados expresamente para este mercado , entre los que se encuentran mozos de cuadra, conductores de carruajes, mecánicos, trabajadores de campo y cocineros, sirvientes domésticos, costureras y lavanderas.

Como propietario de una de las principales casas de subastas de Nueva Orleans, se informó que Jacobs había "hecho desfilar a negros en el bloque de esclavos operado por **Levy Jacobs** y su socio cristiano, George Asbridge". 977 Cuando fue acusado de vender esclavos de Kentucky y no los esclavos de Virginia anunciados, publicó este aviso:

Aviso : Dado que circula información de que solo tengo a la venta esclavos de Kentucky, solicito declarar públicamente que todos los negros que tengo a la venta, y que en adelante mantendré a la venta, son y serán negros nacidos en Virginia, de buena conducta. Exijo públicamente a quien haya declarado lo contrario, con la intención de perjudicarme, que se presente y apoye esta acusación si puede, o que en adelante se calle. Todos los negros que venda o compre a comerciantes (excepto en mi propia casa) estarán libres de comisión. —L. Jacobs978

Manis Jacobs (c. 1782-1839) fue rabino y presidente de la congregación judía *Shanarai Chasset de Nueva Orleans* , y un destacado ciudadano judío, a pesar de tener a once personas negras como esclavas. El rabino Sharfman escribe sobre Jacobs: «Aunque no estaba ordenado, sentía que su capacidad para recitar oraciones en hebreo lo cualificaba. Firmaba con orgullo su nombre en hebreo en las facturas de venta, a modo de sello; algunos de sus documentos relacionados con la compra de esclavos aún se conservan». 979

Samuel Jacobs , en 1761, "encargó una muchacha negra de Nueva York (las esclavas domésticas eran populares porque la ayuda contratada era escasa)". Jacobs era el dueño de la goleta esclavista *Betsey* .980

Solomon Jacobs (1777-1827) fue alcalde interino de Richmond, Virginia, entre 1818 y 1819, presidente de la Congregación *Beth Shalome* y el primer judío en convertirse en Gran Maestre de la Masonería de Virginia. Fue agente de los intereses tabacaleros del gobierno francés y representante en Richmond de la banca Rothschild. Tenía una esclava llamada «Esther», y al morir, el epitafio de su lápida decía:

Cariñoso como un marido.

Indulgente como un padre.

Amable como un Maestro...

Su viuda, **Hetty** , presionó entonces con éxito a la Cámara de Representantes y al Senado de Virginia para que permitieran la venta de varias mujeres y niños negros cautivos debido a que la "conducta de dichos esclavos hacia su ama... era muy malévola y muy objetable". 981

L. Jacoby . En 1830, Jacoby retuvo a treinta africanos contra su voluntad en la zona de Nueva Orleans.982

Joseph Jonas , en un discurso ante la Cámara de Representantes de Ohio los días 25 y 26 de febrero de 1861, declaró: «No estoy a favor de la esclavitud y no tendría esclavos bajo ningún concepto. Pero esa no es la cuestión. La esclavitud en el Sur es una institución, y los redactores de la Constitución protegieron sus derechos y su propiedad». 983

Israel I. Jones (1810-1877) De Mobile, Alabama, fue líder de la comunidad judía a mediados del siglo XIX, además de subastador de esclavos. Presidente de la Congregación *Shaarai Shomayim* de 1844 a 1873, formó parte de la Junta de Delegados de los Israelitas Americanos, la primera organización judía nacional. El 6 de febrero de 1841, anunció en el Mobile *Daily Advertiser and Chronicle* que tenía "Negros en subasta", incluyendo a "Alfred, de 25 años, peón de campo; Isaac, de 7 años; Judy, de 30 años, y dos caballos de trabajo".

Samuel Jones (c. 1737-1809) fue un judío de Charleston que ordenó a sus sobrevivientes la liberación de dos de sus ocho rehenes negros, llamados «Jenny» y su hijo «Emanuel». Esta manumisión selectiva de una mujer africana indica que fue víctima de violación por parte del judío y que su hijo pudo haber sido el resultado de ese crimen.985

J. Joseph anunció el regreso de una niña africana fugitiva en la *Gaceta de Quebec* el 28 de julio de 1791.986

Meir Josephson , un comerciante de Pensilvania, informó **a Michael Gratz** en una carta escrita en yiddish:

...para poder vender a mi moza negra y obtener una ganancia. Así que si llega un barco con negros, o un barco con alemanes [contratados], me avisarás, porque no puedo arreglármelas sin una sirvienta. La moza que tengo ahora tiene dos virtudes, ambas malas. Primero, se pasa el día borracha, cuando puede, y segundo, es tan mala que mi esposa no puede decirle ni una palabra. Le tiene miedo. ¿Cómo ha pasado todo esto? Un negro libre quiere cortejarla y comprármela. No quiero regalarla por menos de 110 libras con su bastardo, porque también lo compré. Ahora mismo me cuesta 90 libras. Así que si consigo liarme con ella, creo que es mejor dejarla ir y buscarme otro. Así que si tienes ocasión de oír hablar de una buena moza negra o de una buena sirvienta, me lo dirás.

Baruch H. Judah "contrató" a una mujer africana negra llamada "Mary", quien fue juzgada en 1820 y absuelta por incendiar la casa de su empleador.988

Isaac H. Judah (1761-1827), de Richmond, Virginia, fue comerciante y primer ministro *de Beth Shalome* . Tuvo dos hijos mulatos llamados Philip Norbourne y Benjamin Wythe, fruto de la violación de una mujer africana. El esclavo de Judah, Harry, fue acusado el 13 de marzo de 1815 de «escapar y contratar a Paul Christian; fue puesto en prisión preventiva y Judah fue citado a comparecer al día siguiente para justificar por qué no debía ser multado por permitir que dicho esclavo se escapara y contratara a alguien». 989

Manuel Judah era dueño de un esclavo negro llamado "Shadrach", quien fue juzgado en los tribunales de Richmond en 1805 por robar un cerdo. Fue declarado culpable y recibió treinta y nueve latigazos en la espalda desnuda.

Samuel Judah fue el más destacado de los traficantes de esclavos judíos en Canadá.991

David S. Kaufman, de Texas, fue un destacado defensor de la expansión de la esclavocracia.992

Betsy Levi Kokernot y su hijo **Louis,** de Nueva Orleans, operaban una tienda

minorista en la década de 1830. En 1832, el sheriff confiscó parte de sus existencias para pagar facturas y descubrió que:

Betsy y Louis parecían haber atrapado una cantidad excesiva de negros fugitivos o detenido a negros que llevaban dinero sin la identificación adecuada; probablemente gran parte de su comercio era con dueños de esclavos.993

David Cohen Labatt de Luisiana se dedicó a la Confederación y a la preservación del sistema esclavista.994

Joseph Lasalle participó activamente en la milicia de Luisiana y en la política local. En 1830, poseía cuatro esclavas.

Benjamin D. Lazarus vendió a «Un negro llamado Sam, de unos ochenta años, enfermo, y a una mujer negra llamada Sylvie, de unos setenta y cinco años», por noventa dólares. El Dr. Bertram W. Korn comenta sobre la crueldad de este acto:

Tal vez la propiedad requería dinero en efectivo, y sin duda los esclavos eran demasiado viejos para cualquier propósito útil, pero ¿qué futuro podrían tener en manos de un comprador que se vería obligado de alguna manera a recuperar su inversión?996

Jacob Lazarus, Jr., de Charleston, Carolina del Sur, esclavizó a más de veinte rehenes africanos.997

Rachel Mordecai Lazarus era plenamente consciente de los males de la esclavitud, pero, en cierto modo, defendió esta institución en su correspondencia con Maria Edgeworth. Rachel sostenía que los negros sometidos a la esclavitud no estaban en peor situación que los europeos que sufrían la esclavitud asalariada.

Sampson Lazarus de Lancaster, Pensilvania, "tenía una esclava y un caballo y era comerciante", en 1782.999

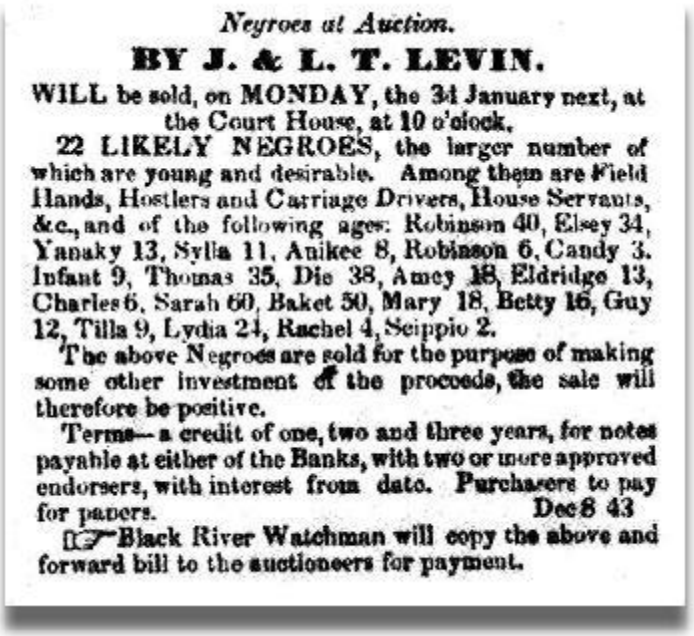
Ishak Gabay Letob , probablemente de Speightstown, Barbados, preparó su testamento en portugués, fechado el 24 de agosto de 1698:

A mi hijo Jacob Gabay Lettob, mi esclava Juana, para que lo cuide, ya que está enfermo, y no podrá disponer de ella, sino que, a su muerte, pasará a manos de cualquiera de sus hermanos que ella prefiera. A mi nieta, Ribca Ulloa, hija de nombre Peggy, de la mencionada Juana y para sus herederos a su muerte, pero no de otro modo. 1000

Edwin De Leon (1828-1891) consideraba que quienes se oponían a la esclavitud se guiaban por una "filantropía errónea" y despreciaban la "Providencia" y "Dios". Fue uno de los principales agentes de propaganda confederados y apoyó vehementemente la esclavitud, convencido de que los negros eran "los que soportaban las cargas; nunca conquistadores ni reyes". En 1862, Jefferson Davis y **Judah P. Benjamin lo enviaron al extranjero** en una misión secreta para persuadir a Gran Bretaña, Francia y otros países a que reconocieran diplomáticamente a la Confederación. Fracasó tras casi dos años y una inversión de 30.000 dólares.

Lewis Leon fue un judío confederado que dijo retrospectivamente: «Sigo afirmando que nuestra causa fue justa, y no me arrepiento de nada de lo que he hecho para paralizar al Norte». El autor Charles Segal afirma que esta declaración «es indicativa de la lealtad judía a la causa del Sur». 1002

Abraham Levi era socio de Edward Newman en Nueva Orleans. Se decía que los activos de Levi al estallar la guerra rondaban los 300.000 dólares. Los registros de algunas transacciones de Levi del año 1860 indican que, en enero, A. Levi & Co. anticipó 7.000 dólares a James Bogan, un plantador de la parroquia de East Baton Rouge. A cambio, Bogan firmó una serie de pagarés que otorgaban a A. Levi & Co. una hipoteca sobre su plantación de 746 acres y sus esclavos.



Negroes at Auction.

BY J. & L. T. LEVIN.

WILL be sold, on MONDAY, the 31 January next, at the Court House, at 10 o'clock,

22 LIKELY NEGROES, the larger number of which are young and desirable. Among them are Field Hands, Hostlers and Carriage Drivers, House Servants, &c., and of the following ages: Robinson 40, Elsey 34, Yanaky 13, Sylla 11, Anikee 8, Robinson 6, Candy 3, Infant 9, Thomas 35, Die 38, Amey 18, Eldridge 13, Charles 6, Sarah 60, Baket 50, Mary 18, Betty 16, Guy 12, Tilla 9, Lydia 24, Rachel 4, Scippio 2.

The above Negroes are sold for the purpose of making some other investment of the proceeds, the sale will therefore be positive.

Terms—a credit of one, two and three years, for notes payable at either of the Banks, with two or more approved endorsers, with interest from date. Purchasers to pay for papers. Dec 8 43

☞Black River Watchman will copy the above and forward bill to the auctioneers for payment.

Jacob Levin de Columbia, Carolina del Sur, fue líder de su comunidad judía a mediados del siglo XIX y subastador de esclavos. Rabino en funciones, fue citado en prestigiosas revistas judías, y su esposa fue directora de la Escuela Dominical Hebrea de Columbia. También fue secretario y tesorero de la Sociedad Benéfica Hebrea de Columbia y gran maestro de la masonería. El 17 de diciembre de 1852, anunció en el *Columbia Daily South Carolinian* la venta de:

22 Posibles negros, la mayoría jóvenes y deseables. Entre ellos se encuentran peones de campo, mozos de cuadra y conductores de carruajes, sirvientes domésticos, etc., y de las siguientes edades: Robinson 40, Elsey 34, Yanaky 13, Sylvia 11, Anikee 8, Robinson 6, Candy 3, Infant 9, Thomas 35, Die 38, Amey 18, Eldridge 13, Charles 6, Sarah 60, Baket 50, Mary 18, Betty 16, Guy 12, Tilla 9, Lydia 24, Rachel 4, Scippio 2.

Los negros antes mencionados se venden con el fin de realizar alguna otra inversión de las ganancias, por lo que la venta será positiva.1004

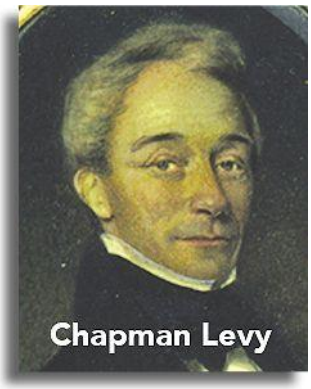
Arthur Levy de Nueva York era dueño de al menos una mujer negra llamada "Cresie".1005

Ash Levy trabajó con los notorios hermanos **Davis** en sus tráficos de esclavos.1006

Benjamin Levy (c. 1650-1704) fue un impresor y editor de Nueva Orleans que legó a su rehén africano, “Richard White”, la oportunidad de comprar su libertad por 500 dólares al hijo de Levy, **Alexander** . El engaño consistía en que, como esclavo, "Richard White" no recibía remuneración. Además, "White" nunca debía ser vendido, hipotecado ni alquilado por un plazo superior a un año, ni tampoco podía ser alquilado fuera del estado de Luisiana.

El anciano Levy también ordenó que a cada uno de sus ocho rehenes restantes llamados “Harry”, “Samuel”, “Joseph”, “Ellen”, “Martha”, “Horace”, “Millie” y “Richard” se les diera una baratija simbólica como “pequeño recuerdo de su antiguo amo”.

En 1761, Levy se unió a sus correligionarios **David Franks** y **Joseph Marks** para firmar una petición en protesta por un arancel a los negros importados.1007



Chapman Levy (1787-1850) nació en Camden, Carolina del Sur, y fue elegido miembro de la legislatura estatal, sirviendo como coronel en la Guerra de 1812. Fue un destacado abogado judío que esclavizó a 31 personas negras. Se mudó a Misisipi y dirigió una plantación hasta su muerte. El testamento de Levy liberó a algunos de sus rehenes y conservó a otros. Su madre, **Sarah** , vendió a su rehén negro, "Kennedy", y a una mujer africana a Levy por 300 dólares.

Eugene Henry Levy, de Nueva Orleans, fue un oficial del Ejército Confederado que declaró: «Los esclavos se encuentran en su esfera de influencia, ya que actualmente se encuentran dentro de los límites de la Confederación». El día antes de la rendición del general Robert E. Lee, Levy fue capturado y liberado poco después. Dejó claros sus sentimientos tras la Guerra Civil al declarar: «Los negros se encuentran entre los amos y tienen la tendencia a ser tiranos. El exterminio de esta raza es una consecuencia necesaria de esta situación».

Gershon Levy y **Hyam Myers** hicieron negocios con el notorio asesino indio Sir Jeffrey Amherst.1010

Hayman Levy (1721-1789) nació en Alemania y llegó a la ciudad de Nueva York en 1748. Hizo fortuna comerciando con pieles con los indígenas y, durante el Holocausto Negro, como propietario de varios barcos. Su congregación *Shearith Israel...* lo votó como presidente seis veces.1011

Hyman Levy fue un "Especialista" judío jamaicano en el comercio de carne negra a finales del siglo XVIII.1012

Isaac Levy era el hermano de **Nathan Levy** (véase la entrada aquí) y socio de **David** y **Moses Franks** en el tráfico de carne africana. Trabajó en Nueva York, Filadelfia, Boston y Londres, y fue copropietario del barco negrero *Crown Gally.* En una ocasión, sometió a 117 africanos a esclavitud.

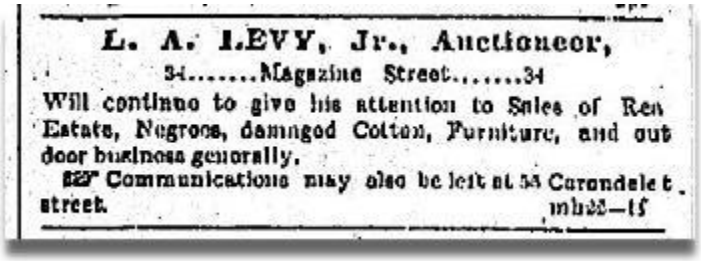
Israel Levy , un comerciante de Charlestown, vendió a un hombre africano llamado "Thomas (H)Eskett" a John Evans en 1759.1014

J. Levy (quizás el mismo que John B. Levy) era dueño de una plantación en Luisiana en la parroquia de Ascension con cuarenta y una personas negras que trabajaban sus campos sin salario.1015

Jacob Levy, Jr. (f. 1837) participó activamente en la Congregación *Shearith Israel* de Nueva York y tuvo esclavos llamados "George Roper", "Mary Mundy", "John Jackson", "Samuel Spures", "Edwin Jackson", "Elizabeth Jackson" y "James Jackson", entre otros. Una de sus hijas se casó con **Moses Seixas** , otra con **Moses Hays** y otra con **Joseph L. Joseph** . Todos ellos eran comerciantes o propietarios de esclavos.1016

John B. Levy llegó a Nueva Orleans en 1828 con 37 africanos en la goleta *Transporte* .1017

Joseph Israel Levy , en su testamento de 1786, dejó a la madre de su hija Jabica "quinientas rupias, y dos esclavas y el jardín y la casa, con todo lo que le pertenece para que se lo paguen mis albaceas..."1018


L. A. LEVY, Jr., Auctioneer,
34.....Magazine Street.....34
Will continue to give his attention to Sales of Real Estate, Negroes, damaged Cotton, Furniture, and out door business generally.
☞ Communications may also be left at 58 Carondelet street.
mh22—tf

Levy Andrew Levy , descrito como un "caballero", participó en el complot de exterminio contra los indígenas, proporcionándoles mantas deliberadamente impregnadas con viruela. Aparece como residente de Lancaster, Pensilvania, con "dos esclavas y una casa". Levy tuvo una vez un esclavo "que prefería la libertad con los indígenas a la servidumbre bajo su mando. El esclavo huyó con una tribu local".

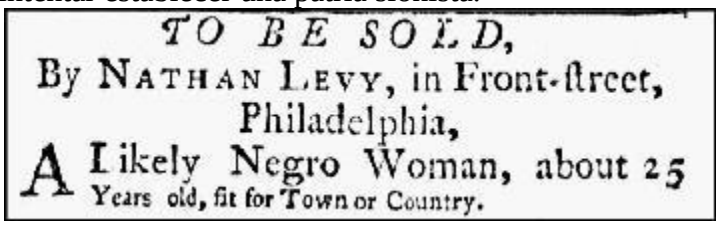
Lewis B. Levy, de Richmond, Virginia, era un "fabricante de todo tipo de ropa de sirviente". Vendía trapos a traficantes de esclavos como los hermanos Davis.1020

MC Levy, de Charleston, Carolina del Sur, tenía más de veinte rehenes africanos.1021

Moses Levy (c. 1665-1728) fue un comerciante, destilador, inversor inmobiliario, naviero y terrateniente neoyorquino. Se convirtió probablemente en el judío neoyorquino más prominente y rico del siglo XVIII, aterrorizando a la población negra. Fue elegido alguacil de su distrito municipal en 1719, pero se negó a ejercer el cargo. Fue presidente de su congregación judía y murió en el cargo. Las ganancias de Levy provenientes del tráfico de esclavos se utilizaron para ayudar a construir el *Shearith Israel* en Mill Street.

Moses Levy, de Charleston, Carolina del Sur, fue el detective más exitoso de la policía de Charleston. Parte de su responsabilidad era perseguir a los negros fugitivos.

Moses Elias Levy (1782-1854) fue propietario de plantaciones en Florida, Santo Tomás, Islas Vírgenes, y La Habana, Cuba. Durante su estancia en Inglaterra, Levy atacó los males de la esclavitud en foros públicos y panfletos. En Florida, utilizó a decenas de africanos negros para intentar establecer una patria sionista.


TO BE SOLD,
By NATHAN LEVY, in Front-ſtreet,
Philadelphia,
A likely Negro Woman, about 25
Years old, fit for Town or Country.

Nathan Levy (1704-1753) llegó a Filadelfia desde Londres en el mismo barco (*Myrtilla*) que trajo la Campana de la Libertad. Fundó un servicio de colocación de sirvientes contratados con su hermano **Isaac** , y el 3 de enero de 1738, anunciaron en *la Gaceta de Benjamin Franklin* la búsqueda de compradores para... "Un joven negro que probablemente será vendido por Nathan e Isaac Levy, apto para la ciudad y el campo".

En 1741, se unieron a **David** y **Moses Franks** para traer a sus víctimas negras desde África. Levy fue uno de los fundadores de la comunidad judía en Filadelfia y compró terrenos para el cementerio judío en 1740. Era «sin duda, el judío más rico de la ciudad al momento de su muerte en 1753».

Uriah Phillips Levy (1792-1862) Fue capitán de barco en la marina antes de cumplir veinte años y posteriormente comodoro. Poseía la propiedad de la famosa finca *Monticello de Thomas Jefferson* y de la plantación *Washington Farm, en Virginia,* donde los africanos negros eran encarcelados como esclavos. Fue miembro de la Congregación *Shearith Israel* en Nueva York y miembro fundador de la Congregación Hebrea de Washington. Jacob R. Marcus ha escrito sobre esta contradicción:

Los judíos del Sur sabían perfectamente que existía un problema de esclavitud, pero al igual que la gente de su entorno, no hicieron nada para combatir este mal. Aunque el capitán Uriah P. Levy quería abolir la esclavitud, su deseo no le impidió gestionar su plantación de Virginia con mano de obra esclava.

El rabino Max (Menachem) Lilienthal (1815-1882) de Cincinnati fue un importante líder judío y un ferviente defensor del derecho del estado sureño a secuestrar y esclavizar a los africanos.1027

Alexander Lindo (1753-1812) fue un importante importador de esclavos a finales del siglo XVIII. Admitió ser responsable de la muerte de más de 150 esclavos africanos en el Paso Medio y de 20 más a su llegada a Jamaica, aunque nunca fue castigado.

Moses Lindo (1712-1774), de Carolina del Sur, fue un acaudalado plantador y esclavizador de africanos, según la *Enciclopedia Judía* . Publicó un anuncio que decía: «Si alguien está dispuesto a ceder una plantación de 500 acres con 60 o 70 negros, estoy dispuesto a comprársela por dinero en efectivo». Lindo importó 49 esclavos de Barbados en la década de 1750, y en 1756 compró dos niños africanos varones a John Gordon, según una factura de venta. Uno de sus barcos negreros se llamaba *Lindo Packett* .

Lindo tenía fama de ser uno de los mejores expertos en índigo de América y Europa. Fue en gran medida responsable del crecimiento de esa industria, que pasó de 300.000 libras anuales a más de 1.200.000. «El propio Lindo manejaba millones de libras. Vivió para ver cómo la industria del índigo empleaba a 10.000 esclavos», según Jacob Rader Marcus.

Aaron López (1731-1782) fue el más notorio de los judíos traficantes de esclavos. Fue el principal participante de Newport en el Holocausto Negro, el mayor contribuyente y el epítome de la cultura judía esclavista de Newport. Su yerno, **Abraham Pereira Mendes** , continuó con el tráfico mortífero y amasó una fortuna por derecho propio. 1031 Nacido en Portugal, López se mudó a Newport, Rhode Island, en 1752, renunció a su pasado marrano y construyó un extenso imperio esclavista transatlántico. "Lo que se puede decir de esta figura tan atractiva", escribe el Dr. Marcus, "es que vivía a escala señorial, mantenía un séquito de más de treinta personas, incluyendo los esclavos y sirvientes contratados necesarios, y tenía su propio establo y dos carruajes". 1032 Se dedicaba extensamente al contrabando y era dueño de entre 30 y 40 barcos. 1033 Para 1749, López era considerado generalmente como uno de los comerciantes más grandes del país, enviando todo artículo comercializable, incluyendo melaza, whisky negro, ron, cerdo y cerveza embotellada. 1034 Era dueño de un muelle, organizaba la construcción, el fletamento y el equipamiento de los barcos, contrataba capitanes y tripulaciones, y llevaba cuentas detalladas. 1035

Según se informa, López inició su carrera como comerciante de esclavos a fines de 1761 cuando él y **Jacob Rodríguez Rivera** comenzaron a equipar su bergantín *Grayhound, de propiedad conjunta* , para un viaje africano.1036 El 7 de enero de 1763, William Pinnegar capitaneó un barco de López que entregó 134 africanos a los agentes judíos de López en Carolina del Sur, Da Costa y Farr.1037 Cuatro capitanes hicieron trece de los

viajes, dos de los cuales murieron al servicio de López.1038 A continuación se presentan los viajes de esclavitud registrados de Aaron López en los años 1764 a 17741039:

Balandra Spry, Capitán Willaim Pinneger, 16 de julio de 1764 - 22 de mayo de 1766, con escalas en Barbados, Jamaica y Nueva York en el viaje de regreso. El cargamento incluía aros de hierro, cadenas de hierro y grilletes para esclavos. 1040 esclavos vendidos: 57.

Brigada África, Capitán Abraham All, 3 de mayo de 1765 – 11 de julio de 1766. Esclavos vendidos en Kingston: 45.

Balandra Betsey, Capitán Natha niel Briggs, 22 de julio de 1765–21 de agosto de 1766. Esclavos vendidos en Kingston: 40.

Brig. Sally (el Spry reequipado), Capitán Nathaniel Briggs, agosto de 1766 – julio de 1767. Esclavos vendidos en San Cristóbal: aproximadamente 33.

Brigada África, Capitán Abraham All, 20 de octubre de 1766 – 9 de enero de 1768. Esclavos vendidos en Kingston: 69.

Brig Hannah, Capitán Nathaniel Briggs, 3 de mayo de 1768 – 4 de mayo de 1769. Esclavos vendidos en Carolina del Sur y Barbados: 63.

Balandra Mary, Capitán William English, 4 de junio de 1770 – primavera de 1771. Esclavos vendidos en Barbados: aproximadamente 57.

Barco Cleopatra , Capitán Nathaniel Briggs, julio de 1770-1771. Esclavos vendidos en Barbados: 96.

Barco Cleopatra, Capitán Nathaniel Briggs, 16 de junio de 1771 – 27 de mayo de 1772. Esclavos vendidos en Barbados: 230.

Brig. Ann, Capitán William English, 27 de noviembre de 1772 – invierno de 1773-74 (llegó a Jamaica el 8 de octubre de 1773). Esclavos vendidos en Kingston: 104.1041

Barco África, Capitán Nathaniel Briggs, 22 de abril de 1773 – agosto de 1774. Esclavos vendidos en Jamaica: aproximadamente 49.

Buque Cleopatra, Capitán James Bourk, 30 de junio de 1773 -agosto de 1774. Cargamento consignado a Briggs. Esclavos vendidos en Jamaica: aproximadamente 77.

Brig. Ann, Capitán William English, primavera de 1774 – marzo de 1775. Esclavos vendidos en Jamaica: 112.

La mortalidad en estos viajes era extremadamente alta, como lo sugiere este pasaje del *William and Mary Quarterly* :

El capitán Briggs había embarcado veintiún esclavos en la Costa de Barlovento, al sur de Cabo Verde, diez en Cape Mount, en la Costa de los Granos, y sesenta y siete a lo largo de la Costa de Oro, para un total de noventa y ocho. Sin embargo, como López informó a su corresponsal en Londres, William Stead, hubo graves pérdidas humanas en el mar, y las numerosas enfermedades entre los supervivientes obligaron a una venta apresurada en San Cristóbal. El diario de navegación de *Sally* registra el entierro de seis esclavos en el mar, muertos "de fiebre y flebitis"; la pérdida fue sin duda mucho mayor, ya que el diario no abarca un período de cuatro meses de navegación costera hacia el sur y el este desde la Costa de Barlovento hasta el Castillo de Cape Coast.... La cifra, indicada anteriormente, de treinta y tres esclavos vendidos se calcula a partir de la suma obtenida por la venta de los supervivientes, quienes pudieron haber sido más numerosos, pero de escaso valor debido a su estado de salud debilitado. 1042

Se asumió que el *Cleopatra* experimentó una mortalidad muy alta, según la biógrafa de López, Virginia Bever Platt, porque el barco había transportado un "número mucho mayor de 230 negros a Barbados en su siguiente viaje". 1043 Usando este razonamiento y

matemáticas simples, uno podría concluir que tantos como, o más de, 287 africanos negros pueden haber perdido sus vidas solo en estos dos viajes del *Cleopatra* .

En el último viaje registrado del *Ann,* «[El capitán] English llegó a Kingston el 7 de octubre, tras haber perdido cinco esclavos en el viaje, pero con su gente aparentemente sana. Para cuando se pudo concretar la venta, dos más habían muerto y la prevalencia de la 'hinchazón' entre los restantes provocó una drástica reducción de su valor...»1044

Las demás empresas comerciales de López fueron a veces cuestionadas. Un comerciante caribeño se quejó amargamente en una serie de cartas sobre la calidad de los cargamentos de madera, harina y pescado despachados desde Newport; cargamentos que a menudo llegaban fuera de temporada o en embarcaciones con fugas, a las que debía dedicar tiempo y atención. La harina solía ser de baja calidad, las duelas y los aros para la fabricación de barriles de melaza solían estar carcomidos por los gusanos, y el pescado estaba podrido por estar envasado en salmuera insuficiente. A López le resultaba difícil deshacerse de tales cargamentos e insinuaba que los cargamentos de esclavos eran más fáciles de manejar y más rentables.

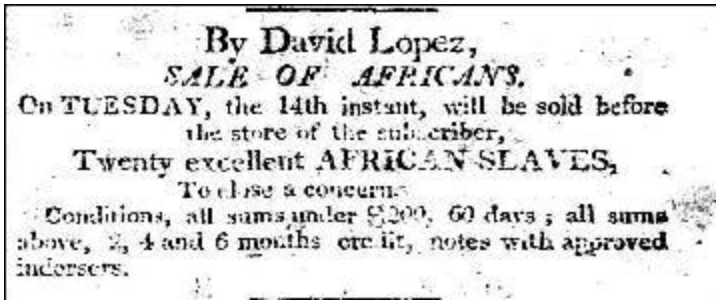
El Dr. Marcus analiza el hogar y los negocios de López y su absoluta dependencia de la mano de obra negra gratuita:

López siempre contaba con un equipo de sirvientes negros y, además, solía contratar esclavos negros de sus amos, aunque en sus documentos estos trabajadores siempre se referían a ellos como sirvientes, nunca como esclavos. Al menos media docena de negros solían trabajar a la vez en el taller, almacén y muelle de López. Para su vivienda, López complementaba su personal doméstico negro contratando a una mujer india para lavar y fregar, y a una costurera blanca para coser y confeccionar ropa para la familia y los sirvientes negros de la casa.

López llevó a 27 de estos esclavos a Leicester, Massachusetts, cuando huía del ataque británico a Newport.1047

También se identificó a López como el principal comerciante de Newport que ignoró la protesta contra las políticas fiscales británicas, organizada por los colonos de la época de la Revolución, contra la importación. El hombre que denunció a López fue Ezra Stiles, un destacado clérigo y presidente de la Universidad de Yale. En su diario, se refirió a López como «un comerciante de primera eminencia; por su honor y alcance comercial, probablemente ningún comerciante en América lo superó».

El 28 de mayo de 1782, mientras viajaba a Rhode Island con su esposa y su familia, pasó por Scott 's Pond, cerca de Providence, y su caballo lo arrojó a arenas movedizas, donde se ahogó.1048


By David Lopez,
SALE OF AFRICANS.
On TUESDAY, the 14th instant, will be sold before the store of the subscriber,
Twenty excellent AFRICAN SLAVES,
To close a concern.
Conditions, all sums under $200, 60 days; all sums above, 3, 4 and 6 months credit, notes with approved indorsers.

Haham Eliahu López , el líder espiritual de los judíos de Barbados de finales del siglo XVII, dijo que “seguramente seguiría disfrutando de sus dos asistentes negros”. 1049

Moses Lopez le compró una mujer negra a John Roosevelt. La venta fue presenciada por **Judah Hays** y **Jacobus Roosevelt** . 1050

Rachel López vivía en Bridgetown, Barbados, con una familia de cuatro personas y "un negro".1051

Aaron Baruch Louzada vivía con su familia en Broad Street, Bridgetown, Barbados, atendido por cinco esclavos negros.1052

El testamento de **Rachell Baruh Louzada en portugués, fechado el 29 de octubre de 1703, requería que sus hijos Solomon** y **Jacob** "vendieran todo lo que había en la casa, bienes, joyas, plata, oro y cobre, también esclavos, y pagaran todas mis deudas, gastos funerarios y facturas médicas... A mi hija Hannah Baruh Louzada, una negra llamada Esperansa, y un anillo de diamantes, también £25 en dinero corriente con el que comenzara a buscarse la vida, y para que pudiera vivir en armonía fraternal con sus hermanos... como Dios manda". 1053

James Lucena era primo portugués de **Aaron López,** quien se lucraba como naviero en la trata de esclavos africanos. Refugiado de la Inquisición portuguesa, llegó a Rhode Island a principios de la década de 1750, declarando ser católico. En junio de 1768, escribió a López pidiéndole instrucciones mientras se preparaba para un viaje a África para secuestrar a africanos inocentes. En la carta, establece que era costumbre que los armadores pagaran a sus capitanes con esclavos.

Se dice que Lucena esclavizó al menos a nueve y hasta veinte africanos y poseía 750 acres en Georgia cuando los fideicomisarios de esa colonia introdujeron la esclavitud en 1749. Fue juez de paz en 1766, y en 1771 poseía 1000 acres más y "envió un barco a Jamaica por un paquete de negros". 1054 El 21 de marzo de 1770, colocó el siguiente anuncio en la Savannah *Georgia Gazette* :

El viernes pasado, un hombre negro llamado Sam, de unos 22 años y 1,68 m de altura, es muy conocido en Savannah y alrededores. Tiene las marcas de su país en ambos lados de la cara, así |||, los dientes notablemente separados y habla muy bien inglés. Al irse, llevaba un chaleco cruzado de tela gris oscuro y una chaqueta interior de tela negra blanca, unos pantalones largos de tela negra verde y una gorra redonda de marinero. Quien me lo entregue en Savannah recibirá una recompensa de veinte chelines y todos los gastos razonables. —James Lucena

NB Se sospecha que dicho negro está oculto a bordo de algún buque, y advierto a los capitanes de los buques que no se lo lleven, ya que pueden correr el riesgo de ser procesados con el máximo rigor de la ley.1055

Abraham De Lyon, Sr., llegó a Savannah, Georgia, en 1733, y más tarde retuvo a dieciocho rehenes negros contra su voluntad.1056

Abraham De Lyon (puede ser el mismo que el anterior) abandonó su negocio de elaboración de vino en Savannah, Georgia, debido a "la falta de negros... mientras que sus sirvientes blancos le costaban más de lo que podía pagar". 1057

Isaac Lyons, de Columbia, Carolina del Sur, era dueño de una plantación y retuvo a numerosos ciudadanos africanos contra su voluntad. Importó a ocho negros en 1763.

Samuel Maas de Charleston, según el profesor Marcus, tomó

Solo cuatro semanas para convencerse de que los negros debían ser vigilados, disciplinados y, de ser necesario, castigados sin piedad. La esclavitud, según él, era una institución sólida ; la economía sureña se basaba en el trabajo negro. El negro era un trabajador ideal, pues solo él, procedente de las tórridas tierras africanas, podía soportar la humedad, el calor intenso y el trabajo agotador de las tierras bajas de Carolina. Sin duda,

Maas se vio influenciado en sus opiniones por su tío y por el lujo de la casa bien equipada, con su enorme servicio de plata y numerosos esclavos obsequiosos, dispuestos a responder a su más mínima señal; todo esto impresionó profundamente a Maas.

Esther Marache envió a su "mulata" a vender pasteles, pero "no quería que la admitieran en casa de nadie". 1060

AJ Marks (quizás Alexander Marks; 1788-1861) fue el rabino interino de Nueva Orleans en la década de 1830 y poseía once africanos según el censo de 1840.1061

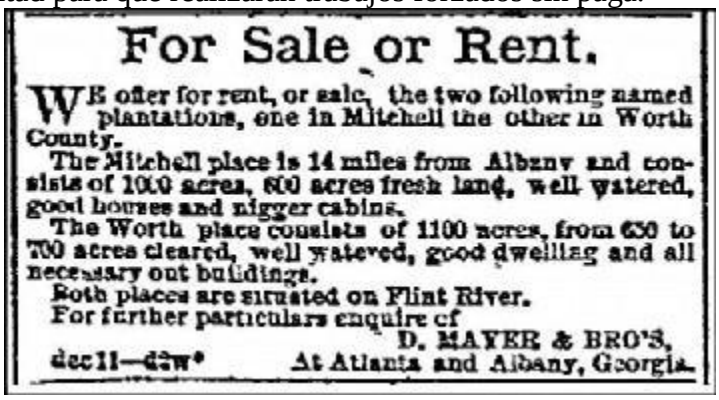
Joseph Marks firmó una petición de un grupo de comerciantes de Filadelfia contra un impuesto a los negros en 1761. Se unieron a él los judíos **David Franks** y **Benjamin Levy** .

Mark Marks fue sheriff adjunto de Charleston en 1822, parte de cuyo trabajo era castigar a los negros fugitivos.1063

Mordecai Marks (1739 o 1740-1797) fue un comerciante y granjero "que poseía sus propias yeguas de trote y de paso, un esclavo negro y una pequeña biblioteca".1064

Isaac Rodrigues Marques (fallecido en 1706 o 1707) fue un comerciante, importador y armador neoyorquino de origen danés que dictó en su testamento que se comprara una "mujer negra buena y servicial" para servir a su "querida madre" después de su muerte.1065

Joseph Marx (1771 o 1772-1840) nació en Hanover, Alemania, y se mudó a Richmond, Virginia, donde participó en importantes transacciones inmobiliarias. Fue socio de Thomas Jefferson y miembro activo de la comunidad judía, reteniendo a once personas negras contra su voluntad para que realizaran trabajos forzados sin paga.



For Sale or Rent.

WE offer for rent, or sale, the two following named plantations, one in Mitchell the other in Worth County.

The Mitchell place is 14 miles from Albany and consists of 1000 acres, 600 acres fresh land, well watered, good houses and nigger cabins.

The Worth place consists of 1100 acres, from 650 to 700 acres cleared, well watered, good dwelling and all necessary out buildings.

Both places are situated on Flint River.

For further particulars enquire of

D. MAYER & BRO'S,

dec11—d3w* At Atlanta and Albany, Georgia.

Abraham Pereira Mendes (1825-1893) fue un rabino jamaicano, yerno de **Jacob Rodríguez Rivera** , y se amasó una fortuna como comerciante de esclavos. El 4 de mayo de 1752, anunció lo siguiente:

Para ser vendido por Abraham Pereira Mendes, una parcela de probables negros jóvenes, piemento, cobre viejo, café, etc.... Si alguna persona tiene la intención de comprar cualquiera de los bienes mencionados, puede preguntar al Sr. Daniel Gómez.1067

En 1767, cuando estaba en misión en Jamaica, Mendes le informó a su suegro que un cargamento de negros estaba "en tan mal estado" debido a las condiciones de almacenamiento que no podía hacer nada más que venderlos a bajo precio:

Para mi gran sorpresa, encontré que los negros no eran nada de lo que esperaba... Sin embargo, el pequeño cargamento del Capitán All resultó, como vemos, estar compuesto casi en su totalidad de "esclavos desechados", y el propio Capitán All cayó enfermo.1068

Joseph Mendes , de la ciudad de Speights en la parroquia de St. Peters, Barbados,

preparó su testamento en inglés con fecha del 17 de febrero de 1700:

A mi querida y amada esposa Rachel M., tres esclavos negros: Mary y Astor, ella , su hijo Matte y sus descendientes, para siempre... A mi hijo Moses M., £1000 al casarse o al cumplir 21 años (lo que ocurra primero), y para siempre una mujer negra llamada Hagar, sus descendientes y dos niños negros llamados Jack Coger y Tom. A mi hija Sarah, £1000 al casarse o al cumplir 18 años (lo que ocurra primero), y para siempre una mujer negra llamada Mary y una niña negra llamada Evare, sus descendientes. A mi hija Luna, £1000 al casarse o al cumplir 18 años (lo que ocurra primero) y £40 para que se le compren dos jóvenes negros para siempre... Los expatriados pueden vender todas las tierras, casas y negros que tenga en esta isla para el mejor ajuste de sus cuentas.

Jacob Defonseca Meza de Barbados era dueño de "una tal Molatto, Isabella".1070

Abraham Bueno De Mezqueto (**Mesquita**). Probablemente hijo de **Benjamín Bueno de Mesquita** , quien, junto con dos hijos, fue desterrado de Jamaica el 16 de agosto de 1665. Abraham poseía una plantación en Barbados en 1692 y fue registrado como propietario de esclavos en el censo de 1707.

Gustavas Meyers fue un firme defensor de la esclavitud y un líder judío.1072

Moisés Mical (o **Miguel** , c. 1685-1740) nació en Alemania y fue comerciante neoyorquino asociado con **Michael Asher,** de Boston. Para 1730, era el mayor importador entre los judíos de Curazao. Era miembro de *Shearith Israel* y esclavizó al menos a dos negros llamados "Tham" y "Prins".

Abigail Minis (1701-1794). En 1740, muchos judíos abandonaron Savannah, Georgia, debido a la restricción a la esclavitud. La Sra. Minis y su familia se quedaron, esperaron a que cambiara la ley y luego obligaron al menos a 17 negros a trabajar en su granja de 2500 acres. Su hijo **Philip** fue presidente de la Congregación *Mikveh Israel de Savannah* . Minis nombró a tres de los africanos "Sue", "Lizzy" y "Sandy". 1074 Anunció en la *Gaceta de Savannah, Georgia* , el 28 de junio de 1775:

Fuga, un negro criollo llamado Charles, muy conocido en Savannah. Se ofrecerá una recompensa de diez chelines si se lo entrega a Philip Minis.

Isaac Miranda era un comerciante activo y terrateniente en el condado de Lancaster en 1720. En 1730, los indígenas presentaron una denuncia formal contra Miranda, a quien acusaban de haberlos defraudado. Según el historiador David Brener: «Con toda probabilidad, fue la credulidad y las necesidades infantiles de los indígenas lo que los llevó a entregar sus valiosas pieles a cambio de baratijas, espejos, ron y mantas. Tal era la naturaleza de los comerciantes indígenas».

La familia Moline fue expulsada de Santo Domingo en 1793 cuando los africanos se rebelaron contra la sociedad esclavista del hombre blanco. Trajeron consigo a algunos cautivos africanos, marcados con el apellido Moline, para que trabajaran para ellos en Pensilvania. Otra fuente menciona a un **tal Solomon Moline,** de Cape Francois, quien huyó a Filadelfia en 1792 con su familia y sus esclavos.

Manoel Rodrigues Monsancto de Brasil fue acusado de profesar abiertamente el judaísmo por las autoridades de la Inquisición en 1646. Mantuvo como esclavas a una mujer de Guinea llamada "Beatriz" y a su hija "mulata" "Raquel".1078

La familia Monsanto de Luisiana incluía **a Benjamín** , **Isaac** , **Manuel** , **Eleanora** , **Gracia** y **Jacob** . Compraban negros con frecuencia, incluyendo doce en 1785, trece y luego treinta y uno en 1787, y ochenta en 1768. En 1794, Benjamin vendió a "Babet", una mujer negra, a Franco Cardel. Manuel vendió dos negros de Guinea llamados "Polidor" y "Lucy" a James Saunders por $850 en plata. Como individuos, eran dueños de africanos, a

quienes llamaban "Quetelle", "Valentin", "Baptiste", "Prince", "Princess", "Ceasar", "Dolly", "Jen", "Fanchonet", "Rozetta", "Mamy", "Sofia" y muchos otros. Isaac hipotecó repetidamente cuatro de ellos cuando tuvo dificultades financieras.

Benjamin Monsanto, de Natchez, Misisipi, firmó al menos seis contratos para la venta de sus esclavos, que se concretarían *después de* su muerte. Gracia legó nueve africanos a sus familiares en su testamento de 1790, y Eleanora también tuvo esclavos negros. Manuel Jacob Monsanto firmó al menos doce contratos para la venta de esclavos entre 1787 y 1789 en Natchez y Nueva Orleans, Luisiana.¹⁰⁷⁹ «Su familia está compuesta por él mismo y siete negros».¹⁰⁸⁰ Más tarde, «Jacob Monsanto, hijo de Isaac Rodrigues Monsanto, uno de los primeros judíos conocidos en establecerse en Nueva Orleans, propietario de una plantación de varios cientos de acres en Manchac, se enamoró de su esclava, Mamy o Maimi William. Su hija, Sophia, creció hasta convertirse en una hermosa cuarterona».¹⁰⁸¹

A continuación se presenta un extracto de uno de los numerosos contratos de esclavitud de Benjamin:

Sea sabido por todos a quienes llegue la presente, que yo, Benjamin Monsanto, real y efectivamente vendo a Henry Manadu una joven negra llamada "Judy", de dieciocho años de edad, nativa de Guinea, por la suma de cuatrocientos dólares en todo el mes de enero del año mil setecientos noventa y uno; y pagando intereses a una tasa del diez por ciento por los doscientos cincuenta dólares restantes hasta que se paguen; dicha joven negra estando y permaneciendo hipotecada hasta que se haya realizado el pago final; con lo cual reconozco estar completamente satisfecho y contento, renunciando por la presente a la alegación de pecuniaria non numerata, fraude u otros en el caso, sea cual sea; otorgando recibo formal por lo mismo. Por dicha consideración, por la presente renuncio a todo derecho, título, posesión y reclamación, en y hacia dicho Esclavo, todo lo cual transfiero y transfiero a dicho Comprador y sus cesionarios, para que sea, como suyo, mantenido y disfrutado, y cuando esté completamente pagado, vendido, intercambiado o de otra manera enajenado a placer en virtud de estos presentes otorgados a su favor en señal de entrega real, sin que se requiera otra prueba de propiedad, de lo cual por la presente queda liberado, obligándome a mantener la validez de esta presente venta en plena forma y derecho a favor del Comprador antes mencionado, y otorgando autoridad a los Jueces de Su Majestad para obligarme a la ejecución de la misma como si ya se hubiera dictado Sentencia en la misma, renunciando a todas las leyes, derechos y privilegios a mi favor. Y yo, el susodicho Henry Manadu, estando presente, acepto este instrumento a mi favor, recibiendo a dicha joven negra como comprada en la forma y por la contraprestación allí mencionada, con lo cual estoy plenamente satisfecho y conforme, renunciando por la presente a la alegación de non numerato pecuniario, *fraude* u otras contraprestaciones en el caso; otorgando recibo formal del mismo. Hecho y firmado, en testimonio de ello, en el correo de Natchez, este diecinueve de febrero de mil setecientos noventa...1082

Benjamín Monsanto vendió un terreno y una vivienda, un almacén y dos edificios más, por los cuales he recibido el pago en un negro, llamado 'Nat', a mi entera satisfacción. Otro contrato estipulaba que Don Luis Fauré estaba obligado a defender dicha venta en caso de que el negro fuera reclamado por cualquier otra persona.

En un contrato de 1792, Benjamin hipotecó a sus esclavos negros:

Por la presente, hipoteco especialmente tres esclavos que me pertenecen, a saber, Eugene y Louis, de veinticuatro años cada uno, el primero nombrado de la nación de Senegal y el segundo de la nación del Congo; y una mujer negra llamada Adelaide, de

veintiocho años, también de la nación del Congo; dichos esclavos garantizo libres de hipoteca u otro gravamen, como lo he hecho aparecer por certificado del Registrador de hipotecas; y dichos esclavos prometo y me comprometo a no ser vendidos ni enajenados de otra manera durante el término de esta obligación...1083

Mayor Alfred Mordecai . Nacido en Warrenton, Carolina del Norte, Mordecai completó West Point y en 1861 fue asignado al arsenal del ejército en Watervliert, Nueva York. Renunció a su cargo antes que luchar contra los confederados e hizo las siguientes observaciones sobre los africanos y la esclavitud:

Siento una especie de repugnancia hacia los negros, que ha aumentado a medida que he tenido menos contacto con ellos. Por lo tanto, nunca he deseado establecerme entre ellos. Este sentimiento es, naturalmente, mucho más fuerte en mi familia; rara vez hemos hablado de ello, pero estoy seguro de que sería absolutamente repugnante para mi esposa e hijas vivir entre esclavos, y si se puede evitar, me sentiría sumamente reacio a obligarlas, por residencia y costumbre, a superar esta repugnancia, incluso suponiendo que fuera posible... No me cabe duda de que la raza está en mejores condiciones aquí que como salvajes en África, o de lo que estarían como hombres libres, según toda la experiencia que hemos visto. Pero nunca quise ser uno de los agentes que mejoraran su condición... y soy totalmente reacio a participar en los planes para destruir o debilitar el control de los amos sobre sus esclavos, a menos que ellos mismos estén dispuestos a abandonarlo.1084

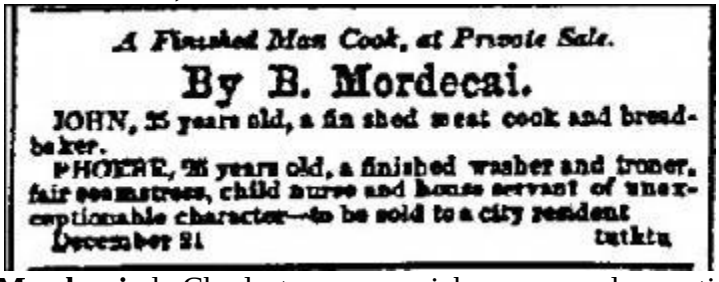
En su carta del 17 de marzo de 1861 a su hermano **Samuel,** Mardoqueo defendió la esclavitud como un derecho constitucional:

...parece ser suficiente saber que en el momento de la formación de nuestro gobierno la esclavitud existía en todo el país y estaba expresamente protegida por la Constitución contra cualquier interferencia de cualquier autoridad excepto los propios estados; que, por lo tanto, las personas que la han conservado tienen derecho a que se hagan cumplir sus derechos constitucionales con respecto a ella, tanto en la letra como en el espíritu.1085

Además , Mardoqueo creía firmemente que el mantenimiento de la esclavitud era el resultado de las actividades de los abolicionistas del norte y condenó el abolicionismo, que había "crecido hasta un grado temible en pocos años". 1086

Los parientes sureños de Mordecai habían sido dueños de esclavos desde que él tenía memoria; de hecho, su hermano **George** , un rico hombre de negocios de Raleigh, poseía alrededor de cien esclavos.1087

Augustus Mordecai , hermano de **Emma** , era dueño de una plantación llamada *Rosewood* en Carolina del Norte, con muchos esclavos.1088


A Finished Man Cook, at Private Sale.

By B. Mordecai.

JOHN, 25 years old, a finished meat cook and bread-baker.

PHOEBE, 26 years old, a finished washer and ironer, fair seamstress, child nurse and house servant of unexceptionable character—to be sold to a city resident

December 21 tathtu

Benjamín Mordecai, de Charleston, comerciaba con grandes cantidades de negros y los acorralaba como ganado junto a sus almacenes. Al menos uno de sus cautivos se llamaba "Abram" o "Abraham". Sobre su participación en la Guerra Civil, el *Boston*

Transcript informó que Mordecai "ha presentado a su estado y ciudad beligerantes 10.000 dólares para contribuir a la secesión, además de ofrecer un gran número de negros para colaborar en la causa...". 1089

En 1857, publicó en el *Charleston Courier un anuncio* de venta de "Negros de Campo y Sirvientes Domésticos de Primera"1090. Entre ellos se encontraban:

Cocheros y sirvientes, cocineros, costureras, lavanderos y planchadores, una enfermera, un marinero, un labrador, un carpintero, peones de campo y trabajadores agrícolas:

Tom, 25 años, John, 21, Lilburn, 24, Isaac, 22, Elvy, 18, Amelia, 22, Lydia, 40, Louisa, 40, Patsy, 19, Caroline, 17, Betsy, 17, Catherine, 16, Octavia, 16, Mary, 28, Sarah, 30; con hijo, Sarah, 18, Saunders, 22, Sampson, 30, Moses, 33, Henry , 20, Lawrence, 45, Dave, 25, Henry, 22, Lucy, 19, Margaret, 16, Milly, 17, Salina, 16, Nancy, 20; con 2 hijos, Susan, 30, Caroline, 18, Benjamin, 25, Sam, 16, Lindsay, 27, Isaac, 18, Byron, 22, Nat, 30

Mordecai envió esclavos regularmente a Nueva Orleans entre 1846 y 1860 y compró al menos 102 esclavos en las ventas judiciales del distrito de Charleston de la década de 1850.1091

Emma Mordecai era pariente judía de las familias **Gratz** y **Hays** , quienes esclavizaron a varios africanos negros. Describió en su diario cómo los judíos participaron en el linchamiento de las fuerzas rebeldes de Nat Turner quemando el pie de un hombre negro inocente y cortándole la oreja a otro. Luego les frotaron arena en las heridas y los arrastraron a caballo hasta la muerte.

Los esclavos de Emma Mordecai incluían a "George", "Cyrus", "Massie", "Mary", "Georgiana" y posiblemente a "Phil", "Lizzy" y "Elick". Ella dijo sobre los negros liberados: "Son tan maleducados como el mismísimo Lincoln... Ahora empezarán a descubrir lo fácil que había sido su vida como esclavos y a sentir la esclavitud de su libertad".

By D. Mordecai & Co.
THIS DAY, the 7th instant, will be sold before our store, at twelve o'clock, without reserve,
An AFRICAN BOY,
About seventeen or eighteen years of age, has been six months in this place. Conditions, cash.

George Washington Mordecai era un acaudalado propietario de una plantación, presidente de banco y capataz de esclavos de Raleigh, Carolina del Norte, que poseía al menos cien africanos negros. En 1860, escribió a un republicano del norte: «Preferiría quedarme solo en mi plantación, rodeado de mis esclavos, que en una de sus grandes ciudades manufactureras, donde sus trabajadores, despedidos de sus empleos, lloran a gritos por el pan para ellos y sus pequeños». 1094

Jacob Mordecai, del condado de Henrico, Virginia, retuvo a más de veinte rehenes africanos.1095

Mardoqueo Moisés Mardoqueo , un hombre de negocios judío ruso en Pensilvania, ayudó **a José Simón** a comprar un esclavo.1096

Rebecca Mordecai , de Richmond, Virginia, fue multada con $3.33 en 1839, "por permitir que un esclavo contratado anduviera suelto en contravención de la Ley de la Asamblea". 1097

Samuel Mordecai (1786-c. 1865) fue un periodista de Richmond que obtenía parte

de sus ingresos de sus artículos en la revista esclavista *The Farmer's Register* . Consideraba la esclavitud una condición natural y deseable de la sociedad y contribuyó a sofocar la rebelión de Nat Turner en 1831 y colaboró en el linchamiento posterior.

Barnard Moses de Charleston, Carolina del Sur, colocó el siguiente anuncio en el *South-Carolina Gazette and General Advertiser* el 4 de noviembre de 1783.

Huyan del suscriptor, una joven negra llamada HAGAR y su hija, MARY. Hagar tiene unos 40 años y habla muy bien inglés. Mary, de unos 12 años, habla bien inglés y, al irse, llevaba un hábito verde de frisé. Quien capture y consiga a dichas negras, para que su dueño pueda obtenerlas, recibirá una recompensa de una guinea por cada una. Cualquier persona que albergue a dichas negras puede ser procesada legalmente; se otorgará una recompensa adicional de cinco guineas a quien informe que alguna de las negras está albergando a alguna persona blanca, tras ser condenada. —Barnard Moses.

Nota: Me informaron que los negros mencionados cruzaron el río Ashley hace unos días, y supongo que se han ido a la plantación del Sr. William Stoutenburg, ya que sus parientes le pertenecen. Se prohíbe a los capitanes de barcos albergarlos o llevárselos.

Isaac Moses de Filadelfia esclavizó a "un negro llamado Bill, de unos treinta años de edad". 1100

Isaiah Moses esclavizó a treinta y cinco africanos negros, a quienes obligó a trabajar en su granja en St. James, Goose Creek, Carolina del Sur.1101

By Israel Moses.

On TUESDAY, 12th inst. will be sold before my store at 10 o'clock, without reserve,

A prime Negro Wench,

About 22 years of age, a complete House Servant, sound, sober, honest and no runaway.

Conditions, cash; or an approved endorsed note at 60 days, with Bank Discount added.

June 9

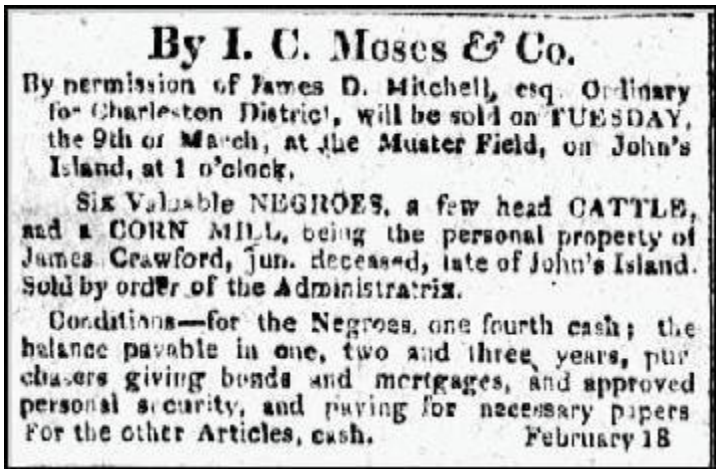
BY MYER MOSES.

On *Tuesday* next, 10th inst. will be sold before my store,

FOUR NEGRO FELLOWS,

Who have for several years been engaged as fishermen. They will be sold together or separate.

Conditions—approved indorsed notes at two and four months. The above being part of the personal estate of *David Lopez*, deceased, and sold by order of the Executrix.



By I. C. Moses & Co.

By permission of James D. Mitchell, esq. Ordinary for Charleston District, will be sold on TUESDAY, the 9th of March, at the Muster Field, on John's Island, at 1 o'clock,

Six Valuable NEGROES, a few head CATTLE, and a CORN MILL, being the personal property of James Crawford, jun. deceased, late of John's Island. Sold by order of the Administratrix.

Conditions—for the Negroes, one fourth cash; the balance payable in one, two and three years, purchasers giving bonds and mortgages, and approved personal security, and paying for necessary papers For the other Articles, cash. February 18

JF Moses de Lumpkin, Georgia, era un traficante de esclavos que una vez anunció:
NEGROS, NEGROS

El abajo firmante acaba de llegar a Lumpkin desde Virginia con un lote de negros, unos 40, de todos los tonos y variedades. Cuenta con costureras, camareras y peones, y no duda de poder satisfacer las necesidades de cualquiera que desee comprar. Ha vendido más de doscientos negros en esta zona, principalmente en este condado, y se enorgullece de haber satisfecho hasta ahora a sus compradores. Como comerciante habitual de este mercado, no tiene nada que ganar con tergiversaciones y, por lo tanto, garantiza que cada negro vendido se ajustará a la factura, completa y completamente. Llámelo a su tienda.

El mayor Moses era un judío que le dio el nombre de "Londres" a uno de sus cautivos negros.1103

Meyer Moses publicó un anuncio en el *South-Carolina Gazette* buscando un esclavo fugitivo el 19 de septiembre de 1771:

Hace aproximadamente una semana, un hombre negro llamado Jack se fugó del suscriptor. Llevaba una casaca militar y pantalones cortos. Es un hombre corpulento y robusto, de unos 1,67 metros de altura, con muchas marcas de viruela en la cara; tiene un pie congelado; habla bien inglés. Cualquiera que lo detenga y me lo traiga, o lo entregue al director del hospicio, recibirá una recompensa de cinco libras; si se descubre que está escondido por una persona blanca, veinte libras; y si es por un negro, diez libras, si es declarado culpable. Se advierte a los capitanes de los barcos que no se lo lleven, ya que deben responder de las consecuencias. Me han informado que se hace pasar por un hombre libre, recién llegado de Inglaterra y quiere embarcarse.

Myer Moses (1779-1833), de Charleston, Carolina del Sur, tuvo una larga trayectoria de liderazgo cívico como legislador estatal, comisionado de escuelas, director del Banco de Plantadores y Mecánicos, comandante en la Guerra de 1812 y importante traficante de esclavos. El siguiente es un extracto de un anuncio publicado en *The Southern Patriot* de Charleston el 14 de agosto de 1815:

Ventas en subasta de Myer Moses

El martes 22 de agosto, a las 10 horas, se expondrá a venta pública, en el lado Norte de la Lonja, los siguientes Bienes Valiosos:

Esa granja bien establecida, en Charleston Neck, está a solo una milla de las líneas, con frente a las calles King y Russell. En el terreno hay una cómoda casa de campo con dos casas para negros muy convenientes... Al mismo tiempo se venderán los siguientes esclavos valiosos.

BOOMA, (un africano) de unos 22 años de edad, un excelente carpintero y un trabajador agrícola de primera, ha trabajado durante varios años como vendedor de mercado, vendiendo verduras.

MARIA, (nacida en el campo), de unos 22 o 23 años, una excelente muchacha de mercado, habla francés notablemente bien, es una cocinera sencilla y una lavandera tolerable, pero prefiere asistir al mercado o trabajar en el campo y es una trabajadora de campo de primera.

SARAH, (nacida en el campo) de unos 20 años, una excelente trabajadora del campo.

BEN, (un africano) de unos 20 años. Nacido en África, un excelente peón de campo y un buen barquero.

ANDREW, (un africano), de edad desconocida, un excelente trabajador agrícola, posee una disposición poco común de buena calidad.

PHILLIS, (nacida en el campo), cocinera, lavadora y planchadora.

JUAN, (ídem) su hijo, un muchacho mulato , de unos 16 o 17 años, un sirviente doméstico inteligente, entiende el manejo de caballos, conduce una silla de ruedas.

ROBERT, (ídem) su hijo, un niño mulato, de unos 5 años.

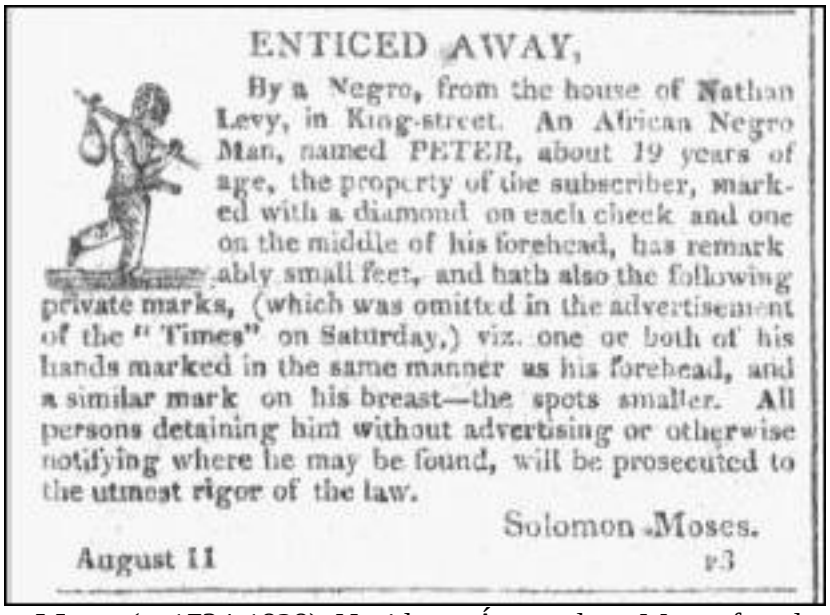
Esta familia se venderá junta o por separado.

Condiciones – Para lotes y fincas, la mitad en efectivo, saldo pagadero en 12 meses, mediante pagaré con dos endosantes aprobados; para los negros, efectivo o pagarés con dos endosantes aprobados, a 60 días, con descuento agregado.

Se darán títulos indiscutibles y se garantizará que los negros sean sanos y agradables a la descripción.1105

Raphael J. Moses (1812-1893) fue abogado, orador, líder de la comunidad judía de Columbus, Georgia, y un firme defensor de la esclavitud. En su momento, poseía la propiedad de al menos 47 personas negras, a quienes obligaba a cuidar sus 20.000 árboles frutales. Ayudó a Georgia a salir de la Unión y luego se unió al ejército confederado con sus tres hijos. Fue delegado de Florida en la convención demócrata de 1847, donde se asoció con el secesionista de Alabama, William L. Yancey, para incluir en la plataforma el derecho a transportar esclavos a los territorios del Noroeste. Al fracasar, protestó y retiró a su delegación de la convención.

Samuel Moses era un armador que se asoció con **Isaac Elizer** y **Jacob Rivera** . Recompensaba a las tripulaciones de sus rentables barcos con hombres y mujeres negros.



ENTICED AWAY,

By a Negro, from the house of Nathan Levy, in King-street. An African Negro Man, named PETER, about 19 years of age, the property of the subscriber, marked with a diamond on each cheek and one on the middle of his forehead, has remarkably small feet, and hath also the following private marks, (which was omitted in the advertisement of the "Times" on Saturday,) viz. one or both of his hands marked in the same manner as his forehead, and a similar mark on his breast—the spots smaller. All persons detaining him without advertising or otherwise notifying where he may be found, will be prosecuted to the utmost rigor of the law.

Solomon Moses.

August 11 r3

Solomon Moses (c. 1734-1828). Nacido en Ámsterdam, Moses fue alguacil de Charleston en 1822, cuya función era castigar a los africanos que buscaban la libertad.

Solomon Moses, Jr., (1783-1857) fue el ayudante del sheriff de Charleston, Carolina del Sur, en 1822, cuyo trabajo, como el de su padre (arriba), era castigar a los negros fugitivos.1109

Clara la Mota compró una esclava y se casó con **Benjamín Monsanto** en 1787.1110

Sarah A. Motta era hija de **R. D'Azevedo** , de quien heredó al menos cuatro negros y recibió la opción en el testamento de liberarlos o conservarlos. Continuó obligándolos a trabajar para ella sin remuneración.

Isaac Motta era un residente de Carolina del Sur que, actuando posiblemente como agente legal o cazarrecompensas, colocó este anuncio en el *South-Carolina Gazette* el 29 de marzo de 1770:

Dos hombres negros huyeron del Honorable William Drayton, en San Agustín, Florida Oriental: Anthony, de unos 25 años, muy negro, de casi seis pies de altura, ha perdido parte de la primera articulación del pulgar izquierdo; Frank, de unos 22 años, de tez amarillenta y con viruela. Nacieron en la finca del difunto Thomas Drayton, en Tierras Indígenas, y se cree que intentaron regresar allí. Se pagarán diez libras por cada uno, al ser entregados al director del asilo.

El Dr. Jacob De La Motta (1789-1845), de Charleston, esclavizó a dos africanos llamados "Ann Maria Simmons" y a su hijo "Augustus", quienes fueron transferidos a su hermana Rachel tras su muerte. También retuvo a otros dos ciudadanos africanos a quienes llamó "Sam" y "Sylvia". Médico activo en política, sirvió como ministro en las congregaciones judías de Savannah y Charleston. También participó en la masonería y fue secretario de la Sociedad Médica de Carolina del Sur, comisionado adjunto de salud y fundador y presidente de su congregación ortodoxa.

Esther Myers (1748-1826) del distrito de Georgetown de Carolina del Sur fue la esposa de **Mardoqueo** y esclavizó a 11 ciudadanos africanos.1114

Public Auction.

Tueſday next, before my Store, North Eaſt Corner of the Exchange, at ten o'Clock, will be ſold,

JAMAICA, Weſt India and Northward Rum, in Hogſheads, and 60 gallon caſks,
Molaſſes, in Hogſheads,
French Brandy, in 60 gallon caſks,
Double and ſingle refined Loaf Sugars,
Jamaica and Havanna do in barrels,
Old Sherry and Tenereiffe Wines, in Pipes and quarter Caſks,
Port Wine bottled, in convenient lots,
Hair Powder in ditto,
Beſt White Lead, ground in Oil.

At Twelve o'Clock,

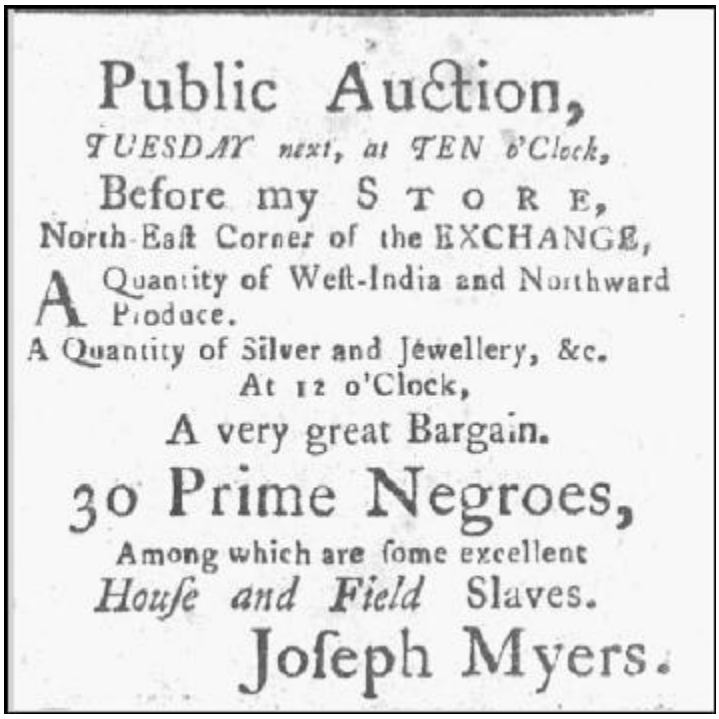
Ten Negroes,

Among which are Cooks, Waſhers, Ironers, and New Negroes. Alſo, the veſſels adverſiſed for ſale laſt Vendue.

At ONE o'Clock,

A Variety of DRY GOODS, Looking-Glaſſes, Window Glaſs, Silver Plate, Jewellery, Hardware, and variety of other Goods.

JOSEPH MYERS.



Dr. Henry Myers . Según la escritora judía **Emma Mordecai** , Myers se unió a la milicia y ayudó a sofocar la rebelión de Nat Turner en 1831.

Hyam Myers hizo negocios con Sir Jeffrey Amherst, el infame exterminador de indígenas. Myers le escribió a **Samuel Jacobs** el 27 de septiembre de 1761:

Aprovecho esta oportunidad para informarle que le he enviado a bordo de una goleta con destino a Quebec, que zarpará en uno o dos días, con su chica negra, su sello y su papel en blanco.

Una carta posterior identifica a la "Negro Girl" como "Jenny", cuyo precio era de £65.1116

Joseph Myers , de Lancaster, Pensilvania, poseía un esclavo, de 25 años, en 1773.1117

Manuel Myers (f. 1799) fue comerciante, destilador y alto funcionario de la Congregación *Shearith Israel de Nueva York* . A su esposa, Judith, le dejó: «Mi esclavo mulato, llamado Harry, durante el término de su vida natural, y al fallecer mi esposa, libero y libero de la esclavitud a mi esclavo llamado Harry». Su esposa falleció 33 años después.

La plantación de **Mordecai Myers** albergaba a sesenta y cuatro esclavos.1119 Según registros regionales, es posible que él o sus familiares sean responsables del siguiente anuncio en el *South-Carolina Gazette* del 24 de octubre de 1770:

Se ausentó del suscriptor el jueves pasado una jovencita negra, alta y robusta, llamada Lucy, muy conocida en Jacksonburgh y alrededores; anteriormente propiedad de Francis Oldfield, en Ponpon Neck. Al irse, llevaba una enagua y una chaqueta de calicó; pero como llevó otras prendas, probablemente aparezca con otros vestidos. Se pagará una recompensa de diez libras a quien informe que está siendo albergada por una persona blanca, y un dólar si es por una persona negra, tras la condena del infractor; y cinco libras a quien la entregue a Mordecai Myers.

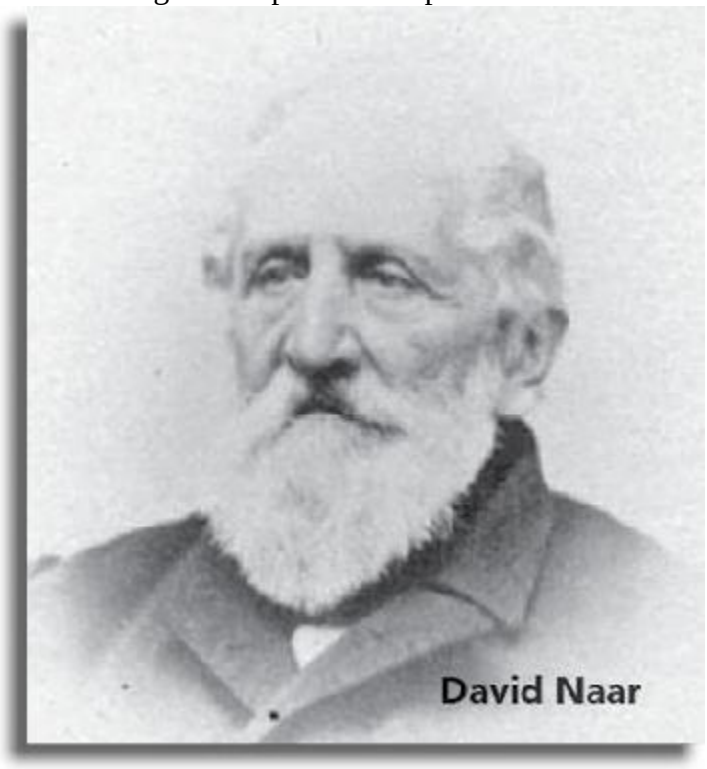
Años después, todavía buscaba a su esclavo a través de un anuncio en el Savannah *Georgia Gazette* , el 17 de mayo de 1775:

Huida del suscriptor, una joven negra llamada Lucy, de Ponpon, antigua propiedad de Francis Oldfield. Se supone que dicha joven fue a la casa de George Galphin, Esq., o fue refugiada por ladrones de caballos, etc., ya sea Joseph o Brukins Prine. Quien me la traiga recibirá una recompensa de cien libras en moneda de Carolina del Sur; si es refugiada por personas blancas y se le procesa penalmente, prometo una recompensa de quinientas libras en moneda de Carolina del Sur. —Mordecai Mires.

NB La muchacha ha estado ausente durante cuatro años.1121

Moses Myers (1752-1835), de Filadelfia, retuvo a un africano llamado "David Anderson" contra su voluntad.1122

Samuel Myers (1755-1836), de Petersburg, Virginia, esclavizó a negros llamados "Isaac", "Judah", "Maria" y "Betsy", y en 1796 compró a una mujer africana llamada "Alice", probablemente para violarla sexualmente a su antojo, debido a la pérdida de su esposa cuatro meses antes. Vendió a "Alice" poco después de su siguiente matrimonio.¹¹²³ La Samuel S. Myers & Co. de Richmond tenía 82 ciudadanos africanos como esclavos en 1830. La capital de Virginia era el centro de la industria tabacalera del país, una industria en la que los esclavos eran propiedad de empresas manufactureras. Samuel S. Myers & Co. fue uno de los principales fabricantes de tabaco de Virginia.¹¹²⁴



David Naar (1800-1880) nació en St. Thomas, Indias Occidentales Danesas, hijo de **Joshua Naar** y **Sarah D'Azevedo** . Según un censo de la isla en 1830, su familia, incluido él mismo, estaba compuesta por "2 hombres, 1 mujer, 2 hijos y 1 hija, su personal doméstico 5 mujeres de color y su grupo de esclavos aún 1 adulto". 1125 Poco después, la creciente amenaza de insurrecciones de esclavos en el Caribe y el declive del comercio hicieron que un número considerable de judíos, incluidos los Naar, comenzaran a emigrar a América del Norte continental.

"David Naar ejerció una poderosa influencia como propietario y editor del *Daily True American* ", escribe el biógrafo, el rabino S. Joshua Kohn: "Se convirtió en el órgano

del Partido Demócrata en el centro de Nueva Jersey" y fue editado durante más de medio siglo, de 1853 a 1905, por David Naar, su sobrino, **Moses D. Naar** , y su hijo, **Joseph L. Naar** . Fue reconocido políticamente con varios cargos destacados:

• Designado como uno de los jueces legos del Tribunal de Causas Comunes del Condado de Essex.

• 1843: nombrado alcalde del distrito de Elizabeth por la Legislatura de Nueva Jersey.

• 1844: elegido delegado del condado de Essex a la Convención Constitucional del Estado.

• 1844: hizo campaña para James K. Polk como presidente y en 1845 fue recompensado con el nombramiento como Agente Comercial de los Estados Unidos en Saint Thomas.

• 1848: regresó a Elizabeth, Nueva Jersey, donde pronto fue elegido registrador del municipio y miembro del consejo municipal.

• 1851-1852: elegido Secretario de la Asamblea General por dos mandatos sucesivos.1126

Naar utilizó su influencia en estos puestos para promover su ideología supremacista blanca. Como miembro del comité encargado de la nueva Carta de Derechos, desempeñó un papel destacado en sus deliberaciones y conclusiones. En la nueva Constitución de 1844, se insertó la palabra "blanco" en el texto relativo al sufragio, privando así de su derecho al voto a los negros. No fue hasta la promulgación en 1870 de la Decimoquinta Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos que se restableció el derecho al sufragio. Además, la palabra "blanco" no fue eliminada de la Constitución de Nueva Jersey mediante una enmienda hasta el año 1875.

Na ar fue nombrado miembro de un comité encargado de preparar un discurso y resoluciones en la convención demócrata celebrada el 11 de diciembre de 1860 en Trenton. Las resoluciones aprobadas fueron:

RESUELTO, Que no vemos ningún remedio para este estado deplorable de asuntos públicos a menos que el Norte , de la manera más pronta y explícita, declare su determinación de eliminar toda agitación política para la abolición de la esclavitud; derogue todos los actos diseñados para anular o dificultar la fiel ejecución de la Ley de Esclavos Fugitivos; consienta que el ciudadano del Sur disfrute de los servicios de su doméstico mientras se encuentre temporalmente aquí por negocios o placer...1128

El rabino Kohn describió a Naar como alguien que "defendió la causa del Sur y fue un firme e irreconciliable defensor de los derechos de los estados y de la esclavitud". En las elecciones del 7 de noviembre de 1860, con la ayuda de Naar, Nueva Jersey fue el único estado del norte que votó contra Lincoln. Entre los ejemplos de su sabiduría anti-negra: "¿Es 'libertad' destruir la paz, la felicidad y la prosperidad de treinta millones de hombres blancos libres, para otorgar una libertad nominal y llevar a una condición de miseria real a cuatro millones de negros? ¿Es 'libertad' de la 'ley suprema' que ignora las leyes de Dios y del hombre, y busca sustituir la voluntad de locos y fanáticos?".

La Proclamación de Emancipación, promulgada el 25 de septiembre de 1862, provocó una vigorosa denuncia de Naar:

Creemos que la injusticia de esta medida solo se ve excedida por su impolítica, y tememos que agravará nuestra situación. Nunca hemos podido descubrir qué se ganaría con la emancipación de los esclavos desde cualquier punto de vista; por el contrario, percibimos que, de tener éxito, perjudicaría gravemente a la población de los estados sin esclavitud,

tanto blanca como de color. Anticipándonos a este proyecto, hemos advertido repetidamente a nuestros lectores sobre el efecto pernicioso que, desde un punto de vista social e industrial, debe tener la afluencia en su seno de una población de esclavos negros, desacostumbrados a la laboriosidad voluntaria y al autocontrol, y no nos proponemos repetir lo dicho.

Para Naar, la próxima Proclamación "presenciará el acto más tremendo de locura y usurpación por parte del ocupante de la Silla Ejecutiva que jamás haya perpetrado el supuesto representante del pueblo estadounidense". En un discurso pronunciado en una asamblea multitudinaria en Trenton, el 4 de marzo de 1863, expresó la opinión de que los estadounidenses se estaban "cortando el cuello" por el bien de unos pocos negros y que los abolicionistas habían querido colocar al negro por encima del hombre blanco. El rabino Kohn afirma: "Naar se oponía al sufragio negro porque significaría que los negros podrían ocupar cargos públicos. Era una idea demasiado difícil de aceptar para él". Condenó a los defensores de la libertad para los negros con una lógica curiosa:

Este es el caso de los fanáticos zelotes, quienes, desafortunadamente para el país, ahora controlan el gobierno... Han decidido abolir la esclavitud de los negros, y están decididos a cumplir esa decisión incluso a costa de la libertad constitucional y de la propia Unión. Al no lograrlo, han decidido no tener ninguna Unión.

Cuando Lincoln fue asesinado, fue Naar quien se opuso a la recitación de la *Escaba* (Oración Conmemorativa) en las sinagogas de Filadelfia. Finalmente, en un editorial titulado "Traición", el *Daily Gazette & Republican* expresó su opinión sobre Naar:

...un judío de las Indias Occidentales, cuya esencia misma está hecha de astucia, picardía, mezquindad y engaño, no es de extrañar, y simplemente demuestra la perfección que puede alcanzar el animal con el entrenamiento adecuado. A juzgar por el curso actual de los acontecimientos, caben pocas dudas de que los historiadores futuros vincularán el nombre de Naar con los de Arnoldo y Judas.

David Namias era un plantador de Barbados en 1680, con una docena de negros y veinte acres de tierra. Su casa en St. Michaels albergaba a nueve personas (judías) y cinco esclavos más.

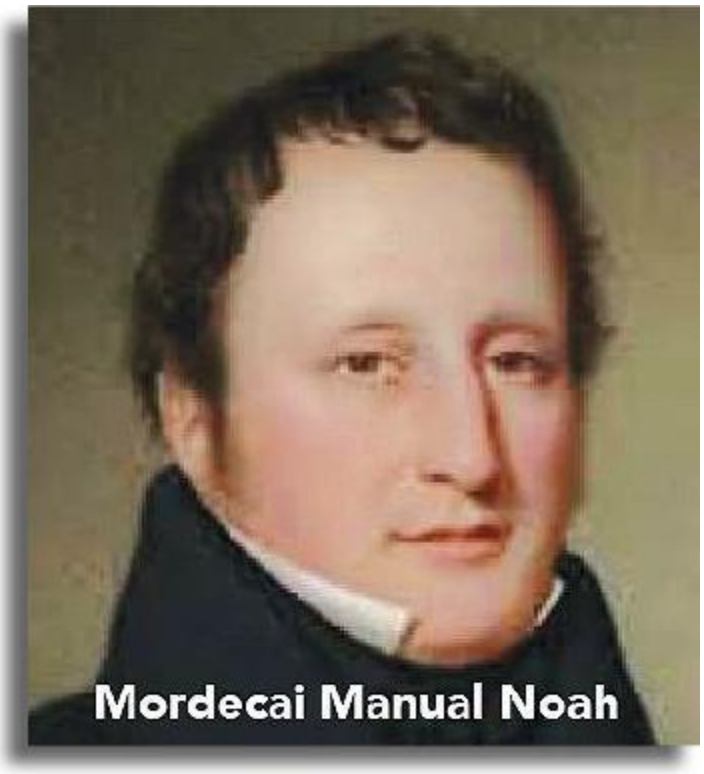
David De Isaac Cohen Nassy , de Filadelfia, tenía dos "esclavos personales" (lo cual es sinónimo de "esclavo sexual"). Sus antepasados judíos construyeron una colonia entera en Surinam basada en la mano de obra esclava africana.

Asher Moses Nathan, de Baton Rouge, Luisiana, era un empresario que prestaba dinero a los dueños de plantaciones para la compra de esclavos y él mismo era traficante de esclavos. Era dueño de un hombre negro de ochenta años a quien Nathan intentó vender cuando enfermó en 1807. Esta práctica, en otro caso, le reportó $72 a su patrimonio al vender a una mujer negra de 70 años llamada "Lucretia".

Nathan Nathans era el presidente de la Congregación *Beth Elohim* en Charleston, Carolina del Sur, y poseía y operaba una plantación en el río Cooper utilizando el trabajo forzado de rehenes africanos.1136

La casa de **Aaron Navarro estaba compuesta por siete judíos "y no menos de once esclavos negros... Otros Navarros, Samuel** y **Judith** , también poseían esclavos". 1137 Él distribuyó a sus esclavos negros en su testamento del 4 de julio de 1685:

Digo que Entitta y su hija Hannah son mías, siendo hija y nieta de mi esclava (negra) Maria Arda; si desean liberarse, pueden llegar a un acuerdo con mi esposa, y nadie puede impedírselo o contradecirlas; esta es mi orden y deseo.1138



El mayor Mordecai Manuel Noah (1785-1851) fue Periodista, juez, político y "probablemente fue el laico judío más distinguido hasta 1840". Un prolífico defensor de la esclavitud, sentía que "los lazos de la sociedad deben mantenerse como están ahora". Emancipar a los esclavos, dijo, "sería poner en peligro la seguridad de todo el país". La primera publicación periódica afroamericana, *The Freedom's Journal* , se lanzó en respuesta a la propaganda racista de Noah; lo caracterizaba como el "enemigo más acérrimo" del hombre negro. 1139

Benjamin Nones (1757-1826). Nacido en Francia, Nones se mudó a Filadelfia y esclavizó a dos africanos para establecer su negocio. Estos se escapaban con frecuencia y, para 1793, los manumitió. Fue un masón activo y presidente de la sinagoga *Mikveh Israel de Filadelfia* durante ocho años.

La casa de cuatro miembros **de Jacob Franco Nunes** utilizaba "solo un esclavo negro".1141

Moses Nunes (1705-1787 o 1797), de Savannah, Georgia, esclavizó al menos a trece y posiblemente a veinte africanos. Admitió haber violado repetidamente a una mujer negra llamada "Mulatta Rose", quien dio a luz a sus hijos, llamados "Robert", "James", "Alexander" y "Frances". Era terrateniente, comerciante y un destacado masón. Su nieto Joseph tuvo cinco hijos de la violación de una mujer negra llamada "Patience". Intentó vender a estos niños, pero fue impugnado legalmente al cuestionarse su raza.

Abraham Núñez dejó a su nieta Hester López "los siguientes negros, a saber: la vieja Katy, la vieja Flora y Katy Casandar y John, sus hijos (y los hijos que nacieran de ella posteriormente), Ismael, un niño negro… A su bisnieta Ester N. (hija de mi hijo Morducoy y mi nieta Rebecca), mi esclava negra llamada Casander y Sammy, su hijo y los hijos que tenga al momento de mi fallecimiento". 1143

Joseph Ottolenghe , un judío, emigró de Londres en 1752 con el propósito de enseñar a los negros una versión falsa del cristianismo mientras él mismo tenía esclavos y

era dueño de plantaciones.1144

Jacob Ottolengui era un judío de Charleston que afirmaba tener a unos 1000 hombres, mujeres y niños negros africanos que trabajaban en su plantación de arroz cerca del río Savannah. Un anuncio publicado por Ottolengui en el *Charleston Courier en 1857* ofrecía a la venta los siguientes animales:

Negros valiosos...

Noviembre, de unos 65 años, carpintero

Jane, de 30 años, una mujer de mercado

Jane, de 25 años, cocinera y empleada doméstica.

Joseph, de 30 años, carretero (conductor de carruajes de caballos)

Billy, de 26 años, carretero

Sandy, 26 años, carretero

Los negros mencionados anteriormente se pueden ver en mi oficina, 22 Broad Street, y se pueden tratar para una venta privada, antes del día de la venta...1145

Estate Sale—Valuable Negros

BY JACOB OTTOLENGUI.

Will be sold on TUESDAY, the 6th day of January, at "Ryan's Mart," Chalmers street, at 11 o'clock, the following NEGROS, belonging to an estate:

NOVEMBER, aged about 65, a carpenter
JANE, aged 30, a market woman
JANE, aged 25, a cook and house servant
JOSEPH, aged 30, a drayman
BILLY, aged 26, a drayman
SANDY, aged 26, a drayman

The above negros can be seen at my office, 22 Broad street, and treated for at private sale, previous to the day of sale.

Conditions cash; purchasers to pay for bill of sale.

December 24 Dec. 24 25 29 31 Jan. 1 3 5 6.

Esther Pachecho, de St. Michael, Barbados, poseía y legó "una mujer negra llamada Quasheba y sus descendientes" a su hija y sus herederos "para siempre". 1146

Rebecca Pachecho poseía cuatro esclavos en 1680 en Barbados.1147

Rodrigo Pacheco. En mayo de 1732, Pacheco ordenó a su socio cargar su barco (probablemente el *Albany* o el *Leghorn*) en Nueva York con «harina selecta, pan, cerdo, guisantes, brea, duelas y todo lo necesario»; luego, dirigirse a Jamaica para vender el cargamento y llevar «azúcar, ron, jugo de lima, negros y efectivo por un valor aproximado de 800 libras esterlinas»; luego, a Carolina del Sur para intercambiar por arroz y luego navegar a Lisboa. 1148 Ann Evits le legó una «niña negra» en su testamento. 1149

Joseph de Palacios, de Nueva Orleans, Luisiana, compró una plantación llamada *Lis Loy* cerca de Mobile, Alabama, alrededor de 1765, en sociedad con otros dos judíos, **Samuel Israel** y **Alexander Solomons** , utilizando a tres de sus cautivos negros como garantía.1150

David Pardo de Nueva York compró cinco africanos en una subasta pública en Curazao en junio de 1701.1151

Sara López [también **Sarra Lopes**] **Pardo** de Nueva Orleans tenía una africana, a la que llamó "Martine".1152

Moisés Petaete fue señalado como dueño de un "negro".1153

Moses H. Penso dejó 403 esclavos, incluidos 53 esclavos domésticos, a su esposa judía.1154

Tomás Núñez de Peralta poseía un esclavo llamado "Sebastion Domingo", alias

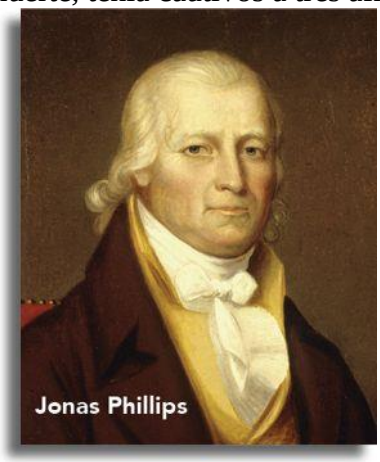
“Munguia”.1155

Manuel Bautista Pérez fue arrestado en Lima en 1639 por las autoridades de la Inquisición española. El historiador Frederick Bowser escribió que Pérez...

Bien pudo haber sido el comerciante más rico del Perú en el momento de su arresto y quien ciertamente dominó el comercio de esclavos de la colonia... En el momento de su arresto, Pérez había acumulado una fortuna cercana al medio millón de pesos y había comenzado a desviar sus activos del comercio a actividades más caballerosas, incluidas las minas de plata en Huarochirí y las plantaciones alrededor de Lima.1156

Isaac Pesoa (1762-1809), de Filadelfia, es considerado por los judíos como un humanitario. Si bien dispuso la liberación de sus cautivos, se reservó el derecho de mantenerlos como sirvientes contratados.

Alexander Phillips (f. 1839), de Baton Rouge, Luisiana, mantuvo cautivos a cuatro negros en 1820 y a diez en 1830, según el censo de Estados Unidos. Al momento de su muerte, tenía cautivos a tres africanos valorados en 900.1158 dólares.



Jonas Phillips (1736-1803) nació en Alemania y se mudó a Filadelfia, donde defendió la igualdad religiosa en la Convención Constitucional mientras esclavizaba a una mujer africana llamada "Phillis". Era comerciante de pieles, subastador y masón, y fue el primer presidente de la reorganizada Congregación *Mikveh Israel* en Filadelfia.

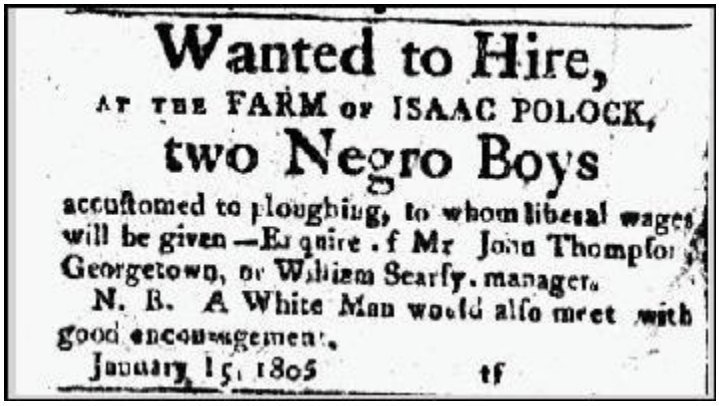
Isaac Pinheiro (f. 1710). Destacado comerciante neoyorquino y propietario de una plantación en Charleston, Pinheiro Esclavizó al menos a 14 personas negras, incluyendo a algunos a quienes llamó «Bastiano», «Andover», «Sharlow», «Tom», «Mingo», «Piero», «Ventura», «Toby», «Peter», «Manuel», «Will», «Jack», «Cattoc», «Lewisa», «Doggu», «Fanshow», «Black Sarah» y «Maria». El 13 de febrero de 1707, su esposa Elizabeth [Esther] compró a Lord Cornbury por 40 libras esterlinas a «una mujer negra llamada Bastiana». Pinheiro estipuló en su testamento que nadie perturbaría a sus herederos «de la tranquila y pacífica posesión y disfrute de dichas personas negras».

Español A mi hijo Moses £100 cuando tenga 18 años y sea un muchacho negro....Le dejo a mis hijos Jacob y Moses una cierta plantación...también un molino de café que ahora se encuentra en la plantación...con 14 negros...y por una escritura de donación de hace algunos años, le di a mi hijo Jacob y a mi hijo Abraham, 7 negros, 3 de los cuales murieron y se perdieron por la última invasión francesa, y los otros 4 ahora están en mi posesión....Le dejo a mi esposa Elizabeth [Esther] el uso de toda la plantación mencionada anteriormente y los negros y el molino hasta que mi hijo Moses sea mayor de edad.1160

Jorge Homen Pinto fue un hacendado brasileño y uno de los judíos más ricos del

asentamiento. En 1650, poseía nueve ingenios azucareros con al menos 370 esclavos negros africanos.

Myer Pollack, del siglo XVIII, de Newport, Rhode Island, estaba, según el historiador judío Max J. Kohler, "muy interesado en el comercio de melaza en las Indias Occidentales, que se traía de allí a Newport, se convertía en ron allí y se exportaba a África; los barcos solían regresar a las Indias Occidentales con esclavos". 1162


Wanted to Hire,
AT THE FARM OF ISAAC POLOCK,
two Negro Boys
accustomed to ploughing, to whom liberal wages will be given.—Enquire of Mr John Thompson Georgetown, or William Searfy, manager.
N. B. A White Man would also meet with good encouragement.
January 15, 1805 tf

Solomon Polok era miembro de una prestigiosa familia de Filadelfia y trabajó como supervisor en una plantación de Mobile, Alabama, a fines de la década de 1830.1163

Diogo Dias Querido , de Ámsterdam, participó, según se informa, en operaciones a gran escala en la costa occidental de África, empleando diez barcos y numerosos barcos y embarcaciones menores. Mantenía a varios esclavos negros, a quienes entrenaba como intérpretes de lenguas africanas para su operación. En 1611, las autoridades de la Inquisición acusaron a Querido de instruir a los africanos en el judaísmo y convertirlos al mismo.

BL Ramírez poseía esclavos indígenas y era *factótum* de su sinagoga en la Ciudad de México.1165

Moses Raphael era abogado comercial y propietario de una plantación llamada *Esquiline Hill*, cerca de Columbus, Georgia. Cuarenta y siete negros cultivaban duraznos y ciruelas para él en régimen de esclavitud.

Solomon Raphael de Richmond mantuvo cautivas a dos negras llamadas "Pricilla", "Sylvia" y su hija "Nelly". 1167

El rabino Morris Jacob Raphall, de la Congregación *B'nai Jeshurun* de Nueva York, fue el rabino más prominente de Estados Unidos. Pronunció un sermón el 4 de enero de 1861, que fue ampliamente utilizado por judíos y cristianos en defensa de la esclavitud. Raphall dijo, en parte:

...es un hecho innegable que en su tierra natal, y en general en todo el mundo, el desafortunado negro es, sin duda, el más miserable de los esclavos. Mucho se ha dicho sobre la inferioridad de sus facultades intelectuales, y que ningún hombre de su raza ha inscrito jamás su nombre en el Partenón de la excelencia humana, ni mental ni moral.

Samuel Reese trabajó con los notorios **hermanos Davis** en sus tráficos de esclavos.1169

Zalma Rehine (1757-1843), de Richmond, se convirtió en el núcleo alrededor del cual se formó la primera congregación judía del estado. Según el censo de 1830, poseía dos esclavos.

El rey Juan IV de Portugal concedió **a Pedro Gómez Reinal** el derecho exclusivo

de importar esclavos a las colonias. El contrato contenía una cláusula que permitía a Gómez contar con dos portugueses en su barco, quienes se encargarían de la venta de los africanos y de cualquier otra cosa necesaria «entre la gente del mar». 1171

Judith Risson , de Barbados, poseía dos esclavos en 1680.1172

Jacob Rodríguez Rivera (1717-1789) fue presidente de la Congregación *Jeshuat Israel de Newport, Rhode Island* , en 1760. Fue un conocido traficante de esclavos africanos y considerado el segundo judío más rico, después de su yerno **Aarón López** . Sus diversas conexiones incluían trabajo con los **Monsantos** de Nueva Orleans, así como con **Samuel Moses** e **Isaac Elizer** para equipar barcos negreros con grilletes, esposas y otros elementos de esclavitud. En su casa tenía doce esclavos que servían a seis personas.

Gaspar de Robles nació en Portugal y fue criado por sus tíos. A los catorce años:

Sus tíos, Vicente Enríquez y Gaspar Méndez, lo llevaron a Angola, desde donde trajeron negros y los transportaron a Brasil, Jamaica y Nueva España. Durante su estancia en Angola, sus tíos le enseñaron sobre el judaísmo y lo persuadieron a abandonar la fe cristiana. Sus tíos le enseñaron... muchos detalles sobre cómo vivir como judío.

Ruben Levin Rochelle era un prominente judío de Luisiana, cuyo patrimonio incluía "algunos esclavos". Hay constancia de la venta de un africano en 1807. El Dr. Korn describió un incidente en la casa de bolsa de Nueva Orleans, operada por Rochelle y **Hart Moses. Shiff** , en el que un esclavo que trabajaba allí (pero que era propiedad de un juez de Luisiana) se había escapado. El juez exigió la devolución del esclavo y Rochelle & Shiff publicó el siguiente aviso en la *Gaceta de Luisiana* del 18 de enero de 1812:

Recompensa de 20 dólares. Un niño mulato llamado Ovidio (propiedad del juez A. Trouard, de la Costa Alemana) se fugó de la casa de los suscriptores la noche del 16 del corriente. Tenía unos 17 años y medía aproximadamente un metro y medio. Vestía una casaca gris con cuello de terciopelo negro y botones plateados, chaleco gris, pantalones de nanquín blanco y botas cortas. Quien lo entregue a los suscriptores, a su dueño o lo encarcele recibirá una recompensa de veinte dólares, además de todos los gastos razonables. Se advierte a los capitanes de buques que no alberguen ni se lleven a dicho niño bajo su propio riesgo.

Fernando Rodríguez era el líder de la comunidad judía de Veracruz. «Era intermediario y comerciante de esclavos negros». 1176

El socio judío de **Sam Rothschild , Philip Sartorius** , recordó que en 1850, Rothschild

apostamos todo nuestro dinero y vendimos nuestro barco y ganado a otro comerciante de barcos planos por una muchacha negra, la llevamos a Nueva Orleans y la intercambiamos por tabaco.1177

Philip Moses Russell (c. 1745-1830) mantuvo a los negros como esclavos en Filadelfia, fue cirujano, comerciante y miembro destacado de su sinagoga.1178

Hyman Samuel , un relojero de Londres, se reasentó en Petersburg, Virginia, y en 1792 figura como propietario de “1 negro mayor de 16 años”.1179

Francis Salvador (1747-1776) nació en Londres en el seno de una familia judía adinerada. En 1773, dejó a su esposa y cuatro hijos y se trasladó a Carolina del Sur, donde poseía una plantación de índigo de 6 o 7 mil acres con al menos treinta esclavos. Fue el primer judío en ocupar un cargo estatal en Carolina del Sur y era considerado uno de los hombres más destacados de la Commonwealth. En 1776, Salvador recibió un disparo y, al caer entre los arbustos, fue descubierto por los indígenas y le arrancaron la cabellera.

Philip Sartorius (1830-1913). Entre 1853 y 1857, Sartorius Poseía varios esclavos.

En una ocasión, se unió a una cuadrilla de cazadores de esclavos que perseguía a una docena de africanos que habían huido de la plantación Jeffries en el condado de Jefferson. Cuando encontraron a los negros, los doce sabuesos los atacaron brutalmente. Sartorius afirmó sentir repulsión al verlos.

Abraham Sarzedas (fallecido en 1779) vivió en Newport, Nueva York, las Indias Occidentales y Georgia, donde su plantación dependía completamente del trabajo forzado de africanos secuestrados. Afirmaba poseer solo tres esclavos para atender su granja de 500 acres y, en 1774, él y su esposa Caty esclavizaron a cuatro negros mientras vivían en Newport, Rhode Island.

La familia Sasportas poseía plantaciones en el sur donde se mantenían a muchos cautivos negros.1183

Wolf bar Schemuel (alias **Samuel**) era capataz de "94 negros" en la plantación de **Stephen Boyd** (véase la entrada). En una carta de 1820, se quejaba de que "tuve que trabajar en el agua... con tres negros, durante un mes entero". Al regresar a la casa grande, escribió: "Mis antiguos amos me miraban con malos ojos".

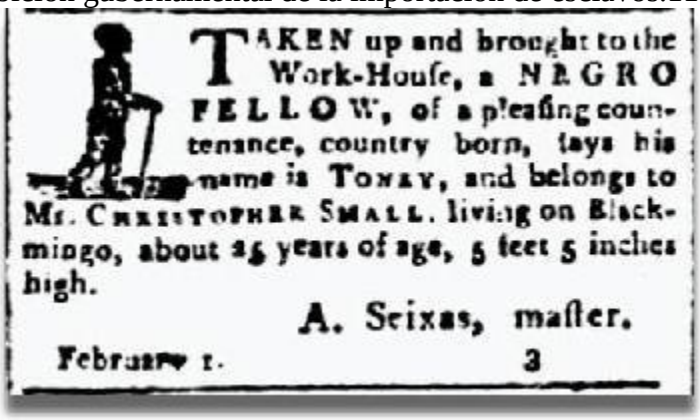
Henry Seessel (1822-1911) fue un inmigrante judío alemán que emigró a Nueva Orleans alrededor de 1843. Fue a Memphis como hombre de negocios y compró cuatro africanos "para nuestro propio uso", por $3,100.1185

Abraham Mendes Seixas (1750 o 1751-1799). El hermano del famoso líder judío colonial de Nueva York, **Gershom Mendes Seixas** , era típicamente reprobado en su actitud sobre el hombre y la mujer negros, como lo demuestra este poema que escribió y publicó en la *Gaceta del Estado de Carolina del Sur* , el 6 de septiembre de 1794 (Seixas rima con gracioso).1186

ABRAHAM SEIXAS,
Todos tan amables,
Una vez más ofrece
Sus servicios puros
Para asegurar
Dinero en el arca.
El tiene en venta
Algunos negros, varones,
Se adaptará muy bien a los novios.
Él también tiene
Algunas de sus esposas
Puede hacer que habitaciones estén limpias y sucias.
Para plantar también tiene algunos
Para vender, todo por dinero en efectivo,
De varios precios,
Para trabajar el arroz
O llevarlos al látigo.
Los jóvenes son verdaderos,
Si eso sirve
Que algo se pueda tener de él
Para aprender tu oficio
Pueden hacerse,
O llévalos a tu corte.
Los grandes barqueros,

¿Estarás encantado?
Son tan enérgicos y libres;
¿Qué dices?
Ellos obedecerán,
Si me los compras.

David G. Seixas y su socio **Benjamin S. Spitzer** tenían tres esclavos: "una mujer que les cocinaba las comidas y les cuidaba la casa, y dos hombres que trabajaban en su tienda".1187 Se dice que Seixas introdujo de contrabando a africanos a los Estados Unidos después de la prohibición gubernamental de la importación de esclavos.1188


TAKEN up and brought to the Work-House, a NEGRO FELLOW, of a pleasing countenance, country born, says his name is TONEY, and belongs to Mr. CHRISTOPHER SMALL, living on Blackmingo, about 25 years of age, 5 feet 5 inches high.

A. Seixas, master.

February 1. 3

Eleanor Cohen Seixas , la hija de **Philip Melvin Cohen** de Charleston, escribió en un diario sobre su resentimiento por la abolición de la esclavitud:

Creo profundamente en la institución de la esclavitud y lamento profundamente su abolición. Estoy acostumbrado a que me atiendan, y me desagradan mucho los sirvientes blancos.

David y **Jacob Senior** eran "empresarios" esclavos que llegaron a Curazao desde Ámsterdam en 1685. **Se registra que** Jacob y su esposa **Esther** vendieron dos esclavos en Barbados el 7 de marzo de 1694 o 1695.1190

El Dr. John de Sequeyra (1712-1795), médico de Williamsburg, Virginia, que atendió al gobernador de ese estado, tuvo al menos a dos africanos como esclavos. Fue un médico destacado durante 50 años.

Simón Váez de Sevilla fue un comerciante de esclavos judío mexicano del siglo XVII.1192

La familia Sheftall fue una de las empresas judías de trata de esclavos más emprendedoras de Savannah, Georgia. A los 27 años, **Benjamin Sheftall** (1692-1765) poseía 1000 acres y nueve africanos. En 1756, afirmó tener dos rehenes por sus 200 acres, aunque es probable que tuviera docenas. En 1763, afirmó que cinco seres humanos negros esclavizaban otras 50 acres. Benjamin también participó en la empresa esclavista de la familia. Su propiedad fue atacada en una ocasión por los británicos, quienes se llevaron a algunos africanos a Florida.

En 1766, su hermano **Levi** (fallecido en 1775) reportó 9 esclavos negros para sus 350 acres, y para 1769 afirmó tener 15 esclavos y se le concedieron otras 300 acres. Así describe Jacob Rader Marcus la «industria infatigable» de Levi Shetfall:

Siguiendo el consejo del capitán John Milledge de los Rangers de Georgia, Sheftall —que entonces tenía unos dieciocho años— finalmente se dedicó a la carnicería con un socio cristiano alemán. Para conseguir capital, ahorró cada centavo que ganaba, sin gastar

ni un chelín en sí mismo, salvo en lo más básico, trabajando literalmente día y noche y reduciendo sus horas de sueño al mínimo. En el primer año de su sociedad, ahorró 150 libras esterlinas, trabajando con un esclavo, y como un esclavo. A principios de la década de 1760, Levi poseía una casa, un terreno y seis u ocho negros, y podía presumir de que en seis años no había gastado ni un céntimo en sí mismo ni había probado su primera copa hasta los veinte. Luego se dedicó a otro negocio, y las 1500 libras esterlinas que había ahorrado se esfumaron. En 1768, tras un par de desventuras amorosas, se casó y pronto perdió su segunda fortuna, sin culpa suya, pues probablemente la había perdido firmando pagarés para familiares o amigos cercanos. Una vez más, se dedicó a ganar dinero. Continuó en el negocio de la carnicería, abrió una curtiduría, adquirió un muelle, una plantación y cuarenta y cuatro esclavos, todo esto en cuatro años. Luego llegó la Revolución y, una vez más, Levi lo perdió todo, una fortuna que valoró en más de 10.000 libras. Tenía entonces unos treinta y cinco años.

El hijo de Benjamín, **Mordecai** (1735-1797), esclavizó al menos a nueve negros para que trabajaran sus 1000 acres. Tres de ellos, a los que llamó «Joe», «Anthony» y «Phillis», fueron vendidos en el siguiente contrato:

Y el susodicho Modicai Sheftall (sic) por las consideraciones aquí antes mencionadas, ha negociado, vendido y entregado, y por la presente negocia, vende y entrega , al susodicho Isaac Dacosta, sus herederos, ejecutores, administradores y cesionarios, todos esos tres esclavos negros conocidos con los nombres de Joe, Anthony y Phillis, junto con la futura descendencia y aumento de Phillis; y también todos sus bienes, derechos, títulos e intereses, cualesquiera que sean de, en, o para los bienes raíces antes mencionados y cada parte de los mismos, y de, en, y para los esclavos negros antes mencionados, para tener y mantener dicha parcela de seiscientos cincuenta acres de tierra, y dos lotes urbanos antes mencionados, o que se pretende negociar y vender por la presente, y cada parte de los mismos, con las pertenencias y también los tres esclavos negros antes mencionados, junto con la futura descendencia y aumento de la esclava, al mencionado Isaac Dacosta, sus herederos, albaceas, administradores y cesionarios.1195

Mardoqueo también emitió órdenes de arresto contra los esclavos fugitivos. **Sheftall Sheftall** , mientras estaba bajo custodia de los británicos, recibió una carta de su esposa Frances que decía en parte:

...Me veo obligado a trabajar en costura para mantener a mi familia, así que dejo que ustedes juzguen cómo debe ser esa vida. Todos nuestros negros han estado al borde de la muerte, así que no me han servido de nada durante las últimas seis semanas... 1196

Esther Sheftall (n. 1771) ordenó a los albaceas de su patrimonio en su testamento de 1828:

Ordeno y dispongo que mi mujer negra, Caty, sea vendida por mis albaceas en subasta pública o privada, y que el producto de la venta se destine al pago de mis deudas y a la erección de una lápida sobre mi tumba y la de mi difunta hermana Perla. El excedente, si lo hubiere, se dividirá entre mis hermanos Shetfall y Moses.

Elías Silva de Nueva Ámsterdam (Nueva York) fue acusado en 1656 de "tener una conversación carnal con una esclava negra".1198

J. Da Silva de Jamaica se unió a otros dos judíos, **J. Adolfus** y **L. Spyers** , en el ataque de 1812 a la casa de un asambleísta jamaicano porque defendía los derechos de los negros.1199

Joseph De Silva , un comerciante de la parroquia de San Pedro, Barbados, "conociendo la incertidumbre de la vida humana", preparó su testamento fechado el 17 de

abril de 1725, que dispensó a “mis dos negras Peggy, una mujer, y Gracy, una niña”. 1200

Joseph Simon (1712-1804) fue un acaudalado comerciante indígena de Lancaster, Pensilvania. Participó en no menos de 12 sociedades en el comercio regional y se le considera uno de los primeros hombres blancos en llegar al Misisipi desde la zona de Pensilvania durante las décadas de 1740 y 1750.

En 1759, Simon aparece como propietario de "un esclavo de 20 años, un caballo y un ganado". Para 1763, Simon tenía "tres esclavos de 10, 15 y 20 años, un caballo, dos ganados y un arrendatario". Diez años después, era dueño de tres, de 12, 30 y 40 años. En una ocasión, fue dueño de un hombre negro llamado John "que tuvo que ser encadenado y encarcelado después de casi matar a un hombre". Simon finalmente lo vendió con pérdidas. Hay una escritura fechada el 25 de diciembre de 1793, en la que Simon vendió a Christian Barr "un niño negro llamado Cudago, de 15 años, con un peso de 65 libras, para que lo retuviera hasta los 29 años". Entre su correspondencia hay una referencia al envío de esclavos de Simon a Fort Pitt para varias personas. En 1776, un periódico de Filadelfia publicó un anuncio buscando localizar a "un negro llamado John, esclavo de un tal Sr. Bogle, del condado de Cumberland, anteriormente perteneciente a Joseph Simon del municipio de Lancaster".

Entre su variada gama de mercancías, vendía drogas y medicinas, seda, wampum , hachas de guerra, madera, sirvientes blancos contratados, «negros» para la venta o alquiler, barcos, billetes de lotería y un artículo de descripción incierta mencionado en una transacción llamado «cuchillos de negro». Se dice que el propio Simon afirmó tener el monopolio de dicho comercio en la región.

Simon cayó bajo sospecha de colaborar con el esfuerzo bélico británico durante la Guerra de Independencia de Estados Unidos al comerciar con productos británicos prohibidos, como el té. Para la década de 1780, Simon y su compatriota judío **Michael Gratz,** de Filadelfia, se convirtieron en copropietarios de vastas extensiones de tierra al oeste del río Susquehanna.

Joseph Simon , descrito como un "veterano confederado" de Nueva Orleans, compró un esclavo, según un recibo. Sin embargo, se presume que la esclavitud terminó en 1865.

Michael Simon ayudó a su cuñado, **Simon Frank** , a establecer una tienda de artículos de mercería en Woodville, Luisiana, en 1850, bajo el nombre de S. Frank & Company. Para 1853, Michael Simon era lo suficientemente adinerado como para haber comprado una pequeña plantación operada por unos diez esclavos.

Benjamin Simons , de Charleston, publicó varios anuncios de esclavos fugitivos en periódicos locales. En el *South-Carolina Gazette and Country Journal* , 19 de abril de 1774:

Fuga del suscriptor alrededor del 23 de julio pasado. Un hombre negro llamado PRINCE, de unos 30 años , de 1,65 m a 1,80 m de altura, tiene una mancha en un ojo causada por la viruela. Al partir, vestía un chaleco azul y unos pantalones claros. Fue llevado a la herrería de Nueva York. Fue visto pocos días después de su ausencia con una carreta, a unas cinco millas de la ciudad. Quien me entregue a dicho hombre negro en Charlestown o al director del hospicio, recibirá una recompensa de cinco libras y todos los gastos razonables de Benjamin Simons.

Al parecer, Simons buscó a "Abraham" en un anuncio en la *South-Carolina Gazette* , del 9 al 16 de noviembre de 1767. La *South-Carolina and American General Gazette* del 17 de abril al 1 de mayo de 1776:

Un hombre negro, corpulento y bien formado, llamado June, se escapó el primero de abril pasado. Anteriormente pertenecía a James Witter, de la isla James, y solía atender el mercado, pero trabajaba en el transbordador desde Scott's Ferry en la ciudad. Se le ha visto en la ciudad, donde se encuentra anclado, y en la isla James. Se pagará una recompensa de diez libras a quien lo capture y lo entregue al director del hospicio.

Moses Simons era sobrino de **Saul Simons, de Savannah** . En su testamento, Simons padre estipuló que sus albaceas contratarían cuatro esclavos negros y que el ingreso anual total, 200 dólares, se destinaría a la educación del joven Moses.

Samuel Simons (fallecido en 1824) de Charleston, africanos esclavizados llamados "María Chapman", "Pompey" y "Peggy". Hay evidencia de que "María", descrita como "una mujer libre de color", fue explotada sexualmente por Simons.1207

Nathan Simson (f. 1725) fue un comerciante y naviero neoyorquino nacido en Alemania. En 1717 y 1721, dos de sus barcos, el *Crown* y el *New York Postillion* ,

...llegó al puerto norte con un cargamento total de 217 negros. Los cargamentos provenían directamente de la costa africana; eran dos de los mayores cargamentos de esclavos que llegaron a Nueva York en la primera mitad del siglo XVIII.

Sampson Simson "parece haber sido el mayor comerciante entre los judíos de Nueva York" y "uno de los miembros más destacados de la Cámara de Comercio de Nueva York". Fue uno de los redactores de la constitución de Nueva York, sirvió repetidamente como miembro del comité de arbitraje del estado para las quejas de los comerciantes de Nueva York, formó parte de su Comité de Regulación de la Moneda y de su Comité de Pesca.¹²⁰⁹ Según el historiador Myer Isaacs, "conservaba en su casa a varios antiguos sirvientes familiares, algunos de los cuales habían sido esclavos..."¹²¹⁰

Benjamin Solomon . En 1798, según los registros judiciales de Richmond, Virginia, Solomon acusó a una mujer africana llamada "Polly" de robar azúcar por valor de dos dólares. Fue sentenciada a cinco latigazos en la espalda desnuda y a la marca de su mano izquierda.

Ezequiel Salomón participó en la venta de una niña negra en Montreal en 1776.1212

Haym M. Solomon (n. 1740) tomó como rehén a una niña negra de 10 años llamada "Anna".1213

Henry E. Solomon . En 1825, Solomon utilizó a seis personas negras como garantía de una deuda contraída con Morton Waring.

Moses Solomon . En 1802, Moses Solomon era el alguacil de Charleston, encargado de castigar a los negros que buscaban la libertad.

Myer Solomon de Lancaster, Pensilvania, "tenía dos casas, dos caballos, un ganado y un esclavo". 1216

Víctor Souza, de Nueva Orleans, evadió unas deudas en 1834, por las cuales cuatro de sus esclavos africanos fueron subastados. Fue capturado, juzgado, condenado y enviado a prisión.

Benjamin Solomon Spitzer, de San Luis, junto con **Gershom Mendes Seixas,** poseía tres esclavos que cuidaban de su casa y dirigían su tienda. Spitzer también invirtió en los barcos negreros *Nancy* y *Jane* .

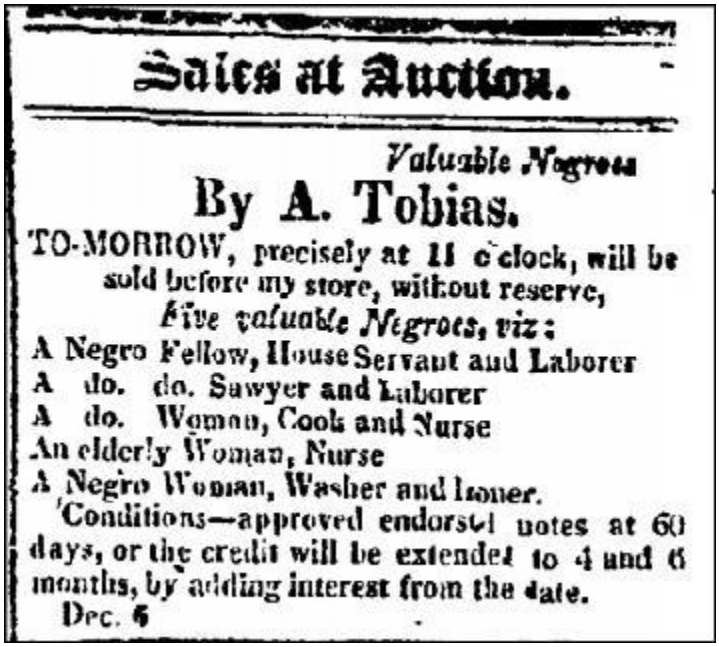
L. Spyers de Jamaica se unió a otros dos judíos, **J. Da Silva** y **J. Adolfus** , en el ataque de 1812 contra un asambleísta jamaicano que abogaba por la igualdad de derechos para los negros.1219

Emanuel Stern (fallecido en 1828), judío de Nueva Orleans, ordenó subastar a su hija negra de 12 años, "Mathilda", tras su muerte. Se vendió por 400 dólares, aunque su valor era de 250. 1220

Louis Stix , según Stanley Feldstein,

Expresó su compasión por la difícil situación de los negros, pero no hizo nada para promover su liberación. Aunque se consideraba un opositor declarado de toda servidumbre involuntaria, seguía abogando por la emancipación gradual y una indemnización gubernamental para sus vecinos del sur por las pérdidas económicas sufridas al desprenderse de sus esclavos.

AF Strauss de Nueva Orleans era un importante comerciante de seres humanos blancos y negros y anunciaba la venta de hasta cien a la vez.1222



Sales at Auction.

Valuable Negroes

By A. Tobias.

TO-MORROW, precisely at 11 o'clock, will be sold before my store, without reserve,

Five valuable Negroes, viz:

A Negro Fellow, House Servant and Laborer
A do. do. Sawyer and Laborer
A do. Woman, Cook and Nurse
An elderly Woman, Nurse
A Negro Woman, Washer and Ironer.

Conditions—approved endorsed notes at 60 days, or the credit will be extended to 4 and 6 months, by adding interest from the date.

Dec. 6

JL Tobias compró un esclavo a David Derrick el 26 de enero de 1857. El recibo dice, en parte:

Yo, David Derrick, por y en consideración de la suma de mil cincuenta dólares , a mi nombre, pagados en mano, en y antes del sellado y entrega de estas presentes, por JL Tobias he negociado y vendido, y por estas presentes, negocio, vendo y entrego a dicho JL Tobias el esclavo negro Stephen Warranted para tener y retener a dicho esclavo negro Stephen a dicho JL Tobias sus ejecutores, administradores y cesionarios, de y contra todas las personas, garantizarán y defenderán para siempre por estas presentes.1223

Joseph Tobias (1745 o 1764-1810) de Charleston compró a una mujer negra llamada "Jenny" al Dr. James Cletherall por $500 el 23 de julio de 1798.1224

Joseph Tobias (1684-1761) fue armador en Charlestown y presidente de la sinagoga *Beth Elohim* . Compró seis esclavos negros —dos hombres y cuatro mujeres—, probablemente todos sirvientes domésticos.

Negro Clothing.
BY A. TOBIAS.
TO-MORROW, at 10 o'clock, will be sold at my store,
100 suits Negro Winter CLOTHING.
Conditions cash. Jan 11

Judica Torres , una judía barbadense, poseía dos esclavos.1226

Simja De Torres (f. 1746) fue una comerciante de esclavos neoyorquina que importó siete negros de Jamaica en al menos dos ocasiones registradas en 1728 y 1742. Uno de los africanos era un niño de tres años. Otro se llamaba "Menasseh Perirei". También fue una de las principales benefactoras de la Sinagoga de Mill Street (*Shearith Israel*) en la ciudad de Nueva York. Dejó a sus sobrinas **Rachel** , **Rebecca** y **Sinya** "una niña negra" cada una.

Judah Touro (1775-1854) nació en Newport y se convirtió en el *hazzan* (ministro) de la sinagoga *Yeshuat Israel* , la cual compró y renovó. Los historiadores judíos afirman que era un humanitario que aborrecía la esclavitud hasta tal punto que compraba esclavos solo para liberarlos. Por el contrario, escribió Leon Hühner, compraba esclavos «para que lo atendieran o para que trabajaran en sus diversas empresas». 1228 En 1809, se benefició de la subasta de 12 africanos y, en 1812, anunció recompensas por la captura de siete negros fugitivos. También comerciaba extensamente con mercancías, como trapos, específicamente para uso de esclavos. 1229

Fue "uno de los primeros filántropos estadounidenses prominentes", pero el historiador judío Morris U. Schappes señala que "las instituciones y causas de los negros, quizás las que más ayuda necesitaban, no se encontraban entre los beneficiarios de Touro". Incluso en 1947, los negros no eran admitidos en las instalaciones hospitalarias del Hospital Touro de Nueva Orleans.

Max Ullman, de Mississippi, era un soldado raso del ejército confederado que sirvió durante toda la guerra, resultó herido dos veces y casi treinta años después se convirtió en rabino de una congregación en Birmingham, Alabama.1231

Simon Valentine (nombre completo: Simon Valentine Vander Wilden) "probablemente a finales de la década de 1680... hacía negocios en [Jamaica]... manejando principalmente índigo, harina, azúcar y negros". Era dueño de una plantación de 500 acres en 1699 en las afueras de Charlestown, donde trabajaban muchos rehenes africanos.1232 Fue un comerciante respetado y exitoso en el año 1701.1233

Elías Valverde (c. 1691-1739 o 1740) fue un comerciante y propietario de esclavos de Barbados que legó dinero a sus hijos expresamente para comprar más ciudadanos africanos. Su último testamento declara que lo dejó a su "Querida y Bien Amada Esposa".

...la mujer negra llamada Peggy y sus dos hijas, Santo y Rose, también un usufructo vitalicio de mis hijos negros Primus, Sarah y Phillis. A mi hijo Jacob Valverde, 450 libras esterlinas, así como a un hombre negro llamado Cudjoe. A mis nietas, al casarse o al cumplir 18 años, 50 libras esterlinas, para que se inviertan en la compra de hijos negros para ellas, o se intercambien a interés o se empleen de cualquier otra forma para su mayor beneficio.... Y es mi voluntad que el hijo negro Punch sirva y atienda a mi mencionado hijo durante su vida o hasta que recupere la vista, momento en el que le cedo y lego dicho hijo negro a él y a sus herederos para siempre. Pero si no recupere la vista, a su fallecimiento, dispongo que dicho hijo negro se venda y que su producto, por la suma de seiscientas libras esterlinas, se divida a partes iguales entre mis legatarios residuales. 1234

Jacob Valverde , residente en St. Michael, Barbados, en 1680, distribuyó sus "negros" en su testamento del 19 de abril de 1725:

A su querida hija Jael Valverde: “mi mujer negra llamada Rose, también la muchacha negra llamada Mariba, así como también la muchacha negra llamada Gran Quasiba”.

A la muy querida hija Lunah : “la mujer negra Aba, la niña negra Doegood y la mujer negra Boss”.

A mi amado hijo Abraham: «Mi Pentateuco, o los cinco libros de Moisés, que tengo en nuestra sinagoga, así como los adornos de plata o campanillas que le pertenecen... (y también)... los dos negros, a saber, Primus y Augusto».

A su hijo Isaac: “el hombre negro llamado London y la mujer negra llamada Diana”.

A su hijo David: “el hombre negro llamado Manuel, así como también el niño negro llamado Antonio”.

A su hija Esther: “la mujer negra llamada Bella, la joven negra Bessy, la dicha hija de Bella, y la mujer negra Mall”.

A su hija Rebecca: “La muchacha india Sary y también la muchacha negra Mainba”.

A la hija Simha: “la mujer negra llamada Jenny y la muchacha negra llamada Quassiba, la hija de dicha Jenny”.

A su hijo Moisés : “la mujer negra llamada Nanny y su hijo llamado John Lopy, así como también el niño negro llamado Purim”.

A su hijo Aarón: “la mujer negra llamada Esparansa, así como el niño negro llamado Febrero”.

A su hija Lea: “la muchacha negra llamada Peguey y también la muchacha negra llamada Lilly...(también)...una cadena de lentejuelas de oro”. 1235

Daniel Warburg (1826-1859) de Nueva Orleans tuvo dos hijos “mulatos” llamados “Eugene” y “Daniel”, producto de la violación de una mujer negra cubana llamada “Marie Rose”.1236

Moisés Abraham Waterman vendió grupos enteros de hombres, mujeres y niños africanos como esclavos.1237

Judah Wechsler fue un líder espiritual judío y un firme defensor del sistema esclavista africano.1238

Julius Weis de Nueva Orleans fue descrito por Jacob Rader Marcus como "probablemente el judío más distinguido de Nueva Orleans". Aterrorizó a varios negros entre 1853 y 1857 y compró un barbero negro en 1862.1239 Persiguió a negros fugitivos, quienes fueron localizados y acorralados brutalmente con la ayuda de sabuesos.1240

Theodore Wiener se autoproclamó un “hombre completamente proesclavista”. 1241

Isaac Mayer Wise . El líder del Movimiento Reformista Estadounidense consideraba a los negros como “representantes de todo lo degradado e inferior en la barbarie y el paganismo desesperanzadores de seis mil años”. También afirmó que “el negro nunca fue libre; y su esclavitud en África simplemente se duplicó de una forma más leve cuando fue importado aquí”. Consideraba a los abolicionistas “fanáticos”, “demagogos”, “demonios del odio y la destrucción”.

...y revolucionarios habituales, que se alimentan de la excitación y el deleite de las guerras civiles, el ateísmo alemán unido al puritanismo americano que no conocen límites

para su fanatismo, filántropos visionarios y predicadores malvados que tienen la religión que más se adapta a sus congregaciones.1242

El biógrafo de Wise , James G. Heller, dijo sobre su tema: «Claramente, los abolicionistas... eran hombres a quienes detestaría y desaprobaría con todas sus fuerzas. En su opinión, degradaban la religión, la usaban como herramienta y demostraban ser inescrupulosos e intemperantes». 1243 «Los clérigos cristianos son los abolicionistas más violentos», acusó el rabino Wise, y además acusó a los sacerdotes protestantes de provocar la rebelión de Jefferson Davis. 1244 «Todos los sacerdotes preferirían ver a este país aplastado y paralizado antes que abandonar su fanatismo o renunciar a su influencia política». 1245

"¿Creen ustedes que los israelitas del Sur deben ser sus esclavos blancos?", preguntó, "como ustedes en sus leyes de naturalización tratan al extranjero, colocándolo por debajo del negro?"1246 Durante la Guerra Civil intervino frecuentemente para la liberación de los judíos confederados de las prisiones de la Unión y llevó a cabo una campaña para obtener alimentos para los judíos del Sur.1247

Cuando surgieron los problemas de la guerra y la paz , la libertad y la esclavitud, Wise, como editor de *The Israelite* , decidió que "el silencio debe ser de ahora en adelante nuestra política, silencio sobre todas las cuestiones del día... Pero estaremos obligados a abstenernos por completo de todos y cada uno de los comentarios sobre los extraños sucesos del día". 1248 El historiador Bertram W. Korn escribió que "la paz y la unión a cualquier costo fueron sus objetivos en las semanas previas al estallido de la guerra, incluso si el precio implicaba la legalización eterna de la esclavitud". 1249

El rabino Wise escribió sobre la reacción de los abolicionistas a la Orden N.° 11 del general Grant que expulsaba a los judíos de ciertas jurisdicciones: "si tantos negros hubieran sido heridos como hebreos por la orden del general Grant… ustedes habrían llorado tan fuerte como la gente de Sodoma y Gomorra; pero para el hebreo blanco que les dio un Dios y una religión, no tenían ni una palabra que decir". 1250

Su ira contra el hombre negro pudo haber surgido de su creencia de que «los hicsos de Manetón, que oprimieron a los israelitas en Egipto, eran negros». 1251 En junio de 1867, Wise visitó Richmond y reaccionó con amargura contra los negros, quienes parecían destinados a asumir el control de todo el sur de Estados Unidos. Escribió sobre su deambular por las calles a su antojo, mientras que los blancos permanecían en sus hogares. «Sin duda», escribió el Dr. Korn, «estaba absorbiendo la propaganda de los confederados derrotados cuando predijo que los blancos finalmente se verían obligados a abandonar el sur; entonces, los negros tendrían el control total y estimularían una oleada de inmigración negra desde África». 1252

Las creencias de Wise sobre los indígenas eran algo más benéficas. Sobre los indígenas de California, escribió:

Aunque no son totalmente salvajes, son muy primitivos e ignorantes... No hacen nada más que holgazanear y mendigar... Pescan truchas en el río y luego las venden para comprar munición, cazan conejos y pájaros, comen diversas raíces y plantas silvestres, además de serpientes, ranas, perros, gatos y ratas, y dicen: «Yo no trabajo». Conversando con varios de ellos, descubrí que no tienen un hogar fijo y que son paganos.

Benjamin Wolfe era dueño de una tienda en Richmond, Virginia, que supuestamente fue asaltada en 1797 y robada con una mercancía por un valor aproximado de 500 dólares. Tres esclavos negros fueron juzgados por el delito. Isaac (nombre afortunado) y Billy fueron absueltos, pero el 3 de enero de 1798, día en que los tres fueron

llevados a juicio, Tom fue declarado culpable y se ordenó su ejecución en la horca, en el lugar habitual, el segundo viernes de febrero.

Jacob Woolf anunció el regreso de sus esclavos fugitivos en el *South-Carolina Gazette* , del 7 al 14 de julio de 1758:

HUYE del Brig. Exbury, el jefe de suscriptores, un hombre muy probablemente negro llamado [no se muestra], de unos 1,70 m de altura y unos 19 años, nacido en las Indias Occidentales y que habla muy bien inglés; vestía medias negras, pantalones azules, chaqueta de franela blanca y una gorra azul con ribetes rojos. Quien me lo traiga recibirá una recompensa de 40 chelines.

The *South-Carolina Gazette* , del 10 al 17 de noviembre de 1759:

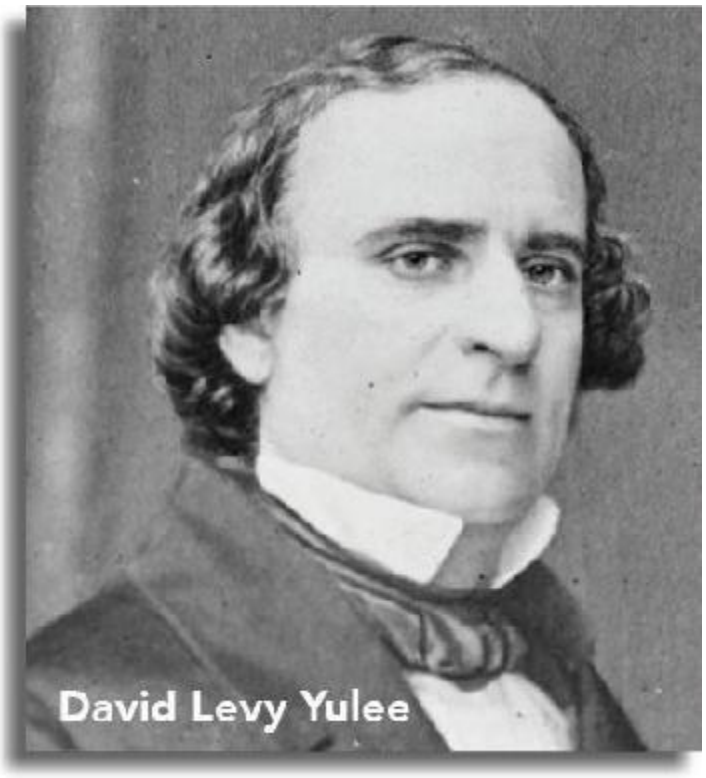
Huyó del suscriptor, un hombre negro llamado GEORGE PRESTON, de unos 24 años , nacido en Jamaica, habla bien inglés y fue criado en el mar. Tiene una cicatriz en la pestaña derecha y, al irse, llevaba una chaqueta azul marino nueva o un abrigo azul con forro amarillo, y pantalones azules. Quien capture a dicho negro y me lo traiga, recibirá una recompensa de diez libras.

Solomon Woolf, del número 9 de Broad Street en Charleston, anunció en la *Gaceta Extraordinaria del Estado de Carolina del Sur* el 15 de julio de 1784:

HUYÓ

Del suscriptor, el 8 del corriente, una moza negra llamada Susanna, de 28 o 30 años, de aproximadamente 1,67 m de altura, labios gruesos, de piel oscura y habla inglés aceptablemente bien. Al partir, vestía una bata de calicó azul y blanca, franela roja y un abrigo de lana. Quien aprese a la negra mencionada y la entregue a su amo, o la encierre en una cárcel o centro de trabajo para recuperarla, recibirá una recompensa de cinco guineas. Se prohíbe a los capitanes de buques y demás personas albergarla o arrebatarla bajo su propio riesgo.

N.B. La susodicha muchacha anteriormente pertenecía a la Sra. Russell, de Savannah, y tal vez haya seguido ese camino.1257



David Yulee (nacido Levy) había alcanzado prominencia política y disfrutaba de la distinción de ser el primer judío elegido para el Senado de los Estados Unidos. Su potente oratoria defendía la esclavización de los negros para uso de los blancos y le valió el primer escaño en el Senado por Florida. En febrero de 1848, presentó una resolución en referencia a Nuevo México y el sur de California, protestando contra la abolición de la esclavitud en esos territorios, argumentando que estos pertenecían a todos los ciudadanos de *todos* los estados y que, por lo tanto, la propiedad esclavista podía, legítimamente, ser incorporada a ellos. En 1850, Yulee se opuso tenazmente a una resolución antiesclavista de la legislatura de Vermont, argumentando que su lenguaje era insultante para el Sur.

Florida aprobó su ordenanza de secesión el 10 de enero de 1861, y el 21 de enero Yulee dio el primer discurso en el Senado para anunciar la secesión de un estado del Sur.1259 "Lo que es aconsejable", dijo,

Es la organización más temprana posible de la Confederación del Sur y de un Ejército del Sur. El Norte se está consolidando rápidamente contra nosotros con el plan de fuerza. Un gobierno fuerte, como el que formarán ocho estados, organizado con prontitud, y un ejército fuerte con Jeff Davis como General en Jefe, les harán comprender razonablemente la gravedad de la crisis. Es necesario contar con un gobierno sureño lo antes posible que adopte la Constitución Federal vigente, y con un ejército sureño.

789 Talmud de Babilonia, Shabat 8; Albert Vorspan, *Grandes debates y dilemas judíos* (Nueva York: University of American Hebrew Congregations, 1980), pág. 3.

790 Bertra M. Wallace Korn, *Los primeros judíos de Nueva Orleans* (Waltham, Massachusetts: American Jewish Historical Society, 1969), págs. 201, 319.

791 Bertram W. Korn, "Judíos y esclavitud negra en el Viejo Sur, 1789-1865", en *Karp, JEA3* , pág. 184.

792 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 189.

793 Lathan A. Windley, comp., *Anuncios de esclavos fugitivos: Una historia documental desde la década de 1730 hasta 1790* , 4 volúmenes (Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1983), vol. 1, pág. 346 y vol. 3, pág. 559. Es posible que Abraham tuviera un esclavo al que llamó «Bruto». Véase también Barnett A. Elzas, *Judíos de Carolina del Sur* (Filadelfia: JP Lippincott Co., 1905), pág. 103.

794 Windley, vol. 3, pág. 371.

795 Herbert T. Ezekiel y Gaston Lichtenstein, *Historia de los judíos de Richmond 1769-1917* (Richmond, 1917), pág. 91.

796 Wilfred S. Samuel, *Una reseña de los colonos judíos en Barbados en el año 1680* (Londres: Purnell & Sons, 1936), págs. 13, 92.

797 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 193.

798 David De Sola Pool, *Retratos grabados en piedra: primeros colonos judíos, 1682-1831* (Nueva York: Columbia University Press, 1952), pág. 478.

799 Samuel J. Hurwitz y Edith Hurwitz, "El Nuevo Mundo sienta un ejemplo para el Viejo: Los judíos de Jamaica y los derechos políticos, 1661-1831", *AJHQ*, vol. 55 (1965-66), pág. 46.

800 Edwin Wolf y Maxwell Whiteman, *La historia de los judíos de Filadelfia* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1957), pág. 191; Joseph R. Rosenbloom, *Un diccionario biográfico de los primeros judíos estadounidenses: desde la época colonial hasta 1800* (Lexington: University of Kentucky Press 1960), pág. 7.

801 Myron Bermon, *El judaísmo de Richmond 1769-1976: Shabat en Shockoe* (Charlottesville, Virginia: Federación de la Comunidad Judía de Richmond; University Press of Virginia, 1979), pág. 163.

802 Seymour B. Liebman, *Los judíos en Nueva España: fe, llama y la Inquisición* (Coral Gables, Florida: University of Miami Press, 1970), pág. 173.

803 Ezequiel y Liechtenstein, pág. 91.

804 Daniel M. Swetschinski, "Conflicto y oportunidad en el 'otro mar de Europa': la aventura del asentamiento judío en el Caribe", *AJHQ* , vol. 72 (1982-83), pág. 214.

805 Earl A. Grollman, "Diccionario de biografía judía estadounidense en el siglo XVII", *AJA* , vol. 3 (1950), pág. 4.

806 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 167.

807 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 107-9: "Subasta", pág. 208, lámina 12; I. Harold Sharfman, *Judíos en la frontera* (Chicago: Henry Regnery Company, 1977), pág. 151.

808 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 194.

809 Samuel, pág. 43.

810 Samuel, pág. 33.

811 Harry Simonhoff, *Jewish Participants in the Civil War* (Nueva York: Arco Publishing, 1963), pág. 225. Véase el análisis y la justificación de la pertenencia de Baruch al Klan en Margaret L. Coit, *Mr. Baruch* (Boston: Houghton Mifflin Company, 1957), pp. 1-32.

812 Samuel, pág. 43.

813 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 191.

814 Ernst van den Boogaart y Pieter C. Emmer, "La participación holandesa en el comercio atlántico de esclavos, 1596-1650", *The Uncommon Market* , eds., Henry A. Gemery y Jan S. Hogendorn (Nueva York: Academic Press, 1975), pág. 354.

815 *Emmanuel HJNA* , pág. 75. Belmonte fue conde palatino y representante de Su

Majestad Católica ante los Altos Estados Generales de Holanda. También conocido como Isaac Núñez, representó a los judíos ante el gobierno holandés, junto con Mosé Curiel. En 1658, Belmonte fue embajador extraordinario de Holanda en Inglaterra; véase nota n.º 55. Véase también Swetschinski, pág. 236.

816 *Emmanuel HJNA* , pág. 76; Johannes Menne Postma, *Los holandeses en el comercio atlántico de esclavos: 1600-1815* (Cambridge: Cambridge University Press, 1990), págs. 38-46.

817 Harry Simonhoff, *Jewish Notables in America: 1776-1865* (Nueva York: Greenberg Publisher, 1956), pág. 370; *EJ*, vol. 4, págs. 529-530; Henry L. Feingold, *Zion in America: The Jewish Experience from Colonial Times to the Present* (Nueva York: Twayne Publishing, 1974), pág. 60; Simon Wolf, *The American Jew as Patriot, Soldier and Citizen* (Filadelfia: Levytype Company, 1895), pág. 114. Si bien la mayoría de las referencias confirman 140 esclavos, Feingold ha informado que la cifra llegó a 740.

818 Max J. Kohler, "Judah P. Benjamin: estadista y jurista", *PAJHS* , vol. 12 (1904), págs. 70-71, 73.

819 Richard S. Tedlow, "Judah P. Benjamin", en *Turn to the South: Essays on Southern Jewry*, por Nathan M. Kaganoff y Melvin I. Urofsky (Charlottesville: American Jewish Historical Society, University Press of Virginia, 1979), pág. 44.

820 Sharfman, págs. 189-90.

821 Tedlow, pág. 44.

822 Tedlow, pág. 45.

823 Tedlow, pág. 49.

824 Morris U. Schappes, *Historia documental de los judíos en los Estados Unidos* (Nueva York: Citadel Press, 1950), pág. 429.

825 *EJ* , vol. 11, pág. 519; Leo Shpall, *Los judíos en Luisiana* (Nueva Orleans: Steeg Printing & Publishing Co., 1956), págs. 12-13.

826 Liebman, *Los judíos en Nueva España* , pág. 262.

827 Ezequiel y Lichtenstein, pág. 90.

828 Max J. Kohler, "Fases de la vida judía en Nueva York antes de 1800", *PAJHS* , vol. 2 (1894), pág. 84.

829 Windley, vol. 4, pág. 54.

830 Joseph L. Blau y Salo W. Baron, eds., *The Jews of the United States, 1790-1840* , vol. 3 (Nueva York: Columbia University Press, 1963), pág. 799. Los autores afirman que Boyd "no era ni judío ni holandés", pero Samuels lo describe como tal en una carta a su familia en 1819. Véase también Isaac M. Fein, *The Making of An American Jewish Community* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1971), pág. 11.

831 Isaac Emmanuel, "El judaísmo brasileño del siglo XVII: una revisión crítica", *AJA* , vol. 14 (1962), pág. 37.

832 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", págs. 186-87.

833 *EJ* , vol. 4, pág. 1411; Schappes, pág. 569; flor de rosa, pág. 14.

834 Samuel, págs. 14, 90.

835 Leo Hershkowitz, *Testamentos de los primeros judíos de Nueva York (1704-1799)* (Nueva York: American Jewish Historical Society, 1967), pág. 15; Rosenbloom, pág. 14.

836 Samuel, pág. 40.

837 Billy G. Smith y Richard Wojtowicz, *Negros que se robaron a sí mismos: anuncios de fugitivos en el Philadelphia Gazette 1728-1790* (Filadelfia: University of

Pennsylvania Press, 1989), pág. 78.

838 Samuel, pág. 59.

839 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 190; *EJ,* vol. 5, pág. 162; Rosenbloom, pág. 18.

840 Martin A. Cohen, "La religión de Luis Rodríguez Carvajal", *AJA* , vol. 20 (abril de 1968), pág. 39.

841 Samuel, pág. 84.

842 Isaac M. Fein, "Judíos de Baltimore durante la Guerra Civil", en Karp, *JEA3* , pág. 348.

843 Korn, "Judíos y esclavitud negra", págs. 181, 195; Ira Rosenwaike, "Una estimación y análisis de la población judía de los Estados Unidos en 1790", *PAJHS* , vol. 50 (1960), pág. 47; Rosenbloom, pág. 20.

844 Emmanuel, "El judaísmo brasileño del siglo XVII", pág. 62.

845 Ira Rosenwaike, "La población judía de los Estados Unidos según las estimaciones del censo de 1820", *Karp, JEA2* , pág. 18; Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 180; Rosenbloom, pág. 21.

846 Feingold, *Zion* , pág. 89. Véase la entrada de Solomon Cohen, quien también se dice que expresó un sentimiento similar.

847 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 190.

848 Ira Rosenwaike, *Al borde de la grandeza: un retrato del judaísmo estadounidense en el período nacional temprano* (Cincinnati: American Jewish Archives, 1985), pág. 69.

849 *EJ,* vol. 5, pág. 662; Schappes, págs. 101, 593; Korn, "Judíos y esclavitud negra", págs. 185-88; Rosenwaike, "Población judía en 1790", pág. 63; Charles Reznikoff y Uriah Z. Engelman, *The Jews of Charleston* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1950), pág. 77; "Acquisitions", *AJA* , vol. 5 (enero de 1953), pág. 58; Bermon, págs. 163-64; Rosenbloom, pág. 24.

850 *EJ,* vol. 12, pág. 1085; Feingold, *Zion,* pág. 62; Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 189.

851 "Adquisiciones: Material sobre el período de la Guerra Civil", *AJA,* vol. 12 (1960), pág. 117.

852 Rosenwaike, *Al filo de la grandeza* , págs. 69-70.

853 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 180; Rosenbloom, pág. 25.

854 Leo Hershkowitz, "Testamentos de los primeros judíos de Nueva York (1743-1774)", *AJHQ* , vol. 56 (1966), pág. 66; Pool, pág. 229; *EJ,* vol. 12, pág. 993; Lee M. Friedman, "Testamentos de los primeros colonos judíos en Nueva York", *PAJHS* , vol. 23 (1915), págs. 151-52; Anita Libman Lebeson, *Pioneros judíos en América: 1492-1848* (Nueva York: Behrman's Jewish Book House, 1938), pág. 203; "Adquisiciones", *AJA* , vol. 7 (1955), pág. 158; Kohler, "Nueva York", pág. 84; *MCAJ2,* pág. 822; Rosenbloom, pág. 26.

855 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 156.

856 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 182; *EJ,* vol. 16, pág. 533; Roberta Strauss Feuerlicht, *El destino de los judíos: un pueblo dividido entre el poder israelí y la ética judía* (Nueva York: Times Books, 1983), pág. 74; Rosenwaike, "Población judía de 1820", pág. 18; Rosenbloom, pág. 27. Véase la entrada de Benjamin Cohen más arriba, quien también se informa (Feingold, *Zion* , pág. 89) por haber expresado un sentimiento similar.

857 “Adquisiciones”, *AJA,* vol. 2 (Enero de 1950), pág. 32.

858 *EJ,* vol. 5, pág. 868; Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 193.

859 *EJ* , vol. 5, pág. 1455, y vol. 15, pág. 1035; “Pioneros del oeste trans-Mississippi”, *AJA,* vol. 8 (junio de 1952), pág. 76; Korn, “Judíos y esclavitud negra”, págs. 210-211.

860 *MUSJ1* , pág. 425; *MEAJ2* , pág. 218; Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 211.

861 *EJ* , vol. 14, pág. 1663; *EHJ* , pág. 273; S. Broches, *Judíos en Nueva Inglaterra* (Nueva York: Bloch Publishing, 1942), pág. 11; “Judíos en el Tribunal del Vicealmirantazgo de Rhode Island Colonial”, *PAJHS* , vol. 37 (1940), pág. 392; Rosenbloom, pág. 28.

862 Farr anunció en al menos tres ocasiones el regreso de esclavos fugitivos. Se colocaron anuncios en la Savannah *Gazette del estado de Georgia* , el 24 de febrero de 1785, para el regreso de "un tipo negro llamado Abram"; en la *Gazette del estado de Carolina del Sur* , el 21 de octubre de 1777, para "un hombre negro llamado London, albañil de profesión"; y en la *South-Carolina and American General Gazette* el 4 de noviembre de 1780, para una "PROBABLEMENTE mujer de tez oscura llamada ISABELLA" y sus dos hijos. En el mismo anuncio buscaba "una mujer negra gruesa y torpe, llamada BETSY, de tez muy negra, cara llena y nariz chata, de unos 28 años de edad". Véase Windley, vol. 4, pág. 123, y vol. 3, pp. 354, 571-72.

863 Feingold, *Zion,* pág. 42; *JRM/Docs* , págs. 272, 353; *EJ* , vol. 5, pág. 1220 y vol. 14, pág. 1663; *MEAJ2*, pág. 322; Rosenbloom, págs. 28-29.

864 Schappes, pág. 567.

865 Samuel, pág. 90.

866 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 316.

867 Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 190; Ezequiel y Lichtenstein, pág. 79; Rosenwaike, “Población judía en 1790”, pág. 63; *EJ* , vol. 5, pág. 1307; Rosenbloom, pág. 31.

868 Theodore D. Weld, *La esclavitud y el comercio interno de esclavos en los Estados Unidos* (Nueva York: Arno, 1969), pág. 51.

869 Sharfman, págs. 146-47.

870 Harriet Beecher Stowe, *Una llave para la cabaña del tío Tom* (1853; reimpresión, Salem, New Hampshire: Ayer Publishing Company, 1987), pág. 297.

871 Korn, “Judíos y esclavitud negra”, págs. 198-99; *EJ* , vol. 14, pág. 1664; *EHJ* , pág. 274; Sharfman, pág. 147.

872 *Proyecto de facturas de venta de esclavos, vol. 1* (Atlanta, Georgia: Asociación de Historia Familiar Afroamericana, 1986), pág. 0407.

873 Bertram Wallace Korn, *Los judíos de Mobile, Alabama, 1763-1841* (Cincinnati: Hebrew Union College Press, 1970), págs. 23-24.

874 Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 186; *EJ* , vol. 3, pág. 1006; Reznikoff y Engelman, pág. 77.

875 Samuel, pág. 91.

876 Samuel, pág. 83.

877 Samuel, pág. 60.

878 Windley, vol. 3, pág. 566. Podría ser el mismo que Isaac Lyon[s]. Véase la entrada aquí.

879 Lee M. Friedman, *Pioneros y patriotas judíos* (Filadelfia: Sociedad de

Publicaciones Judías de América, 1942), pág. 91.

880 Samuel, pág. 58.

881 James Pope-Hennessy, *Pecados de los padres: Un estudio de los comerciantes de esclavos del Atlántico 1441-1807* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1968), pág. 239; Wilfred H. Munro, *La historia de Bristol, Rhode Island: La historia de las tierras de Mount Hope* (Providence: JA y RA Reid, 1880), págs. 322-25, 350-52, 370-71.

882 William G. McLoughlin, *Rhode Island: Una historia* (Nueva York: WW Norton & Company, 1978), pág. 107.

883 McLoughlin, pág. 1 07.

884 Peter T. Coleman, *La transformación de Rhode Island, 1790-1860* (Providence: Brown University Press, 1969), págs. 55-56.

885 Peter T. Coleman, pág. 57.

886 Peter T. Coleman, pág. 43.

887 George Francis Dow, *Barcos negreros y esclavitud* (Salem, Massachusetts: Marine Research Society, 1927), pág. 261.

888 McLoughlin, pág. 106. Véase Peter T. Coleman, págs. 51-52, para una breve descripción de la legislación. También, Lorenzo Greene, *The Negro in Colonial New England* (Nueva York: Atheneum, 1974), págs. 30-31, nota.

889 Samuel, págs. 78-79.

890 Elzas, pág. 71.

891 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 190; Rosenbloom, pág. 34.

892 Schappes, pág. 38; Feingold, *Zion* , pág. 42; las citas son de *JRM/Docs* , págs. 359-61; Feldstein, pág. 12; Rosenwaike, "Población judía en 1790", pág. 48; James A. Rawley, *La trata transatlántica de esclavos, una historia* (Nueva York: WW Norton & Company, 1981), pág. 370.

893 *MEAJ1*, págs. 127-28; *MUSJ1* , pág. 211.

894 Irwin S. Rhodes, *Referencias a judíos en el Newport Mercury, 1758-1786* (Cincinnati: American Jewish Archives, 1961), pág. 11.

895 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 110, 301.

896 Samuel, pág. 15.

897 Rosenwaike, "Población judía de 1820", pág. 18; Isaac M. Fein, *La creación de una comunidad judía estadounidense* , págs. 17-18; Wolf y Whiteman, pág. 192; David Brener, *Los judíos de Lancaster, Pensilvania: una historia con dos comienzos* (Lancaster: Congregación Shaarai Shomayim, 1979), pág. 8; Rosenwaike, "Población judía en 1790", pág. 48; *EJ* , vol. 6, pág. 951; *MUSJ1* , pág. 586; Rosenbloom, pág. 36.

898 *JRM/Memorias 3* , pág. 68; Sharfman, pág. 152; Jacob Rader Marcus, *La mujer judía estadounidense: una historia documental* (Nueva York: KTAV Publishing House, 1981), págs. 174-75.

899 Marcus , *La mujer judía americana* , pág. 176.

900 Leo Hershkowitz, "Testamentos de los primeros judíos de Nueva York (1704-1740)", *AJHQ*, vol. 55 (1966), pág. 351; Rosenbloom, pág. 37.

901 Samuel, págs. 85-86.

902 Schappes, pág. 575; *EJ* , vol. 7, pág. 106, y vol. 14, pág. 1663; *EHJ* , pág. 273; Wolf y Whiteman, pág. 47; Irving J. Sloan, ed., *The Jews in America: 1621-1970* (Nueva York: Oceana Publications, 1971), pág. 2; Edward D. Coleman, "Jewish Merchants", pág. 285; Rosenbloom, págs. 38-39; Herbert Friedenwald, "Jews Mentioned in the Journal of the Continental Congress", *Karp, JEA1* , pág. 328; Morris Jastrow, Jr., "Notes on the Jews of

Philadelphia, from Published Annals", *PAJHS* , vol. 1 (1902), pág. 57.

903 Lebeson, pág. 203; Samuel Oppenheim, "El testamento de Henry Benjamin Franks, 13 de diciembre de 1758, e inventario de sus bienes", *PAJHS* , vol. 25 (1917), pág. 27; Rosenbloom, pág. 39.

904 Wolf y Whiteman, pág. 192; *EJ* , vol. 16, págs. 359-60; Herbert Friedenwald, "Algunos anuncios periodísticos del siglo XVIII" , *PAJHS* , vol. 6 (1897), pág. 56; *Karp, JEA1* , pág. 236; Tina Levitan, *The Firsts of American Jewish History* (Brooklyn: Charuth Press, 1957), págs. 74-75; Rosenbloom, pág. 39.

905 *MEAJ1*, págs. 58, 64-65, y *MEAJ2* , pág. 293; *EJ* , vol. 7, pág. 107; *MCAJ2,* pág. 771; Rosenbloom, pág. 39.

906 *MEAJ1*, pág. 105; *MCAJ2,* pág. 771; Rosenbloom, pág. 41.

907 Broches, pág. 14. Es más plausible que "Cypia" se hubiera considerado *rescatado* por los indios en lugar de secuestrado como rehén, como sugiere este pasaje.

908 Korn, *Los judíos de Mobile, Alabama,* pág. 51.

909 Hershkowitz, "Wills (1743-1774)", pág. 113; Friedman, "Wills", pág. 156. Friedman informa que el testamento de Gómez dice "trustee" en lugar de "mustie" en referencia a la mujer africana llamada "Kattey".

910 *EJ* , vol. 7, págs. 768-69; Hershkowitz, "Testamentos (1743-1774)", págs. 62-63; Pool, págs. 223, 236, 238, 477; Lebeson, pág. 203; *MEAJ1* , págs. 64-65; Rosenbloom, pág. 45.

911 Lebeson, págs. 202-3 .

912 Kohler, "Nueva York", pág. 81.

913 Miriam K. Freund, *Comerciantes judíos en la América colonial* (Nueva York: Behrman's Jewish Book House, 1939), pág. 35.

914 *MCAJ2,* pág. 695.

915 Hershkowitz, "Testamentos (1743-1774)", págs. 80-81. Compárese con Friedman, "Testamentos", pág. 154, quien afirma que los hijos de Mordecai se repartirán tres "esclavos negros" y que ellos, junto con su esposa e hijas Hester y Rachel, heredarán "ciertos esclavos negros". Véanse también Pool, pág. 236; Lebeson, pág. 203; Rosenbloom, pág. 45.

916 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 190.

917 Piscina, pág. 286.

918 Bertram W. Korn, "Capellanes judíos durante la Guerra Civil", *AJA* , vol. 1 (junio de 1948), pág. 6.

919 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 174-75.

920 *EJ* , vol. 7, pág. 844; *EHJ* , pág. 273; *JRM/Docs* , págs. 326-29; Lobo, pág. 482.

921 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 5.

922 Schappes, pág. 574; Wolf y Whiteman, págs. 36-64, 192; *EJ* , vol. 7, pág. 858; Marcus, *The American Jewish Woman* , pág. 12; Irving J. Sloan, ed., *The Jews in America; 1621-1970* (Nueva York: Oceana Publications, 1971), pág. 4.

923 Samuel, págs. 71-72.

924 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 211; *EJ* , vol. 7, págs. 1332-33; Sloan, pág. 5; Rosenbloom, pág. 49.

925 Friedman, "Testamentos", pág. 155.

926 *EJ* , vol. 7, pág. 1355; Schappes, págs. 595, 599; Rosenwaike, "Población judía en 1790", pág. 46; Rosenbloom, págs. 51-52.

927 Isaac M. Fein, *La creación de una comunidad judía estadounidense* , pág. 10.

928 Feldstein, pág. 13.

929 *EJ* , vol. 7, pág. 1356; Rosenbloom, pág. 52.

930 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 96, 100-101, 296; Sharfman, pág. 153.

931 Saul Jacob Rubin, *El tercero en ninguno: La saga de los judíos de Savannah 1733-1983* (Savannah, 1983), págs. 86-87.

932 *MUSJ1* , pág. 151.

933 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 188 nota.

934 *MEAJ1* , pág. 277.

935 *MCAJ2* , pág. 821.

936 Rodas, pág. 7.

937 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 190; Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 103, 296; Rosenbloom, pág. 55.

938 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 185; Reznikoff y Engelman, pág. 77; Rosenbloom, pág. 55.

939 *MUSJ2* , pág. 68.

940 Lebeson, pág. 203; Pool, págs. 330-31; Solomon Solis-Cohen, "Nota sobre David Hays y Esther Etting, su esposa, y Michael Hays y Reuben Etting, sus hermanos: patriotas de la revolución", *PAJHS* , vol. 2 (1894), pág. 65; *MCAJ3* , pág. 1295. Will aparece en "Artículos relacionados con la familia Hays de Nueva York", *PAJHS* , vol. 27 (1920), págs. 323-325. Rosenbloom, pág. 57.

941 Piscina, pág. 226.

942 Lebeson, págs. 202-203. Los Blacks retenidos por Samuel Myers Cohen supuestamente también estuvieron involucrados (véase la entrada de Cohen, pág. 226). Harold Korn, "Libro de recibos de Judah y Moses M. Hays, comenzando el 12 de enero de 1763 y terminando el 18 de julio de 1776", *PAJHS* , vol. 28 (1922), pág. 228; Rosenbloom, pág. 59.

943 Smith y Wojtowicz, págs. 33, 34.

944 Wolf y Whiteman, pág. 191; Rosenwaike, "Población judía en 1790", pág. 51; Rosenbloom, pág. 60.

945 Samuel l, pág. 79.

946 *EJ* , vol. 14, pág. 1663; *EHJ* , pág. 273.

947 Swetschinski, pág. 238.

948 Liebman, *Los judíos en la Nueva España* , pág. 210.

949 Leonard Dinnerstein y Mary Rale Palsson, eds., *Judíos en el Sur* (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1973), págs. 48-49.

950 *JRM/Memorias 3* , pág. 236.

951 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 183 nota; Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 111-13, 300; *EJ* , vol. 4, pág. 138; *MUSJ1* , pág. 178.

952 George Cohen, *El judío en la creación de Estados Unidos* (Boston: Caballeros de Colón, Stratford Company, 1924), pág. 87.

953 Simonhoff, *Participantes judíos en la Guerra Civil* , págs. 175-177; Schappes, págs. 293-301; *EJ* , vol. 8, pág. 448. Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 210: Heydenfeldt publicó por primera vez su *Comunicación sobre el tema de la inmigración esclava, dirigida al honorable Reuben Chapman, gobernador de Alabama* , en el Huntsville *Democrat* el 31 de enero de 1849, y posteriormente en forma de panfleto.

954 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 214; Feldstein, pág. 101.

955 *JRM/Memorias 2* , págs. 135, 142; *JRM/Memorias 1* , pág. 20; Simonhoff,

Participantes judíos en la guerra civil , págs. 278-81.

956 Bertram W. Korn, "El Haham DeCordova de Jamaica", *AJA* , vol. 18 (1966), pág. 148.

957 Friedman, "Testamentos", pág. 151; Hershkowitz, "Testamentos (1704-1740)", pág. 357; Lee M. Friedman, *Primeros judíos americanos* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1934), pág. 72.

958 Feingold, *Sión* , pág. 89; *EJ* , vol. 11, pág. 519.

959 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 190; Rosenwaike, "Población judía de 1820", pág. 18.

960 Hurwitz y Hurwitz, pág. 47.

961 Feingold, *Zion*, pág. 90; Bertram Wallace Korn, *El judaísmo estadounidense y la Guerra Civil* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1951), pág. 26; Isaac M. Fein, *La creación de una comunidad judía estadounidense* , pág. 95; *EJ* , vol. 8, pág. 1257.

962 *MCAJ2* , pág. 612.

963 Rhodes, págs. 18, 19. Los anuncios se colocaron el 7 de septiembre de 1782; el 9 de noviembre de 1782; el 13 de septiembre de 1783; el 12 de junio de 1784; y el 11 de septiembre de 1784.

964 Windley, vol. 1, págs. 338-39.

965 Schappes, págs. 99-102, 593; *EJ* , vol. 9, pág. 41; Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 187; Rosenwaike, "Población judía en 1790", pág. 63; Bermon, págs. 2, 163-64; *MEAJ2* , pág. 183; Rosenbloom, pág. 67. Véase también la lista de Jacob I. Cohen en la pág. 225.

966 Sharfman, págs. 236-37.

967 Feldstein , pág. 14; *MEAJ2*, pág. 322.

968 *MCAJ2*, pág. 823. Lee M. Friedman, "Los primeros residentes judíos de Massachusetts" , *PAJHS* , vol. 23 (1915), pág. 84: Isaacs era dueño de un barco llamado *Sarah* en 1737.

969 Samuel, págs. 75-76.

970 Rodas, pág. 11.

971 Korn, *Guerra Civil* , pág. 29.

97 2 Fredrik Oudschans Dentz, "El nombre del país Surinam como apellido: biografía de un plantador surinamés del siglo XVIII", *PAJHS* , vol. 48 (1958-59), págs. 21, 24, 25.

973 Wolf y Whiteman, págs. 190-91; Rosenbloom, pág. 73.

974 *MUSJ1* , págs. 158, 210.

975 Windley, vol. 3, pág. 377.

976 Windley, vol. 1, pág. 310.

977 Sharfman, pág. 152.

978 *EHJ* , pág. 274; Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 163-164; *EJ* , vol. 14, pág. 1664. Se dice que el estado de Virginia fue el más prolífico en la crianza de personas negras para la esclavitud en Estados Unidos. Para una referencia al valor y la calidad de los esclavos criados, véase Sharfman, págs. 152-53.

979 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 199-201, 319; Sharfman, pág. 191.

980 *MEAJ1* , págs. 204, 208.

981 Korn, "Judíos y esclavitud negra", págs. 187, 193; Ezequiel y Lichtenstein, pág. 85; Bermon, pág. 166; *EJ* , vol. 9, pág. 1237; Rosenbloom, pág. 75.

982 Korn, “Los judíos y la esclavitud negra”, pág. 183.

983 Jonathan D. Sarna y Nancy H. Klein, *Los judíos de Cincinnati* (Cincinnati: Instituto Judío de Religión, 1989), pág. 51.

984 *EHJ* , pág. 274; Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 185; *EJ* , vol. 2, pág. 505.

985 Korn, “Los judíos y la esclavitud negra”, pág. 185; Rosenbloom, pág. 76.

986 “Adquisiciones”, *AJA* , vol. 7 (enero de 1955), pág. 167.

987 *JRM/Docs* , págs. 359-60; Brener, págs. 77-78.

988 Ezequiel y Lichtenstein, pág. 88.

989 Bermon, pág. 39; Ezequiel y Lichtenstein, pág. 86; Blau y Baron, vol. 1, págs. 206-9; Rosenbloom, pág. 80.

990 Ezequiel y Lichtenstein, pág. 81.

991 BG Sack, *La historia de los judíos en Canadá* (Montreal: Harvest House, 1965), págs. 52-53.

992 Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 209; *EJ* , vol. 15, pág. 1034.

993 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 171.

994 Shpall, págs. 12-13.

995 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 177, 319.

996 Korn, “Los judíos y la esclavitud negra”, págs. 192-93.

997 *Karp, JEA2* , pág. 18.

998 *MUSJ1* , pág. 588.

999 Brener, pág. 8.

1000 Samuel, pág. 54.

1001 *EJ* , vol. 5, pág. 1471; Schappes, págs. 398-401; Simonhoff, *Notables judíos* , pág. 378.

1002 Charles M. Segal, *Datos fascinantes sobre la historia judía estadounidense* (Nueva York: Twayne Publications, 1955), pág. 82.

1003 Elliott Ashkenazi, *El negocio de los judíos en Nueva Orleans , 1840-1875* (Tuscaloosa: University of Alabama Press, 1988), pág. 82.

1004 *EHJ* , pág. 274; Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 196; *EJ* , vol. 14, pág. 1664.

1005 Schappes, pág. 99.

1006 Bermon, pág. 167.

1007 Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 186; Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 152; *EJ* , vol. 11, págs. 156, 1551; Edward D. Coleman, “Comerciantes judíos”, pág. 285; Rosenbloom, págs. 88-89.

1008 Rosenwaike, “Población judía de 1820”, pág. 18; Korn, “Judíos y esclavitud negra”, págs. 185-86; *EJ* , vol. 11, pág. 156; *MUSJ1* , pág. 210; Rosenbloom, pág. 89.

1009 Korn, “Los judíos y la esclavitud negra”, pág. 212; Simonhoff, *Participantes judíos en la Guerra Civil* , págs. 253-54.

1010 “Adquisiciones”, *AJA* , vol. 16 (1964), pág. 94.

1011 *EJ* , vol. 11, pág. 157; Simonhoff, *Notables judíos*, págs. 33-36; Jacob R. Marcus, *Estudios sobre la historia judía estadounidense* (Cincinnati: Hebrew Union College Press, 1969), pág. 233; Rosenbloom, pág. 91.

1012 *EHJ* , pág. 273; *EJ* , vol. 14, pág. 1663.

1013 *EJ* , vol. 11, pág. 162; Leo Hershkowitz, “Testamentos de los primeros judíos de Nueva York (1784-1799)”, *AJHQ*, vol. 56 (1966), pág. 168; Wolf y Whiteman, pág. 24.

1014 “Adquisiciones”, *AJA* , vol. 14 (1962), pág. 93; Rosenbloom, pág. 92.

1015 Korn, “Los judíos y la esclavitud negra”, pág. 180.

1016 Schappes, págs. 134, 599.

1017 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 161.

1018 Friedman, “Testamentos”, pág. 161.

1019 Brener, págs. 8-9.

1020 Korn, “Judíos y esclavitud negra en el Viejo Sur” , *PAJHS*, vol. 50 (1960), pág. 184 (lámina).

1021 Rosenwaike, “Población judía de 1820”, pág. 18.

1022 *EJ* , vol. 11, pág. 161; *MEAJ1*, pág. 51; Rosenbloom, pág. 94.

1023 Korn, “Los judíos y la esclavitud negra”, pág. 190.

1024 *EJ* , vol. 11, pág. 162; Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 180. La superficie de las tierras de Levy ascendía a 36.000 acres, equivalente a dos veces y media la superficie de la isla de Manhattan. Véase Elfrida D. Cowen, “Notas: La colonia agrícola de Moses Elias Levy en Florida”, *PAJHS*, vol. 25 (1917), págs. 132-34.

1025 *EJ* , vol. 11, pág. 162; Wolf y Whiteman, pág. 24; *MCAJ2* , pág. 825; Rosenbloom, pág. 95.

1026 Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 188 nota; *EJ* , vol. 11, pág. 164; *MUSJ1* , pág. 587; Rosenbloom, pág. 97.

1027 Korn, *Guerra Civil*, pág. 28; *EJ* , vol. 11, pág. 243.

1028 *EHJ* , pág. 273; *EJ* , vol. 14, pág. 1663.

1029 *Enciclopedia Judía* , vol. 8 (Nueva York y Londres: Funk and Wagnalls Company, 1905–1916), pág. 93.

1030 Elzas, pág. 50; *EJ* , vol. 11, pág. 259; “Adquisiciones”, *AJA* , vol. 14 (1962), pág. 93; *MEAJ2*, pág. 243; *MCAJ2* , pág. 618; Kenneth Libo e Irving Howe, *Nosotros también vivimos allí* (Nueva York: St. Martin's/Marek, 1984), pág. 60; Rosenbloom, pág. 97.

1031 *EJ* , vol. 11, pág. 488; Simonhoff, *Jewish Notables* , págs. 5-8; *EHJ* , pág. 273; Feingold, *Zion* , pág. 42; *JRM/Docs* , págs. 384, 416, 446; Bruce M. Bigelow, “Aaron Lopez: Colonial Merchant of Newport”, *New England Quarterly* , vol. 4 (1931), pág. 757. También en *Rhode Island Jewish Historical Notes* , vol. 2 (junio de 1956-abril de 1958), págs. 4-18; Virginia Bever Platt, “And Don't Forget the Guinea Voyage: The Slave Trade of Aaron Lopez of Newport”, *William and Mary Quarterly* , vol. 32, núm. 4 (1975), pág. 601. Hay copias de algunos documentos originales de esclavos de López en el *Boletín de la Sociedad Histórica de Newport* , n.° 62 (julio de 1927); Rosenbloom, págs. 97-98.

1032 *MCAJ3* , pág. 826; Broches, pág. 16.

1033 *MCAJ2* , págs. 789, 793; Stanley F. Chyet, “Aaron López: un estudio en Buenafama”, *Karp, JEA1* , pág. 197. Según Bigelow, López tenía treinta buques: “hay 24 buques en los que López estaba principalmente involucrado y que permanecieron en su posesión durante esos años. Estos consistían en 9 balandras, 3 goletas, 7 bergantines y 5 barcos”. La siguiente lista de 26 barcos, propiedad total o parcial de López, se derivó del registro histórico disponible, incluyendo Bigelow, págs. 760-61, 766; Platt, págs. 602, 603, 607-8 y 608 nota; Elizabeth Donnan, *Documents Illustrative of the Slave Trade in America*, 4 volúmenes (Washington, DC: Carnegie Institution of Washington, 1930), vol. 3, págs. 226, 265 nota, 272-76; Marc Lee Raphael, *Judíos y judaísmo en Estados Unidos: una historia documental* (Nueva York: Behrman House, 1983), pág. 28; “Artículos relacionados con los judíos de Newport”, *PAJHS* , vol. 27 (1920), pág. 213. De estos, solo los

registrados definitivamente como portadores de esclavos se incluyen en la sección de este volumen titulada “Barcos negreros y judíos”.

Barcos propiedad de Aaron Lopez

Activo
África
América
Ana
Betsy
Carlota
Cleopatra
Coaxial
Diana
Delfín
Águila
Amistad
Jorge
Galgo
Hannah
Esperanza
Industria
Jacob
María
Paquete de Newport
Océano
Guardabosque
Carlota real
Salida
Ágil
Venus

1034 Broches, pág. 13; Rhodes, pág. 9.

1035 Platt, pág. 602.

1036 Rawley, pág. 368.

1037 *MCAJ3*, pág. 1504; Platt, pág. 603.

1038 Rawley, pág. 369.

1039 Platt, págs. 603, 608. Véase también Rawley, pág. 371: «Al igual que en el caso de López, los barcos negreros eran pequeños: 70 negros en el primer viaje, 94 en el segundo, 58 en el tercero y 50 en el último, un total de 265. La mortalidad fue baja en estos viajes. El capitán Rogers enterró a dos esclavos en la costa africana y a otro tras su llegada a Barbados. En el segundo viaje solo se registró una muerte, y en el tercero solo se registraron cuatro: tres hombres y una mujer».

Como contrabandista de esclavos, no habría informado ni llevado registros de tales transacciones, y la contabilidad de López era notoriamente poco convencional. Véase Chyet, pág. 199.

1040 Chyet, pág. 199.

1041 "Algunos documentos antiguos relacionados con el comercio de esclavos de Newport", *Boletín de la Sociedad Histórica de Newport* , n.º 62 (julio de 1927), págs. 14-15: "Cuando el bergantín estuvo listo para zarpar, sus dueños dieron al capitán English las

siguientes órdenes:

Newport, noviembre de 1772

Capitán William English

Señor:

Cuando llegue sano y salvo, convierta su cargamento en esclavos de calidad, en las mejores condiciones posibles. No ignora que permanecer un tiempo considerable en la costa no solo implica un gasto considerable, sino también un gran riesgo para los esclavos que pueda llevar a bordo. Por lo tanto, le recomendamos que lo despache, incluso si se ve obligado a pagar unos cuantos galones más o menos por cada esclavo. Le adjuntamos el recibo de David Mill, Esq., del Castillo de Cape Coast, por veintisiete hombres y trece mujeres esclavas, dejados en sus manos por el Capitán Briggs en el último viaje, a nuestra cuenta, pagadera a su nombre. Una vez finalizada la venta de su cargamento, diríjase al Sr. Mill y reciba de él los esclavos mencionados. Dada su vocación, confiamos en que no solo cumplirá de inmediato, sino que también le entregará los esclavos a su entera satisfacción. A estos esclavos deseamos que se les ponga alguna marca particular que los distinga de los de la Carga, para que sus ventas en las Indias Occidentales puedan mantenerse por sí solas, ya que el seguro sobre estos no está mezclado con la Carga.

Debes ser particularmente cuidadoso, que tan pronto como tengas a tus esclavos a bordo, y antes de salir de la costa, debes llenar dos juegos de conocimientos de embarque; uno mencionando el número de esclavos que tienes a bordo, comprados con tu carga, que son dos tercios en cuenta de Aaron López y el otro tercio en cuenta de Jacob Rod Rivera; y otro juego para los cuarenta esclavos que recibes del Sr. Mill, esos son la mitad en cada una de nuestras cuentas y nos remites por dos opciones diferentes, uno de cada uno de estos conocimientos de embarque, y el tercero llévalo contigo; porque en caso de accidente (que Dios no lo quiera) no tenemos otra forma de probar nuestro interés, que por un conocimiento de embarque.

Español Cuando así haya terminado su comercio en la costa, deberá proceder directamente a la isla de Jamaica y, si llega en cualquier momento entre el primero de diciembre y el primero de julio, deberá ir directamente a Savanah La Mar y allí entregar toda su cantidad de esclavos en nuestra cuenta al capitán Benjamin Wright, en cuyas manos depositaremos cualquier orden futura que tengamos ocasión de darle; Pero si llegan a Jamaica entre julio y el primero de diciembre, no deberán dirigirse a Savannah La Mar, sino a Kingston, en esa isla, y solicitar al Sr. Thomas Dolbeare, comerciante de allí, a quien entregarán sus esclavos según nuestras cuentas y en cuyas manos también los depositaremos, las órdenes que consideremos necesarias. Si, tras realizar una investigación, a su llegada a Kingston descubren que el Capitán Wright se encuentra en alguna parte de la isla, se les ruega que le informen de inmediato de su llegada. Sin embargo, esto no impedirá la entrega de los esclavos al Sr. Dolbeare, como se mencionó anteriormente. Si el Capitán Wright no se encuentra en Savannah La Mar a su llegada, ni en ninguna parte de Jamaica, en ese caso, envíen un expreso al Sr. Dolbeare en Kingston y sigan las órdenes que reciban de él. Tanto el Capitán Wright como el Sr. Dolbeare tendrán órdenes de cargar nuestro bergantín con los productos de la isla si la estación del año lo permite. Por lo tanto, tan pronto como hayas entregado a tus esclavos y tu barco esté listo, regresa directamente a este puerto.

La experiencia que tiene en el comercio con Guinea y la alta opinión que tenemos de su integridad y diligencia hacen innecesario que le demos un cargo especial por la compraventa de su carga, ni que le recordemos que debe vigilar atentamente a los esclavos

mientras los tenga a bordo. Esperamos que aproveche cualquier oportunidad para contactarnos en cualquier puerto en el que se encuentre. Sin dudarlo, su conducta cumplirá plenamente con todas nuestras expectativas. Concluimos deseándole un feliz y próspero viaje y un regreso sano y salvo a su familia.

Tus amigos y dueños,

Jacob Rod Rivera,

Aarón López

1042 Platt, pág. 605, y en la pág. 614: "El precio de los esclavos era alto, ascendiendo a entre 210 y 220 galones de ron por esclavo".

1043 Platt, pág. 608. Otra referencia a la muerte de un esclavo bajo la servidumbre de López aparece en una noticia del *Newport Mercury* del 16 de septiembre de 1771, que informa sobre el ahogamiento de un niño negro de López en su muelle. Véase Rhodes, pág. 12.

1044 Platt, pág. 614 .

1045 Platt, pág. 611.

1046 *MCAJ2* , pág. 574. Para la posesión de esclavos por parte de López y Rivera, véase *el Censo de los Habitantes de la Colonia de Rhode Island y las Plantaciones de Providence, realizado por Orden de la Asamblea General en el año 1774* (Providence, Rhode Island, 1858). Según Platt, pág. 607: «Tanto López como Rivera poseían esclavos —López tenía cinco, Rivera doce en 1774— y los empleaban, junto con los de otros dueños, en la desagradable tarea de «procesar» o convertir la materia prima de cabeza de ballena para la fabricación de velas».

1047 *MCAJ3* , pág. 1289.

1048 Véase aquí "Judíos y la Revolución Americana" para más información sobre las actividades de los judíos de Newport con respecto a las protestas de los colonos contra la importación que llevaron a la Guerra Revolucionaria. También Jankowsky's *The American Jew* , pág. 13; *MEAJ1*, págs. 142-43; Rawley, pág. 368, afirma que "Aaron Lopez, en pocos años se situó a la vanguardia de los comerciantes de esclavos de Newport"; "An Historical Review of New England Life and Letters", *The New England Quarterly* , vol. 4 (1931), pág. 776; y *Rhode Island Jewish History Notes* , vol. 2 (junio de 1956-abril de 1958), págs. 4-18. Véase también Dexter, *The Literary Diary of Ezra Stiles*, vol. 3, págs. 24-25.

1049 Samuel, pág. 7.

1050 "Adquisiciones", *AJA* , vol. 13 (1961), pág. 117; Rosenbloom, pág. 99.

1051 Samuel, pág. 43.

1052 Samuel, pág. 23.

1053 Samuel, págs. 80-81.

1054 *MEAJ2* , págs. 321-24; *MCAJ3*, págs. 1242, 1467.

1055 Windley, vol. 4, pág. 44.

1056 Rosenwaike, "Población judía de 1820", pág. 19; *EJ* , vol. 7, pág. 429; Rosenbloom, pág. 102.

1057 Brener, pág. 4; Edward D. Coleman , "Comerciantes judíos en el comercio colonial de esclavos", *PAJHS*, vol. 34 (1938), pág. 285.

1058 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 180; *MEAJ2* , pág. 322.

1059 *MUSJ1* , pág. 588.

1060 *MCAJ3* , pág. 1505.

1061 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 196 nota; *EJ* , vol. 8, pág. 125;

Rosenbloom, pág. 106.

1062 Edward D. Coleman, "Comerciantes judíos", pág. 285.

1063 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 190; *EJ* , vol. 5, pág. 161.

1064 Marcus, *Estudios sobre la historia judía estadounidense* , pág. 79; Jacob Rader Marcus, "Luz sobre el judaísmo primitivo de Connecticut", *AJA* , vol. 1 (enero de 1949), pág. 26.

1065 Friedman, "Wills", pág. 149. Véase también Libo y Howe, págs. 46-47; Rosenbloom, pág. 109.

1066 Rosenwaike, "Población judía de 1820", pág. 19; Rosenbloom, pág. 109.

1067 Daniel Gómez también era judío (véase la entrada). Feldstein, pág. 12; *EJ* , vol. 11, pág. 1343, y vol. 12, pág. 1043; Kohler, "Nueva York", pág. 82.

1068 Pope-Hennessy, pág. 240; Donnan, vol. 3, págs. 225-226. Véase el análisis de la mortalidad blanca en la trata de esclavos en Philip D. Curtin, *The Atlantic Slave Trade: A Census* (Madison: University of Wisconsin Press, 1969).

1069 Samuel, págs. 54-55, 57.

1070 Samuel, pág. 80.

1071 Malcolm H. Stern, "Algunas notas sobre los judíos de Nevis", *AJA* (octubre de 1958), pág. 156.

1072 Feingold, *Zion* , pág. 89.

1073 Hershkowitz, "Testamentos (1704-1740)", pág. 360; Rosenbloom, pág. 112.

1074 *MEAJ2*, págs. 357-61; *EJ* , vol. 12, pág. 32; *MCAJ3*, pág. 1467; Simonhoff, *Jewish Notables*, págs. 17-20; Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 180; Marcus, *The American Jewish Woman* , pág. 26; *MUSJ1* , pág. 210; Rosenbloom, pág. 113.

1075 Windley, vol. 4, págs. 66, 195.

1076 Brener, pág. 2.

1077 Wolf y Whiteman, pág. 191; Rosenbloom, pág. 116.

1078 Arnold Wiznitzer, *Judíos en el Brasil colonial* (Morningside Heights, Nueva York: Columbia University Press, 1960), pág. 60.

1079 *EHJ* , pág. 274; *JRM/Docs* , pág. 456; Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 10, 17, 18, 21, 26, 27, 36-40, 44, 47-49, 57-66; *EJ* , vol. 14, pág. 1664, y vol. 12, pág. 1041; Blau y Baron, vol. 3, pág. 799; "Adquisiciones", *AJA* , vol. 3 (1951), pág. 43; Libo y Howe, pág. 63; Rosenbloom, pág. 116.

1080 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 59.

1081 Sharfman, pág. 187.

1082 Blau y Baron, vol. 3, págs. 847-48.

1083 Blau y Baron, vol. 3, pág. 850.

1084 Bertram W. Korn, "Los judíos de la Confederación", *AJA* , vol. 13 (1961), págs. 29-30; Bermon, pág. 165.

1085 Korn, "Los judíos de la Confederación", págs. 16-19.

1086 Stanley L. Falk, "Lealtades divididas en 1861: la decisión del mayor Alfred Mordecai", *PAJHS* , vol. 48 (1958-59), págs. 148-49.

1087 Falk, págs. 149-50.

1088 *JRM/Memorias 3* , pág. 324.

1089 Korn, *Civil War* , pág. 159; Segal, *Fascinating Facts* , pág. 84; Harry Golden, *Our Southern Landsman* (Nueva York: GP Putnam's Sons, 1974), pág. 223.

1090 *EHJ* , pág. 274; Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 198 nota; *EJ* , vol. 14, pág. 1664.

1091 Michael Tadman, *Especuladores y esclavos: amos, comerciantes y esclavos en el viejo sur* (Madison: University of Wisconsin Press, 1989), pág. 257.

1092 Simonhoff, *Participantes judíos en la Guerra Civil* , pág. 298; Bermon, pág. 167.

1093 *JRM/Memorias 3* , págs. 328-43.

1094 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 212; *EJ* , vol. 12, pág. 1218; Falk, pág. 149.

1095 Rosenwaike, "Población judía de 1820", pág. 18; *MUSJ1* , pág. 130; Bermon, pág. 166.

1096 *MCAJ2* , pág. 806.

1097 Ezequiel y Liechtenstein, pág. 92.

1098 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 212; Bermon, pág. 167; Rosenbloom, pág. 118.

1099 Windley, vol. 3, pág. 722.

1100 Wolf y Whiteman , pág. 191; Rosenbloom, pág. 120.

1101 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 180.

1102 Korn, *Civil War* , pág. 16; Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 186.

1103 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 185.

1104 Windley, vol. 3, págs. 304, 442.

1105 *EJ* , vol. 12, pág. 414; Schappes, págs. 611-12; Rosenbloom, págs. 121-22.

1106 Feingold, *Zion,* pág. 89; Simonhoff, *Participantes judíos en la Guerra Civil* , pág. 193; *EJ* , vol. 12, pág. 1114; Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 179.

1107 Feingold, *Zion,* pág. 43; Feldstein, pág. 12.

1108 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 190; Rosenbloom, pág. 122.

1109 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 190; Rosenbloom, pág. 122.

111 0 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 42.

1111 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 186.

1112 Windley, vol. 3, págs. 284-85.

1113 Korn, "Judíos y esclavitud negra", págs. 186 y 192; *EJ* , vol. 5, pág. 1467; Reznikoff y Engelman, pág. 77; Rosenbloom, pág. 124.

1114 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 181; Rosenwaike, "Población judía en 1790", pág. 56.

1115 Bermon, pág. 167.

1116 "Adquisiciones", *AJA* , vol. 16 (1964), pág. 94; *MEAJ1,* págs. 220-21; *MCAJ3* , p. 1503, también indica que una "venta de negros" anterior ocurrió entre estos dos el 9 de septiembre de 1761.

1117 Brener, pág. 8.

1118 Hershkowitz, *Wills* , pág. 208; Pool, pág. 280; Rosenbloom, pág. 127.

1119 Rosenwaike, *Al filo de la grandeza* , pág. 69.

1120 Windley, vol. 3, págs. 293-94.

1121 Windley, vol. 4, pág. 63.

1122 *EJ* , vol. 12, págs. 724, 1215; Wolf y Whiteman, pág. 191; Rosenbloom, pág. 128.

1123 Korn, "Judíos y esclavitud negra", págs. 187, 188 nota; Bermon, pág. 164; Louis Ginsberg, *Historia de los judíos en Petersburgo, 1789–1950* (Petersburg, Virginia: 1954), págs. 7-9; *EJ* , vol. 12, pág. 726; "Adquisiciones", *AJA* , vol. 7 (1955), pág. 167; Rosenbloom, pág. 129.

1124 Rosenwaike, *Al filo de la grandeza* , págs. 69-70.

1125 S. Joshua Kohn, "David Naar de Trenton, Nueva Jersey" , *AJHQ* , vol. 53 (1963-64), pág. 375; *cf* Wolf, pp. 462-73, sección titulada "Supresión de las revueltas de negros por los judíos de Surinam (1690-1772)". Es muy probable que esta familia pudiera haber estado emparentada con un tal capitán Moses Naar (Wolf, pág. 468), quien es descrito como el líder del pogromo generalizado contra los esclavos negros judíos de Surinam que buscaban la libertad, en el que innumerables africanos fueron rastreados y asesinados por la milicia judía. Véase también aquí la sección titulada "Surinam", y Albert Friedenberg, "Los judíos de Nueva Jersey desde los primeros tiempos hasta 1850", *PAJHS* , vol. 17 (1909), pp. 42-43.

1126 Kohn, págs. 377-78.

1127 Kohn, pág. 377.

1128 Kohn, pág. 380.

1129 Kohn, pág. 381.

1130 Kohn, págs. 386-87.

1131 Kohn, pág. 387.

1132 Kohn, pág. 383.

1133 Samuel, pág. 14.

1134 Wolf y Whiteman, pág. 191; *EJ* , vol. 12, pág. 843; Rosenbloom, pág. 131. La familia holandesa de los Nassys fue probablemente la más notoria de los judíos traficantes de esclavos de la Sudamérica colonial y el Caribe. Gran parte de la historia de los asentamientos en estas regiones hace referencia a un Nassy en un rol de liderazgo dentro de la comunidad judía. Véase la sección de este volumen titulada "Los judíos en la Sudamérica colonial". Véase también R. Bijlsma, "David de Is. C. Nassy, autor del *Essai Historique sur Surinam* ", en *The Jewish Nation in Surinam: Historical Essays,* de Robert Cohen (Ámsterdam: S. Emmering, 1982), pp. 65-74.

1135 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 139-40.

1136 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 180.

1137 Samuel, págs. 40-41.

1138 Samuel, pág. 73.

1139 *EJ* , vol. 12, pág. 1198; Jonathan D. Sarna, *Jacksonian Jew: The Two Worlds of Mordecai Noah* (Nueva York: Holmes y Meir, 1981), *passim* ; Rosenbloom, pág. 134 .

1140 Wolf y Whiteman , pág. 190; Rosenbloom, pág. 135.

1141 Samuel, pág. 35.

1142 Korn, *Guerra Civil*, pág. 181; *MEAJ2*, págs. 333-34; Rosenbloom, pág. 136; *MCAJ3* , pág. 1467; Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 203.

1143 Samuel, pág. 62.

1144 Véase aquí "Un judío enseña religión a un esclavo".

1145 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 194.

1146 Samuel, pág. 83.

1147 Samuel, pág. 43.

1148 Leo Hershkowitz, "Algunos aspectos del comerciante y la comunidad judía de Nueva York, 1654-1820", *AJHQ* , vol. 66 (1976), pág. 20; *MEAJ1* , págs. 64-65; *MCAJ2* , pág. 639.

1149 *MCAJ3* , pág. 1160.

1150 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 25-27; Korn, *Los judíos de Mobile, Alabama* , pág. 13; Rosenbloom, pág. 138.

1151 Hershkowitz, *Wills* , pág. 6, nota 4; *EJ* , vol. 13, pág. 94.

1152 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 72; Rosenbloom, pág. 138.

1153 Samuel Oppenheim, "Primeras colonias judías en la Guayana Occidental", *PAJHS* , vol. 16 (1907), pág. 133.

1154 *MCAJ1* , pág. 180.

1155 Liebman, *Los judíos en Nueva España* , pág. 259.

1156 Frederick P. Bowser, *Esclavo africano en el Perú colonial: 1524-1650* (Stanford, California: Stanford University Press, 1974), pág. 59.

1157 Wolf y Whiteman, pág. 191; Rosenbloom, pág. 140.

1158 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 143-44.

1159 Wolf y Whiteman , pág. 191; Sloan, pág. 4; *EJ* , vol. 13, pág. 405; Rosenbloom, pág. 141.

1160 Hershkowitz, *Wills* , págs. 21-24; Pool, pág. 454; Lebeson, pág. 203; Friedman, "Wills", págs. 157-58; Rosenbloom, pág. 144; *MCAJ1* , pág. 99.

1161 Arkin, *AJEH* , pág. 205; Herbert I. Bloom, "Un estudio de la historia judía brasileña", *PAJHS* , vol. 33 (1934), pág. 76.

1162 Max J. Kohler, "Los judíos en Newport", *PAJHS* , vol. 6 (1897), pág. 73.

1163 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 180; *EJ* , vol. 15, pág. 412.

1164 Wiznitzer, *Judíos en el Brasil colonial* , págs. 46-47.

1 165 Seymour B. Liebman, "Los judíos mestizos de México", *AJA* , vol. 19 (abril de 1967), pág. 168.

1166 Feingold, *Zion* , pág. 60; Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 180; Feldstein, pág. 82.

1167 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 187; Ezequiel y Lichtenstein, págs. 78, 80; Bermon, pág. 163; *MUSJ1* , pág. 133; "Adquisiciones seleccionadas", *AJA* , vol. 19 (abril de 1967), pág. 94.

1168 Simonhoff, *Jewish Notables* , pág. 327; Robert V. Friedenberg, *"Hear O Israel", The History of American Jewish Preaching, 1654-1970* (Tuscaloosa y Londres: University of Alabama Press, 1989), págs. 42-58. Véase aquí la sección titulada "Judíos, esclavitud y la Guerra Civil".

1169 Bermon, pág. 167.

1170 Ira Rosenwaike, "La fundación de la primera congregación judía de Baltimore: realidad vs. ficción", *AJA* , vol. 28 (1976), pág. 124.

1171 Seymour B. Liebman, *El judaísmo del Nuevo Mundo, 1493–1825: Réquiem por los olvidados* (Nueva York: KTAV, 1982), pág. 170.

1172 Samuel, pág. 43.

1173 *JRM/Docs* , pág. 446; Feldstein, pág. 12; Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 9; *MCAJ3*, pág. 1529; Rhodes, pág. 8. Véase también Jacob Rader Marcus, *Judíos y la Revolución Americana: Un Documental del Bicentenario* (reimpreso de *AJA* , noviembre de 1975), págs. 231-32, para una carta de Rivera a su capitán de barco, Nathaniel Briggs, en 1785, informándole de un viaje rentable de pesca de esclavos realizado por un socio; Rosenbloom, pág. 149.

1174 Liebman, *Los judíos en la Nueva España* , pág. 226.

1175 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 128, 133; Sharfman, pág. 150.

1176 Liebman, *Los judíos en Nueva España* , pág. 256.

1177 Korn, "Los judíos y la esclavitud negra", pág. 193.

1178 Wolf y Whiteman , págs. 190-91; *EJ* , vol. 16, pág. 163; Rosenbloom, pág.

150.

1179 Ginsberg, pág. 9.

1180 Simonhoff, *Notables judíos* , págs. 1-4; Feldstein, pág. 13. Véase Leon Hühner, "Francis Salvador: Un destacado patriota de la Guerra Revolucionaria", *Karp, JEA1,* págs. 276-91, así como Hühner, "Los judíos de Georgia en la época colonial", *PAJHS* , vol. 10 (1902), págs. 68-69; Albert M. Hyamson, *Una historia del judío en Inglaterra* (Londres: Methuen & Company, 1908), pág. 213; Rosenbloom, pág. 151.

1181 *JRM/Memorias 2* , pp. 45, 51 y ver cita en la página 28.

1182 Wolf y Whiteman , pág. 190; *MCAJ2,* pág. 580; *MEAJ2* , pág. 328; Rosenbloom, pág. 152.

1183 Wolf y Whiteman , pág. 190; *EJ* , vol. 12, pág. 1446; Rosenbloom, pág. 153.

1184 Blau y Baron, vol. 3, pág. 800; Isaac M. Fein, *La creación de una comunidad judía estadounidense* , pág. 11.

1185 *MEAJ1* , pág. 367; *JRM/Memorias 1* , pág. 367.

1186 *MEAJ2,* pág. 256; Golden, págs. 107-8; Libo y Howe, pág. 61.

1187 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 93.

11 88 Sharfman, págs. 145-46.

1189 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 212; "Adquisiciones", *AJA,* vol. 3 (1951), pág. 43.

1190 *EHJ* , pág. 273; Stern, "Notas sobre los judíos de Nevis", pág. 159.

1191 Robert Shosteck, "Notas sobre un médico de Virginia de los primeros tiempos", *AJA* , vol. 23 (1971), pág. 212.

1192 *MCAJ1,* págs. 46-47.

1193 *MEAJ2* , págs. 344-47; *MCAJ2* , pág. 822; Simonhoff, *Jewish Notables* , pág. 181; *JRM/Docs,* págs. 62-64, 80, 353; Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 190; Rosenwaike, "Población judía en 1790", pág. 67; David T. Morgan, "The Shetfalls of Savannah", *PAJHS* , vol. 62 (1973), pág. 350; Rubin, pág. 81; *EJ* , vol. 14, pág. 1337; Rosenbloom, págs. 157-58.

1194 *MCAJ2,* págs. 811-12.

1195 *JRM/Docs* , pág. 353. Edmund H. Abrahams, "Algunas notas sobre la historia temprana de los Shetfalls de Georgia", *PAJHS* , vol. 17 (1909), pág. 183, afirma que Mardoqueo tenía "dos sirvientes negros". Al parecer, publicó anuncios en la *Gaceta de Georgia* el 22 de noviembre de 1764 solicitando el regreso de los esclavos fugitivos Peter y Bosan o Boson. Véase Windley, vol. 4, pág. 8.

1196 *MEAJ2* , págs. 361-63; Marcus , *La mujer judía americana* , pág. 30.

1197 Marcus , *La mujer judía americana* , págs. 113-14; *MUSJ1* , pág. 210.

1198 Grollman, vol. 3, núm. 1, pág. 10; *MCAJ1* , pág. 239; Rosenbloom, pág. 159.

1199 Hurwitz y Hurwitz, pág. 46.

1200 Samuel, pág. 60.

1201 Bren er, págs. 8-20.

1202 Isidore S. Meyer, "El judío estadounidense en la Guerra Civil", *PAJHS,* vol. 50 (1960-61), pág. 287.

1203 Ashkenazi, pág. 149.

1204 Windley, vol. 3, págs. 692-93.

1205 Windley, vol. 3, págs. 483, 627.

1206 *MUSJ1* , pág. 411.

1207 Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 202. Korn cita este caso como uno de

los “únicos cinco casos en los que la evidencia documental indica [la] cohabitación de judíos y mujeres negras...” Véase aquí “Judíos y la violación de mujeres negras”; Blau y Baron, vol. 3, pág. 797; Rosenbloom, pág. 160.

1208 *MEAJ1* , págs. 64-65; Hugh H. Smythe y Martin S. Price, “El judío americano y la esclavitud negra”, *The Midwest Journal* , vol. 7, núm. 4 (1955-56), pág. 316; Rosenbloom, pág. 161.

1209 Kohler, “Nueva York”, pág. 83.

1210 Myer S. Isaacs, “Sampson Simson” , *PAJHS* , vol. 10 (1902), pág. 112.

1211 Ezequiel y Liechtenstein, pág. 190.

1212 Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 190; “Adquisiciones”, *AJA,* vol. 3 (1951), pág. 44; *MCAJ3* , pág. 1503.

1213 Schappes, pág. 599; Meyer, pág. 285; y *PAJHS* , vol. 37 (1947), págs. 447-48.

1214 AS Diamond, “Problemas de la comunidad sefardí de Londres: 1720-1733”, *Sociedad Histórica Judía de Nueva Inglaterra,* vol. 21, pág. 400.

1215 Korn, “Los judíos y la esclavitud negra”, pág. 190.

1216 Brener, pág. 8.

1217 Korn, *Guerra Civil,* pág. 167.

1218 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , págs. 93; *EJ* , vol. 15, pág. 285 y vol. 14, pág. 958.

1219 Hurwitz y Hurwitz, pág. 46.

1220 Korn, “Los judíos y la esclavitud negra”, pág. 184.

1221 Feldstein, pág. 98.

1222 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 163.

1223 Meyer, págs. 286-87.

1224 Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 187; Rosenwaike, “Población judía en 1790”, pág. 61; *EJ* , vol. 15, pág. 1181; Rosenbloom, pág. 168.

1225 Thomas J. Tobias, “Joseph Tobias de Charles Town: 'Linguister'”, *Karp, JEA1* , pág. 118; Rosenbloom, pág. 168.

1226 Samuel, pág. 43.

1 227 Hershkowitz, “Testamentos (1743-1774)”, págs. 79-81; Pool, págs. 468-69; Friedman, “Testamentos”, pág. 153; Rosenbloom, pág. 169.

1228 Leon Hühner, *La vida de Judah Touro, 1775-1854* (Filadelfia: Jewish Publication Society of America, 1946), p *assim.*

1229 *EJ* , vol. 12, pág. 1043; Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 89; Rosenbloom, págs. 69-70.

1230 Schappes, págs. 333-41, 656-62.

1231 Rufus Learsi, *Los judíos en América: una historia* (Nueva York: KTAV Publishing House, 1972), pág. 98.

1232 Feldstein, pág. 13; *MEAJ2* , pág. 229; Rosenbloom, pág. 171.

1233 *MCAJ2,* pág. 823.

1234 Pool, págs. 464-65; Samuel, pág. 89; Rosenbloom, pág. 171.

1235 Samuel, págs. 35, 61.

1236 Korn, *Judíos de Nueva Orleans* , pág. 181.

1237 Bermon, pág. 166.

1238 Feingold, *Sión,* pág. 90.

1239 *JRM/Memorias 2* , pág. 47; Korn, “Judíos y esclavitud negra”, pág. 213.

1240 *JRM/Memorias 1* , pág. 20.

1241 "Pioneros del oeste trans-Mississippi", *AJA*, vol. 8 (1956), pág. 92.

1242 Bertram W. Korn, *Años llenos de acontecimientos y experiencias* (Cincinnati: Archivos Judíos Americanos, 1954), pág. 131.

1243 James G. Heller, *Isaac M. Wise, Su vida, obra y pensamiento* (Nueva York: Unión de Congregaciones Hebreas Americanas, 1965), pág. 340.

1244 Korn, *Años llenos de acontecimientos* , pág. 149.

1245 Korn, *Años llenos de acontecimientos* , pág. 132.

1246 Korn, *Años llenos de acontecimientos* , pág. 132.

1247 Segal, *Hechos fascinantes* , pág. 85.

1248 Korn, *Años llenos de acontecimientos* , pág. 126.

1249 Korn, *Años llenos de acontecimientos* , p. 126. Heller, p. 344: "Ciertamente... es cierto que Wise habría aceptado la continuación de la esclavitud para siempre, si eso hubiera puesto fin o hubiera evitado el derramamiento de sangre".

1250 Korn, *Años llenos de acontecimientos* , pág. 133. Es interesante notar lo que Isaac M. Wise dijo sobre Lincoln en el *Cincinnati Commercial* , 20 de abril de 1865: «Hermanos, el lamentado Abraham Lincoln, se creía que era hueso de nuestros huesos y carne de nuestra carne. Se suponía que era descendiente de ascendencia hebrea. Así lo dijo en mi presencia. Y, de hecho, presentaba numerosos rasgos de la raza hebrea, tanto en su semblante como en su carácter». Véase Sarna y Klein, *Judíos de Cincinnati*, pág. 53.

1251 Korn, *Años llenos de acontecimientos* , pág. 148. Más información sobre la actitud de Wise hacia los negros y la esclavitud en Marcus, *Studies in American Jewish History* , págs. 189-93. Véase también Heller, pág. 347, quien cita a Wise:

La esclavitud de los negros, si hubiera podido ser puesta bajo el control de las leyes mosaicas o similares, debe haber tendido a beneficiar a la raza negra mediante la emigración frecuente de negros civilizados de regreso al interior de África; e incluso ahora esa raza podría cosechar el beneficio de sus miembros esclavizados, si estos últimos o los mejor instruidos entre ellos fueran enviados de regreso al interior de África.

1252 Korn, *Años llenos de acontecimientos* , pág. 150.

1253 William M. Kramer, ed., *The Western Journal of Isaac Mayer Wise, 1877* (Berkeley, California: Centro de Historia Judía Occidental, 1974), págs. 19, 21.

1254 Ezequiel y Lichtenstein, págs. 77-78; Korn, "Judíos y esclavitud negra", pág. 190; *EJ* , vol. 14, pág. 160; Rosenbloom, pág. 174.

1255 Windley, vol. 3, pág. 161.

1256 Windley, vol. 3, pág. 177.

1257 Windley, vol. 3, pág. 383.

1258 Cambió su nombre de Levy a Yu Lee para casarse con Nancy Wickliffe, no judía. Leon Hühner, "David L. Yulee, primer senador de Florida", *PAJHS* , vol. 25 (1917), pág. 22.

1259 Hühner, "David L. Yulee, primer senador de Florida", pág. 23; Sra. Archibald Dixon, *La verdadera historia del Compromiso de Misuri y su derogación* (Cincinnati, 1899), pág. 234; Learsi, pág. 96. Véase también Simonhoff, *Participantes judíos en la Guerra Civil* , págs. 266-268; Feingold, *Zion*, pág. 89; Leonard Dinnerstein, "Aspectos desatendidos de la historia judía del sur", *AJHQ* (1971-72), pág. 54; *EJ* , vol. 16, pág. 894; Peter Wiernik, *La historia de los judíos en América: desde el período del descubrimiento del Nuevo Mundo hasta la actualidad* (Nueva York: Hermon Press, 1912, rev. 1931; reimpresión, Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1972), pp. 207-8; G. Cohen, p. 87.

1260 Hühner, "David L. Yulee, primer senador de Florida", pág. 24.

Oda a un hombre negro y hermano llamado “George”

La siguiente carta fue escrita al dueño judío de un hombre negro africano llamado "George". Ejemplifica el coraje, el espíritu y la dignidad del hombre negro al luchar contra su opresor judío.1261

Lectura, 2 de marzo de 1772

El señor Bernard Gratz, comerciante de Filadelfia

Señor:

Hace algún tiempo llevé a tu negro George a casa, pensando que podría venderlo mejor, pero después de estar conmigo una noche, se comportó de una manera tan insolente que inmediatamente lo envié de vuelta a la cárcel.

Hace aproximadamente una semana, lo puse a la venta en la taberna de Christopher Witman, donde había varias personas interesadas en comprarlo. Pero él protestó públicamente que no se dejaría vender, y que si alguien lo compraba, sería su muerte, y otras palabras similares disuadieron a la gente de pujar.

Luego lo envié de regreso con instrucciones al carcelero para que lo mantuviera en trabajos forzados, lo cual él se niega a hacer, y continúa de una manera tan insolente que es imposible conseguirle un amo aquí.

Por lo tanto, le solicito que lo mande a buscar tan pronto como vea esto, o que me envíe unas líneas por Drinkhouse, en la primera oportunidad, diciéndome qué haré con él. Ahora está casi desnudo, y si no le doy pronto algo de ropa, me temo que morirá.

Por favor, hágame saber de usted y, mientras tanto, quedo con gran respeto, señor.

Su seguro servidor,

George Nagel

NB Ahora está encadenado y esposado a causa de sus amenazas.

1261 *JRM/Docs* , pág. 419; Marcus, *Estudios de la Historia Judía Americana* , pág. 28. Se aclararon algunos términos de la ortografía inglesa antigua. Variante gramatical en el original.

Bibliografía seleccionada

Libros

Abrahams, Israel. *La vida judía en la Edad Media* . Nueva York: Atheneum, 1969.

Arkin, Marcus. *Aspectos de la historia económica judía.* Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1975.

Ashkenazi, Elliott. *El negocio de los judíos en Nueva Orleans, 1840-1875* . Tuscaloosa: University of Alabama Press, 1988.

_____. *Historia ilustrada del pueblo judío* . Nueva York: Crown Publications, 1984.

Baron, Salo W., y Arcadius Kahan, et al., eds. *Historia económica de los judíos.* Nueva York: Schocken Books, 1975.

Beller, Jacob. *Judíos en América Latina* . Nueva York: Jonathan David Publishers, 1969.

Berman, Myron. *El judaísmo de Richmond 1769-1976: Shabat en Shockoe* . Charlottesville, Virginia: Federación de la Comunidad Judía de Richmond; University Press of Virginia, 1979.

Birnbaum, Philip. *Un libro de conceptos judíos* . Nueva York: Hebrew Publishing, 1975.

Blau, Joseph L. y Salo W. Baron (eds.). *Los judíos de los Estados Unidos, 1790-1840* . Nueva York: Columbia University Press, 1963.

Bloom, Herbert I. *Las actividades económicas de los judíos de Ámsterdam en los siglos XVII y XVIII.* Port Washington, Nueva York/Londres: Kennikat Press, 1937.

Broches, S. *Judíos en Nueva Inglaterra* . Nueva York: Bloch Publishing, 1942.

Cohen , George. *Los judíos en la creación de Estados Unidos* . Boston: Caballeros de Colón, Compañía Stratford, 1924.

Cohen, Henry. *Justicia, Justicia: Una visión judía de la Revolución Negra* . Nueva York: Unión de Congregaciones Hebreas Americanas, 1968.

Cohen, Robert. *La nación judía en Surinam: Ensayos históricos* . Ámsterdam: S. Emmering, 1982.

Davis-Dubois, Rachel y Emma Schweppe (eds.). *Los judíos en la vida estadounidense* . Nueva York: Thomas Nelson and Sons, 1935.

Donnan, Elizabeth. *Documentos ilustrativos de la historia de la trata de esclavos en América* . 4 vols. Instituto Carnegie de Washington, D. C., 1930-1935.

Elkin, Judith Laikin. *Judíos de las Repúblicas Latinoamericanas* . Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1980.

Elkin, Judith Laikin y Gilbert W. Merkx. *La presencia judía en Latinoamérica* . Boston: Allen & Unwin, 1987.

Elzas, Barnett A. *Judíos de Carolina del Sur* . Filadelfia: Lippincott, 1905.

Emmanuel, Isaac S. *Los judíos de Coro, Venezuela* . Cincinnati: Archivos Judíos Americanos, 1973.

Emmanuel, Isaac S. y Susan A. Emmanuel. *Historia de los judíos de las Antillas Neerlandesas.* Cincinnati: Archivos Judíos Americanos, 1973.

Enciclopedia Judaica . Jerusalén, Israel: Editorial Keter, 1971.

Ezekiel, Herbert T. y Gaston Lichtenstein. *Historia de los judíos de Richmond, 1769-1917.* Richmond, 1917.

Fein, Isaac M. *La formación de una comunidad judía estadounidense: La historia del judaísmo de Baltimore de 1773 a 1920.* Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1971.

Feingold, Henry L. *Sión en América: La experiencia judía desde la época colonial hasta la actualidad* . Nueva York: Twayne Publishing, 1974.

Feldstein, Stanley. *La tierra que te muestro: Tres siglos de vida judía en Estados Unidos* . Nueva York: Anchor Press/Doubleday, 1978.

Feuerli cht, Roberta Strauss. *El destino de los judíos: Un pueblo dividido entre el poder israelí y la ética judía* . Nueva York: Times Books, 1983.

Fishman, Priscilla, ed. *Judíos de los Estados Unidos.* Jerusalén: Editorial Keter, 1973.

Fortune, Stephen Alexander. *Comerciantes y judíos: La lucha por el Caribe británico de las Indias Occidentales, 1650-1750.* Gainsville: University Press of Florida, 1984.

Freyre, Gilberto. *Amos y esclavos: Un estudio sobre el desarrollo de la civilización brasileña.* Nueva York: Alfred A. Knopf, 1946.

Freund, Miriam K. *Comerciantes judíos en la América colonial* . Nueva York: Behrman's Jewish Book House, 1939.

Golden, Harry L. y Martin Rywell. *Judíos en la historia estadounidense: Su contribución a los Estados Unidos de América* . Charlotte, Carolina del Norte: Henry Lewis Martin Co., 1950.

Goodman, Abram Vossen. *American Overture: Derechos judíos en la época colonial* . Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1947.

Goslinga, Cornelis C. *Breve historia de las Antillas Neerlandesas y Surinam* . La Haya: Martinus Nijhoff, 1979.

Grayzel, Solomon. *Una historia de los judíos* . Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1947.

Heller, James G. *Isaac M. Wise, Su vida, obra y pensamiento.* Nueva York: Unión de Congregaciones Hebreas Americanas, 1965.

Hershkowitz, Le O. *Testamentos de los primeros judíos de Nueva York (1704-1799).* Nueva York: American Jewish Historical Society, 1967.

Hirshler, Eric E., ed. *Judíos de Alemania en los Estados Unidos* . Nueva York: Farrar, Straus & Cudahy, 1955.

Hyamson, Albert M. *Historia del judío en Inglaterra.* Londres: Methuen & Co., 1908.

Karp, Abraham J. *Haven y Home: Una historia de los judíos en América* . Nueva York: Schocken Books, 1985.

_____. *La experiencia judía en Estados Unidos: Estudios seleccionados de las publicaciones de la Sociedad Histórica Judía Estadounidense* . Waltham, Massachusetts, 1969.

Korn, Bertram Wallace. *El judaísmo estadounidense y la Guerra Civil.* Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1951.

_____. *Los primeros judíos de Nueva Orleans* . Waltham, Massachusetts: Sociedad Histórica Judía Americana, 1969.

_____. *Los judíos de Mobile, Alabama, 1763-1841* . Cincinnati: Hebrew Union College Press, 1970.

Learsi, Rufus. *Los judíos en América: Una historia* . Nueva York: KTAV

Publishing House, 1972.

Lebeson, Anita Libman. *Pioneros judíos en América: 1492-1848.* Nueva York: Behrman's Jewish Book House, 1938.

Levitan, Tina. *Judíos en la vida estadounidense* . Nueva York: Hebrew Publishing Co., 1969.

Marcus, Jacob Rader. *Judaísmo americano temprano.* 2 vols. Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1951.

_____. *Judaísmo estadounidense: documentos del siglo XVIII.* Cincinnati: Hebrew College Union Press, 1959.

_____. *El judío colonial americano: 1492-1776* . Detroit, Michigan: Wayne State University Press, 1970.

_____. *Memorias de judíos estadounidenses 1775-1865.* 3 vols. Nueva York: KTAV Publishing House, 1974.

_____. *La mujer judía estadounidense: una historia documental.* Nueva York: KTAV Publishing House, 1981.

_____. *Judería de Estados Unidos, 1776-1985* . Detroit, Michigan: Wayne State University Press, 1989.

Pollins, Harold. *Historia económica de los judíos en Inglaterra* . East Brunswick, Nueva Jersey: Associated University Press, 1982.

Pool, David De Sola. *Retratos grabados en piedra: Primeros colonos judíos, 1682-1831.* Nueva York: Columbia University Press, 1952.

Raphael, Marc Lee. *Judíos y judaísmo en Estados Unidos: Una historia documental* . Nueva York: Behrman House, 1983.

Reznikoff, Charles y Uriah Z. Engelman. *Los judíos de Charleston* . Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1950.

Rischin, Moses, ed. *Los judíos de Norteamérica* . Detroit: Wayne State University Press, 1987.

Rosenbloom, Joseph R. *Un diccionario biográfico de los primeros judíos estadounidenses: desde la época colonial hasta 1800.* University of Kentucky Press, 1960.

Rosenwaike, Ira. *Al borde de la grandeza: Un retrato del judaísmo estadounidense en el período nacional temprano* . Cincinnati: Archivos Judíos Estadounidenses, 1985.

Roth, Cecil. *Personalidades y acontecimientos de la historia judía* . Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1953.

Rywell, Martin. *Judíos en la historia estadounidense: Su contribución a los Estados Unidos, 1492-1950* . Charlotte, Carolina del Norte: Henry Lewis Martin Co., 1950.

Sarna, Jonathon D., ed. *La experiencia judía americana.* Nueva York/Londres: Holmes and Meier Publishing, 1986.

_____. *Judío jacksoniano: Los dos mundos de Mardoqueo Noé* . Nueva York: Holmes and Meir Publishing, 1981.

Schappes, Morris U. *Historia documental de los judíos en Estados Unidos.* Nueva York: Citadel Press, 1950.

Sharfman, Harold. *Judíos en la frontera* . Chicago: Henry Regnery Co., 1977.

Shpall, Leo. *Los judíos en Luisiana.* Nueva Orleans: Steeg Printing & Publishing Co., 1956.

Siegel, Richard y Carl Rheins (eds.). *El Almanaque Judío* . Nueva York: Bantam Books, 1980.

Simonhoff, Harry. *Notables judíos en América: 1776-1865.* Nueva York: Greenberg

Publisher, 1956.

_____. *Participantes judíos en la Guerra Civil.* Nueva York: Arco Publishing Co., 1963.

Sloan, Irving J., ed. *Los judíos en América: 1621-1970.* Nueva York: Oceana Publications, Dobbs Ferry, 1971.

Turitz, Rabino Leo E. y Evelyn Turitz. *Judíos en el Mississippi temprano.* Jackson: University Press of Mississippi, 1983.

Vorspan, Max y Lloyd P. Gartner. *Historia de los judíos de Los Ángeles.* San Marino, California: Biblioteca Huntington, 1970.

Wiznitzer, Arnold. *Judíos en el Brasil colonial.* Morningside Heights, Nueva York: Columbia University Press, 1960.

Wolf, Edwin II y Maxwell Whiteman. *Historia de los judíos de Filadelfia* . Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías de América, 1957.

Wolf, Simon. *El judío estadounidense como patriota, soldado y ciudadano* . Filadelfia: Levytype Co., 1895.

Artículos

Bloom, Herbert I. "Un estudio de la historia judía brasileña". *Publicaciones de la American Jewish Historical Society* , vol. 33 (1934).

Glanz, Rudolf. "Notas sobre la venta ambulante judía temprana en Estados Unidos". *Estudios Sociales Judíos* , vol. 7 (1945).

Grollman, Earl A. "Diccionario de biografía judía estadounidense en el siglo XVII". *Archivos Judíos Estadounidenses* , vol. 3 (1950).

Hershkowitz, Leo. "Algunos aspectos del comercio y la comunidad judía de Nueva York, 1654-1820". *American Jewish Historical Quarterly* , vol. 66 (1976).

Hershkowitz, Leo. "Testamentos de los primeros judíos de Nueva York, 1704-1799". *American Jewish Historical Quarterly* , vol. 56 (1967).

Hühner , Leon. "Los judíos de Virginia desde sus inicios hasta finales del siglo XVIII". *Publicaciones de la Sociedad Histórica Judía Americana* , vol. 20 (1911).

Hurwitz, Samuel J. y Edith Hurwitz. "El Nuevo Mundo da ejemplo al Viejo: Los judíos de Jamaica y los derechos políticos 1661-1831". *American Jewish Historical Quarterly* , vol. 55 (1965-1966).

"Los judíos de la Confederación". *Archivos Judíos Americanos,* vol. 4 (1961).

Kohler, Max J. "Factores judíos en el asentamiento de Occidente". *Publicaciones de la Sociedad Histórica Judía Americana* , vol. 16 (1907).

_____. "Fases de la vida judía en Nueva York antes de 1800". *Publicaciones de la Sociedad Histórica Judía Americana,* vol. 2 (1894).

Korn, Bertram W. "Los judíos y la esclavitud negra en el Viejo Sur, 1789-1865", *Publicaciones de la Sociedad Histórica Judía Americana,* vol. 50 (1960).

Maslin, Simeon J. "1732 y 1982 en Curazao". *American Jewish Historical Quarterly* , vol. 72 (1982).

Oppenheim, Samuel. "Una colonia judía temprana en la Guayana Occidental, 1658-1666: y su relación con los judíos de Surinam, Cayena y Tobago". *Publicaciones de la Sociedad Histórica Judía Americana* , vol. 16 (1907).

Platt, Virginia Bever. "Y no olviden el viaje a Guinea: La trata de esclavos de Aaron López de Newport". *William and Mary Quarterly* , vol. 32, n.º 4 (1975).

Smythe, Hugh H. y Martin S. Price. "El judío estadounidense y la esclavitud negra". *The Midwest Journal* , vol. 7, núm. 4 (1955-56).

Supple, Barry E. “Una élite empresarial: financieros judíos alemanes en el Nueva York del siglo XIX”. *Business History* , vol. 31 (1957).

Swetschinski, Daniel M. “Conflicto y oportunidad en el 'otro mar de Europa': la aventura del asentamiento judío en el Caribe”. *American Jewish Historical Quarterly* , vol. 72 (1982).

Yerushaimi, Yosef Hayim. “Entre Ámsterdam y Nueva Ámsterdam: El lugar de Curazao y el Caribe en la historia judía moderna temprana”. *American Jewish Historical Quarterly* , vol. 72 (1982).

Libros que te harán cambiar de opinión